SALTO

voz de la tierra y del hombre

aquí, donde florecen los naranjos,
planté mi corazón

GREGORIO
RIVERO ITURRALDE



SEÑOR PROPIETARIO

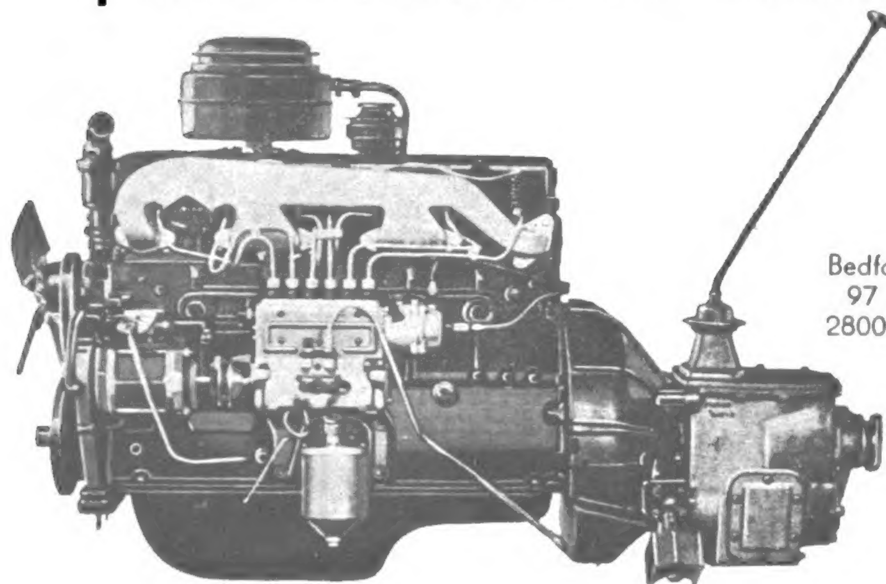
Si sus costos de explotación son excesivos, le invitamos a ponerse en contacto con nuestro concesionaria más cercano a su zona, quien gustoso le brindará a Ud. todos los informes que sean necesarios para ayudarlo a analizar la posibilidad de tranformar sus vehiculos mediante las modernas plantas de fuerza DIESEL BEDFORD

PLANTAS DE FUERZA

DIESEL BEDFORD

SERIES 200 y 300

para recambio en camiones



Bedford 300
97 HP a
2800 R.P.M.

POTENCIA

El BEDFORD DIESEL 200 de 4 cilindros, desarrolla 64HP y el 300 de 6 cilindros 97HP, ambos a 2800RPM. Estos motores cubren prácticamente un extenso campo de aplicación que va desde camiones con capacidad de 3 4 a 7 toneladas

ADAPTABILIDAD

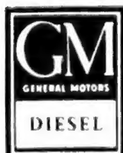
Considerando que las rotaciones del BEDFORD DIESEL llegan hasta las 2800RPM, la relación existente en el diferencial del vehiculo cuyo motor se contempla reemplazar será adecuada para la gran mayoría de los casos. En otras palabras, el motor a nafta que se reemplace puede girar a 3200 o 3400RPM y sin embargo, podrá ser eficientemente reemplazado por el BEDFORD DIESEL debido a sus sobresalientes características de torque o par motor.

ECONOMIA EN LOS COSTOS DE OPERACION

Las curvas de rendimiento de estos motores muestran consumos de tan solo 170 grms./HP.hr. como indice de su alta eficiencia, en comparación con consumos del orden de 280 a 300 grms. HP.hr. en los motores a nafta.

AGILIDAD

Al instalar Ud. una planta de fuerza DIESEL BEDFORD en su vehiculo notará de inmediato un notable cambio en la performance del mismo, consecuencia ésta del alto valor promedio de torque de estos motores, muy superior a la de los motores a nafta. El esfuerzo de tracción aplicado a las ruedas será tan constante que el camion podrá llevar su carga a velocidades mucho más uniformes evitando, asimismo, el tener que efectuar cambios con la frecuencia de antes. Notará Ud. que el vehiculo no perderá velocidad tan fácilmente ante la presencia de cuestas en el camino, notable característica ésta que se podrá observar en los centenares de camiones BEDFORD equipados con estos motores



GENERAL MOTORS URUGUAYA S.A.

Avda. Sayago 1385 - Montevideo - Uruguay

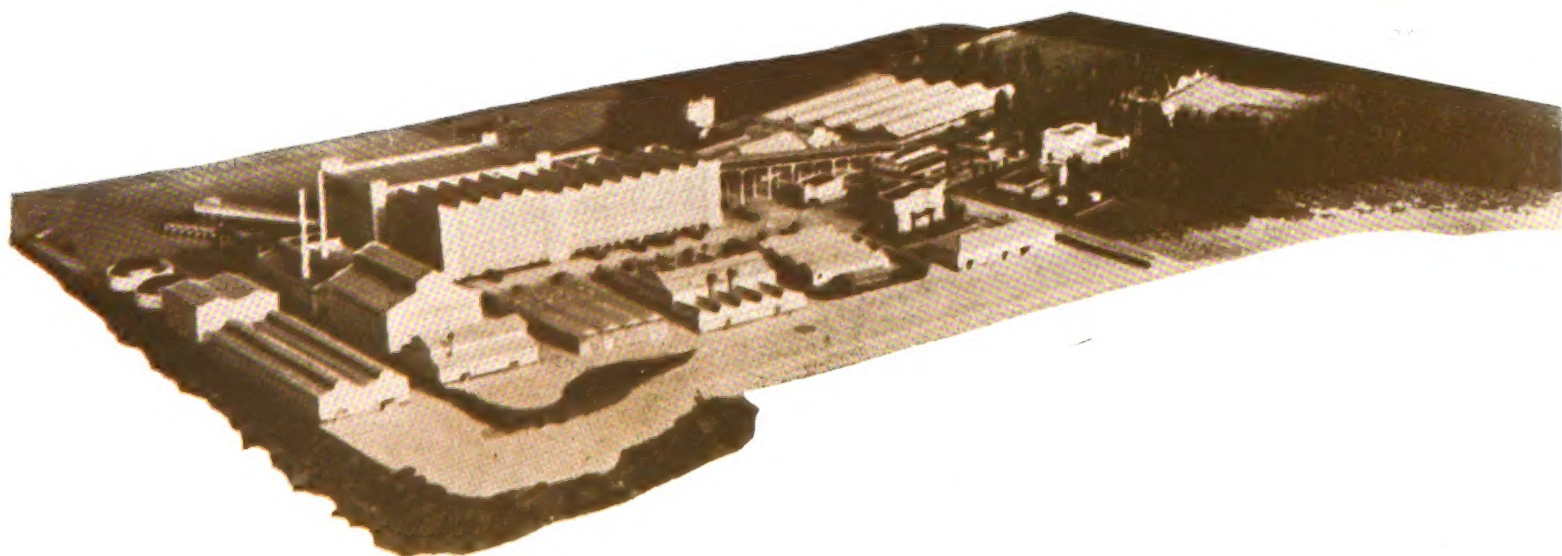
1929

1961

30 DE JUNIO

Al cumplirse el 32º aniversario de la iniciación de su actividad industrial, el

FRIGORIFICO NACIONAL



reitera ante la opinión pública el propósito de asumir en forma integral las responsabilidades que le fueran confiadas en virtud de su ley de creación, responsabilidades que incluyen, en forma fundamental, la de propender a la más conveniente canalización de la riqueza agropecuaria del país y la de defender efectivamente los legítimos intereses del pueblo consumidor.

ESTE NUEVO ANIVERSARIO, QUE SORPRENDE AL INSTITUTO EN UN PERIODO DE ALENTADORA RECUPERACION, HACE PROPICIA LA OPORTUNIDAD PARA EXHORTAR A LA NACION A PRESTARLE EL APOYO IMPRESCINDIBLE QUE HAGA POSIBLE EL CABAL CUMPLIMIENTO DE SUS PATRIOTICAS ASPIRACIONES

ATENCION

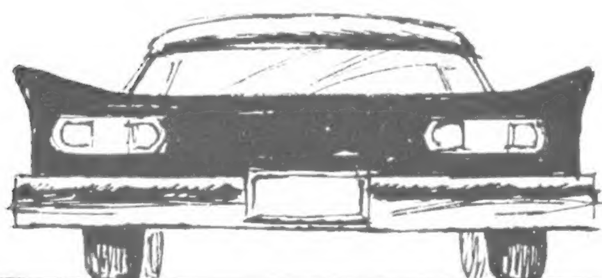
Sr. automovilista...

LOS SIMBOLOS HABLAN

PARE
TRANSITO PREFERIDO

Ante la presencia de este símbolo disminuya prudentemente la velocidad y asegúrese que la vía preferencial se encuentra despejada antes de cruzarla. Tomando estas precauciones velará por su propia seguridad y contribuirá a la seguridad general, objetivo fundamental de los símbolos y advertencias colocados en las vías de tránsito para asegurar una correcta circulación.







SERVICIO SHELL

Este símbolo le anuncia una Estación de Servicio Shell cuyo personal tendrá siempre para Ud. un trato amable con verdadero interés de servirle, poniendo especial atención en todos aquellos detalles que efectivamente prolongan la vida de su automóvil.

- El Servicio Shell se realiza con implementos constantemente renovados y técnicas modernas practicadas en miles de Estaciones Shell en todo el mundo.
- El Personal ha sido cuidadosamente adiestrado en Centros de Especialización para atenderle con la cortesía y eficacia que Ud. merece.
- En las Estaciones de Servicio Shell se utilizan exclusivamente productos Shell, respaldados por la labor científica de los laboratorios de investigación y desarrollo, que le confieren la seguridad de una calidad superior y un máximo rendimiento. Utilícelos en su automóvil ...



y siga seguro con SHELL

CAP



lector amigo:

aquí tienes en trescientas doce páginas un intento de captar la esquiva y compleja biografía de Salto, apresada en imágenes donde la fugacidad periodística se decanta en el aire del tiempo y redactada en base a datos fieles, extraídos de las más responsables y seguras fuentes.

Más que un departamento, más que una continuidad administrativa con permanencia histórica, más que una geografía regional, Salto es una conciencia. Y esta conciencia, afinada y definida en sucesivos planteamientos espirituales a través de las épocas, confiere al hombre salteño de ayer y de hoy una categoría eminente: la de ser salteño con categoría universal, la de apresar en el latido del terruño la vibración del mundo. Y este ejercicio cotidiano de lejanías y proximidades se cumple sin concesiones, con absoluta autenticidad.

Salto es un departamento de pioneros y como tal alberga en sus colectividades urbanas y rurales hombres de avanzada, que creen en la salud moral y física del país, que en su labor del presente preparan los caminos del futuro y planean las realizaciones sin cesar renovadas.

Mientras no conozcamos íntimamente a un salteño es posible que lo califiquemos de orgulloso. No entrega su corazón con facilidad ni descubre la lucidez intelectual de sus aspiraciones de inmediato; pero una vez ganado su corazón con el diálogo franco el salteño revela su fondo pasional y vehemente y es entonces cordial como pocos.

Independiente, rebelde, enamorado de sus planetarios paisajes y de sus solariegas tradiciones, el salteño se aferra a la plenitud de los valores regionales sin caer en el etnocentrismo que niega o desconoce a los valores ecuménicos.

Y el símbolo de todas estas cualidades humanas, el símbolo urbanístico y sociológico, sensible y reposado a un tiempo, es la ciudad de Salto. Motivo de arrogante confianza, de historia persuasiva, de funcionalidad estéticamente engarzada al natural escenario del río paterno y el campo innumerable. Sus calles, sus viejas y amplias casonas, sus patios arbolados, sus gentes, sus géneros y formas de vida llevan en sí el genuino sello de lo salteño, la remansada presencia de la orientalidad litoral. Podrá estremecerse hoy con el zumbido de las plantas industriales pero en la serenidad de sus perspectivas interiores, en la bellísima naturaleza subtropical, en sus maravillosos atardeceres desangrados en las aguas de color malva y heliotropo, en el espíritu señorial de sus antiguas generaciones perpetuado en el recuerdo, el viejo Salto de la época de oro persiste y se reitera. Y esta persistencia tradicional debe ser incrementada, conservada, por todo lo que significan las tradiciones para la continuidad del carácter y la personalidad de los pueblos.

Un observador atento de la sociedad salteña podrá comprobar como ella posee en alto grado un sentido de autonomía y autarquía que la hace prescindir de la ayuda gubernamental para confiar en los frutos de su propio esfuerzo.

En materia de trabajo Salto figura entre los primeros departamentos productores del país.

Por su ubicación geográfica y por vocación histórica es de estructura ganadera. Produce la octava parte de nuestra lana y sus rodeos figuran entre los mejores del Uruguay. Pero también cuenta con una creciente clase de trabajadores agrícolas, hombres muchas veces de modestos orígenes, que actúa preponderantemente en la vida social y económica salteña.

Sus citricultores y granjeros van a la cabeza de la producción nacional. El cinturón de huertas y naranjales que rodea a Salto, con tierras trabajadas primorosamente que inundan cada año al país entero con sus producciones espléndidas y cuya fama ha pasado las fronteras patrias, hablan de una fuerza productora de elevado potencial y de una formación social y económica que tiene un enorme impulso hacia el porvenir.

Con el propósito de mostrar la fisonomía y el espíritu de Salto hemos efectuado cerca de setenta horas de vuelo sobre su territorio y destinado más de un año y medio de tareas periodísticas, tratando de verlo todo, de comprenderlo todo, para trasladar a estas páginas lo que creímos digno de trasmitir al futuro como sostenido ejemplo para las generaciones venideras.

En esta tarea han colaborado con dedicación ejemplar, con solicitud, con afanoso cariño los innumerables amigos que hemos ganado a lo largo de nuestros trabajos. Gracias a sus indicaciones, críticas, rectificaciones, sugestiones y constante aliento espiritual es que hemos llevado a cabo esta síntesis. Desde aquí dejamos constancia de nuestra gratitud, de nuestro reconocimiento a todos ellos.

Casi siempre, entre la idea matriz y la obra, entre el deseo y la realidad, media un buen trecho. No hay empresa humana que no tenga imperfecciones. Pero en la ocasión presente no creemos que sea presunción excesiva pretender que hemos captado los rasgos esenciales del ser y el quehacer de este denodado y poderoso departamento de Salto. Y es a Salto y a los salteños que dedicamos esta obra, con sus aciertos y sus debilidades, en homenaje a lo que ha significado, significa y significará el departamento y sus pobladores para la grandeza y prosperidad de nuestra patria.

Dirección

ANIBAL BARRIOS PINTOS

COLABORARON

en el arte

LUIS BLANCO

en los textos

ENRIQUE AMORIM
LEONARDO ASTIAZARAN
WALDEMAR CARVALHO ORCASITAS
JULIO R. CRAVEA
JOSE JOAQUIN FIGUEIRA
HEBERT P. GALBARINI DONDO
C. A. HERRERA MAC LEAN
STELIO MONETTI
MARGARITA MUÑOA
MANUEL OLARREAGA LEGUISAMO
EMIR RODRIGUEZ MONEGAL
ADOLFO SILVA DELGADO
JUAN ITE TEIXEIRA CARDOZO
DANIEL D. VIDART

en la fotografía

MARIO BONAVITA
ILARIO FAVERO

en el transporte aéreo:

LEOPOLDO LEONEL LAUREIRO
BAUTISTA F. RATTIN

Coordinador

JORGE FERNANDEZ MOYANO

portada

MURAL DE JUAN CARLOS CASTAGNINO

grabados de

CROMOGRAF S. A.

Este volumen Nº 99 de la EDITORIAL MINAS acabóse de imprimir el 20 de enero de mil novecientos sesenta y dos, habiendo sido confiado el decoro de su artesanía a Talleres Gráficos "33" S. A. La portada fue impresa por Gráfica Berchesi S. A. La preparación de fotograbados estuvo a cargo de Cromograf Sociedad Anónima.

SALTO

voz de la tierra y del hombre

ALBUM PATROCINADO POR EL CONCEJO DEPARTAMENTAL DE SALTO

Registro de Propiedad Literaria y Artística Nº 1695

REDACCION Y ADMINISTRACION: PAYSANDU 1175 - TELEF. 84386 - MONTEVIDEO



FOTO DE ILARIO FAVERO

SALTO *imagen y triunfo de la orientalidad*

● Antes de que Salto surgiera bajo la luz del cielo, ya estaba el río.

Desde la alta noche del tiempo, venía con su corriente de aguas rumorosas; rebrillando a la luz de los astros; tendido como un perro manso ante la prometida caricia de sus dueños, o avanzando en olas impetuosas.

Río entrañable para los orientales, compañero de todas nuestras aventuras libertarias, daría nombre a la patria.

En la tierra firme, el pie desnudo y la flecha ponían en dispersión a la cautelosa fauna de los días primitivos, aquellos días idénticos que van siendo iluminados por el lento trabajo de la ciencia arqueológica.

Recién bajo el sol de enero de 1520 Juan Rodríguez Serrano, a bordo de la "Santiago", la más pequeña nao de la expedición de Magallanes, vería algo de todo aquel hermético misterio del río y sus costas. Rodríguez Serrano se dejó ir, en efecto, por el río: aguas arriba, sorteando las islas, entre una orilla baja y otra, alta. Hasta que vio que el mismo iba angostándose, y así llegó a alcanzar el paralelo de la desembocadura del actual río Negro. Viró entonces su nave en redondo. Y poniendo proa al Sur, se volvió al Plata para reunirse con las otras naves de Magallanes que ávidamente estaban esperándolo al resguardo de la isla de San Gabriel, esa especie de portaviones vegetal que aflora en la vastedad estremecedora del río más ancho del mundo.

El río quedó, pues descubierto. Y aparecería por vez primera en los mapas, en el planisferio de Diego Ribero, de 1529, como "Rº del Uruay".

Pero al comprobarse, por el fallido intento, que aquél no era el paso principal hacia la meta por todos soñada (el país del oro y la plata), un gran silencio se extendió sobre el rumor de su corriente, sólo hendido por los leños ahuecados de las tribus aborígenes.

Hasta que en la primavera de 1607 Hernando Arias de Saavedra, estimulado por intereses económicos, se pone a escudriñar, a la altura de las actuales ciudades de Salto o Paysandú con el propósito de introducir la ganadería en esta tierra. Y a principios de mayo de 1625 los componentes de la Compañía de Jesús aparecen por su parte, a la altura del Ibicuy, para fundar las Misiones.

La colonización jesuítica dio impulso al tránsito por el Uruguay.

Viajes, fundaciones, disputas territoriales se sucederían desde entonces, intensa y dilatadamente.

Y en todos esos acontecimientos, como testigo ineludible, este hermoso río Uruguay de los caracoles, o de los pájaros pintados, o del urú o del país del urú (por alusión al faisán de los indios de que nos ha hablado Azara), estuvo siempre presente.

Luego de 1547, en que se otorgaron derechos a Juan de Sanabria que lo convirtieron en el poseedor legal y feliz de un pedazo de tierra que abarcaba la extensión actual de nuestro país, éste fue, como se sabe, una inmensa estancia.

Caso único en el mundo, no hubo aquí más negocio que la fabulosa reproducción de los ganados introducidos, los cuales abastecerían de cueros a los faeneros que rivalizaron con aventureros, bandoleros o indígenas en arrear y cuerear las reses, para después venderlas o contrabandearlas al otro lado del río.

Los portugueses se allegaron a estos lares, guiados por su afán de apoderarse de dichos ganados. Y les salieron al encuentro los españoles.

El 13 de enero de 1750, España cede a Portugal, a cambio de la Colonia del Sacramento, las Misiones Orientales, el territorio de Río Grande y casi la mitad de la Banda Oriental que llegaba, en la época, hasta el Estado de San Pablo, en el actual Brasil.

Estaban los indios de las Misiones peleando para evitar el desalojo, y se habían librado las acciones de Daymán, (donde fuera vencida una legión indígena comandada por el cacique Rafael Paracatú), Batoví y del Cerro Caa-Ibaté (febrero de 1756) cuando, al término de aquella rebelión indígena contra los portugueses que venían a tomar posesión de las tierras adjudicadas por el Tratado de Madrid, se fundó Salto.

Pero antes de proseguir, corresponde que hablemos de los primeros moradores que tuvo la región salteña.

¿Fueran los bohanes (de *mboá*, cazar, y *aná*, diablo: "cazadores diabólicos"), esos habitantes primitivos?

Vamos solamente, aquí, a dejar que respondan los ríos y arroyos

Con el auxilio del completísimo estudio de A. Jover Peralta, titulado "El guaraní en la geografía de América", podemos interpretar así el significado de los nombres aborígenes a través de los cuales aquella edad ha quedado registrada en numerosos accidentes geográficos salteños: ARAPEY, río de los camalotes; [illegible]UNGUA, rinconada vieja; BAYUCUA, lugar de guayabas; BOYCUA, cueva de víbora; CAMBARA, nombre de una planta; CARUMBE, tortuga; CURUPI, árbol parecido al sauce de las sierras; DAYMAN, piedras en aguas; GUAYABO, fruta de semillas pegadas; GUAVIYU, árbol frutal; GUAYACAS, nombre de un árbol; ITAPEBI, río de la loza o calzada de piedra; SARANDI nombre de un árbol; TANGARUPA, nombre de una planta; TEMBETARI, río de los tembetá (nombre de una planta muy espinosa); TIMBAUBA, árbol o fruta que humea, oreja de negro; UBAJAY, árbol de fruta agria; YACUY, faisán, pavo montés; YUQUERI, planta mimosea...



TRES VISIONES DEL "ITU"

EN LOS SIGLOS XVII y XVIII

● Una de las primeras visiones del Salto Grande, se remonta a fines del siglo XVII y nos ha sido legada por el jesuíta austriaco *Antonio Sepp von Rechegg* quien, habiendo arribado al puerto de Buenos Aires el 6 de abril de 1691, surcó, un mes después, en compañía entre otros del P. Antonio Behme, las aguas del río Uruguay, dirigéndose hacia las Misiones Orientales.

En su interesante relato titulado "Viajes a las Misiones Jesuíticas y trabajos apostólicos", luego de describir minuciosamente las canoas usadas en la navegación de entonces, un paseo por playas de dicho río durante el cual encontrara "gran cantidad de piedras de colores" y la vida y costumbres de los yaros, el P. Sepp refiere: "El día 26 (de mayo) llegamos, hacia medio día, a un lugar donde el río Uruguay cesa de ser un curso de agua y se precipita por las rocas, corriendo por casi media hora por encima de grandes piedras. Tenían por tanto que desmontar nuestras canoas, sobre las que estaban las cabañas, y arrastrar hacia arriba árbol tras árbol. Los indios lo hicieron en medio día. Entonces descansaron esa noche y la mitad del día siguiente, pues es un trabajo horrible arrastrar esos troncos gruesos y pesados de sesenta y hasta setenta pies de largo, por el agua, por medio de arrecifes estrechos, para volver a amarrarlos e instalar las canoas, para que pudiésemos proseguir el viaje". Y las dificultades casi insalvables que entrañaban tales cascadas, le arrancan posteriormente una mordaz reflexión: "Hasta aquí llegaron los españoles con sus barcos en su insaciable codicia de dinero: mas cuando arribaron a este punto oyeron: *Non Plus Ultra*, ni un paso más. Teniendo por eso que regresar a Buenos Aires y hasta el día de hoy no pudieron poner los pies en nuestras reducciones, ni pudieron realizar ninguna comunicación, ningún negocio, ningún tráfico con nuestros indígenas y esto constituye un beneficio indescriptible. Primero, porque los españoles son dados a muchos vicios que contagiarían a nuestros indios; luego, porque los convierten en esclavos y siervos, anulando la obra que a los Padres costó tanto trabajo y sudor".

En el siglo XVIII diversos misioneros, jefes militares y navegantes, se encargan también de proporcionar nuevas y, en ciertos casos, detalladas referencias acerca de la zona geográfica en donde, andando el tiempo, surgirían la ciudad y el departamento de Salto.

Un jesuíta modenés, el *P. Cayetano Cattáneo*, ha dejado, por ejemplo, una animada descripción del espectáculo que ofrecía entonces el Salto Grande, así como de los hercúleos esfuerzos que su pasaje demandaba a los indígenas.

El P. Cattáneo que remontó el río Uruguay, en marcha a las Misiones Orientales, partiendo desde el arroyo de las Vacas en julio de 1729, tras enumerar las características del río, hace el relato del arribo al Salto Grande, que se vio precedido del trágico y obligado abandono de muchos integrantes de la expedición, víctimas de una epidemia de viruela:.. "Todas las otras Balsas —cuenta— caminaron cuanto fue posible hasta llegar a los cinco o seis días al *Itú* o *Ariciffe*, que es el paso más arduo y trabajoso, como diré en seguida, de toda esta navegación y entraron en un riachuelo que desemboca en el Uruguay como media milla antes del mencionado *Itú*".

Y en un posterior fragmento, nos sitúa ante las propias cascadas, presentando a la vez el cuadro de los indios en épica lucha por superarlas: "Este difícil paso es una fila encadenada de escollos que atraviesan de parte a parte el Río Uruguay, por medio de los cuales hace el río una gran caída, muy semejante al Lago de Mantua, y con tal ímpetu que se alzan espumosas las olas y se siente su estrépito a varias millas de distancia; y es necesario que las Balsas pasen por ahí, porque no hay otro paso. Verdad es que, desembocando el agua por varias partes, entre aquellas piedras, los indios como prácticos buscan los canales que tienen muchas gradas y que moderan por consiguiente la caída, no permitiendo al río precipitarse de un golpe. Con todo, no es creíble, cuánto trabajan los pobres indios en este paso, porque se emplean uno o dos días enteros, tirando con varias cuerdas la balsa, unos desde la playa, otros desde la punta de algún escollo sobre el cual suben para tirar. La mayor parte se arroja al agua empujando la Balsa por los lados y por detrás o levantándola con las espaldas de cuando en cuando hasta ponerla sobre un escollo, después sobre otro y librarla finalmente a costa de muchos y largos trabajos de aquel paso peligroso, en que casi siempre ocurre alguna desgracia a la gente o a la Balsa'.

Durante la llamada Guerra Guaranítica encontramos, asimismo, datos ilustrativos del valor estratégico que ya, en aquella época, se asignaba a la región, y testimonios explícitos de la mayúscula pugna que debía entablarse con el Salto Grande y el Salto Chico.

En su Manifiesto de las operaciones, el Gobernador del Río de la Plata, *Don José de Andonaegui*, señala que el 18 de junio de 1754 —esto es, dos años antes de la fundación de Salto— hallándose en el río Queguay, ordenó al Capitán de Navío Juan de Echavarría, quien avanzaba por el Uruguay con veinte lanchas, "que siguiese su derrota hasta el Salto, enviándole para el Cura de Yapeyú una carta en que le advertía que en aquel paraje del Salto le tuviese prontos algunos bueyes, caballos y víveres; y le prevenía que dejase dos embarcaciones menores en el Arroyo Daymán para el caso de necesitarlas". Añade que el 10 de julio "se tuvo noticia de que en el Salto Chico, (que es un arrecife de piedras que corre de costa a costa del Uruguay, con algunos canales), lo habían pasado con bastante dificultad sólo tres embarcaciones, tiradas por cincuenta hombres. Que las demás estaban haciendo igual diligencia". Y refiere, todavía, que el 13 se "tuvo noticia de haber pasado las embarcaciones el Salto Chico. Las embarcaciones habían logrado remontar el Salto Chico, que era muy difícil y casi imposible el que pudieran hacerlo con el Salto Grande. El Comandante don Juan de Echavarría pidió para hacer la diligencia cien bueyes y un grande destacamento de tropas. Se consideró que, aunque se le diese el auxilio y se consiguiera el fin, tardaría cuarenta días en ejecutarlo."

Los indios del P. Cattáneo andaban, como hemos visto, más rápidamente...

cuándo y por qué nació SALTO

No posee la ciudad de Salto un acta en la que se establezca la fecha exacta de su nacimiento. Y la controversia suscitada entre los investigadores gira precisamente en torno de esta pregunta: ¿Cuándo fue fundada Salto?

Los puntos de vista sustentados al respecto, podrían resumirse de la manera siguiente:

LA TESIS DE SERRANO

1) En los "Apuntes Históricos", de *Julián Serrano*, que fueron incorporados al acta de 1854 de la Junta Económico Administrativa de Salto, de la que el citado investigador era secretario, se sostiene que tomó origen como centro poblado, en el año 1817.

Dice en efecto Serrano: "que en 1817, cuando el ejército portugués invadió la República, estableciendo un campamento en el Rincón de las Gallinas, su general en jefe destinó una división al mando del coronel don Sebastián Barreto Pereira Pinto para que operase de este lado del Daymán, en observación de las fuerzas orientales situadas en el Arapey. Que la expresada división acampó en Marzo o Abril del expresado año 17 en el Daymán, de este lado de Paso de las Piedras, conocido por los antiguos con la denominación de "Campamento Viejo"...

Y añade: "Que a él acudieron los comerciantes, subiendo el Uruguay del Rincón de las Gallinas, a vender sus facturas a las tropas. Que al poco tiempo, reconociendo el coronel Barreto la localidad ventajosa de este punto por su posición topográfica, lo trasladó a él. Que la abundancia de animales silvestres, exactitud en el pago de las tropas de su mando y la autorización del mencionado jefe para hacer cuereadas, constituyó un lucro seguro para el comercio y creó una concurrencia de individuos que fomentaron, de un campamento, un pueblo; siendo su primer comandante don Antonio Pinto Fontoura y el Capellán de la división presbítero don José Ignacio Montero fue autorizado en 1820 por la autoridad eclesiástica de Montevideo para administrar todos los sacramentos, como consta de documentos fehacientes".

La tesis de Serrano es compartida por el cura párroco Crisanto María López, quien estuvo en Salto desde 1888 hasta 1905, habiendo revisado largamente los archivos de su parroquia; y por Rafael Firpo, en su "Historia del Salto Oriental: desde su fundación a nuestros días" (año 1912).

A su vez, Isidoro de María le da un origen semejante, agregando que el jefe portugués trasladó su ejército a los campos de don Teodoro Barrera, lugar, más o menos, donde hoy se encuentra el centro de la ciudad.

OPINION DE BAUZA

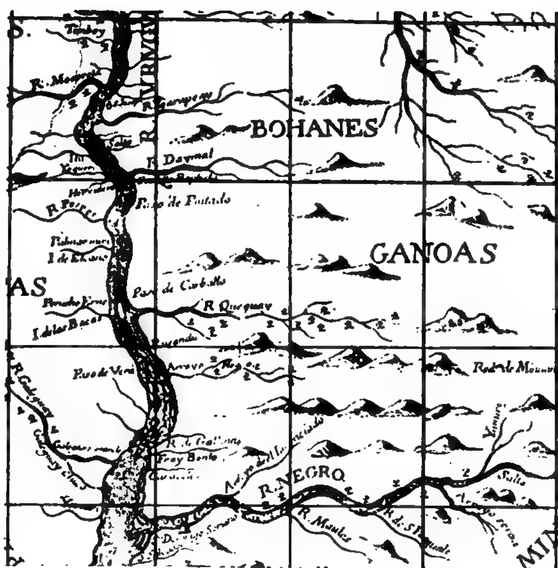
2) *Francisco Bauzá*, en 1895, en el tomo II de su "Historia de la Dominación Española en el Uruguay", dice que el gobernador del Río de la Plata, José de Andonaegui, queriendo activar la conclusión del Tratado de Madrid, despachó en octubre de 1756 un destacamento de 400 hombres al mando del gobernador de Montevideo José Joaquín de Viana, con orden de establecerse en el paraje denominado el Salto y esperar allí al Marqués de Valdelirios, a quien debía servir de escolta. Recomendaba mucho el general al Marqués, en carta escrita al efecto, que mandase abastecer de víveres a aquella localidad, puesto que Viana no los llevaba más que para el tránsito, y que de encontrarse sin ellos al acampar para esperarle, sufriría mucho con su destacamento.

Llegó Viana, promediando noviembre, al paraje indicado y no encontró nada en él. Constreñido a mantenerse de la pesca, empezó a edificar un fuerte y varios galpones que pronto quedaron construídos.

Este fue el origen de la ciudad del Salto, fundada por casualidad en el año 1756, agrega Bauzá.

LO QUE DICEN FERNANDEZ SALDAÑA Y MIRANDA

3) Los historiadores salteños *José María*



Fragmento del mapa jesuítico trazado por el P. Joseph Quiroga en el Paraguay, hacia 1749, siete años antes del nacimiento de la hoy capital salteña.

Fernández Saldaña y César Miranda en la "Historia General de la Ciudad y el Departamento del Salto", publicada en 1920, destruyen la tesis de Serrano, pero otorgan al Salto una fundación anónima.

"La hoy ciudad del Salto —expresan— nació, no por el capricho de un soldado, ni por la estudiada decisión de un estadista. de acuerdo con las reglas consignadas en las leyes de Indias —lo que le hubiera dado una existencia más o menos transitoria, más o menos próspera— sino en vista de una imperiosa necesidad geográfica. Puente de unión entre el bajo y el alto Uruguay, en ello estriba su razón de ser, en ello radica el secreto de su engrandecimiento paulatino.

La población de Salto había nacido sin haber sido fundada. La revolución de Mayo la encontró ya pueblo".

En apoyo de sus afirmaciones, ambos autores mencionan varias pruebas documentales:

En una nota de Artigas a Larrañaga, de 29 de junio del año 13, se lee lo siguiente: "Los hechos escandalosos de Quintana en el Salto" (M. S. del Archivo Histórico Nacional).

Una comunicación del Cabildo Gobernador de Montevideo, de 27 de enero de 1816, dirigida al Jefe de los Orientales, y referente a la subdivisión departamental de la provincia, atestigua que: "... V. E. por sus conocimientos tendrá a bien discernir quantos departamentos deban formar los pueblos situados ultra el río Negro, como son Paysandú, el Salto, Betlen, hasta la línea de la frontera, etc. (M. S. del Archivo General Administrativo).

Otro oficio de Artigas al Cabildo de Corrientes, fechado en Purificación el 27 de febrero de 1816, reclamaba a un ta por haber muerto a un vecino hor Salto, llamado Modesto Lucero (M Archivo de la Provincia de Santa Fé.

Y en un artículo periodístico escrito en ocasión del Centenario de la creación del Departamento, Fernández Saldaña aporta otro testimonio de la existencia del Salto con anterioridad a la pretendida fundación de los portugueses: Artigas, en las Instrucciones para el Capitán J. F. Arias, enviado a la capital del Paraguay, fechadas en Daymán el 7 de diciembre de 1811, estampa este párrafo: "El portugues extiende sus partidas hasta nuestras inmediaciones. Roba y saquea escandalosamente en todas partes. Los pueblos indefensos han sido y son teatro de sus iniquidades y de su mala fe: Mandisoví y el Salto han sufrido ultimamente".

Fernández Saldaña y Miranda señalan, por otra parte, que Belén fue la primera población española en el territorio que ahora constituye el departamento de Salto.

En cuanto al origen de la ciudad de Salto, lo atribuyen a una necesidad geográfico-política, manifestando:

"La cascada del río Uruguay obliga a hacer alto a las expediciones militares y el soldado, el comerciante, el pasajero, deben demorar forzosamente. Y un día surge una mala fábrica de terrón, asiento de un albergue, fonda o posada, luego un depósito de frutos y ya está el núcleo. Lo demás lo hace el tiempo, la bondad del lugar, la concentración natural de la gente..."

POSICION DE GARCIA SELGAS

4) Otro historiador salteño, el agrimensor *Gilberto García Selgas*, en una documentada conferencia pronunciada en el Instituto Histórico y Geográfico del Uruguay en 1937, argumenta en el sentido de que la fundación de Salto se realizó en 1756.

Refiriéndose al campamento portugués de 1817, expresa García Selgas que estuvo en la costa del Daymán, próximo al paraje denominado Corralitos. Alí lo ubica una Memoria atribuída por muchos al General Rivera, en 1818; también lo sitúa allí la del Coronel Cáceres, al referir una tentativa de los patriotas para arrebatarle la caballada en 1818. Por último, los libros de la administración portuguesa de 1821, es decir, en las postrimerías del dominio lusitano en Campaña, contienen la constancia de haberse autorizado la apertura de más de 20 pulperías en el Campamento del Daymán.

En cuanto al Acta Municipal, presenta la extraordinaria particularidad de que quien la escribe como secretario, Don Julián Serrano, figura en el Censo de 1833 con 29 años de edad y como nativo del Salto, vale decir, que había nacido en 1804, trece años antes de la fundación portuguesa. Desde el año 1659 —continúa exponiendo García Selgas—, los ricos campos del departamento de Salto formaron parte de la Gran Estancia de Yapeyú, proveedora de ganado de consumo de un vastísimo mercado de pueblos y tropas de los reales ejércitos.

Tan grande Estancia no podía administrarse desde Yapeyú y hubo necesidad de fundar varios establecimientos, llamados también Estancias o Puestos.

Fue el primero el de Cuarey, en el mismo año 1659. Más tarde, en 1703, se fundó la Estancia San José, que los indios denominaban San Sepe, en un punto muy próximo al actual pueblo Belén, y de esta última Estancia se formó un Puesto llamado de Jesús María, en la confluencia del arroyo Jesús, hoy llamado Itapebí.

La existencia de ese Puesto de Jesús y el nombre del arroyo están documentados por los datos del diario de campaña de Andonaegui en su primer expedición, en 1754.

Los puestos de las Estancias de Yapeyú, donde residían los encargados de administrarlas, no eran sólo casas de capataces y peones, sino que disponían de Capilla y algunos otros servicios. Afirma todavía más la opinión de que en Salto Grande, o sea en el arroyo Jesús o Itapebí poblaban los indios, un parte dirigido a Andonaegui por

el Cnel. Guillermo Hendrix, fechado al sur de Salto Chico, el 30 de agosto de 1754, en el que éste dice haber empleado diez horas en pasar el Salto Grande a pesar de haber seguido el camino que suelen seguir los Tapes, según se puede ver en los letreros, tanto en los árboles, como en las piedras y ranchos viejos.

Y agrega estas significativas palabras: "No digo que no podrán pasar algunas lanchas durante las crecientes grandes, que suelen ser de 10 a 11 pies; pero aguardar semejantes crecientes, esto es bueno para los Tapes, porque están en su casa."

Puede admitirse, por tanto, que en ese lugar existía una Aldea o Estancia equivalente a ello. Aldea o Puesto de Jesús, Pueblo de Tapes o de Arrecife, es indudable que resultó el precursor de la ciudad de Salto, acota García Selgas.

El proceso de la fundación de Salto se inicia —según este historiador— con la primera expedición del Gobernador del Río de la Plata, José de Andonaegui a las Misiones Orientales, con motivo de la Guerra Guaranítica. El ejército español desembarca en el Rincón de las Gallinas, y siguiendo su marcha por tierra entra al actual Departamento de Salto por el Paso de las Piedras del Daymán, en el cual habrá de acampar por varios días a su regreso, dejándole el nombre de "Paso del Campamento Viejo". El Diario Manuscrito de Campaña de Francisco Grael, Capitán de Dragones, detalla minuciosamente los movimientos de la expedición. El itinerario referido comienza el 21 de mayo de 1754 y termina el 20 de abril de 1755.

La segunda campaña no empezará hasta el mes de enero de 1755, y en ella intervendrá Viana.

Realizada la conjunción del ejército español de Andonaegui con el ejército portuguéss de Gómez Freire de Andrada, se libraron las dos batallas más importantes: la de Batoví y la de Caa-Ibaté, en la cual Viana tuvo un lance personal con el Cacique Sepé-Tyaragú, quedando en el campo el jefe de los indios. Estas acciones trajeron como resultado, a corto plazo, la terminación de la campaña militar, comenzando entonces la acción política y diplomática, en la cual participaban otros personajes del gobierno colonial y delegados del Rey de España, para ajustar los límites y dar cumplimiento al famoso Tratado de la Permuta.

Y así llega el mes de octubre de 1756 en que Andonaegui, encontrándose en San Juan, uno de los Siete Pueblos de las Misiones Orientales, recibe cartas de Buenos Aires que le anunciaban el próximo viaje del Marqués de Valdelirios y del nuevo Gobernador del Río de la Plata.

Viana, de carácter expeditivo, se ofrece para ir a esperar a los ilustres viajeros en el Salto, abriendo el camino que no pudo practicarse en la primera campaña. Este camino, no sólo para caballería, sino para carruajes, debería partir del Pueblo de San Juan hasta el Salto Oriental del Uruguay. Andonaegui acepta.

En treinta y tres días arriba Viana al Salto, y en un documento oficial expresa: "Me mantuve en ese Puesto ochenta y cuatro días. *Haciendo un fuerte, alojamientos y almacenes*".

Aquí está bien definido su carácter de fundador — dice García Selgas: la iniciativa es suya, las obras son suyas.

¿Cuántos ranchos se hicieron para los 400 Dragones?

Fácil es hacer un cálculo aproximado, conociendo el espíritu militar de Viana, así como su rigidez en el cumplimiento de las Ordenanzas. Una de ellas de 1718, que se hallaba en vigor en 1756, disponía:

"Que la caballería y Dragones estén indispensablemente arranchados de 5 en 5 en campaña y cada rancho tenga un cabo".

Los cuatrocientos Dragones necesitaban, pues, de 60 a 70 ranchos, sin contarse los destinados a jefes y oficiales, carros y maestranza.

Corrobora estas palabras de Viana, el Diario de Campaña de Andonaegui: "El General sucesor (Ceballos) hizo su marcha en compañía del Marqués, llegando al Salto el 23 de enero de 1757, donde estaba el destacamento de los cuatrocientos hombres esperándolos".

La fundación de Salto y la apertura del "camino directo a las Misiones", significó asegurar la vinculación de esas comarcas con su centro de influencia política y económica y poner al alcance de los gobernantes españoles en el Río de la Plata los medios de hacer efectiva su autoridad y el mantenimiento de la soberanía de la Metrópoli contra los avances continuados de los portugueses.

Ninguna ciudad de América —anota García Selgas— tuvo testigos de tan alta jerarquía como Salto. En el momento de nacer como pueblo, estuvieron presentes dos Gobernadores del Río de la Plata: Andonaegui y Ceballos; un Ministro y Consejero Real de Indias, el Marqués de Valdelirios; y en el plano principal, el Gobernador de Montevideo, Mariscal José Joaquín de Viana.

Puede decirse que por medio de tan conspicuos representantes, España misma presidió la fundación del Salto Oriental.

LA INVESTIGACION DE 1956

5) En el curso de 1956, en una investigación efectuada por la Casa de Salto, institución de residentes salteños en Montevideo, a un pedido expreso del Concejo Departamental, también se arribó a la conclusión de que debe establecerse el año 1756 como el de la fundación de Salto. Esta es la síntesis de los puntos de vista mantenidos por los delegados de Casa de Salto, *Contralmirante Julio F. Lamarthée y Domingo Piegas Oliú:* "Si se ha de reconocer una fecha simbólica, que represente un hecho trascendente, originario de la existencia permanente de Salto, esa fecha es, a nuestro juicio, aquella en que Don José J. de Viana construyó el fuerte, alojamiento de tropas y almacenes, durante su expedición en el año 1756, construcciones que sirvieron de base para levantar las nuevas viviendas de la futura Villa".

UNA DUDA DESVANECIDA

Parecería, pues, que ya no tiene por qué subsistir la duda en cuanto a la época en que la ciudad fue fundada. Desde luego, la falta de documentos relativos a ese hecho, no permite establecer el día exacto.

Con todo, en virtud de la indicación, contenida en el Diario de Campaña del ejército portugués de Gómez Freire, del 6 de octubre como fecha de partida de Viana, así como de la circunstancia de que éste realizó el trayecto en treinta y tres días, se ha fijado el 8 de noviembre como el de la fundación de Salto. Que es, por lo demás, la fecha en que Bauzá sitúa el nacimiento de esta ciudad destinada, con el tiempo y en razón de la proverbial cultura de sus hijos, a constituir un factor inestimable para el progreso espiritual del Uruguay.

JOSE JOAQUIN DE VIANA el fundador



● El fundador de Salto era natural de Lagrán (en la provincia vascongada de Alava), donde nació el 20 de marzo de 1718, habiendo sido sus padres Don Gregorio de Viana y Doña María Sáenz de Villaverde.

En "La Vida del Cid", Quintana afirma el entroncamiento de su familia con la del célebre Rodrigo Díaz de Vivar.

A los 17 años, Viana había empezado su carrera, en calidad de alférez. Intervino desde 1742 en las campañas de Saboya y Piamonte, como ayudante de campo del Duque de Alba y el Marqués de la Mina, habiendo quedado herido y prisionero en 1746.

A fines de diciembre de 1749 revistaba con el grado de teniente coronel, cuando por real título de Fernando VI se vió investido con la alta función de primer Gobernador de Montevideo y de toda la Banda Oriental.

El 13 de febrero de 1751 prestó el juramento correspondiente ante el Gobernador y Capitán General de Buenos Aires, Don José de Andonaegui. Y el 14 de marzo se hacía cargo del gobierno de Montevideo, instalando el Cabildo con gran regocijo de la población.

Uno de sus biógrafos, Luis Enrique Azarola Gil, afirma que fue un civilizador. Durante trece años gobernó a Montevideo y su jurisdicción, dando un vigoroso impulso al medio primitivo que vió así aumentar sus moradores, multiplicarse sus cosechas, acrecerse sus ganados y delinearse, en suma, el surgimiento de su riqueza.

Viana actuó como segundo jefe de Andonaegui en la campaña militar emprendida para sofocar la rebelión de los indígenas, batidos en el combate librado en el cerro Caa-Ibaté, el 20 de febrero de 1756. Luego de una serie de marchas, peripecias y encuentros, Viana sorprendió al pueblo de San Lorenzo y se apoderó del mismo, habiéndose puesto fin con tal acción a la campaña de Misiones, que tantos gastos y disgustos ocasionara a las coronas de España y Portugal.

Un acontecimiento de resonancia lo constituyó por entonces la llegada al Plata, del Marqués de Valdelirios y demás comisionados reales encargados de ejercer el tratado de límites celebrado con los portugueses. Viana se ofreció para llevar al Marqués a los pueblos. Y a ese efecto, partió desde San Juan hasta el Salto, con un destacamento de 400 hombres. Descubrió que dicho camino era transitable; y arribando a Salto, se mantuvo allí con el Gobernador, Teniente General Pedro de Cevallos y el Marqués de Valdelirios, formando el embrión que habría de ser el origen de la hoy capital del departamento. Posteriormente se restituyó a los pueblos, de los que volvería hasta Salto en compañía de Andonaegui, quien había sido reemplazado por Cevallos, para retirarse en fin a su gobierno.

Entretanto, el 4 de noviembre de 1755 Viana había contraído matrimonio con Doña María Francisca de Alzaybar Calo y Guesala, a quien la sociedad platense de la última mitad del siglo XVIII conoció bajo el nombre de "La Mariscala". Su suntuosa boda ha sido minuciosamente descrita en la obra histórica del Dr. Carlos Ferrés.

A fines de setiembre de 1757 poblaba Viana el puerto o bahía de Maldonado, habiendo reducido en la época a las indiadas hostiles, a las cuales muchas veces atrajo "con prudencia y humanidad".

Y el 8 de abril de 1764 —año inolvidable en el que nace José Artigas— dejaba el mando, que sería asumido en la fecha por el Cnel. Agustín de la Rosa Queijo de Llano.

Pero otra vez habría de desempeñar la gobernación de Montevideo durante dos años, sustituyendo a de la Rosa que fuera procesado por actos despóticos en el ejercicio del cargo.

Doblado por los achaques contraídos en las duras campañas, a los 55 años Viana resignaba nuevamente su elevada magistratura, a fines de 1772.

Y retirado ya a Buenos Aires, falleció en esta ciudad el 15 de diciembre de 1773. Con anterioridad, se le había acordado el grado de Mariscal y la orden de Calatrava.

En homenaje a Viana, las autoridades municipales de Salto dieron su nombre al antiguo camino por el cual, según la tradición, entrara al solar salteño en 1756, y que se denominaba anteriormente calle de la Constitución. Allí se habrá de erigir un monumento conmemorativo, cuya ejecución ya se ha confiado al escultor Edmundo Prati.

SALTO

guarnición y capilla

● Los testimonios exhumados por García Selgas, revelan que las instalaciones que Viana hizo erigir en Salto continuaron funcionando hasta 1782, fecha a partir de la cual se iniciaría un largo y crítico período para la población lugareña.

Así, en carta dirigida a Viana en 1761, Don Francisco de Arguedas, alto funcionario de la administración colonial que cuatro años antes había visitado Salto de paso para las Misiones, dice: "Encontré en el Salto Chico del Uruguay al Intendente don Martín Altolaguirre"; con lo que queda demostrado que en Salto seguía manteniéndose el centro de aprovisionamiento del ejército.

Una noticia concordante está contenida en un documento hallado por el P. Carlos Leonhardt en los Archivos de los Jesuítas, en Buenos Aires. Se trata de una carta del P. Limp, con datos que le diera Don Segismundo Baur, capellán de las tropas guaraníes que en 1761 pasaron por el Salto hacia Santo Domingo de Soriano, a fin de intervenir en el sitio de la Colonia del Sacramento. Y en tal documento se expresa, entre otras cosas: "Que ochenta y tantas carretas del Rey estuvieron acarreando víveres del Salto, por espacio de cuatro años, para la Tropa del Real Ejército en San Borja".

Hay también un documento de 1768, que acredita la existencia, en ese entonces, de pobladores en el Salto. Es una carta del Gobernador Bucarelli al Conde de Aranda. La misma está fechada precisamente en el Salto del Uruguay, el 25 de junio, y consigna lo siguiente: "Dirigí mi navegación a este Salto del Uruguay, donde llegué el 16 del presente. Aquí he tenido noticia de que el Principal se halla en el Yapeyú". Bucarelli refiere detalladamente las operaciones preliminares de la expulsión de los Jesuítas, y la concentración de éstos en el Salto, antes de ser embarcados para Buenos Aires; y agrega al respecto: "Advertí al Capitán Elorduy que con dos subalternos fuese a recoger a los Jesuítas de Santa María La Mayor, Mártires y San Xavier, y al Comandante del Salto que, luego que recibiese los últimos Jesuítas que le despachaba, se hiciese a la vela con todos los enviados a aquel Puesto y los entregase en Buenos Aires".

Con aquella expedición de Bucarelli, iba el navegante y escritor francés Luis Antonio de Bougainville. En su obra "Viaje alrededor del mundo", refiriéndose a la detención de los Jesuítas, éste manifiesta en sus anotaciones del 17 de julio de 1768: "Creemos, sin embargo, que quedarán en el Salto, donde se les guardará hasta que todos sus cofrades hayan sufrido la misma suerte".

El último dato consignado por Bougainville, así como la denominación de Puesto que Bucarelli da al Salto y su referencia al Comandante del mismo, evidencian que las instalaciones de Viana subsistían en tal tiempo.

Puesto, fuerte o pueblo, constituía un núcleo de habitantes estable y de cierta entidad, ya que era un lugar seguro, con guarnición y puerto terminal.

Que esa guarnición militar se mantuvo posteriormente, lo demuestra la circunstancia de que, diez años después, el mismo Regimiento de Dragones de Buenos Aires, cuyo jefe era Juan Antonio Marin, tenía una parte de su fuerza destacada en el Salto.

Y hubo capilla además, ya que en la misma época oficiaba como capellán del Fuerte del Salto, Don Pedro Chaves.



DIBUJO DE JOSE RIVERA

El indio malonero arrasaba con todo, llevándose cautivas, niños y haciendas como botín codiciado. Hubo que pensar en fortines y soldados y así surgió Belén.

LA LUCHA CONTRA EL INDIO. FUNDACION DE BELEN

● A fines del siglo XVIII, las correrías de desertores españoles o portugueses, esclavos fugitivos, guaraníes apóstatas, ladrones, asesinos, contrabandistas y "changadores" representaban una amenaza permanente para las estancias y poblaciones situadas al Norte del río Negro.

Tal situación fue agravándose hasta que en la época del Marqués Gabriel Avilés y del Fierro, Virrey del Río de la Plata, éste designó al capitán de Blandengues Jorge Pacheco como comandante de una expedición de más de 600 hombres, y le encargó de fundar un pueblo para fijar la frontera con las posesiones portuguesas y contener las invasiones de los indios.

Según un estudio histórico de José M. Mariluz Urquijo, dicha expedición estaba compuesta por 47 familias, 11 de las cuales huyeron al llegar al Yacuy aprovechando un transitorio alejamiento de las tropas que las custodiaban; blandengues habituados a la vida dura de la campaña, algunos milicianos y 106 indios guaraníes. Casi todos iban contra su voluntad.

La expedición partió de Paysandú en febrero de 1801, llevando 48 carretas, 14.000 ovejas y 12.000 vacunos y caballos.

Pacheco eligió para fundar el pueblo la desembocadura del Yacuy en el Uruguay, punto donde existiera, en otros tiempos, una reducción jesuítica de la que sólo quedaban, en 1800, las ruinas de una pequeña casa de piedra y los restos de un socavón con huellas de haberse intentado la fabricación de cal.

Llegó a ese paraje desamparado el 14 de marzo, y en poco más de un mes dio término a las obras indispensables para instalar a su gente. Delineó la villa en forma cuadrangular, con su plaza al centro, cuyos frentes fueron cercados de madera labrada, y reservó espacio con destino al Cabildo, la cárcel, viviendas para el capellán y el maestro de escuela, la comandancia y la capilla. Para alojamiento, hizo construir 30 amplios ranchos con pared francesa y techos de paja.

Al comienzo de las obras, los indios incendiaron los campos adyacentes, y el 11 de abril llevaron el fuego hasta la misma villa. La estancia resultó arrasada, lo que decidió a Pacheco a efectuar una salida para batir a los indios. En la costa del Arapey Grande sorprendió, el 30 de abril, sólo a tres indios, mandados por el cacique Zurdo, los cuales pelearon hasta morir.

Pero habiendo recibido en su campamento, ese mismo día, la noticia de que el jefe de la partida exploradora, José Rondeau, había descubierto infieles en el corral de Sopas, volvió a salir al frente de 120 hombres para reunirse con aquél, y al despuntar la mañana del 1º de mayo acometieron a los indios. Finalizado el combate, se contaron los cadáveres de 2 mujeres y 37 hombres, entre éstos los caciques Juan Blanco (charrúa) y Zará (minuán).

El 21 de mayo, Pacheco cargó sobre otros salvajes, trabándose en un encarnizado combate.

Como consecuencia mediata de tales acciones se logró un alivio momentáneo en la situación de las estancias de la frontera.

Mas ya la guerra con S.M.F. reclamaba la presencia en la frontera, de todas las fuerzas españolas disponibles. Y fue así que el Marqués de Sobremonte ordenó a Pacheco que se dirigiera a Santa Tecla, para cubrir Batoví.

Dejando una guarnición en Belén, Pacheco marchó hacia Santa Tecla, y en el camino sorprendería, el 10 de agosto, a una toldería de charrúas y minuanes, instalada en las caídas del Lunarejo.

Con esa nueva victoria, Pacheco dio por terminada, virtualmente, su expedición contra los indios.

JOSE ARTIGAS



FOTOS DE ILARIO FAVERO

Simbólicamente Artigas cabalga en el tiempo. Va hacia el futuro, bajo la guardia permanente del blandengue

Desde sus años de juventud, el futuro Jefe de los Orientales recorrió, en repetidas ocasiones, las tierras salteñas. Así lo atestiguan la vinculación que mantuvo con Chantre, un estanciero francés de la zona del Queguay, y los negocios de campo llevados a cabo en Arapey.

A principios del siglo XIX, cuando frisaba en los 40 años, los hacendados reclamaron su ayuda para perseguir a los malhechores, charrúas, minuanos y portugueses que usurpaban ganados. Con el apoyo de armas y hombres facilitado por Sobremonte, hizo "prisioneros a los bandidos" y atemorizó "por medio de la fuga, a los que no cayeron en sus manos".

ARTIGAS PROPIETARIO

En febrero de 1805 se dirigió a su jefe, el Cnel. Francisco Xavier de Viana, hijo del fundador de Salto, para denunciar un campo situado en el rincón del arroyo Valentín, el río Arapey y el arroyo Arerunguá, que le fue concedido inmediatamente.

Cuatro años más tarde, el 1º de diciembre de 1809, Artigas, entonces Ayudante Mayor del Cuerpo de Blandengues, fijó su cuartel general en Belén, a insistentes pedidos del comandante de la villa, Don Vicente Valiñas, quien se declaraba impotente ante los ataques de los portugueses que avanzaban sobre las posesiones españolas, para llevarse las haciendas.

"LA REDOTA"

El movimiento emancipador de 1811 encontró al Salto con la jerarquía de Partido del Salto Chico cuya antigüedad databa del siglo XVIII.

Producido el armisticio entre Buenos Aires y Elío, los orientales se organizan militarmente y como primera medida deciden emigrar. Desde el 23 de octubre una lenta caravana de carretas con miles de familias orientales iban a poner, con Artigas, "la mirada hacia el Salto".

SALTO Y NUESTRO PRIMER HIMNO

Bartolomé Hidalgo fue —ha dicho uno de sus biógrafos— de los que, gozando el privilegio de haber conocido la mocedad de Artigas, tuvo la feliz intuición de advertir en él al héroe.

Sobre el dolor y el cansancio, sobre el abatimiento y la muerte entre las destrozadas pero no vencidas columnas del Exodo, la voz del poeta resonó como el canto de la esperanza. Al detener su mirada en el pueblo que marchaba por los campos aún sin caminos, Hidalgo habría de crear en efecto su "Marcha Oriental", nuestro primer himno, aquel a través del cual se percibía la viril e inmortal decisión de la Patria Vieja.

"En las olas del viento, el eco iba diciendo sus estrofas":

Salve ¡Oh Salto!, Mansión destinada
A los libres que el sol vio nacer,
Justo asilo de una acción heroica.
¡Quién tus timbres pudiera tener!
Orientales, la Patria peligra,
Reunidos al Salto volad,
LIBERTAD entonad en la marcha,
Y al regreso decid, LIBERTAD.

CON UN PUEBLO DE HEROES

El 7 de diciembre, Artigas y el pueblo que le seguía, arribaron al Paso de las Piedras del Daymán.

Desde allí iniciaría el Capitán Juan Francisco Arias la misión ante la Junta Gubernativa del Paraguay, siendo portador del célebre oficio en que Artigas, historiando la gesta cumplida desde Asencio hasta el Exodo, decía: "Yo llegaré muy en breve a mi destino con este pueblo de héroes y a la frente de seis mil de ellos que obrando como soldados de la Patria sabrán conservar sus glorias, en cualquier parte, dando continuos triunfos a su libertad".

Entretanto, el invasor quedaba sorprendido. El General Diego de Souza había venido en son de conquista, se proponía sojuzgar a un pueblo, y sólo encontraba campos desolados.

"La tierra está arrasada... el alma se la llevó el hombre".

El 20 de diciembre Manuel Pinto Carneiro, Comandante de la División Patriótica, y el Sargento Mayor Manuel de los Santos Pedrosa firmaban el convenio de Arapey, para "tratar de evitar algunas funestas consecuencias" que podrían originarse entre alguna de estas dos naciones. El límite hasta donde se permitiría llegar a las patrullas portuguesas, era el arroyo Yacuy. A pesar de tal convenio, dos días después se produciría la acción de Belén en la que Pinto Carneiro puso en fuga a las milicias lusitanas mandadas por Pedrosa.

En oficio del 13 de enero de 1812, publicado por el Prof. Ariosto Fernández en la segunda edición de su obra "El éxodo del pueblo oriental", el Ejecutivo argentino al comunicar a la Junta de Gobierno de Chile la ruptura de relaciones con Montevideo y Portugal, se refería al heroico tránsito y también a esa acción de Belén, manifestando: "En la marcha de n.tro General Artigas al paso del Uruguay y protegiendo más de 4.000 familias que resisten quedar en el territorio de Montevideo de donde fueron vecinos, es indecible el insulto que han sufrido a consecuencia de la conducta q.e se le encargó: 2 Divisiones Portuguesas de Tropa de línea, una de 300 la más inmediata y la otra de 500 hombres han apurado todo su sufrimiento persiguiendo siempre su retaguardia, talando los campos, asesinando los paysanos y algunos fogeadores y cometiendo toda clase de infamias que horroriza oir, al fin se vio en la precisión de repeler a la 1.a destacando su vanguardia q.e animada del honor característico de ntras. armas la derrotó completamente..."

LOS CINCO CRUCES DEL SALTO CHICO

El 14 de diciembre, Artigas alcanzó Salto Chico, donde instaló su primer campamento permanente agrupando, además del ejército, 4.931 personas que integraban 431 familias, como reza el Padrón levantado dos días más tarde, glorioso padrón que ningún otro pueblo del mundo posee.

Según las "Memorias" del Gral. Antonio Díaz, en los primeros días de enero de 1812 cruzaba Artigas por el Salto Chico, aguas abajo de la Barra del arroyo San Antonio, aprovechando una bajante del río. Acampó en el Ayuí; pero en marzo, el ejército oriental, incluyendo 400 indios charrúas, ya estaba ocupando su anterior campamento del Salto.

En informe que elevara a la Junta de Gobierno del Paraguay, el comisionado especial de la misma Capitán Francisco Bartolomé Laguardia expresaba, el 6 de marzo: "Toda esta costa del Uruguay está poblada de familias que salieron de Montevideo; unas bajo carretas, otras bajo los árboles, y todas a la inclemencia del tiempo, pero con tanta conformidad y gusto, que causa admiración y da ejemplo. La tropa es buena, bien disciplinada y toda gente aguerrida, la mayor parte compuesta de los famosos salteadores y gauchos que corsaron estos campos, pero subordinados al General y tan endiosados en él que estoy seguro que no han de admitir otro jefe en caso que Buenos Aires quiera sustituir a éste". "El General es hombre de entera probidad, paraguayo en su sistema y pensamiento y tan adicto

en la tierra salteña

a la provincia, que protesta guardar la unión con ella, aún rompiendo con Buenos Aires..."

Usufructuando la situación favorable creada a raíz de la tirantez de relaciones entre españoles y portugueses, el gobierno de las Provincias Unidas y Artigas dispusieron un nuevo plan de guerra a desarrollarse en el territorio de la Gobernación de Montevideo.

El ejército artiguista se abrió en abanico: hacia el Cuareim, Tacuarembó y el río Negro. Y el 13 de abril, el Capitán de Dragones Francisco Uriondo vencía a los portugueses en Itapebí arrojándolos más allá del Arapey.

Retornaron las familias expatriadas.

"Ya sólo quedan en la costa occidental del Uruguay treinta hombres pa. auxiliar el pasaje de alg.s familias y de la tropa que venga — el resto queda acampado en costa oriental", comunicaba Artigas a su Gobierno el 19 de abril, desde el Salto Chico.

En conocimiento de la proyectada invasión, las fuerzas lusitanas se concentraron para atacar enérgica y rápidamente a las huestes artiguistas, las cuales se vieron precisadas a abandonar estonces el territorio oriental.

A fines de abril, las tropas y el pueblo cruzaron una vez más el Uruguay. Durante este nuevo pasaje, las impetuosas aguas del río arrastraron a dos niños y dos familias completas y algunas carretas, sin dar tiempo a que se les pudiera socorrer. El 29 de abril, tanto el ejército como las familias se hallaban de regreso en el Ayuí.

Mas ese cruce no sería el último. Volvieron a repetirlo, en efecto, días antes del 9 de octubre, en el cual Artigas fechaba ya una correspondencia desde Laureles.

El 13, Artigas se encontraba en Puntas de Valentín, y el 20 en Corral de Piedras. De ahí pasaría a Tacuarembó, estableciéndose un mes después en Durazno, para ir posteriormente a incorporarse al sitio de Montevideo.

En cuanto a las familias emigradas, acabaron por dispersarse en diversos grupos, retornando a sus lares.

LA REPLICA A POSADAS, DESDE BELEN

Fracasadas todas las instancias cumplidas frente al Gobierno de Buenos Aires para consagrar la autonomía de la Provincia Oriental, el 25 de enero de 1814 Artigas abandonaba el sitio de Montevideo, dirigiéndose a la estancia de Blas Basualdo en Batoví, y luego hacia Belén, en donde concentraría sus fuerzas y establecería un cuartel general con el objeto de impulsar la rebelión de todo el Litoral contra las autoridades porteñas.

Como reacción ante esa actitud del Jefe de los Orientales, el director Posadas dictó el conocido decreto del 11 de febrero, por el cual se le declaraba "infame, traidor y enemigo de la patria", y se ofrecía 6 mil pesos a quien lo entregara "vivo o muerto".

En términos sumamente ásperos y enérgicos, Artigas replicó entonces desde Belén, el 13 de marzo:

"Yo tengo en mi poder —decía a Posadas— el papel que V. E. ha tenido la barbaridad de publicar declarándome traidor. Esa herida que se da a un honor y a una constancia mil veces mejor montada que la de V. E., no es capaz de influir en mis pensamientos.

Montevideo es y será mi enemigo mientras no abraze el dogma de la revolución y yo lo hostilizaré en toda forma posible, sin perjuicio de las atenciones que V. E. me hace tener. La energía y la grandeza han marcado siempre mis operaciones que ostentaré ahora más que nunca. Yo, si me es preciso, me batiré con cuantos quieran batirme a un mismo tiempo y ciego idólatra de la dignidad popular, ni V. E., ni Montevideo, ni nadie sellará el oprobio de los Orientales sino sobre mi cadáver y de las bravas legiones que me siguen.

Los Orientales han entrado por principios en la revolución grande; y por eso es, que aun cuando V. E. no quisiera que fueran libres, ellos lo serán.— Decláreme V. E. traidor cien veces; yo no variaré.— Adopte planes descabellados; nada habrá capaz de arredrarnos y en medio de todos los contrastes de la fortuna, de peligros, de riesgos y complicaciones de objetos, todos seremos igualmente libres, decididos y enérgicos".

ARERUNGUA, Y LA BANDERA DE LOS PUEBLOS LIBRES

En defensa de los principios de Independencia y Federación proclamados en sus célebres Instrucciones del Año XIII, y que habían sido rechazadas por el Gobierno porteño, Artigas se replegó en setiembre de 1814 sobre las sierras de Arerunguá, en donde comenzó a reunir y disciplinar fuerzas para enfrentar al poder militar de Buenos Aires.

La situación había llegado a un punto crítico, y desembocaría en la batalla decisiva de Guayabos, que iba a poner fin a la dominación porteña en la Provincia Oriental.

Afirma el Prof. Agustín Beraza, que "éstas fueron las causas por las que José Artigas creyó llegado el momento de establecer claramente la diferencia entre los dos sectores: el de los Pueblos Libres que se hallaban bajo su Protectorado y los que seguían la política de Buenos Aires".

Surgió así —refiere el mencionado investigador—, la Bandera de los Pueblos Libres, al disponer Artigas que en "todos los pueblos libres de aquella opresión" se levantara una igual a la de su Cuartel General: "blanco en medio, azul en los dos extremos y en medio de éstos unos listones colorados, signo de la distinción de nuestra grandeza, de nuestra decisión por la República y de la sangre derramada para sostener nuestra Libertad e Independencia".

El Prof. Beraza considera que tal acontecimiento se produjo en el Cuartel General de Arerunguá, el 13 de enero de 1815.

Dicho criterio está sustentado en la afirmación efectuada por el propio Jefe de los Orientales, al manifestar que ese hecho se verificó "después que se creyeron asegurados para ver respetables sus virtuosos esfuerzos".

"No cabe duda —anota el citado historiador— de que Artigas se refirió a un acontecimiento capital, y el único que reviste tal calidad, en el Río de la Plata, en enero de 1815, es la Batalla de Guayabos, que por cierto capacitaba a los Orientales para ver culminados sus esfuerzos. Por lo mismo, la bandera que tradujo esa situación debió, necesariamente, ser izada después de la acción de Guayabos, y no, por cierto, antes".

LA BATALLA DE GUAYABOS

En los últimos meses de 1814, los Blandengues, al mando del Cnel. Rufino Bauzá —ya que Ventura Vázquez, que fuera su primer jefe, se había pasado a Sarratea—, se encontraban a la altura del pueblo de Mercedes.

A raíz de una seria divergencia surgida entre los soldados de dicho cuerpo y el Comandante Fructuoso Rivera, que ejercía el mando superior en tal momento, los Blandengues se separaron, marchando entonces unos 200 hombres con Andrés Latorre, quien habría de incorporarse a Artigas en las Puntas de Arerunguá y llevarle la noticia de que el Cnel. Manuel Dorrego se disponía a atacarlo.

El Gral. Soler, Gobernador Intendente de Montevideo, sabía que Artigas tenía diseminadas sus fuerzas y que en su Cuartel Gral. había muy poca gente, Considerando favorable dicha circunstancia, envió a Dorrego con más de 800 hombres entre los cuales figuraba una serie de oficiales distinguidos.

"Dorrego —dice el Dr. Lorenzo Barbagelata, en su ensayo sobre la batalla de Guayabos— había acampado en las caídas del Arerunguá. En la mañana del 10 de enero de 1815, pasó el vado de Guayabos con tada su gente y al entrar en la llanura vio formadas, en una pequeña elevación, a cuatro cuadras de distancia, a las divisiones artiguistas.

Luego de haber despejado su frente, Dorrego mandó avanzar toda la línea, destacando una guerrilla de dragones en protección de su flanco, puesto que la línea de Rivera era más extensa que la suya y temía ser rodeado.

Los artiguistas hicieron funcionar su cañón para detener el avance; el adversario contestó con un fuego de igual clase". "Sin embargo no interrumpió su marcha, y cuando se acercaron, el enemigo les hizo una descarga cerrada que les obligó a detenerse para replicar, iniciándose un duelo de fusilería que duró varias horas.

Luego amagó Rivera una carga simulada a la caballería argentina; la atacó, retirándose enseguida como si hubiese sido doblado. Creyéndolo, aquella lo siguió; más el caudillo dio media vuelta echándola sobre un bajo que había al pie de la colina, donde la sablearon los blan-



El país es libre por el esfuerzo de los gauchos. El bronce de Prati lo ha glorificado así.

dengues de Bauzá, empujándola hasta poca distancia del Paso.

Dorrego acude a reanimar a sus vencidos escuadrones para que renovasen el ataque, pero éstos no obedecen, logrando apenas que formen en el sitio donde han hecho alto. En ese instante, la caballería uruguaya se lanza contra la infantería argentina, que había quedado en descubierto, penetra por sus flancos, donde hace grandes destrozos, no quedándole otro recurso que retroceder, buscando el amparo de los escuadrones, cuyo valor trataba de retemplar Dorrego.

Allí la acosan las milicias de Rivera, trabándose una lucha cuerpo a cuerpo; un trozo de caballería de éste entró en el claro que en la infantería dejaron los pasados, lanceando y derribando todo lo que encuentran por delante. Dorrego envía a su reserva a detenerlos en vano, porque también es rechazada. Entonces el desbande se hace general. Todos buscan refugio en el paso, aterrorizados. "En el momento que nuestras tropas dieron vuelta —nota aquel— los enemigos se mezclaron en nuestras filas, y como por lo general venían desnudos, la tropa los conceptuaba indios, habiendo cobrado, aunque sin motivo, un gran temor".

A la seis de la tarde, teniendo Rivera asegurada la victoria, manda volver a su gente a la primera posición, para ordenarla y comenzar la persecución, no sin dejar fuertes guerrillas sobre el enemigo para que lo molestasen y le impidieran rehacerse". "Conteniendo al adversario iban retirándose lentamente las tropas de Dorrego". "Poco antes de oscurecer Rivera logró apoderarse del Paso, desalojando a su adversario que fugaba en todas direcciones, lo que a sus caballerías divisó. Dorrego manda a los Comandantes Viera y Vargas a detener y reunir sus fuerzas para que se situaran en un cerro que estaba a una legua a retaguardia. Pero, "era tal el pavor — dice Dorrego — que se había apoderado de la tropa, que de la algazara sólo del enemigo, disparaba.

Yo mismo he visto cerca de sesenta hombres corridos por sólo cinco, quienes los acuchillaban sin que siquiera se defendieran".

"En visto de esto, el Jefe argentino, considerándolo todo perdido y temiendo caer prisionero, porque los enemigos estaban cerca y le buscaban con empeño, se retiró a los potreros del Queguay y el día siguiente a Paysandú".

"Tal fue —concluye el Dr. Barbagelata— la famosa batalla, pequeña por el número de combatientes, aunque grande por sus consecuencias, que fueron importantísimas; llevó al apogeo el poder y la influencia de Artigas; provocó la caída de Alvear y echó las bases de nuestra independencia.

ARTIGAS Y LOS SALTEÑOS, EN PURIFICACION

Obligado por la necesidad de afincar su Cuartel General en un punto céntrico, Artigas se estableció en 1815 en Purificación.

Desde allí, el ideario preclaro del Protector iba a elevarse en el cielo americano, en tanto que su gloriosa bandera flameaba también sobre las murallas de Montevideo.

Influenciados por la causa artiguista, los pobladores de Salto se trasladarían en su mayor parte a Purificación, con lo cual el pueblo quedó prácticamente desierto.

Estaban las estancias vacías y arrasadas, cuando fue dictado el luminoso "Reglamento Provisional de la Provincia Oriental para el fomento de la campaña y seguridad de sus hacendados", mediante el cual procuraba Artigas regularizar las propiedades, el número de haciendas, y las distintas faenas destinadas a favorecer la economía nacional, así como distribuir las tierras que quedaran disponibles entre quienes se mostrasen decididos a trabajarlas, teniendo prioridad al respecto "los más desgraciados y menesterosos".

Un año después, Artigas realizaba la primera división departamental del país, ordenando que Cerro Largo y los pueblos situados al Norte del río Negro, entre ellos Salto, fueran gobernados por jueces, dado su escaso número de habitantes.

CONTRA LA SEGUNDA INVASION PORTUGUESA

En agosto de 1816 los portugueses volvían a entrar en la Provincia Oriental, borrando sus fronteras.

La gran disparidad de fuerzas haría más frecuente el infortunio, y quitaría progresivamente a las gloriosas huestes artiguistas el contacto alentador con la victoria.

Así, el 27 de octubre era derrotado Artigas en Carumbé por las tropas del Brigadier Oliveira Alvarez; y el 3 de enero de 1817, el material existente en su Cuartel General del Arapey caía en poder de los contingentes de Abreu. Para colmo de males, el 21 de febrero los invasores tomaban prisionero en Puntas de Valentín a Juan Antonio Lavalleja, enviándolo de inmediato a la Isla de las Cobras.

En raro desquite, tres meses más tarde Rivera triunfaba sobre Curado, en Guaviyú.

EL ULTIMO CUARTEL GENERAL DE ARTIGAS, EN TERRITORIO ORIENTAL

Punto estratégico en la lucha que Artigas sostenía contra los portugueses, era el Paso del Mangrullo del Arapey Grande. Por eso mismo, allí fijó su Cuartel General durante el dramático año de 1819.

De esa época data, también, el primer bautismo efectuado dentro de la jurisdicción de Salto. Se llevó a cabo el 18 de junio, habiendo administrado los óleos al niño José Joaquín Cortés muy probablemente el capellán de la división destacada sobre la costa del río Daymán, Pbro. Ignacio José Montero, primer sacerdote que actuó en la región.

Los "Escritos Históricos" del Cnel. Ramón de Cáceres contienen interesantes noticias acerca de la instalación de Artigas, en el que sería su último Cuartel General en tierra oriental.

Al término de la batalla de Tacuarembó (22 de enero de 1820) —dice Cáceres—, "escapé a pie y descalzo, porque las botas se me quedaron dentro del barro; caminé con cinco soldados tres días sin comer, hasta que llegamos al Mataojo en donde encontré a Artigas, que tenía como doscientos hombres de Entre Ríos a las órdenes del Comandante Acevedo y se ocupaba en reunir en auxiliar y proteger a los dispersos...

Latorre, Tejera y otros que se habían salvado a caballo, se habían dirigido al Paso del Mangrullo del Arapey, en donde teníamos el Campamento de las familias y en donde creyeron encontrar a Artigas. Este... a los tres o cuatro días me hizo seguir con ciento y tantos dispersos que se habían reunido, para el Paso del Mangrullo.

No tardó Artigas en venir del Mangrullo. En el acto nos reunimos todos los oficiales para ir a cumplimentarle y entonces nos ordenó que formásemos la tropa, que no alcanzaba a cuatrocientos hombres de distintos cuerpos y le dijésemos en su nombre que cada cual podía irse donde se le antojase, porque no pensaba seguir la guerra con los portugueses.

Efectivamente, nosotros cumplimos esta orden, que la tropa escuchó silenciosa y abatida, mas nadie se movía".

El 14 de febrero Artigas trasponía definitivamente el río Uruguay, por Salto Chico. Ya no habría de volver a la patria, sino en la admiración y en el recuerdo inmortales.

Detrás suyo, la Provincia Oriental quedaba en poder de los portugueses, quienes habían extendido el límite de sus dominios hasta el propio río de la Plata.

una descripción casi desconocida de Salto en la EPOCA CISPLATINA

● Hay un pequeño libro, minucioso y sencillo, que muy pocas personas en nuestro país han tenido el privilegio de leer. Se trata de "Voyage a Rio Grande do Sul", y es su autor el sabio naturalista francés Agustín Francisco César de Prouvensal, más conocido por Auguste de Saint Hilaire.

En el mismo, figura un interesante y detallado relato de la vida de Salto y su campaña, durante la llamada época cisplatina.

Saint Hilaire había permanecido algún tiempo en Holanda y en el Holstein, dedicado originariamente al comercio. En 1816 emprendió viaje al Brasil, cuya territorio recorrió palmo a palmo, realizando exploraciones que lo condujeron a regiones hasta entonces desconocidas.

En 1820 llegó a suelo oriental. Y el 11 de enero de 1821, procedente de Daymán, presentaba en el Campamento de Salto sus recomendaciones del Gral. Saldanha y del Tte. Cnel. José Vicente de Fonseca al Coronel que mandaba el Regimiento de Dragones de Río Grande.

Observador muy perspicaz nos ha dejado en su libro un panorama de inestimable valor documental de cuanto vio y sintió en las excursiones que efectuara por lo que hoy constituye el territorio salteño.

EL MEDIO Y SUS HABITANTES

"El Campamento de Salto —refiere Saint Hilaire— ha sido formado a la orilla del Uruguay, sobre un terreno bastante elevado".

Allí, el río "está escondido por bosques que lo limitan y es solamente dirigiendo la mirada sobre la derecha que se le vé, descubriendo en la campiña anchas y elegantes sinuosidades entre dos orillas de bosques frondosos".

"Las barracas de los soldados están hechas de paja y dispuestas con simetría..."

"No existe ninguna quinta —agrega—, pero sí un número bastante crecido de comercios muy bien provistos de mercaderías que no son muy caras".

"Más arriba del Campamento se ven muchas casitas habitadas por indios de todos los países. La mayoría ha venido de Entre Ríos a refugiarse aquí".

"Esos hombres viven en el ocio, mientras que sus mujeres y sus hijas se prostituyen a los soldados", trasmitiéndoles "enfermedades venéreas de las cuales no se curan, porque faltan los remedios y se sabe, además, que tales enfermedades contagiadas a un blanco por una india, son mucho más peligrosas que cuando las contagian una negra o una blanca".



Reproducción de una tirada aparte de la plancha número 33 del libro de Giulio Ferrario, intitulado *Il Costume antico e moderno o Storia del Governo, della Milizia, della Religione, delle Arti, Scienze ed Usanze de tutti i popoli antichi e moderni provata coi monumenti dell'antichitá e rappresentata cogli analoghi disegni*, volumen referente a *L'America*, Parte II: *America Meridionale*. Milano, Dalla tipografia dell'Editore, MDCCCXXI. — Consiste tal estampa en una litografía iluminada, pero a diferencia de la que puede verse inserta en el libro mencionado, caracterízase esta lámina por presentar una menor longitud (Cm. 26,6 en lugar de cm. 26,8) y por llevar la siguiente leyenda a su pie: *Indiani Guayana dell' Uruguay*. — En el documentado trabajo de José Joaquín Figueira, que se publica en esta edición, el investigador compatriota puntualiza que integrantes de la familia guayaná en sus correrías hacia el Sur debieron, sin lugar a dudas, invadir nuestro litoral principalmente por los actuales departamentos de Artigas y Salto, hecho que se certifica al haberse encontrado en dichos territorios itaizás o rompecabezas de piedra, armas que utilizaban los ibirayaras, habitantes del Uruguay medio.

UNA CLARIVIDENTE REFLEXION SOBRE LAS CASCADAS

Después de describir la anarquía reinante en Entre Ríos bajo el gobierno de Francisco Ramírez, así como de consignar que allí el crimen se comete impunemente y la gente está reducida a comer caballos por no quedar más animales en las estancias, el sabio francés relata un paseo hecho en la mañana del 12 de enero a las cascadas del Salto, y formula entonces una observación clarividente:

"Es hasta allí que el Uruguay es navegable, pero el General Saldanha me dijo que el gobierno tenía el proyecto de mandar hacer un canal litoral por las tropas acantonadas en el País".

"Aunque esta Provincia no permaneciera en poder del Portugal, resultarían para él grandes ventajas de ese canal, puesto que los habitantes de las Misiones podrían entonces hacer llegar por agua hasta Buenos Aires y Montevideo los productos de su tierra".

LAS INDIAS GUAYCURUES

Dice Saint Hilaire que a la mañana siguiente, el Coronel del Regimiento de Dragones de Río Grande le mostró algunas indias guaycurúes que recién habían cruzado el Uruguay, para sustraerse al hambre. Y al respecto, anota:

"La nación a la cual pertenecen esas mujeres, había tomado partido por Artigas y lo había sostenido durante mucho tiempo".

"Los guaycurúes son cristianos o, para decir mejor, bautizados y no son, a lo que parecen, menos civilizados que los guaraníes".

Tales mujeres "tenían la cabeza y los pies desnudos. Un gran chal de lana sobre los hombros, una camisa de algodón que les servía de pollera, una pieza de tela de lana rayada en azul, blanco y rojo (1), que les da más o menos una vez y media la vuelta al cuerpo y está atada con un cinturón".

"Las mujeres guaycurúes hacen ellas mismas esas telas, tiñéndolas con hojas y raíces que conocen".

"No he encontrado en la fisonomía de las que he visto en la casa del Coronel, ningún rasgo que las distinguiera particularmente de las otras razas indias".

SALTO, REFUGIO DE GUARANIES

Durante un viaje en carreta, efectuado el 14 de enero, bordeando el río Uruguay, el naturalista francés comprueba la fecundidad de la tierra, a pesar de lo cual los pobladores no se molestaban en explotarla.

"Entre el campo y el lugar donde me detuve —añade—, hemos visto sobre las orillas del arroyo varios poblados habitados por indios guaraníes que vinieron de Entre Ríos a refugiarse aquí".

"Las casas no son más que chozas, que a menudo no tienen más que la altura de un hombre y están construídas, como las barracas del Campamento, con las hojas y el tallo de una gramínea dura y muy lisa. Cerca de esas endebles moradas, hay a veces un galpón donde se hallan colgadas tiras de carne. Frecuentemente, se ven también, alrededor de tales chozas, algunas plantas de maíz, de zapallos o de melones de agua. Y aunque por lo común no se han tomado siquiera el trabajo de cavar todo el terreno donde sembraron dichas plantas, en medio de una tierra sin cultivar, han hecho, de trecho en trecho, algunos agujeros en los cuales han arrojado las semillas que nunca dejan de fructificar, lo que demuestra la fertilidad del suelo".

"Además, no son los indios los únicos que he visto cultivar de ese modo".

"Con excepción de las quintas de los soldados portugueses, no he visto, entre el Rincón de las Gallinas y el Salto, vale decir en un espacio de cincuenta leguas, más que una cuarta de tierra que se encontrara cultivada. Estaba plantada de maíz y pertenecía a los indios de Sando".

Según Saint Hilaire, todos los indios "estaban sentados en el suelo. Los hombres no hacían nada, pero algunas mujeres se ocupaban en coser".

"Varios de ellos se hallaban bien vestidos, para ser gente de campo". En cambio, otros "no tenían más que un calzón de lienzo y algunas mujeres una simple pollera de tela de algodón y una camisa del mismo material".

"Los pueblos de donde esos indios son originarios, pertenecen a los que habían sido fundados por los jesuítas: Tales hombres son, por lo tanto, bautizados. Algunos tienen mezcla de distintas sangres. Entre ellos hablan el Guaraní, pero todos saben el español".

MANDURE, Y SU POBLADO

"Cada poblado —sigue diciéndonos Saint Hilaire— ha sido formado por varias familias que, reunidas a un Jefe, abandonaron el país para sustraerse a las vejaciones a que se les sometía, y sobre todo al hambre que, para un indio, es el más grande de los males".

"De los poblados por donde he pasado, el más considerable y más ordenado es el que se llama Manduré (2), nombre de su Jefe.

Este hombre, menos pobre que el común de los indios, había sido nombrado por los jefes de los insurrectos, Comandante de un pequeño pueblo de indios situado más o menos enfrente del Campamento, y hoy destruido".

"Acabó por pelearse con Artigas y Ramírez, y temiendo por su seguridad vino a reunirse a los portugueses, con los hombres que le eran subordinados".

"Parece que ese servicio le ha sido presentado al General Lecocq (3) como mucho más importante de lo que era en realidad, porque éste le otorgó el título de Teniente Coronel, con un sueldo bastante considerable".

"Su poblado domina el Uruguay y está situado en una posición encantadora", más arriba "de los bosques que bordean el río y que se extienden por una pendiente suave hasta la orilla del agua".

"Me detuve, con el Alférez que me acompañó, en la casa de Manduré".

"Es un hombre ya anciano, que nos recibió con una indiferencia estúpida, pero el padre de una mujer con la cual él vive, y que es casi blanco, hizo un poco mejor los honores de la casa".

"Esta mujer y su hermana estaban ocupadas en coser y noté que no les faltaba habilidad".

"El poblado de Manduré es un punto histórico bastante notable, por que fue un poco más abajo que después de haber perdido la batalla de Tacuarembó, Artigas pasó el Uruguay por última vez". (4)

"Después de salir del poblado encontramos otro, delante del cual hay una isla que se llama de San Antonio y que está cubierta de bosques".

"Luego nos detuvimos en una estancia poco alejada del río y que pertenece a Manduré. No hay allí otras construcciones que una choza construída en paja y unos galpones, en uno de los cuales ví, con alguna extrañeza, un pequeño telar para hacer ponchos. Es sin duda un resto de la industria que los jesuítas habían tratado de comunicar a los indios, porque desde Montevideo hasta aquí, no he visto uno solo de estos telares a los españoles".

"En las chozas de las cuales acabo de hablar, no hay otro mueble que una lámpara de barro, un "girão" y una hamaca de lana".

"Bajo los galpones cuelgan, por otra parte, tiras de carne; y una docena de indios y de indias están tendidos en el suelo sobre cueros, hacinados los unos contra los otros".

LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

Al visitar, el 15 de enero, la estancia del Teniente portugués Méndez, de las milicias de Río Pardo, recuerda luego Saint Hilaire que antiguamente "un gran número de españoles poseían allí estancias en las cuales criaban ganados y a menudo cultivaban centeno".

Dado que trata con enemigos de Artigas, se hace eco entonces de la "leyenda negra" puesta en circulación contra el Jefe de los Orientales y escribe:

"Bajo el gobierno de Artigas bastaba, para sufrir toda clase de vejámenes, con ser rico, haber nacido en Europa, o ser denunciado al General como perteneciente a un partido opuesto al suyo.

La persecución fue más grande aún que entre el vecindario de Montevideo. Se condenó a muerte a una cantidad de propietarios acomodados. Los otros, huyeron.

Las estancias fueron, en su mayoría, enteramente destruídas, y no quedaron en el País más que peones, mestizos y hombres sin principios, sin moral y sin propiedad".

Y abordando en seguida el problema de la tenencia de la tierra, traza este cuadro del mismo en tiempos de la dominación española y durante aquella ocupación lusitana:

"Entre los hombres establecidos antaño en el País, había muchos que no tenían título de propiedad. Ellos o sus padres se habían afincado en terrenos desiertos, y vivían tranquilamente allí sin pensar que nadie pudiera molestarlos en su posesión.

Desde que los portugueses son dueños del País, el General Lecocq dio una orden por la cual se declaró que quienes disfrutaban sin ningún título de un terreno y no se presentaran en el término de dos meses, perderían toda clase de derechos sobre ese terreno, el que sería dado al que lo pidiera.

Al mismo tiempo permite, con el consentimiento de las autoridades, que se establezcan en tierras de propietarios provistos de títulos, pero bajo la condición de que se les compre en cuanto se presentaran.

Una cantidad de oficiales brasileños, que pertenecen ya a las tropas de línea, ya a las milicias, alejados de sus hogares, sufriendo sin cesar retrasos en el pago de sus sueldos, aprovecharon las disposiciones de la orden del General y formaron estancias donde colocaron animales salvajes tomados en los campos.

El Teniente Méndez compró por quinientos cruceiros una estancia que tiene tres leguas de largo por una de ancho, y ningún ganado. Le añadió un terreno de tres leguas que no tenía propietario, y que obtuvo de las autoridades competentes.

Los edificios de la estancia que compró el Teniente Méndez, han escapado del desastre de la guerra y no son más que miserables chozas.

Todo el mundo me asegura que ocurría lo mismo en todo el País, inclusive con las de los españoles más ricos, y la de Velharo (5), que subsiste todavía, es una prueba de ello. Los estancieros de este País, aún aquellos que poseían más fortuna, llevaban una vida grosera. Ajenos a todo goce delicado, no conocían más que un modo de gastar su dinero: en el juego".

LA VIDA EN BELEN

Vadeando después, sin dificultad, el río Arapey, Saint Hilaire recorrerá una legua para arribar así a "una meseta desde la cual se descubre perfectamente el Uruguay, y en donde se hallan dos o tres chozas". "Quienes viven allí —indica—, son las milicias destacadas en el Campamento de Belén".

Tras referir que esa colina "formaba antaño el emplazamiento de Belén, pero Artigas había mandado prender fuego a dicho pueblo hace unos cuatro años, en una de sus retiradas", nos ilustra sobre la fisonomía que presentaba en la época dicho campamento:

"Apenas había hecho descargar algunos baúles —manifiesta—, ví llegar a un número bastante crecido de personas a caballo.

Era el Mayor que comandaba Belén, acompañado del Cura, de un Capitán y varios oficiales.

El Mayor me hizo mil cortesías y me instaló en su casa"

"Los soldados que él manda, suman unos trescientos. Forman parte de las Milicias de Río Pardo, y están en su mayoría casados.

Hace más o menos un año que se hallan aquí, y hasta ahora no se les ha dado ningún sueldo, ninguna vestimenta y ninguna otra cosa para alimentarse que carne, la cual es provista por las estancias de la vecindad pero no se les paga.

A pesar de ello, sólo una pequeña cantidad de soldados ha desertado.

En el tiempo presente, la nación portuguesa es quizás la única en el mundo capaz de ofrecer semejantes ejemplos de obediencia y fidelidad".

Durante la noche del 17 de enero, Saint Hilaire realiza con el Mayor un paseo en barco por el arroyo Yacuy y el río Uruguay, que le da motivo para consignar las observaciones siguientes:

"Aunque agradable, el antiguo emplazamiento de Belén presentaba el inconveniente de estar alejado un cuarto de legua del arroyo, y se sabe cuán grave resulta ese inconveniente en un País donde no se conocen otros medios para procurarse agua que ir a buscarla en los ríos o arroyos vecinos.

Cuando los portugueses pensaron formar un campamento en ese cantón, buscaron un sitio más favorable y era difícil encontrar otro mejor que el que eligieron.

El campo no está situado a orillas del Uruguay, sino en lo alto de una colina que se eleva algunos centenares de pasos sobre el Jacui, arroyo que a poca distancia de allí va a echarse en el río.

El Jacui no tiene más que tres leguas de curso, y no se vuelve considerable más que a poca distancia del campamento.

Allí es un hermoso arroyo cuya superficie no ofrece la menor ondulación, y que serpentea entre dos orillas de bosques poco elevados, pero frondosos.

En el sitio donde se echan en el Uruguay, las aguas confundidas cubren una superficie bastante considerable y están divididas en diferentes canales por islas cubiertas de árboles, la mayor de las cuales, llamada Isla Grande o Isla do Mico, es la única a la que se ha dado un nombre.

En esta isla crecen dos árboles: el Vaporaitú y el Guaviyú (que dan, me dijeron, una fruta agradable al paladar), y el Ypa (el lapacho de los españoles), que creo es una bignoniácea, según la descripción que se me ha hecho, y que da una madera muy buena para la construcción y fabricación de carros. Más abajo de las islas, que figuran en número de seis, el Uruguay se encoge y corre con rapidez.

Según todo lo que acabo de decir, es fácil imaginarse cuán encantadores deben resultar esos sitios. *Quizás no los habría más deliciosos en el mundo*, si las orillas del Jacui y del Uruguay llegaran a estar habitadas, un día, por hombres industriosos; si algún día casas de campo y jardines bordearan esas orillas, y si en medio de los árboles que cubren las islas de las cuales acabo de hablar, se vieran plantaciones y algunas moradas.

Los bosques que marginan el Jacui y el Uruguay no tienen la majestuosidad de las selvas vírgenes, pero tampoco tienen sus colores sombríos.

Es siempre el sauce quien domina allí, y en esta estación misma donde todo se halla reseco en el campo, el verde de sus hojas y de los árboles vecinos conserva, a pesar de ofrecer tonalidades diversas, una frescura que tienen recién en el comienzo de la primavera los bosques más rientes de Europa".

En un pasaje ulterior de su relato, detalla la rudimentaria arquitectura del campamento de Belén:

"Las barracas —informa— son pequeñas y están hechas de paja, al igual que las de Salto.

Como se tiene el proyecto de establecer una población permanente, se ha trazado ya una gran plaza, que forma un cuadrado alargado a cuyo alrededor se hallan construídas las viviendas.

Una fila de barracas forma actualmente los costados de la plaza. Algunas tiendas ocupan el lado opuesto.

Siguiendo la costumbre, la iglesia, que no es más que un galpón techado con paja, fue construida en la extremidad más elevada de la plaza. Enfrente, se encuentra la casa del Mayor".

Todavía se extiende acerca de la vida, rasgos y costumbres de los indios guaraníes, afincados en numerosas barracas levantadas en torno del campamento.

UN HIMNO A ARTIGAS, EN PLENA DOMINACION LUSITANA

Al comentar la pedagogía empleada por los Jesuítas en su labor misionera entre esos indios, Saint Hilaire observa sagazmente: "habían comprendido que no era entreteniéndolos con los misterios, ni inclusive haciéndoles sentir la sublimidad de la moral evangélica, que llegarían a conquistarlos para la religión cristiana.

Se habían dado cuenta de que todas las ideas fundadas en la eternidad, serían rechazadas por hombres que no se elevan más allá del presente, si no se las revestía de algunas formas sensibles.

Buscaron pues atraerlos a la Religión, hablando a sus sentidos.

Levantaron hermosos templos, los adornaron con magnificencia, celebraron con pompa las ceremonias religiosas y le añadieron la armonía de los instrumentos.

Los indios que mostraban tener más disposiciones para la música, recibieron lecciones y varios de ellos se volvieron muy habilidosos".

Precisamente allí en Belén, comprobará la supervivencia de tal enseñanza, pues cuenta:

"A pesar de la supresión de la Orden, el gusto y el conocimiento de la música no están enteramente apagados en los guaraníes y se me brindó esta noche una serenata cuyos actores no habrían sido ciertamente igualados por nuestros menestreles de pueblo".

Mas con las monedas que les diera al término de esa serenata, los indios se "fueron inmediatamente a la taberna", y ocurriría entonces un episodio verdaderamente insólito:

"Un instante después —puntualiza, en efecto— les oímos cantar un himno, que fue compuesto durante la guerra, en honor de Artigas. (6)

En Europa habría sido considerado como un crimen. La tolerancia de los portugueses es tal, que el Comandante ya ni pone atención".

Aunque no sin exponer sus reservas, Saint Hilaire advierte en suma el oculto sentido de tan singular táctica de captación usada por los invasores lusitanos:

"Esta tolerancia es digna, sin duda, de los mayores elogios, pero hay casos en que la severidad resultaba un deber y he visto emplear una indulgencia llevada demasiado lejos.

Poco tiempo antes de mi llegada, un indio de los alrededores de Salto mató, estando borracho, a su hijo. Cuando volvió en sí, fue a implorar perdón y no se le infligió el menor castigo.

Figura en la política de los portugueses, el tratar bien a los habitantes de Entre Ríos que vinieron a refugiarse en medio de ellos. Es una manera de hacerse simpáticos en esta Provincia".

LA MEJOR AGUA: LA DE UNA FUENTE SALTEÑA

El sabio francés permaneció dos días enteros en Belén, donde fue colmado de atenciones por el Mayor José Francisco Martins, comandante del destacamento allí acantonado, y por el Capitán Francisco Alves.

Luego atravesaría en carreta el Yacuy, para dirigirse hacia el río Cuareim.

En el final de su minuciosa descripción, hay estampada esta importante constancia: "el agua de todos los arroyos que he pasado desde Montevideo es muy potable", resultando "la mejor que he bebido en este País, la de una fuente vecina de Salto".

---

(1) Obsérvese que se trata de los colores de la bandera de Artigas. ¿Será mera coincidencia?

(2) En su "Relación de asesinatos", citando al indio Manduré, Cavia expresa "que fue mandado castigar por Artigas", a raíz de los crímenes que había cometido.

(3) Lecor.

(4) Se refiere, seguramente, al cruce por el paso llamado de Martín José, situado entre el Salto Chico y el pueblo.

(5) De propiedad, a la sazón, de la familia de Haedo, en el actual territorio de Río Negro.

(6) La "Marcha Oriental" de Hidalgo, muy probablemente.

● A pesar de haber quedado al margen, geográfica y militarmente, de los principales acontecimientos de la Revolución de los Patrias, ya que ellos se desarrollaron en el Sur del territorio oriental, Salto contribuyó generosamente con la sangre de sus hijos al triunfo del glorioso movimiento libertador emprendido en abril de 1825 y coronado con la genial conquista de las Misiones por Rivera, que indujo al Imperio del Brasil a negociar la paz y renunciar definitivamente a la ocupación de nuestro suelo.

Cabe recordar asimismo que cuando en 1828 Rivera hubo de evacuar las Misiones, se produjo una disputa entre éste y el jefe brasileño Mariscal Sebastián Barreto, quien pretendía hacerlo retroceder hasta el Arapey, en tanto que el héroe del Rincón quería fijar el límite de la Provincia Oriental en el Ibicuy. Al cabo de tenaces tratativas, Rivera se estableció en la margen izquierda del Cuareim, fundando con familias misioneras el pueblo de Bella Unión, llamado también Colonia del Cuareim. Sin dicha porfía, todo el actual territorio de Artigas y gran parte del correspondiente a Salto habrían seguido perteneciendo al Brasil.

SALTO Y LA CONSTITUCION DE 1830

Es interesante señalar que la jura de la primera Constitución de la República se cumplió en Salto, recién a los once días de haberse realizado tan magna ceremonia en Montevideo.

En efecto, sabemos que si bien la noticia relacionada con ese fausto episodio de nuestra historia llegó a Salto en tiempo y forma, el Juez de Paz no pudo concurrir en la fecha prevista, "por indisposición y otros inconvenientes insalvables, que se comunicaron oportunamente al Alcalde Mayor del Departamento".

El acta respectiva consigna que "a falta de cura", se reunieron en la iglesia el 29 de julio de 1830 "el señor Juez de Paz Don Salvador Mandín, el señor Receptor Don Juan Miguel de Carlos, el señor Administrador Interino de Correos Don Juan Gregorio Gómez y un número considerable de ciudadanos, y después de haberse leído en alta voz por el ciudadano Don Juan Romero la Constitución Política del Estado, con arreglo a lo dispuesto por la Soberana Asamblea, el señor Receptor recibió el juramento, en la forma prevenida en la ley de veintiseis de junio, del señor Juez de Paz y enseguida éste lo recibió del señor Receptor y éste del señor Administrador de Correos y del pueblo en masa, con lo que concluyó la ceremonia de los concurrentes".

EL TRABAJO SALTEÑO, DURANTE LA INDEPENDENCIA: LOS SALADEROS

Mientras se libraban las épicas luchas para obtener la independencia definitiva de la Provincia Oriental, recibió considerable impulso en Salto un sector del trabajo que estaba destinado a tener importantes proyecciones económicas: el de los saladeros.

La incipiente industria, comenzada en 1823 con la instalación del establecimiento de Don Leandro Velázquez en el paraje denominado Corralitos, próximo a la desembocadura del río Daymán, se vió vigorizada entonces por la entrada en funcionamiento de un segundo saladero que fundara el señor Farías en las inmediaciones de Salto Chico, y el cual habría de desenvolver, durante varios años, una intensa actividad. (1)

SALTO - LAS VACAS, PRIMER ITINERARIO DE POSTAS EN 1828

Hallábase actuando el Gobierno Patrio en Durazno, cuando Don Luis de Larrobla, que había sido designado Administrador de Correos, propuso dentro del primer itinerario de postas trazado en la Provincia Oriental, el que unía Salto con Las Vacas y cuya extensión llegaba a 83 leguas.

Tal servicio se inició el 5 de julio de 1828, manteniéndose hasta el 15 de enero de 1829, fecha en la cual las autoridades patriotas, establecidas en Canelones, acordaron incluir en el segundo itinerario, estas dos nuevas carreras: Canelones-Salto y Salto-Durazno, con recorridos de 105 y 81 leguas respectivamente.

Un año después, ya figuraba en Salto Don José Canto, desempeñando el cargo de Administrador subalterno de Correos.

Y en 1832 el Gobierno constitucional, presidido interinamente por Don Luis Eduardo Pérez, crearía otras cuatro carreras de postas, siendo la tercera la que iba a comunicar a la capital con Salto a través del itinerario Canelones, Santa Lucía, San José, Mercedes y Paysandú.

En una época tan llena de sacrificios, los maestros de postas representaban, al decir de Isidoro de María, la encarnación misma de la integridad puesta al servicio del Estado.

DE LA INDEPENDENCIA A LA REPUBLICA

EL NUEVO CURATO DE SALTO

Con las firmas de Rondeau y Rivera, el Gobierno Provisorio decretó, el 10 de octubre de 1829, la separación del nuevo curato de Salto, bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen.

Sin embargo, fue recién en marzo de 1832 que se procedió a erigir canónicamente y nombrar Cura Vicario al fraile mercedario Francisco Núñez. Por ese tiempo, también se adquirieron las dos campanas que, según la tradición, fueron traídas por orden de Rivera, de las Misiones Jesuíticas: una, del año 1686, provenía del pueblo de San Nicolás; y la otra, correspondiente a 1715, del pueblo de San Carlos.

LAS PRIMERAS ESCUELAS PUBLICAS

Apenas nacida la República Oriental del Uruguay, se inició asimismo en Salto la difusión de los beneficios de la enseñanza. Hasta entonces, había existido solamente una escuela particular —por lo demás, la primera de tal carácter allí creada— que funcionó durante el dominio portugués, bajo la dirección de Domingo de Almeida.

El Presidente Rivera y su ministro Ellauri dictaron efectivamente, en 1831, un decreto mediante el cual se disponía el establecimiento de una escuela pública en Salto, la que empezó su actividad, se tiene entendido, al año siguiente.

A ella se sumaría otra en 1834, instalada también por gestión oficial.

LA CREACION DEL DEPARTAMENTO

En plena guerra civil, el Poder Ejecutivo, a cargo entonces del Presidente del Senado, D. Carlos Anaya, promulgó la ley por la que se creaban los departamentos de Salto, Tacuarembó, Paysandú y Minas.

---

(1) Más tarde surgirían dos nuevos establecimientos: uno, en el camino a Paysandú, muy cerca del Paso de las Piedras del Daymán; y otro, cuyo propietario fue Don Federico Tejo, en el Cerro, en el lugar conocido con el nombre de Las Aromas.

En el plano topográfico del pueblo de Salto, levantado por el Agr. Enrique Coleman figuran, en noviembre de 1859, los saladeros de Tejo y de D. Juan Claverie.

Refiriéndose al de Salto, la ley del 16 de junio de 1837 establecía en su artículo 2º: "abrazará la superficie que encierran los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán, y la nominada Cuchilla de Haedo hasta el origen".

LA VILLA DE SALTO Y SU FISONOMIA, A TRAVES DE UN CENSO

El censo, iniciado en marzo de 1833 y concluído en 1834, que García Selgas rescatara del olvido en 1937, proporciona datos muy interesantes para conocer cómo era la Villa del Salto cuando se procedió a crear el Departamento y a erigirla en capital del mismo.

Así sabemos que su población ascendía entonces a 1.315 habitantes, con un capital declarado de 22.250 pesos.

La edificación se asemejaba a la de los otros pueblos de la época. Casas de material, con azotea, había muy pocas: las de Don Domingo Moreyra, Don José de Souza, Don Juan Simmerman. Estas se hallaban en las cuatro manzanas donde primeramente radicó el pueblo, vale decir aquellas comprendidas entre las actuales calles General Artigas, Brasil, la Plaza Treinta y Tres y el puerto. Las demás viviendas de vecinos pudientes, eran ranchos con estribos de ladrillos y techos de paja. Comenzaba a la sazón a edificarse con mayor actividad, pues se habían establecido en la villa dos maestros albañiles: Juan Franco, oriental, y Pedro Juan Alcázar, paraguayo. Con ellos se cumplía, sin embargo, el clásico refrán: "En casa de herrero, cuchillo de palo", ya que ambos vivían en ranchos.

La instrucción pública —o "educación", como se decía en tal tiempo—, que dependía del Ministerio de Gobierno, iba, a su vez, progresando. El Estado mantenía una escuela primaria, regenteada por el Preceptor Don Juan Miguel de Carlos, quien gozaba de un sueldo decoroso: 45 pesos mensuales. Había también una escuela particular, que funcionaba, como la pública, en un rancho, y cuyo maestro era un indio misionero, llamado Mairana. Cabe suponer que a la misma concurrían muchos alumnos, dado el gran número de familias de origen indígena existentes en la villa (el censo registra más de 60 apellidos guaraníes).

En materia religiosa, se notaba todavía la influencia de la primitiva colonización jesuítica. La iglesia estaba instalada en un rancho, como en las antiguas reducciones. El Cura Párroco era Don José Félix Bernal, correntino, de 71 años; y ejercía las funciones de Sacristán, Don José Fernando Vera.

Los solares y chacras se concedían por intermedio del Juez de Paz, y con la condición de poblar o cultivar. Como las calles carecían de nombres (inclusive la actual calle Uruguay, a la que aún no se había dado su primera denominación de calle Real), en las solicitudes de 1833, v. gr., se llamaba "calle que va al Puerto" a la actual calle Brasil, y "calle que da frente al Norte", a otra de ellas. En cuanto a las chacras, se poblaron en primer término las de la parte Sur de la villa. Ya en 1832 se pidieron algunas, indicándose en qué margen del arroyo Ceibal y a qué distancia del Paso de las Carretas sobre este curso de agua (actual calle Sánchez), se encontraban las mismas. Los libros respectivos se inician con las gestiones de Doña Cecilia Cuihé, una india que quería edificar, y de Don Julián Serrano, quien deseaba cultivar una chacra en el Ceibal.

Las actividades comerciales evidenciaban, en ese período, un desarrollo considerable. Una prueba de ello la constituyen los 55 comerciantes incluídos en el censo; casi todos eran importadores y exportadores, ya que sus nombres figuraban en los primeros libros de la Aduana, en constancia del pago de derechos. Las industrias manuales ocupaban a 7 zapateros, 6 sastres y 10 costureras. Había también: 6 carniceros, 9 carpinteros, 18 estancieros, y hasta un "domador", llamado José Mairana, indio misionero natural de San Borja. Y funcionaba, además, un saladero, el de Don Manuel González, que proporcionaba trabajo a 40 obreros.

Las reuniones vecinales, que duraban "hasta la oración", se hacían generalmente en las pulperías mejor instaladas; pero existía asimismo un café y casa de billares, propiedad de Don José Simmerman.

Respecto al estado sanitario, se comprueba, a través de las declaraciones correspondientes, que una gran parte de la población se hallaba vacunada contra la viruela. La asistencia de los enfermos debía estar confiada probablemente a curanderos o "entendidas", pues en el censo no se menciona a ningún médico ni boticario.

La verdadera importancia de la villa radicaba en su puerto. Operaban en el mismo numerosas chalupas, balandras, zumacas y goletas. Algunas de tales embarcaciones se llamaban: "Misionera", "Flor del Paraná", "Carmen", "Isabel", "Congreso", "Piedad", "Regina", "Intrépida", "Fidelidad", "San Antonio", "Santa Rita", "República". Para apreciar los progresos del puerto de Salto, el más importante entonces del Litoral, basta señalar el dato siguiente: en 1826 sólo había un funcionario aduanero, rentado con 25 pesos mensuales; y en 1834, el Receptor ganaba más de 80 pesos y tenía a sus órdenes a un Contador y diez Guardas. Por esa época, se hacía cargo de la Receptoría Don José Catalá y Codina, personalidad descollante por su ilustración y la obra docente realizada antes y después de la Independencia. Varios de sus descendientes habrían de brillar también, andando el tiempo, entre ellos: Doña Ema Catalá de Princivalle, distinguidísima maestra en Salto; su hermano Don Antonio, prestigioso periodista; el destacado escritor y autor teatral Carlos María Princivalle; y el virtuoso sacerdote Don José Catalá Moyano.

DIVISION TERRITORIAL

El territorio salteño había sido dividido en 6 secciones, cada una de las cuales tenía a su frente a un Teniente Alcalde. Dichas secciones eran: San Antonio; Belén; Daymán y Laureles; Tangarupá; Itapebí Grande y Chico; y Arapey.

Los lugares de Arerunguá y Mataojo no figuraban en tal división. Es que en aquel período los campos se encontraban casi desiertos, como lo demuestra la abundancia que había de "hacienda bagüala". En la zona de Arerunguá existía desde el tiempo de los españoles, el "Corral de Piedra de Sopas", nombre que se conserva todavía. Pero en 1832, el entonces Comandante de Fronteras Bernabé Rivera dispuso que en los montes vecinos se cortaran mil carradas de madera, con el fin de construir "una gran encierra" para el ganado montaraz.

EL SALTO QUE VIO ARSENE ISABELLE

Al curioso y proteico Arsène Isabelle pertenece una sugestiva crónica del panorama que Salto presentaba hacia el final del primer tercio del siglo XIX.

En su libro "Voyage a Buenos Ayres et a Porto-Alegre, par la Banda-Oriental, les Missions d'Uruguay et la Province de Rio-Grande-Do-Sul", nos entera de que luego de haber remontado el río Uruguay hasta Paysandú, a bordo de la balandra "Isabela" se reembarcó allí, el 20 de octubre de 1833, en otra balandra "de unas cincuenta toneladas", con destino a Salto. El día 25 pasó "ante la confluencia del Daymán, río de cuarto orden que desciende del este, en cuyo lecho se encuentran magníficas cristalizaciones de cuarzo hialino, de diversos colores". Y el 26 arribó al puerto de Salto.

La Villa y su contorno

"Salto —informa, al describir la villa y sus alrededores de entonces— es una aldea que no tiene la mitad de la importancia de Paysandú. Está situada sobre una altura aislada que forma una península en la época de las inundaciones del Uruguay. El terreno es árido y está cubierto de cantos rodados o guijarros, con incontables fragmentos de rocas blandas; se diría un montón de ruinas, a tal punto está trastornado y cubierto por piedras de todo tamaño".

"Cuando llegamos a Salto, no había más de cinco casas con azotea; las otras moradas eran ranchos bien construídos y exteriormente blanqueados en su mayoría. También la iglesia era un rancho, como en Sandú; tan sólo se había alzado, a un costado de la entrada, un simulacro de campanario en forma de portal, en donde estaban suspendidas dos campanas de tamaño mediano".

"A cada costado de la aldea, al norte y al sud, hay un arroyo arbolado que corre por un profundo valle hasta el Uruguay. Durante las crecidas del río, la costa sud se inunda fácilmente y hay entonces bastante agua como para que las goletas y balandras lleguen hasta el muelle; pero cuando las aguas están bajas por haber retomado el Uruguay su lecho, lo que sucede las dos terceras partes del año, los navíos que vienen "de abajo" se ven obligados a permanecer en Saladero del Corralito para cargar y descargar, operaciones muy costosas para el comercio."

Frente a las Cascadas

En seguida nos trasmite su primera impresión acerca de las cascadas ubicadas más al Norte del puerto, expresando: "Estos dos saltos que sólo es posible reconocer por la rapidez de la corriente cuando el río está muy alto, permanecen al descubierto las tres cuartas partes del año y hacen imposible toda navegación por esos parajes. Los barcos que vienen "de arriba" se quedan a unas ocho leguas de la aldea, en una pequeña ensenada llamada "el puerto", frente a un grupo de islas designadas con el nombre de "islas del herrero". Y para aclararnos el motivo de esta última denominación, señala todavía que la misma se debe "a un pájaro del orden de los gorriones, género "cotinga", subgénero "procnia", conocido en el Brasil con el nombre de "ferrador" y "avaponga", y cuya voz chillona "imita por turno el ruido de la lima y el martillo sobre el yunque".

La navegación en el Alto Uruguay, y un reproche a los salteños

Al explicar posteriormente la manera de trasladarse desde el puerto a la villa, vuelve a aludir a las cascadas y formula entonces un comentario de agudo contenido sociológico. Dice así Arsène Isabelle:

"El trayecto del puerto a la aldea se hace por tierra, a caballo o en carreta; pero en este caso hay que recorrer quince leguas en lugar de ocho, debido a que hay que realizar un rodeo para evitar los bañados y pantanos. Una vez pasados estos dos saltos, formados por rocas a flor de agua, el Uruguay, aunque muy rápido en muchas partes, es navegable para grandes piraguas y barcos planos hasta la altura del Paraguay, es decir, a más de doscientas cincuenta leguas de su conjunción con el Paraná. Una nación industrial como los Estados Unidos, por ejemplo, ya hubiera allanado las pequeñas dificultades que traban la navegación del Uruguay y surcaría este hermoso río con numerosos vapores para facilitar el crecimiento de la población y la salida de los productos de la industria agrícola; lejos de eso, se pierde el tiempo en *vanas querellas*, en *sangrientas disputas* y la apatía de los habitantes llega a tal punto que ni siquiera comprenden cómo se podría vivificar a esos lugares que sólo les parecen destinados a nutrir caballos y vacas. Este lugar es realmente susceptible de un gran crecimiento siempre preferible, para transportar mercaderías, a la del interior."

Inundación de Belén

Se sucede un colorido relato de los preliminares y de la propia partida de Salto para seguir río arriba, en medio del cual le sorprenderá una tormenta.

Arsène Isabelle nos hace asistir después, vívidamente, a su cruce del Salto Chico y el Salto Grande.

Y culmina con la siguiente visión, sin duda melancólica, del lejano poblado de Belén:

"El seis (de noviembre), pasamos por la arruinada aldea de Belén y nos detuvimos allí para comer. Situada sobre una pequeña eminencia, a más de una milla del lecho del Uruguay, esta aldea se encontraba, por efecto de la inundación, al nivel del agua. Visitamos los ranchos deteriorados; conté veintidós en pie, comprendida la iglesia que era, como los otros, un simple rancho. Belén está a unas veinte leguas de Salto, en una situación muy buena para el cultivo de los campos y el comercio por el Uruguay."

LO QUE VALE UN PUEBLO

Estallada en julio de 1836 nuestra primer gran contienda civil, que encabezara el Gral. Rivera contra el Presidente Oribe, muy pronto Salto debió padecer las consecuencias de esa dolorosa lucha fratricida. Ya cuatro años atrás, había sentido en carne propia las disensiones surgidas entre el Gral. Lavalleja y el vencedor de Guayabos; en efecto, durante el mes de noviembre de 1832 sus defensores tuvieron que enfrentar al caudillo Mariano Paredes quien, derrotado en Paysandú, quiso apoderarse de Salto, y lograron rechazarlo al cabo de una dura y cruenta refriega.

El 17 de agosto de 1836, las tropas insurgentes de José M. Raña, uno de los jefes de mayor confianza de Rivera, conseguían entrar en Salto, luego de haber sostenido un sangriento choque con las fuerzas legales de la plaza que mandaba Lucas Píriz, el futuro héroe de Paysandú.

En la crónica del archivo parroquial se consigna que a raíz de tal acción, fueron incendiadas varias casas y saqueado el vecindario.

El heroico comportamiento que le correspondiera a los salteños ante las embestidas revolucionarias, llevó al Presidente de la República a hacer justicieramente, en el Mensaje dirigido al Cuerpo Legislativo el 25 de febrero de 1837, una "mención honrosa de la gloria que adquirió el pueblo de Salto, resistiendo con sus solos recursos naturales los esfuerzos de la rebelión, rechazando sus ataques y prefiriendo en el último extremo abandonar sus fortunas y hogares antes que someterse a ella, dejando a la anarquía una lección práctica y elocuente de lo que vale un pueblo, aunque pequeño, cuando defiende su libertad y sus leyes".

Días más tarde, el 8 de marzo, y cuando ya D. Bernardino Alcain actuaba como primer Jefe Político de Salto, el oficial revolucionario Santander y sus fuerzas ocuparon el pueblo de Belén, tomando prisionera a la guarnición gubernista dirigida por el Comandante Saracho.

Y el 22 de octubre se produciría la batalla de Yucutujá, donde el ejército legal resultó completamente dispersado por el de Rivera.

● Bajo el signo auspicioso de la llamada política de fusión, Salto se aprestó, como el resto del país, a emprender en el comienzo de la segunda mitad del siglo XIX la anhelada marcha hacia la consolidación y el goce pacíficos del progreso.

Los acontecimientos se encargarían, sin embargo, de tornar muy duro ese itinerario, alternándose en un constante claroscuro el trabajo fecundo y la mortal irrupción de las lanzas y los cañones.

FUNDACION DE LOS PUEBLOS DE CONSTITUCION, SAN EUGENIO DEL CUAREIM Y SANTA ROSA

El 11 de julio de 1852, el Presidente Giró promulgaba la ley por la que se disponía la fundación, en la margen izquierda del río Uruguay, del Pueblo Constitución.

Dicha ley, en su artículo 1º, establecía: "En el punto comercial más a propósito del Puerto de Ramírez, en la confluencia del río de este nombre (aludíase al actual Ceibal Chico) con el Uruguay, se creará un pueblo que se denominará Constitución, sobre un área superficial de una legua cuadrada".

En cumplimiento de la misma, el 8 de agosto se labró el acta del parcelamiento de las tierras que abarcaría el nuevo pueblo, tarea que estuvo a cargo del Agrimensor Joaquín Teodoro Egaña, asistido por el Jefe Político de Salto, Don Bernardino Alcaín.

Los primeros pobladores de Constitución según resulta de la compulsa de los libros más antiguos de la Comisión Auxiliar de la misma, fueron Melitón López Miranda, Juan Bautista Oxandabarat, Francisco Ubiernes, Ambrosio Lange, Manuel D'Amico, Pedro Olascoaga, Juan Ramón Puyo, Luis Amores, Pedro Castañaga, Aniceto Calvo, Antonio Thedy, Gabriel Munilla, Isidoro Lecumberry, Andrés Barrios, Beltrán Salhá, Antonio Martínez, Samuel e Inocencio Benítez, Pedro Bordenabe, Rosario Lucero, J. Pita, José González, M. Anavitarte y Luis Morell.

El 12 de setiembre, fundábase a la vez el pueblo San Eugenio del Cuareim, habiendo empezado la edificación de las primeras casas el 8 de octubre.

Y al año siguiente, en las cercanías del antiguo asiento de la colonia misionera de Bella Unión, más tarde destruida y abandonada, se creaba, por decreto del 20 de mayo de 1853, la población de Santa Rosa.

JUAN CARLOS GOMEZ, REPRESENTANTE DEL DEPARTAMENTO

En octubre de 1852, habiéndose producido una vacante en la Cámara de Diputados, la ciudadanía salteña fue convocada a elecciones.

Por votos blancos y colorados, resultó electo como Representante del Departamento el ilustre publicista Dr. Juan Carlos Gómez.

En un discurso que pronunciara en la época, el Dr. Gómez se refirió al alto espíritu cívico de Salto, exponiendo entre otros, los conceptos siguientes:

"Salto posee ese gran poder de la opinión que ha hecho siempre grandes a los pueblos en donde ha aparecido, dándoles una merecida influencia en la suerte de las naciones a que pertenecen.

No lo dudéis por un momento, el porvenir de vuestro departamento es grande y hermoso, como la naturaleza que os rodea, como el espíritu que os anima."

EL PRESIDENTE GIRO, EN SALTO

Con el sincero deseo de reorganizar la República, Don Juan Francisco Giró decidió, a poco de ascender al gobierno, recorrer el territorio nacional, a fin de enterarse personalmente de las necesidades más apremiantes. Delegó entonces el mando en el Presidente del Senado, Don Bernardo P. Berro, y emprendió su conocida gira de la que fue minucioso cronista Francisco Xavier de Acha.

El 8 de diciembre de 1852, la Villa de Salto, que a la sazón tenía "poco más o menos 2.800 almas", recibía por primera vez "de un Presidente de la República, una visita de paz".

Giró permaneció en Salto tres días, dos de los cuales fueron de lluvia intensa.

En nombre de la villa lo recibieron, con sendos discursos, el Cura Párroco Don Cosme Olascoaga y el Alcalde Ordinario, Don Pedro Real. Contestó el Presidente, en una breve alocución. La calle principal por donde pasó, estaba totalmente embanderada y también se veían en ella varios arcos de triunfo levantados en su honor. Durante la noche, jóvenes aficionados le brindaron una gran serenata. Entre las personas que acompañaron la serenata, se destacaba la presencia del Senador Gomensoro, el Alcalde Real, y los señores Blanes, Esquivel, Thedy y Goyeneche.

El 10 de diciembre, a las 22 y 30 horas, se llevó a cabo una reunión bailable en el salón del teatro, a la que concurrieron el Presidente, el Ministro Dr. Florentino Castellanos y demás miembros de su comitiva.

Describiendo la misma, Francisco Xavier de Acha expresó en su crónica: "Más que un salón de baile parecía aquel lucido recinto un bello jardín en el cual descollaban por primera vez ante nuestros ojos las flores galanas de nuestro rico Uruguay.

Cómo contemplar aquel espectáculo sin rendir un tributo de admiración a la belleza. Me atrevo a decir que todo lo pagamos muy cumplido, proclamando con entusiasmo la gracia y la amabilidad de las salteñas tan bellas, como fascinadoras".

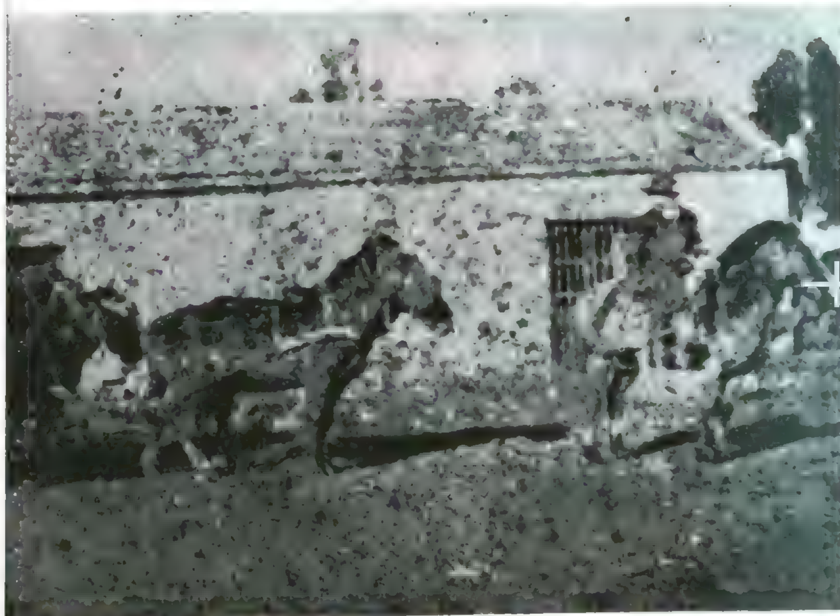
"La elegancia de los trajes, el gusto y la variedad escogida de sus colores, hacían resaltar más y más los talles y las formas



2



LA TENSA FORJA DE



4



OTRO MEDIO SIGLO

5



Refiriéndose al de Salto, la ley del 16 de junio de 1837 establecía en su artículo 2º: "abrazará la superficie que encierran los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán, y la nominada Cuchilla de Haedo hasta el origen".

LA VILLA DE SALTO Y SU FISONOMIA, A TRAVES DE UN CENSO

El censo, iniciado en marzo de 1833 y concluido en 1834, que García Selgas rescatara del olvido en 1937, proporciona datos muy interesantes para conocer cómo era la Villa del Salto cuando se procedió a crear el Departamento y a erigirla en capital del mismo.

Así sabemos que su población ascendía entonces a 1.315 habitantes, con un capital declarado de 22.250 pesos.

La edificación se asemejaba a la de los otros pueblos de la época. Casas de material, con azotea, había muy pocas: las de Don Domingo Moreyra, Don José de Souza, Don Juan Simmerman. Estas se hallaban en las cuatro manzanas donde primeramente radicó el pueblo, vale decir aquellas comprendidas entre las actuales calles General Artigas, Brasil, la Plaza Treinta y Tres y el puerto. Las demás viviendas de vecinos pudientes, eran ranchos con estribos de ladrillos y techos de paja. Comenzaba a la sazón a edificarse con mayor actividad, pues se habían establecido en la villa dos maestros albañiles: Juan Franco, oriental, y Pedro Juan Alcázar, paraguayo. Con ellos se cumplía, sin embargo, el clásico refrán: "En casa de herrero, cuchillo de palo", ya que ambos vivían en ranchos.

La instrucción pública —o "educación", como se decía en tal tiempo—, que dependía del Ministerio de Gobierno, iba, a su vez, progresando. El Estado mantenía una escuela primaria, regenteada por el Preceptor Don Juan Miguel de Carlos, quien gozaba de un sueldo decoroso: 45 pesos mensuales. Había también una escuela particular, que funcionaba, como la pública, en un rancho, y cuyo maestro era un indio misionero, llamado Mairana. Cabe suponer que a la misma concurrían muchos alumnos, dado el gran número de familias de origen indígena existentes en la villa (el censo registra más de 60 apellidos guaraníes).

En materia religiosa, se notaba todavía la influencia de la primitiva colonización jesuítica. La iglesia estaba instalada en un rancho, como en las antiguas reducciones. El Cura Párroco era Don José Félix Bernal, correntino, de 71 años; y ejercía las funciones de Sacristán, Don José Fernando Vera.

Los solares y chacras se concedían por intermedio del Juez de Paz, y con la condición de poblar o cultivar. Como las calles carecían de nombres (inclusive la actual calle Uruguay, a la que aún no se había dado su primera denominación de calle Real), en las solicitudes de 1833, v. gr., se llamaba "calle que va al Puerto" a la actual calle Brasil, y "calle que da frente al Norte", a otra de ellas. En cuanto a las chacras, se poblaron en primer término las de la parte Sur de la villa. Ya en 1832 se pidieron algunas, indicándose en qué margen del arroyo Ceibal y a qué distancia del Paso de las Carretas sobre este curso de agua (actual calle Sánchez), se encontraban las mismas. Los libros respectivos se inician con las gestiones de Doña Cecilia Cuihé, una india que quería edificar, y de Don Julián Serrano, quien deseaba cultivar una chacra en el Ceibal.

Las actividades comerciales evidenciaban, en ese período, un desarrollo considerable. Una prueba de ello la constituyen los 55 comerciantes incluídos en el censo; casi todos eran importadores y exportadores, ya que sus nombres figuraban en los primeros libros de la Aduana, en constancia del pago de derechos. Las industrias manuales ocupaban a 7 zapateros, 6 sastres y 10 costureras. Había también: 6 carniceros, 9 carpinteros, 18 estancieros, y hasta un "domador", llamado José Mairana, indio misionero natural de San Borja. Y funcionaba, además, un saladero, el de Don Manuel González, que proporcionaba trabajo a 40 obreros.

Las reuniones vecinales, que duraban "hasta la oración", se hacían generalmente en las pulperías mejor instaladas; pero existía asimismo un café y casa de billares, propiedad de Don José Simmerman.

Respecto al estado sanitario, se comprueba, a través de las declaraciones correspondientes, que una gran parte de la población se hallaba vacunada contra la viruela. La asistencia de los enfermos debía estar confiada probablemente a curanderos o "entendidas", pues en el censo no se menciona a ningún médico ni boticario.

La verdadera importancia de la villa radicaba en su puerto. Operaban en el mismo numerosas chalupas, balandras, zumacas y goletas. Algunas de tales embarcaciones se llamaban: "Misionera", "Flor del Paraná", "Carmen", "Isabel", "Congreso", "Piedad", "Regina", "Intrépida", "Fidelidad", "San Antonio", "Santa Rita", "República". Para apreciar los progresos del puerto de Salto, el más importante entonces del Litoral, basta señalar el dato siguiente: en 1826 sólo había un funcionario aduanero, rentado con 25 pesos mensuales; y en 1834, el Receptor ganaba más de 80 pesos y tenía a sus órdenes a un Contador y diez Guardas. Por esa época, se hacía cargo de la Receptoría Don José Catalá y Codina, personalidad descollante por su ilustración y la obra docente realizada antes y después de la Independencia. Varios de sus descendientes habrían de brillar también, andando el tiempo, entre ellos: Doña Ema Catalá de Princivalle, distinguidísima maestra en Salto; su hermano Don Antonio, prestigioso periodista; el destacado escritor y autor teatral Carlos María Princivalle; y el virtuoso sacerdote Don José Catalá Moyano.

DIVISION TERRITORIAL

El territorio salteño había sido dividido en 6 secciones, cada una de las cuales tenía a su frente a un Teniente Alcalde. Dichas secciones eran: San Antonio; Belén; Daymán y Laureles; Tangarupá; Itapebí Grande y Chico; y Arapey.

Los lugares de Arerunguá y Mataojo no figuraban en tal división. Es que en aquel período los campos se encontraban casi desiertos, como lo demuestra la abundancia que había de "hacienda bagüala". En la zona de Arerunguá existía desde el tiempo de los españoles, el "Corral de Piedra de Sopas", nombre que se conserva todavía. Pero en 1832, el entonces Comandante de Fronteras Bernabé Rivera dispuso que en los montes vecinos se cortaran mil carradas de madera, con el fin de construir "una gran encierra" para el ganado montaraz.

EL SALTO QUE VIO ARSENE ISABELLE

Al curioso y proteico Arsène Isabelle pertenece una sugestiva crónica del panorama que Salto presentaba hacia el final del primer tercio del siglo XIX.

En su libro "Voyage a Buenos Ayres et a Porto-Alegre, par la Banda-Oriental, les Missions d'Uruguay et la Province de Rio-Grande-Do-Sul", nos entera de que luego de haber remontado el río Uruguay hasta Paysandú, a bordo de la balandra "Isabela" se reembarcó allí, el 20 de octubre de 1833, en otra balandra "de unas cincuenta toneladas", con destino a Salto. El día 25 pasó "ante la confluencia del Daymán, río de cuarto orden que desciende del este, en cuyo lecho se encuentran magníficas cristalizaciones de cuarzo hialino, de diversos colores". Y el 26 arribó al puerto de Salto.

modeladas de nuestras risueñas parejas. Cualquiera que hubi seguido con empeño a nuestras graciosas bailarinas en los giros un vals arrebatador o en los marcados compases de una cuad lla, se hubiera como nosotros sorprendido de la elegancia y bu tono de aquella sociedad."

Y finalizaba, luego, con este comentario: "Satisfecha debe qu dar la población del Salto de una fiesta que nada tiene que e vidiar a las de su clase en la Capital..."

LA PRIMERA BOTICA

Durante ese mismo año (1), instalaba en Salto la primera b tica el profesor de farmacia italiano Don José Antonio Garbari quien había sido ayudante del Dr. Fermín Ferreira en el Sitio Montevideo y, más tarde, compañero y legionario de Garibal en toda su campaña.

Tal botica estuvo ubicada en la esquina Noreste de las actu les calles Brasil y República Argentina. Fue la primera constru ción en la villa, dotada de rejas en sus ventanas; y se la conoc en la época, por "la casa de las rejas".

Garbarini ejerció su profesión en Salto, por espacio de m de medio siglo.

DESPLAZAMIENTO DE LA CIUDAD DE LOS MUERTOS

El 1º de marzo de 1853 fue bendecida la necrópolis salteñ Con el transcurso del tiempo, se iría embelleciendo hasta const tuirse en una de las mejores del país, por el indiscutible mér artístico de muchas de las esculturas que decoran sus panteone

En cuanto al viejo camposanto de la época de Garibaldi, co rresponde recordar que se hallaba situado en la manzana formad por las actuales calles 19 de Abril, Grito de Asencio, Agraciad y Dr. Soca.

Los residentes ingleses y alemanes dedicaron para cemen terio de sus respectivas colectividades un campo aparte, en la margen izquierda del Ceibal.

RETORNO A LAS ARMAS: EL INDIO AMARILLO

En los últimos meses de 1853 y con motivo del levantamiento que se propusiera restablecer en el gobierno al Presidente Giró, la villa se convirtió en escenario de un raro y amenazante episodio al ser sitiada por fuerzas revolucionarias que acaudillaba un capitán de milicias conocido como el Indio Amarillo, quien durante la Guerra Grande se había mantenido en armas contra las autoridades del Cerrito.

Este hecho se halla narrado en un manuscrito de Don Nicolás Viacaba, comerciante italiano, padre del médico cuyo nombre recuerda Montevideo en una avenida del Cerro, y que fuera testigo presencial del mismo.

El Jefe Político de Salto, Gomensoro (2) —refiere Viacaba— disponía de 30 ó 40 hombres de policía mal armados, al mando del Comandante Marcos Salvatella.

Se establecieron cantones armados en los sitios más estratégicos del perímetro urbano de la villa; y hasta los elementos de una compañía que trabajaba en el teatro local bajo la dirección de un actor llamado Gutiérrez, se pusieron a las órdenes de éste, transformado en capitán, y sumaron, con otros paisanos, como 25 voluntarios. La sala del teatro quedó habilitada como cuartel.

A las 11 de la mañana del 21 de setiembre de 1853, Amarillo y sus indios llegaron por la calle Real —hoy, Uruguay— hasta rebasar la actual calle Sarandí, punto en donde se detuvieron clavando sus lanzas en el suelo. Habían entrado a medio galope, dando gritos, y formando un grupo de unos 50 hombres, melenudos y vestidos con pintoresco atavío.

En plena calle, Amarillo conferenció entonces con sus amigos políticos: Bernardino Alcaín, Juan Claverie, Esteban Arenillas y otros. Luego emprendió retirada por la calle Real, hasta la altura de lo que más tarde se llamó "Las cuatro esquinas", y que a la sazón se encontraba en descampado. Allí, la indiada se apeó para churrasquear.

Se había concertado una cita entre el Jefe Político y Amarillo para las 4 de la tarde, en la esquina de la casa de comercio de Lluveras, correspondiente al cruce de las actuales calles Uruguay y Cerrito (antiguamente denominada calle Cañas).

Puntual, y montado en un caballo blanco, Gomensoro llegó al lugar indicado, casi al mismo tiempo que Amarillo. La conversación duró unas dos horas, y en el curso de ella obtuvo el Jefe Político la promesa del capitán invasor de que no atacaría a la villa, y se retiraría al día siguiente para continuar las operaciones en campaña.

Esa misma tarde, a última hora, se vió que Amarillo, haciendo honor a la palabra empeñada, se alejaba con sus hombres de los aledaños de Salto, rumbo a San Antonio. Allí, alguno de los suyos tenía una chacra, habiéndose improvisado entonces un gran baile que se extendió hasta el amanecer del día 24.

Según Fernández Saldaña, aislado posteriormente Amarillo en Paysandú y acogido a título de indulto por el Comandante José Mundell, a cargo de la vanguardia del Jefe Político Antonio Sandes, fue enviado a Paysandú en donde éste, duro y expeditivo, lo hizo fusilar sin previo juicio.

---

(1) Según Eduardo S. Taborda, en "Salto de ayer y de hoy".

(2) Don Tomás Gomensoro, hasta entonces senador por el Departamento, fue nombrado Jefe Político de Salto al establecerse, en setiembre de 1853, el Gobierno provisorio formado por los Generales Rivera y Lavalleja y el Cnel. Venancio Flores. En 1872 ejerció el Poder Ejecutivo.

DON PEDRO ANDREU Y EL "COLEGIO DE HUMANIDADES"

Restablecida la calma, el 6 de agosto de 1854 la Asociación "Amistad y Progreso" abría el primer y brillante capítulo de la historia social salteña. Dicha institución estaba integrada por unos) vecinos, y tuvo como sede el teatro local.

Un mes después, con el patriótico auspicio de la Junta Económico-Administrativa y de la misma Asociación "Amistad y Progreso" y el generoso aporte de un núcleo de vecinos, Don Pedro Andreu, profesor de la Universidad Literaria de Sevilla, fundaba el "Colegio de Humanidades", primer centro docente en la villa del Salto donde se impartió enseñanza de cursos superiores, y cuya vida terminó con la guerra que desencadenaría el Gral. Flores contra el gobierno imperante.

UN MES Y CINCO DIAS DE GOBIERNO PROPIO

La protesta armada que el Partido Conservador llevara a cabo en Montevideo, a fines de agosto de 1855, contra el gobierno del Gral. Flores, despertó entusiasmos desconocidos en Salto.

En una reunión efectuada el 7 de setiembre, y presidida por el Pbro. Manuel María Eráusquin, en su carácter de presidente de la Junta Municipal, se declaró, efectivamente, que esta corporación reasumía los atributos de la soberanía en la parte que le correspondía, y quedó resuelto apoyar al gobierno provisorio constituido en Montevideo bajo la presidencia de Don Luis Lamas, así como integrar el ejecutivo comunal con el Jefe Político y el de Policías del Departamento, Cnel. Miguel Nieto y Tte. Cnel. Eugenio Abella, respectivamente.

La autoridad del Cnel. Nieto que emanaba de Flores, planteó inmediatamente un caso de incompatibilidad, por lo cual la Junta decidió dejarlo cesante en el cargo y nombrar, para reemplazarlo, a Don Pedro Real, antiguo vecino, oriundo de las Islas Canarias.

Aceptando los hechos consumados, el gobierno de Don Manuel B. Bustamente, que había sustituido al de Lamas, sólo proveyó la Jefatura salteña el 16 de octubre, designando al Cnel. Diego Lamas.

Fue así como el pueblo de Salto vivió un mes y cinco días, gobernándose a sí mismo.

SALTO, RESIDENCIA DE JUAN MANUEL BLANES

Por esa época, se radicó en Salto el pintor nacional Juan Manuel Blanes, cuyo hermano Gregorio gozaba de buenas relaciones en la villa. Cabe señalar, además, que en la iglesia parroquial sería bautizado Juan Luis Blanes, hijo mayor del maestro montevideano.

Refiriéndose a la estadía en Salto del pintor de la patria, uno de sus biógrafos, Eduardo de Salterain y Herrera afirma: "Las mentes locales se hacían eco de su fama y la gente se mostró generosa con él. Parece ser que le confiaron la enseñanza del dibujo en una escuela y que no fueron pocos los encargos de retratos que debió cumplir.

Son de esa época, y aún de la víspera, los retratos de Rafael de María y Camusso, de Gregorio Blanes, de Rudecindo Canosa, de Mario Dufour y Celedonia Ramos, de Antonio Thedy, de Francisco Llovet, además de ciertas figuras abracadabrantes de la flamante Iglesia del Carmen.

En sentido de efusión simpática, hay que añadir a estas obras las figuras y escenas campesinas que Blanes captaba en sus merodeos por los suburbios y afueras del poblado. Gauchos naturales, taciturnos o locuaces, chinas desgalichadas, de exuberancia carnal y ojos lánguidos como el atardecer; jinetes, caballos, carretas, cañadas y abras del monte agreste.

Y así, sin saberlo, de pura afición, en remanso de su tarea de retratista ponía el primer jalón de la pintura nativa, superando las formas iconográficas de Besnes e Irigoyen, su antecesor".

En Salto permaneció Blanes durante un año y medio, habiéndose alejado luego a tentar fortuna en la otra banda del Uruguay, donde levantaba su palacio Justo José de Urquiza, el Presidente de la Confederación Argentina.

EL DEPARTAMENTO, LA VILLA Y EL RIO VISTOS POR UN MARINO NORTEAMERICANO

Una vez decretada por Urquiza la libre navegación de los ríos de la Confederación Argentina, el gobierno de Estados Unidos encomendaría al marino Thomas Jefferson Page la misión de "penetrar en el interior de los países de la Plata para examinar sus recursos agrícolas y hacer colecciones de Historia Natural", así como de realizar un tratado comercial con el Paraguay.

Page viajó por el río Uruguay, a bordo del buque de guerra "Water Witch". Y en un libro titulado "La Plata, the Argentine Confederation and Paraguay", que se publicara en Nueva York en 1859, consignó minuciosas noticias relacionadas con el Departamento de Salto.

En el tiempo de su visita (abril de 1855), éste contaba con un total de 7.364 habitantes, correspondiéndole a la villa propiamente dicha, 2.800.

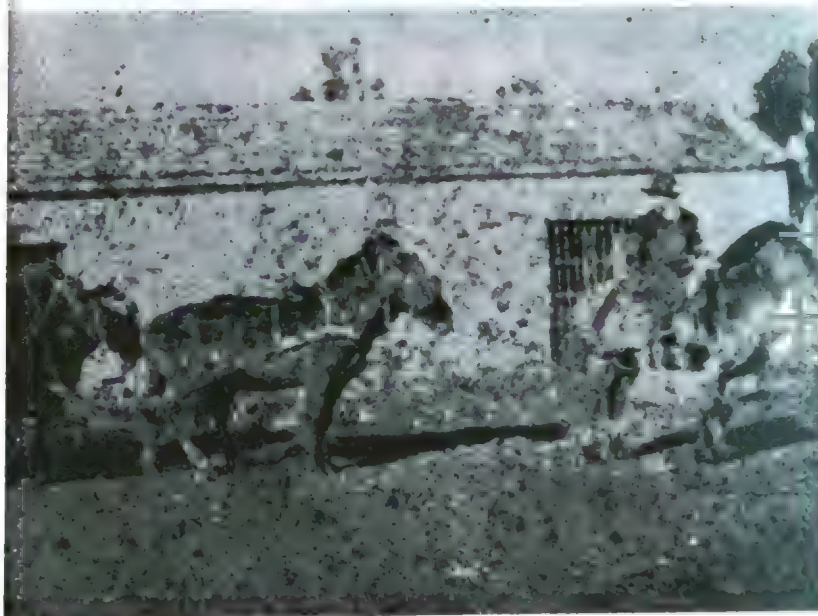
Según indica también el marino norteamericano, la exportación del puerto de Salto consistía entonces "en pocos cueros y una pequeña cantidad de sebo", sirviendo para dar salida a productos de tierra adentro —Uruguayana y otras poblaciones brasileñas— que llegaban transportados en carretas. Anualmente, se embarcaban 30.000 arrobas de yerba, que era "inferior a la hoja paraguaya". Y aludiendo a las características económicas de la región, recuerda que conforme a las estadísticas, en 1852 existían: 262.000 cabezas de ganado vacuno; 17.000 caballos; 25.000 yegua-



2



LA TENSA FORJA DE



4



OTRO MEDIO SIGLO

5



Refiriéndose al de Salto, la ley del 16 de junio de 1837 establecía en su artículo 2º: "abrazará la superficie que encierran los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán, y la nominada Cuchilla de Haedo hasta el origen".

LA VILLA DE SALTO Y SU FISONOMIA, A TRAVES DE UN CENSO

El censo, iniciado en marzo de 1833 y concluído en 1834, que García Selgas rescatara del olvido en 1937, proporciona datos muy interesantes para conocer cómo era la Villa del Salto cuando se procedió a crear el Departamento y a erigirla en capital del mismo.

Así sabemos que su población ascendía entonces a 1.315 habitantes, con un capital declarado de 22.250 pesos.

La edificación se asemejaba a la de los otros pueblos de la época. Casas de material, con azotea, había muy pocas: las de Don Domingo Moreyra, Don José de Souza, Don Juan Simmerman. Estas se hallaban en las cuatro manzanas donde primeramente radicó el pueblo, vale decir aquellas comprendidas entre las actuales calles General Artigas, Brasil, la Plaza Treinta y Tres y el puerto. Las demás viviendas de vecinos pudientes, eran ranchos con estribos de ladrillos y techos de paja. Comenzaba a la sazón a edificarse con mayor actividad, pues se habían establecido en la villa dos maestros albañiles: Juan Franco, oriental, y Pedro Juan Alcázar, paraguayo. Con ellos se cumplía, sin embargo, el clásico refrán: "En casa de herrero, cuchillo de palo", ya que ambos vivían en ranchos.

La instrucción pública —o "educación", como se decía en tal tiempo—, que dependía del Ministerio de Gobierno, iba, a su vez, progresando. El Estado mantenía una escuela primaria, regenteada por el Preceptor Don Juan Miguel de Carlos, quien gozaba de un sueldo decoroso: 45 pesos mensuales. Había también una escuela particular, que funcionaba, como la pública, en un rancho, y cuyo maestro era un indio misionero, llamado Mairana. Cabe suponer que a la misma concurrían muchos alumnos, dado el gran número de familias de origen indígena existentes en la villa (el censo registra más de 60 apellidos guaraníes).

En materia religiosa, se notaba todavía la influencia de la primitiva colonización jesuítica. La iglesia estaba instalada en un rancho, como en las antiguas reducciones. El Cura Párroco era Don José Félix Bernal, correntino, de 71 años; y ejercía las funciones de Sacristán, Don José Fernando Vera.

Los solares y chacras se concedían por intermedio del Juez de Paz, y con la condición de poblar o cultivar. Como las calles carecían de nombres (inclusive la actual calle Uruguay, a la que aún no se había dado su primera denominación de calle Real), en las solicitudes de 1833, v. gr., se llamaba "calle que va al Puerto" a la actual calle Brasil, y "calle que da frente al Norte", a otra de ellas. En cuanto a las chacras, se poblaron en primer término las de la parte Sur de la villa. Ya en 1832 se pidieron algunas, indicándose en qué margen del arroyo Ceibal y a qué distancia del Paso de las Carretas sobre este curso de agua (actual calle Sánchez), se encontraban las mismas. Los libros respectivos se inician con las gestiones de Doña Cecilia Cuibé, una india que quería edificar, y de Don Julián Serrano, quien deseaba cultivar una chacra en el Ceibal.

Las actividades comerciales evidenciaban, en ese período, un desarrollo considerable. Una prueba de ello la constituyen los 55 comerciantes incluídos en el censo; casi todos eran importadores y exportadores, ya que sus nombres figuraban en los primeros libros de la Aduana, en constancia del pago de derechos. Las industrias manuales ocupaban a 7 zapateros, 6 sastres y 10 costureras. Había también: 6 carniceros, 9 carpinteros, 18 estancieros, y hasta un "domador", llamado José Mairana, indio misionero natural de San Borja. Y funcionaba, además, un saladero, el de Don Manuel González, que proporcionaba trabajo a 40 obreros.

Las reuniones vecinales, que duraban "hasta la oración", se hacían generalmente en las pulperías mejor instaladas; pero existía asimismo un café y casa de billares, propiedad de Don José Simmerman.

Respecto al estado sanitario, se comprueba, a través de las declaraciones correspondientes, que una gran parte de la población se hallaba vacunada contra la viruela. La asistencia de los enfermos debía estar confiada probablemente a curanderos o "entendidas", pues en el censo no se menciona a ningún médico ni boticario.

La verdadera importancia de la villa radicaba en su puerto. Operaban en el mismo numerosas chalupas, balandras, zumacas y goletas. Algunas de tales embarcaciones se llamaban: "Misionera", "Flor del Paraná", "Carmen", "Isabel", "Congreso", "Piedad", "Regina", "Intrépida", "Fidelidad", "San Antonio", "Santa Rita", "República". Para apreciar los progresos del puerto de Salto, el más importante entonces del Litoral, basta señalar el dato siguiente: en 1826 sólo había un funcionario aduanero, rentado con 25 pesos mensuales; y en 1834, el Receptor ganaba más de 80 pesos y tenía a sus órdenes a un Contador y diez Guardas. Por esa época, se hacía cargo de la Receptoría Don José Catalá y Codina, personalidad descollante por su ilustración y la obra docente realizada antes y después de la Independencia. Varios de sus descendientes habrían de brillar también, andando el tiempo, entre ellos: Doña Ema Catalá de Princivalle, distinguidísima maestra en Salto; su hermano Don Antonio, prestigioso periodista; el destacado escritor y autor teatral Carlos María Princivalle; y el virtuoso sacerdote Don José Catalá Moyano.

DIVISION TERRITORIAL

El territorio salteño había sido dividido en 6 secciones, cada una de las cuales tenía a su frente a un Teniente Alcalde. Dichas secciones eran: San Antonio; Belén; Daymán y Laureles; Tangarupá; Itapebí Grande y Chico; y Arapey.

Los lugares de Arerunguá y Mataojo no figuraban en tal división. Es que en aquel período los campos se encontraban casi desiertos, como lo demuestra la abundancia que había de "hacienda bagüala". En la zona de Arerunguá existía desde el tiempo de los españoles, el "Corral de Piedra de Sopas", nombre que se conserva todavía. Pero en 1832, el entonces Comandante de Fronteras Bernabé Rivera dispuso que en los montes vecinos se cortaran mil carradas de madera, con el fin de construir "una gran encierra" para el ganado montaraz.

EL SALTO QUE VIO ARSENE ISABELLE

Al curioso y proteico Arsène Isabelle pertenece una sugestiva crónica del panorama que Salto presentaba hacia el final del primer tercio del siglo XIX.

En su libro "Voyage a Buenos Ayres et a Porto-Alegre, par la Banda-Oriental, les Missions d'Uruguay et la Province de Rio-Grande-Do-Sul", nos entera de que luego de haber remontado el río Uruguay hasta Paysandú, a bordo de la balandra "Isabela" se reembarcó allí, el 20 de octubre de 1833, en otra balandra "de unas cincuenta toneladas", con destino a Salto. El día 25 pasó "ante la confluencia del Daymán, río de cuarto orden que desciende del este, en cuyo lecho se encuentran magníficas cristalizaciones de cuarzo hialino, de diversos colores". Y el 26 arribó al puerto de Salto.

rizos; 500 mulas; 4.000 cerdos y 113.000 ovejas. Había, asimismo 404 establecimientos rurales.

Juzgando "por todo lo visto y oído" que el río estaba demasiado bajo para pasar el Salto Chico, en aquella época, con el "Water Witch", alquiló Page un bote para examinar el Salto Grande. Su relato trasunta la honda impresión que le causara la sonora belleza de tal lugar, al cual arribó después de cinco horas de viaje.

Salvado el Salto Grande, la travesía se tornó extraordinariamente plácida, y fue, inclusive, propicia a los placeres cinegéticos.

Y Page, a manera de resumen de su fructuosa experiencia en el Uruguay, expone —como antes lo hicieran Oyarvide y Arsène Isabelle— la siguiente reflexión, henchida de futuro: "Por un canal corto, con unas tres esclusas, la navegación de este noble río puede ser abierta varios cientos de millas más allá del Salto Grande, por donde tenga salida una fértil y comparativamente populosa región". (3)

LAS AVANZADAS DEL PROGRESO

Por los años de la presidencia de Gabriel Antonio Pereira vivió Salto una etapa de verdadero auge. El comercio hallábase estabilizado; funcionaban industrias prósperas; la población urbana había aumentado; y en la campaña existían ya importantes establecimientos ganaderos.

En 1855 se organizaron en la villa, las primeras *sociedades de cambio* que emitieron billetes. Estas se transformarían, tres años más tarde, en el "Banco de la Villa del Salto", primero que se constituyó en la República y que iba a abrir sus puertas el 1º de octubre de 1858. Le seguiría de cerca el "Banco Comercial del Salto", fundado en abril de 1866.

En 1856 se instalaba el alumbrado público. Al llegar la noche, los faroleros, con su escalera al hombro, se dedicaban a encender los faroles, distribuídos de a dos por cuadra, tanto en las calles céntricas como en las principales de Salto. Este sistema de iluminación se mantuvo hasta 1873, fecha en que recién el petróleo extranjero pondría su brillo donde antes había humeado la grasa de potro.

Durante el mismo año de 1856, Don José M. Urtizberea estableció la botica llamada "Del Indio", en la actual calle Uruguay, que llegaría a ser la más importante del interior del país.

Al empuje salteño cupo también la gloria de formar *la primera compañía nacional de navegación*, iniciativa que se debió al Cnel. Dionisio Trillo y que hizo realidad en 1857 una sociedad de capitalistas dirigida por un progresista hombre de negocios, Don Mariano Cabal. Sus primeros barcos fueron "El Montevideo" y "El Salto". Este libraría, en octubre de 1859, el combate naval de Martín García, contra la escuadra de Buenos Aires. Un procedimiento del citado Cabal iba a entorpecer por un tiempo la marcha de la compañía hasta principios de 1860, en que la misma pudo rehacerse y ofrecer al Estado el funcionamiento de una carrera fija de cuatro viajes al mes entre Salto y Montevideo —con escalas en Concordia, Paysandú, Concepción del Uruguay, Fray Bentos y Nueva Palmira, por el Uruguay—, y hasta Rosario de Santa Fe, con escala en San Nicolás, por el Paraná. Recuperados posteriormente "El Salto" y "El Montevideo", la línea se vería reforzada con el vapor de carga "El Pampero".

OTRO INTERMEDIO BELICO

El 28 de enero de 1858 terminaba trágicamente en el Paso de Quinteros, sobre territorio de Río Negro, la nueva intentona subversiva que había encabezado el Gral. César Díaz, uno de los Treinta y Tres y héroe de Caseros.

Entretanto, Diego Lamas, Jefe Político y Comandante Militar de Salto, al frente de sus fuerzas y de las de Paysandú, había estado esperando a los revolucionarios, en su campamento del Rabón.

Concluída la revolución, Lamas volvió al Salto y se dedicaría entonces a proseguir los trabajos iniciados para construir un edificio destinado a servir de sede a la Jefatura Política, en reemplazo del situado en la última esquina de la actual calle Uruguay y que se utilizaba también como cuartel. La piedra fundamental de dicho edificio fue colocada el 18 de julio de 1859.

SALTO, EN LOS DIAS DE LA MISION PEABODY

El 14 de marzo de 1859 llegaba al puerto de Salto una misión científica norteamericana. Procedente de Boston, la misma había sido organizada por George Augustus Peabody, fundador más tarde del Museo que lleva su nombre y la integraban también el anatomista y zoólogo Jeffries Weyman, el Doctor William Gurdon Saltonstall y el Capitán Robert Bennet Forbes, bajo cuyo mando estaba la expedición marítima, compuesta por el brik "Nankin", la pequeña lancha a vapor "Alpha" y el "schooner" "Edith".

En su libro *South American Journals. 1858-1859*, editado durante el año 1937, Peabody nos brinda una serie de animadas estampas del paisaje y el hombre salteños de ese tiempo.

Los expedicionarios arribaron a bordo del "Alpha", tras un mes de viaje. Al día siguiente, que fue también muy caluroso,

---

(3) Entre el 2 y 4 de agosto de 1860, y en su carácter de comandante de la nave norteamericana "Argentina" que entonces llevaba a cabo observaciones científicas en aguas del Plata, Page tendría oportunidad, con otros invitados, de cruzar a bordo del vapor "Salto", el Salto Grande. Fue éste, el primer barco de bandera nacional que logró atravesar dicha cascada, en ocasión de un viaje a Uruguayana efectuado por iniciativa de Don Mariano Cabal, presidente de la Compañía de navegación "Salteña". Don Julián Serrano, antiguo vecino español de Salto y que participara también del viaje, envió una detallada crónica del mismo al periódico montevideano "La República".

El primer cruce del Salto Grande lo había realizado el 16 de enero de 1860, el Capitán Escola con el vapor brasileño "Uruguay".

ectuaron una visita al Coronel Diego Lamas, Jefe Político del lto, y decidieron alquilar "un destartalado vehículo llamado diligencia para hacer una excursión de varios días al interior de región".

A través de la campaña, en diligencia

En la mañana del viernes 18 iniciaron, en diligencia, la excursión a la campaña salteña. "Nos levantamos temprano —dice Peabody— y salimos a eso de las ocho... acompañados a caballo por Don José Cheriffi, un hombre gordo, de buen carácter y de unos cuarenta y cinco años y Don Augusto M. de Barros, que era un hombre joven y tenía uñas tan grandes como las de los chinos. Esos caballeros que vivían alejados unas diez y ocho leguas de Salto en la dirección Este, venían con nosotros porque nos habían invitado a visitarlos. La tropilla de caballos que nos seguían, era conducida en fila al salir de la ciudad, lo que produjo un gran efecto.

Un grupo de 16 caballos iba al frente, conducidos por un gaucho. Seguía luego la diligencia con cuatro caballos. Uno de los que los llevaban era un individuo mitad indio, mitad negro y vestía un chiripá rojo. Los otros caballos eran conducidos por un cochero, que mientras estábamos en la Villa, hacía un tremendo ruido con las mandíbulas. Veníamos flanqueados por Cheriffi y de Barros, con sus ponchos, sus pistolas, sus recados con adornos de plata y seguidos por un alto y flaco peón mitad negro y mitad indio, que llevaba una manta roja rayada, en el recado. La caballada tenía un efecto formidable y muy particular, en esa parte de la tierra.

El carruaje saltaba en forma nada confortable sobre el pasto y era duro trabajo cruzar algunos de los arroyos.

Un asado con cuero, en la estancia de Claverie

Nos encontramos con Neilson a corta distancia de la estancia del señor Claverie, la cual alcanzamos a la una de la tarde, habiendo recorrido unas ocho leguas.

Claverie es un francés que vino siendo niño y que hizo dos o tres fortunas, perdidas con las revoluciones. Ahora tiene otra.

Neilson tiene una especie de sociedad con respecto a las ovejas, pero no anda en buenos términos con él.

Encontramos que es una buena casa para la región, de ladrillos y techo de teja. Adjunta a ella, hay una larga construcción, mitad galpón y mitad comercio.

Como habíamos llevado el cocinero con nosotros, éste se apresuró a conseguir pollos y darnos de cenar.

Salimos afuera, para ver a los gauchos agarrar toros jóvenes de tres años y sacarlos de la manada.

El procedimiento del lazo para agarrar a los pobres animales, es rudo y cruel. Los individuos parecen ser muy expertos en ello.

Claverie mató a un animal joven, y por la noche comimos asado con cuero. Era ciertamente un rico y jugoso plato, especialmente cuando se sirve frío, siendo considerado como un alto honor el agasajar a un huésped con asado con cuero, ya que los animales son en la época muy valiosos".

Durante todo el sábado 19 y buena parte del domingo 20, Peabody, Weyman y el Capitán Forbes —no así el Doctor Saltonstall— estuvieron recorriendo lagunas y montes, en busca de carpinchos y pumas, pero sólo pudieron cobrar algún pato y varias perdices.

La estancia de Valentín Chico, y la doma de potros

El 21, luego de haber acampado y dormido, unos en la diligencia y otros sobre sus recados, se pusieron en marcha hacia la estancia de Valentín Chico, de Cheriffi y de Barros, distante unas veinte a veintitrés millas, arribando por la tarde. Según Peabody, ese establecimiento tenía seis leguas cuadradas de tierra, y alrededor de seis mil cabezas de ganado vacuno, mil yeguarizos, además de las ovejas cuyo número no pudo averiguar entonces.

La casa era una de las más viejas del lugar, y poseía una larga historia. El piso estaba pavimentado con ladrillos, detalle que, para el visitante norteamericano, entrañaba "un verdadero progreso".

Constaba la misma de tres habitaciones, y al otro extremo había una destinada a los peones, terminando el conjunto en una casa de una pieza que servía de cocina y despensa.

La casa principal de la estancia denotaba un pobre aspecto, pero ni Cheriffi ni de Barros vivían en ella con sus familias: ambos pensaban edificar cerca de allí, una casa mejor y más amplia.

Dos días después, presenciaron la doma de un potro. Tal espectáculo constituyó el animado comentario de la habitual rueda nocturna. "El potro —apunta Peabody— hizo todo lo posible para desmontar al demonio que tenía sobre su lomo".

El juicio norteamericano sobre la vivienda en la campaña oriental

Tras otras fallidas cacerías de pumas y gatos monteses, los viajeros, que habían tenido en cambio ocasión de apreciar gran cantidad de venados, avestruces y liebres, alcanzaron el sábado 28 la estancia de don Antonio Méndez. Aunque ella abarcaba una extensión de tres leguas, y se contaban, además, dos mil cabezas de ganado vacuno, quinientos caballos y numerosas ovejas, el propietario —señala en su diario Peabody— habitaba en una vivienda "más sucia y miserable que la que podía ocupar un labriego irlandés".

Esta se hallaba dividida en tres compartimientos con piso de tierra y carecía de puertas y ventanas.

"La luz entraba por un montón de agujeros en el techo y en las paredes". Y Peabody hace, de inmediato, una observación



2



LA TENSA FORJA DE

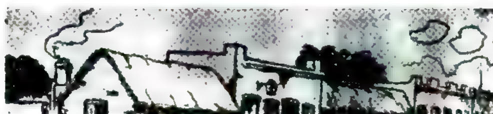


4



OTRO MEDIO SIGLO

5



Refiriéndose al de Salto, la ley del 16 de junio de 1837 establecía en su artículo 2º: "abrazará la superficie que encierran los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán, y la nominada Cuchilla de Haedo hasta el origen".

LA VILLA DE SALTO Y SU FISONOMIA, A TRAVES DE UN CENSO

El censo, iniciado en marzo de 1833 y concluído en 1834, que García Selgas rescatara del olvido en 1937, proporciona datos muy interesantes para conocer cómo era la Villa del Salto cuando se procedió a crear el Departamento y a erigirla en capital del mismo.

Así sabemos que su población ascendía entonces a 1.315 habitantes, con un capital declarado de 22.250 pesos.

La edificación se asemejaba a la de los otros pueblos de la época. Casas de material, con azotea, había muy pocas: las de Don Domingo Moreyra, Don José de Souza, Don Juan Simmerman. Estas se hallaban en las cuatro manzanas donde primeramente radicó el pueblo, vale decir aquellas comprendidas entre las actuales calles General Artigas, Brasil, la Plaza Treinta y Tres y el puerto. Las demás viviendas de vecinos pudientes, eran ranchos con estribos de ladrillos y techos de paja. Comenzaba a la sazón a edificarse con mayor actividad, pues se habían establecido en la villa dos maestros albañiles: Juan Franco, oriental, y Pedro Juan Alcázar, paraguayo. Con ellos se cumplía, sin embargo, el clásico refrán: "En casa de herrero, cuchillo de palo", ya que ambos vivían en ranchos.

La instrucción pública —o "educación", como se decía en tal tiempo—, que dependía del Ministerio de Gobierno, iba, a su vez, progresando. El Estado mantenía una escuela primaria, regenteada por el Preceptor Don Juan Miguel de Carlos, quien gozaba de un sueldo decoroso: 45 pesos mensuales. Había también una escuela particular, que funcionaba, como la pública, en un rancho, y cuyo maestro era un indio misionero, llamado Mairana. Cabe suponer que a la misma concurrían muchos alumnos, dado el gran número de familias de origen indígena existentes en la villa (el censo registra más de 60 apellidos guaraníes).

En materia religiosa, se notaba todavía la influencia de la primitiva colonización jesuítica. La iglesia estaba instalada en un rancho, como en las antiguas reducciones. El Cura Párroco era Don José Félix Bernal, correntino, de 71 años; y ejercía las funciones de Sacristán, Don José Fernando Vera.

Los solares y chacras se concedían por intermedio del Juez de Paz, y con la condición de poblar o cultivar. Como las calles carecían de nombres (inclusive la actual calle Uruguay, a la que aún no se había dado su primera denominación de calle Real), en las solicitudes de 1833, v. gr., se llamaba "calle que va al Puerto" a la actual calle Brasil, y "calle que da frente al Norte", a otra de ellas. En cuanto a las chacras, se poblaron en primer término las de la parte Sur de la villa. Ya en 1832 se pidieron algunas, indicándose en qué margen del arroyo Ceibal y a qué distancia del Paso de las Carretas sobre este curso de agua (actual calle Sánchez), se encontraban las mismas. Los libros respectivos se inician con las gestiones de Doña Cecilia Cuihé, una india que quería edificar, y de Don Julián Serrano, quien deseaba cultivar una chacra en el Ceibal.

Las actividades comerciales evidenciaban, en ese período, un desarrollo considerable. Una prueba de ello la constituyen los 55 comerciantes incluídos en el censo; casi todos eran importadores y exportadores, ya que sus nombres figuraban en los primeros libros de la Aduana, en constancia del pago de derechos. Las industrias manuales ocupaban a 7 zapateros, 6 sastres y 10 costureras. Había también: 6 carniceros, 9 carpinteros, 18 estancieros, y hasta un "domador", llamado José Mairana, indio misionero natural de San Borja. Y funcionaba, además, un saladero, el de Don Manuel González, que proporcionaba trabajo a 40 obreros.

Las reuniones vecinales, que duraban "hasta la oración", se hacían generalmente en las pulperías mejor instaladas; pero existía asimismo un café y casa de billares, propiedad de Don José Simmerman.

Respecto al estado sanitario, se comprueba, a través de las declaraciones correspondientes, que una gran parte de la población se hallaba vacunada contra la viruela. La asistencia de los enfermos debía estar confiada probablemente a curanderos o "entendidas", pues en el censo no se menciona a ningún médico ni boticario.

La verdadera importancia de la villa radicaba en su puerto. Operaban en el mismo numerosas chalupas, balandras, zumacas y goletas. Algunas de tales embarcaciones se llamaban: "Misionera", "Flor del Paraná", "Carmen", "Isabel", "Congreso", "Piedad", "Regina", "Intrépida", "Fidelidad', "San Antonio", "Santa Rita", "República". Para apreciar los progresos del puerto de Salto, el más importante entonces del Litoral, basta señalar el dato siguiente: en 1826 sólo había un funcionario aduanero, rentado con 25 pesos mensuales; y en 1834, el Receptor ganaba más de 80 pesos y tenía a sus órdenes a un Contador y diez Guardas. Por esa época, se hacía cargo de la Receptoría Don José Catalá y Codina, personalidad descollante por su ilustración y la obra docente realizada antes y después de la Independencia. Varios de sus descendientes habrían de brillar también, andando el tiempo, entre ellos: Doña Ema Catalá de Princivalle, distinguidísima maestra en Salto; su hermano Don Antonio, prestigioso periodista; el destacado escritor y autor teatral Carlos María Princivalle; y el virtuoso sacerdote Don José Catalá Moyano.

DIVISION TERRITORIAL

El territorio salteño había sido dividido en 6 secciones, cada una de las cuales tenía a su frente a un Teniente Alcalde. Dichas secciones eran: San Antonio; Belén; Daymán y Laureles; Tangarupá; Itapebí Grande y Chico; y Arapey.

Los lugares de Arerunguá y Mataojo no figuraban en tal división. Es que en aquel período los campos se encontraban casi desiertos, como lo demuestra la abundancia que había de "hacienda bagüala". En la zona de Arerunguá existía desde el tiempo de los españoles, el "Corral de Piedra de Sopas", nombre que se conserva todavía. Pero en 1832, el entonces Comandante de Fronteras Bernabé Rivera dispuso que en los montes vecinos se cortaran mil carradas de madera, con el fin de construir "una gran encierra" para el ganado montaraz.

EL SALTO QUE VIO ARSENE ISABELLE

Al curioso y proteico Arsène Isabelle pertenece una sugestiva crónica del panorama que Salto presentaba hacia el final del primer tercio del siglo XIX.

En su libro "Voyage a Buenos Ayres et a Porto-Alegre, par la Banda-Oriental, les Missions d'Uruguay et la Province de Rio-Grande-Do-Sul", nos entera de que luego de haber remontado el río Uruguay hasta Paysandú, a bordo de la balandra "Isabela" se reembarcó allí, el 20 de octubre de 1833, en otra balandra "de unas cincuenta toneladas", con destino a Salto. El día 25 pasó "ante la confluencia del Daymán, río de cuarto orden que desciende del este, en cuyo lecho se encuentran magníficas cristalizaciones de cuarzo hialino, de diversos colores". Y el 26 arribó al puerto de Salto.

fica y lapidaria sobre las condiciones de la vivienda en nues[tra] campaña:

"Es extraordinario que la gente de esa región pueda vivir [en] semejantes cuevas sucias, no teniendo idea del confort y de [la] limpieza. Las necesidades y sus lujos, empiezan y terminan c[on] caballos, churrascos y mates".

Y el domingo 27 de marzo, a primera hora, emprendieron [el] regreso hacia Salto. Llevaban consigo un coatí, además de [una] piel de tigre que el Dr. Saltonstall había recibido como recuer[do] de la visita a la referida estancia de Méndez.

Una vez en el puerto, subieron a bordo del "Alpha", para [di]rigirse, río abajo, hacia la Meseta de Artigas.

EL PRIMER PERIODICO

El 25 de setiembre de ese mismo año, vio la luz el prim[er] periódico de la villa. "El Salteño", que tal era su nombre, vend[ría] a constituirse, por lo tanto, en el decano de la prensa local.

Lo redactaba el maragato José De La Hanty, y se impri[mía] en la imprenta de Don Juan Mavella, "la primera establecida [en] Salto".

Se afirma que anteriormente, un joven brasileño llamado Bi[t]tancur redactaba en forma manuscrita una publicación que ap[a]reció en 1854 y llegó al séptimo número.

NACIMIENTO DEL MUTUALISMO LOCAL

También en 1859 se llevaba a cabo en Salto el primer e[n]sayo de mutualismo protector, por intermedio de la denomina[da] "Sociedad Europea".

En pos de esa experiencia se fundaría, dos años más tar[de] la primitiva "Sociedad Italiana de Socorros", que sin embargo [se] extinguió pronto.

El movimiento mutualista iba a intensificarse a partir [de] 1867, con la creación de la "Sociedad Española". (4)

LA REALIDAD SALTEÑA, A TRAVES DE UNA ESTADISTIC[A]

En su "Descripción geográfica del territorio de la Repúbli[ca] Oriental del Uruguay", José María Reyes asignaba en 1859 a Sal[to] unas 500 a 600 casas de material, incluyendo los establecimient[os] públicos e industriales, y una población de 5.600 a 5.800 habitan[tes], comprendida la de sus terrenos comunales.

La Receptoría del Salto, como aduana de depósitos en l[as] márgenes del Uruguay, era el núcleo mercantil de mayor impor[tancia] en dicho litoral. Según el mismo autor, las rentas eventua[les] en el año que terminara, habían producido más de 110.000 pe[sos], y las directas, 14.905 y medio.

La población nacional y extranjera ascendía, en todo el De[partamento], a 15.630 habitantes.

En Salto existían, por entonces: 504 establecimientos de pasto[reo]; 130 casas de azotea; 1.245 casas de otras construcciones; [8] edificios públicos; 26 chacras y quintas; 12 almacenes mayoristas; 134 casas de negocios al por menor; 14 tiendas de géneros; 5 má[quinas] para moler granos; 9 fondas y posadas; 2 boticas; 7 hor[nos] de ladrillos: 11 cafés y billares; 6 mataderos para abasto; un saladero; 61 fábricas, talleres y otros establecimientos de artes y oficios.

El stock ganadero alcanzaba a cifras significativas, pues ha[bía]: 540.000 vacunos; 235.000 caballos; 150.000 lanares; 1.700 mu[lares]; 8.500 cerdos; y 2.150 cabríos.

DON PASCUAL HARRIAGUE Y SU OBRA DE PIONERO

Próspera y apaciblemente transcurrieron para los salteños, los primeros años de la administración de Berro.

HARRIAGUE

Hubo, en efecto, una feliz sucesión de espectáculos y diversiones. En un pequeño teatro, actuaban periódicamente varias compañías. Y cualquier acontecimiento daba motivo para suntuosos bailes. Otra distracción favorita, eran las carreras de caballos.

En 1860, aquel hombre extraordinario que fue Don Pascual Harriague, natural de Hasparren, Bajos Pirineos y que llegara a Salto en 1840, fundó, entretanto, el saladero "La Caballada", establecimiento al que circundaría pronto una aureola de altísimo prestigio.

Por ese mismo año, dio comienzo, además, a sus ensayos de cultivo de uva criolla. No tuvo entonces mayor éxito; pero en 1874 iba a plantar cepas francesas, con favorable resultado. Y diez años después, los productos de los viñedos de Harriague, precursor de la vitivinicultura en el Uruguay, serían conocidos en todo el territorio nacional.

---

(4) En 1875 era creada la "Unione e Benevolenza". Los franceses organizaron su propia asociación, en 1876. Cinco años después, se fundó la "Asociación Cosmopolita". Las colonias portuguesa y brasileña y el núcleo italiano-napolitano establecerían las suyas en 1882, 1894 y 1902 respectivamente.

También funcionaron en Salto, otras dos sociedades: el "Círculo Católico de Obreros" y la masónica-filantrópica "Hiram-Unión", a la cual se ha aludido ya.

CREACION DEL PUEBLO LAVALLEJA

En marzo de 1860, se dispuso por ley la creación, en la mar-n derecha del Arapey Chico, de un pueblo el cual se denomi-aría Lavalleja.

Con tal propósito, en un área de dos leguas perteneciente al isco se agruparon 49 familias, en su mayor parte con haciendas. osteriormente, en mayo de 1884, el Gobierno ordenaría la división n chacras, con lo que el Pueblo Lavalleja quedó sustituido por a actual colonia del mismo nombre.

Cabe recordar, igualmente, que en campos de Cabal y Wil-ams, los cuales se extendían entre el Uruguay, el Daymán y el an Antonio, se construyó en 1860 el primer alambrado de im-ortancia en nuestro país.

NUEVOS MOTIVOS DE ORGULLO

El 21 de julio de 1862, siendo Jefe Don Dionisio Trillo, se rocedía a inaugurar el edificio de la Jefatura Política, que aún ubsiste. Padrino de la ceremonia fue el Gral. Diego Lamas, quien abía iniciado esa obra. Después de concluido dicho acto —refiere un cronista—, se realizó "en la plaza el juego de sortija, corrien-do dos comparsas compuestas de los mejores jinetes de nuestro Departamento, vestidos con trajes de buen gusto en que lucían los colores nacionales. Aumentando la animación, muchos particula-res corrieron también".

Durante 1862, asimismo, una "Nueva Compañía Salteña de Navegación a Vapor" sustituía a la primitiva, reforzando la flota ya existente con el vapor "Villa del Salto". Esta empresa fue la que instaló por vez primera en el medio salteño astilleros y talle-res de reparación en lugar próximo al que ocupa hoy el Club Remeros. Y con tal obra, Salto se convirtió entonces en el primer centro naval del litoral, al tiempo que en una fuerte planta de industria naviera en el Río de la Plata.

Un año y medio más tarde, funcionaba en Salto el Colegio Francés, dirigido por Isidoro y Elisa Maissonave, al cual concu-rriera el núcleo más distinguido de la juventud femenina de la época.

LA CIUDAD DE SALTO

La villa se desarrollaba vigorosa y sostenidamente. Su banco emitía papel moneda, que era impreso en la misma.

Tan franca evolución urbana trajo, como consecuencia, la ele-vación de Salto a la categoría de ciudad, acontecimiento que se verificó mediante ley promulgada el 8 de junio de 1863, por el Presidente Berro.

El mismo Gobierno autorizó posteriormente la expropiación de una legua de terreno para aumentar el ejido de la población.

UN ALTO DOLOROSO: LA REVOLUCION FLORISTA

Empero, la guerra civil ya estaba llamando otra vez a las puertas de la flamante y laboriosa ciudad.

El Gral. Flores, cuyo desembarco en el Rincón de las Galli-nas el 19 de abril de 1863 convulsionara a todo el país, se había dirigido en efecto hacia el Departamento de Salto, procurando la incorporación de Fausto Agüilar y Gregorio Suárez.

El Comandante Militar de Salto, Gral. Diego Lamas, leal al gobierno de Berro, había perseguido primero al Cnel. Caraballo hasta el Cerro del Tapado, y luego al propio jefe de la llamada Cruzada Libertadora, desde Itapebí.

Reunidos al fin Flores y Caraballo, las tropas revoluciona-rias atravesaron San Antonio el 18 de mayo, y una de sus gue-rrillas llegó hasta la Plaza Nueva, causando la consiguiente alar-ma. Sin embargo, el Cnel. Lenguas, que custodiaba la ciudad, lo-gró batirlos al frente de su batallón de Guardias Nacionales.

Dos meses después, en julio de 1863, Flores obtenía el segundo triunfo de su campaña, en el encuentro de Cañas, registrado en jurisdicción salteña y que Antonio Díaz ha descrito así: "Luego de cuatro días de escaramuzas, avanzó el General Lamas, al mando del Ejército del Norte, sobre las columnas de Flores que iba al frente de una caballería de 1.400 hombres y 200 infantes de línea e hizo alto a unas ocho cuadras de distancia del ejército revolu-cionario, en el declive de la cuchilla de Vera. Flores movió la co-lumna de su derecha, compuesta de 400 a 500 hombres, la que poniéndose a gran galope sobre la izquierda de Lamas, se llevó por delante todo el regimiento de Tacuarembó, conjuntamente con las reservas al mando del Comandante Paredes. Igual suceso tuvo lugar en la derecha de Lamas que huyó en completa derrota.

Su ejército se retira del campo de batalla a la una de la tar-de y venciendo considerables obstáculos, llega a Constitución el día 28 a las dos y media de la mañana. Al aproximarse se supo por el Coronel Lucas Píriz que este pueblo se hallaba en manos de una fuerza enemiga. Lamas ordenó el asalto inmediato de Cons-titución, que fue tomado, muriendo en la acción el jefe de la fracción revolucionaria, Coronel Fructuoso Gómez.

Después de muchas escaramuzas, queda Salto libre de luchas, hasta que el 28 de noviembre de 1864 el ejército de Flores apa-rece sorpresivamente, haciendo capitular la plaza al mando de José G. Palomeque.

Al frente de los revolucionarios entra el Coronel Suárez, que acampa en la Plaza "33", donde permanece tres días.

En esa fecha se establece en la barraca del señor José Gue-rra, un hospital por cuenta del Gobierno brasileño y se alquilan además catorce casas, en su mayoría ranchos, para este objeto.



2



LA TENSA FORJA DE

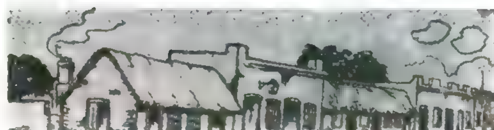


4



OTRO MEDIO SIGLO

5



Refiriéndose al de Salto, la ley del 16 de junio de 1837 establecía en su artículo 2º: "abrazará la superficie que encierran los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán, y la nominada Cuchilla de Haedo hasta el origen".

LA VILLA DE SALTO Y SU FISONOMIA, A TRAVES DE UN CENSO

El censo, iniciado en marzo de 1833 y concluído en 1834, que García Selgas rescatara del olvido en 1937, proporciona datos muy interesantes para conocer cómo era la Villa del Salto cuando se procedió a crear el Departamento y a erigirla en capital del mismo.

Así sabemos que su población ascendía entonces a 1.315 habitantes, con un capital declarado de 22.250 pesos.

La edificación se asemejaba a la de los otros pueblos de la época. Casas de material, con azotea, había muy pocas: las de Don Domingo Moreyra, Don José de Souza, Don Juan Simmerman. Estas se hallaban en las cuatro manzanas donde primeramente radicó el pueblo, vale decir aquellas comprendidas entre las actuales calles General Artigas, Brasil, la Plaza Treinta y Tres y el puerto. Las demás viviendas de vecinos pudientes, eran ranchos con estribos de ladrillos y techos de paja. Comenzaba a la sazón a edificarse con mayor actividad, pues se habían establecido en la villa dos maestros albañiles: Juan Franco, oriental, y Pedro Juan Alcázar, paraguayo. Con ellos se cumplía, sin embargo, el clásico refrán: "En casa de herrero, cuchillo de palo", ya que ambos vivían en ranchos.

La instrucción pública —o "educación", como se decía en tal tiempo—, que dependía del Ministerio de Gobierno, iba, a su vez, progresando. El Estado mantenía una escuela primaria, regenteada por el Preceptor Don Juan Miguel de Carlos, quien gozaba de un sueldo decoroso: 45 pesos mensuales. Había también una escuela particular, que funcionaba, como la pública, en un rancho, y cuyo maestro era un indio misionero, llamado Mairana. Cabe suponer que a la misma concurrían muchos alumnos, dado el gran número de familias de origen indígena existentes en la villa (el censo registra más de 60 apellidos guaraníes).

En materia religiosa, se notaba todavía la influencia de la primitiva colonización jesuítica. La iglesia estaba instalada en un rancho, como en las antiguas reducciones. El Cura Párroco era Don José Félix Bernal, correntino, de 71 años; y ejercía las funciones de Sacristán, Don José Fernando Vera.

Los solares y chacras se concedían por intermedio del Juez de Paz, y con la condición de poblar o cultivar. Como las calles carecían de nombres (inclusive la actual calle Uruguay, a la que aún no se había dado su primera denominación de calle Real), en las solicitudes de 1833, v. gr., se llamaba "calle que va al Puerto" a la actual calle Brasil, y "calle que da frente al Norte", a otra de ellas. En cuanto a las chacras, se poblaron en primer término las de la parte Sur de la villa. Ya en 1832 se pidieron algunas, indicándose en qué margen del arroyo Ceibal y a qué distancia del Paso de las Carretas sobre este curso de agua (actual calle Sánchez), se encontraban las mismas. Los libros respectivos se inician con las gestiones de Doña Cecilia Cuihé, una india que quería edificar, y de Don Julián Serrano, quien deseaba cultivar una chacra en el Ceibal.

Las actividades comerciales evidenciaban, en ese período, un desarrollo considerable. Una prueba de ello la constituyen los 55 comerciantes incluídos en el censo; casi todos eran importadores y exportadores, ya que sus nombres figuraban en los primeros libros de la Aduana, en constancia del pago de derechos. Las industrias manuales ocupaban a 7 zapateros, 6 sastres y 10 costureras. Había también: 6 carniceros, 9 carpinteros, 18 estancieros, y hasta un "domador", llamado José Mairana, indio misionero natural de San Borja. Y funcionaba, además, un saladero, el de Don Manuel González, que proporcionaba trabajo a 40 obreros.

Las reuniones vecinales, que duraban "hasta la oración", se hacían generalmente en las pulperías mejor instaladas; pero existía asimismo un café y casa de billares, propiedad de Don José Simmerman.

Respecto al estado sanitario, se comprueba, a través de las declaraciones correspondientes, que una gran parte de la población se hallaba vacunada contra la viruela. La asistencia de los enfermos debía estar confiada probablemente a curanderos o "entendidas", pues en el censo no se menciona a ningún médico ni boticario.

La verdadera importancia de la villa radicaba en su puerto. Operaban en el mismo numerosas chalupas, balandras, zumacas y goletas. Algunas de tales embarcaciones se llamaban: "Misionera", "Flor del Paraná", "Carmen", "Isabel", "Congreso", "Piedad", "Regina", "Intrépida", "Fidelidad', "San Antonio", "Santa Rita", "República". Para apreciar los progresos del puerto de Salto, el más importante entonces del Litoral, basta señalar el dato siguiente: en 1826 sólo había un funcionario aduanero, rentado con 25 pesos mensuales; y en 1834, el Receptor ganaba más de 80 pesos y tenía a sus órdenes a un Contador y diez Guardas. Por esa época, se hacía cargo de la Receptoría Don José Catalá y Codina, personalidad descollante por su ilustración y la obra docente realizada antes y después de la Independencia. Varios de sus descendientes habrían de brillar también, andando el tiempo, entre ellos: Doña Ema Catalá de Princivalle, distinguidísima maestra en Salto; su hermano Don Antonio, prestigioso periodista; el destacado escritor y autor teatral Carlos María Princivalle; y el virtuoso sacerdote Don José Catalá Moyano.

DIVISION TERRITORIAL

El territorio salteño había sido dividido en 6 secciones, cada una de las cuales tenía a su frente a un Teniente Alcalde. Dichas secciones eran: San Antonio; Belén; Daymán y Laureles; Tangarupá; Itapebí Grande y Chico; y Arapey.

Los lugares de Arerunguá y Mataojo no figuraban en tal división. Es que en aquel período los campos se encontraban casi desiertos, como lo demuestra la abundancia que había de "hacienda bagüala". En la zona de Arerunguá existía desde el tiempo de los españoles, el "Corral de Piedra de Sopas", nombre que se conserva todavía. Pero en 1832, el entonces Comandante de Fronteras Bernabé Rivera dispuso que en los montes vecinos se cortaran mil carradas de madera, con el fin de construir "una gran encierra" para el ganado montaraz.

EL SALTO QUE VIO ARSENE ISABELLE

Al curioso y proteico Arsène Isabelle pertenece una sugestiva crónica del panorama que Salto presentaba hacia el final del primer tercio del siglo XIX.

En su libro "Voyage a Buenos Ayres et a Porto-Alegre, par la Banda-Oriental, les Missions d'Uruguay et la Province de Rio-Grande-Do-Sul", nos entera de que luego de haber remontado el río Uruguay hasta Paysandú, a bordo de la balandra "Isabela" se reembarcó allí, el 20 de octubre de 1833, en otra balandra "de unas cincuenta toneladas", con destino a Salto. El día 25 pasó "ante la confluencia del Daymán, río de cuarto orden que desciende del este, en cuyo lecho se encuentran magníficas cristalizaciones de cuarzo hialino, de diversos colores". Y el 26 arribó al puerto de Salto.

Desde Salto, Flores en combinación con las tropas del Imperio brasileño se encaminaría más tarde hacia Paysandú, que iba a caer tras una heroica e inmortal resistencia.

En el transcurso de esta ruinosa contienda civil, que tuvo nuevamente a Salto como escenario favorito, la campaña quedó desierta, afirma Rafael Firpo en su "Historia del Salto Oriental". "Los ganados de cría llegaron a ofrecerse por su propietario al precio de un patacón y ni aún así hallaban compradores".

PROSPERIDAD Y ADVERSIDAD

Desalojado el Partido Blanco del poder, empezaron los preparativos para la llamada Guerra de la Triple Alianza contra el Paraguay.

A raíz de dicha campaña se registró gran actividad bélica y comercial en Salto, por haberse establecido en esta ciudad el Gral. Flores.

Describiendo tan febril actividad, "El Salteño" expresaba en una de sus ediciones de la época:

"Asombroso movimiento presenta nuestro puerto; hay en él más de cuarenta buques de cabotaje en cargas y descargas y ocho de la marina brasileña. Es una verdadera Babilonia... Faltan carretas para transportar cantidad de mercaderías... Los carreros se han hecho dictadores de la situación..."

Sin embargo, el halagüeño panorama así expuesto desaparecería bruscamente a causa de una epidemia de viruela, contraída por el ejército brasileño, que azotó a Salto. Los libros de la Junta Municipal consignan que sólo en julio de 1865, los muertos pasaron de 300 (el día 1º, v. gr., fallecieron 17 personas; el 3, 20; 22, el 15 y 17, el 29). El Cnel. Atanasildo Saldaña adoptó medidas tendientes a disminuir el contagio, habiéndose fijado la sede del lazareto brasileño en la quinta de Ugarteche, y la del lazareto general en el antiguo saladero de Don Federico Texo, camino del Salto Chico.

La adversidad no impidió que se consumaran algunos nuevos intentos progresistas.

En ese año, a pesar de todo, se llevó a cabo, efectivamente, el primer afirmado artificial en una cuadra de la actual calle Uruguay.

Asimismo, ya en 1864 se había iniciado el cultivo del citrus tangerina por intermedio del agricultor Don Pedro Gallino, quien realizó el primer almácigo de plantas en el paraje conocido como "La Amarilla", con semillas que trajera de Río de Janeiro Don José Gonçalvez Amorim. La primera cosecha se obtendría en 1873, fecha en que Gallino pudo obsequiar al Presidente Ellauri, el primer cajón de naranjas salteñas.

En 1866, el vasco francés Don Saturnino Ribes, alto empleado de Harriague, procuró capitales y se hizo armador adquiriendo el vapor "Pingo" y más tarde el "Saturno" y el "Júpiter", antecesores del "Cosmos" y el "Olimpo"; y con esta flota entabló una seria y fuerte competencia a la Compañía Salteña. Posteriormente, conseguiría de la Junta Departamental una gran superficie de terreno donde, en 1868, levantó los primeros galpones para sus astilleros, dando origen así al llamado Pueblo Nuevo.

El 1º de enero de 1867 se abandonaban, de acuerdo a la ley respectiva, las medidas usadas hasta entonces. Como en el resto de la República, se desterrarían pues en Salto, la vara, la cuadra, la legua, la fanega...

El año siguiente comenzó, empero, bajo signos sombríos.

A principios de 1868 se haría sentir en Salto una gran epidemia de cólera morbus que provino de los ejércitos que luchaban en el Paraguay.

Y pronto se encendió, otra vez, la guerra civil. El 10 de febrero, los oficiales blancos Timoteo Aparicio e Inocencio Benítez, luego de atravesar el Uruguay desde Concordia, intentaron tomar la Comandancia salteña; pero el Oficial 1º de la Jefatura, Federico Maciel y un grupo de soldados y paisanos entre los cuales se contaban Teófilo Córdoba y los vascos Hegouburu y Lathaillade, antiguos legionarios franceses, lograron frustrar ese golpe. Algunos meses más tarde, el 23 de noviembre, el Tte. Balbuena encabezó un motín de la compañía urbana, que constituía la guarnición de la ciudad. Los sublevados exigían 5.000 pesos a cuenta de sus haberes, y la garantía del Jefe Político, Cnel. Gregorio Castro, de que podrían embarcarse para Concordia. Deseosos de evitar excesos, el comercio y el vecindario reunieron entonces el dinero exigido, permitiendo así la salida de los amotinados.

A todo esto, se habían producido ya en Montevideo las trágicas muertes de Flores y Berro, y ocupaba la presidencia de la República el Gral. Lorenzo Batlle.

No obstante la grave crisis que afligía al país, Salto lograba mantener una situación de verdadera prosperidad. La actividad de la Compañía Salteña proseguía desarrollándose con perspectivas alentadoras; existían importantes casas de comercio mayorista; y empresas de diligencias recorrían la campaña hasta Santa Rosa, San Eugenio, Rivera, Tacuarembó y puntos intermedios.

Precisamente en 1868, y a iniciativa de una comisión vecinal presidida por Don Carlos Garracino e integrada por los señores Ramón Sañudo, Melitón Real, Juan Claverie, José Ma. Guerra y José Triay, se construyó en medio de una manzana y conforme al más puro estilo colonial, el nuevo Mercado de Salto. Restaurado en nuestro tiempo, durante la administración municipal del Arq. Armando J. Barbieri, se ha propuesto declararlo monumento histórico, por su carácter de edificio representativo de una época.

Al entrar en 1869, la población de la ciudad de Salto ascendía, según los resultados del censo practicado por la Jefatura Política del Departamento, a 9.500 habitantes. Constitución, Santa

Rosa y San Eugenio tenían 1.300, 1.200 y 1.600 respectivamente; en tanto que las secciones rurales albergaban a 6.500.

Desde los primeros meses de 1870, Salto volvería a conocer las desazones de la guerra fratricida, convirtiéndose su suelo en escenario de varias acciones de la llamada Revolución de las Lanzas.

Procedente de Entre Ríos y con el ánimo de reconquistar el poder, una nueva invasión de Timoteo Aparicio e Inocencio Benítez arribó efectivamente, el 5 de marzo, por Rincón de Mendoza, más abajo de la Barra del Arapey. Después de sostener un tiroteo con los policías locales al mando del Comandante Manuel Reino, los invasores atravesaron el Departamento para ir a internarse en las sierras tacuaremboenses.

Luego de la batalla del Sauce, donde fueran completamente derrotadas, las fuerzas revolucionarias sufrirían otro fracaso en el ataque llevado contra Salto, el 31 de diciembre, por la caballería del Comandante Echeverría, al verse ésta rechazada por la guarnición salteña que mandaba el Cnel. José Alciaturi.

Posteriormente, las tropas del mismo Echeverría se encontraron en Guaviyú y Laureles con las coloradas al mando de Frenedoso y Fidelis, resultando aquéllas vencidas por completo.

Todavía, el 4 de noviembre de 1871, Salto tendría que resistir un nuevo ataque de las fuerzas revolucionarias de Puentes y Salvañach, a las cuales pudo rechazar finalmente el Jefe Político Cnel. Eugenio Fronda.

Y para colmo de males, el 1º de febrero de 1872 se abatía sobre la capital salteña un violentísimo huracán, a raíz del cual se derrumbaron numerosos edificios mientras que en el puerto zozobró una lancha de un barco de guerra brasileño, habiendo perecido once de los catorce marineros que la tripulaban.

Gobernando Don Tomás Gomensoro, que había sido Jefe Político de Salto, sobrevendría la ansiada paz de abril de 1872.

Tornó entonces el comercio salteño, a estabilizarse y florecer. Uno de los ramos que experimentara mayor desarrollo, fue la exportación, a cargo del alemán Don Carlos Schuch, de piedras ágatas, cuarzos cristalizados y otras petrificaciones, que se enviaban a Porto Alegre. A Don Carlos Schuch le sucedió su herhermano Juan Nicolás quien, desde 1860 y hasta 1901, estuvo asociado en la explotación con otro ciudadano alemán de apellido Bécker. Durante este período, las ágatas eran conducidas en carretas hasta el puerto de Salto, y luego embarcadas en buques a vela con destino a Alemania. Por otra parte, el saladero "La Caballada" faenaba a la sazón unos 50.000 animales por año. En los astilleros del Cerro trabajaban, a la vez, más de 300 operarios. Y se habían fundado otras dos fábricas: la de carne conservada y la de cerámicas de Don Agustín Fornarie.

Tan intenso movimiento comercial determinó que a mediados de julio de 1872 se iniciaran los trabajos de la línea férrea a Santa Rosa del Cuareim, hoy Bella Unión. La realización de los mismos fue confiada al consorcio inglés Edwin y Punchard, de Londres, el cual había recibido del ingeniero español Arturo de Marcoartu la concesión del Ferrocarril Noroeste que se otorgara a éste en 1868. Para celebrar dicho acontecimiento, se sirvió un banquete en el Hotel Concordia, al cual un diario de la época calificó como "el más suntuoso que hasta entonces se había dado en Salto".

El 22 de junio de 1874 se procedería a inaugurar el tramo ferroviario hasta la estación Itapebí, con un recorrido de 32 kilómetros. Desde allí siguió hasta Arapey, punto en donde los trabajos correspondientes quedarían paralizados por un largo tiempo. La línea recién iba a ser terminada, e inaugurada oficialmente, el 20 de abril de 1887.

Al concluir el año 1872, ya se levantaba también en Salto una pequeña capilla de corte gótico: ella pertenecía a la religión protestante.

TRES ACONTECIMIENTOS DE 1873

El transcurso del año 1873 deparó a Salto fundamentalmente tres hechos que significaron un considerable esfuerzo civilizador. Uno de ellos, sobre todo, contribuiría a asegurar a la capital del Departamento un sitial de preeminencia en la actividad cultural del país.

Las primeras líneas telegráficas

Correspondió a la empresa "Platino-Brasilero" el privilegio de tender, durante ese año, las primeras líneas de comunicaciones telegráficas.

El Instituto Politécnico

El 1º de noviembre fundaba el presbítero español Emiliano Pérez, en un edificio que hacía cruz con la Jefatura, este instituto, "alto faro intelectual que iluminó el sendero de cuanto salteño ilustre echó a andar hacia la Universidad".


OSIMANI

Pero ante el seguro fracaso de la obra de su iniciador, se hicieron cargo



2



LA TENSA FORJA DE OTRO MEDIO SIGLO



4



5



Refiriéndose al de Salto, la ley del 16 de junio de 1837 establecía en su artículo 2º: "abrazará la superficie que encierran los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán, y la nominada Cuchilla de Haedo hasta el origen".

LA VILLA DE SALTO Y SU FISONOMIA, A TRAVES DE UN CENSO

El censo, iniciado en marzo de 1833 y concluído en 1834, que García Selgas rescatara del olvido en 1937, proporciona datos muy interesantes para conocer cómo era la Villa del Salto cuando se procedió a crear el Departamento y a erigirla en capital del mismo.

Así sabemos que su población ascendía entonces a 1.315 habitantes, con un capital declarado de 22.250 pesos.

La edificación se asemejaba a la de los otros pueblos de la época. Casas de material, con azotea, había muy pocas: las de Don Domingo Moreyra, Don José de Souza, Don Juan Simmerman. Estas se hallaban en las cuatro manzanas donde primeramente radicó el pueblo, vale decir aquellas comprendidas entre las actuales calles General Artigas, Brasil, la Plaza Treinta y Tres y el puerto. Las demás viviendas de vecinos pudientes, eran ranchos con estribos de ladrillos y techos de paja. Comenzaba a la sazón a edificarse con mayor actividad, pues se habían establecido en la villa dos maestros albañiles: Juan Franco, oriental, y Pedro Juan Alcázar, paraguayo. Con ellos se cumplía, sin embargo, el clásico refrán: "En casa de herrero, cuchillo de palo", ya que ambos vivían en ranchos.

La instrucción pública —o "educación", como se decía en tal tiempo—, que dependía del Ministerio de Gobierno, iba, a su vez, progresando. El Estado mantenía una escuela primaria, regenteada por el Preceptor Don Juan Miguel de Carlos, quien gozaba de un sueldo decoroso: 45 pesos mensuales. Había también una escuela particular, que funcionaba, como la pública, en un rancho, y cuyo maestro era un indio misionero, llamado Mairana. Cabe suponer que a la misma concurrían muchos alumnos, dado el gran número de familias de origen indígena existentes en la villa (el censo registra más de 60 apellidos guaraníes).

En materia religiosa, se notaba todavía la influencia de la primitiva colonización jesuítica. La iglesia estaba instalada en un rancho, como en las antiguas reducciones. El Cura Párroco era Don José Félix Bernal, correntino, de 71 años; y ejercía las funciones de Sacristán, Don José Fernando Vera.

Los solares y chacras se concedían por intermedio del Juez de Paz, y con la condición de poblar o cultivar. Como las calles carecían de nombres (inclusive la actual calle Uruguay, a la que aún no se había dado su primera denominación de calle Real), en las solicitudes de 1833, v. gr., se llamaba "calle que va al Puerto" a la actual calle Brasil, y "calle que da frente al Norte", a otra de ellas. En cuanto a las chacras, se poblaron en primer término las de la parte Sur de la villa. Ya en 1832 se pidieron algunas, indicándose en qué margen del arroyo Ceibal y a qué distancia del Paso de las Carretas sobre este curso de agua (actual calle Sánchez), se encontraban las mismas. Los libros respectivos se inician con las gestiones de Doña Cecilia Cuihé, una india que quería edificar, y de Don Julián Serrano, quien deseaba cultivar una chacra en el Ceibal.

Las actividades comerciales evidenciaban, en ese período, un desarrollo considerable. Una prueba de ello la constituyen los 55 comerciantes incluídos en el censo; casi todos eran importadores y exportadores, ya que sus nombres figuraban en los primeros libros de la Aduana, en constancia del pago de derechos. Las industrias manuales ocupaban a 7 zapateros, 6 sastres y 10 costureras. Había también: 6 carniceros, 9 carpinteros, 18 estancieros, y hasta un "domador", llamado José Mairana, indio misionero natural de San Borja. Y funcionaba, además, un saladero, el de Don Manuel González, que proporcionaba trabajo a 40 obreros.

Las reuniones vecinales, que duraban "hasta la oración", se hacían generalmente en las pulperías mejor instaladas; pero existía asimismo un café y casa de billares, propiedad de Don José Simmerman.

Respecto al estado sanitario, se comprueba, a través de las declaraciones correspondientes, que una gran parte de la población se hallaba vacunada contra la viruela. La asistencia de los enfermos debía estar confiada probablemente a curanderos o "entendidas", pues en el censo no se menciona a ningún médico ni boticario.

La verdadera importancia de la villa radicaba en su puerto. Operaban en el mismo numerosas chalupas, balandras, zumacas y goletas. Algunas de tales embarcaciones se llamaban: "Misionera", "Flor del Paraná", "Carmen", "Isabel", "Congreso", "Piedad", "Regina", "Intrépida", "Fidelidad", "San Antonio", "Santa Rita", "República". Para apreciar los progresos del puerto de Salto, el más importante entonces del Litoral, basta señalar el dato siguiente: en 1826 sólo había un funcionario aduanero, rentado con 25 pesos mensuales; y en 1834, el Receptor ganaba más de 80 pesos y tenía a sus órdenes a un Contador y diez Guardas. Por esa época, se hacía cargo de la Receptoría Don José Catalá y Codina, personalidad descollante por su ilustración y la obra docente realizada antes y después de la Independencia. Varios de sus descendientes habrían de brillar también, andando el tiempo, entre ellos: Doña Ema Catalá de Princivalle, distinguidísima maestra en Salto; su hermano Don Antonio, prestigioso periodista; el destacado escritor y autor teatral Carlos María Princivalle; y el virtuoso sacerdote Don José Catalá Moyano.

DIVISION TERRITORIAL

El territorio salteño había sido dividido en 6 secciones, cada una de las cuales tenía a su frente a un Teniente Alcalde. Dichas secciones eran: San Antonio; Belén; Daymán y Laureles; Tangarupá; Itapebí Grande y Chico; y Arapey.

Los lugares de Arerunguá y Mataojo no figuraban en tal división. Es que en aquel período los campos se encontraban casi desiertos, como lo demuestra la abundancia que había de "hacienda bagüala". En la zona de Arerunguá existía desde el tiempo de los españoles, el "Corral de Piedra de Sopas", nombre que se conserva todavía. Pero en 1832, el entonces Comandante de Fronteras Bernabé Rivera dispuso que en los montes vecinos se cortaran mil carradas de madera, con el fin de construir "una gran encierra" para el ganado montaraz.

EL SALTO QUE VIO ARSENE ISABELLE

Al curioso y proteico Arsène Isabelle pertenece una sugestiva crónica del panorama que Salto presentaba hacia el final del primer tercio del siglo XIX.

En su libro "Voyage a Buenos Ayres et a Porto-Alegre, par la Banda-Oriental, les Missions d'Uruguay et la Province de Rio-Grande-Do-Sul", nos entera de que luego de haber remontado el río Uruguay hasta Paysandú, a bordo de la balandra "Isabela" se reembarcó allí, el 20 de octubre de 1833, en otra balandra "de unas cincuenta toneladas", con destino a Salto. El día 25 pasó "ante la confluencia del Daymán, río de cuarto orden que desciende del este, en cuyo lecho se encuentran magníficas cristalizaciones de cuarzo hialino, de diversos colores". Y el 26 arribó al puerto de Salto.



entonces de la misma los profesore Gervasio Osimani y Miguel Llerena, se cundados por su colega Arenas de Mar cera.

El esfuerzo mancomunado de esto hombres iba a decidir el futuro del Ins tituto, y, con ello, el porvenir intelectu de Salto.

Miguel Llerena era español, de Málag y Osimani, italiano, natural de Numan

El 25 de diciembre de 1875, la Unive sidad Mayor de la República daría l autorización para dictar clases de Prepa ratorios en el Instituto. Y en junio d 1878, cuatro alumnos rendían en Mon tevideo, con brillante resultado, sus pri meros exámenes universitarios. A raí de tal acontecimiento, los poderes públicos facultarían al Institu to para que las pruebas anuales se verificaran en el propio esta blecimiento, cuyo edificio propio fue inaugurado en noviembre de 1878.

La reconstrucción de Belén

De conformidad con el decreto de fecha 2 de octubre d 1867, refrendado por Don José E. Ellauri, incumplido por lo sucesos políticos registrados en el país desde esa fecha, el 11 d noviembre de 1873 comenzaron las operaciones destinadas a l reconstrucción de Belén, efectuándose la subdivisión y amojona miento de las fracciones de terreno correspondientes a la plant urbana y a las chacras y estanzuelas en la Barra del Yacuy, sobr la costa oriental del río Uruguay, tarea que estuvo a cargo de Agrimensor Demetrio Isola.

Dicho emplazamiento se hallaba a unos 1.000 metros mas menos del sitio en que Jorge Pacheco la fundara en 1801.

En nombre del gobierno, se procedió pues a hacer donacio de tierras a los poseedores, y a personas que no lo eran, antiguo servidores de la patria unas, y descendientes, otras, de beneméritos patriotas que habían rendido sus vidas en defensa de las liber tades públicas.

Hasta agosto de 1877 veló por el bienestar de Belén Cnel. Gregorio Castro, quien en esa fecha sería apartado de su funciones por el Cnel. Lorenzo Latorre.

LA "REACCION NACIONAL"

La floreciente vida salteña iba, empero, a ser sometida un vez más a las zozobras del choque armado, durante el gobiern de don Pedro Varela.

En 1875 se produjo, efectivamente, en la ciudad un movi miento cívico denominado "Reacción Nacional". El 8 de setiembre el Cnel. Atanasildo Saldaña, Comandante Militar y Jefe Político del Departamento, adhirió a la revolución desde su campamento de Laureles. Recibido después en Salto entre flores y delirante aclamaciones, publicaba una proclama, declarando abiertas la puertas de la patria a todos los proscriptos. Una fogosa juventud acudiría a su llamado, y entre la misma figuró el Dr. José Pedro Ramírez quien dirigió en la Plaza Treinta y Tres una impetuosa arenga a la multitud que le rodeaba. Pocos días más tarde, l división gubernista del Cnel. Simón Martínez buscaba refugio e Salto a raíz de la derrota que le infligiera el 13 de octubre e el combate de Palomas, el ejército revolucionario acaudillado po el Cnel. Saldaña.

La victoria final perteneció, sin embargo, al gobierno de Mon tevideo. Y tras ella, se inauguraría un período de terror, habien do llegado a consumarse, bajo la administración del Cnel. La torre, varias ejecuciones sin previo juicio, entre otras las de los coroneles Coronado y Frenedoso.

COLONIZACION, NOMENCLATURA Y JUSTICIA

Por una ley de enero del mismo año 1875, se había creado en tre tanto, a 20 kilómetros de Salto, la Colonia San Antonio, que proyectaron dos emprendedores vecinos de la ciudad, los señores José Alfaro y Cesáreo Moreira.

Reanudada en calma la actividad civil, en 1876 decidían las autoridades municipales abordar el problema de la nomenclatura así como el de la numeración de las puertas de calle de la capital. Cabe señalar que la primitiva nomenclatura de Salto, conservada durante muchos años, reposaba en la utilización de los nombres de los ríos y arroyos del Departamento; y que recién en 1899, la Junta habría de adoptar un nuevo plan de denominaciones de las calles salteñas, elaborado por el Dr. Atilio C. Brignole.

En 1877 fue establecido en Salto, el primer Juzgado Letrado. Empezó actuando a su frente el Dr. Leopoldo Arteaga, a quien poco tiempo después sustituiría el Dr. Carlos Berro.

COMO ERA SALTO, AL EMPEZAR EL ULTIMO CUARTO DEL SIGLO

Se debe a los hermanos Miguel G. y Eduardo T. Mulhall, una nítida imagen de la fisonomía y del desarrollo que había alcanzado Salto, al entrar en el último cuarto del siglo.

En las páginas de su "Manual de las Repúblicas del Plata", (Londres - 1876), hay, ante todo, abundantes noticias concernientes a la geografía física y económica de la entonces región de Salto. Así, y después de indicar que la población alcanzaba a 32.602 habitantes, ambos autores dicen: "Es un país suma-

mente variado y pintoresco; los valles son tan fértiles que mantienen 2 y 1/2 millones de cabezas de ganado vacuno, lanar y caballar. En las serranías se encuentran ágata, jaspe, pórfido y alabastro. Los productos vegetales son los de los climas cálidos y templados. Se ha ensayado con el mejor éxito el cultivo de té, café y mandioca. Las muestras de algodón ganaron una medalla en la Exposición de Londres, 1862, siendo evaluadas en 4 reales fts. por libra; el árbol *gossy pium* de Salto produce tres o cuatro libras de algodón por año y dura de diez a catorce años".

Sigue un interesante testimonio acerca de la zona de los Catalanes y de la estancia de Mauá: "En algunos puntos, especialmente Cerro Catalanes, se ven cristalizaciones brillantes de ágatas de muy buena calidad que se exportan anualmente, (hasta cien toneladas), para Alemania..." "Uno de los tributarios del Daymán es el arroyo de Laureles, que riega la magnífica estancia Mauá, 30 leguas de campo con 150.000 cabezas de ganado".

Los Mulhall nos trasmiten, luego, una vívida sensación de la actividad en varios aspectos precursora, de Salto y su puerto: "Ciudad comercial y emprendedora — refieren — es el centro del tráfico con las Misiones del Brasil y los departamentos fronterizos de Río Grande. Está situada sobre tres colinas que dominan el Uruguay; bien construída, limpia, sana y activa, con 10.000 habitantes. Antes del ferrocarril, las carretas de bueyes hacían un tráfico de 1.200 toneladas de carga por año. En el Salto se formó en 1860 la primera compañía oriental de navegación a vapor; el primer año se repartió un dividendo de 71% y otros mayores, después. Actualmente hay vapor casi diariamente con Paysandú y Buenos Aires.

El astillero de Hardy es un establecimiento notable. Los señores Hardy y Ribes tienen seis vapores en el Uruguay. Además de la Comandancia, se debe visitar la iglesia, escuela, estación de ferrocarril, saladeros de Williams, curtiembre, Hotel Concordia, Banco y muelle de piedra; de aquí se divisa todo el pueblo de Concordia al otro lado del río, término del ferrocarril Este argentino".

Tampoco falta un cuadro de los medios de comunicación y transporte terrestre, existentes en la época. En efecto, agregan: "El ferrocarril de Salto a Santa Rosa fue empezado en agosto de 1872, pero no está concluída sino la primera sección, al Arapey, un trayecto de 10 leguas que termina con un magnífico puente de 180 varas que atraviesa dicho río.

Los constructores de la línea, son Clark y Punchard, de Londres, cuyo ingeniero Human ha sido premiado por los salteños con una gran medalla de oro.

Actualmente, hay diligencia entre Salto y Santa Rosa; los arroyos, en época de creciente, son muy peligrosos y el año pasado se ahogaron ocho pasajeros en un coche".

Y evidentemente complacidos, destacan por último la presencia y el afincamiento de la gente británica en el Salto: "hay varias estancias inglesas, como las de Dickinson, Buist, Quigley, Macdonel, Leighton, Lyde, White, Weston, Edgar, Johnston, Bird y Cía. En la ciudad hay muchos ingenieros ingleses, y el capellán protestante es el Dr. Schmidt. Don Ricardo Williams ha vivido aquí medio siglo y es muy atento con los viajeros".

RIBES, EL PATRON DE LOS RIOS

La competencia del tenaz Saturnino Ribes con la "Compañía Salteña" acabó por provocar en 1879, la quiebra y liquidación de esta empresa que fue vendida al mismo.


RIBES

A partir de entonces y por espacio de más de 20 años, el dinámico naviero vasco-francés se convertiría en el soberano absoluto del río Uruguay y del Plata. Su compañía había pasado a denominarse "Mensajerías Fluviales a Vapor".

Al año siguiente, su flota que ya contaba con tres vapores más de carga y de pasajeros, "El Onix", "El Iris" y "El Silex", fue reforzada con el "Cosmos", lujoso barco construído en los astilleros de Glasgow bajo la supervisión del inglés Tomás Else, eficaz colaborador de Ribes.

En 1888, la empresa británica "La Platense Flotilla Company Limited", instalada en Buenos Aires, adquiriría de Ribes todas las unidades de su flota y sus astilleros, con el compromiso, por parte de éste, de no establecer en adelante ningún servicio similar.

No obstante, a los pocos meses Ribes, de regreso de Europa, creaba las "Mensajerías Fluviales del Plata", con tres vapores: uno, de pasajeros y de carga, el "Montevideo", que fue el primer barco a hélice que surcó el río Uruguay; y dos exclusivamente de carga, el "Salto" y el "Labrador". A éstos se sumaron más tarde, los cómodos vapores "Tritón", "Helios", "París", y un gran número de chatas y remolcadores.

Y desde ese momento, el astillero salteño, bajo la competente



2



LA TENSA FORJA DE

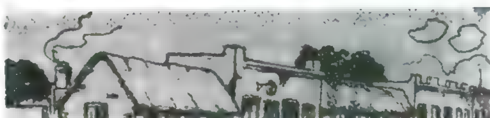


4



OTRO MEDIO SIGLO

5



Refiriéndose al de Salto, la ley del 16 de junio de 1837 establecía en su artículo 2º: "abrazará la superficie que encierran los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán, y la nominada Cuchilla de Haedo hasta el origen".

LA VILLA DE SALTO Y SU FISONOMIA, A TRAVES DE UN CENSO

El censo, iniciado en marzo de 1833 y concluído en 1834, que García Selgas rescatara del olvido en 1937, proporciona datos muy interesantes para conocer cómo era la Villa del Salto cuando se procedió a crear el Departamento y a erigirla en capital del mismo.

Así sabemos que su población ascendía entonces a 1.315 habitantes, con un capital declarado de 22.250 pesos.

La edificación se asemejaba a la de los otros pueblos de la época. Casas de material, con azotea, había muy pocas: las de Don Domingo Moreyra, Don José de Souza, Don Juan Simmerman. Estas se hallaban en las cuatro manzanas donde primeramente radicó el pueblo, vale decir aquellas comprendidas entre las actuales calles General Artigas, Brasil, la Plaza Treinta y Tres y el puerto. Las demás viviendas de vecinos pudientes, eran ranchos con estribos de ladrillos y techos de paja. Comenzaba a la sazón a edificarse con mayor actividad, pues se habían establecido en la villa dos maestros albañiles: Juan Franco, oriental, y Pedro Juan Alcázar, paraguayo. Con ellos se cumplía, sin embargo, el clásico refrán: "En casa de herrero, cuchillo de palo", ya que ambos vivían en ranchos.

La instrucción pública —o "educación", como se decía en tal tiempo—, que dependía del Ministerio de Gobierno, iba, a su vez, progresando. El Estado mantenía una escuela primaria, regenteada por el Preceptor Don Juan Miguel de Carlos, quien gozaba de un sueldo decoroso: 45 pesos mensuales. Había también una escuela particular, que funcionaba, como la pública, en un rancho, y cuyo maestro era un indio misionero, llamado Mairana. Cabe suponer que a la misma concurrían muchos alumnos, dado el gran número de familias de origen indígena existentes en la villa (el censo registra más de 60 apellidos guaraníes).

En materia religiosa, se notaba todavía la influencia de la primitiva colonización jesuítica. La iglesia estaba instalada en un rancho, como en las antiguas reducciones. El Cura Párroco era Don José Félix Bernal, correntino, de 71 años; y ejercía las funciones de Sacristán, Don José Fernando Vera.

Los solares y chacras se concedían por intermedio del Juez de Paz, y con la condición de poblar o cultivar. Como las calles carecían de nombres (inclusive la actual calle Uruguay, a la que aún no se había dado su primera denominación de calle Real), en las solicitudes de 1833, v. gr., se llamaba "calle que va al Puerto" a la actual calle Brasil, y "calle que da frente al Norte", a otra de ellas. En cuanto a las chacras, se poblaron en primer término las de la parte Sur de la villa. Ya en 1832 se pidieron algunas, indicándose en qué margen del arroyo Ceibal y a qué distancia del Paso de las Carretas sobre este curso de agua (actual calle Sánchez), se encontraban las mismas. Los libros respectivos se inician con las gestiones de Doña Cecilia Cuihé, una india que quería edificar, y de Don Julián Serrano, quien deseaba cultivar una chacra en el Ceibal.

Las actividades comerciales evidenciaban, en ese período, un desarrollo considerable. Una prueba de ello la constituyen los 55 comerciantes incluídos en el censo; casi todos eran importadores y exportadores, ya que sus nombres figuraban en los primeros libros de la Aduana, en constancia del pago de derechos. Las industrias manuales ocupaban a 7 zapateros, 6 sastres y 10 costureras. Había también: 6 carniceros, 9 carpinteros, 18 estancieros, y hasta un "domador", llamado José Mairana, indio misionero natural de San Borja. Y funcionaba, además, un saladero, el de Don Manuel González, que proporcionaba trabajo a 40 obreros.

Las reuniones vecinales, que duraban "hasta la oración", se hacían generalmente en las pulperías mejor instaladas; pero existía asimismo un café y casa de billares, propiedad de Don José Simmerman.

Respecto al estado sanitario, se comprueba, a través de las declaraciones correspondientes, que una gran parte de la población se hallaba vacunada contra la viruela. La asistencia de los enfermos debía estar confiada probablemente a curanderos o "entendidas", pues en el censo no se menciona a ningún médico ni boticario.

La verdadera importancia de la villa radicaba en su puerto. Operaban en el mismo numerosas chalupas, balandras, zumacas y goletas. Algunas de tales embarcaciones se llamaban: "Misionera", "Flor del Paraná", "Carmen", "Isabel", "Congreso", "Piedad", "Regina", "Intrépida", "Fidelidad", "San Antonio", "Santa Rita", "República". Para apreciar los progresos del puerto de Salto, el más importante entonces del Litoral, basta señalar el dato siguiente: en 1826 sólo había un funcionario aduanero, rentado con 25 pesos mensuales; y en 1834, el Receptor ganaba más de 80 pesos y tenía a sus órdenes a un Contador y diez Guardas. Por esa época, se hacía cargo de la Receptoría Don José Catalá y Codina, personalidad descollante por su ilustración y la obra docente realizada antes y después de la Independencia. Varios de sus descendientes habrían de brillar también, andando el tiempo, entre ellos: Doña Ema Catalá de Princivalle, distinguidísima maestra en Salto; su hermano Don Antonio, prestigioso periodista; el destacado escritor y autor teatral Carlos María Princivalle; y el virtuoso sacerdote Don José Catalá Moyano.

DIVISION TERRITORIAL

El territorio salteño había sido dividido en 6 secciones, cada una de las cuales tenía a su frente a un Teniente Alcalde. Dichas secciones eran: San Antonio; Belén; Daymán y Laureles; Tangarupá; Itapebí Grande y Chico; y Arapey.

Los lugares de Arerunguá y Mataojo no figuraban en tal división. Es que en aquel período los campos se encontraban casi desiertos, como lo demuestra la abundancia que había de "hacienda bagüala". En la zona de Arerunguá existía desde el tiempo de los españoles, el "Corral de Piedra de Sopas", nombre que se conserva todavía. Pero en 1832, el entonces Comandante de Fronteras Bernabé Rivera dispuso que en los montes vecinos se cortaran mil carradas de madera, con el fin de construir "una gran encierra" para el ganado montaraz.

EL SALTO QUE VIO ARSENE ISABELLE

Al curioso y proteico Arsène Isabelle pertenece una sugestiva crónica del panorama que Salto presentaba hacia el final del primer tercio del siglo XIX.

En su libro "Voyage a Buenos Ayres et a Porto-Alegre, par la Banda-Oriental, les Missions d'Uruguay et la Province de Rio-Grande-Do-Sul", nos entera de que luego de haber remontado el río Uruguay hasta Paysandú, a bordo de la balandra "Isabela" se reembarcó allí, el 20 de octubre de 1833, en otra balandra "de unas cincuenta toneladas", con destino a Salto. El día 25 pasó "ante la confluencia del Daymán, río de cuarto orden que desciende del este, en cuyo lecho se encuentran magníficas cristalizaciones de cuarzo hialino, de diversos colores". Y el 26 arribó al puerto de Salto.



dirección de los mecánicos ingleses En-rique Hardy y Tomás Else, cobró un ritmo acelerado, llegando a ocupar, en-tre empleados y obreros, a más de 50 personas. Tal prosperidad concluiría sin embargo, al fallecer Ribes en junio de 1897. Hasta que en 1900, un armador austríaco, Nicolás Mihanovich, ayudado por capitales argentinos, resolvió adqui-rir las existencias de las "Mensajerías Fluviales".

LA PRIMERA EXPOSICION-FERIA DEL PAIS

A impulsos de su energía creadora y como un nuevo testimonio de la firme evolución de su progreso industrial, Salto tuvo el singular privi-legio de organizar la primera Exposición-Feria de la República.

Preparado con la colaboración de la Junta Económico-Admi-nistrativa, tan importante certamen se llevó a cabo en la plaza Treinta y Tres, durante los días 1º, 2 y 3 de enero de 1879.

A la misma concurrieron con sus productos, entre otros ex-positores: la mueblería y carpintería de Angel Ambrosoni; la alfarería de Agustín Fornari; la chanchería de Esteban Pinasco; el saladero y bodega Harriague; la fábrica de tejas y baldosas de Lorenzo Corcoll; la licorería de Brambilla y Coduri; la tone-lería de Antonio Valega; la talabartería de Carlos Siemens y la curtiembre de Gaudín.

EL COLEGIO DONDE SE EDUCO HORACIO QUIROGA

Otro hecho significativo se registró también en 1879, en la capital salteña: fue la fundación, por la logia "Hiram", de la primera escuela laica en el interior del país.

La dirección de este instituto estuvo a cargo de un maes-tro italiano, Napoleón Gentilhuomo, a quien secundaba co-mo ayudante Don Francisco Blanes. Al fusionarse luego las logias "Hiram" y "Unión", la escuela alcanzaría un eficiente nivel de progreso.

En el Colegio "Hiram" estudió Horacio Quiroga. Y este solo nombre bastaría para que dicho centro docente fuera recordado.

EL TEATRO "LARRAÑAGA"

El 30 de marzo de 1880, el Presidente Vidal designó Jefe Po-lítico de Salto a Don Teófilo Córdoba quien, pese a su origen argentino, ejercería el gobierno del Departamento hasta febrero de 1894, vinculando su nombre a numerosas e importantes obras de progreso.

A iniciativa suya precisamente, se constituyó en el mes de julio una comisión encargada de la construcción de un teatro. Esta desplegó una energía desusada, al igual que el constructor Guggeri, ganador de la licitación de los trabajos de albañilería los cuales fueron proyectados sobre planos de Roberto Alfredo Wilkinson, ingeniero inglés de la empresa del Ferrocarril Noroeste y presupuestados en 23.500 pesos.

La inauguración del teatro salteño se efectuó el 5 de octubre de 1882, con la representación de "La hija única" por la com-pañía italiana de Oreste Cartocci.

El Teatro "Larrañaga" sería, durante mucho tiempo, el se-gundo en importancia de la República.

SEGREGACION DE ARTIGAS

Corría el año 1884, cuando se procedió a segregar una parte del hasta entonces Departamento de Salto, para crear el de Ar-tigas. El mismo nació, en efecto, el 20 de setiembre, y se formó con la parte Norte del Departamento de Salto "desde el río Arapey hasta la Cuchilla de Belén, y siguiendo ésta hasta el límite del Departamento de Tacuarembó".

Por ese entonces, había comenzado, además, en campos que pertenecieron a la Sucesión Lavalleja y se hallaban situados entre el río Arapey Grande y el arroyo de igual nombre, la parcelación en chacras de la colonia agrícola "Lavalleja".

EL HOSPITAL SALTEÑO

Culminando una iniciativa formulada doce años antes por el ex-Jefe Político, Cnel. Simón Martínez, se había abierto en febrero de 1878 el primer hospital salteño, dotado primitiva-mente con una sala de 10 camas.

Posteriormente, el Cnel. Teófilo Córdoba y una diligente comisión de vecinos tomaron sobre sí, la responsabilidad de las gestiones destinadas a construir el edificio propio de dicho esta-blecimiento. La inauguración del mismo se verificó el 1º de mayo de 1885, en medio de una verdadera fiesta popular.

El Hospital de Salto fue entregado a la Asistencia Pública Nacional, el 11 de agosto de 1911; y al presente se ha erigido en el mejor establecimiento de sanidad de todo el interior del país. Cuenta con confortables pabellones para salas de maternidad y un banco de plasma; y se encuentra equipado con el más moderno

y completo instrumental, debido a la generosidad de Doña Catalina Harriague de Castaño, quien con sus excepcionales aportes ha contribuido últimamente al progreso y al bienestar colectivo de la población salteña.

UN BANQUERO INGLES, EN EL SALTO DE 1886

Una de las descripciones sin duda más completas, y a la vez más originales, hechas a propósito de Salto en el siglo XIX, pertenece a E. R. Pearce.

Era éste un banquero inglés de Samerleigh, Dorchester, que llegó hasta nuestras latitudes, en viaje de vacaciones. Y los recuerdos y emociones de sus andanzas por América del Sur, han quedado fijados en un libro aparecido en Londres en 1887, con el título de "Zephyrus a holiday in Brasil and The River Plate".

De acuerdo con lo que manifiesta en ciertos pasajes de su relato, Pearce debe haber visitado Salto durante la llamada Revolución del Quebracho (marzo de 1886) (5).

Procedente de Buenos Aires, el banquero inglés arribó a Salto a bordo del vapor "Cosmos", y a pesar de la interrupción del tráfico del río causada por la revolución "que estaba progresando en el Nord-oeste del Uruguay", tuvo "una buena travesía". Una vez desembarcado, se dirigió al "Concordia", "un gran hotel construído en el centro de la ciudad" y en el cual pudo alojarse "de modo muy confortable".

La Ciudad y la Revolución

La primera impresión recibida por Pearce, fue la entrada de un numeroso grupo de prisioneros "en triste y lamentable estado, venidos desde el campo de batalla".

También le tocó presenciar los preparativos a que diera lugar aquella revolución. Así, cuenta que: "La larga calle principal de Salto, mostraba el 5 de abril una notable apariencia. Estaba colmada del principio al fin por dos mil soldados a pié equipados totalmente y por una multitud indescriptible de caballos de todas clases. Cada caballo de la región había sido puesto a la disposición del Gobierno, en tiempo de guerra.

Un infortunado lechero que entró en la ciudad, con sus tarros de leche colgados a los costados del caballo, quiso retroceder cuando vio el movimiento, pero fue dictada una orden y le llevaron el caballo para el servicio activo en el campo.

A las tres de la tarde, Salto había recobrado su apariencia de costumbre. Habiendo terminado sus aprestos, los soldados emprendieron la marcha en dirección al campo de batalla".

El estilo arquitectónico de Salto

A través del relato de Pearce podemos hacernos idea, asimismo, de la edificación que la capital litoraleña poseía entonces: "Como muchas otras ciudades del río de la Plata — observa el autor — Salto en su arquitectura tiene mucha semejanza con una ciudad italiana. La razón de ello está en que siendo una gran cantidad de la población inmigrantes italianos, resulta lógico que hayan decorado sus casas en el estilo habitual de su propio país. A una pequeña distancia de la ciudad, los techos chatos y carentes de chimeneas parecen grandes baúles".

Una población íntegramente dedicada al trabajo

Un detalle que extrañó sobremanera al viajero inglés, fue la falta de instituciones bancarias en Salto. Al consignarlo, se refiere igualmente a la honesta y segura placidez con que los pobladores vivían y trabajaban. Comenta, a propósito: "No habiendo bancos ni cambios, cuando estuve allí, me fue imposible cambiar un cheque de Inglaterra.

El dueño del hotel se lo alcanzó a sus amigos, quienes lo pasaron a otros para tratar de cambiarlo a su manera; pero como no habían visto antes uno semejante, me lo devolvieron con muchas disculpas.

Muchas gentes de aquí deben tener, por esa razón, grandes sumas de dinero en su casa, y me sorprende cómo pueden dormir tranquilas en sus camas. Eso puede ser explicado por el hecho de que los robos comunes son prácticamente desconocidos.

Los delincuentes pueden destrozar un café en una pelea, pero no le van a robar sus bienes. El hecho es que no existe ninguna clase de delincuentes profesionales.

Todo el mundo tiene un empleo...".

Los entierros salteños

La realidad le ofreció, inclusive, motivos de humor negro. En efecto, llamó la atención a Pearce algo que, según él, constituía un rasgo general sudamericano, a saber: la rapidez con que los entierros seguían a la muerte; y a su juicio, eso explicaba que siempre existiera pronto un stock de ataúdes "en todos los tamaños". Recuerda, por ejemplo, que en la calle principal de Salto había una gran empresa de pompas fúnebres, en cuyo frente lucía un letrero que ostentaba, grabado, un ataúd.. Dice, todavía: "Una tarde, cuando estábamos en Salto, el propietario de aquélla había dispuesto un gran escaparate, y debió gastar mucho dinero en vestir muñecos en varios estilos atractivos. Había un tipo de funeral hecho de etiqueta y llamado "a la Jerusalén", pero no sé

(5) A fines de marzo de 1886, durante la campaña contra el gobierno del Dr. Vidal, los revolucionarios derrotados en los campos del Quebracho (Paysandú) por el ejército gubernista del Gral. Máximo Tajes, fueron traídos a Salto para embarcarlos desde el puerto del Saladero Harriague, con destino a Montevideo.

Entre los prisioneros figuraban el Dr. Hipólito Gallinal y los coroneles Lamas, Ramírez, Williams y Batlle.



2



LA TENSA FORJA DE



4



OTRO MEDIO SIGLO

5

Refiriéndose al de Salto, la ley del 16 de junio de 1837 establecía en su artículo 2º: "abrazará la superficie que encierran los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán, y la nominada Cuchilla de Haedo hasta el origen".

LA VILLA DE SALTO Y SU FISONOMIA, A TRAVES DE UN CENSO

El censo, iniciado en marzo de 1833 y concluído en 1834, que García Selgas rescatara del olvido en 1937, proporciona datos muy interesantes para conocer cómo era la Villa del Salto cuando se procedió a crear el Departamento y a erigirla en capital del mismo.

Así sabemos que su población ascendía entonces a 1.315 habitantes, con un capital declarado de 22.250 pesos.

La edificación se asemejaba a la de los otros pueblos de la época. Casas de material, con azotea, había muy pocas: las de Don Domingo Moreyra, Don José de Souza, Don Juan Simmerman. Estas se hallaban en las cuatro manzanas donde primeramente radicó el pueblo, vale decir aquellas comprendidas entre las actuales calles General Artigas, Brasil, la Plaza Treinta y Tres y el puerto. Las demás viviendas de vecinos pudientes, eran ranchos con estribos de ladrillos y techos de paja. Comenzaba a la sazón a edificarse con mayor actividad, pues se habían establecido en la villa dos maestros albañiles: Juan Franco, oriental, y Pedro Juan Alcázar, paraguayo. Con ellos se cumplía, sin embargo, el clásico refrán: "En casa de herrero, cuchillo de palo", ya que ambos vivían en ranchos.

La instrucción pública —o "educación", como se decía en tal tiempo—, que dependía del Ministerio de Gobierno, iba, a su vez, progresando. El Estado mantenía una escuela primaria, regenteada por el Preceptor Don Juan Miguel de Carlos, quien gozaba de un sueldo decoroso: 45 pesos mensuales. Había también una escuela particular, que funcionaba, como la pública, en un rancho, y cuyo maestro era un indio misionero, llamado Mairana. Cabe suponer que a la misma concurrían muchos alumnos, dado el gran número de familias de origen indígena existentes en la villa (el censo registra más de 60 apellidos guaraníes).

En materia religiosa, se notaba todavía la influencia de la primitiva colonización jesuítica. La iglesia estaba instalada en un rancho, como en las antiguas reducciones. El Cura Párroco era Don José Félix Bernal, correntino, de 71 años; y ejercía las funciones de Sacristán, Don José Fernando Vera.

Los solares y chacras se concedían por intermedio del Juez de Paz, y con la condición de poblar o cultivar. Como las calles carecían de nombres (inclusive la actual calle Uruguay, a la que aún no se había dado su primera denominación de calle Real), en las solicitudes de 1833, v. gr., se llamaba "calle que va al Puerto" a la actual calle Brasil, y "calle que da frente al Norte", a otra de ellas. En cuanto a las chacras, se poblaron en primer término las de la parte Sur de la villa. Ya en 1832 se pidieron algunas, indicándose en qué margen del arroyo Ceibal y a qué distancia del Paso de las Carretas sobre este curso de agua (actual calle Sánchez), se encontraban las mismas. Los libros respectivos se inician con las gestiones de Doña Cecilia Cuihé, una india que quería edificar, y de Don Julián Serrano, quien deseaba cultivar una chacra en el Ceibal.

Las actividades comerciales evidenciaban, en ese período, un desarrollo considerable. Una prueba de ello la constituyen los 55 comerciantes incluídos en el censo; casi todos eran importadores y exportadores, ya que sus nombres figuraban en los primeros libros de la Aduana, en constancia del pago de derechos. Las industrias manuales ocupaban a 7 zapateros, 6 sastres y 10 costureras. Había también: 6 carniceros, 9 carpinteros, 18 estancieros, y hasta un "domador", llamado José Mairana, indio misionero natural de San Borja. Y funcionaba, además, un saladero, el de Don Manuel González, que proporcionaba trabajo a 40 obreros.

Las reuniones vecinales, que duraban "hasta la oración", se hacían generalmente en las pulperías mejor instaladas; pero existía asimismo un café y casa de billares, propiedad de Don José Simmerman.

Respecto al estado sanitario, se comprueba, a través de las declaraciones correspondientes, que una gran parte de la población se hallaba vacunada contra la viruela. La asistencia de los enfermos debía estar confiada probablemente a curanderos o "entendidos", pues en el censo no se menciona a ningún médico ni boticario.

La verdadera importancia de la villa radicaba en su puerto. Operaban en el mismo numerosas chalupas, balandras, zumacas y goletas. Algunas de tales embarcaciones se llamaban: "Misionera", "Flor del Paraná", "Carmen", "Isabel", "Congreso", "Piedad", "Regina", "Intrépida", "Fidelidad", "San Antonio", "Santa Rita", "República". Para apreciar los progresos del puerto de Salto, el más importante entonces del Litoral, basta señalar el dato siguiente: en 1826 sólo había un funcionario aduanero, rentado con 25 pesos mensuales; y en 1834, el Receptor ganaba más de 80 pesos y tenía a sus órdenes a un Contador y diez Guardas. Por esa época, se hacía cargo de la Receptoría Don José Catalá y Codina, personalidad descollante por su ilustración y la obra docente realizada antes y después de la Independencia. Varios de sus descendientes habrían de brillar también, andando el tiempo, entre ellos: Doña Ema Catalá de Princivalle, distinguidísima maestra en Salto; su hermano Don Antonio, prestigioso periodista; el destacado escritor y autor teatral Carlos María Princivalle; y el virtuoso sacerdote Don José Catalá Moyano.

DIVISION TERRITORIAL

El territorio salteño había sido dividido en 6 secciones, cada una de las cuales tenía a su frente a un Teniente Alcalde. Dichas secciones eran: San Antonio; Belén; Daymán y Laureles; Tangarupá; Itapebí Grande y Chico; y Arapey.

Los lugares de Arerunguá y Mataojo no figuraban en tal división. Es que en aquel período los campos se encontraban casi desiertos, como lo demuestra la abundancia que había de "hacienda bagüala". En la zona de Arerunguá existía desde el tiempo de los españoles, el "Corral de Piedra de Sopas", nombre que se conserva todavía. Pero en 1832, el entonces Comandante de Fronteras Bernabé Rivera dispuso que en los montes vecinos se cortaran mil carradas de madera, con el fin de construir "una gran encierra" para el ganado montaraz.

EL SALTO QUE VIO ARSENE ISABELLE

Al curioso y proteico Arsène Isabelle pertenece una sugestiva crónica del panorama que Salto presentaba hacia el final del primer tercio del siglo XIX.

En su libro "Voyage a Buenos Ayres et a Porto-Alegre, par la Banda-Oriental, les Missions d'Uruguay et la Province de Rio-Grande-Do-Sul", nos entera de que luego de haber remontado el río Uruguay hasta Paysandú, a bordo de la balandra "Isabela" se reembarcó allí, el 20 de octubre de 1833, en otra balandra "de unas cincuenta toneladas", con destino a Salto. El día 25 pasó "ante la confluencia del Daymán, río de cuarto orden que desciende del este, en cuyo lecho se encuentran magníficas cristalizaciones de cuarzo hialino, de diversos colores". Y el 26 arribó al puerto de Salto.

si estaba correcto". Sin duda, Pearce alude a José Verdemi[illegible] quien, en la época, hiciera funcionar un carro fúnebre de tres ruedas, a fin de no pagar la tasa que establecía la respectiva ordenanza municipal para los de dos o cuatro ruedas; y que tuvo, en el sitio donde funcionaba hasta hace poco tiempo la Confitería París (Uruguay y Suárez), una empresa de pompas fúnebres en la cual realizaba todas las noches, como propaganda, un simulacro de velorio. Y resumiendo su sensación acerca de tan macabra experiencia, Pearce expresa: "Supusimos que las recientes batallas fueran la causa de que se desplegasen diversos estilos de entierros apropiados".

La industria saladeril

Pearce visitó, a la vez, un saladero próximo a Salto, "unas dos millas hacia abajo del río". En tal ocasión, pudo apreciar directamente la elaboración de "charque". "La ingeniosa manera — relata — que se emplea para convertir un buey, en un increíble espacio de tiempo, en carne conservada herméticamente cerrada en pequeñas latas, es bien conocida.

La mejor parte de la carne se pone en conserva, la otra se seca al sol. La que se seca al sol, llamada en la región "charque", es exportada en grandes cantidades al Brasil, donde es consumida por los nativos. Durante la reciente aparición del cólera, en enero o febrero de 1887, muchos saladeros de la Banda Oriental (sic) dejaron de trabajar porque Brasil clausuró sus fronteras para todo lo que procedía de la Banda Oriental, especialmente lo que se refería al "charque".

La gran importancia del negocio del "charque" se demuestra de la siguiente manera:

En 1883, la exportación de los productos de la carne de la Banda Oriental era la siguiente:

Extracto de carne: 1.000.000 de libras; de carne conservada 3.300.000 libras; y de charque: 76.700.000 libras.

Antes del comercio de la carne conservada, el ganado solamente era apreciado por sus cueros y todo esfuerzo se orientaba a sacarle partido al cuero, pero no a la carne.

La industria de la carne conservada trajo un cambio, y si bien el comercio de la carne congelada se estaba volviendo importante, el esfuerzo de los criadores de ganado se inclinaba a producir animales de mucha carne.

El comercio de la carne congelada parece ir creciendo lentamente, aunque ésta parece no ser tan digerible como la carne fresca".

Crítica a la dieta local

"Literalmente abrumado de tanto comer carne, a medio día y de noche", Pearce añoraba, melancólicamente en vano, una dieta más variada. Y su anotación en la materia, continúa resultando actualísima.

Se queja, v. gr., de que los huevos y la manteca no fueran más baratos que en Inglaterra: "El clima no les cae muy bien a los gallos y a las gallinas, y hay dificultad en obtener manteca". "En las casas inglesas — afirma — hay todo lo que uno desea comer, pero en la mesa de los estancieros nativos faltan muchas cosas. La verdura, la fruta, la leche, el té, (ay, el té!), y la manteca, están ausentes, y a pesar de que todo es fácil, los estancieros no realizan el mínimo esfuerzo para procurarse verdura, leche o manteca".

Y no ahorra su asombro ante las aparentemente favorables consecuencias de la monótona alimentación local: "El milagro es cómo pueden tener tan buena salud viviendo, como están, de carne".

El mate

Como buen inglés, Pearce probó el mate y, además de una teoría sobre sus probables virtudes, nos ha legado una descripción bastante pintoresca del mismo. "Quizás el mate — señala — del cual hacen un consumo tan grande, supla en algún grado la falta de frutas y verduras.

Puede verse así, en Brasil y en el Río de la Plata, a hombres y mujeres absorbiendo durante todo el día, con la misma satisfacción del fumador que goza de su pipa".

Salto y su naturaleza

La postrer emoción de Pearce, antes de dirigirse a Isla Cabellos, se vinculó al triple mundo vegetal, animal y mineral. Rezumando simpática curiosidad, nos informa, efectivamente: "En la primavera, los campos situados alrededor de Salto están sembrados de flores y son del más brillante color.

Cerca de Salto encontramos algunas variedades de flores similares a las inglesas y una pequeña flor que parecía de la familia de los lotus.

En Salto hay una gran cantidad de curiosos perros que se asemejan a los "terriers", con pelos cortos.

Apiladas a lo largo de las vías del ferrocarril de Salto, esperando ser transportadas a Europa, vimos un inmenso montón de ágatas sin tallar, que parecían grandes guijarros. Las exportan a Alemania, para ser manufacturadas allí. En Salto, algunas se venden reimportadas, de Europa, pero son muy caras, estando sujetas a un impuesto de importación de un 50%".

DON JUAN TOUCON, PRECURSOR DE LAS COMUNICACIONES TELEFONICAS

Al alborear el año 1886, Don Juan Toucón, que había sido autorizado por los respectivos municipios a unirlas mediante una línea aérea, tenía establecidas redes telefónicas en Salto y Concordia.

De esta manera, ambas ciudades se comunicaron telefónicamente antes que Montevideo y Buenos Aires.

Toucón sería sin embargo conminado por las direcciones de Correos y Telégrafos de Argentina y Uruguay a suspender tal servicio. Y recién a fines de 1889, llenados los requisitos legales, volvieron a estar interconectadas Salto y Concordia, habiéndose librado al público, el 1º de noviembre de 1890, la línea Salto-Paysandú.

EL ATENEO

En 1887 constrúyese el edificio Municipal, en el costado Oeste de la plaza Treinta y Tres y dos años después se instala en el edificio del Correo, el Ateneo de Salto, por iniciativa, entre otros, de Diego Martínez, Manuel Bernárdez, Eduardo Forteza, Heraclio Jaureche, Ignacio Real y Juan Bernassa y Jerez.

Posteriormente, la "Biblioteca Popular" buscó el techo hospitalario de la nueva institución. Y poco después, la "Liga Patriótica de Enseñanza" se fusionaba con el Ateneo.

El Ateneo pudo inaugurar su propia sede social el 19 de abril de 1895, merced a los desvelos de una comisión presidida por el Dr. Manuel Devincenzi y que integraban Diego Martínez, Camilo Williams, Eduardo Forteza y Carlos Bica.

Conferencias y exposiciones de arte, veladas y fiestas sociales, movimientos patrióticos y asambleas populares, diarios y revistas, juegos florales y múltiples empresas de cultura debe Salto al Ateneo, verdadero foco de la vida espiritual del Departamento.

LOS TRANVIAS

El vigoroso desarrollo material que iba experimentando la capital salteña a medida que se acercaba el final del siglo, tuvo una nueva expresión, en el mismo año 1889, con la instalación del servicio urbano de tranvías.

Gestor y empresario del funcionamiento de dicho medio de locomoción, fue Don Juan Nicolás Schuch, un residente alemán cuya actividad en el comercio de piedras finas ya hemos descrito.

UN TESTIMONIO BELGA SOBRE SALTO

Ernest Van Bruyssel, diplomático belga que estuvo acreditado en el Uruguay entre 1887 y 1889, compuso por su parte una extensa y minuciosa memoria — aunque de árido estilo — que revela el muy importante papel que ya desempeñaba a la sazón en el progreso nacional, el Departamento de Salto.

La misma se halla incluída en el libro denominado *"La République Orientale de l'Uruguay"*, editado en 1889 en Bruselas, y empieza con una noticia relativa al aspecto demográfico. Tomando como base el Censo dispuesto por el Jefe Político, Cnel. Teófilo Córdoba, estima Van Bruyssel la población salteña en 30.952 habitantes, así distribuídos por nacionalidad; 21.610 uruguayos; 1.680 argentinos; 4.039 brasileños; 1.885 italianos; 52 portugueses; 1.152 españoles; 373 franceses; 71 ingleses; 69 paraguayos; 46 alemanes; 12 suizos; 7 chilenos; y seis no determinados. "Ese censo — comenta — muestra hasta qué punto, aún a 103 leguas de la Capital, las razas están mezcladas en el territorio de la República uruguaya".

Inmediatamente se suceden las referencias a la geografía física y a las producciones principales.

Aunque incompletos, resultan asimismo muy ilustrativos los datos aportados luego, acerca de las varias colonias agrícolas establecidas a la sazón en el departamento. Conforme a ellos, la *Colonia Harriague* "fue constituída sobre buenas tierras, entre dos arroyos: los de Itapeby y San Antonio. Se habían establecidos en 1884, 24 familias comprendiendo 162 individuos de diferentes nacionalidades, pero predominando el elemento italiano. Este centro agrícola tenía 1600 cuadras de superficie, de las cuales 960 estaban cultivadas y el resto reservado al pastoreo. Las cosechas principales consistían en centeno y maíz". A su vez, la *Colonia San Antonio* "fue emplazada sobre una legua de terreno y adquirida de los señores Cabal y Williams por el gobierno uruguayo. Se la dividió en pequeñas estancias y chacras, cuya propiedad fue conferida a antiguos servidores del Estado y a algunos nacionales. Esos lotes están actualmente clausurados y empleados en sembrados de cereales". La *"Colonia Lavalleja"*, se inauguró sobre una extensión de dos leguas cuadradas de propiedad fiscal. Y como la precedente, ha sido reservada a los uruguayos". *"La Colonia Cosmopolita"*, se remonta al año 1883, indica el representante belga, y todas las tierras están ocupadas, habiéndose distribuído 32 hectáreas a cada familia de colonos". Y aludiendo al incipiente fomento de la viti-



2



LA TENSA FORJA DE



4



OTRO MEDIO SIGLO

5



Refiriéndose al de Salto, la ley del 16 de junio de 1837 establecía en su artículo 2º: "abrazará la superficie que encierran los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán, y la nominada Cuchilla de Haedo hasta el origen".

LA VILLA DE SALTO Y SU FISONOMIA, A TRAVES DE UN CENSO

El censo, iniciado en marzo de 1833 y concluído en 1834, que García Selgas rescatara del olvido en 1937, proporciona datos muy interesantes para conocer cómo era la Villa del Salto cuando se procedió a crear el Departamento y a erigirla en capital del mismo.

Así sabemos que su población ascendía entonces a 1.315 habitantes, con un capital declarado de 22.250 pesos.

La edificación se asemejaba a la de los otros pueblos de la época. Casas de material, con azotea, había muy pocas: las de Don Domingo Moreyra, Don José de Souza, Don Juan Simmerman. Estas se hallaban en las cuatro manzanas donde primeramente radicó el pueblo, vale decir aquellas comprendidas entre las actuales calles General Artigas, Brasil, la Plaza Treinta y Tres y el puerto. Las demás viviendas de vecinos pudientes, eran ranchos con estribos de ladrillos y techos de paja. Comenzaba a la sazón a edificarse con mayor actividad, pues se habían establecido en la villa dos maestros albañiles: Juan Franco, oriental, y Pedro Juan Alcázar, paraguayo. Con ellos se cumplía, sin embargo, el clásico refrán: "En casa de herrero, cuchillo de palo", ya que ambos vivían en ranchos.

La instrucción pública —o "educación", como se decía en tal tiempo—, que dependía del Ministerio de Gobierno, iba, a su vez, progresando. El Estado mantenía una escuela primaria, regenteada por el Preceptor Don Juan Miguel de Carlos, quien gozaba de un sueldo decoroso: 45 pesos mensuales. Había también una escuela particular, que funcionaba, como la pública, en un rancho, y cuyo maestro era un indio misionero, llamado Mairana. Cabe suponer que a la misma concurrían muchos alumnos, dado el gran número de familias de origen indígena existentes en la villa (el censo registra más de 60 apellidos guaraníes).

En materia religiosa, se notaba todavía la influencia de la primitiva colonización jesuítica. La iglesia estaba instalada en un rancho, como en las antiguas reducciones. El Cura Párroco era Don José Félix Bernal, correntino, de 71 años; y ejercía las funciones de Sacristán, Don José Fernando Vera.

Los solares y chacras se concedían por intermedio del Juez de Paz, y con la condición de poblar o cultivar. Como las calles carecían de nombres (inclusive la actual calle Uruguay, a la que aún no se había dado su primera denominación de calle Real), en las solicitudes de 1833, v. gr., se llamaba "calle que va al Puerto" a la actual calle Brasil, y "calle que da frente al Norte", a otra de ellas. En cuanto a las chacras, se poblaron en primer término las de la parte Sur de la villa. Ya en 1832 se pidieron algunas, indicándose en qué margen del arroyo Ceibal y a qué distancia del Paso de las Carretas sobre este curso de agua (actual calle Sánchez), se encontraban las mismas. Los libros respectivos se inician con las gestiones de Doña Cecilia Cuihé, una india que quería edificar, y de Don Julián Serrano, quien deseaba cultivar una chacra en el Ceibal.

Las actividades comerciales evidenciaban, en ese período, un desarrollo considerable. Una prueba de ello la constituyen los 55 comerciantes incluídos en el censo; casi todos eran importadores y exportadores, ya que sus nombres figuraban en los primeros libros de la Aduana, en constancia del pago de derechos. Las industrias manuales ocupaban a 7 zapateros, 6 sastres y 10 costureras. Había también: 6 carniceros, 9 carpinteros, 18 estancieros, y hasta un "domador", llamado José Mairana, indio misionero natural de San Borja. Y funcionaba, además, un saladero, el de Don Manuel González, que proporcionaba trabajo a 40 obreros.

Las reuniones vecinales, que duraban "hasta la oración", se hacían generalmente en las pulperías mejor instaladas; pero existía asimismo un café y casa de billares, propiedad de Don José Simmerman.

Respecto al estado sanitario, se comprueba, a través de las declaraciones correspondientes, que una gran parte de la población se hallaba vacunada contra la viruela. La asistencia de los enfermos debía estar confiada probablemente a curanderos o "entendidas", pues en el censo no se menciona a ningún médico ni boticario.

La verdadera importancia de la villa radicaba en su puerto. Operaban en el mismo numerosas chalupas, balandras, zumacas y goletas. Algunas de tales embarcaciones se llamaban: "Misionera", "Flor del Paraná", "Carmen", "Isabel", "Congreso", "Piedad", "Regina", "Intrépida", "Fidelidad', "San Antonio", "Santa Rita", "República". Para apreciar los progresos del puerto de Salto, el más importante entonces del Litoral, basta señalar el dato siguiente: en 1826 sólo había un funcionario aduanero, rentado con 25 pesos mensuales; y en 1834, el Receptor ganaba más de 80 pesos y tenía a sus órdenes a un Contador y diez Guardas. Por esa época, se hacía cargo de la Receptoría Don José Catalá y Codina, personalidad descollante por su ilustración y la obra docente realizada antes y después de la Independencia. Varios de sus descendientes habrían de brillar también, andando el tiempo, entre ellos: Doña Ema Catalá de Princivalle, distinguidísima maestra en Salto; su hermano Don Antonio, prestigioso periodista; el destacado escritor y autor teatral Carlos María Princivalle; y el virtuoso sacerdote Don José Catalá Moyano.

DIVISION TERRITORIAL

El territorio salteño había sido dividido en 6 secciones, cada una de las cuales tenía a su frente a un Teniente Alcalde. Dichas secciones eran: San Antonio; Belén; Daymán y Laureles; Tangarupá; Itapebí Grande y Chico; y Arapey.

Los lugares de Arerunguá y Mataojo no figuraban en tal división. Es que en aquel período los campos se encontraban casi desiertos, como lo demuestra la abundancia que había de "hacienda bagüala". En la zona de Arerunguá existía desde el tiempo de los españoles, el "Corral de Piedra de Sopas", nombre que se conserva todavía. Pero en 1832, el entonces Comandante de Fronteras Bernabé Rivera dispuso que en los montes vecinos se cortaran mil carradas de madera, con el fin de construir "una gran encierra" para el ganado montaraz.

EL SALTO QUE VIO ARSENE ISABELLE

Al curioso y proteico Arsène Isabelle pertenece una sugestiva crónica del panorama que Salto presentaba hacia el final del primer tercio del siglo XIX.

En su libro "Voyage a Buenos Ayres et a Porto-Alegre, par la Banda-Oriental, les Missions d'Uruguay et la Province de Rio-Grande-Do-Sul", nos entera de que luego de haber remontado el río Uruguay hasta Paysandú, a bordo de la balandra "Isabela" se reembarcó allí, el 20 de octubre de 1833, en otra balandra "de unas cincuenta toneladas", con destino a Salto. El día 25 pasó "ante la confluencia del Daymán, río de cuarto orden que desciende del este, en cuyo lecho se encuentran magníficas cristalizaciones de cuarzo hialino, de diversos colores". Y el 26 arribó al puerto de Salto.

cultura, manifiesta en fin: "Se nos citó a un propietario que pro
a los inmigrantes, a título gratuito, durante un período de
a tres años, según el contrato, de cincuenta cuadras de tierra,
todo lo que necesita una primera instalación, a condición de pla
tar cada año una cuadra de viña y una cierta cantidad de árb
les frutales". "Espera el propietario, crear un hermoso y gr
viñedo, asegurándose una cantidad suficiente de obreros pa
su explotación".

Van Bruyssel más adelante afirma: "La ciudad de Salto tie
15.000 habitantes y puede ser considerada como la más próspe
después de Montevideo, de las ciudades uruguayas.

La Compañía marítima "La Platense" posee, no lejos d
centro urbano, un vasto taller de construcción con herrería, t
lleres de carpintería y fundiciones con herramientas modernas
de lo más perfeccionadas".

Para patentizar la significación del puerto de Salto, se tran
criben por último en ese informe las cifras del movimiento marí
mo operado en 1887, año durante el cual entraron al mismo 3
vapores y 295 veleros, con un total de 185.867 toneladas, en tan
que salieron 369 vapores y 284 veleros, con 177.557 y 8.471 ton
ladas respectivamente.

ESPECTACULOS PUBLICOS

Las carreras inglesas, en pista redonda y con caballos e
sillados, recién pudieron verse en Salto cuando la Sociedad H
pódromo Salteño inauguró su circo en 1892. Esta institución lle
empero una vida anémica hasta que al fusionarse, el 21 de s
tiembre de 1901, con una nueva entidad, "La Exposición Fe
Ganadera, Agrícola e Industria" dio lugar al surgimiento
la "Asociación Agropecuaria e Hípica de Salto", cuya acció
superando la rutina e inercia de los comienzos, traería aparej
das sucesivas e importantes mejoras para el medio rural.

Algunos años atrás, desde el Recreo Salteño de Don Dan
Alfonso, paseo que estuvo ubicado en la manzana circundada p
las calles Joaquín Suárez, 19 de Abril, Agraciada y Amorín, los h
bitantes de la ciudad habían presenciado en suspenso las arrie
gadas ascensiones del Capitán Esteban Martínez, a bordo d
globo "Cid Campeador". La primera de ellas se cumplió,
acuerdo con datos existentes en el archivo del Dr. José Mª Fe
nández Saldaña, el domingo 18 de setiembre de 1887, ocasión
la cual el intrépido "aeronauta-trapecista" español se elevó m
de 200 metros en su aeróstato, que fue orientado por el vien
hacia el Oeste, cruzó el Uruguay y bajó sin tropiezos en la co
argentina de Entre Ríos. Una semana más tarde, se repetía la e
periencia, aunque con poco éxito ya que, apenas operada la su
da, rasgóse la tela del "Cid Campeador" el cual cayó muy ce
ca del lugar en donde se encontraba el entonces joven espect
dor Fernández Saldaña, mientras el Capitán Martínez queda
entre los techos de unas casas situadas sobre la calle Uruguay.
el 2 de octubre, se verificó el tercer y último vuelo, oportunid
en la que el citado aeronauta experimentaría, al descender sob
las instalaciones del saladero de Harriague, lesiones en el ro
tro y las manos. El Capitán Martínez proyectaba dirigirse a C
ba, y logró satisfacer su deseo al cabo de cierto tiempo, graci
a una generosa suscripción pública de la gente de Salto.

EL ALUMBRADO ELECTRICO

En 1893, dos residentes franceses, los señores Aime Poujes
y Juan Toucón (este último, dueño, como ya señalamos, de la re
telefónica local), obtuvieron la concesión del actual alumbrad
eléctrico.

La capital salteña vio desaparecer, así, de sus calles y am
bientes los típicos faroles coloniales.

UN ALARDE DE LA INDUSTRIA SALTEÑA

Poderosa y cabal muestra del grado de adelanto que había conquistado la industria en Salto, resultó la construcción, durante el año 1895, de una locomotora que aún se conserva en perfecto estado en el Museo Municipal.

Según indica Eduardo S. Taborda en "Salto de ayer y de hoy", planeó y diseñó esa máquina el Ing. Allan Darton, director de los Talleres del Ferrocarril Nord-Oeste; la ejecución de los modelos estuvo a cargo de Don Juan Gallinoti, en tanto que la fundición de los mismos se hizo en los talleres de Don José Pons Palet, habiendo realizado la caldera Don Pablo Acatti, y el ajuste, torneado y armado de las piezas fue obra de los mecánicos Serafín Urroz, Pedro Tenca y Clemente Reobasco.

"Criollo", que así se denominó dicha locomotora, reveló una

suficiencia en su funcionamiento que superó los cálculos más optimistas. (6)

SALTO Y LA REVOLUCION DE 1897

Antes de terminar el siglo, Salto tornaría a conmoverse con el bélico fragor de nuestras contiendas partidistas.

En junio de 1897, y a raíz del movimiento encabezado por Aparicio Saravia y Diego Lamas contra el gobierno de Idiarte Borda, las fuerzas revolucionarias llegaron, en efecto, hasta los suburbios de la ciudad; pero el Comandante Militar, Cnel. Teófilo Córdoba consiguió rechazarlas, sin sufrir baja alguna.

A fin de socorrer a los caídos en el curso de esta revolución, se había organizado tanto en Montevideo como en los demás departamentos del país, la Cruz Roja, que empezó a actuar al producirse la batalla de Tres Arboles.

En Salto, la comisión directiva de tan humanitaria institución fue presidida por Doña Zelmira C. de Abascal al renunciar a dicho cargo Doña Eloísa A. de Córdoba; mientras que la comisión auxiliar de caballeros estuvo dirigida por el Cnel. Teófilo Córdoba.

Aparte de dicha asociación, que era católica, existió otra Cruz Roja popular que presidía Don Nicanor Amaro. Sin embargo, pasados algunos días, ésta se hizo sospechosa al gobierno y fue disuelta.

Ambas rivalizaron en prestar eficaz asistencia a los heridos en la lucha.



1



2

LA TENSA FORJA DE OTRO MEDIO SIGLO

1) Uno de los primitivos autos que transitaron las calles salteñas, detenido sobre el puente de la Picada del Buey Negro, en campos del Sr. Jacinto Sant'Ana sobre el río Arapey chico.

2) Foto actual del "Nuevo mercado de Salto", construído en 1868 conforme al más puro estilo colonial. Se ha propuesto declararlo monumento histórico.

3) La legendaria diligencia de Antolín Montiel, padre del escritor Adolfo Montiel Ballesteros, sanducero de nacimiento y salteño de adopción, en foto obtenida en 1888.

4) Por la calle Uruguay, al nacer el siglo XX, uno de aquellos beneméritos tranvías que tanto contribuyeron al progreso de la urbe salteña.

5) Reconstrucción aproximada de la calle Uruguay entre Sarandí y Lavalleja, costado Sur, a mediados del siglo pasado. — (Dibujo original del Dr. Fernández Saldaña.



3

4



5



---

(6) En Salto vivieron y trabajaron por entonces, artesanos realmente notables que contribuyeron singularmente a imponer el prestigio de distintas ramas de la industria local dentro y fuera de fronteras.

Aparte de los que llevaran a cabo la proeza de la "Criollo", debemos recordar aquí a don Miguel Paccot. De origen argentino, este reputado mecánico, ebanista y tallista fue el creador de un célebre reloj al cual se ha considerado como una pieza única en el mundo. Paccot empezó a fabricarlo en 1905, y lo concluyó en 1907, al cabo de muchas noches y jornadas dominicales sustraídas al descanso. Tal reloj fue construido en laurel negro y pesaba alrededor de 250 kilos. Estaba equipado con tres series de pesas que le imprimían fuerza para una marcha regular y exacta durante una semana. Y en sus esferas múltiples contenía la hora de nuestro meridiano y la de diversos países, las fases de la luna, los días, los meses y los años. Apremios económicos indujeron a Paccot a ofrecer en venta su reloj, llamado "El Salteño", al gobierno uruguayo; ante la negativa de éste, lo vendió entonces al Senado argentino. El mismo se exhibe, como joya preciosa, en el Museo de La Plata.



El combate de San Antonio, interpretado por el dibujante italiano Eduardo Matania

Salto

DURANTE LA GUERRA GRANDE

● Al declarar el Presidente Rivera la guerra a Rosas, el 2 de agosto de 1839 el ejército argentino mandado por el Gral. Pascual Echagüe invadía nuestro país e iniciaba desde Salto la marcha que recién sería detenida, a fines de ese año, en los campos de Cagancha.

SAQUEO Y DESTRUCCION DE BELEN

Poco después de tan decisiva batalla, el Gobernador de Santa Fe, Juan Pablo López, que se encontraba en el Ayuí al frente de sus tropas rosistas, recibió sin embargo la orden de tomar el pueblo de Belén y de destruir la escuadrilla perteneciente al Gobierno de Montevideo, fondeada frente a dicho pueblo y compuesta por las embarcaciones "Lola", "Eufrasia", "Estrella" y "Atrevido".

En la noche del 17 de enero de 1840, esa escuadrilla fue echada a pique, en tanto que Belén resultó destruido e incendiado casi totalmente.

PRESENCIA DE RIVERA Y ORIBE

Los acontecimientos políticos registrados tras la efímera paz lograda a raíz de la victoria de Cagancha, convertirían a Salto en centro de operaciones de los ejércitos de Rivera y Oribe, quienes permanecieron efectivamente algunos días en la villa, durante el mes de diciembre de 1842.

Asimismo, y según consta en una crónica, durante este mismo año se produjo un levantamiento de "naturales", comandados por Bentos Manuel Ribeiro, habiendo sido saqueada e incendiada parte de Salto. El hecho se ha atribuido a ramificaciones de la sublevación de indígenas de las Misiones, que constituían la Colonía del Cuareim. Isidoro de María da como sofocada esa rebelión, con el aniquilamiento de charrúas en Salsipuedes y Cuareim por las fuerzas del Gral. Laguna.

UN AÑO DESOLADOR

A fines de 1843 —cuando hacía ya once meses que Oribe sitiaba a Montevideo—, comenzó para Salto una dramática serie de ataques, levantamientos, saqueos e incendios que, además de la sangre, el luto y la ruina consiguientes, provocarían a lo largo de ocho años, un considerable descenso de su población, al forzar la emigración de muchos vecinos hacia Corrientes y las Misiones.

En los últimos días de diciembre, el Cnel. Santander ponía sitio a la villa; obligado por el Comandante Lucas Píriz al frente de 400 hombres, debió sin embargo levantarlo. Siguieron un encuentro en campos de Arapey, y la toma de Salto por el Cnel. Bernardino Báez, del ejército de Rivera. El 31 tenía lugar el combate de Puntas del Ceibal, en las inmediaciones de Salto, donde Lucas Moreno, Píriz y otros jefes oribistas derrotaron a tropas mandadas por el Gobernador de Corrientes, Madariaga, quien dejó en el campo más de 250 muertos, entre ellos 20 oficiales. Abandonada posteriormente la villa por sitiados y sitiadores, el Comandante Nicanor Cáceres y los mellizos Vallejo en compañía de 20 hombres saquearon de nuevo a Salto, llevándose para Corrientes hasta las ropas del Cura Párroco y ornamentos de la iglesia. Volvieron las fuerzas oribistas a posesionarse de Salto, y la población pudo disfrutar entonces de un breve período de tranquilidad. Pero el 12 de junio de 1844 habría otro saqueo a cargo del Cnel. Báez, el cual se apoderó del armamento existente en la plaza.

Frente a tal situación, el ministro oribista Gral. Díaz se decidió a adoptar, por iniciativa del Gral. Urquiza, varias medidas de carácter militar tendientes a aumentar el poderío defensivo de Salto, y que alejaron momentáneamente el peligro de nuevas invasiones.

Los periódicos saqueos sufridos por la villa, habían hecho languidecer el comercio local. Y semejante estado de cosas se agravó aún más con la clausura de los puertos del Uruguay y el Paraguay, que decretaron Rosas y Oribe. Se incrementó así el contrabando que si bien favorecía al comercio de Concordia, punto de partida para el Alto Uruguay y Corrientes, perjudicó en cambio al de Salto, cuyo puerto "estaba reducido —según una comunicación dirigida entonces a Oribe— a una tapera". Entre los contrabandos realizados se recuerda uno del 2 de febrero de 1845, en el cual se pasaron a través del puerto de Concordia artículos por un valor de un millón de pesos fuertes.

LA GUERRA POR EL RIO

La intervención anglo-francesa vino a modificar el carácter de las hostilidades planteadas entre los ejércitos de Oribe y Rosas y el de Montevideo.

En efecto, por vez primera la guerra sería llevada por el río Uruguay.

Con el objeto de bloquear los puertos del Litoral, el Gobierno de la Defensa formó una flotilla que, al mando de José Garibaldi, debía operar en combinación con fuerzas navales de Francia e Inglaterra.

El 29 de setiembre de 1845 esa expedición aparecía frente a Paysandú, siendo rechazada luego de una hora de lucha. Garibaldi continuó avanzando entonces río arriba, hasta desembarcar en el Hervidero.

A poco, y sin resistencia alguna, tomó la plaza de Salto, abandonada por su comandante militar, el Cnel. Manuel Lavalleja. El 25 de noviembre, Garibaldi derrotaba a éste en Costas de Itapebí, apoderándose —según Isidoro de María— del armamento, municiones, los caballos, y dos cañones desmontados del enemigo.

GARIBALDI EN SALTO

Entre el 6 y el 23 de diciembre, Garibaldi y la guarnición destacada en Salto lograron rechazar a las tropas combinadas de Urquiza y Díaz que, en número de 3.000 hombres, habían estado asediando a la villa.

Al retirarse las mismas, quedó como jefe del sitio el Comandante Gregorio Vergara, a quien Báez y Garibaldi vencerían el 9 de enero de 1846 en las Puntas del Arroyo Ceibal, situado en el actual ejido de Salto. Esta derrota trajo aparejada, en definitiva, la renuncia de Vergara y su ulterior reemplazo por el Gral. Servando Gómez.

EL COMBATE DE SAN ANTONIO

A principios de febrero de 1846, el Gral. Anacleto Medina, procedente de Corrientes, vadeaba al frente de 220 hombres el río Uruguay, con el propósito de llegar hasta Salto.

Garibaldi tuvo noticias de este hecho a través del Cnel. Bernardino Báez, y ambos convinieron entonces en efectuar una salida destinada a apoyar la internación en territorio oriental de quien acababa de ser nombrado general en jefe del ejército.

A la cabeza de 186 legionarios y unos 100 soldados de caballería respectivamente, dejaron el Salto al amanecer del día 8, encaminándose hacia el arroyo San Antonio, en cuya margen izquierda debían esperar —según refiere Garibaldi en sus "Memorias"— la aparición de Medina y su gente. A Garibaldi le correspondió marchar junto a la costa del Uruguay, en tanto que Báez seguía por la cuchilla.

Desde el momento mismo de la salida, unos 300 enemigos se dedicaron a hostilizar sus movimientos. Contra ellos destacó Báez a un grupo de tiradores, sucediéndose así una serie de guerrillas.

"Habituados a tal tipo de acciones —cuenta Garibaldi—, para nosotros aquello resultaba casi una diversión; pero el enemigo disimulaba con ellas su verdadero objetivo, y si se había lanzado a las mismas era sólo para entretenernos y dar tiempo a las fuerzas que venían detrás, para que pudiesen acercarse". Conforme lo señala Jessie White Mario en su libro "Garibaldi e i suoi tempi", éste sabía que el Gral. Servando Gómez se hallaba en observación del Salto: mas ignoraba los efectivos reales concentrados en las proximidades de los campos de San Antonio.

Alrededor del mediodía, se hizo presente allí el Gral. Gómez con una columna de 900 hombres. Dice Garibaldi: "...estaba mirando hacia la otra parte del San Antonio, cuando ví con estupor, aparecer sobre lo alto de la loma vecina, donde pocos enemigos habían sido vistos hasta entonces, un bosque de lanzas, apretados escuadrones de caballería con bandera desplegada, y un cuerpo de infantería doble de la nuestra".

Sin tiempo para replegarse, Garibaldi y Báez decidieron esperar a aquel enemigo varias veces superior, en la llamada tapera de Don Venancio Medina. Entretanto, Gómez había ordenado a sus escuadrones de caballería rodear dicha posición, y dispuesto también que 300 infantes cargaran contra los rivales.

"Una sola alternativa —expresa Garibaldi— había para nosotros: resistir, y rechazar el ataque de la infantería enemiga". Añade que si ésta llegaba a cargar en columna o escalonadamente, los campos de San Antonio "todavía blanquearían de huesos italianos". En cambio, —relata—, avanzó en una misma línea, haciendo fuego desde muy corta distancia. "Los legionarios tenían orden de disparar casi a quemarropa".

La infantería y parte de la caballería de Gómez embistieron ferozmente a los lanceros de Báez; y aunque éstos contraatacaron a su vez, pronto se verían obligados a guarecerse detrás de la tapera, para volver finalmente en dirección al Salto.

Rodeados por 1.200 enemigos, Garibaldi y sus legionarios se aprestaron entonces a librar un épico combate que se extendería hasta cerca de las 9 de la noche. Las descargas de fusilería y los asaltos a la bayoneta se sucedieron impetuosa y mortalmente, de una y otra parte; hubo cruentos entreveros de jinetes y no menos furiosas lides cuerpo a cuerpo; sobre el escenario de la terrible lucha, iban apilándose los cadáveres. "Repitió porfiadamente el enemigo sus cargas —narra Garibaldi—, hizo desmontar a sus dragones, y con ellos y con masas de caballería nos atacaba tratando de obligarnos a retroceder. ¡Pero no le fué posible! A medida que nos cargaba el enemigo, yo tenía siempre listos a algunos de los más arrojados legionarios, y con éstos y los pocos jinetes que nos quedaban, cargaba a la vez contra el enemigo". Formando en cuadro, los bravos legionarios —anota Jessie White Mario— desataron tal tempestad de balas y metralla, que jinetes y caballos rodaron y se amontonaron sobre el campo; pero cayeron también muchos italianos, siendo los heridos colocados en el centro, debajo de la tapera. "Uno de los enemigos, aún a caballo" —agrega la citada autora—, se cruzó en medio y arrojó un tizón encendido sobre el techo de paja. "¡No lo maten!", gritó Garibaldi, "¡es un valiente!", y fué salvado".

Era ya noche cerrada, y todavía continuaba aquel puñado de valientes "batiéndose como tigres" para rechazar a las tropas de Gómez, cuando Garibaldi, a tiempo que cargaba sobre su espalda a Gaetano Sacchi herido, dispuso que todos le siguieran tomando la orilla del monte a fin de internarse por un zanjón que hacía barra con el Uruguay. En las aguas del río, los heroicos legionarios pudieron saciar la sed, que había sido durante todo aquel día "la más cruel de las torturas". La pequeña y admirable columna llevaba consigo a muchos de sus propios muertos y heridos. Y en plena marcha, apelando constantemente al fuego y a las bayonetas, consiguió mantener a raya una vez más a los lanceros enemigos.

"Cuando arribaron a Salto —consigna Jessie White Mario—, la alegría de Anzani y de los suyos no fué menos grande que la de los habitantes, a quienes otro cuerpo de Urquiza había dado a entender que los legionarios habían sido muertos y otros hechos prisioneros. A Anzani se le había intimado la rendición de la batería, pero él respondió amenazando con hacerla volar".

Dos días después, informando sobre la acción de San Antonio, que definiera como "el más terrible y el más glorioso de nuestros combates", Garibaldi declaraba con orgullo a sus camaradas de la Comisión de Montevideo: "Hoy no cambiaría mi nombre de legionario italiano por todo el oro del mundo".

Tan ejemplar sacrificio, luego del cual el Gral. Medina pudo entrar libremente en el Salto, impulsó al Gobierno de la Defensa a honrar —por iniciativa de Pacheco y Obes— a Garibaldi con el ascenso al grado de general. Pero Garibaldi no aceptaría tal distinción.

DIVERGENCIAS ENTRE MEDINA Y GARIBALDI

Al combate de San Antonio seguirían, sin embargo, ya en Salto, lamentables disensiones entre Garibaldi y el Gral. Medina que culminaron con la expulsión de éste de la plaza por el primero, contra toda disciplina militar.

Y muy pronto, también Garibaldi abandonó la villa, partiendo hacia Montevideo con el resto de sus bravos legionarios.

LA NUEVA IRRUPCION ORIBISTA

Todavía la prolongada e implacable contienda civil que, como un cintarazo sangriento cruzaba a la República, reservaba a Salto una nueva y dolorosa prueba.

El 9 de enero de 1847, las fuerzas oribistas del Gral. Gómez en unión con las correntinas de Urquiza mandadas por el Cnel. Hidalgo atacaron otra vez la plaza, consiguiendo ocuparla tras una sangrienta lucha con sus defensores, a cuyo frente se encontraba el Cnel. Luciano Blanco.

La crónica parroquial refiere que entonces la población volvió a ser saqueada, habiéndose entregado la soldadesca a diversos actos de venganza.

Entre los prisioneros figura el después General Aguilar, "el indio Fausto" según lo mencionan los partes de la época.

INTERMEDIO DE CALMA

Con motivo de entablarse posteriormente negociaciones de paz, todo el territorio del Departamento se vería libre por algún tiempo de hechos de armas.

El comercio pudo reponerse así de los reiterados saqueos sufridos; los hacendados comenzaron a poblar sus campos; y Salto, que por varios años fuera escenario preferido a la guerra, resurgió paulatinamente.

SALTO Y SU PRIMER MEDICO

Hacia 1845, en medio de las angustiosas vicisitudes de la guerra, se había establecido en Salto el primer médico de la villa: Apolón de Mirbeck, de nacionalidad francesa, quien sembró durante mucho tiempo los beneficios de su ciencia entre la población.

En los últimos años, vivió el Dr. de Mirbeck en una quinta situada en la esquina Sudoeste de las actuales calles Brasil y General Viera, y donde alternara su actividad profesional con la plantación de moreras que dieron origen a la sericultura en el medio salteño, y también con el cuidado paciente de la aclimatación de las primeras abejas.

Después del Dr. de Mirbeck, ya en la segunda mitad de la década de 1850, se afincarían en Salto dos nuevos médicos: uno, mallorquín, el Dr. Eusebio Cerona; y otro, vasco, el Dr. Ramón de Olascoaga.

INCENDIO DE LA IGLESIA

A pesar del progreso edilicio que se operaba en Salto, la iglesia local seguía siendo el mismo rancho primitivo de aleros volados, emplazado en el solar donde se levanta actualmente la casa municipal.

El 8 de diciembre de 1846, las chispas de una hoguera próxima causaron su destrucción. Y recién en abril de 1855, el Cura Párroco Manuel María Eráusquin habría de bendecir la nueva iglesia.



Detalle de un episodio del combate de San Antonio, en lámina editada por el establecimiento Armanimo de Génova, que fué muy divulgada en la época. En el lugar en que se libró el combate, se levanta un monumento sobre el túmulo, con los restos de los valientes garibaldinos.

EL PRIMER TEATRO DEL LITORAL

En 1850 se construyó en Salto, el primer teatro del litoral uruguayo, erigido en la calle Yacuí (hoy Juan Carlos Gómez) frente a la Plaza de los Treinta y Tres.

Dirigió y llevó a cabo esta obra el Cnel. Joaquín Egaña, cuyo nombre recuerda una estación de la línea ferroviaria a Mercedes.

LAS AUTORIDADES SALTEÑAS, EN VISPERAS DE LA PAZ DE OCTUBRE

El 20 de julio de ese año, el Gral. Eugenio Garzón cruzaba con sus fuerzas el río Uruguay por el Hervidero, y la división correntina al mando del Cnel. Virasoro tomaba posesión de la villa.

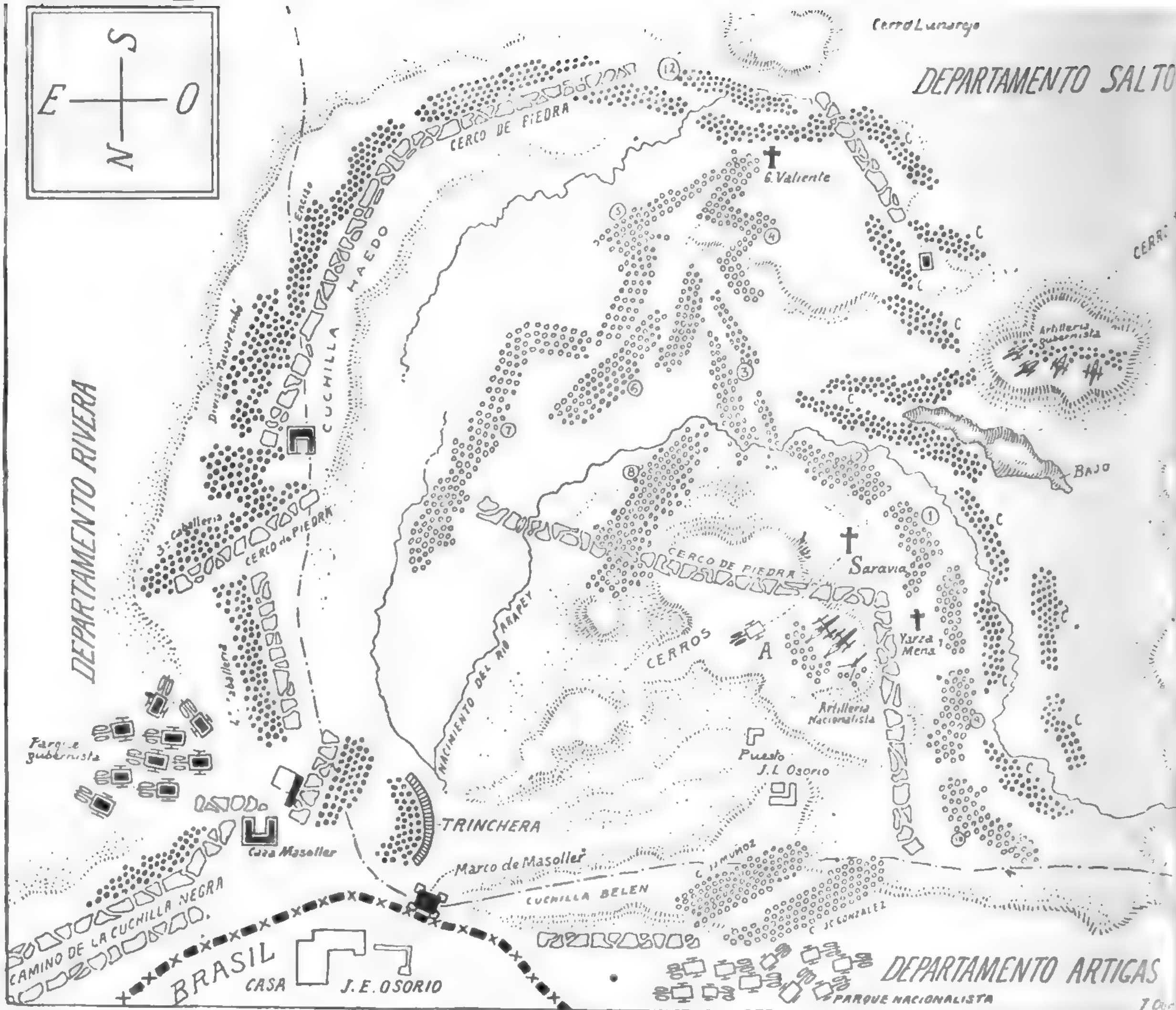
En su carácter de General en Jefe de las tropas orientales, Garzón procedió entonces a restablecer las autoridades salteñas, nombrando al Tte. Cnel. Bernardino Alcain para el cargo de Alcalde Ordinario; al vecino Pedro Real, Comandante de la frontera del Cuareim; y al Cnel. Manuel Lavalleja para desempeñar las funciones de Jefe Político, en las cuales lo sustituiría posteriormente Don Tomás Gomensoro, futuro Presidente de la República. Siete años antes, el 15 de abril de 1844, había sido designado Subreceptor de Aduana, D. Joaquín Núñez.

Algunos meses más tarde, Urquiza y Oribe entrarían en tratativas de paz para poner fin a la funesta Guerra Grande que tanto postrara la vitalidad de la República, dejando dolorosas cicatrices en los campos, así como en el espíritu de todos sus sufridos habitantes.

La campaña había quedado destrozada.

"Las casas que se reconstruían elevábanse entre recios y altos cercos de palo a pique para poner valla a las incursiones de los feroces perros cimarrones.

Los montes asilaban las haciendas abandonadas a los matreros, y las yeguadas circulaban espantadas al menor movimiento que sentían de un viajero".



G G G Ejército del Norte (gubernista, a las órdenes del Ministro de la Guerra. Formaba en su derecha, apoyada en la casa de Masoller, la vanguardia al mando de José N. Escobar, compuesta de los regimientos 3º y 4º de caballería, división Tacuarembó y brigada al mando de Ventura Enciso, siguiéndole la 9ª brigada del coronel Klinger (núm. 12), la 3ª del coronel Rodríguez, escolta del general Vázquez y batallones 1º y 6º de cazadores. Frente al Cerro del Cachorro formaba la 4ª brigada, al mando de Buist, teniendo a la derecha el regimiento de caballería núm. 5. La izquierda la formaban las brigadas 5ª y 6ª de guardias nacionales, comandadas por los coroneles Foglia y Fleurquin, apoyadas por la 10ª brigada del coronel Amaro. El batallón de infantería 1º de policía, al mando de West, quedó de reserva a retaguardia de la artillería. En esa forma se hallaba colocado el ejército gubernista cuando fué atacado impetuosamente por los nacionalistas a las tres de la tarde.

O Ejército nacionalista. — Apoyado en la frontera del Brasil y cuchilla de Belén, ocupó la altura A con la artillería, (de la que había desalojado al enemigo el día 31 de agosto), sirviéndole de centro para atacarlo en toda la línea, lo que efectuó; por la derecha, con las divisiones 1, 2 y 3 (núms. 9, 1, 2 y 3); por el centro, con las divisiones 9 y 13 (núms. 5 y 6) y parte de la cuarta (núm. 4), y por la izquierda con la división 11 (núm. 7), protegidas a última hora con parte de las divisiones 10, 8, 6 y 15. Terminada la acción al anochecer, la derecha nacionalista se había posesionado del campo ocupado por la izquierda gubernista, cuyas fuerzas se alejaron dos leguas de los puntos donde había tenido lugar el combate, campo que ocuparon nuevamente después de ser abandonado por las fuerzas nacionalistas. La derecha gubernista permaneció en las mismas posiciones. En conocimiento el ejército nacionalista, el día 2, que el general Aparicio Saravia había sido herido, se replegó, poniéndose en marcha el día 3, por Cuchilla Negra, en dirección a Rivera y frontera del Brasil (camino Aceguá), sin pelear ni ser molestado por el enemigo con quien días antes había combatido.

† Sitio en donde fué herido el general Saravia y cayeron muertos los coroneles Gabino Valiente, Enrique Yarza y Antonio Mena.

el fin de la guerra de 1904

EN EL AMANECER DEL SIGLO XX

● Esperanzadamente, Salto y sus habitantes traspusieron el umbral del nuevo siglo que arribaba con el incitante prestigio de fuerzas hasta allí desconocidas, y muy pronto iba a infundirles el ritmo y el entusiasmo propicios para adaptarse a las grandes transformaciones impulsadas por el espíritu moderno.

Un activo puerto, la intensa producción de su astillero, su red realmente precursora de comunicaciones telegráficas y telefónicas, granjas y saladeros afamados, al par que excelentes centros de enseñanza, el hermoso teatro e importantes entidades sociales y filantrópicas contribuían a asegurar el justo renombre de que Salto gozaba como segunda capital del país.

Superado el primer impacto de asombro que los avances de la ciencia y de la técnica debieron provocar sin duda en aquel ambiente industrioso y próspero mas plácidamente recogido, la vida salteña se abriría, después, a dilatados horizontes; y el aprovechamiento o la sugestión de éstos, habría de determinar un profundo cambio en su fisonomía material y la renovación de su vigor cultural.



Las chinas fueron un ligero toque de ternura en el ambiente recio y bravío de nuestras guerras civiles o de las montoneras de la Independencia. Aquí vemos un grupo de ellas frente a la Plaza de los 33 de Salto, tras la huella de alguna columna, cuyo rastro siguieron, fieles y abnegadas, a principios de este siglo.

LA VISITA DEL PRESIDENTE BATLLE Y ORDOÑEZ

Apenas comenzada nuestra centuria, tuvo lugar en Salto un trascendente acontecimiento cívico: la visita del primer mandatario del país, Don José Batlle y Ordóñez.

El tren presidencial llegó a la ciudad el 30 de setiembre de 1903, a las 16 y 45, en medio de los acordes del Himno Nacional ejecutado por la banda del "Siamo Diversi".

En el banquete ofrecido durante la noche en el Teatro "Larrañaga", pronunciaron discursos los señores Martínez García, Gervasio Osimani, el diputado Pedro Figari, y los doctores José Espalter, Juan Pedro Castro, Samuel Blixen y Juan Zorrilla de San Martín.

Al día siguiente, el Presidente Batlle y Ordóñez, acompañado de su comitiva, se trasladó al Saladero Harriague, donde fue recibido por sus propietarios Don Santos Errandonea y Don Juan Harán; y luego, a los grandes astilleros de Mihanovich. Por la noche, se llevó a cabo en el Casino Club Uruguay la nota culminante de las fiestas: un nuevo banquete, al cual asistieron 500 personas.

El Presidente Batlle y Ordóñez dejó Salto en la tarde del 2 de octubre, habiendo concurrido a despedirlo unas 3.000 personas. Mucho antes de que el vapor que lo conducía, el "Surubí", enfrentara "La Caballada", se iniciaron las salvas de bombas con que era saludado desde la Granja Harriague.

SALTO Y LA ULTIMA CONTIENDA CIVIL

En una trágica repetición de lo que parecía su destino histórico, el Departamento de Salto sería aún, cuando se disponía a recorrer la etapa culminante de su evolución, cruento escenario del final de la última guerra civil que afligió a la República.

Acción del Paso del Parque del Daymán

Durante la mañana del 2 de marzo de 1904, en plena revolución blanca, el ejército del Gral. Justino Muniz, con 4.500 hombres bien armados, sorprendía al de Aparicio Saravia que acampaba cerca del río Daymán y el llamado Paso del Parque.

La excesiva confianza del caudillo revolucionario, quien no creyera en la información de un integrante de su servicio de descubiertas, le ocasionó este desastre, ya que las tropas gubernistas lograron apoderarse de 11 carretas y carros cargados con más de 200.000 tiros de Remington, 7 a 8.000 de máuser, un cañón, 80 proyectiles de cañón Canet y una gran cantidad de pertrechos de todo tipo.

Guayabos

El ejército revolucionario había destacado una división de alrededor de 1.200 hombres al mando del Cnel. Abelardo Márquez, con el propósito de que, marchando al Departamento de Salto, recibiera y custodiara hasta las

tiendas de Aparicio Saravia, elementos bélicos que serían pasados desde la Argentina.

Una vez en posesión de dicho parque de guerra, el Cnel. Márquez aceptó sugestiones de atacar a Salto, a fin de establecer un gobierno provisorio y solicitar entonces reconocimiento de beligerancia. Pero la Guardia Nacional que defendía la ciudad, rechazó las fuerzas de aquél, las cuales, reagrupándose, optaron por reanudar su primitiva misión, tomando por los caminos de la Cuchilla Daymán hacia el Norte.

El 6 de junio de 1904, el Cnel. Feliciano Viera, jefe de la división de las Milicias del Salto, le presentó batalla en el Paso de Guayabos, derrotándolo e incautándose de 24 carretas con casi un millón de municiones, más de mil fusiles y 5.000 caballos.

En Tupambaé, el ejército revolucionario tendría que luchar sin el importante parque que condujera el Cnel. Márquez.

La batalla de Masoller

El 1º de setiembre de 1904, ambos ejércitos estuvieron frente a frente. El del Norte, comandado por el Ministro de la Guerra, Tte. Gral. Eduardo Vázquez, se hallaba parapetado en un cerco de piedra que se extendía del Nordeste al Sudeste, desde la casa de comercio de Masoller al Arapey. Y el de Aparicio Saravia, ocupaba posiciones frente al Cerro del Cachorro.

He aquí fragmentos del parte de la batalla, que el Tte. Gral. Vázquez elevara al Gobierno, con fecha 8 de setiembre:

"A las tres de la tarde di orden de que la artillería iniciara el fuego sobre el enemigo, dirigiéndolo a las columnas en despliegue, a las reservas y a las piezas de artillería, en seguida que se conoció su posición. Inmediatamente se trabó el combate con violencia en toda la línea y observándose que en una cerrillada a poca distancia del Cerro habían colocado una fuerte guerrilla enemiga destinada a atacar a los sirvientes de las piezas se dirigieron contra ella algunos disparos de Sphranell y dos ametralladoras, con tanto acierto que en seguida fué deshecha. La artillería enemiga quiso apagar los fuegos de la nuestra, haciendo disparos con una pieza Canet y dos piezas Krupp, una de las cuales es de poco calibre; pero no hizo daño alguno en las personas, a pesar de que unas granadas llegaron a caer en medio de las dos piezas nuestras.

Sostenido general el fuego, las guerrillas fueron avanzando cada vez con más empuje, hasta encontrarse a poca distancia, visto lo cual por el enemigo, y con el fin de aislar mi vanguardia y al mismo tiempo abrirse el paso que necesitaba, hizo salir por entre su centro y su izquierda hasta 4 kilómetros de sus líneas, fuertes columnas a caballo que amenazaban envolver nuestra derecha. En tal situación empezaron a perder terreno nuestras guerrillas, por lo que ordené en seguida que fuera reforzada esta ala con medio batallón del 1º de Cazadores y con la División Salto mandada por el Coronel Feliciano Viera, que en ese momento entraba al campo, confiando el mando de la derecha al Jefe del Estado Mayor, Coronel Don Cándido Viera y reservándome yo el centro a la izquierda. Por su parte, la vanguardia en ese momento aislada, hacía fuego nutrido y eficaz sobre el flanco izquierdo de las columnas atacantes.

A las 4 y 30 p. m., se contuvo el avance del enemigo, rechazándose el movimiento envolvente y obligándosele a replegarse sobre el cerco de piedra de donde había salido, sufriendo grandes pérdidas en los kilómetros que tuvo que retroceder. Con este rechazo nuestra derecha se puso en contacto con la vanguardia, a cuyo extremo izquierdo estaban las fuerzas del Comandante don Ventura Enciso, la División Río Negro al mando de su Jefe, Coronel don Juan Andrada y un escuadrón del Regimiento 3º de Caballería, desplegado personalmente por su Jefe, Coronel Ruprecht, cuyas fuerzas fueron las que contribuyeron al éxito obtenido.

A las 5 p. m., el enemigo había sido derrotado en esa ala, cesando el fuego de su artillería y también el de sus guerrillas, que se había mantenido vigoroso e incesante en toda la línea; pero sobre todo en esa parte en que llegaron los combatientes a luchar cuerpo a cuerpo.

Imposibilitado el movimiento intentado por la derecha, inició el enemigo un recio ataque por la izquierda, aprovechándose para ocultarse en una cerrillada que bordea una cañada que separa los dos campos, pero mandé reforzar esa ala con la décima brigada y también fué obligada a volver a sus trincheras, llegando algunas guerrillas nuestras a avanzar hasta el mismo cerco de piedra en que se parapetaban.

A las 6.35 p. m., entrada la noche, cesó el fuego."

Por considerarla de interés, transcribimos también la versión del escritor argentino Manuel Gálvez sobre esa memorable jornada:

"Entre las diez y las once comienza el tiroteo. Los enemigos toman posiciones a unos mil metros de distancia uno de otro.

Tendidas las líneas y comenzado el cañoneo, la acción se empeña reciamente a eso de las dos de la tarde. El General, como siempre, está en todo. Dirige los grupos que pelean a menos de doscientos metros, exponiéndose a que lo maten. Esta es una de sus habituales "barbaridades", según los términos del Coronel. Pero otra mayor es andar a caballo, frente al enemigo, con su poncho y su sombrero blancos, ofreciéndose a la puntería de los tiradores. Y no menos grande es la de tener junto a él al abanderado, con la bandera desplegada . . .

Terrible combate! Van cayendo algunos jefes nacionalistas. Ahí está, muerto, Antonio Mena. A Pancho Saravia una bala le rompe el brazo. Pero el día avanza y pronto no habrá luz. Cerca de las 5 de la tarde, el Gral. Saravia ordena una carga. El enemigo es arrollado. El, que se ha adelantado para dirigirla, vuelve a su sitio, junto al Estado Mayor. A su lado está el clarín. Convencido de su triunfo, hace tocar una diana de victoria. El sol va a ponerse. Y he aquí que, mientras el General y su Estado Mayor recorren la línea de fuego, una bala hiere al caballo del jefe. El animal quiere abalanzarse y es contenido. Siguen andando y otra bala vuelve a herir al zaino. Saravia continúa impasible mientras llueven las balas. Y de pronto, una le toca a él. Afloja las riendas, pero no se detiene. Se le acercan algunos. «No es nada», les dice.

Se ve que sufre. Están ensangrentándosele las ropas.

El sol se ha ocultado. Empieza a caer la noche sobre los campos de Masoller. El combate continúa durante los días 2 y 3 de setiembre. El 2 el combate ha sido sólo de guerrillas. El 3 los blancos que vuelven del Brasil, unidos a los que se quedaron en el Uruguay, sorprenden al ejército enemigo y lo obligan a retroceder hasta Lunarejo.

Pero los actuales jefes del ejército de Aparicio Saravia abandonan en cierto modo la lucha. Llevan a las tropas con parque y todo al Brasil. El día 10 muere Aparicio Saravia y los jefes blancos hacen la paz. ¿Cómo seguir peleando sin él?"

"El gran caudillo se fué a tiempo", agrega Gálvez. Era el último representante de una edad romántica. Y convenía que se marchara así, por causa de un balazo recibido en plena acción heroica, para que su figura penetrase mejor en la leyenda.



Carrera de sortijas, a fines del siglo pasado, frente al Prado Salteño, antigua quinta de Ugarteche. A la izquierda asoman los primeros eucaliptus que se plantaron en Salto.



El Liceo Eslava, fundado el 30 de octubre de 1899, era un centro constituído para el fomento de la música entre la mujer salteña. La nota gráfica reproduce una foto publicada en la revista "Rojo y Blanco" en su edición correspondiente al 1º de enero de 1901. PRIMERA FILA. — Señoritas: Luisa Gallino, Isolina Espalter, Adelina Muguerza, Corina Martínez, Teresa Gallino, Manuela García. SEGUNDA FILA. — Marciano Diez Plaza, director; María Duarte, Ana Patulé, Esther Mattos, Adulia García, Atalivia Gutiérrez, Matilde Diez Plaza, Enriqueta García. TERCERA FILA. — María Lizarralde, Lina Brum, María Narbondo, Honorina Gutiérrez, María Teresa Carballo, Belarmina Gutiérrez.



Discípulas de la pintora Fe Gozalbo, la cual después de estudiar dibujo y pintura en Barcelona, a fines del siglo pasado, se estableció en Salto. — En el grupo figuran las señoritas: Celina Cuenca, Isabel Amaro, Corina Martínez, Aurora Amaro, Aurora Alfonso, Fe Gozalbo, Gabina Ortiz, Lola Uriarte, Ema Larraechea, Rosa Devoto, Sofía Fonseca, Sara Avellanal, Segunda Maggia, Emilia A. Martínez, Lola Fonseca, Catalina Favier, Amalia Badaraco, Otilia Avellanal y Ana Larraechea.



LA MODERNA CAPITAL

● Cerrado en Masoller el extenso y dramático ciclo de nuestras luchas fratricidas, se iniciaría franca y seguramente el resurgimiento nacional.

De este progreso político y social que iba a constituirse para el Uruguay en motivo de legítimo orgullo, Salto participó activa y lúcidamente.

Al influjo de las sucesivas conquistas de la energía y el pensamiento contemporáneos, la callada y laboriosa capital salteña empezó a adquirir entonces el pulso y el carácter de ciudad moderna, alentando simultáneamente, con el estímulo de sus realizaciones, el desarrollo de todo el Departamento. Crecía Salto hacia arriba, en suntuosas construcciones, y se extendía en todas direcciones, ambientando la formación de múltiples barrios populares. El trazado de parques y jardines vino a poner en ella, una nueva nota de gracia y de verdor. Y con su intenso brío intelectual, se perfilaba como exponente magnífico de la sólida cultura del país.

Así, el 5 de abril de 1905 era fundado el Club Salto Uruguay, decano del deporte local. En los tres primeros días del mes de setiembre, la Asociación Agropecuaria e Hípica, presidida por Don Antonio de Mattos Netto y cuya directiva componían además los señores Nicolás Herrera y Cluzet, Benito Solari, José de Brum, Domingo Devotto, Salvador García y Julio Delgado, como secretario, llevaba a cabo en las instalaciones del Hipódromo Salteño una Exposición Industrial, Agrícola y Ganadera que significó poderoso acicate para los hombres de trabajo salteños, a quienes la guerra de 1904 había dejado en angustiosa situación. Y en enero del año siguiente creábase el Club Juventud Salteña, que incrementó, con la pacificación del país, la ganadería departamental.

Según el censo oficial de 1908, el Departamento de Salto ya tenía a la sazón 46.304 habitantes, y la ciudad capital, 19.633. Durante el mismo año, había inaugurado sus actividades el Centro de Estudios Lux, que reunió a gran número de jóvenes inquietos y esforzados.

En 1909 fue nombrado primer Intendente Municipal el Dr. Marcelino Leal, quien procedería a dividir la numeración de las calles de la ciudad en dos partes, tomando como eje la calle Uruguay, y a efectuar, entre otras obras, la remodelación de la Plaza Treinta y Tres.

Luego, en 1911, se constituyó la Liga de Foot-ball, institución madre del deporte salteño, a la vez que comenzaba sus actividades sociales, con la denominación de Club Uruguay, el viejo Casino Comercial y Recreativo fundado el 7 de setiembre de 1875.

Particularmente importante en la evolución de Salto, resultó el año 1912, ya que el Instituto Politécnico pasó entonces a depender directamente, con la nueva organización dada a la enseñanza, de la Universidad de la República; y el 31 de julio visitó la capital Rubén Darío, habiendo dictado el gran poeta nicaragüense una conferencia en la sala del Teatro "Larrañaga".

En 1915 se produciría un acontecimiento singularmente grato para el civismo departamental: la ascensión a la primera magistratura del país, de un salteño, el Dr. Feliciano Viera, formado en las aulas del Instituto Politécnico. Al término de su mandato, sería electo Presidente de la República otro ex-alumno de dicho centro docente, el Dr. Baltasar Brum, nacido en jurisdicción salteña antes de la segregación del departamento de Artigas.

Transcurría el año 1917, cuando se puso término a la ejecución de las obras de aguas corrientes en la ciudad. En 1918, quedó habilitado un asilo para enfermos bacilares que lleva el nombre del Dr. José Lino Amorim, alma de la campaña antituberculosa en el Departamento. Por su parte, en 1919 se concluía el puente sobre el Paso de Las Piedras del río Daymán (hoy Puente Pte. Viera), que fue considerado en su época como una de las construcciones de cemento armado más importantes de América del Sur; y el Papa Benedicto XV designaba 1er. Obispo de Salto a Mons. Tomás Gregorio Camacho. Cinco años después se inauguraba la Iglesia propia del Obispo, sin las torres que se construyeron en 1930.

Tres hechos de distinta índole pero de indudable relieve, jalonaron el paso del año 1927. Se aprobó entonce el proyecto de Escudo Departamental, realizado por Don Heriberto Pratti. El 15 de junio inauguró sus trasmisiones la Radio Tribuna Salteña, propiedad de Don Modesto Llantada y, cronológicamente, la primera emisora del interior del país. Y al mes siguiente, se iniciaron las obras del hormigonado actual, levantándose a tales efectos el empedrado de la calle Invernizzi en su confluencia con la calle Brasil.

El 20 de noviembre de 1936 surcaba el cielo salteño el avión "San Alberto" de PLUNA, concretando así el primero de los vuelos para pasajeros y correspondencia, que con admirable eficiencia se han repetido hasta nuestros días.

Dolor y júbilo profundos se alternaron en la vida de Salto, durante el año 1937. El 19 de febrero, uno de sus hijos más ilustres, Horacio Quiroga, moría trágicamente en Buenos Aires; y poco después, sus cenizas, contenidas en una urna labrada sobre un tronco de algarrobo y en una de cuyas caras Stefan Erzia había esculpido la imagen del gran cuentista, volvían, tras un emocionante viaje a través de la República, a la tierra natal en donde fueron objeto de una verdadera apoteósis. En cambio, el 16 de junio se conmemoraba el centenario de la creación del Departamento, feliz circunstancia que promovió entusiastas celebraciones populares y se festejó también con la colocación de la piedra fundamental del Monumento al Gral. José Artigas, obra éste del escultor Edmundo Prati y que se inauguraría, en el tercio Norte de la Plaza 18 de Julio, frente a la calle Uruguay, en presencia del Presidente de la República, Gral. Arq. Alfredo Baldomir, el 28 de setiembre de 1940.

Los quince años subsiguientes trajeron para la industria y la sociedad locales, un impulso decisivo. En 1943, se dió principio, con asistencia del Presidente Amézaga, a las obras del Gran Hotel Salto, que habría de habilitarse al público en 1946. Durante este mismo período (1943-1946), el Intendente Municipal Don Orestes L. Lanza creó la Plazoleta "Roosevelt", que constituye un hermoso balcón frente al río. El 5 de octubre de 1947 fue estrenada la nueva sede del Club Uruguay y en noviembre de 1952 la del Club Remeros Salto

El enfoque panorámico pone ante los ojos del observador la imagen de las plazas Artigas (arriba) y Treinta y Tres (abajo) centro y espejo de la capital salteña

prestigiosa institución fundada el 12 de octubre de 1916. A su vez el 15 del mismo mes y año en una ceremonia a la que concurriera el Presidente del Consejo Nacional de Gobierno, Don Andrés Martínez Trueba, se inauguró oficialmente el ingenio azucarero establecido por ANCAP en "El Espinillar".

En 1953, se convirtió Salto en centro de una inolvidable jornada artística nacional. Durante la administración del último Intendente Municipal, Arq. Armando J. Barbieri, y en oportunidad de realizarse el Festival de Coros del Litoral, mil voces juveniles entonaron, bajo las estrellas, en el anfiteatro natural del Parque Harriague, "El Mesías" de Haendel.

Con la reimplantación del régimen colegiado en nuestro país, a partir de 1955 entraría a gobernar en Salto el Concejo Departamental, habiendo desempeñado su presidencia Don Juan H. Paiva, a quien correspondió también ejercer la del Comité Ejecutivo de la Comisión de Festejos del Bicentenario de la capital.

En noviembre de 1956, tuvieron lugar los grandes actos organizados para celebrar los 200 años de la fundación de la ciudad. Y en ese mismo año, comenzaron a funcionar los cursos universitarios de Derecho y Notariado.

El destino reservaba, sin embargo, al magnífico pueblo salteño otros motivos de desolación. En abril de 1959 Salto, como el resto del país, soportó terribles temporales de una extensión y violencia jamás vistas en nuestro medio, habiendo llegado las aguas a alcanzar 18 m. 25 sobre el nivel del puerto. Y el 28 de julio de 1960, acaba de perder definitivamente a uno de sus hijos predilectos, el novelista Enrique Amorim, uno de los primeros escritores del país.

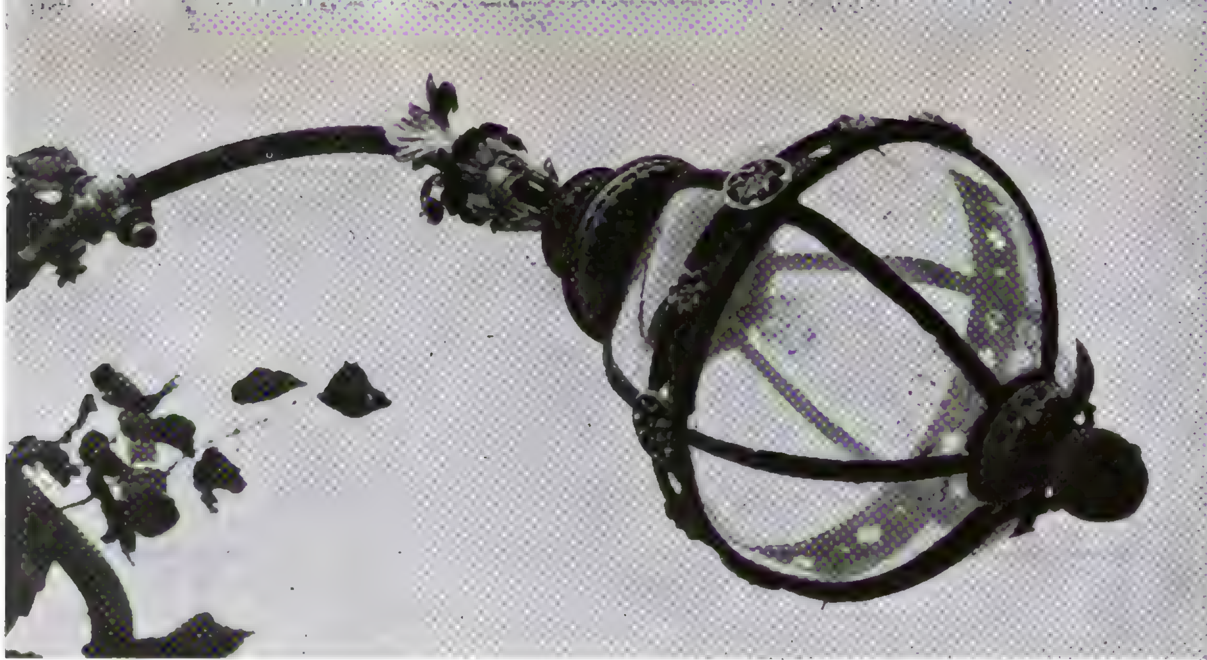
A LA BUSQUEDA DEL TIEMPO FUTURO

Espejo y crisol de las mejores virtudes patrias, en estos últimos sesenta años Salto ha erguido sobre una viril tradición, el espléndido presente material y espiritual que ya le permite ir modelando, a la vez, la fisonomía de un envidiable porvenir.

Junto al río azul y pujante, voz de la historia y dimensión del sueño, seguramente habrá de continuar, con prisa pero sin pausa, multiplicando fábricas, escuelas, estadios, avenidas, caminos, puentes y rascacielos, acercándose cada día más, majestuosa y sensible, a la plena consagración de sus ideales.

Así sea.

ANIBAL BARRIOS PINTOS



espejo de una deslumbrante imagen

Este farolón finisecular, fijado por Mario Bonavita en la retina de su cámara fotográfica, pende de un barandal de la residencia del Sr. Alberto Calero y es símbolo de una época romántica que el tiempo se llevó.

AIRE sereno de la tarde. Río lento, paisaje anochecido contra la espalda débilmente amarilla de la ciudad. Enfrente, la costa llana de Entre Ríos. Parecería que nos bastara con extender la mano para poder tocar las casas de juguete: San Carlos, recubierto de hiedra, poblado de fantasmas; Regatas, iluminado y sólo como una extraña caja de música estridente; el Yuquerí, largo rosario de lucesitas trémulas, conciliábulo blanco de cocuyos distantes . . .

Aquí, la humareda pacífica de las cocinas de los rancheríos. El pasto tierno, pequeñito, oscuro; piedra gris dominando señera la curva majestuosa del Uruguay. Ladridos de algún perro que regresa del río, precediendo al gurí que va, silbando, anzuelo al hombro, con una lata de mojarras frescas, pescaditas recien . . . Apenas sopla un vientecito suave. Se oyen lejanas bocinas de automóviles que resuenan redondas contra el cristal perfecto del crepúsculo. Una ráfaga roja de polvo seco viene esparciéndose desde la carretera.

Salto bicentenaria. Sobre la Plaza Vieja, entre hojas de pal-

FOTO: MARIO BONAVITA

La fuente de la plaza es un remanso de gracia, abierto al cielo salteño

mera y espesos paraísos, la Parroquia del Carmen asoma un ojo de ámbar encendido: las nueve de la noche. Las campanadas graves caen densas, metálicas. Hacia el puerto, sobre la plaza Roosevelt, va escaseando la luz. Pero, en cambio, aumentan las parejas. Por el centro, ¡claro!, Sorocabana, cines, frankfurters, motonetas, bailes en la Oriental. Ritmo copiado que quiere ser brillante ciudadano, y se diluye en la noche perezosa, cálida, señorial a pesar de sí misma. Porque Salto no puede con su profunda languidez de trópico.

Ciudad del Salto, personal, paradójica, distinta. En la pared del Banco Mercantil, una chapa de bronce: "...en esta casa nació Horacio Quiroga . . . " La "Cabeza" de Erzia, roída de carcoma. Pero Quiroga, tiene su lugar junto al río, solo, rodeado de árboles; buscado para él por el cariño, por la emocionada decisión de un grupo de estudiantes: juventud que construye. Que sueña y lucha. Más allá, no muy lejos, el muro gris de Federico. Levantado para él, frente al silencio rumoroso del agua, por gentes que no olvidan. La costanera se eterniza así en la presencia quieta de Horacio, Federico, María Eugenia.

Salto ama entrañablemente su paisaje. Lo vive. Lo respira. Y ha puesto en la naranja, — dulce curvatura de sol — el símbola jugoso y fragante de un pueblo que ha vuelto hacia la tierra las manos laboriosas.

. . . .

El Uruguay, a veces, sacude su elegante displicencia y crece; se agiganta, se desata en una manada bárbara con las crines de espuma, que sube por las rocas de la costa para arrasarlo todo. Pero ahora está calmo. Refleja la pureza de una noche increiblemente clara, que se prolonga por los barrios viejos sin letras de neón; que entra en patios antiguos de cancel enrejada, en zaguanes de mármol, en jardines con viejos escalones de piedra y aljibes de ladrillo invadidos de helecho.

Salto tiene el orgullo de sus casonas viejas. Aquí, bajo este cielo, en este aire límpido y dorado, pero ardiente, no hay en el mediodía, frescura comparable a la de estos corredores de baldosas, los patios de mármol blanco y negro con grandes macetones de plantas lujuriosas; no hay sombra como ésta de las habitaciones de alto techo y ventanas que aún cierran con postigos y celosía.

. . . .

Esto es Salto: mediodías quemantes y tardes lentas, largas, que al terminar encienden en el cielo la hermosura infinita de los atardeceres, sobre el río. Y larga y merecida tradición cultural, de que dan fe edificios antiguos: el Teatro Larrañaga, el Ateneo, el Instituto Politécnico; y que sostienen, continúan y afirman nuevas aportaciones; grupos culturales, teatrales, literarios, musicales, plásticos.. Que cristaliza con la concreción de la largamente ansiada Universidad del Norte; y prosigue en las legiones de estudiantes que crean un porvenir de trabajo serio y consciente. Asociados en una agrupación donde ya se elabora el plan futuro, con el aporte especializado de cada cual: futuros médicos, sociólogos, arquitectos, abogados, contadores, agrónomos, unidos por el bien entendido amor de su ciudad, — que no ciega sino que abre los ojos —, se preocupan ya de problemas que resolverán juntos dentro de poco tiempo.



El arte sale al encuentro del tránsito urbano de la plaza de los Treinta y Tres en esta figura femenina que simboliza la Primavera.

Aquí, desde la noche callada y azulosa del río, en contacto con el mágico encanto de este lugar, se comprende el amor y el orgullo de los salteños: aquí hay paz, hay belleza que viene de la tierra, del agua, el cielo, el aire; hay tradición de atardeceres célebres en luz y colorido; y se siente la vida, la savia, el latir de las cosas que crecen, firmemente, pausadamente, con la seguridad del futuro ya en marcha y la paz de un presente de luz y de trabajo.

MARGARITA MUÑOA

Bajo el ramaje de la pérgola del Parque Solari, Ana María Silva, Mary Di Carlo, Reyna Supparo, Elsa Brignole, María Bortagaray y Clarita Silva, prodigios de fotogenia.

SALTO: elogio de su luz

Estalla en chispas y hazte fuego en palmeras y algarrobos, mientras yo sueño en la brisa de mi patio con horizonte de helechos.

¡Vénceme ahora, sí, porque más tarde, seré yo quien te venza!

Cuando tu ardas en nubes sobre la costa argentina; cuando la Piedra Alta te vea morir entre las torres de Concordia; cuando Arenitas Blancas corra hacia el Este en la sombra alargada de sus cerros, mi cuerpo nuevo, mis ojos nuevos, te mirarán partir desde el rumor monótono de Salto Chico...

. . . .

Compañero: aquí estoy.

Déjame que desande el camino que iniciamos juntos esta mañana.

¿Dónde estás ahora, que conmigo marchan las estrellas?

¿Qué pájaros despiertan a tu paso?

¿Qué pagodas se iluminan en tus manos?

¿Qué pueblos ven tus ojos?

¿Qué llega a tus oídos, mientras yo vivo la paz serena de esta noche, junto a la costa con murmullo de espumas?

¿Qué luces apagas en ciudades lejanas, mientras, desde mi roca, veo encenderse los faroles de los pescadores prendidos al extremo del cordel de sus balanceantes aparejos?

Camarada: ¡aquí estoy!

Miro bajar el río, arañado de luna, y quebrarse en las vigas del puerto solitario.

Ya todo se hace íntimo.

Mañana, cuando vuelvas, alguien te contará que me han visto, en la Plazoleta Roose-

FOTO: MARIO BONAVITA

En la intimidad de la plaza del Cerro, el añoso árbol, eleva hacia las nubes los restos de su fuerza de antaño.

YO te he visto llegar, débil rayo de luz, apenas tibio, abriéndote el paso, por entre las hojas de añosos eucaliptus. Venías, entonces, subiendo por los polvorientos caminos que llegan de las chacras cargadas de naranjas.

Tú nacías, apenas. Yo, noctámbulo incansable, volvía, los ojos fatigados, buscando mi casa junto al río... Mi jardín junto al río... Mi balcón junto al río . . .

Al cruzar los talleres, yo sólo vi el tiznado hierro de viejas máquinas. Tú, en cambio, fuiste una mancha azul, dinámica mancha azul de un raído over-all marchando entre durmientes...

Marchabas hacia el río, tú también.

Ibas despertando, a tu paso, a la ciudad que yo había visto dormir entre canto de cascadas y callado diálogo de perfumados mandarinos. Ibas haciendo luz, lo que era sombra.

Histéricos despertadores saludaron tu paso desde las ventanas abiertas a la brisa, quebrando sueños y anunciando fatigas...

...Despertar solitario del Parque Solari, con su rumor de pinos o rojo amanecer del puente del Ceibal sobre el que, día a día, pasa, ruidosa, la misma desvencijada jardinera. Luz apenas insinuada sobre la Plaza del Cerro, reflejándose en el hierro de sus bancos vacíos, testigos callados de coloquios nocturnos, murmurados en su recinto ingenuo y pueblerino. Mañanita de sol sobre la vieja pasarela vibrando bajo los pasos presurosos, mientras las ruinas de la vieja Usina desnudan sus raíces de piedra detrás del vaho tempranero que sube del Sauzal.

Ah, compañero ¡Qué rápido es tu andar!

¡Y qué lento mi largo cansancio!

¡Qué agudo tu oído, donde se mezclan pasos y campanas; ruedas y motores; trinos y cascadas, frente a mi oído perdido y trasnochado!

Tú te ibas abriendo en arco-iris sobre la ciudad: amarillo en el amarillo de los aromos; rojo en las barrancas rojas del barrio del Lazareto; azul vibrante en los jacarandáes; verdinegro en la sombra de las araucarias...

Junto a tí la ciudad se volvía multitudinaria.

. . . .

¡Continúa tu marcha!

¡Hazte más fuerte!

Busca la frescura del río, ahora que en las calles todos huyen de ti y la siesta es avispa revoloteando entre las rejas de una vieja cancela o en el cilindro sombrío de un aljibe...

Busca la frescura del río ahora, que sobre las piedras de la costa, duermen sábanas y enaguas con olor a jabón...



Trabajo y mediodía... Y la presencia salvadora de una sombrilla tropical.

Abajo, corre tímido el Sauzal. Arriban vibran los tablones de la desvencijada pasarela ante el paso rápido y optimista de quien se prepara a usar, contra ella, la piqueta.

Tallados en piedra, descansan en la sombra de la plazoleta del puerto, "La bella y la bestia". Un coloquio del que sólo es testigo el agua de la fuente.

FOTOS: MARIO BONAVITA



velt, envidiando, desde lejos, a los amantes que entrelazan sus manos en la sombra del gran sauce; que vieron reflejarse, en mis ojos, las siluetas largas de las finas palmeras que rodean a la fuente del ángel y de los pececillos de colores; que caminé como un sonámbulo bajo los letreros luminosos de la calle Uruguay y que, ante las confiterías que alinean sus mesas, siempre repletas, al borde de la calzada, añoré "les terrasses" del París que recorriera cuando vivía otros sueños. Te contarán, tal vez, que pasé indiferente ante los lujosos clubes donde la juventud se divierte entre música y luces y que preferí, en cambio, acercarme a un pequeño bar, donde la gente simple agranda sus tristezas...

Compañero: ¡aquí estoy!

Mañana, cuando vuelvas...

¡Quién sabe qué mañana...!

Cuando vuelvas y mi cuerpo sea savia subiendo desde las raíces hasta lo más alto de un ciprés, allí, a un paso de mi tumba, entre las piedras del Parque Harriague, detente un momento.

Mira la silueta de Salto, elevándose en nuevas estructuras de hormigón.

Mira las nuevas casas; los viejos árboles; los nuevos hombres...

Y luego, al pasar por mi cuerpo vegetal, dime que el alma de mi Salto es inmutable.

Que es la misma alma clara y generosa del Salto que yo viera desde ese Parque cuando, en las tardes de otoño, los pantalones cortos y la camisa rota, corría entre los vientos con horizontes infinitos, remontando pandorgas...

LEONARDO ASTIAZARAN

NO podemos jactarnos de haber superado la artesanía de nuestros abuelos. Ni estar seguros de haberla honrado. No hay Museos vivos y ni siquiera Museos muertos. Se mira para atrás con mucha indiferencia. En cambio uno ha podido asombrarse de descubrir obras parecidas a los de nuestros antepasados en algún lugar de Francia. Por ejemplo en Rouán, donde hay un Museo de Hierro Forjado. Y no existen allí tantas maravillas como en las viejas casas de Salto. Pero la capacidad de admiración es cosa que se cultiva, más nosotros dejamos morir. Es signo de vitalidad el admirar. No es punto negativo el celebrar la obra ajena. En cambio la frialdad es vecina de la muerte y están agonizando los valores actuales y han muerto los del pasado porque es raro quien enseñe a admirar. Admirar las rejas de Salto, coleccionarlas, catalogarlas sería obra digna de quienes aman el terruño. ¿Saben amarlo quienes lo usufructuan? Yo creo que no, que amar es muy otra cosa que utilizar

las rejas

las cosas y dejarlas de lado. No existe ni siquiera un archivo fotográfico de las curiosas rejas de Salto. En este album se intenta realizar el mínimo de este esfuerzo necesario.

La artesanía tuvo manos hábiles y honradas. Trabajaban con amor y eran extranjeros. Se llamaron Derregibus, Mazza, Rompani, Merazzi y, actualmente, hay hombres de la talla de Fosatti, que recuerdan al aplicado Vorocay que fue nuestro contemporáneo. Labraban el hierro, cincelaban la reja y no es exageración hablar así porque las muestras están a la vista. Nunca se hizo un registro de esas obras que parecen anónimas. Han existido rejas célebres como las del Hotel Concordia. Ilustres rejas que nada dicen ahora y que quizás sean asadores para el novillo de oro de 1960.

¿Por qué pasa esto? Por incapacidad de admiración. Porque no se enseña a respetar el trabajo humano, ni a considerarlo. Tallar, forjar, cincelar todo eso al ser obra de arte pasa a la historia. Pero a la "mala historia" a la "historia negra" de una región, es decir a buscar nombres y leyendas.

Estamos a tiempo de saberlo y de rectificar caminos. No se espere mucho el apoyo de los que *deben* hacerlo. Los que están *obligados* no pueden porque una *obligación* es cosa deprimente para muchos. Dejemos que algún muchacho lea la "historia negra" y quiera que la HISTORIA sea la única, la limpia y sin artefactos de ninguna clase. Ese lector puede sentir admiración por estas líneas y salvar mucha ¡tanta cosa! que se pierde por falta de claridad en la dirección de lo que es patrimonio común. (*).

ENRIQUE AMORIM

(*) Sobre la base de su fervor amplio Amorim nos dejó el vuelo fugaz de esta crónica días antes de su fallecimiento





LAS rejas salteñas son el cielo puro de un pasado romántico que tuvo en la sociedad lugareña su más imantada atracción en el dorado novecientos, época de cenáculos literarios famosos, que hicieron de Salto la segunda capital intelectual de la República.

Luego desaparecieron los zapatos de raso y los abanicos de seda. Hubo un resplandor amarillento de ocaso en los rumorosos salones donde se movían como mariposas de oro, la poesía y la gracia de un siglo.

Pero quedaron las rejas. Esos herrajes de balcones y puertas, hechos con tan apreciable sentido decorativo y donde alternan mágicamente el dibujo de la flor de lis, las liras, los roleos y frisos embellecidos con hojas y recortes calados. La ojiva cristiana alterna con los detalles árabes. Abundan las rejas románticas que se hacen aladas y azules por el empleo generoso de la

de Salto

voluta. Estas rejas salteñas de que hablo, tienen casi todas un idéntico origen: el batido a martillo del metal candente hasta obtener en el yunque la graciosa forma que ostentan.

Una recorrida por Salto hace añorar febrilmente los lejanos tiempos en que la herrería constituía una de las formas expresivas de la decoración y del ingenio humano.

Los griegos llamaron a este mismo hierro con que están dibujados verjas y cancelas, balcones y antepechos de ventana salteños, "Sideros" (astros) debido al origen meteórico de algunos ejemplares de este metal. Ya entre los griegos, era famoso el maestro forjador Hippais. También emplearon el hierro forjado en el misterioso Egipto de los faraones; los belicosos y expansionistas romanos; los trashumantes árabes. Estos últimos, aportaron a la decoración de los herrajes los motivos con cenefas o rosetones incisos en motivos geométricos y cuya influencia es palpable en algunos herrajes que se ven hoy día en Salto.

Pero célebres cual ningunos, fueron los ardientes forjadores españoles a cuya imaginación y pericia se deben nada menos que las rejerías de Notre Dame de París que datan de 1250 y fueron hechas por dos verdaderos artistas catalanes llamados Blay y Suñol. ¿Y qué decir de la rejería del Renacimiento español con ejemplos como los que aportan las catedrales de Sevilla, Burgos, Granada, Zaragoza, Salamanca y Toledo?

¿Y no descenderán, tal vez, de aquellos remotos artesanos de la tierra de nuestros mayores, muchos de los artistas anónimos que se dieron a crear en la dulce tierra salteña tal derroche de filigranas mudéjar, festones, arandelas, liras y volutas románticas, a tal punto, que hoy siguen asombrándonos con su alada y delicada belleza haciéndonos pensar en una artesanía en la cual como en muy pocas interviene por igual la mano y el corazón del hombre?

Puede que si o tal vez no. Pero estas rejas de Salto tan orgullosas en el mantenimiento y hasta en la búsqueda del pasado, son hoy parte de la sustancia, del alma, de la fecundidad poemática de una ciudad, que tiene la gracia de una rosa de hierro, prendida en el seno de la tierra nativa.

JULIO R. CRAVEA



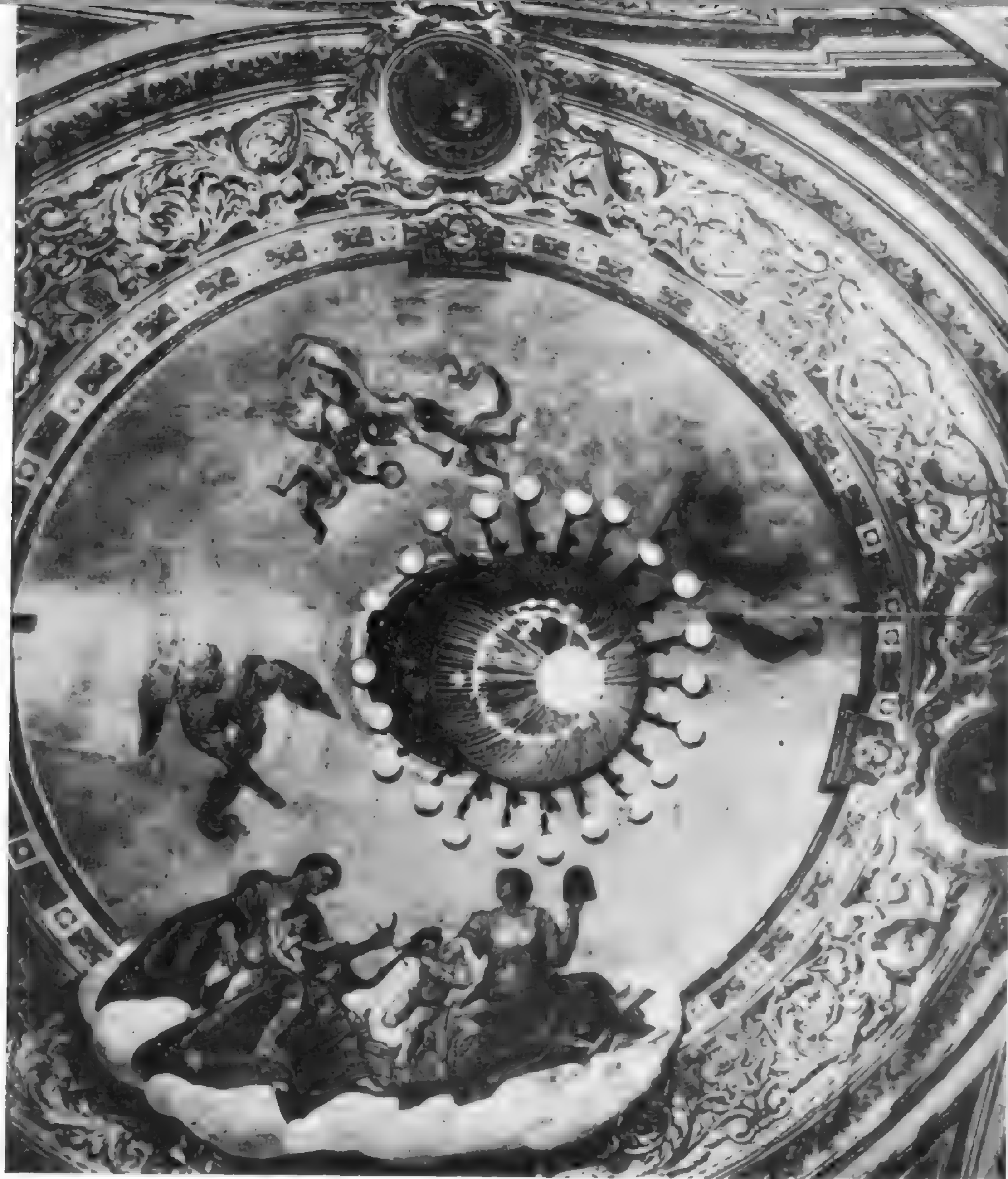
FOTOS DE ILARIO FAVERO Y MARIO BONAVITA





BICHADERO
DEL SALADERO
LA CABALLADA


MIRADOR DEL HOTEL CONCORDIA



En el cielo raso combado del Teatro Larrañaga se admiran estas decoraciones cuyos colores, claros e iridiscentes, resaltan notablemente cuando se enciende la artística araña.

la cultura escénica de SALTO

DICEN que era un terreno húmedo, lleno de sauces, donde los viejos pobladores se daban cita para tomar cerveza. Dicen que un día en aquel terreno, se fueron levantando los firmes muros que culminarían en el frontón clásico de "El Pasatiempo"...

Dicen...

Y dicen también, que en aquel escenario, vibraba un teatro ligero, que iba a mezclarse a las risas y a las copas de los parroquianos.

Todo es impreciso con respecto a "El Pasatiempo". Todo tiene el pintoresquismo de la historia contada.

Sólo su frontón, firme aún en su puesto y oculto a los ojos de la ciudad por las nuevas construcciones que lo han rodeado, es testimonio de su real existencia.

En su historia, no figuran las fechas, como en el caso del Teatro Viejo, de 1850, en el que tocó el arpa la célebre Esmeralda Cervantes y el violín, Dn. Saturnino Ribes o de aquella sala de fiestas y representaciones teatrales de que nos habla Fernández Saldaña, y que fuera inaugurada el 18 de julio de 1841 "para solemnizar de un modo extraordinario el gran día de la Constitución".

Sólo se sabe que "El Pasatiempo" era contemporáneo del "Recreo Salteño" y posterior al Teatro auténtico de Salto, el que proyectaría su nombre fuera de fronteras.

En el corazón de la manzana comprendida entre las calles Uruguay, Zorrilla, Brasil y Joaquín Suárez, hay una anacauita centenaria que conoce todo ese glorioso proceso.

Casi en la base misma de su espeso tronco, nace una escalera de hierro. Subirla, es encontrarse ante una sucesión de camarines. Avanzar algo más y descender luego, algunos peldaños cubiertos por viejas baldosas rojas, es entrar en un amplio escenario que se proyecta sobre una sala de pinturas deslumbrantes y de una acústica perfecta.

El Teatro Larrañaga, es un justo orgullo para Salto.

Todo en él, habla de gloria.

¿Sabían, acaso, los integrantes de aquella asamblea convocada por el Coronel don Teófilo Córdoba, el 12 de Julio de 1880, la formidable obra que lanzaban hacia el futuro cultural de Salto? Previeron toda su trascendencia nacional?

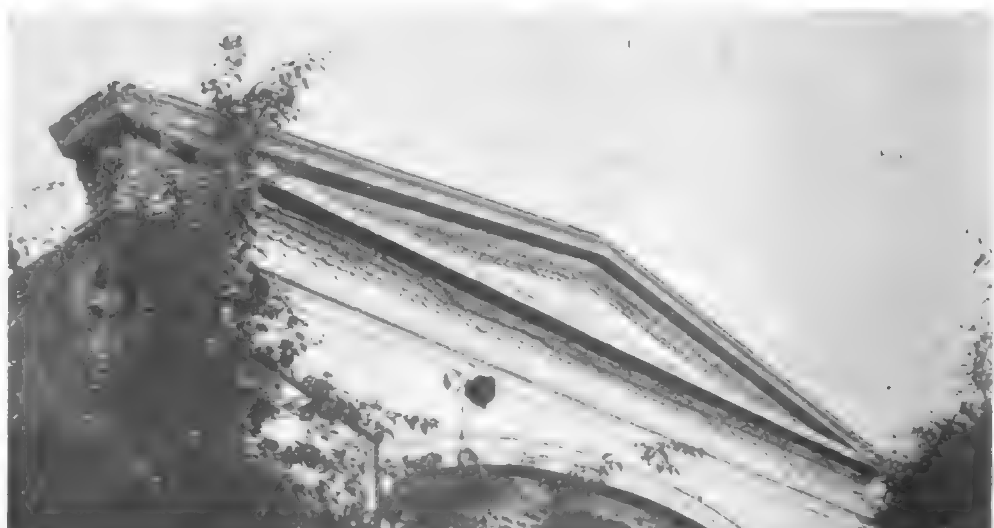
Es evidente que sí. No se lo consideró como un mero deseo, sino como una imperiosa necesidad. Y formada la Comisión del Teatro, que integraban el Coronel Córdoba, don Nicolás Orcasitas, don Ramón Abascal y el Dr. Leopoldo Arteaga, se comenzó la suscripción de las acciones.

Era tal el orgullo y el entusiasmo de la población por su futuro gran teatro, que en menos de una semana se había logrado el capital base de 14.800 pesos.

El ingeniero inglés Roberto Alfredo Wilkinson, del Ferrocarril Noroeste, se abocó de inmediato a la obtención de los planos y más tarde, don Antonio Guggeri, materiales en mano, comenzaba a hacer realidad aquella obra.

En dos años, se levantaron los clásicos muros. En dos años, aparecieron aquellas osadas galerías, sin sostén de ninguna columna. En dos años se fabricaron butacas, parrilla, telones. En dos años se instalaron las lámparas... Y el 6 de octubre de 1882, ante los ojos iluminados de los salteños, el Teatro Larrañaga se vestía de gala con su primera histórica función a cargo de la compañía italiana de Oreste Cartocci, llevando a escena "La hija única".

Rica es la historia del Larrañaga en anécdotas y en actos deslumbrantes. Sorprendente la nómina de artistas célebres que pisaron sus tablas: Salvini, Rossi, Aramburo, Oxilia, Cúneo, Luisa Tetrazzini, José Tallaví, Teresa Mariani, Leopoldo Frégoli... Pero en su



El frontón de "El Pasatiempo", se ofrece a los ojos del visitante fascinado, como una cuidada reliquia de la cultura teatral de Salto.



Presencia elegante de damas salteñas y una niña en un palco del Larrañaga, en 1899.
Oleo de O. Villegas.

La audaz concepción de la estructura arquitectónica del Teatro Larrañaga, hace pensar que las instalaciones superiores estuvieran suspendidas del aire.

FOTO DE ILARIO FAVERO

trayectoria, no siempre irradió la luz que previeron sus fundadores.

A una época de apogeo siempre hacia arriba, siguió la curva descendente de la parábola que lo llevó al límite de su destrucción total.

Fue en ese momento que el tesón y la fé de Don Carlos Dubra, figura que Salto recuerda con amor y respeto, se orientaron hacia la rehabilitación del Teatro.

Se hicieron algunas modificaciones en la fachada; se reformó el foyer; desaparecieron los palcos y se amplió la platea. El pintor italiano Albertazzi, restauró el magnífico telón de boca y pintó íntegralmente el cielo raso desde el que cuelga, ahora, una artística araña eléctrica, reproducción exacta de la antigua a kerosene.

Alzaga, pintó los tres medallones con los retratos de Calderón de la Barca, de Shakespeare y de Mozart. Y mientras las transformaciones se sucedían; mientras el viejo Teatro tomaba nueva vida, don Juan Ochoa, el maquinista por tradición familiar, sonreía feliz, ante el aspecto de "su casa".

Ahí está, en Salto, deslumbrante, el Teatro Larrañaga. En el jardín del fondo, más allá de los camarines, sigue impasible la centenaria anacahuita, con su aspecto oriental. Su tronco, se ha hecho desmedidamente ancho, comparándolo a su copa.

Es que en el árbol, quizá, está el símbolo de la historia del Teatro Salteño. Y esas finas hojas verdes, siempre renovadas, sobre una inmensa base, son la imagen de la nueva generación que, humildemente, desde sus escuelas de arte dramático, busca el camino de los grandes de antaño.

LEONARDO ASTIAZARAN



EL BANCO LA CAJA OBRERA EN SALTO

1954 marcó un jalón en la historia del progresista departamento de Salto. El 31 de marzo de ese año, el Banco La Caja Obrera abría las puertas de su moderna Sucursal, poniendo al servicio de las fuerzas productoras salteñas, la experiencia, la alta técnica y la agilidad que son patrimonio del Banco La Caja Obrera. El breve lapso transcurrido no ha hecho sino poner de relieve aquellas cualidades, que han hecho del Banco La Caja Obrera, el banco de confianza para los ahorristas, comerciantes, industriales y productores de Salto.



Fascinado, este pequeño vendedor de periódicos, contempla una obra de Aldo Peralta en el Museo Municipal de Bellas Artes.

los MUSEOS salteños

CENTROS de difusión, enseñanza e investigación, los museos cumplen en la vida de los pueblos algo más que una simple función expositiva. Ellos se encargan, en efecto, de salvar y de cultivar todos aquellos elementos, rasgos o testimonios que sirven para que una sociedad pueda volverse siempre a conocer y a pulsar su propio destino, al mismo tiempo que para acusar, dentro de la armonía universal, su perfil telúrico y temperamental.

Salto, considerada a justo título como uno de los núcleos culturales más antiguos y prestigiosos de la República, comprendió cabalmente, a medida que alcanzaba la plenitud de su evolución, la necesidad y el valor de la creación de tales institutos consagrados a reunir el acervo nativo y a entregarlo constantemente a la contemplación, el estudio y el respeto de las sucesivas generaciones de ciudadanos.

MUNICIPAL DE BELLAS ARTES

Este instituto fue creado por resolución del **30 de agosto de 1945**, y a iniciativa del entonces Intendente de Salto, Don Orestes L. Lanza.

Tuvo como primera sede, la finca ubicada en la calle Uruguay Nº 268, integrándose su acervo con obras de pintura, escultura, grabados y dibujos premiados en el Salón Nacional de Bellas Artes y remitidos por el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social.

Poco después, pasaba a ocupar el edificio de la calle Dr. José G. Amorín Nº 55, en donde se encuentra instalado actualmente.

El 25 de octubre de 1948 se procedió a designar Director Técnico interino del mismo al pintor Artigas Milans Martínez, quien fue confirmado en tal cargo, el 24 de junio de 1950.

Durante el período en que actuara como Intendente Municipal (1947 - 1951), Don Juan H. Paiva prestó gran atención a la actividad cultural desplegada por el Museo, habiendo encomendado a su Director, la organización de un Salón de Artes Plásticas y un Concurso de Poesia Artiguista. Así, el 25 de agosto de 1950 se inauguró el Primer Salón del Litoral de Artes Plásticas, al cual concurrieron altos valores nacionales y notables artistas de las provincias argentinas; y simultáneamente se llevó a cabo el primer Congreso de Artistas Libres Plásticos del Uruguay, en el que participaron más de 80 congresales. El Concurso de Poesía Artiguista, que suscitó gran interés en la República, fue ganado por el poeta melense José Lucas. En ese mismo lapso, se realizó también la Exposición del Museo Circulante de Artes, enviada por el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, y con cuyo motivo dictaron conferencias y cursillos el escultor Edmundo Prati, la pintora Lucía Frank, los grabadores Guillermo Rodríguez y Celia Giacosa y la poetisa Dora Isella Russell.

Al presente, el Museo cuenta con más de 200 obras de prestigiosos valores nacionales y extranjeros, donadas por particulares, el Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social y la Comisión Nacional de Bellas Artes, o adquiridas directamente por el Municipio.

Por iniciativa de su Director, se creó además el Taller de Artes Plásticas, al cual asiste un promedio de 30 alumnos de 8 a 15 años de edad, cuyos trabajos se han dado a conocer ya en varias exposiciones. El Concejo Departamental se encarga de proporcionar a los estudiantes, todos los materiales necesarios.

Una contribución de $ 2.000 del Concejo Nacional de Gobierno en 1951, permitió organizar una muestra de pintores salteños para adquirir las mejores telas con destino a la formación en el Museo, de la Sala de Pintores. Se adquirieron así, entre otros, cuadros de José Cziffery, César Rodríguez Musmano y Aldo Peralta.

Recientemente, el Museo ha recibido en donación parte de las obras que pertenecían a la Sucesión Maldini, magnífica galería particular salteña en la cual figuran esculturas de Edmundo Prati y óleos de destacados artistas italianos tales como N. Ciuliano, N. Fosatti, G. Moro, Alfredo Beltrame y A. Migliavacca.

En el local de este Museo se exhibió también, bajo los auspicios de la Embajada de Estados Unidos en el Uruguay, la Colección Fleischman. Cabe señalar que, en su recorrido por las Américas, la misma fue presentada, una vez en nuestro país, sólo en Montevideo y en Salto, habiendo sido visitada por más de 8.000 personas.

La temporada cultural del Museo correspondiente a 1960, se inició, con una exposición de más de 30 acuarelas originales de su Director, Artigas Milans Martínez. Durante la misma, se cumplieron igualmente diversos actos, entre ellos una coferencia de la escritora Marosa Di Giorgio Médicis sobre la obra poética del propio Milans Martínez, ilustrada con un recital a cargo del actor español Arturo Fontalba.

Célula viva de cultura, el Museo Municipal de Bellas Artes de Salto viene desarrollando una activa e importante función orientada a formar en el ambiente local un gusto estético y a despertar vocaciones en el difícil campo de la creación plástica.



Las manos hechas para el milagro del escultor ruso Stephan Nefiordof, conocido por el psudónimo de Erzia, realizaron en algarrobo esta cabeza de Quiroga en la que la expresión recorre una rara penetración psicológica.

HISTORICO MUNICIPAL

En la esquina de las avenidas Paraguay y Blandengues, se yergue el Museo Histórico Municipal.

Está instalado en una casa de estilo colonial — "La Casona" —, que fue residencia de la Sra. Candelaria Areta de Amorim, cuyo hijo, el escritor Enrique Amorim, la donó al Municipio a fin que se le destinara a albergar los recuerdos del Salto de antaño.

Su inauguración tuvo lugar, siendo Intendente el Arq. Armando J. Barbieri, el 25 de agosto de 1951. Al frente del mismo se encuentra hasta hoy, la Sra. Blanca Lucas de Silva. De acuerdo a los deseos del donante, el Museo ha reunido y custodia material histórico estrictamente salteño.

En un muro externo, puede apreciarse una colección de 52 marcas de ganado, de las primeras que se conocieron en el Uruguay, figurando entre ellas la que perteneció a la Sociedad Bica y Urquiza.

Ya en el interior, el visitante, sobre todo si es salteño, encuentra en cada una de las salas algo para meditar. Allí se exhiben, en efecto, tallas de madera de Paccot; el estandarte de la comparsa "Los Náufragos", que sintetiza en cierto modo la evocación de los carnavales antiguos; un plano del Salto en 1835; el quepis del Gral. José Villar, divisas revolucionarias — blancas y coloradas —, un pañuelo de seda con el mapa de la República, finamente impreso, donado por Don Ataliva Coronel...

Consta el Museo, de cuatro grandes secciones. En la de Rodados, la atención general se concentra en la locomotora "Criollo", construida hacia el año 1895. La Ionográfica, en donde figura parte de la colección Fernández Saldaña, donada al instituto, comprende un volumen muy importante de fotografías, además de un dibujo de Horacio Quiroga, original de Centurión, que publicamos en esta edición, un óleo del pintor Villegas, y el retrato del poeta Pedro Lisasola, por Enrique Bravo. En la de Documentos, se incluyen desde cartas de Diego Lamas y Justo José de Urquiza hasta una colección de programas del Teatro "Larrañaga" en su época de oro; desde ejemplares de billetes emitidos por el Banco de Salto y acciones del primitivo Banco Comercial y de la Compañía Salteña de Navegación, hasta una factura con los honorios del primer médico de Salto, Apollón de Mirbeck. La de Nunismática reúne, especialmente, un interesante conjunto de medallas conmemorativas de acontecimientos locales.

Allí se conserva también la Biblioteca de Autores Salteños, que lleva el nombre de Doña Candelaria Areta de Amorim, y contiene libros, diarios y revistas de Salto. En ella figuran v. gr., la colección de "Le Chat Noir", revista literaria dirigida por José Pereira Rodríguez; la de "La Semana"; la colección completa de "La Tarde", diario que se publicó desde 1912 a 1935; y multitud de ejemplares de otros periódicos, algunos de los cuales tuvieron efímera vida.

Aparte del numeroso público que incesantemente desfila por las salas del mismo desde 1951, el hecho de que, para muchos viejos salteños, la visita quincenal al Museo se haya convertido casi en un rito ineludible, demuestra el acierto del donante cuando quiso que la casa de su madre fuera el lugar de evocación permanente de las más nobles y sentidas tradiciones de la ciudad y el Departamento.

DE HISTORIA NATURAL

Un grupo de entusiastas aficionados salteños a la Arqueología y a algunas ramas de las Ciencias Naturales tuvo la idea de realizar excursiones a importantísimos paraderos de Salto Grande, Espinillar, Arapey, Boycuá, Laureles y a otros menores ubicados en Sopas, Daymán, etc., para recolectar, sobre todo, piezas arqueológicas.

Con el transcurso del tiempo y a medida que aumentaba el número de materiales hallados, se procedió a clasificar y estudiar los mismos, hasta que se convino en emprender la creación de un Museo de Historia Natural, obra para la que se solicitó y se obtuvo la decidida colaboración del Concejo Departamental así como de diversas personas e instituciones.

Dicho Museo se encuentra instalado hoy, en la casa existente en la parte Noroeste del Parque Solari. Está organizado sobre la base de una Comisión Directiva Honoraria, que trata conjuntamente con los jefes de sección los problemas de su funcionamiento. Los objetos se reciben sólo en carácter de préstamo. Hasta ahora, se han inaugurado las secciones siguientes: Arqueología y Etnología; Paleontología, Antropología; Mineralogía y Petrografía; Ictiologa; Artrópodos; Entomología; Malacología; Mamíferos; Reptiles y Ornitología. En fecha próxima, se proyecta inaugurar estas otras: Geología, Botánica, Zoología marina, Helmintología,



La locomotora "Criollo" reaviva en los visitantes del Museo Histórico Municipal el amor y respeto hacia el pasado del solar salteño.

Anfibios y Microscopía. Periódicamente, se edita un Boletín intitulado "Ciencia y Cultura".

La Sección Arqueología es la más nutrida, y posee piezas realmente interesantes. Entre ellas, cabe destacar: una serie de flechas de distintos modelos, formas y tamaños, primorosamente talladas en piedras de diversas clases y colores; lanzas, de tallado muchas veces notable, existiendo algunas que, por su forma y dimensiones, son muy raras en nuestro país; ejemplares de Toki-Kura, plaquetas de piedra lisa que eran un símbolo de mando y cuyo origen se remonta a la Polinesia,, lo cual podría constituir un argumento para sostener la unidad de la especie humana que desde aquellas regiones se esparció por todo el globo terrestre; el Itaizá o rompecabezas de disco, arma muy común entre los indios guayanás de Río Grande del Sur (Brasil), aunque los que se exponen en el Museo fueron hallados en Arapey e Itapebí; y una docena de petroglífos, que consisten en piedras labradas las cuales ostentan curiosos dibujos en forma de surcos entrecruzados, alvéolos de colmena, cuernos de carnero, etc.

En la Sección Paleontología puede apreciarse una caparazón de gliptodonte que fue descubierta en la zona de Sopas; una muela petrificada de animal antediluviano, encontrada en el Departamento de Paysandú. Y entre los ejemplares de aves y mamíferos disecados, se exhiben un ágila mora, ave de rapiña que es muy difícil observar de cerca; un lobito de río (la verdadera nutria), carnívoro acuático que se alimenta de peces y pequeñas aves; carpinchos, los roedores más grandes del mundo; el chajá, pájaro casi extinguido en el territorio nacional; el "Juan Grande"; la gaviota de nuestros campos; el pato picaso, que sólo existe en ciertas zonas de la República; y caranchos, voraces aves de rapiña que causan estragos en las majadas.

El Museo de Historia Natural salteño es el único de carácter público, en todo el interior del país, que cuenta con una sección de folklore regional y también el único que dispone de sección circulante. Su futuro plan de acción, incluye conferencias, charlas, visitas de estudiantes y escolares, edición de publicaciones, etc.

Actualmente, su Consejo Directivo, está integrado del modo siguiente: Director, Antonio M. Apa Lucas; Subdirector, Gregorio Lafourcade; Secretario, maestro Juan Ité Teixeira Cardozo; Prosecretario, Julio Ambrosoni; Tesorero, Dr. Joaquín E. Brites. Los Jefes de Secciones son: Walter Planke (Mineralogía y Petrografía); Asdrúbal Texeira Núñez (Zoología); Gregorio Lafourcade, (Arqueología y Etnología); Juan Ité Teixeira Cardozo (Antropología); Ing. Agr. Heber Jorge (Botánica); Leonidas Epalba (Bibliotecario); y Eliseo Aníbal Silva (Colector).



Piedras labradas o petroglifos, itaizá, y toki-kura, valiosas piezas arqueológicas del Museo de Historia Natural de Salto.

En la alta tarde salteña, cuando ya el sol está irremediablemente perdido tras las aguas, sale el río a pasearse por carriles de resplandores por el cielo. Es el momento en que se arrepiente de ser río y quiere ser la luz internacional que en él desciende.

FOTOS DE ILARIO FAVERO



—SALUD, mi amigo Julio!

—¿Qué tal, mi amigo Julio?

Frases como éstas, se suceden diariamente en la esquina de Uruguay y Sarandí. Todas con el mismo afecto. Todas con la misma simpatía.

Y Julio, digno, con su dignidad inconsciente, saluda apenas, o no saluda, y se concreta a golpearse el pecho en señal de fortaleza o a toser ostensiblemente.

¿Qué hace allí, la mayor parte del día?

De todo... Y nada.

mi amigo JULIO

Toma un café tras otro; sirve de portero por alguna propina o dirige gratuitamente — y a su manera — el tránsito.

Toda su autoridad está en su vara de mando, al igual que los alcaldes ibéricos. Claro está, que Julio no tiene nada de peninsular y que su bastón, es un simple y viejo palo de escoba.

Pero eso no importa: Nadie entró nunca a hacer ese análisis. Y además, las cosas pueden seguir marchando a las mil maravillas, mientras no aparezca Félix. . . .

¿Cuál es el extraño poder de su enemigo de siempre, con sus 1.50 de estatura, su mirada estúpida y sus típicas reacciones de mongólico?

Imposible saberlo... Imposible es seguir, aunque más no sea medianamente, el curso de las ideas en la mente de Julio.

Así vive ahora. Así, creo, vivió siempre. Y decir siempre con respecto a Julio equivale a retroceder... setenta... ochenta... noventa... cien años, quizás?

Julio viene de lejos. Como toda su estirpe. Como Castorina, su madre, aquella negra centenaria que, aún en sus últimos años, enclenque y miserable, se disfrazaba de muñeca, con un vestido amplio de papel crepé y un inmenso moño rojo en la cabeza y salía por las calles, en pleno Carnaval, a rejuvenecer sus músculos bajo el ritmo de los tamboriles.

Claro que, en Julio, todo es distinto. El tiene "otro método de vida". No vino, como sus antepasados, en barcos donde el mercader hablaba el lenguaje del látigo ni fue vendido en subasta pública.

¿Que perdió su apellido original?

¿Y a quién importa ese apellido?

El ahora, es Julio AMARO. Con el apellido de su antiguo amo. Con el apellido del amo de su madre.

Y ese nombre fue, tal vez, el que le abrió las puertas para que un día pudiese llegar a ostentar el preciado título de "Marqués de las Cabriolas" y llegase a desfilar saludando, desde su carroza, a la multitud entusiasta que vitoreaba su paso y que reía, de buena gana, ante su ridícula peluca blanca.

Eran otros tiempos...

Era otro el Carnaval...

Ahora es, simplemente, el "negro Julio".

Ya no se necesita peluca de lana. Sus motas blancas contrastan con su rostro oscuro y ajado.

Y ya nadie ríe al verlo, pasar, lentamente, apoyando en su palo de escoba sus incontados años.

A veces, alguien le recuerda su época de gloria. Julio la festeja en su anormalidad. Y ya sin fuerzas, empieza a recitar su "noble" e "ininteligible" discurso.

Puede cantar, también, y entonces el palo de escoba se convierte en guitarra. Sabe escribir poemas o trasnochadas declaraciones de amor con signos que, si no son árabes o hebreos, chinos o simples anotaciones taquigráficas, tiene, por lo menos para él, el valor de una obra acabada. Y Ajó, su Dulcinea, los entiende.

Su vida le pertenece, como a nadie. Digno siempre. Con su vara de mando, como un cacique africano.

Saluda o no saluda. Eso depende de su ánimo diario.

—¡Salud, mi amigo Julio!

—¿Qué tal, mi amigo Julio?

....

Al verlo, cada vez más inclinado sobre su palo de escoba, se me ocurre pensar quién llenará esa esquina de Uruguay y Sarandí, cuando Julio se vaya.

Cuando calladamente y sin tambores, Julio vuelva, otra vez, a Castorina.

LEONARDO ASTIAZARAN

los primitivos pobladores de SALTO

etnología

Consideramos el estudio de los primitivos habitantes de Salto como inseparable de las investigaciones realizadas en torno a los aborígenes del Uruguay en general.

Sus más antiguos pobladores, por haber precedido en muchos años el descubrimiento, nos son, puede decirse, desconocidos, ocurriendo igual cosa, casi, en los tiempos posteriores de la conquista y población, cuando las referencias que poseemos, exiguas y contradictorias por demás, se refieren, las más veces, a las parcialidades que discurrían por la costa septentrional del Plata, desentendiéndose las mismas, en manera absoluta, de los grupos étnicos establecidos en el interior, alejados de su ribera.

A etnografía

Entrando de lleno en materia, comencemos por decir que ANTONIO SERRANO, el prestigioso investigador argentino, ha dividido los distintos núcleos que integraban la familia *Guayaná (Kaingang)*, en tres grandes divisiones: la de los *Coroados*, en el estado brasileño de Paraná, en lo que antiguamente fuera el Guayra; la de los *Gualachíes*, en Misiones y territorios que constituían la antigua "provincia del Iguazú"; y, finalmente, la de los *Ibirayarás*, en el Uruguay medio.

Los últimos, en sus correrías hacia el Sur, debieron, sin lugar a dudas, haber invadido una buena porción de nuestro litoral, principalmente los territorios ocupados por los departamentos de Artigas y Salto, y, muy posiblemente, parte de los de Paysandú y Tacuarembó, llegando todavía más al Sur, hasta el de Soriano y algunos puntos de la costa rioplatense, como el departamento actual de San José, por ejemplo.

Así, GIUGLIO FERRARIO (1821), les asigna por el Oeste el río Uruguay, bien que, como observa el Dr. EUGENIO PETIT MUÑOZ, al tomar aquel autor dicho dato de FELIX DE AZARA (1809), olvidó, sin duda, puntualizar, que el habitat Guayaná, al oriente del Uruguay, lo era tan sólo "desde el río Guaray hacia el Norte", sospechando, de igual modo que lo supone PETIT MUÑOZ, que ese río Guaray no puede ser otro que el Cuareim.

Más, lo cierto es que esa noticia unicamente contempla el panorama protohistórico de la cuestión, ya que nada absolutamente sabemos respecto a los tiempos prehistóricos o anteriores al descubrimiento.

Los Ibirayarás usaban unos rompecabezas de piedra o *itaizá*, significando, por ello, su gentilicio, precisamente, de conformidad con la designacion que les fuera dada por los Guaranies, "señores del garrote".

Con dichas armas, además, martirizaron y dieron muerte al P. ROQUE GONZALEZ, en el Caaro; y esta desgraciada y luctuosa circunstancia permitió se conservase una atinada descripcion de las mismas, en dos cartas anuas debidas a los P. VAZQUEZ TRUJILLO y FERRUFINO.

Define así el primero al itaizá: "son sus armas al modo de un huso de palo de poco más de media vara, a lo más de tres cuartas, que por contera tiene una piedra esquinada y redonda".

El P. FERRUFINO, por su parte, dice de él: "son a modo de huso, que tiene por tortera una piedra con una esquina muy viva".

Cabe ahora señalar que al Sur de los Ibirayarás estaban los *Yaros*.

Estos, en los primeros años de la conquista, habitaban, según AZARA, la márgen izquierda del Uruguay, entre los ríos Negro y el San Salvador; empero, algunos antiguos mapas, como el de los P. OVALLE, TECHO Y OTROS, de 1703, y aún el conocido de d'ANVILLE Y ROBERT (1810), por ejemplo, también los ubican sobre la Banda Oriental, pero bastante más al Norte, habiendo, sin duda, en algún momento, llegado los mismos a la región de Salto, frente, casi, a la zona en que, en 1691, los viera el P. ANTONIO SEPP (aguas arriba de Concepción del Uruguay), amén de su antigua cuanto insospechable existencia en otras tierras, mediterráneas y más septentrionales, de la mesopotamia argentina.

Guayanás y Yaros, etnográficamente hablando, formaban, según parece, una misma familia. Eran indios recolectores, por más de que, a veces, se dedicaban a la caza y a la pesca. Por lo regular los hombres andaban totalmente desnudos y con el cabello suelto, usando las mujeres, en algunos casos, un delantalillo que apenas si les cubría de la cintura a las rodillas. Los caciques, como el visto por el P. SEPP entre los Yaros, por ejemplo, llevaban puesta una larga piel de gamo. Los hombres se adornaban con diademas de plumas y el barbote, colocando, para ello, los Yaros, en el hoyuelo de la barba "un hueso de pescado del largo de un dedo y el grosor de una lezna". En cuanto a su vivienda, ésta consistía en un simple paravientos, hecho de vegetales; empero, otros grupos Guayanás, tenían grandes chozas formadas con hojas de palmera. Eran sus recipientes calabazas y cestas, que revestían de cera o barro. Sus armas, aparte del arco, consistían en flechas y lanzas. En fin, el cacique solía ser, a la vez, hechicero, y enterraban los muertos en cementerios exprofeso.

Ahora bien, entre ambas zonas señaladas para el habitat Yaro, en la costa oriental del Uruguay, discurrían, preferentemente, los *Chaná-timbúes*.

A diferencia de los anteriores, eran estos grandes canoeros, comprendiendo su denominación genérica, además, una serie de parcialidades, entre las que se destacan, como pobladoras en tiempos pretéritos del territorio actual del Uruguay, los *Chanáes*, *Chaná-beguáes* y *Chaná-timbúes* propiamente dichos.

Los primeros, señalados por varias fuentes, se extendían, muy posiblemente, desde más allá de las islas de Salto Grande, por un pequeño trecho del Uruguay inferior, cuyo centro máximo de dispersión estaba dado entre los 33º 10' y 33º 30' de latitud meridional, llegando, según GONZALO FERNANDEZ DE OVIEDO (1535) y DOMINGO DE IRALA (1541), hasta la costa del departamento actual de Colonia.

En cuanto a los segundos —de acuerdo a ROGER BARLOW (1526), PERO LOPE DE SOUZA (1531) OVIEDO y aún, a nuestro juicio, ANTONIO PIGAFETTA (1520), IRALA, y HERNANDARIAS DE SAAVEDRA (1607)—, éstos pululaban unicamente, al parecer, por la margen izquierda del Plata, y el bajo Uruguay en un corto espacio, teniendo por el Oeste, al menos, la barra del Santa Lucía, por más de que, es evidente, debieron, en su navegación aguas arriba, haber ocupado buena parte de nuestro litoral.

Los terceros, finalmente — muy bien ubicados por algunos cronistas —, vivían, como los anteriores, procedentes del Paraná, entre los extremos máximos de ambas zonas, no siendo para nada raro, por tanto, que hubiesen, en sus incursiones frecuentes, sobrepasado el río Daymán.

Así —aparte del mapa de la edición latina del viaje de ULRICH SCHMIDEL (1599)— refiriéndose al borde Norte del Plata, o a los tramos últimos del bajo Uruguay, que los confunde, dice, al respecto, OVIEDO: "mas adelante de la mesma costa *pasando el río Nero*, esta otra gente que se dice chanatinbus..." (El subrayado es nuestro).

Los indios de este grupo genérico eran pescadores por excelencia, utilizando, para ello, canoas labradas en un solo palo, pero también se dedicaban a la caza y recolección, practicando aún una agricultura incipiente. Su vestido, aparte de delantalillos y taparrabos, reducíase a un gran manto de pieles, al parecer de nutria. Se adornaban, además, con pendientes auriculares, tatuaje, pinturas corporales y unas estrellitas de piedra, de diversos colores, que colocaban en las aletas y aún en el tabique de la nariz. Las viviendas eran chozas rectangulares hechas de juncos, y sus armas, fuera del arco corto, consistían en las flechas y el propulsor. Tenían caciques y hechiceros y adornaban el sepulcro de sus muertos con plumas de avestruz, donde plantaban un ombú, teniendo por costumbre las mujeres cortarse una coyuntura del dedo en sus ritos funerarios.

La gran familia *Charrúa*, estaba, a lo menos, compuesta por un complejo de cuatro entidades étnicas, entre las cuales, aparte de los aborígenes de ese nombre propiamente dichos —habitantes originarios de la Banda Oriental, según, entre otros, DIEGO GARCIA (1527) OVIEDO, SCHMIDEL y la cartografía jesuítica de los siglos XVI y XVII— distinguimos los *Bohanes*, los *Guenoas* y los *Minuanes*.

Ninguno de estos grupos parece haber sido canoero.

Dichas parcialidades, empero —así como las restantes que desconocían la navegación (o no la practicaban con preferencia)— podían pasar de una a otra comarca del Plata con relativa facilidad, y ésto, tan sólo, gracias a la multitud de arrecifes que se extienden todo a lo largo del Uruguay medio, en especial del Salto Chi-

co hacia el Norte (Ceibalito, Arapey, Boycuá, Yacuy, El Tigre, Itacumbú, Paso de los Indios, etc., etc.); hasta la voz *Itapebí*, perteneciente a uno de ellos, en su traducción literal del Guaraní al castellano, significa, precisamente, "calzada de piedra".

En un documento de fines del siglo XVIII, respecto a lo último que hemos señalado, y confirmando con creces la existencia de Charrúas propiamente dichos en la zona que nos ocupa, se dice que el Uruguay, desde la confluencia del Miriñay, aguas abajo, "se precipita por la mayor y más vistosa de sus cataratas, llamada por esta razón el Salto-grande, en cual se reparte en tal dibersidad de pequeñas cascadas, que los Charrúas, habitantes de su banda Oriental, le pasan a caballo por encima de las piedras, aunque en las grandes crecientes, que son muy comunes, pasan también embarcaciones de porte".

Pocos son, por otro lado, los datos que tenemos de los *Bohanes*.

Según AZARA, en los primeros años de la conquista habitaban la costa oriental del Uruguay, al Norte del río Negro; ubicación ésta que, es bueno lo hagamos notar, condice perfectamente con una buena parte del hoy departamento de Salto, y, entre otros, confirman: en el acuerdo del día 9 de diciembre de 1723, el Cabildo de Buenos Aires, y el P. JOSE QUIROGA en su célebre mapa de las Misiones de la Compañía de Jesús, datado el año de 1749. En fin, el Capitán de Fragata JUAN FRANCISCO AGUIRRE, después de ratificar en su "Diario" las opiniones que preceden, agrega que muchos Bohanes se incorporaron más tarde a la reducción de Santo Domingo Soriano.

Los *Guenoas*, según el P. FRANCISCO XARQUE (1687), discurrían "por las tierras que hay entre dicho río (Uruguay) y las costas del mar del Norte, entre el cabo de Santa Catalina y el Río de la Plata".

Su presencia en la región de Salto, está, al menos, comprobada, por una importante referencia debida al P. BERNARDO NUSSDORFER, escrita a mediados del siglo XVIII, la que nos dice: "En el cerro llamado Ybití María se gradúan de Hechizeros los infieles Guenoas, allí se juntan, hacen su ajaba, se punzan, se taladran el cuerpo, y hacen mil diablurasa, hasta que se les aparece allí, encima del cerro, el demonio en forma visible. Este cerro Ybití María está en las cabezadas del río Yarapey", esto es: en el Arapey hacia sus puntas, opinando, por nuestra parte, que el accidente orográfico de referencia, debe ser, sino el cerro Negro, el Chato o el Cachorro, en apariencia —y más probablemente—, el del Vichadero, existente sobre la parte limítrofe con el departamento de Artigas.

En cuanto a los *Minuanes*, según, tan sólo, el testimonio de AZARA, éstos eran indios de las llanuras septentrionales del Paraná, los que, hacia 1730, pasaron a la margen oriental del Uruguay, donde se unieron en estrecha y duradera alianza con los Charrúas, para combatir a los españoles.

Ocuparon, de esta suerte, según lo corroboran diversos documentos, una buena porción de nuestro territorio, en especial las comarcas situadas al Sur del río Negro, de donde, parece, desplazaron el resto de los Charrúas hacia el Norte, y por el Oeste, a la mesopotamia, habiendo llegado a extenderse ellos, por el Levante, hasta cerca de las lagunas Merim y de los Patos.

Empero, a fines del primer tercio del siglo XIX, se hallaban errantes con los Charrúas en la región noroccidental del país, como de esta suerte, aparte de AZARA y ALCIDE D'ORBIGNY (1839), lo atestigua el mapa intitulado "CARTE GENERALE/D U/PARAGUAY/ et de/la Province/DE BUENOS-AYRES" (que ubica la "*N. Charrua et Minuan*" en nuestro territorio aguas abajo del Salto Chico) y AUGUSTE DE SAINT-HILAIRE, quien en su diario datado en Salto Grande, el 14 de enero de 1821, dice: "Ambas naciones se han unido hace ya largo tiempo, lo que hace se de indistintamente ambos nombres a la población actual".

Los indios de la familia Charrúa se dedicaban principalmente a la caza, aunque tambien practicaban la pesca y la recolección. Usaban al efecto la bola perdida, boleadoras de dos y tres ramales, arco y flecha cortos, con empleo de carcaj, dardo, lanzas y honda. Antes, su vivienda consistía en un cuadrado hecho de cuatro estacas, abierto por delante y sin techo, con paredes de esteras formadas de juncos. Pero, después, tuvieron chozas con ramas arqueadas cubiertas de cueros. Su vestido, aparte de un delantal, consistía en el *quillapí* o manto de pieles, que de ordinario usaban con el pelo para adentro y adornada la superficie externa con pinturas geométricas. Los hombres tenían barbote, y las mujeres, al llegar a la pubertad, se tatuaban. Los primeros, en el duelo, ayunaban, martirizándose, y las mujeres se cortaban una falange de los dedos. A los muertos los enterraban haciendo una excavación poco profunda en la cumbre de algún cerro, cubriéndola con ramas y piedras.

Escasas resultan, finalmente, las noticias que, en relación a nuestro territorio, tenemos de los *Guaraníes*, que eran canoeros tanto o más intrépidos que los Chaná-timbúes.

LUIS RAMIREZ, en su célebre carta, que fechó en el Puerto de San Salvador, el 10 de julio de 1528, se limita a decir: "aquí. con nosotros. esta. otra jeneraçion que son. nros. amigos los quales. Se llaman. Guarenis... estos. andan dellamados por esta tierra y por otras muchas. *como. cosarios.* a cabsa de. ser. enemigos de todas estotras naciones (Chanáes, Beguáes, Chaná-timbúes, etc.) y de otras muchas que adelante dice son jente muy traydora, todo lo que azen es con trayción" (Subrayado nuestro).

Y, más adelante, agrega: "estos comen carne vmana".

DIEGO GARCIA, por su parte, en su afamada "Memoria", anota por dos veces la antropofagia entre los Guaraníes.

Así, remitiéndose a la costa atlántica de San Vicente, en 23º cuenta que: "esta una gente allí... qcomen carne umana yes muy buena gente amigos mucho de los xpistianos qse llaman topies", esto es: *Tupíes*.

Por lo demás, al hablarnos de los Guaraníes de la fortaleza de Sancti Spíritus, dice: "estos comen carne humana como arriba digo".

De todo lo que antecede, más el dato *abitan en las yslas*, podemos señalar que los indios de la estirpe guaranítica, afines a los *Tupíes o TAPES* (éstos invadieron por tierra nuestro país hacia el noreste), se derramaban como piratas por estas comarcas, principalmente en el litoral y un buen trecho del estuario, debiendo, para ello, haber habitado, permanentemente, o en forma transitoria, aparte de las del Paraná, muchas islas de los ríos de la Plata y Uruguay.

Estas aseveraciones se hallan corroboradas por algunas referencias más directas.

Así, según RUY DIAZ DE GUZMAN (1612), los Guaraníes habitaban la isla de Martín García; consta, asimismo, en un documento del siglo XVI, que ellos fueron los que ultimaron a JUAN DIAZ DE SOLIS; y, por último, según HERNANDO DE MONTALVO (1579) e IRALA, los mismos ocupaban la tierra firme contigua, por lo menos hasta las inmediaciones del arroyo San Juan.

Finalmente, la cultura Guaraní estaba basada, en especial, en el cultivo de la tierra, por más de que también practicaban la caza, pesca y recolección. Tenían viviendas de troncos y hojas y otras de sección redonda, con paredes de barro y paja. Por lo demás, andaban completamente desnudos, pero las mujeres usaban un cubresexo de plumas, de diferentes colores. Su adorno era el barbote, y, por armas, tenían arcos, flechas y macanas, generalmente de gran tamaño. A los muertos los enterraban en grandes tinajas de barro.

B lingüística

Salvo *Guaraníes* y *Tapes*, ninguna de las otras parcialidades indias del Uruguay, hasta el momento enumeradas, parece hablaron, como idioma propio, la lengua paraguaya.

De esta suerte —aparte de ser, según AZARA, la lengua de los *Gualachíes*, del grupo *Guayaná* distinta de la Guaraní—, que los Yaros no eran parientes lingüísticos de esa estirpe, así no lo demuestra, en manera cabal, una oportuna referencia del P. SEPP a un intérprete de dicha parcialidad, el cual "sabía muito ben a lingua paraguaia e até a espanhola", lo que, en resumidas cuentas, viene a significar, precisamente, que la *lengua paraguaya*, esto es: el Guaraní, no era su propia lengua.

Por lo demás, LOPE DE SOUZA, en igual forma, nos da claramente a entender que una parcialidad *Chaná-timbú*, que halló en la costa de San José no hablaba aquel idioma, pues no fue entendida su lengua por los intérpretes de Guaraní que llevaba, "nem era como a do Brasil".

Y MARTIN DEL BARCO CENTENERA, refiriéndose a los *Charrúas* propiamente dichos, se pronunció en esta forma contra el supuesto origen guaranítico de la lengua de aquellas gentes: "Un Guaraní que entre ellos se ha criado, Que de lengua servía, ha sido preso".

El pretenso *Idioma de la Nación Chaná*, del P. DAMASO ANTONIO LARRAÑAGA, que evidentemente, nada tiene de Guaraní, de acuerdo a una cita del Capitán AGUIRRE y la opinión del Dr. SALVADOR CANALS FRAU, parece que el *Bohan*, esto es: una lengua que aunque con reservas, consideramos integrante de la familia Charrúa.

Con relación, ahora, a los *Minuanes*, amén de los dichos por AZARA y DIEGO DE ALVEAR (lo mismo, del primero decimos, con respecto al Bohan), el Dr. JOSE DE SALDHANA que los conoció en 1786, formula así el rechazo: "hé a sua Linguagem muito differente da dos Tapes".

Finalmente, según expresara ya LORENZO HERVAS (1784), que tuvo a la vista el catecismo *Guenoa* del P. JOAQUIN CAMAÑO, el lenguaje de este grupo nada tenía que ver con los idiomas paraguayos.

Cabe agregar a continuación que el Dr. RUDOLF RIEMEL SCHULLER, en diversas publicaciones, defendió la filiación *Guaycurú* de la familia lingüística Charrúa, pero su tesis tuvo poco éxito.

En cuanto a las pruebas de la filiación *Kaingang*, defendida por SERRANO, éstas son, sin duda, insuficientes, como de esta suerte lo sostiene el Dr. HERBERT BALDUS, director del Museu Paulista.

Don SIXTO PEREA Y ALONSO, por último, afirmó con todo aplomo que los indios de esta Banda Oriental del Uruguay, antes y al tiempo del descubrimiento, hablaban dialectos de la estirpe lingüística *Arawak*. Que su hipótesis es equivocada, así nos lo demuestra una reciente publicación de OLAF BLIXEN.

C antropología

Aparte de las noticias generales suministradas por la documentación jesuítica respecto a los caracteres físicos más salientes, el relato sobre el particular de determinados viajeros y conquistadores, y aún, posteriormente, importantes detalles somatométricos (o hechos *in vivo)*, reunidos en torno a dicha cuestión por algunos naturalistas a la par de d'ORBIGNY, tan sólo conocemos la existencia de un esqueleto de sexo femenino y grácil constitución, como el único descubierto, medido y hasta el momento estudiado para todo el territorio del departamento de Salto, y que proviene, a estar acordes con nuestros datos, de un interesante "túmulo funerario", compuesto de una mezcla de piedras y tierra, situado en la cumbre del cerro Charrúa, en la vecindad de la confluencia del Tangarupé en el Arapey; yacimiento arqueológico éste hacia el que, más abajo, volveremos a insistir nuevamente, ofreciendo detallada información.

En tanto, séanos permitido resumir las investigaciones antropológicas realizadas en otras partes del país, y noticias que, gracias a algunos viajeros, tenemos acerca del aspecto físico de sus primitivos pobladores.

Así, entre los últimos, nos encontramos con los datos de AZARA, que, hablándonos en general de los *Guayanás*, señala que su talla no cedía a la española, y era bien proporcionada. La comparación, sin duda, se refiere a españoles del Sur, que, como se sabe, figuran entre los más bajos de la península.

El P. SEPP, en relación a los *Yaros*, dice: "tienen casi la figura de los europeos, aunque son más bajos, con piernas y brazos más gruesos".

Por su parte, OVIEDO manifiesta que los Chanáes, integrantes del grupo *Chaná-timbú*, eran "de alta estatura".

En cuanto a los *Charrúas* propiamente dichos, d'ORBIGNY establece la talla media de los hombres en 1 m. 68, y en mm. 10 menos la de las mujeres.

De los *Minuanes*, LARRAÑAGA dice: "Su estatura es prócer y muy membrudos".

Nada sabemos, sin embargo, sobre este asunto, en relación a los *Bohanes* y *Guenoas*, por más de que, hemos observado, algunos autores, a la par de QUIROGA, en lo cultural, y en lo lingüístico HERVAS, asimilan ambas parcialidades a los demás componentes de la familia Charrúa.

Los *Guaraníes* eran de estatura mediana a baja. AZARA dice que median dos pulgadas menos que los españoles, mientras que d'ORBIGNY les asigna 1 m. 62 a los hombres y 1 m. 49 para las mujeres.

En cuanto a las investigaciones antropológicas realizadas en otras partes del país, destacamos: en el Este, el aborígen *paleoamericano* (perteneciente, según PAUL RIVET, al aporte *melanesoide* del poblamiento primitivo de América), esto es: a una población de baja talla, con cráneo alargado y nariz y cara corta, predominando el tipo racial *fuéguido* sobre el *láguido* (que, según JOSE IMBELLONI, corresponden, desdoblado el aborígen paleoamericano en dos distintos estratos, a los aportes *tasmanoide* y *melanesoide)*; en el Oeste, en general, aparte de predominar el tipo *amazónido* (del aporte *mongoloide*, de estatura mediana y cráneo escencialmente ancho) habitaba una población de talla media a alta, con variedad de formas craneanas, escencialmente alargadas, y muy similares a las que LUIS MARIA TORRES, y otros, señalaran para la región déltica argentina; en fin, resultan fácilmente asimilables al tipo *pámpido* (del aporte *australoide)*, los restos hasta ahora encontrados en la región central del país, y esto no sólo por su tamaño —estatura alta y a veces altísima—, sino también por su robustez y conformación general.

II arqueología

Fue DANIEL GRANADA, en ambas ediciones de su *Vocabulario rioplatense razonado*, aunque en forma escueta, uno de los primeros en ocuparse, entre las "antigüedades", de la arqueología de la región de Salto.

Así, tocantes a esta ciencia y región, destacamos, principalmente, los cinco artículos que siguen: bichadero, bola erizada, bola pampa o charrúa, disco afilado, y finalmente, mortero chato.

"La Prensa", de Salto de los últimos días de 1891, al señalar que no habrían de faltar en el país personas que poseyeran objetos arqueológicos, aseveraba al respecto: "Aquí mismo conocemos a varias, entre ellas el Sr. Dr. D. Daniel Granada, que ha hecho un buen acopio de esas curiosidades". Muchos de los objetos que describe, se hallan actualmente en los Museos Pedagógico y Nacional de Historia Natural, donde hemos podido estudiarlos.

Posteriormente, dichos restos materiales fueron coleccionados por otras personas en la región que nos ocupa (El Sr. JOHN JONES, las Sras. IRENE JONES DE GRASSO Y CELINA JONES FLETCHER DE SCHULLER, el Sr. ANTONIO MARIA APA LUCAS, el Ing. JORGE AZNAREZ, e incluso nosotros, en el correr de 1953).

Es en base a las observaciones recogidas que a continuación estudiaremos las culturas y yacimientos del territorio de Salto.

A las culturas

La *cultura lítica del sur brasileño* se caracteriza en Salto, en especial, por la presencia en su suelo de *itaizás* y *pilones*.

Entre los primeros existe un típico ejemplar hallado aisladamente, en 1952, arando un campo en la estancia del Sr. ANTONIO PASCALE, cerca de la estación Itapebí. Por lo demás, el número de estas piezas en territorio uruguayo, si bien esporádico, es más abundante del que generalmente se cree. Conocemos, entre otros, ejemplares de Parada María (Depto. de Artigas), Cañada del Tigre (Depto. de Paysandú), Cañas (Depto. de Tacuarembó), Mercedes (Depto. de Soriano) y San Gregorio y Las Tunas (Depto. de San José).

En cuanto a los pilones, la pieza más larga que conocemos procede, precisamente, de Salto de la localidad de Piedra Sola, habiendo integrado la colección del Prof. JOSE H. FIGUEIRA por donación del Dr. GRANADA, según documentos que, inéditos, poseemos en nuestro archivo. Es un pilón liso, como otros hallados en Artigas, Rocha y Paysandú; empero, también los hay grabados, dándole al conjunto un aspecto fálico, lo que viene a corroborar la opinión de SERRANO de que tales piezas son "símbolos de autoridad política y religiosa".

Pero aparte de itaizás y pilones, también están las *piedras labradas*. Estas pueden dividirse en placas y cilindros, presentando una amplia área de dispersión por la zona noroeste del país, tanto, que de 35 ejemplares que conocemos, más de la mitad proceden de las islas de Salto Grande.

La segunda cultura que nos interesa es la de *vinculaciones paranaenses*, debiendo distinguir dos etapas en su evolución: la *modalidad básica del litoral* y la de los *ribereños plásticos*. La primera ha dejado una alfarería que, aunque grabada, no presenta asas, vertederos ni apéndices zoomorfos. La segunda, en cambio, aporta elementos ceramísticos nuevos (incluso figuras zoomorfas). Gran parte de la modalidad básica del litoral se transforma, entonces, en la de los ribereños plásticos, y el resto, que ha quedado al márgen de los nuevos procedimientos, subsiste sin haber recibido su difusión, llamándose por ello, desde entonces, modalidad básica persistente.

Los bordes procedentes de las islas de Salto Grande publicados hace algún tiempo por el Sr. EDUARDO F. ACOSTA Y LARA, pertenecen a la primera, correspondiendo a la segunda un fragmento de *alfarería gruesa*, igualmente recogido en Salto, que forma parte del Museo del Prof. FRANCISCO MAZZONI, de Maldonado.

En el primer caso nos encontramos, además, con la decoración *ibicueña*, que resulta de una ornamentación hecha en base a puntos, y es típica de la costa noroccidental del Plata, si bien, muy esporádicamente, también se la halla al Este del río Uruguay, llegando hasta el departamento de Artigas. De Salto conocemos muy pocos fragmentos de esta alfarería.

En cuanto a la *cultura guaraní*, ésta se caracteriza por abundantes restos de cerámica, principalmente de grandes urnas funerarias, de base más o menos cónica, presentándose lisas, lisas con paredes pintadas o, por último, enteramente imbricadas. Las primeras suelen tener sus caras embadurnadas interiormente con ocres; las segundas ofrecen de ordinario dibujos lineales rojos y/o negros sobre fondo crema; y, finalmente, las terceras se presentan decoradas en su superficie externa con impresiones digito-pulgares o unguiculares.

De la región en estudio conocemos muchos fragmentos de estas urnas, procediendo, los principales, de las islas de Salto Grande.

Por lo demás, la cuarta cultura es la de *vinculaciones patagónicas*.

La industria de la piedra llegó aquí a un alto grado de perfeccionamiento. El más sencillo objeto se halla representado por las laminas, las que, por un trabajo secundario posterior, han originado sierras, rascadores, taladros, puntas de flecha, dardo y lanza, etc. etc.

Todos estos elementos son conocidos en el departamento de Salto.

Así, de las Barrancas Peladas del Espinillar procede la punta de lanza más larga que hasta el momento se ha logrado inventariar en el país.

A su vez, los núcleos, convenientemente trabajados, han originado otra extensa y más numerosa gama de objetos de piedra, entre los que distinguimos: percutores, bolas, discos, moletas, morteros, pulidores, etc.,

Estos elementos son igualmente conocidos en el departamento de Salto.

Así, el Dr. GRANADA poseía dos morteros, que describe como hallados en las inmediaciones de la ciudad de Salto, puntas del arroyo Ceibal, en la entonces chacra del Teniente Coronel BARTOLOME CABALLERO. Dicho autor, por lo demás, distingue las bolas lisas de las erizadas. Entre las primeras, describe varios ejemplares con surco, pero su colección también ofrece otros sin dicha ranura. Del segundo tipo, aparte de un ejemplar por él adquirido al Norte del Cuareim, en la última edición de su diccionario describe una pieza, posiblemente hallada en Salto. De todos modos, la presencia de bolas erizadas o rompecabezas en la región que nos ocupa es un hecho incuestionable, como así lo

demuestra el magnífico ejemplar hallado en Salto Grande por el Sr. CARACE HERNANDEZ, que posee el Sr. SERAFIN CORDERO CRIADO. En fin, GRANADA también describe dos discos como hallados en la márgen oriental del Uruguay. En su colección, empero, hemos visto nueve, en su mayoría tallados y provenientes del departamento de Salto.

Por último, cabe aquí referirnos, aunque más no sea brevemente, a la *cultura del Catalán*.

De la misma recogimos muestras, en el departamento de Salto, en enero de 1953, habiéndola denominado en el *32 Congreso Internacional de Americanistas, de Copenhague*, "industria lítica incipiente".

Las pruebas en favor de su remotísima antigüedad están todavía por verse, razón por la cual no nos referiremos a ella en las conclusiones del presente escrito.

De las cinco culturas mencionadas, la primera y dos últimas se extienden por regiones mediterráneas del departamento de Salto. Las restantes tan sólo ocurren por el litoral oriental del río Uruguay, siendo la de vinculaciones paranaenses, en general, continua, y discontínua la guaraní. Esta última, a diferencias de aquella (que se inicia tímidamente desde más allá de las islas de Salto Grande hacia el Sur), abarca el Uruguay, con sus tierras firmes y la casi totalidad de sus islas.

B los yacimientos

El *paradero* más importante de Salto se halla situado en las Barrancas Peladas del Espinillar, habiendo sido estudiado por SERRANO, en 1932.

Bajo el nombre de *cairnes* se conocen las tumbas construídas por amontonamientos de piedras que, por lo regular, se encuentran en la cumbre y aún en las faldas de algunos de nuestros cerros.

El departamento de Salto los tiene en gran escala, bastándonos para ello citar, aparte de los existentes en las localidades de Arerunguá y Sopas, el enterratorio indígena de "El Boquerón", de la estancia de la familia JONES, excavado por sus propietarios en el mes de enero de 1940.

Morfológicamente hablando, los *vichaderos* se distinguen de los sitios a que hemos hecho referencia, porque, aparte de no tener un destino funerario, consisten en verdaderos cercos formados a expensas de rústicas paredes de piedra y de muy escasa elevación.

En el departamento de Salto, también existen estos yacimientos, pero el Dr. GRANADA, al definirlos, los confunde con los cairnes.

Así, las dos pirámides que según él se encuentra en el Cerro Verde del Valentín, de Salto, a diez o doce pasos una de la otra, son, precisamente, sepulturas, y no sitios en donde, según fuentes etnográficas, sabemos iban los Charrúas a ayunar y procurarse aislamiento.

Con todo, dicho autor, sospechando ésto, dice así en su *Reseña histórico-descriptiva de antiguas y modernas supersticiones del Río de la Plata*: "A unos montones piramidales de piedra que suelen hallarse en los cerritos, llaman *vicheaderos* o *vichaderos*, por suponer erradamente que los formaban los charrúas para espiar tras ellos".

En cuanto a las piedras pintadas o *pictografías*, las únicas típicas que conocemos están en la región meridional del país.

Petroglifos, o grabados rupestres, en cambio, por vez primera los hemos descubierto en 1956 para el territorio uruguayo, existiendo en abundancia en Artigas. Es, por tanto, posible, puedan encontrarse en Salto.

A su vez, no conocemos ningún *túmulo* ni *sambaquí* (o amontonamiento de tierra y bivalvos de moluscos, respectivamente) para el departamento que estudiamos, pudiendo decir lo propio de los *Cerros de las Cuentas*, al menos señalados con esta denominación, aunque sí, los hay, en Paysandú.

Existen, empero, típicos *hallazgos aislados* (las urnas guaraníticas, por ejemplo) y aún algunos abrigos naturales de piedra, con evidentes rastros de ocupación primitiva, los que pudieron haber servido de refugio permanente o transitorio a los indígenas.

En fin, de propósito hemos dejado para el final un yacimiento bastardo, que participa del carácter de los túmulos y de los cairnes. Trátase, nada menos, que de un montículo funerario, que fuera explorado, hace ya muchos años, en las inmediaciones de Tangarupá, márgen izquierda del Arapey, por el Dr. SALVADOR DEBENEDETTI, habiendo sido, después, visitado por el Dr. FERNANDEZ MARQUEZ MIRANDA. Excavado últimamente por el escritor ENRIQUE AMORIM y el pintor ALDO PERALTA, dió, al igual que antes los había ofrecido, resultados insospechables. De conformidad con nuestra propia visita al lugar —que realizamos por especial atención de los señores ANTONIO COMPA, JOSE DA SILVA AMORIM y MARIO ALFREDO BORTAGARAY, en 1953— dicho túmulo funerario presenta las siguientes dimensiones: once metros de Este a Oeste, quince de Norte a Sur y dos metros cincuenta de máxima altura hacia la parte central. Aparte de los datos consignados al respecto en 1952 en el periódico *Verdad*, de Buenos Aires, y aún en *Tribuna Salteña*, de Salto, véanse también sobre el particular las interesantes noticias contenidas en el libro del Dr. MARQUEZ MIRANDA titulado *Región meridional de América del Sur*, publicado en México, en 1954.

CONCLUSIONES

En suma: antropológicamente hablando, el elemento racial *júeguido*, predominante en el Este sobre el *láguido*, es el más antiguo de todos, y provendría de la costa atlántica del Brasil meridional, donde, desplazado y mestizado con los invasores que lo movilizaban en su carrera hacia el Sur, formó la población de los *sambaquíes*. Pertenecen al mismo, aparte de algunos elementos de la *cultura lítica del sur brasileño*, aunque de manera un tanto dudosa, los restos del único esqueleto hasta el momento señalado para el departamento de Salto, provenientes de las inmediaciones del Tangarupá, del sitio arqueológico del cerro Charrúa, a que especialmente hemos hecho referencia.

Quienes habrían desalojado a dicho pueblo desde el Norte, llegaron, a su vez, en su desplazamiento, al territorio uruguayo, lo ocuparon en su mayor parte, prosiguiendo luego su marcha hacia la mesopotamia argentina, y, por último, arribaron a la Pampa, entablando, todo a lo largo de la zona de contacto, una cadena de cruzamientos con los *pámpidos*, dando por resultado la formación de pueblos metamórficos. A esta segunda oleada corresponderían, por lo menos, los *itaizás*, y, muy posiblemente, algunas *piedras labradas*, aunque no podemos asegurarlo.

Aparece entonces en el litoral del Uruguay, desde más allá de las islas de Salto Grande hacia el Sur, principalmente en el delta del río Negro, una tercera población, cuyo legado arqueológico más representativo fue la industria ceramística. A la misma pertenece la *modalidad cultural básica del litoral* y aún la de los *ribereños plásticos*, proveniendo del cruzamiento de los *láguidos* con los pueblos pampeanos, y, en su físico, habrían heredado la alta estatura de los *pámpidos* y la larga cuanto estrecha cabeza de los *láguidos*.

Se produce entonces la entrada tumultosa y violenta de una nueva población en escena. Trátase de la portadora de la *cultura de vinculaciones patagónicas*, a la que, por ejemplo, pertenecen los objetos hallados en el yacimiento de las Barrancas Peladas del Espinillar. Procedente de Patagonia, por el Oeste, a través de los arrecifes del Uruguay, irrumpe en el área de nuestras llanuras, empujando los ocupantes *láguidos* contra el litoral y deteniendo aún el avance del pueblo déltico hacia el Este. Eran de alta estatura, muy fornidos, de recia musculatura y reunían las caraterísticas del substractum más fuertemente australoide: el *pámpido*.

Y ya cercana la conquista, tenemos la presencia espor ca de una última población *amazónida*. Proveniente de selva brasileña, fue la que bajó las urnas de cerámica ra sus enterratorios, dejando lisas, decorandolas con un racterístico imbricado, o, fi mente, pintandolas.

Una vez llegados a este p to se nos presenta naturalm te la cuestión de saber cu eran esos pueblos y que vin laciones tenían con los halla por el conquistador en nue territorio en el momento de d cubrirlo y desde entonces c signados por la historia.

De conformidad con la d tribución geográfica de los h llazgos arqueológicos, más complemento de las conclus nes etnográficas, lingüísticas aún antropológicas, proponen lo siguiente cuadro.

1) La primera oleada que i vadió nuestro territorio, pro niente del Brasil, fue únicam te conocida en la región del te de nuestro país; y ello sólo a través de sus descendi tes: la tribu de los *Arachan*

2) El segundo pueblo, fr mentado por el violento cho de los invasores pampean formó grupos dispersos, debi dose distinguir aquí, entre ell principalmente, a los *Yaros Ibirayaras*.

3) La tercera oleada la as namos a los *Chaná-timbúes* c sus tres subdivisiones conoci para el territorio uruguayo: *Ch náes y Chaná-beguáes*, a los q pertenece la *modalidad cultu básica del litoral* (a los seg dos, exclusivamente, la alfa ría *"ibicueña"*), y la *modalid de los ribereños plásticos*, q el Sr. ACOSTA Y LARA as na a los *Chaná-timbúes* prop mente dichos.

4) El cuarto pueblo, en ca bio, corresponde al grupo étn más característico y afamado nuestro territorio: el *Charr* con los indios de este nomb propiamente dichos, los *Gu noas*, los *Minuanes* y los *Boh nes*. Los últimos serían los m dudosos dentro de este gr complejo.

5) Por último, se identific fácilmente los mongoloides po treramente llegados con los *Gu raníes*. Fueron estos verdade piratas del río Uruguay, los a solutos dueños del mismo, victimarios antropófagos JUAN DIAZ DE SOLIS, portadores de la lengua que f comunicada al conquistador, que convivieron con el misi nero, y aquellos que, como b queanos del español, "dejar —según atinadamente lo obse vó JUAN IGNACIO MUÑOA— diseminados por nuestro terr torio, a manera de mojones i perecederos de su paso, los s gestivos y dulces nombres nuestra toponimia".

JOSE JOAQUIN FIGUEIR

UN CUENTISTA
HORACIO QUIROGA



Quiroga nace en Salto en 1878 (diciembre 31), en las postrimerías de esa generación del 900 que impuso el Modernismo en nuestro país. Desde los primeros esbozos que recoge un cuaderno de composiciones juveniles, copiados con rara caligrafía y rebuscados trazos (las tildes de las t, los acentos, parecen lágrimas de tinta) hasta las composiciones con que se presenta al público de su nativa Salto, en una Revista estrictamente juvenil, su iniciación literaria muestra claramente el efecto que en un adolescente romántico ejerce la literatura importada de París por Rubén Darío, Leopoldo Lugones y sus epígonos. Para Quiroga, el poeta argentino es el primer maestro. Su *Oda a la desnudez*, de ardiente y rebuscado erotismo, le revela todo un mundo poético.

Las lecturas (Edgar Poe sobre todo) lo ponen en la pista de un decadentismo que hacía juego con su tendencia ligeramente esquizofrénica, con su hipersensibilidad natural, con su hastío de muchacho rico hundido en una ciudad del litoral.

La prueba de fuego para toda esa literatura mal integrada en la vida es el viaje a París en 1900: viaje del que queda un *Diario* que publiqué por vez primera en 1950. Allí se ve a Quiroga (el Quiroga de antes de Misiones), allí se ve a Horacio que sueña con la conquista de la gran ciudad, de la capital del mundo, recibiendo en cambio revés tras revés que si no matan de inmediato la ilusión la someten a dura prueba. Pero si en París Quiroga pudo añorar (y llorar) la tierra natal, de vuelta en Montevideo, olvidado del hambre y las humillaciones pasadas, en medio de los amigos que escuchan boquiabiertos las lacónicas historias que deja escapar el importante viajero, renace el decadente.

Funda con amigos el Consistorio del Gay Saber, cenáculo bohemio y escandaloso; gana un segundo premio en el Concurso de Cuentos organizado por *La Alborada* (Rodó y Viana eran jurados); recoge sus versos, sus poemas en prosa, sus delicuescentes relatos, en un volumen *Los arrecifes de coral* cuyo contenido y cuya portada (una mujer ojerosa y semivestida, anémica, a la luz de una vela) caen como piedra en el charco de la quietud burguesa del Montevideo 1901. El decadente triunfa. París vuelve a ser el sueño. Entonces, accidentalmente, Quiroga mata a Federico Ferrando, su mejor amigo. El sueño es sustituído por la sórdida realidad de una cárcel, de un juicio. Quiroga no aguanta y va a refugiarse a brazos de una hermana mayor que vive, casada, en Buenos Aires. Abandona el Uruguay para siempre.

Pero no cierra su etapa modernista. Esta herida cicatriza superficialmente, como otras. Cuando escribe, y aunque ya ha visitado el Chaco y ha tenido sus primeras experiencias de colono tropical, cuando toma la pluma o el lápiz, Quiroga sigue explorando sus nervios doloridos y a flor de piel, sigue repitiendo las alucinaciones de Poe (*El crimen del otro* es una réplica del norteamericano), sigue estudiando y produciendo los efectos, ingeniosos en el origen pero al cabo mecánicos, del maestro Maupassant. Quiroga vive una experiencia por un lado, aunque por otro (por el de la creación) continúa atado al decadentismo. Su segundo volumen, *El crimen del otro*, es modernismo puro.

Es cierto que el joven ya consigue disimular mejor la histeria, que ya domina el horror y no necesita (como en los crudísimos relatos de la *Revista del Salto*) nombrar lo repugnante para hacérselo sentir al lector. Pero todavía su cantera es la literatura leída, la huella dejada por otros escritores en él, y no el trabajo fascinante de la realidad. A Rodó le gustó el nuevo libro, y se lo dice a Quiroga en una carta (cuyo borrador es de abril 9, 1904) en la que hay una velada censura para el primer libro. Rodó que era estéticamente modernista aunque tuviera tantos reparos éticos para la actitud decadente que escudaba esta tendencia, acierta: el modernismo de *Los arrecifes de coral* era pura estridencia y desorden, la chambonada del que se estrena, y el modernismo de *El crimen del otro* ya indica una primera maduración. Lo que no pudo ver entonces Rodó (tampoco lo veía su autor) era que el libro señalaba la culminación y clausura de una etapa. Ya Quiroga empezaba a descubrir, literariamente, el mundo real en que estaba inmerso, no menos fantástico o fatal que el otro.

A medida que descubría la realidad y se sumergía gozosa y paulatinamente en ella, dejaba caer algunas obras con las que liquidaba su deuda con el Modernismo: ese largo cuento, de origen autobiográfico según Leopoldo Lugones, que se titula *Los perse-*

guidos y la novela *Historia de un amor turbio* (1908), más autobiográfica aún ya que el protagonista (y no el testigo) es el propio Quiroga apenas disfrazado. Y aun en un libro como *Cuentos de amor de locura y de muerte* en que dominan los relatos misioneros, es posible encontrar algunos en que se perfecciona, hasta sus más sutiles efectos, la técnica del cuento poeiano. Tal vez el mejor sea *El Almohadón de pluma* (publicado por vez primera en julio 13, 1907)), en que la extraña muerte por consunción de una joven desposada tiene como origen un monstruoso insecto escondido entre las plumas. El marco de la historia (una casa lujosa y hostil, un ambiente de otoño) así como la fría e inhumana objetividad del narrador indican bien a las claras el parnasianismo exasperado que es el mejor sello del modernista. Pero ya el mismo libro revela otro Quiroga.

DESCUBRIMIENTO DEL MUNDO Y DE SI MISMO

La invención de Misiones es gradual. Hay una primera visita como fotógrafo de la expedición a las ruinas jesuíticas y que sirve para deslumbrar al joven. Misiones (la selva, la vida dura, el peligro de muerte como compañero constante) es el reverso de París y por eso mismo tan atractivo para este hombre en perpetuo estado de tensión. Quiroga decide volver y vuelve en una primera intentona que lo lleva al Chaco, como industrial más o menos fracasado. Este ensayo no es más que el error necesario para ajustar mejor la puntería. Compra tierras en San Ignacio donde se instala como colono en 1910.

El descubrimiento literario de Misiones tarda un poco más y se produce en varias etapas. Uno de los primeros y mejores cuentos de ambiente rural es *La insolación* (marzo 7, 1908). Ocurre todavía en el Chaco; Quiroga está demasiado cerca del descubrimiento y la fascinación para poder incorporar la realidad entera del mundo en que vive. El Chaco está presente no sólo en ese magnífico cuento de alucinación y misterio (los perros ven al amo, convertido en la Muerte, un día antes de que aquel caiga fulminado por la insolación); también está en algunos de sus mejores relatos de entonces: en *Los cazadores de ratas* (octubre 24, 1908) en que se dramatiza otra superstición campesina: la de que las víboras vuelven para vengarse al sitio en que se ha matado a su pareja; en *El monte negro* (junio 6, 1908) que a pocos años de distancia cuenta un episodio de sus luchas con la naturaleza chaqueña y mezcla sabiamente el humor a la épica.

Pero Misiones empieza a aparecer ya hacia 1912, cuando Quiroga ha instalado su hogar (la mujer, los hijos que llegan) y el mundo que lo rodea se va colando de a poco en su literatura. Son sus *"cuentos de monte"*, como él los llama en carta a José María Delgado (junio 8, 1917), esos cuentos que manda a Buenos Aires y sin saber cómo serían recibidos: *"Cuando escribí esa tanda de aventuras* (le cuenta al amigo) *vivía allá y pasaron dos años antes de conocer la más mínima impresión sobre ellos. Dos años sin saber si una cosa que hemos escrito gusta o no, no tienen nada de corto. Lo que me interesaba saber, sobre todo, es si se respiraba vida en eso; y no podía saber una palabra. (...) De modo que aún después de ocho años de lidia, la menor impresión que se me comunica sobre eso, me hace un efecto inesperado: tan acostumbrado estoy a escribir para mí sólo. Esto tiene sus desventajas, pero tiene, en cambio, esta ventaja colosal: que uno hace realmente lo que siente, sin influencia de Juan o Pedro, a quienes agradar. Sé también que para muy muchos, lo que hacía antes (cuentos de efecto, tipo "El almohadón") gustaba más que las historias a puño limpio, tipo "Meningitis", o las de monte. Un buen día me he convencido de que el efecto no deja de ser efecto (salvo cuando la historia lo pide) y que es bastante más difícil meter un final que el lector ha adivinado ya: tal como lo observas respecto a "Meningitis"*.

La carta da la perspectiva de 1917, cuando Quiroga recoge en un volumen grueso, sus relatos de tres lustros. Pero hacia 1912, cuando empieza a escribir sus cuentos de monte, allá en San Ignacio, lejos de toda actividad literaria, y solo, la historia era distinta. Quiroga hollaba caminos nuevos y no sabía. De ahí que la confidencia a José María Delgado tenga tanto valor. Pudo seguir la ruta ya conocida del Modernismo; pudo continuar escribiendo cuentos basados en otros cuentos (Borges resumió un día su oposición generacional a Quiroga en esta frase lapidaria e injusta: *"Escribió los cuentos que ya habían escrito Poe o Kipling"*). Pero la realidad se le metía por los ojos y tocaba dentro de él una materia suya desconocida. Misiones era descubierta pero al mismo tiempo Misiones lo descubría, o revelaba. Entonces Quiroga escribe y publica *A la deriva* (junio 7, 1912), *El alambre de púa* (agosto 23, 1912), *Los inmigrantes* (diciembre 6, 1912), *Yaguaí (diciembre 26,* 1913), *Los mensú* (abril 3, 1914), *Una bofetada* (enero 28, 1916), *La gama ciega* (junio 9, 1916), *Un peón* (enero 14, 1918), junto con otros tal vez menos logrados. En todos ellos se ve y se siente la naturaleza de Misiones, sus hombres y sus problemas.

La visión es todavía externa. Aunque el narrador ha alcanzado una habilidad enorme, aunque cuenta exactamente lo que quiere y como quiere, la creación, de magnífica objetividad, es limitada.

Porque el narrador está notoriamente ausente de ella: es un testigo, a veces hasta un personaje secundario del relato, pero no está él entero, con sus angustias y su horrible sentido de la fatalidad personal. Reconoce y muestra el destino que se desploma sobre los otros, pero cuando es él el implicado, la historia adquiere un leve tono humorístico (como pasaba en *El monte negro* o como pasa en esa otra espléndida revelación autobiográfica que es *Nuestro primer cigarro*, enero 24, 1913, con su rica evocación de la infancia salteña).

En esta segunda etapa de su obra creadora, cuando ya ha descubierto Misiones y ha empezado a incorporar su territorio al mundo literario, Quiroga todavía cierra demasiado las líneas de comunicación que van de lo hondo de su alma y experiencia a la su-

perficie de la realidad en que vive. Estos cuentos están escritos (en San Ignacio, y más tarde, desde 1915, en Buenos Aires) por un hombre que ha quedado viudo a los tres años de casado, viudo con dos hijos pequeños, viudo por el horrible suicidio de su mujer. Quiroga entierra este hecho en lo más secreto de sí mismo, continúa viviendo y escribiendo, pero cerrado en lo más íntimo, registrando implacable el trabajo de la fatalidad sobre los otros y esa horrible culpa inconsciente que los hace víctimas ante una sabiduría más penetrante que la de la inteligencia.

Los libros de esa época —*Cuentos de amor, de locura y de muerte* (1917), *Cuentos de la selva para los niños* (1918), *El salvaje* (1920), *Anaconda* (1921)— recogen la enorme cosecha en un desorden deliberado. Quiroga mezcla los cuentos de monte con los restos de su experiencia modernista y las nuevas invenciones literarias. Cada volumen es heterogéneo y produce la impresión (que él buscaba, a la zaga de Meriméc) de mostrar cuentos de muchos colores. Pero en la impresión del lector se imponen los relatos misioneros, esos que revelan a Quiroga a un vasto público y lo revelan, paulatinamente, a sí mismo.

LA VERDADERA CREACION

El tercer período, el verdaderamente creador, ocurre hacia 1918 y se extiende con intermitencias cada vez más pronunciadas hasta 1930. Quiroga no ha vuelto a Misiones si no es en breve estancia; está radicado en Buenos Aires y participa activamente de la vida literaria. Impone su figura taciturna, su soledad en compañía; es un maestro y en torno suyo se agrupan otros maestros y los jóvenes. Poco durará este esplendor porque ya hacia 1925 se produce el estallido de una nueva experiencia generacional. Con *Martín Fierro* como órgano publicitario, con Ricardo Güiraldes como figura central, con Macedonio Fernández como prócer heterodoxo, el grupo que capitanean Evar Méndez y Jorge Luis Borges llega a transformar el cuadro Para cierto nivel literario estos jóvenes no existen: ese nivel de las revistas de gran circulación en que Quiroga es reconocido; pero en otro nivel, que irá creciendo paulatinamente, los jóvenes preparan el juicio del mañana. Ese juicio es adverso a Quiroga.

En 1926 se publican *Los desterrados*, el mejor libro, el más homogéneo de Quiroga. Pero el mismo año se publica también *Don Segundo Sombra* y los jóvenes de entonces lo proclaman el libro máximo: la prueba de que la literatura argentina podía ser gauchesca y literaria a la vez, que las metáforas del ultraísmo (sucursal de los ismos europeos) podían usarse para contar una historia rural. Las asperezas estilísticas de Quiroga, sus tipos crudos y nada poetizados, parecieron la negación de un arte que se quería (a toda costa) puro. Quiroga fue condenado sin ser leído.

Esto que ocurría en el nivel de nueva literatura de élite estaba desmentido por el éxito en otro plano. Quiroga era editado y reeditado; en Madrid la poderosa *Espasa Calpe* lo incluía en una colección de narradores junto a Julien Benda, Giraudoux, Proust y Thomas Hardy (también estaba, ay, Arturo Cancela); la revista de bibliografía *Babel* (órgano de la editorial de mismo nombre que publicaba sus obras) le dedica un número extraordinario en que se recogen los juicios más laudatorios a que pueda aspirar el delicado ego de un poeta.

Era la apoteosis en vida y, complementariamente, el comienzo de la declinación. Para Quiroga era otra cosa. Esa serie de relatos que culminan con el volumen magistral de *Los desterrados* encierra su obra maestra de narrador: el momento en que la fría objetividad del comienzo, aprendida en Maupassant, ensayada a la vera de Kipling, da paso a una corriente más profunda y no por ello menos objetiva. El artista entra dentro de la obra. Esto no significa que sustituya a la obra. Significa que el relato ocupa ahora no sólo la retina (esa cámara fotográfica de que habla el irónico Cristopher Isherwood) sino las capas más escondidas y personales de la individualidad creadora. Desde allí crea ahora Quiroga.

Ya no está en Misiones, o está poco en Misiones. Pero desde esa honda asimilación de Misiones que encuentra en sí mismo, escribe. En un tono en que se mezcla la vivacidad de la observación directa con la pequeña distancia del recuerdo escribe la historia de *Van-Houten* (diciembre 1919), la de *El hombre muerto* (junio 27, 1920), la de Juan Brown y Santiago Rivet de *Tacuara-Mansión* (agosto 27, 1920), la de *La cámara oscura* (diciembre 3, 1920), en que su propia angustia ante la muerte de un ser querido aparece sutilmente transpuesta, la de *El techo de incienso* (febrero 5, 1922) en que el sesgo humorístico permite liberar mejor su esfuerzo sobrehumano al tratar de cumplir, en medio de la selva, y simultáneamente, las funciones de Juez de Paz y carpintero, la de *Los destiladores de naranja* (noviembre 15, 1923), la de *Los precursores* (abril 14, 1929), que contiene el mejor, el más sano testimonio sobre la cuestión social en Misiones.

En todos esos relatos, muchos de los cuales van a integrar *Los desterrados*, Quiroga desarrolla una forma especial de la ternura: esa que no necesita del sentimentalismo para existir, que puede prescindir de la mentira y de las buenas intenciones; la ternura del que sabe qué cosa frágil es el hombre pero que sabe también qué heroico es en su locura y qué sufrido en su dolor, en su genial inconsciencia. Por eso sus cuentos contienen algo más que la crónica de un ambiente y sus tipos, son algo más que historias trágicas, o cómicas, de un mundo extraño. Son profundas inmersiones en la realidad humana hechas por un hombre que ha aprendido a liberar en sí mismo lo trágico y hasta lo horrible.

En ningún lado mejor que en *El desierto* (enero 4, 1923) y en *El hijo* (enero 15, 1928) ha alcanzado Quiroga ese dificilísimo equilibrio entre la narración y la confesión que constituye su más sazonada obra. Allí el hombre que nunca quiso hablar del suicidio de su primera esposa, ese hombre duro e impenetrable, se entrega al lector en el recuento de sus alucinaciones de padre. Los relatos están escritos muchos años después del suceso (o sueño) que los originó, cuando ya sus hijos son grandes y empiezan a separarse naturalmente de su dura y tierna tutela. Pero es en esa distancia (la emoción recogida en la tranquilidad de que hablaba, y tan bien, Wordsworth), es en esa muerte de la emoción, como el mismo Quiroga aconsejaba, donde reside la clave del sentimiento que transmiten ambos relatos.

Son *esencialmente* autobiográficos, lo que significa que no lo son en su anécdota. Quiroga no murió y dejó abandonados a sus hijos pequeños en la selva, como Subercaseaux el protagonista de *El desierto;* tampoco Darío Quiroga murió al cruzar, con una escopeta en la mano, un traicionero alambrado, como ocurre en *El hijo*. Pero si esos cuentos nos revelan anécdotas imaginarias, no son imaginarios los sentimientos que encierran: ese amor paternal, esa ternura sin flaccideces que constituyen el centro mismo de la personalidad de este ser hirsuto y solitario que fue Quiroga.

Y la misma perfección de ambos relatos su cuidadosa preparación del efecto final, a través de un juego calculado de anticipaciones y desvíos, en que el fatal desenlace es acercado y alejado hasta que se vuelca abrumador sobre la sensibilidad del lector, esa perfección técnica no hace sino acentuar la fuerza de comunicación del sentimiento. Con ellos logra Quiroga su máxima expresión creadora. Ya no importa que luego fracase, una vez más, como novelista en *Pasado amor* o que todavía se sobreviva en algunos cuentos fantásticos, curiosamente anticuados (como si regresara a los orígenes), que recoge en *Más allá, de 1935*. *El desierto*, *El hijo*, marcan una culminación, su culminación.

LA VIDA YA DEMASIADO VIVIDA

Le quedaban unos años, pocos, de vida. Demasiado sensible a la atmósfera literaria para no comprender que los jóvenes iban por otros rumbos, que su palabra (en la Argentina por lo menos) ya no era escuchada, demasiado verdadero como para no reconocer que se le iban secando las fuentes del arte, Quiroga abandona de a poco la creación. En sus últimos cuentos se siente el creciente empuje autobiográfico, lo que les da la condición equívoca de memoria. Artículos y notas, que escribe cada vez con mayor abundancia a partir de 1922, vierten la experiencia acumulada por este hombre en tan-

tos años de dolor y escasa alegría. De tanto en tanto publica textos (como *La serpiente de cascabel*, noviembre 27, 1931) en que es difícil trazar la línea de separación entre la ficción y el relato verídico. Aunque escribe algunos cuentos más, Quiroga ya está de espaldas al arte.

A los amigos que lo incitan todavía a escribir que le piden no se abandone, que quieren sacarle algunos cuentos más, les aclara, para defender su posición crepuscular. *"Ud. sabe* (le dice a Julio E. Payró, abril 4, 1935) *que yo sería capaz, de quererlo, de compaginar relatos como algunos de los que he escrito, 190 y tantos. No es, pues, decadencia intelectual ni pérdida de facultad lo que me enmudece. No, es la violencia primitiva de hacer, construir, mejorar y adornar mi habitat lo que se ha impuesto al cultivo artístico —¡ay!— un poco artificial. Hemos dado —he dado— mucho y demasiado a la factura de cuentos y demás. Hay en el hombre muchas otras actividades que merecen capital atención. Para mí, mi vida actual. (...) Hay además una cándida crueldad en exigir de un escritor lo que éste no quiere o no puede dar. ¿Cree Ud. que la obra de Poe no es total, id. la de Maupassant, a pesar de la temprana muerte de ambos? ¿Y el silencio en plena juventud y éxito, de Rossini? ¿Cómo y por qué exigir más? No existe en arte más que el hecho consumado. Tal las obras de los tres precitados. ¿Con qué derecho exigiremos quién sabe qué torturas sin nombre de quien murió o calló, so pretexto de que pudo haber escrito todavía un verso para nuestro regocijo? Me refiero a los que cumplieron su obra: tal Heine a los 24 años. Podía haber desaparecido en ese instante —¿no cree Ud?— sin que el arte tuviera que llorar. Morir y callar a tiempo es en aquella actividad un don del cielo".*

Quiroga vuelve a encerrarse en sí mismo, pero de qué distinta manera que antes cuando era la imposibilidad de expresarse, de expresar los fondos de su alma, lo que lo envolvía en huraño silencio. Ahora calla para el mundo pero para los amigos, en una correspondencia que cuenta entre lo más notable que ha escrito, va liberando sus confidencias: calla y al mismo tiempo se entrega. En tanto que las desilusiones lo cercan, que siente crecer la incompatibilidad de caracteres que lo aleja de su hijos y descubre el fracaso de su segundo matrimonio; en tanto que la enfermedad se cierra sobre su vida y sus ilusiones, Quiroga va entregando en cartas que son su testamento la última visión, la más madura aunque ya fuera del arte.

En una carta que escribe a Ezequiel Martínez Estrada en abril 29, 1936, encara el tema de su abandono de la literatura y también de la preparación para un abandono aún mayor: *Hablemos ahora de la muerte. Yo fui o me sentí creador en mi juventud y madurez, al punto de temer exclusivamente a la muerte, si prematura. Quería hacer mi obra. Los afectos de familia no [colmaban] la cuarta de aquella ansia. Sabía y sé que para el porvenir de una mujer o una criatura, la existencia del marido o padre no es indispensable. No hay quien no salga del paso, si su destino es ese. El único que no sale del paso es el creador, cuando la muerte lo siega verde. Cuando consideré que había cumplido mi obra —es decir, que había dado ya de mí todo lo más fuerte—, comencé a ver la muerte de otro modo. Algunos dolores, ingratitudes, desengaños, acentuaron esa visión. Y hoy no temo a la muerte, amigo, porque ella significa DESCANSO. That is the question. Esperanza de olvidar dolores, aplacar ingratitudes, purificarse de desengaños. Borrar las heces de la vida ya demasiado vivida, infantilizarse de nuevo; más todavía, retornar al no ser primitivo, antes de la gestación y de toda existencia: todo esto es lo que nos ofrece la muerte con su descanso sin pesadillas. ¿Y si reaparecemos en un fosfato, en un brote, en el haz de un prisma? Tanto mejor, entonces. Pero el asunto capital es la certeza, la seguridad inconstrastable de que hay un talismán para el mucho vivir o el mucho sufrir o la constante desesperanza. Y él es el infinitamente dulce descanso del sueño a que llaman muerte".*

Por eso, cuando tuvo que abandonar su casa de San Ignacio, esa casa sobre la meseta a la que había dedicado las mejores horas de sus últimos años, que había rodeado de palmeras y había levantado con sus manos, cuando debió dejar ese *habitat* elegido por una fuerza interior más poderosa que la que le hizo nacer en Salto, cuando debió bajar a Buenos Aires para ser sometido a una operación de la que sólo podía salir remendado, sin esperanza de cura, Quiroga dejó el Hospital un día (febrero 18 de 1937), hizo la ronda de las dos o tres casas amigas, vio a la hija que tanto quería y que le sobrevivió pocos años, entró a una farmacia a comprar cianuro y regresó en la noche a su cuarto de enfermo. A la mañana siguiente ya lo encontraron muerto.

EMIR RODRIGUEZ MONEGAL

la acción y el significado del SODRE

El SODRE es uno de los organismos estatales que más cabalmente pone de manifiesto la preocupación de la nación uruguaya por procurarse los más amplios y eficaces medios para su educación artística. Creado a los exclusivos fines de propender a la creación y a la difusión de la cultura artística desinteresada, el SODRE constituye un complejo organismo que actúa en toda la extensión de la República y cuenta con muy diversos medios. Una orquesta sinfónica, un cuerpo de baile, una escuela de danza, un cuerpo coral, un conjunto de música de cámara y una escuela de comprimarios son los elementos estables que le permitan realizar temporadas de conciertos, de ballets y de ópera, de una jerarquía ya reconocida en el plano internacional A esto se suma su permanente preocupación por contratar directores, solistas, coreógrafos, etc., de todo el mundo y de primerísima importancia. Los miles de espectáculos ofrecidos por el SODRE en su Estudio Auditorio —ex Teatro Urquiza de Montevideo—, han resultado de decisiva influencia para crear un alto nivel de capacitación en el público montevideano.



El maestro Eric Simon dirigiendo el orfeón salteño

Pero no se agotan ahí las actividades ni las realizaciones del SODRE. Simultáneamente con su labor en el teatro realiza, desde el momento mismo de su creación, una labor radiotelefónica sin pausas ni concesiones a las calidades inferiores, sobre la base fundamental de una discoteca de música selecta verdaderamente importante. a la que se suman conferencias, radioteatralizaciones de obras básicas de la literatura universal y, principalmente, contemporáneas y americanas, conferencias, informativos, actuaciones de solistas y de conjuntos en sus estudios, grabaciones de música folklórica de todo el mundo. cursillos de extensión de la enseñanza primaria y secundaria, etc. Es con absoluta justicia que las emisoras del SODRE, dedicadas exclusivamente a su función de extensión cultural, han obtenido un sostenido prestigio en América.

En épocas más recientes, el SODRE ha incorporado a su actividad dos nuevas actividades: una dedicada a la difusión del comúnmente llamado "Cine-Arte" y otra destinada a realizar o propiciar la realización del hecho artístico en todos los Departamentos.

Por intermedio de su Departamento de Cine Arte se ha constituido una muy valiosa cinemateca, se han ofrecido miles de funciones, entre las que merecen destacarse las dedicadas a estudiantes y a niños, y se han organizado festivales de carácter internacional de verdadera trascendencia y significación.

Por intermedio de su Secretaría para el Interior —encargada de la segunda tarea— se ha organizado un vastísimo movimiento en el que han intervenido desde los organismos estatales hasta los privados, desde los municipios hasta las asociaciones culturales o artísticas privadas, y que ha dado como resultado la realización de más de dos millares de espectáculos desde 1948 hasta la fecha y la estrecha colaboración en hechos tan importantes como el de creación de las Federaciones corales del Interior y la construcción de más de una decena de nuevos teatros de verano fuera de Montevideo. La Secretaría para el Interior del SODRE al movilizar a centenares de artistas, incluso los componentes de los grandes y costosos Cuerpos Estables del Instituto y llevarlos permanentemente hasta 57 localidades de la República y al posibilitar la cooperación generosa entre el Estado y los ciudadanos, realiza una obra de inocultable sentido democrático.




URUGUAY
PASTEURIZADA
CERVEZA
Doble Uruguaya
CERVECERIAS DEL URUGUAY


BANCO REGIONAL SALTO



UN NOVELISTA

ENRIQUE Amorim

Había terminado la primera Guerra Mundial, y se iniciaba la era de los "Twenties". Epoca optimista, desenfrenada, con el "charleston" y la alegría de vivir. Porque la vida se había apreciado en todo su valor en la gran hecatombe. Haberse salvado de la masacre, era ya motivo suficiente para saludar vitalmente cada nuevo día, llegado como de regalo.

Por esos años, un joven atildado que estudiaba en un colegio exclusivo de Olivos publica su primer libro. Un libro de versos, naturalmente. Y que se llama "Veinte años", porque ese joven había nacido en Salto, el 25 de julio de 1900. Su familia partenece a la clásica burguesía ganadera de estos lares. El joven aclara su origen en un poema dedicado a Lisboa, "donde lloré una tarde, pensando en la partida del padre de mi padre". Portugueses, pues, tozudos, apegados a la tierra, confundidos casi con ella, que serán estancieros y aplicarán una paciencia milenaria a las lentas faenas del campo. El libro tiene un prólogo de circunstancias de Julio Noé. El verdadero prólogo pertenece a Fernández Moreno, "El Viejo", que augura sencillamente: "Amorim, buen viaje". Porque Fernández Moreno ha captado la trascendencia del momento. Cuando un escritor publica su primer libro, es como la noche nupcial de una doncella, los desposorios del hombre con su oficio de escritor, al que cabría la acotación litúrgica: "hasta que la muerte nos separe". Sólo los que tienen vocación, los que "no pueden no inscribir", cumplen con fidelidad la promesa. En estas tierras, solamente una vocación heroica puede mantener al escritor en su senda. Serás lo que debes ser: un doctor, un comerciante, un miembro de sociedades anónimas, un diputado, un estanciero; y si no, no serás nada: un poeta, un pintor, un novelista.

Depués de "Veinte Años" — poemas casi adolescentes, nostálgicos y sentimentales —, es el momento decisivo para el joven Amorim. Es el minuto de jugarse a cara o cruz, el momento de ser o no ser. Resolvió ser nada para la mayoría, pero ser para sí mismo, sabiendo que ser para sí mismo sería, andando los años, ser también para la mayoría. Gran espectáculo sin duda que el joven renunciara a convertirse algún día en el potentado de Tangarupá, y se dedicara a escribir versos. Pero a ley de juego está todo dicho; y Enrique M. Amorim recibe el espaldarazo que lo convierte en miembro de la república de las letras.

El joven Amorim tiene algo que decir y piensa que sus poemas de "Veinte años" teñidos aún de romanticismo, no constituyen una manera definitiva; están vacíos de lo que él, un descendiente de portugueses, considera lo esencial: su tierra. El niño ha ido bebiendo en las largas vacaciones el paisaje del campo. Se ha internado en los pajonales, ha observado a los pájaros, se ha bañado de tardecita en la mansedumbre humilde del arroyo, ha contemplado los atardeceres solemnes. Pero, también, ha vislumbrado una condición humana adscripta a la gleba. Ahí están, junto al fogón, hombres que parecen de otra raza, que hablan un lenguaje distinto, que tienen una manera concentrada y hosca de amar y de sufrir.

Ahí está el tema, piensa el joven Amorim. Y lo acomete con cautela. Porque también lo atrae la gran ciudad y las vidas misteriosas que la habitan. Esos tanteos, esas pulsaciones de instrumento, se llaman "Amorim" (1923), "Horizontes y bocacalles" (1926", Tangarupá" (1925), "Tráfico" (1927), "La trampa del pajonal" (1928). Y ya afinado el instrumento surge, en 1929, "La Carreta".

Gran escándalo, nuevamente (parece que el joven Amorim no puede hacer nada sin escandalizar). Aquí los escándalos son varios. Para quienes han olvidado el "Martín Fierro", lo que llaman "literatura gauchesca" no se concibe sin gauchos ladinos y cantores, pendencieros y prepotentes, de lengua sobada para el retruécano. El gaucho es la "viveza" criolla, que triunfa siempre con su astucia. "La Carreta", en cambio, ofrece una versión del campo, y de su habitante, ajena completamente a los cánones del género. Allí hay miseria, hay explotación del hombre por el hombre. Quienes esperan encontrar en "La Carreta" el consabido autoelogio de la idiosincrasia nacional, se quedan pasmados, porque sólo descubren una denuncia fría, metódica, minuciosamente realista de una situación social que muchos ignoran o quieren ignorar...

Además, esa denuncia no tiene límites ni atenuantes verbales. Descarnadamente como quien describe un paisaje, se muestra

en "La Quitandera" un novedoso método de prostitución organizada y funcional, que obliga a don Martiniano Leguizamón a calarse los lentes para buscar en sus archivos dicha voz mientras don Pedro Figari la inmortaliza en uno de sus mejores cuadros.

El joven Amorim es ya un novelista. Es el momento de superar otra crisis en la vida de un escritor rioplatense. La primera, ya lo sabemos, es cuando se decide a ser nada más que un escritor. La segunda ocurre cuando obtiene su primer éxito literario realmente importante. Es el momento en que se abren otras posibilidades: la política, desde luego y en primer término porque conviene matizar las listas electorales con algo más espiritual, un poeta o un novelista, por ejemplo; o la cátedra, desde la cual el escritor frustrado irá dejando día a día, en lento desangrarse. los girones de lo que pudo ser; o simplemente la posibilidad especialísima de cumplir, hasta el fin, el oficio de escritor consagrado de un solo libro como si el LIBRO (bien merece la mayúscula) fuera el acontecimiento único y apoteósico que bien merece una vida de contemplación alelada y excluyente de todo otro menester.

Pero Amorim ahora sabe lo que quiere. "El paisano Aguilar" (1934) es, sin duda, una continuación de "La Carreta". El gaucho se llama, entonces, "Don Segundo Sombra", concebido posiblemente en París desde un punto de vista estético y, sobre todo oligárquico. Es claro que se trata de uno de los estilos más ricos y tersos de la literatura rioplatense, pero Ricardo Güiraldes contempla a Don Segundo desde la aristocrática mansión, como una sombra que se aleja pausadamente por el camino, un mundo de tradición y orgullo que con él también se hunde para siempre en el pasado. "El Paisano Aguilar", en cambio, está hecho con materia viva y circundante, tomado en el instante preciso de la metamorfosis cuando el hombre de campo entra, torpe e inseguro, en los salones de la ciudad. Es el gaucho de alpargatas, que después irá en auto a los rodeos y, presentará a sus hijos en sociedad y soñará con el día en que pueda hablar, entre tímido y complacido de "m'hijo, el dotor".

Con "El caballo y su sombra" (1941) culmina esta verdadera trilogía. Los temas están bien definidos: hombres y animales sometidos por igual a las leyes de la naturaleza; estanciero rico y retrógrado disputando al colono pobre y progresista la posesión de la tierra. "La Carreta" y "El Paisano Aguilar" han dado todos los elementos de una estética social; con "El caballo y su sombra" entramos en la dinámica social y las fuerzas descriptas antes, objetivamente se desatan ahora, chocan y luchan entre sí y de esa confrontación dialéctica ha de surgir un nuevo orden.

"La luna se hizo con agua" (1944) enfoca un aspecto lateral del tema de la trilogía. Es escenario esta vez una ciudad del Interior en sus relaciones con la campaña de la zona; la lucha es entre el progreso y las normas establecidas. La oposición entre la ciudad y la campaña, que se incuba a lo largo del coloniaje y germina con la revolución y la independencia, se ha trasladado ahora a los departamentos. "La luna se hizo con agua" aventura una solución: la protagonista se une a un peón de estancia y de allí surgirá otro estado de cosas.

Llega así para Amorim el instante de la tercera crisis. Son los días de la segunda guerra mundial. También los de la dictadura militar en la Argentina. Días apasionados, trágicos. Alguien dice que "sólo las estrellas son neutrales". Y el escritor debe hacer su examen de conciencia. Ya no basta decir por qué se escribe, es necesario saber, también, para qué se escribe.

Amorim da un paso decisivo, afiliándose al Partido Comunista. No es un obrero: es un burgués; no espera de la revolución social bienes para sí, porque tiene una sólida posición "económica"; no busca posiciones políticas, porque su partido no las tiene, no busca la tranquilidad personal, porque sabe que encontrará hostilidad, y quizás, persecución; no busca popularidad benevolente, porque sabe que la inmensa mayoría lo condenará. Amorim da el gran paso, venciendo su posición social y económica, venciendo su tradición familiar, venciendo su origen y su educación, con la humildad que otorga solamente una firme convicción. Un hombre que se atreve a tanto es, sin duda, todo un hombre.

Desde ese momento la obra de Amorim adquiere un tono combativo, que ya se vislumbra en "El caballo y su sombra", pero que se acentúa en "Nueve lunas sobre Neuquén" (1946), "La victoria no viene sola" (1953), "Feria de farsantes" (1952), "Corral abierto" (1956), "Los montaraces" (1957) y "La desembocadura" (1958).

Paralelamente a su obra narrativa, el poeta que hay en Amorim se ha expresado continuamente a través de varios libros de poemas. Una parte de esta creación, fuera de sus valores literarios, tiene ya asegurada una perennidad indestructible en el corazón de Salto: son los poemas dedicados a cantar a la tierra natal. Así, varios de "Veinte años", de "Visitas al cielo" (Ed. Gleizer. Buenos Aires, 1929); los "Cinco poemas uruguayos" (Salto, 1935) con una hermosa evocación de José Pereira Rodríguez como prólogo, y, sobre todo, "Quiero" (Impresora Uruguaya, Montevideo, 1960) fuera de "Mis pagos" (Arapey, "La Chiquita", Tangarupá, Saucedo) que dibujan la geografía lírica de la infancia proyectada en la reflexión social del militante adulto, y tal vez, de "Los poemas del jardín", difundidos inicialmente a través del suplemento literario de "El Bien Público" (Montevideo, 1958), el poeta frecuenta dos estilos más, con aspiraciones más universales: el poema ideológico, del que ya nos dio muestras en "1º de Mayo" y el soneto lírico. A la primera categoría corresponden "Mi Patria" —que da el título al volumen—, los "Poemas antipopulares" ("El tango" y "El mate") y "La lectura". A la segunda, los "Sonetos de amor", —doce para "Invierno" y diez para "Verano"—, firmados en la casa del Quai Voltaire en París, residencia de Amorim en su estadía de 1951.

Las diferencias entre los dos estilos citados, es profunda. En los poemas ideológicos, por lo general extensos, predomina el tono oratorio, y polémico, la prédica caudalosa que tiende a ejemplarizar. En los sonetos, en cambio, hay una mayor preocupación formal que se transparenta en versos ceñidos, en imágenes pulidas y trabajadas, a pesar de la notoria y desbordante inspiración humana que los alimenta en todo su transcurso.

La poesía de Amorim ha trazado una historia sentimental del Salto y ha salvado para la historia un material invalorable. Los zaguanes y los patios de las antiguas casonas: "Zaguanes de mi pueblo con bronces y cristales — y la apagada música del patio y el aljibe. "Patio de la casa — refugio del viento. corazón flexible — de frescos helechos".

Las lavanderas: "Barrio de la Cachimba, lleno de penas — El dolor ya se cuenta con las arenas — Pero también hay rocas. rocas que muerden, esperando la hora de los rebeldes".

Los naranjales: "Hombres de estas campiñas, hombre de este terruño, — sois dueño de un destino que se aprieta en el puño".

El bichadero: "Seco de soledad y lejanía — de lluvias harto, retador del viento — enhebraba horizontes, protegía fogones y corrales cenicientos".

El Uruguay crecido: "El Uruguay pasó, casi sin vernos, con la noche colgada a sus espaldas. Pasó emponchado el Uruguay rebelde — para asustar al Río de la Plata".

El Uruguay apacible: "Oh cuánto puedes, sí, indómito Uruguay, cuando te alojas en el remanso de la tarde larga".

El viejo astillero: "Informe muelle, espectro de cadenas, cementerio de mástiles y cascos — Torbellino de hierro detenido después de un largo viento huracanado".

El contrabandista: "Contrabandista del miedo — viajero de incierta meta — en el saco del pellejo — el valor contrabandeas".

El cementerio de campaña: "Paz eterna, que al borde del camino — tiene su espacio abierto y su destino".

El bichadero, el viejo astillero, ya son historia. Los zaguanes y los patios se han ido, arrojados por los apartamentos y la propiedad horizontal. No tardará en ser derrotado el Uruguay rebelde y emponchado.

Una obra global que comprende cerca de cincuenta volúmenes de prosa y verso, además de ensayos por cierto no olvidables en otros géneros, como la novela policial ("El asesino desvelado", (Ed. Emecé, Buenos Aires, 1945), la crítica de arte ("Juan Carlos Castagnino", Ed. Losada, Buenos Aires, 1945), el drama ("La segunda sangre", Impresora Uruguaya, Montevideo, 1952) y el cuento poemático "Los pájaros y los hombres" (1960), ha merecido la atención de la crítica en el país y en el extranjero.

Muchas traducciones se han efectuado a diversos idiomas de algunas de las novelas del ciclo campesino: al francés — la primera, de Francis de Miomandre —, al alemán, al inglés, al portugués y últimamente al ruso y al checoslovaco. Tales traducciones han significado, además, ediciones de muchos millares, tal vez las ediciones más vastas que haya tenido hasta el presente un autor uruguayo.

Quedan para ediciones póstumas (Amorim falleció el 28 de julio de 1960) algunos cuentos, de tono muy particular y cuya publicación lo hacía vacilar y la novela "Eva Burgos", que le solicitara Angel Rama para una colección de letras uruguayas en preparación.

En su casa "Las Nubes", que desde hacía algunos años habitada ininterrumpidamente, Amorim era un aspecto, siempre vital, del Salto de hoy. Hemos escrito en otra oportunidad que su presencia — como protagonista o como antagonista — en todo lo que preocupara a Salto, era un signo de su personalidad. Su gloria literaria, su infatigable correspondencia con personalidades extranjeras, sus viajes a veces prolongados y hasta los días de intensa creación literaria, no pudieron nunca apartarlo de su pedazo de tierra ni de los temas, a veces menudos, de la vida diaria. Entregó al municipio la casa que habitara brevemente su madre, contigua a "Las Nubes" y trabajó denodadamente para que el destino asignado a la donación — un museo histórico salteño — se cumpliera de inmediato, rastreando y pidiendo objetos y documentos en un período en que el pasado de su ciudad lo apasionó febrilmente. Después donó el terreno necesario para que se erigiera, cerca del museo, una escuela pública que ya funciona colmada de niños. Y entre la escuela y el museo había pensado (siempre activo, siempre generoso) en algo más que serviría como taller de artes plásticas, como teatro, como sede de un cine club. En esa carrera con la muerte que venía disputando desde hace cinco años, si la muerte le hubiera dado alguna ventaja, se habría concretado seguramente esto que, en cierto modo, ya lo tenía en su propia casa.

Desde su fundación apoyó a la Asociación Cultural Horacio Quiroga y el Taller de Artes Plásticas "Pedro Figari" y fue su palabra y su acción lo que mantuvo a esas instituciones en los inevitables instantes críticos. Instituyó el concurso literario y el premio "Ciudad de Salto" que se otorgó una vez. Distribuyó entre jóvenes y artistas y escritores una ayuda material tan eficaz como silenciosa. Y los diarios, como es notorio, lo contaron como un colaborador incansable, ya sea con artículos o poemas o, con frecuencia, a través de cartas, en las cuales nada le era ajeno y todo le apasionaba en un afán constructivo inagotable.

Vaya dicho esto como testimonio, tan necesario, de que Amorim tuvo raíces profundas en su comarca y si le "dolía" su país — en el sentido de Unamuno —, también le dolía el pequeño mundo provinciano de su ciudad natal para la cual su vida diaria, sus ruedas de amigos, sus discusiones, fue un fermento constante, un impulso siempre apasionado y sincero de progreso.

ADOLFO SILVA DELGADO

No vamos a entrar en el análisis crítico, caído hoy en el más terrible hermetismo. Tampoco en el proceso biográfico, que poco añade a las esencias artísticas. En un leve viaje, rumbo hacia el pasado, vamos a ilustrar etapas de evocación, en un dulce divagar romántico. Y decimos romántico, para que se nos perdone esa caída nostálgica hacia un pasado nuestro —de Arzadun y mío— que la bruma del tiempo envuelve en luces crepusculares.

Es este el primer encuentro, en un largo, largo mirar hacia atrás. Fue en el Salto, cálido y perfumado, en una tarde estival. cuando ese crudo sol del Norte ceja en su fragua, para darle paso a las piedras calcinadas a que devuelvan el mineral calor que resguardan. Mi bicicleta y mi perro Black. Y el ansia de correr distancias con el can compañero. Dos polos, entonces, atraían mis pasos —mis ruedas llantadas, debo decir. El río, el río inigualado, vestido de oro y de violetas en el atardecer, y las quintas aledañas, cargadas de naranjos, luciendo aún pequeños toques del blanco de sus tardíos azahares. Black prefería siempre



Arzadun visto por Arzadun

UN PINTOR CARMELO de Arzadun

el río, adonde se arrojaba desde altos barrancos para buscar la piedra que se tragaba el agua. Esa tarde, de vuelta del río, fuimos hacia las quintas. Y antes de llegar, en una esquina donde había un almacén, vimos a un niño sentado junto a una caja de colores. Caballete no tenía. Sobre el respaldo de una silla rústica estaba apoyada la pequeña tela. Al lado, creo que clavada en el respaldo de su silla, una lámina a todo color que engalanaba probablemente, alguna caja de pasas de higo o de turrones de Valencia. Era una escena de baile o de romería, con gaitas y panderetas, y lujosas faldas valencianas, como las que después pintara Anglada Camarasa, y mucho más tarde nuestro Figari, en sus innúmeras danzas campesinas. Black y yo nos detuvimos. El niño, el adolescente Arzadun —debía de estar entonces entre los 12 ó 14 años— tocaba con pinceladas pulcras y tímidas, su pequeña tela.

Y esa aventura plástica —que entonces tentaba mis desvelos de reacio escolar, copiando al lápiz figuras de la Ilustración Española— me volvió una estatua. Yo no hablaba, azorado ante el misterio de los pinceles, en su juego mágico. Arzadun tampoco. El mismo Black silenció sus ladridos y su jadeo. Un aire de cosa maravillosa, envolvía el pausado pintar del niño. Y después de largo rato de silencio admirativo, ante la inquietud de Black, proseguí la gira, escondiendo mi imborrable recuerdo.

Unos cuantos años después, pocos años, pero bastantes para haber fijado el rumbo de nuestras vidas, nos encuentra a Arzadun ya definitivamente en el palacio de la plástica, a mí en el templo de la arquitectura. Este encuentro fue en París, en uno de esos preciosos "ateliers" de la que entonces era pródiga la "Villa Lumière". Arzadun había conquistado triunfalmente su beca, que le permitía vivir cuatro años en el emocionado abrazo con la belleza. Fui a visitarlo a su taller. Allí, sí, habló largamente el novel artista. Ya se sentía ungido por el arte. Y haciendo desfilar una serie de telas y cartones, nos mostró un París azulado, con algunos violetas y grises dulces, envolviendo árboles y lejanías. Las calles, los parques, el Jardín del Luxemburgo, el de las Tullerías, los puentes y callejas, se abrían a una luz enternecida donde estaban excluídas las Tierras de Sombra o de Siena, y por supuesto, el duro Negro de Marfil, desterrados por el impresionismo.

Salimos seducidos del romántico taller, donde un criollo nuestro lucía la boina de Marcelo, y donde una auténtica Mimí cuidaba las flores vivas del dulce rincón. Y como el pintor en ciernes, que un tiempo vivió en nosotros, clamara por hacerse oir, cambiamos mancha o esbozo por el juicio crítico —siempre hemos sostenido que en el crítico vive un pintor sojuzgado o frustrado— dándonos a escribir una crónica para un diario amigo del pueblo lejano: "Tribuna Salteña". Y como nuestros bríos juveniles —frisábamos ambos los veinte años— rompieran las consignas críticas, nos dimos a describir pintura, cartones, taller, y gozosos habitantes. Y allí la alegre presencia de la infaltable "copine" del pintor neófito, nos arrancó un perfilado párrafo para cerar la crónica, hablando del círculo de ebúrneos brazos que envolvió, en el instante de la despedida, la juvenil cabeza del pintor. Pérfido párrafo de nuestra travesura crítica que provocara en el vasco y austero hogar de los Arzadun, alto revuelo.

Y viene el tercer encuentro, un encuentro que vamos a fijar en este periplo romántico —romanticismo de ayer, de la adolescencia, romanticismo de hoy, de la edad añosa— porque nos va a servir para hablar algo más del artista y de su obra. Un tercer encuentro emocional, en París de nuevo, en la ciudad inmensa y extraña, porque en París de nuevo, en la ciudad, tan apretada para el vivir artístico, el contacto con el pintor aparecía a cada rato, en un Salón, en una Galería, a la vuelta de una esquina. Pero este último encuentro fue ayer no más, en un París que volvimos a gozar después de largos años de ausencia. Y fue al poco tiempo de ver las últimas obras de Arzadun enviadas al Salón Bienal, donde conquistó su última beca y donde nuestro voto adhirió al merecido premio. En ese entonces, en los complicados vaivenes del jurado, alguien, un equivocado agorero, nos anunció que Arzadun estaba ya seducido por las búsquedas del arte nuevo, y que de París volvería hecho un perfecto abstracto, hablando con los más complicados jeroglíficos a la moda.

Fue ésa una tarde estival, también, pero sin sol ni calor de verano. Arzadun estaba sentado igual que en el Salto, copiando las musgosas piedras de un puente y fijando el cambiante color de las aguas del Sena, incansables en su secular llamado a los artistas.

Allí pintaba, también como en el Salto. rodeado de su silencio; y con un grupo de curiosos que forman siempre el corrillo a los pintores. Nos vio. Nos acercamos y corrió su cortina de silencio. Guardó su tela, limpió paleta y pinceles. Y con paso calmo, nos dimos a caminar. Supimos entonces que

éramos vecinos, habitantes del mismo "Quartier Latin", él, en la rue Cuyas, nosotros en el Boulevard Saint Germain. Cerca nuestro, el canto de las campanas de Nôtre Dame, y el llamado continuo de sus torres. Al rato, la charla, ya hogareña, se generalizaba. La compañera de Arzadun, la legítima y fiel compañera de todas sus horas de creador, contribuía al efusivo conciliábulo. Porque después en el hotel, en el desfile de los cartones donde había aprisionado su París otoñal, venían sus prolijas acotaciones para condimentar los parcos y modestos juicios del pintor.

Supimos que muchos de sus cartones quedaban en París, entre franceses a quienes seducía su pintura. Y que se los pagaban con esos "Nouveaux francs", que a nosotros los sudamericanos, nos resultan tan caros. Y en medio al largo y vehemente charlar comprobamos una cosa. Una cosa temida desde el mal anuncio del jurado agorero: Arzadun era siempre Arzadun. El mismo Arzadun del Salto, con su lámina de la romería; el mismo después del pequeño atelier del 1911, con sus tules azulados; el mismo durante tantos años de su porfiada labor artística; el mismo de estos turbulentos días de la pintura nueva, caída en la cerrada geometría o en las manchas alocadas; el mismo en esa dramática, persecución para decir "su cosa" frente a la pródiga naturaleza. Y es este alto signo del creador. el que queremos arrancar al final de este escrito, que si nunca quiso tocar el juicio o el análisis crítico, tampoco se resigna a dejar estampada sólo la evocación viajera.

Nos place hoy cerrar esta crónica con una afirmación con la cual Arzadun, en nuestro pequeño mundo artístico, se constituye en un admirable paradigma. La fidelidad a lo suyo, a su voz, a su palabra, a su acento, a su perfil, a su manera, a "su cosa". No se puede ser moderno por sólo querer serlo, y poder estar a la moda. La misión del arte —y bien difícil en su propósito— es encontrarse. Encontrarse de bien adentro. Y Arzadun en su fidelidad artística, en su porfiadez euskara, en su nobleza de espíritu, ha seguido paso a paso esa dura persecución. Dando siempre mejor y más alto fruto. Pero siempre "su fruto".

Así se ha encontrado. No hoy en París y frente al Sena, sino desde hace mucho rato. Un pintor que sordo a las voces de sirena del impersonal vanguardismo, ha cultivado lo suyo, hondamente, silenciosamente. Y que hoy nos puede dar un magnífico paisaje de nuestras playas, con un río de la Plata, de verdadera plata azulada o violácea en sus aguas; o las otras, las lentas y dulces aguas de un Sena multicolor, copiando las piedras de sus centenarias arquitecturas. Pero siendo siempre Arzadun.

C. A. HERRERA MAC LEAN

DATOS BIOGRAFICOS DE ARZADUN

1888 El 16 de julio nace en Mataojo Grande, Departamento de Salto.

1902 - 1904. Estudia en el Instituto Politécnico de Salto contabilidad y dibujo.

1904 Viaja a Europa. Se establece con su familia en Bilbao y concurre a la Escuela de Artes y Oficios y Capataces de dicha ciudad donde estudia dibujo.

1909 Retorna a Montevideo para concursar en una Beca de estudio a Europa con Manuel Rosé y Máximo Sturla.

1911 Obtiene la Beca. Viaja a París con Cúneo. Concurre a la Academia Vity en París. Estudia con Van Dongen y Anglada Camarasa. Visita Londres, España, Italia y Bélgica.

1916 Se va a España y expone en Bilbao. Visita el Museo del Prado. Regresa a Uruguay. Llamado por Figari comienza a trabajar en la Escuela Industrial como Profesor de Dibujo y Pintura.

1918 Ingresa al Círculo de Bellas Artes en calidad de Profesor. Enseña junto a Bazurro y Laborde.

1925 Realiza un nuevo viaje a Europa. Visita Alemania y Francia.

1925 - 1926. Expone en el Salón de Otoño de París.

1926 Regresa a Montevideo.

1935 Concurre a las clases de Torres García en la Asociación de Arte Constructivo. Hace sus primeras experiencias abstractas.

1939 Obtiene en el Salón Nacional de Bellas Artes el Primer Premio en Pintura.

1940 Gran Premio de Pintura en el Salón Nacional de Bellas Artes.

1949 Gana la Beca de estudio Gallinal con la que regresa nuevamente al Viejo Continente. Recorre Italia, España, Francia, Bélgica y Holanda.

1950 Expone en la Gallerie Castel de París.

1959 Recibe la Beca en la IV Bienal de Artes Plásticas y pinta durante 10 meses en Francia.

1960 Regresa en julio a nuestro país.



FOTO: MARIO BONAVITA

EL CRISTO DE PRATI

FUE necesario mirar a través de los siglos; mirar profundamente con los ojos del hombre y del artista; fue necesario sumergirse en la meditación y en el misticismo; fue necesario tocar la vida y descender hasta la muerte, para lograr una obra tan acabada, tan patéticamente humana, tan subterráneamente divina.

El Cristo de Edmundo Prati, misteriosamente envuelto en la serena penumbra de la capilla del Santísimo en la Catedral de Salto, es el Hombre, sublimado en el dolor. Dolor contagioso que pasa a nuestro cuerpo al contemplarlo. Dolor que pide nuestra mano para sostenerse en el momento del pasaje, o para darnos una fuerza que nuestros sentidos ávidos están matando cada día.

Dolor de su mirada casi oculta bajo el peso de los párpados.
Dolor del cuello cerrándose sobre el pecho herido.
Dolor de sus labios entreabiertos, mascullando una queja. O un nombre...
Dolor de su sangre... Nuestra sangre...
Dolor de su agonía... Y de su soledad...
Misteriosamente envulto en la penumbra serena de la Capilla del Santísimo, sigue sangrando Cristo, con su dolor eterno.
Fuera, sobre la plaza soleada, en otro bronce, otro héroe avanza hacia su destino de gloria.
Se oyen risas de niños y cantos de gorriones...



el **LUTHIER** de **SALTO**

ENRIQUE ECHEVARRIA

● Quien baje por la calle Lavalleja de la capital salteña, oirá, todos los días, partiendo del zaguán de una casa pequeña y simpática, la voz sonora de una guitarra. Hoy es un triste. Mañana, será, quizá, una seguidilla. O un tema de Bach. O un motivo moruno.

Pueden ser sólo arpegios o acordes espaciados, como si el intérprete estuviese buscando algo.

—Quién vive ahí?

—Enrique Echevarría.

—Ah! El guitarrista...

Los amigos del diálogo, se detienen en la calle, con la marcada intención de escuchar algo, pero la música no se **concreta**. Y siguen de largo.

A partir de hoy, pasarán muchos días, meses, sin detenerse.

—¿Qué le pasará a Echevarría que no toca la guitarra?

El instrumento duerme en su estuche. Echevarría ha dejado de lado al intérprete puro, al concertista aplaudido y consagrado.

Ahora es "luhtier". Ahora es Dios, haciendo el cuerpo y el alma de su guitarra. Hace años que seleccionó las maderas que consideró más duras y sonoras para construir la caja. Hace años que encontró la fina y resistente madera ideal con la que habrá de hacer la tapa. Hace años que hace estacionar esa madera, para liberarla de toda su humedad, protegiéndola de los calores intensos que puedan herirla. Hace años que busca el sonido golpeando suavemente esas planchas. Hace años que vé una guitarra, allí donde los demás sólo ven el pedazo de un árbol.

Enrique Echevarría es un ejemplo de ingeniosidad, de talento y de tenacidad, de los que no se dan o menudo.

No son muchos los que lo saben. Su labor es callada. Más que callada, casi oculta. Modesta, al punto de exasperar a los que queremos que se conozcan ampliamente sus valores.

Un día, por curiosidad, y más que por curiosidad, por amor a ese su mundo de la música, Echevarría decidió construír su propia guitarra. Era una idea que le venía de lejos pero... claro! No era labor sencilla.

Jamás había tenido, al respecto, ningún maestro. Jamás había visto construir una guitarra. Jamás había dialogado con un "luthier" sobre el problema.

Talento, fé y amor. He ahí los tres elementos con los que contaba para su empresa. Y luego, algún serrucho, sierras, leznas, las pinzas aparentemente menos propicias, hojas de afeitar...

Todos los días, después de cumplido su horario en las Oficinas del Consulado Argentino, volvía Echevarría a su "taller", a continuar su labor de dios-artesano. Y en largos días, en larguísimos meses de trabajo pasiente y continuado, fue surgiendo la forma, el cuerpo de SU guitarra y la promesa de su alma sonora.

Hasta que llegó el momento ansiosamente esperado y preparado. Las cuerdas se fueron extendiendo, una a una, sobre la boca finamente construída, y un instante después

Empieza el llanto de la guitarra.
Se rompen las copas de la madrugada.
Empieza el llanto de la guitarra
Es inútil callarla. Es imposible callarla.

No se detuvo allí la experiencia apasionante de Echevarría. A aquella primera guitarra, siguieron otras. Siempre corrigiéndose. Siempre sordo a los aplausos que podían haberlo envanecido. Siempre sereno, como el primer día. Experimentando maderas y equilibrando sonidos.

Un día, en su casa, Echevarría me mostraba su última guitarra. Una joya de forma y de lustre. Una joya su voz.

—Estoy haciendo otra, me dijo. Preparaba, en ese entonces, la boca, compuesta por 33 000 mosaicos de madera de menos de un milímetro cuadrado de superficie cada uno. Todos idénticos. Había teñido los 33.000 mosaicos. Había pegado los 33.000 pequeños rectángulos de madera, formando una delicada guarda de mariposas que lo entusiasmaba.

Fue a buscarla al 'taller" para mostrármela.

Cuando la trajo, la boca estaba rota. Un brusco cambio de temperatura, había hecho ceder el cemento.

—Se rompió —acotó simplemente. Tendré que hacerla de vuelta.

Y cuando yo, espectador, partía abrumado por el desastre, Echevarría estaba, de nuevo, serenamente, en su callada labor de dios-artesano.

L. A.

el aporte de SALTO a la cultura nacional



Feliciano Viera, (1); José María Delgado, (2); Carlos M. Princivalle, (3); Federico Rómulo Vidiella, (4); Juan Luis Bartolomé Lacaze, (5); Carlos A. Clulow, (6); Arthur Núñez García (Wimpi), (7); José Echave, (8).









● El tema, no cabe en una apretada síntesis, porque habría que citar una parte considerable de la historia de nuestra literatura. Pero, además, no sólo en este aspecto los hijos de Salto han contribuído al progreso del país. El comercio, la la industria, la ganadería, la docencia, el periodismo, cuentan en sus mejores páginas constructivas con nombres salteños, orgullo y dignidad del terruño.

LA historia se inicia en el siglo pasado. Y comienzan a surgir los capítulos brillantes con **Melitón Alfonso** (1859-1886), "el divino Alfonso", poeta laureado en unos juegos florales celebrados en Buenos Aires por su poema "A la patria". Vienen luego **Diego M. Martínez**, poeta, orador, político, ateneísta; **Eugenio Braun**, poeta que fundara la primer revista literaria del departamento; **Francisco F. Fernández**, poeta argentino, periodista y dramaturgo de destacada actuación en el Litoral argentino-uruguayo, que viviera en el medio salteño en la década del 70; **Eduardo S. Forteza**, de inspiración romántica; **Asdrúbal Delgado** (1880-1956), poeta transformado más tarde en político y abogado de prestigio nacional; **Julio Jaureche** (1883-1916), integrante, con Quiroga, José M. Delgado, Alberto Brignole y José M. Fernández Saldaña del "Consistorio del Gay Saber". **Víctor Cardozo**, **José Piñeiro** y **Walter Schuch** escribieron algunos versos memorables. **Alcides Milans** (1891-1917) y **Pablo Aguirrezábal** (1892-1912), heridos por el "fin du siécle", románticos, pálidos y melancólicos. — **Sabas Olaizola** (1894), después figura destacada del magisterio, dejó en "Ritmo de Otoño" el trazo de su inspiración. **Telmo Manacorda** (1893-1954), aunque nacido circunstancialmente en Rivera, fué salteño íntegro y confeso. Dejó una vasta obra en la poesía, la prosa, el periodismo. **José Pereira Rodríguez** (1893), salteño también genuino, aunque nacido en España, cultivó la poesía pero, fundamentalmente, dedicó sus energías a la enseñanza, dentro de la cual ha ocupado sitiales distinguidos. Su prosa es cuidada y sus exégesis literarias, originales, desde el folleto con el cual terció en la polémica Lugones-Herrera y Reissig. **Gervasio Osimani**, italiano, era también poeta, autor de "Pulsando lira extraña". **Adolfo Montiel Ballesteros**, nacido en Paysandú, su adolescencia transcurrió en Salto, donde frecuentó peñas literarias. Prosista y poeta, diplomático y orador, su vida es vasta y medular. **Abelardo Rondán** (1885), poeta de "Astros de luz muriente", "Exequias", "Bella voz del recuerdo", periodista y filántropo. **Horacio Maldonado** (1884) abogado, periodista, orador, político, profesor de literatura con una extensa obra en prosa. **César Miranda, (1884)**, inolvidable Pablo de Grecia de la revista "Pegaso". **Carlos Alberto Clulow** (1907) poeta y novelista, cuenta entre sus obras más importantes: "En silencio", "Los ritmos del tiempo", "Canto del buen amor", Cantos de amor y de destierro", "San Jorge y la Estrella". Luego de residir en el Brasil, fue enviado a Europa como especialista económico, ocupando la embajada del Uruguay en la República Federal de Alemania y luego igual destino en los Estados Unidos de América. Este poeta ha llegado a ser uno de los economistas más destacados con que cuenta el país. En su visita a Salto en 1960, pronunció un famoso discurso en el cual planteaba la iniciación de "la cruzada del optimismo" como nuevo estilo de la vida nacional

Orestes Lanza (1896), poeta inicial, se dedicó a la política, ocupando puestos representativos en su ciudad natal, en el parlamento y en el gobierno de su país, al cual representó en reuniones internacionales de importancia. Su hermano **Argante Lanza** (1904) escribió también versos. **Pedro, Virgilio y Felisa Lisasola** dejaron honda huella en la vida intelectual salteña. Pedro fue un poeta filósofo de las primeras luchas sociales: Virgilio (1885-1953) dejó obras en prosa y **Felisa** (1880-1953), además de diversos libros de poemas, anidó en el Ateneo, del cual fue durante años la fiel custodia desde su puesto de bibliotecaria. — **Juan Silva Vila** (1909) fué un poeta recibido con excepcionales elogios por la crítica, al ser publicados sus libros 'El arriero del sol" y "Romances de mujeres y ciudades". Con su "Canto a Salto" obtuvo un resonante triunfo en los juegos florales celebrados con motivo del centenario de la creación del departamento de Salto (1937). Luego fué Director de la Biblioteca Nacional y posteriormente se dedicó por entero a su vocación juvenil: el periodismo. Jefe de informaciones de "El País" de Montevideo, ha popularizado sus seudónimos de John Cross —como innovador de la crónica deportiva— y Simbad, con el cual firma artículos de hondo sentido humano. — La poesía femenina cuenta con otros nombres: **María M. San Sebastián de Lucero, María O. de Alarcón Gutiérrez, María Alfonso de Duarte, Josefa Dolores de Fuentes** y **Ercy Sosa**. Entre los poetas ocasionales, que dejaron algún verso memorable y que no pudieron resistir la invitación lírica del paisaje salteño, pueden citarse a **Rodolfo Spann, Maximino Vigo, Atilio Supparo, Alberto N. Semblat, Florentino H. Perrone, Benigno Paiva, Enrique González, Arquímides García Silva, Angel R. Beneditto, Sebastián Angeleri, Miguel Domínguez, Federico Ferrando**, y muchos más.

José María Delgado (1880-1956) desde "El relicario" hasta su último libro "Las viñas de San Antonio", despedida elegíaca, dejó una vasta obra, que lo llevó a la Academia Nacional de Letras y difundió su nombre en el extranjero, especialmente por su novela 'Juan María", editada en muchos millares en Buenos Aires. **Alberto Brignole** aparte de obras novelísticas publica con José María Delgado "Vida y obra de Horacio Quiroga", **Julio Garet Mas** (1899), montevideano y salteño de adopción cuenta con nutrida bibliografía: "Estrellas errantes", "Versos", "Fuego y mármol", "Poesías", "Cantos del viajero", "Nuevos cantos", "Tempus Fugit", "Los ruiseñores ciegos", "Cien sonetos", "El hijo tierno", "Oda a Delmira Agustini", Conferencias Literarias, La Cigarra de Eunomo, etc. Poeta laureado en los concursos del Ministerio de Instrucción Pública, colabora en diversas revistas literarias y desempeña una cátedra de Literatura en el Liceo Nocturno. **Altamides Jardim**, nacido en 1905 en Cuaró, campaña de Artigas, ha publicado un solo libro: "Cielo y raíz". pero su influencia ha sido profunda. **Guido Castillo**, radicado en Montevideo, profesor y conferencista, crítico de arte y portavoz del Taller Torres García, posee uno de los estilos más pulidos de la literatura nacional. — **Artigas Milans Martínez** (1901), pintor, Director del Museo Municipal de Bellas Artes y del Taller Municipal de Artes Plásticas, es también periodista y poeta. Editor de "Papel de Poesía", ha difundido por el aire de América versos y libros, como embajador cultural, en continuo contacto con casi todos los países del continente. **Walter Peralta** (1920), bibliotecario del Liceo y profesor de Literatura, es un fino poeta, que trabaja primorosamente sus versos. **Gregorio Rivero Iturralde** (1929), coloniense exige que se le considere salteño. Sus libros "Ritual de mi sangre" y "Arbol mío" han merecido laudes de Ernesto Pinto, Juana de Ibarbourou y Hugo Emilio Pedemonte. Actualmente se encuentra en España, becado en la Universidad de Salamanca por el Instituto de Cultura Hispánica. **Margarita Muñoa** publicó, en 1954, "Primera voz" en las huellas de García Lorca. **Marosa Di Giorgio** (1932), autora de "Poemas" (1954) y "Humo" (1955) hermética y extraña, ha sido acogida por la crítica con justificado interés.

Rondán Martínez, joven poeta, de honda raíz social, publicará en breve: "Genealogía", dedicado a la memoria de su maestro Enrique Amorim; **Juan Carlos Pirotto** es narrador de las cosas de nuestro campo y **Luis Ignacio Pérez**, con sus crónicas, cuentos, e historias ha revivido muchos recuerdos de la Villa de Constitución.

Desde **Julián Serrano**, sin duda el primer historiador de Salto por su "Acta de la Junta Económico-Administrativa" de 1854, periodistas, novelistas, dramaturgos, llenan páginas que sería imposible resumir en este esquema. **Luis Revuelta, Joaquín Argüelles, Mauricio Semblat, Emilio Thevenet, Luis A. Thevenet, Francisco Blanes, Carlos Bica, Sebastián Angeleri, Alfredo Lagos, Herminio Núñez**, y tantos otros, ilustran la vida intelectual de la ciudad. Algunos no son salteños por nacimiento, pero lo son por adopción y porque en Salto desarrollaron sus mejores jornadas. Tal el caso a vía de ejemplo, de los periodistas **José de la Hanty**, (montevideano), **Salvador Malta**, (montevideano); **Nicolás Granada**, (porteño); del español **Manuel Bernárdez**, periodista, poeta y escritor de abundante producción; de **Daniel Granada**, protofolklorista uruguayo, nacido en Vigo pero dedicado con pasión en Salto, durante más de 15 años, al periodismo, a las leyes y al folklore y que dejara dos libros fundamentales: "Vocabulario rioplatense razonado" (1889) y "Reseña histórico-descriptiva de antiguas y modernas supersticiones del Río de la Plata" (1896) de **José Pedro Bastitta**, trinitario, periodista en Salto; **Alejandro C. Arias**, floridense, cuyos años de aprendizaje transcurrieron íntegros en Salto; **Francisco Mario Caimi**, poeta apocalíptico y teósofo: el español **Pedro del Rivero, Jon E. Jones**, inglés de nacimiento y salteño de corazón, quién dejó en periódicos y revistas, una serie de crónicas de sabor salteño y humor inglés. **José L. Gomensoro**. montevideano, escritor y periodista, etc., etc.

José M. Fernández Saldaña, historiador y cronista, no sólo fijó la historia de Salto, tras las huellas de **Crisanto López y Rafael Firpo**, sino que ha dado a la historiografía nacional contribuciones destacadas como "Pintores y escultores uruguayos", "Juan Carlos Gómez sentimental", "El dibujante Juan M. Besnes e Irigoyen", "Historia de la ciudad y el departamento de Salto" (en colaboración con César Miranda), "El historiador A. Dodero de Pascual", "Iconografía del General Rivera", "Juan Manuel Blanes. Su vida y sus cuadros", "Resumen de Historia Minuana", "Historia del Puerto de Montevideo", "Gobierno y época de Santos", y "Diccionario uruguayo de biografías". **Antonio M. Grompone** (1893), se inició como

periodista en "La Tarde" y luego de ocupar cargos en el Ministerio de Relaciones Exteriores ha dedicado su vida a la enseñanza, como profesor de filosofía en enseñanza secundaria, de filosofía del derecho en la Facultad de Derecho, como consejero en ambas ramas y como Director del Instituto de Profesores "Artigas". Ha publicado "Conferencias pedagógicas", "Curso de Metafísica", "Filosofía de las revoluciones sociales", "La ideología de Batlle" y "Problemas sociales de Enseñanza Secundaria". — **Juan B. Silva** (1882-1959), periodista, político, historiador ha dejado entre sus obras: "Rivera político. Síntesis fundamental de su trayectoria", "Efemérides del General Rivera" y numerosos folletos y conferencias sobre temas históricos, políticos y sociales. — **Gilberto García Selgas** (1881-1959) historiador original, escribió "La elección presidencial de Don Manuel Oribe", "La fundación española de la ciudad de Salto", "El General Diego Lamas" y numerosos artículos sobre cuestiones históricas publicados en 'El País" de Montevideo. — **Eduardo S. Taborda** (1888) es el cronista bohemio de Salto: "Salto de ayer y de hoy" recoge parte de una abundante producción diseminada en diarios y revistas. **Carlos M. Princivalle** (1887-1959), novelista de "La muerte de los trovadores" y "Purpúreo está el río como mar", fué un dramaturgo en cuya obra figuran "El último hijo del sol", "El despertar de Nenét", "El higuerón", "El Toro", 'Caín y Abel". "Laureles", "El hombre de la selva" "El amo de todos", "Pulgarcito", "Los títeres de Maese Pedro", "Juan", "Momias", "La patricia", y "Decir. Curso de dicción teatral". — **Isaac Ganón**, abogado, profesor de Sociología con las siguientes obras: "El individuo en los Estados Modernos", "Sociología", "Sociología General", "Municipalización de servicios públicos", "Concepto y estructura del gobierno municipal". "Resumen de Sociología Nacional", y diversos artículos en revistas nacionales y extranjeras. — **Santiago I. Rompani** (1908) abogado, profesor de filosofía, ha publicado "Delitos de difamación e injurias y legislación sobre imprenta" y "Curso de Introducción al Derecho". — **Wimpi** (Arthur Núñez García) plasmó en "El Gusano loco" un estilo de crónica filosófica que lo llevó a la primera fila de la popularidad rioplatense.

En otros planos, Salto siempre ha estado representado en la política y en el gobierno por figuras destacadas. Una larga lista que se extiende hasta nuestros días incluye a **Gregorio Castro** que fuera jefe de Estado Mayor del Ejército del Norte y posteriormente General de división y Ministro de Guerra y Marina: **Pedro Severo De León**, también Ministro de Guerra y Marina, General de Brigada y Director de la Academia Militar: **Federico Rómulo Vidiella**, Ministro de Hacienda, diplomático y cuyo título de fundador del Banco de la República lo consagran ante la historia; **José Villar**, oriundo de San Carlos, Maldonado, Ministro de Guerra y Marina, Jefe del Ejército del Norte (1897) y cuyas actividades agrícolas y ganaderas en su establecimiento del Arapey, marcara altos rumbos de progreso: **Diego Luis de Gonzaga Lamas**, vencedor del ejército gubernista en el paso de Tres Arboles; **Gregorio Jacinto Lamas**, jefe del Estado Mayor del ejército revolucionario de 1904: los presidentes de la República, **Feliciano Viera** y **Baltasar Brum**, que naciera en Catalán, hoy jurisdicción del departamento de Artigas, pero que cumpliera sus estudios primarios y secundarios en la casa educacional de los Sres. Osimani y Llerena, **Eugenio Martínez Thedy**, **César G. Gutiérrez**, **Zoilo Saldías**, **Mauricio Samblat**, **Santiago Rompani**, **Raúl Gaudín**, **Armando Barbieri**, **Orestes Lanza**, **Delfos Roche**, **Fernando Lucas Gaffrée**, **José A. Varela**, **Luis Oliú**, **Abalcázar García**, **Carlos A. Clulow** **Wenceslao Silva**, **Sofildo Hernández**, **Aníbal Semblat**, **Francisco Sales Forteza**, **Jacinto Orihuela**, **Eduardo Martínez García**, **Manuel Vázquez**, etc. etc. Entre los Jefes de Policías de Salto, hubieron figuras como las de **Dionisio de la Encarnación Bernardo Trillo**, montevideano; **Atanasildo José Saldaña**, nativo de Santo Domingo de Soriano; **Tomás José del Carmen Gomensoro**, nacido en Dolores, que iniciando su carrera política en Salto, llegara a ejercer la Presidencia de la República; **Teófilo Córdoba**, entrerriano, 14 años Jefe de Policía del departamento de Salto, record no igualado por nadie en la República, que secundaron con el apoyo oficial importantes obras de progreso.

Salto ha dado asimismo grandes propulsores del progreso de la nación como **Juan Luis Bartolomé Lacaze**, nacido en Salto el 24 de agosto de 1854 y fallecido en Aachen, Alemania en 1908, que emprendiera la explotación en 1884 de las riquísimas canteras del Minuano, en Colonia, que desde entonces sería el centro de sus actividades y que diera origen al centro fabril que actualmente lleva su nombre, en merecido homenaje a su memoria.

En la música, merecen citarse, entre los nombres que están vinculados a nuestro buen gusto musical: **Carlos Müller**, (1815-1898), músico alemán de una universalidad asombrosa. **Emeterio Lizarralde**, notable violinista español, discípulo de Pablo Sarasate, que falleciera en Salto en el año 1895. El maestro Don **Marciano Diez Plaza**, español que viviera en nuestra ciudad durante muchos años y en donde falleció el 18 de julio de 1928. Diez Plaza llenó una época en el ambiente musical salteño. Compositor y director, a su inspiración se debe la música de dos conocidos himnos, el "Salve a Artigas" con letra de Orosmán Moratorio y el "Himno a la bandera de los treinta y tres" con letra de Francisco Xavier de Acha. Estas dos composiciones fueron adoptadas por el Consejo de Enseñanza Primaria. También perpetúa su memoria, un hermoso Pericón titulado, "A la sombra de un ombú" grabado por la R. C. A. Victor y ejecutado por la Banda Real de Londres, y muchas otras páginas de relevantes méritos musicales.

También merecen citarse **Luis Pasquet** (1882-1940), primero y gran maestro de guitarra en Salto, fundador de la Academia Barrios, autor de varios estilos y tristes y obras de carácter didáctico, **Ramón Gómez Cruz** (1918) a quien la crítica ha destacado su dominio del arte guitarrístico y cuya "Danza Exótica" le ha otorgado difusión a su nombre y **Enrique L. Echeverría**, concertista de guitarra y luthier prestigioso.

En la música popular, se han destacado, entre otros, **Alfredo Gobbi**, que en 1907 con su esposa Flora Rodríguez y Angel Villoldo llevó el tango a París, grabando 255 discos, en una actuación que interrumpió la primera guerra mundial; **Jaurés Lamarque**, compositor y pianista; **Luisito Pasquet**, director y compositor de una cotizada orquesta de jazz en Montevideo y el cantor melódico **"Chito Galindo"**, en su vida privada Juan Carlos Speciali.

En las ciencias, el Dr. **Apolón de Mirbeck**, nacido en Luneville, Francia, en 1808, que inició la tradición médica salteña, de sabiduría, responsabilidad y sacrificio. El **Dr. José Lino Amorim** (1863-1929) que ejerció su apostolado por más de 25 años en Salto. Debido a su generosidad se erigió en Salto el Asilo para enfermos bacilares que lleva su nombre y el **Dr. Atilio Chiazzaro**, que en 1936 recibiera la Medalla de Abnegación instituída para premiar actos excepcionales y servicios a la ciencia o a la humanidad, habiéndole rendido homenaje a su figura patriarcal médicos de las tres Américas congregados en 1947 en Montevideo en oportunidad de la celebración de actos realizados por la Confederación Médica Panamericana. También el Dr. **Pablo J. Muñoz Arregui**, cirujano, graduado en Buenos Aires, de gran cultura médica y general, de inquietudes gremiales; fundó en Salto, entre otras, la Liga de Defensa de la Salud Femenina, iniciativa que se tradujo en positivos beneficios de naturaleza preventiva y curativa; **Dr. Carlos Maldini** primer especialista exclusivo en oftalmología en Salto, desempeñó varias veces la Dirección del Hospital; **Dr. Avelino Irigoyen**, médico graduado en la Facultad de la Plata, de grandes inquietudes gremiales; También los fundadores de la S. M. Q.; Dres **José Balzani** y **Juan P. Bessio**, médicos de gran ascendiente en los medios económico-sociales salteños; **Julio Jurkowski** científico polaco, que estableciera en Salto a fines de siglo un prestigioso instituto hidro-electro-terápico; Dres. **Emilio Bilbao** y **Bernardino Fonticiella** cirujanos que ejercieron la Dirección del Hospital; Dr. **Alcides Lafranchi**, de nacionalidad italiano, que hacía Medicina General y oído, nariz y garganta, gran deportista, de los fundadores del Club de Remeros y destacado esgrimista; **Dr. Vicente Arzuaga**, de origen español, primer médico que residió en Constitución y Dres. **Benito de Paula**, médico-filántropo, **Héctor Brignole**, médico obstetra y cirujano y **Dr. Juan Andrés Arburúas**, enólogo, desaparecido prematuramente;

En las artes plásticas, **Manuel Esteves dos Santos** (1854-1931) pintor portugués de exquisito temperamento, concertista de cítara y tallista en madera. Difícil resulta encontrar un viejo hogar salteño sin una obra pictórica de este maestro. **Antonio del Corchio** integrante del viejo academismo italiano y maestro de varios generaciones de pintores salteños. **Carlos Gualberto Giambiagi**, triunfa en Buenos Aires como uno de los pintores más representativos. Nació en Salto en 1885. Durante años vivió en San Ignacio, Misiones. La selva gigantesca y el hombre, insignificante en este medio bárbaro, le inspiraron la mayor parte de los motivos de sus cuadros.

José Echave nació el 27 de noviembre de 1921. Estudió en Buenos Aires con Juan Carlos Castagnino, en la Sociedad Argentina de Artes Plásticas y con Antonio Berni. En 1947 fué ayudante de Cándido Portinari. Ha logrado numerosos premios en los Salones de Pintura, culminando en 1954 con el Primer Premio por su óleo "Zorrerías". Como escenógrafo ha logrado numerosos éxitos, incluídas distinciones de la Casa del Teatro. Realizó en Washington, en la Unión Panamericana, una exposición de sus obras que mereció juicios entusiastas de la crítica norteamericana, incluído un artículo en el "Washington Post and Time Herald". En 1958 Echave obtuvo en la Primera Bienal Interamericana de Pintura y de Grabado celebrada en México el "Premio de las Naciones Unidas" por su composición "Alto Uruguay". Como Figari, también Echave pinta recuerdos, evoca memorias, juegos y sueños de otra edad. Paralelamente a su labor plástica desarrolla tareas de escenógrafo y diseñador de trajes para el Teatro Municipal de Montevideo. **José Enrique Bravo** (1901-1944), tras realizar en su ciudad natal algunos dibujos de valor, entre los cuales se destaca el retrato del poeta Pedro Lisasola que se encuentra en el Museo Histórico Municipal, marcha a Montevideo en 1920 y de ahí a Buenos Aires, donde colabora especialmente en la revista "Máscaras" con Ulises Petit de Murat, Pablo Rojas Paz, Nicolás Olivari, Enrique González Tuñón, Sixto Pondal Ríos y otros y en los diarios "Crítica" y "Pregón". En 1939 Bravo envió al Salón Nacional de Bellas Artes un dibujo —"Feria"— con el cual obtuvo el primer premio en la sección dibujos y grabados. Víctima de una dolencia que arrastró por muchos años falleció en Montevideo en noviembre de 1944.

Artigas Milans Martínez, tacuaremboense, radicado en Salto desde 1930, es justamente llamado el pintor de la ciudad.

Ha obtenido numerosos premios en Salones Nacionales de Pintura, de Artistas Plásticos del Interior, del Sindicato Libre de Pintores, Escultores y Grabadores del Uruguay.

Organizó la 1ª Exposición de Artes Plásticas del Litoral y el 1er. Congreso de Artistas Libres Plásticos del Uruguay que tuvieron por marco el Museo de Bellas Artes de Salto, en 1950.

Eriberto Prati, sanducero, autor entre otras obras del escudo departamental y del fresco que se encuentra al frente de la Iglesia del Sagrado Corazón, del Cerro.

Entre los más jóvenes pintores salteños, **Aldo Peralta**, 1er. Premio en el Salón del Interior de 1947; **Leandro Silva Delgado**, laureado en Salón Nacional y expositor en Bienales de San Pablo y otros muchos como **Bolívar Gaudín**, **Arq. César Rodríguez Musmanno**, **Odardo Minatta** y **Horacio Rosete**, inician exitosamente el camino hacia la consagración.

En el dibujo merece citarse un salteño con muchos años de actividad, **Iván Thevénet**, quien ha volcado en revistas y periódicos locales los frutos de su inspiración. **Julio E. Suárez (Peloduro)**, periodista y comentarista radial en Montevideo, es ampliamente popular en el Río de la Plata, como humorista, a través de los personajes de sus tiras de historietas, que con fresco humorismo denuncian con intención crítica, la realidad humana, social, política, económica. Tuvo Salto también expertos tallistas de madera tales como **Miguel Paccot**, **Eugenio Gross** y **Carlos Proserpio** que dejaron obras de destacable mérito artístico.

En la escultura **Delfino Cabrera**, artista chileno, dentro de cuyas obras se encuentra el busto de Artigas que se encuentra en el Liceo Departamental; **Edmundo Prati**, sanducero, transcurre su infancia y adolescencia en Salto y aquilatadas sus condiciones para el arte, parte a Italia de donde regresó, luego de una larga radicación, con completa solvencia profesional.

Estando aún en Caldonazzo (Italia) Prati realizó el "Monumento a Artigas" erigido en la plaza 18 de Julio, obra fundamental suya erigida en Salto a la que deben agregarse las figuras del frente de la Catedral, su Monumento a Garibaldi, el panteón de la Flia. Castaños, etc.

No están solos, pues, Horacio Quiroga, Enrique Amorim y Carmelo de Arzadun. Esa comprobación basta para definir con exactitud lo que se quiere decir cuando se habla de una cultura salteña.

Laboratorio de Química.



Dn. Miguel Llerena, recibiendo en Salto, en 1916, la visita del Presidente de la República, Dr. Feliciano Viera y el Ministro de Relaciones Exteriores, Dr. Baltasar Brum, sus antiguos discípulos.



Fachada principal del Liceo Departamental de Salto.



EL INSTITUTO POLITECNICO OSIMANI Y LLERENA, ALTO FARO INTELECTUAL

OCHENTA y siete años han pasado, y las generaciones salteñas continúan desfilando ante el pórtico del Instituto Politécnico Osimani y Llerena.

Cuando todavía las distintas regiones del país, con excepción de Montevideo, permanecían en el quietismo más absoluto, cuando sus fuerzas intelectuales dormían en el silencio ininterrumpido de su siesta colonial, Salto elevó las aspiraciones de su juventud, abriendo las puertas de su Instituto a los anhelos de ilustración, de mejoramiento y de cultura.

Entre los alumnos que representan la tradición gloriosa del Instituto bástenos citar a los poetas Eduardo D. Forteza, Melitón Alfonso, Abelardo Rondán, Asdrúbal y José M. Delgado, Enrique M. Amorim; a los escritores, Dr. Atilio C. Brignole, Telmo Manacorda. José Pereira Rodríguez; a los historiadores, Dr. José Mª Fernández Saldaña y Gilberto García Selgas, luego profesores del Instituto; a los Dres. José Lino Amorím y Santos Errandonea, que dedicaron sus brillantes aptitudes a la medicina; al farmacéutico Aníbal Chiazzaro, estudiante ejemplar e ilustrado profesor; al dramaturgo Carlos M. Princivalle; a los periodistas Luis A. Thevenet y Horacio Mandonado; a los destacados universitarios, Dres. Zoilo Valdés y Pedro Costa Escalada, ex. profesor de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires; a los que se destacaron como figuras políticas como los ex Presidentes de la República Dres. Feliciano Viera y Baltasar Brum, quien hizo sus estudios primarios y secundarios en el Instituto y que luego de un largo viaje de observación por Europa regresara a Salto, donde fue profesor de Filosofía del Liceo, Dr. Alfonso Lamas, médico y ex miembro del Consejo Nacional de Administración, Dr. Marcelino Leal, Primer Intendente Municipal de Salto, Alfeo Brum, ex Vicepresidente de la República, Carlos Alberto Clulow, y tantos otros que han sido orgullo del terruño.

El día 1º de noviembre de 1873, en un predio de la calle Daymán (actual Artigas) de la ciudad de Salto, bajo la direc vez sus puertas el Instituto Politécnico de Salto, bajo la dirección de su fundador el presbítero español Emilio Pérez y contando con la colaboración de la Junta Económico Administrativa del Departamento que presidía Don Francisco Guimaraens. La novel institución, de orientación católica, implantó el régimen de internado desde sus comienzos lo que imprimió la necesidad de una compleja administración financiera que superó la inexperiencia de su Director. Pronto los gastos superaron los ingresos y los acreedores amenazaban con rematar las existencias para cobrar sus cuentas. En este momento surgieron dos de sus profesores: Don Gervasio Osimani —nacido el 19 de junio de 1847 en Numana, provincia de Ancona, Italia— y Don Miguel Llerena —nacido el 19 de setiembre de 1845 en Málaga— quienes se hicieron cargo de las deudas y de la administración del Instituto.

Desde enero de 1874 Osimani y Llerena dirigieron el Instituto y ya en diciembre de 1875 su alumnado rendía exámenes ante los tribunales designados por la Junta obteniendo la aprobación con la nota de Sobresaliente 26 de los 40 examinados, entre los que cabe anotar que dos de estos fueron calificados de Notables. El éxito coronaba rápidamente los esfuerzos y la capacidad de Osimani y Llerena. En 1876 la Universidad permitió que se agregaran a los estudios secundarios que se realizaban en el Instituto, los correspondientes a Preparatorios y ese mismo año concurrieron a Montevideo a prestar exámen los cuatro primeros alumnos de la Institución. Ellos fueron Diego Martínez, Santos Errandonea, Eduardo Real y Emilio Urtizberea quienes luego de rendir en forma libre sus pruebas con tal brillantez que merecieron las felicitaciones del entonces decano de la Facultad de Filosofía Dr. Plácido Ellauri, regresaron a Salto donde fueron recibidos con flores por la población.

En diciembre de 1878 Osimani y Llerena ya habían logrado que los examinadores se trasladaran a Salto para tomar las pruebas respectivas, en lugar de que fueran los estudiantes quienes debían viajar a Montevideo, para dar exámenes.

En 1888 hacen construir un nuevo edificio propio en la calle Arapey —hoy Brasil— encargando la empresa al constructor don Antonio Invernizzi. Este edificio, que fue realizado en pocos meses es el mismo con que cuenta hoy, en 1961, el Instituto Politécnico Osimani y Llerena.

En 1908, cansados ya de la intensa y constante actividad cumplida en favor de la cultura de Salto, los Sres. Gervasio Osimani y Miguel Llerena decidieron ceder en propiedad al Estado el edificio del Instituto y todas sus instalaciones a cambio de una pensión mensual vitalicia de $ 150.00 a cada uno.

El Gobierno aceptó la oferta y desde entonces es propietario del primer Instituto de Enseñanza Secundaria del Interior del país. De inmediato nombró Director a don Ismael Feo, a quien correspondió la inauguración oficial de los cursos en abril de 1969. En octubre de 1913 enfermó el Director Ismael Feo y fue suplido durante su licencia en forma honoraria por el Prof. Américo G. Vila, hasta el 2 de marzo de 1917 en que Don Ismael fue designado Director del Liceo de Canelones.

En tanto, el 22 de octubre de 1915, fallecía en Roma, donde desempeñaba el cargo de Vice-Cónsul Honorario del Uruguay, don Gervasio Osimani. Tres años después, el 16 de octubre de 1918, falleció en Salto su socio y amigo Don Miguel Llerena. Ambos decesos fueron motivo de profunda congoja para la población salteña.

Desde el 2 de marzo de 1917 ocupó la Dirección con carácter efectivo el Prof. Américo G. Vila quien, tras una gestión de 18 años continuados, en la que se caracterizó por el tesón y la disciplina impuesta en cada una de sus actividades, falleció en setiembre de 1935. El Director Vila fue uno de los que más profundo recuerdo dejó en la población estudiantil del Instituto Politécnico Osimani y Llerena. Aún se comentan —al repasar el anecdotario liceal— sus vigilantes paseos por el patio que con su presencia adquiría la sencilla majestuosidad del silencio monástico y sus clases de historia en la que desfilaban la más nutrida legión de personajes pretéritos mostrados en la intimidad de su existencia y en todos sus detalles.

A su muerte ocupó interinamente la Dirección el Prof. Arqto. Don Pedro Invernizzi, hasta que fue designado con carácter efectivo para dicho cargo el Prof. Rodolfo Muñoz Oribe en el año 1936, quien fue subrogado en 1938 por el Prof. Ing. Napoleón Pereira Machado.

En 1943 un grupo de vecinos organizó un movimiento en pro de la creación de un Liceo Nocturno y de inmediato obtuvo el consentimiento para que dichos cursos, con carácter particular, se cumplieran en el propio local del Instituto Politécnico. Esta actividad docente fue dirigida con singular acierto por uno de sus propulsores: el Prof. Arqto. Armando I. Barbieri, quien contó para ello con un núcleo ponderable de colaboradores. En 1946 el Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria decidió la oficialización de dichos cursos nocturnos —los primeros que se dictaban en el interior del país —anexándolos al Instituto.

Cabe agregar que a las clases normales de Secundaria y Preparatorio, se agregan en dicha sección una actividad politécnica dada por cursos de especialización entre los que corresponde citar, entre otros, los de Contabilidad, Dibujo de la Construcción, Dactilografía, Taquigrafía, Encuadernación, Artes Domésticas, Arte Escénico, Pre-Ingreso e Ingreso a Ens. Secundaria, Inglés, Francés y Portugués Aplicado, Cursillos de Filosofía, Literatura, etc. El Arqto. Barbieri dirigió la Sección Nocturna hasta 1950, fecha en que —postulado como candidato para ocupar el cargo de Intendente Municipal— resultó electo por la voluntad popular.

El Director Pereira Machado cesó en 1949 y fue sustituído por el Prof. Químico Farmacéutico Miguel Domingo Bellagamba, caracterizado docente que desde muy joven dictaba clasas de Química y Biología en ambos ciclos. El 14 de diciembre de 1950, a solicitud unánime del personal docente del Instituto, el Consejo Nacional de Enseñanza Secundaria designó Director al Prof. Dr. Domingo Iribarne, al cesar en su interinato el Farm. Miguel Bellagamba.

El Dr. Iribarne se abocó de inmediato a trabajar en pro de un nuevo edificio liceal. Con tal motivo se integraron dos comisiones que iniciaron una colecta popular destinada a la construcción de un local adecuado a las necesidades liceales.

Posteriormente se cambió el destino de las donaciones, invirtiéndolas en la ampliación y reforma del local actual.

En 1958, al fallecer el "canillita" millonario Víctor Anzuaina, legó para el Liceo la suma de ciento cincuenta mil pesos. Al iniciarse los cursos de 1959, profesores y alumnos se encontraron con la feliz realidad de que el viejo Instituto Politécnico, construído en 1888 y que hoy alberga a una población estudiantil de más de 2.000 alumnos, había sido ampliado y reformado totalmente, por iniciativa del Dr. Domingo Iribarne, secundado técnicamente por los Profesores, Arquitectos Pedro Oscar Ambrosoni y Daniel J. Armstrong.

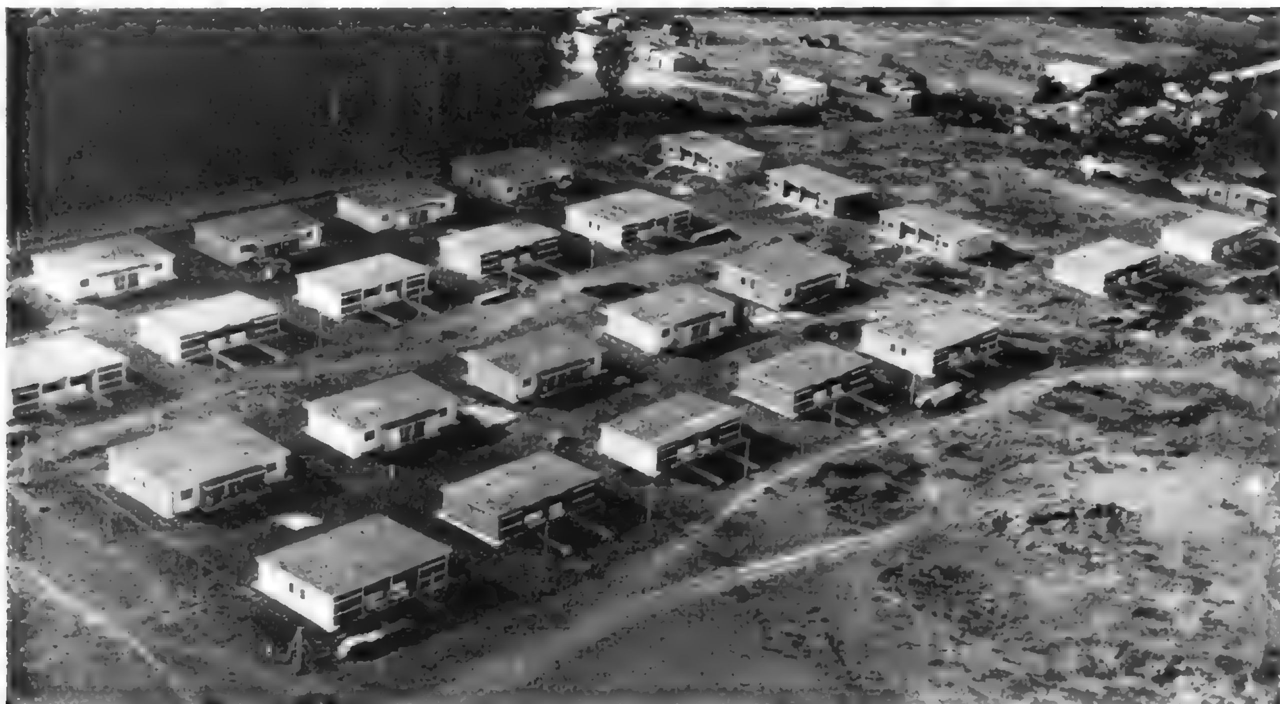
En estos momentos el Instituto cuenta con 26 aulas de clase y se construyen otras más. Sus laboratorios, gabinetes, museos, etc., toman, día a día, el caracter funcional indispensable.

Aparte de su progreso edilicio, el Instituto Politécnico Osimani y Llerena, es sin lugar a dudas, uno de los centros más prestigiosos de la cultura nacional. Cabe agregar que en su seno surgieron los Cursos Universitarios del Interior y que en sus aulas —en mayo de 1957— se dictaron las primeras clases de Derecho para estudiantes de la Facultad de Abogacía y Notariado del interior del país.

Es aspiración salteña que sirva de fundamento a la UNIVERSIDAD DEL NORTE, la que atraerá a su seno las generaciones de esa zona privilegiada del país y a las juventudes fraternas de las vecinas Repúblicas.

Será un justísimo tributo al esfuerzo intelectual de los salteños y sobre todo, un paso decisivo hacia nuevos horizontes para que la vida científica y cultural de la República no quede enclaustrada y sometida, dentro de los muros de su capital política.

INSTITUTO NACIONAL DE VIVIENDAS ECONOMICAS



Barrio H 3 ubicado en las proximidades del Parque Solari.

SU OBRA EN Salto



Uno de los bloques de Viviendas Económicas, en la vieja Plaza de las Carretas de Salto.

En el PLAN DE OBRAS que viene desarrollando el Instituto Nacional de Viviendas Económicas, y que abarca a todas las zonas del País, se ha prestado especial atención al departamento de Salto, en razón de la densidad y características de su población.

Casas Colectivas y núcleos organizados de viviendas individuales se han levantado en distintos lugares del departamento para su adjudicación mediante el pago de módicos alquileres entre los interesados que han formulado sus solicitudes ante las oficinas del organismo, previo sorteo ante escribano público.

191 viviendas individuales totalizan los barrios ubicados en zonas que circundan las calles: Larrañaga, Treinta y Tres, Mataojo y Yacuy; Santa Rosa, Raffo, y Avenida Blandengues; Juncal y Río Branco.

Tipo de construcción realizada de dos, tres y cuatro dormitorios éstas viviendas pareadas, constan de jardín y terreno independiente, sistema que ha sido hasta ahora el más aceptado en las zonas del Interior, en mérito a la constitución familiar de sus habitantes.

Los dos bloques multifamiliares existentes, ubicados, uno, próximo al Barrio de Agraciada, y otro en San Eugenio y Avda Batlle, se componen en su conjunto de 39 apartamentos.

El Instituto ha encarado asimismo la solución del problema de los habitantes de zonas inundables, construyendo un barrio que consta de 10 viviendas que ha sido adjudicado tambien mediante el sorteo pero con carácter gratuito a familias que habitaban ese tipo de zona.

Actualmente se encuentran en construcción un nuevo barrio que integrarán 44 viviendas del tipo individual.

Tal la obra constructiva y social que el Instituto Nacional de Viviendas Económicas ha llevado a cabo en el departamento de Salto, debiendo salvar, sin lugar a dudas, escollos de carácter económico y técnico dada la naturaleza en muchos casos difícil y desfavorable de los terrenos con que ha contado para erigirla.

CORPORACION DEL VALLE S. A.

preferido lugar de aprovisionamiento para todas las amas de casa salteñas





Es indudable que al aumento constante de los precios de artículos de primera necesidad que se ha ido constatando en estos últimos tiempos a un ritmo acelerado, se ha sumado la escasez de los mismos. Pero no todo ha de ser penurias en esta vida.

En este sentido Corporación del Valle S. A., con puestos al por mayor de frutas y verduras, ha venido a brindar en Salto un sensible alivio en el orden económico a todos los hogares.

En efecto, los precios al público que establece la Corporación son los mismos que rigen en Montevideo, fijados por Subsistencias con un recargo de flete por docena o quilo de producto siendo en consecuencia un aumento de pocos centésimos.

Es así que el público se ha volcado en masa a sus puestos de ventas, pues la calidad y los precios de su mercadería resultan considerablemente atractivos.

Asegura la permanente distribución de sus productos una flota de camiones que viaja diariamente a la capital.

Corporación del Valle S. A. además con muy buen sentido de la realidad y siempre buscando servir al público, ha instalado en distintos y estratégicos lugares de la ciudad de Salto y campaña, ferias vecinales debidamente autorizadas por la Comisión Departamental de Subsistencias. Estos puestos están emplazados: los miércoles, en Barrio Baltasar Brum, calle Delgado y Paraguay; los jueves, en Barrio Ceibal, en Plaza General Estigarribia; los viernes en Constitución y Belén; los sábados en Barrio Salto Nuevo, en Plazoleta Dr. Benito de Paula.

La Casa Central en Salto, tal como ilustran las fotos con amplios y cómodos salones, está ubicada en Brasil 1546.

INVIERTA

SUS AHORROS EN TITULOS DE

DEUDA PUBLICA NACIONAL

Con interés efectivo superior al 6 ½ % pagadero cada tres meses

LIBRES DE IMPUESTOS

★ A LAS HERENCIAS, LEGADOS Y DONACIONES

(Ley 12.231 de octubre de 1955).

★ AL IMPUESTO A LA RENTA

(Art. 15, inciso c, de la ley de 30 de noviembre de 1960).

Los TITULOS DE DEUDA PUBLICA NACIONAL contribuyen al desarrollo económico del país; a la realización de obras públicas de interés general; a la construcción de caminos, puentes, escuelas, liceos y edificios; a las ampliaciones y mejoras de los servicios públicos, suministro de energía eléctrica, aguas corrientes, saneamiento, etc.

El Mejor Destino — Máximas Garantías — Mayor Rendimiento y Sin Gravámenes Fiscales



Comprobar personalmente el grado de madurez de las deliciosas fresas forma también parte del trabajo de estas sonrientes muchachas salteñas.



Maravillosa perspectiva aérea de cultivos de naranjas, que festonean la tierra que rodea la capital salteña. Algunas ringlas de naranjos se alinean en suaves curvas que siguen los niveles topográficos, para que los beneficios de las lluvias puedan aprovecharse al máximo y sin inconvenientes por estancamiento. Obsérvese las trincheras de grandes árboles rompe vientos (pinos, cipreses, eucaliptus) que protegen los citrus contra el embate de los vientos.

SALTO

LA TIERRA EXCEPCIONAL DONDE 800 QUINTEROS PRODUCEN 1:800.000 CAJONES DE NARANJA PARA EL CONSUMO DE TODO EL URUGUAY

Por un camino que la historia guarda vinieron al Uruguay las primeras plantas que dieron origen a los 7.000.000 de naranjos que hay actualmente en la República.

Ya en 1787, en su chacra del Miguelete, el P. José Manuel Pérez Castellano poseía hermosos naranjos como también limones reales y comunes.

Se ha dicho que los primeros naranjos salteños fueron plantados con semillas procedentes de las Misiones hace más de cien años, traídas por barcazas que bajando por el río Uruguay se detenían en los puertos del litoral o por carretas procedentes de Rio Grande.

Otras versiones de su origen afirman que proceden de los plantados por Aimé Bompland en la quinta del General Justo José de Urquiza, del Palacio San José, en Concepción del Uruguay.

Por otra parte se ha confirmado que Don Pedro Gallino fue el primero que plantó y cultivó, en el paraje conocido por La Amarilla, las primeras semillas de naranjas mandarinas, traídas desde Río de Janeiro por don José Gonçalves Amorím, allá por el año 1854, en plena revolución florista.

Lo cierto es que los nombres de Felixín Berreta, Harriague, Benito y Nicolás Solari, Antonio Malaquina, Esteban Gautrón, Yambiasi, Bessio, Williams, Médici, Baratta, y otros, han quedado indisolublemente unidos desde entonces en la gran obra de crear y arraigar los naranjales salteños, hasta que la industria tomó definitivamente carácter de explotación económica y la naranja desbordó la región para llegar al país entero.

La visión de estos primeros vencedores de la fatiga y la adversidad, desembocó en esa obra magnífica que son al presente las naranjas de Salto consideradas de las mejores del mundo, por su calidad y dulzura, por su tamaño y variedades, producto de una selección incansable y del espíritu perseverante y creador de los citricultores salteños.



Los magníficos naranjales salteños, extendidos en 7.000 hectáreas, son sanos, fuertes, escrupulosamente atendidos con lo mejor que la técnica moderna pone a disposición de los productores. En sus montes se alinean casi dos millones de árboles, que cargan sus frutos hasta doblarse hacia el suelo. El suelo de arenisca, aireado, sumamente fértil de dicha zona, es estremadamente favorable para que prosperen los citrus que, en cambio, agonizan en tierras arcillosas. Aquí la tierra está cubierta por tréboles opulentos y borrajas.

Elocuencia de las cifras

El cálculo promedial anual de la producción de frutas cítricas salteñas es de un millón de cajones de mandarinas y medio millón de comunes y otras variedades, o sea la tercera parte de la producción del país.

Este millón y medio de cajones representa en el mercado de venta, más de 20 millones de pesos que ingresan al Departamento. Por otra parte la explotación da trabajo permanente en las quintas o naranjales, a más de 4 mil personas y en las cosechas a mil personas más, calculándose que por concepto de fletes para el transporte de la fruta desde los naranjales a Montevideo en sus diversas etapas, se paga hasta 5 millones de pesos por zafra.

En la industrialización está el porvenir de la citricultura salteña.

Los naranjales, ubicados a lo largo del río Uruguay en una extensión de unas 7.000 hás. desde un poco al norte del arroyo San Antonio Grande hasta el límite con Paysandú y en un ancho de 15 kmts. aproximadamente, se han salvado de plagas terribles: la cochinilla, la "podredumbre de las raicillas" que en el período 1942-1944 los diezmó, las condiciones climáticas adversas etc.

Hoy la industria ha alcanzado su más alto poderío (en 1961 se recolectaron 1.100.000 cajones de mandarinas y 700.000 de otras variedades cítricas) habiéndose logrado, por sabia orientación técnica, extender a diez meses el ciclo anual de cultivo de la naranja, que ha dejado de ser así, en nuestro país, fruto de invierno, abriendo con ello nuevas posibilidades económicas proyectadas hacia los mercados extranjeros.

En el jugo de naranjas y otros citrus, en la producción industrial y en la exportación del dorado líquido está el secreto del futuro de los naranjales de Salto, que como se ha dicho en feliz símil, son verdaderas monedas de oro que entran en el Tesoro Nacional.

Es también extraordinaria la producción hortícola.

La huerta es en Salto un cultivo intensivo y por lo tanto de gran contenido social y económico. Sobrepasan las cuatro mil personas, dedicadas a esta tarea, que han hecho de ella su medio de vida en torno a la ciudad. Muchos de ellos trabajando, desde posiciones muy modestas, se han hecho de sólida posición patrimonial, base de una poderosa clase media de trabajadores de la tierra, de excelente tipo de vida, abierta a todas las sanas corrientes del progreso social.

Dicha producción hortícola es fundamentalmente de primicias o sea de productos tempranos en relación al resto de la huerta nacional. El primor salteño es tanto una consecuencia de la latitud, más caliente en varios grados que las tierras del Sur, como de la especialización y la técnica de los cultivos.

Los dos renglones más típicos son las frutillas y los tomates. Los productores salteños han adquirido un gran poder sobre la tierra y la hacen rendir cada vez más mediante las normas agro-técnicas que facilitan el empleo de riegos artificiales, fertilizantes y franjas forestales que ayudan a vencer la sequía, suavizar el clima y conservar la humedad de la tierra, de tal modo que a su amparo la fruticultura se desarrolla brillantemente.

Aproximadamente 200 quinteros salteños se dedican en forma intensiva al cultivo de fresas (frutillas, es su nombre vulgar) enviándose alrededor de 400.000 a 500.000 kilogramos de fruta, por zafra, a Montevideo, cuyo valor estimativo aproximadamente es de 2 millones de pesos. Esta productiva rosácea que llega a producir hasta cuatro remesas por año de su fragante fruto, da su cosecha más abundante en noviembre, cuando la planta está en su plenitud y vigor, y la primera a fines de julio.

Los plantíos de tomates comienzan en abril y progresan a lo largo del invierno para cosecharse ya en setiembre o en octubre. La producción salteña continúa en noviembre y parte de diciembre inundando los mercados del Sur, donde tienen asegurada su colocación, ya que las huertas de Canelones y Montevideo, por razones de clima, recién empiezan a cosechar en diciembre.

En invierno constituye un espectáculo sorprendente verlos protegidos contra el frío, mediante resguardos especiales, porque así lo exigen los cultivos.

Otros productos de gran consumo en el Sur son zapallitos, arvejas y papas. Salto mismo absorbe mucho de estos productos, con la consiguiente mejora en los sistemas alimenticios y la salud general. En su ámbito hay verdaderos especialistas, que están haciendo escuela de su técnica; y esto, junto con los valores de la producción y la mano de obra utilizada, da a la huerta salteña un arraigo económico y social que hace honor a la ciudad.

MACHIAVELLO HNOS.



…aranjas salteñas —bien lo saben cuantos las han saboreado— es la más temprano aparece en los mercados, la más sabrosa, la más variada, la mejor.



Los naranjales destacan su presencia, evidenciando su salud y fertilidad.

Producen y empacan frutas y primicias hortícolas de calidad

La mayor cultura adquirida por el pueblo en general, hace que comprenda la necesidad e importancia de incluir a la fruta en su dieta alimenticia, por su alto valor nutritivo.

Por otra parte, el aumento de la población nacional, ha intensificado notablemente su consumo interno, adquiriendo así una gran importancia como fuente de trabajo, riqueza y salud de la población.

Grandes impulsores de la industria citrícola salteña, a los Hnos. Machiavello, les corresponde un lugar de honor en la labor de hacer de su departamento una gran fuerza económica al servicio del país.

Iniciada por el año 1916 la actividad de acopio de citrus por don Antonio Machiavello, desde el año 1940 dicha explotación está a cargo de los Sres. Héctor, Pedro y Obdulio Machiavello.

Hoy su volumen de ventas sobrepasa los $ 3.000.000.00 anuales, de los cuales corresponde 1 millón a sus envíos de naranjas y otro millón al de verduras. Por otra parte se remiten también a Montevideo 400.000 quilos de frutilla salteña.

La firma realiza asimismo importación de bananas por una cifra anual que sobrepasa los $ 600.000.00 y de manzanas y papas, en momentos que el país carece de tales productos, actividad ésta que realiza como integrante de la Cooperativa Frutera COFRU.

Machiavello Hnos. poseen en su quinta de Corralito, a 20 kmts. de Salto, una plantacin de 5.000 árboles de citrus de las variedades mandarina, criolla, maravilla, pomelo, naranjas de verano y limones. Además 900 plantas de jazmines.



Técnicas y procedimientos avanzados permiten seleccionar debidamente la fruta. Aquí se observa un detalle de la máquina clasificadora, de los Hnos. Machiavello que separa la fruta por tamaño, en forma automática.

Depósito en Salto:
Diego Lamas 2641.
Teléf.: 1809.
En Montevideo:
Mercado Modelo. Puesto: Fila 27.
Teléfs.: 5.44.11 y 7.63.56

FABRICA DE ENVASES Y ANEXOS

de CAMPORA HNOS.

Brasil 1799 — Teléfonos 231 y 597 · Salto



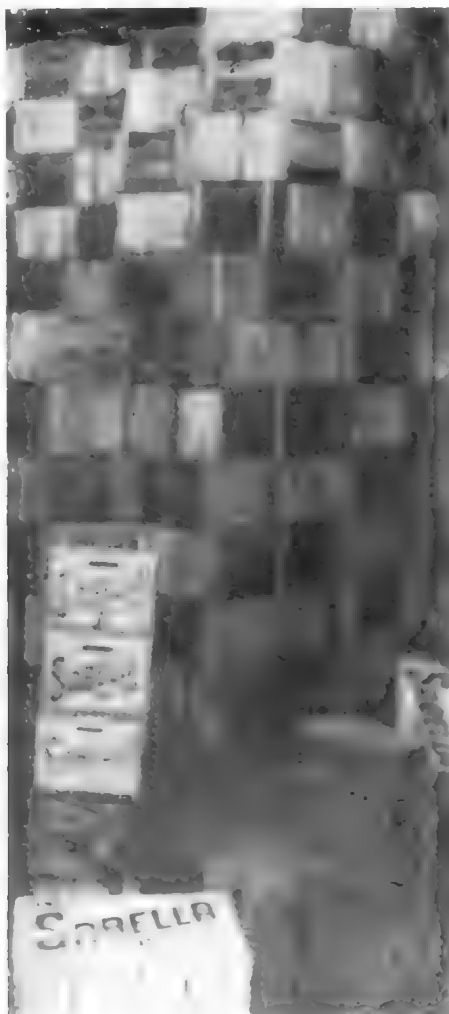
Uno de los resguardos aduaneros del litoral construído por la firma Claudio y Aurelio Cámpora. La foto corresponde al situado sobre el río Cuareim, en el período inicial de su erección



Este añoso ceibo navegando entre nubes ha sido testigo del ciclo evolutivo de la empresa. Fué y es, índice y brazo alzado al viento, para beber su canto y el canto de los pájaros.

Salto, posee un establecimiento que interviene con su capacidad técnica en el proceso necesario para que los cotizados productos regionales frutícolas y hortícolas, puedan enviarse rápidamente a los principales mercados consumidores del país.

Esta prestigiosa empresa que produce 100.000 cajones de madera por zafra, utiliza como materia prima, álamos y sauces especialmente, de gran rendimiento por su resistencia y capacidad de duración, especies forestales escasamente plantadas en la campaña salteña, donde poco se ha desarrollado



Cajones prontos para su expedición. para una de las principales firmas acopiadoras de la zona. Otra variante en la industrialización de la madera. que se realiza exitosamente, es la fabricación de tramas para alambrados y casilleros para bebidas de todas clases.



Don Aurelio Cámpora, co - fundador del establecimiento, siempre recordado por su espíritu progresista y de trabajo.

el concepto de lo ventajoso que resulta la inversión de capital en forestar extensiones de tierras que por sus condiciones ecológicas y climáticas dejan de ser aptas económicamente para la explotación agropecuaria.

Iniciada esta firma en 1927 por Claudio y Aurelio Cámpora, fue explotada desde 1946 por el último de los nombrados. A su fallecimiento acaecido en 1950 quedó a cargo de sus sucesores, dirigiendo sus destinos en la actualidad los Sres. Roberto y Mario Cámpora.

Es justo reconocer que sus esfuerzos y preocupaciones se ven ampliamente compensados por una producción de reconocida calidad.



Vista parcial de los viveros de naranjos de verano.

La producción y comercialización de productos cítricos de EDMUNDO SAVIO

Depósito en Salto:
Av. Blandengues y Batlle.
Teléf.: 1220.

DON Valentín Savio inició en 1915 su actividad de acopiador de frutas para firmas de Montevideo, sucediéndole en el desempeño de esa tarea, en 1935, su hijo Edmundo Savio, quien adquirió, en 1958, la quinta de 51 hás. de superficie, del señor Gilberto Gautrón, situada en Colonia 18 de Julio, a 9 Kms. de Salto.

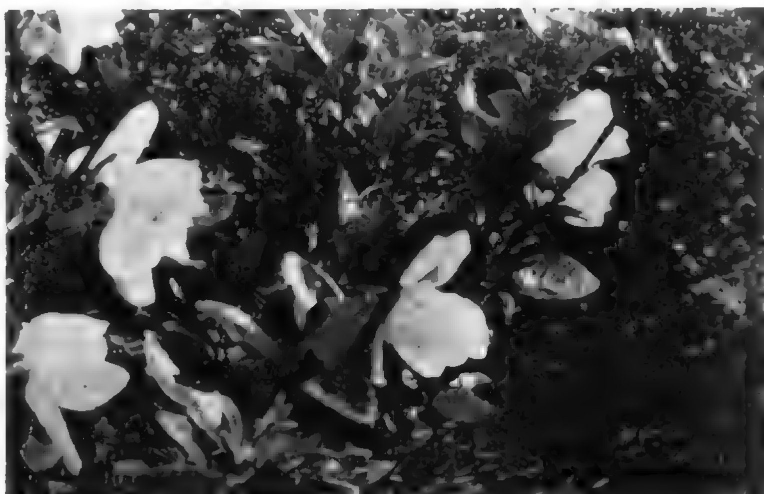
En ella hemos visto un perfecto aprovechamiento de la tierra. Allí circulamos entre distintas variedades de citrus: de verano, ombligo, pomelo, bergamota, maravilla, mandarina, selecta, chilena y una verdaderamente excepcional "Eliendale", de sabor especial e incomparable, y que únicamente posee esta quinta en Salto.

Otra plantación que se destaca es el monte de olivos (1.000 plantas y 400 nuevas). Un mundo tibio y luminoso con hojas cenicientas y plateadas y troncos nudosos, como en las clásicas imágenes andaluces.

Hemos querido conocer el rendimiento de las plantaciones de la quinta y los datos que nos suministran superan en realidad todos nuestros cálculos.

Veamos sino: 7.000 árboles que producen 12.000 cajones de frutales anuales. Cosecha de 30.000 quilos de aceitunas y obtención de medio millón de pimpollos de jazmines que son absorbidos por el mercado montevideano. A su vez, en los viveros existen 35.000 injertos sobre diversos pies.

La tenacidad y habilitación de nuevas zonas ha de permitir superar dignamente en el futuro los "records" que se han conseguido en tan ejemplar establecimiento.



Medio millón de pimpollos de jazmines se obtienen anualmente en la quinta del Sr. Edmundo Savio. Trate el lector de imaginarse ese cultivo en plena floración.

A los montes de naranjas de verano en producción se les dedica constante atención. En la foto se registra la operación de extirpación de malezas.



El personal cuenta con tractores para tareas específicas





gran panificación y confitería

LA GLORIA

de JOSE M. VIETTRO

Si bien es cierto, en muchos puntos, la tónica de una ciudad es dada por sus escritores o artistas, no es menos cierto que hay otra tónica que es la que determinan los hombres de empresa, seres movidos por una voluntad creadora, que se lanzan confiando, ante todo, en un denodado esfuerzo.

José M. Viettro fue, durante doce años, repartidor de pan y galleta en campaña, hasta que, el 20 de julio de 1953, inaugura su propia panadería en Salto, en la esquina de 18 de Julio y Cervantes. El local, era una vieja casa de principios de siglo, a la que le faltaba mucho para poder cumplir con las funciones que se le habían designado. Pero eso no fue obstáculo para Viettro.

Tenía juventud y fé en su trabajo y en el trabajo de los demás. Tenía confianza en su capacidad para organizar la empresa. Se sabía dueño de una labor metódica y constante. Y con esa base, con la base firme del hombre que se siente seguro de sí mismo, nació la Panificación y Confitería La Gloria.

Y no se erró en lo previsto. Cuatro años más tarde, La Gloria empezaba a ver levantarse los muros del que habría de ser su moderno y funcional edificio. A partir de ese momento, la empresa empezó a tener nueva vida: ya no era sólo Viettro quien mostrara decidido optimismo en la labor iniciada; ya no era solamente su esposa, secundándolo admirablemente en el quehacer diario; era todo su personal el que, confiando en la capacidad de quien los dirigía, formó un equipo ejemplar para el que, antes que la paga, privaba la amistad.

Pero había algo más: existía el beneplácito de todo un barrio, que había demostrado su marcada preferencia por los productos de La Gloria, y que apoyaba, entusiastamente, la obra emprendida.

En muy poco tiempo, la nueva Panificación y Confitería LA GLORIA, se hizo realidad. Y fue entonces cuando se descubrió en Viettro a un hombre de empresa, no orgulloso de su empresa en sí, sino satisfecho de constatar las proyecciones que aquella empresa podía tener para toda una ciudad.

LA GLORIA se instaló, entonces, como una panificación moderna y modelo: amasadoras, sobadoras, cortadoras y pesadoras de pan, batidoras, cámara frigorífica, etc., que son la última palabra de la técnica, empezaron a hacer todo el trabajo previo a ese momento casi simbólico en que, sobre la larga pala, la hilera de panes entra al horno. Y para ese momento, La Gloria había reservado el privilegio de dos magníficos hornos a ful-oil, en los que la cocción es perfecta y donde no se teme a las molestas incrustaciones de carbón.

La inauguración del nuevo edificio de Panificación y Confitería LA GLORIA, fue un acontecimiento no sólo para un barrio, sino para todo Salto. Y es que, apoyándose en la nueva línea arquitectónica, venía otra nueva línea: la de sus deliciosas especialidades: pan inglés para sandwiches, pan alemán; budín inglés, variadísima muestra de exquisitas masas de confitería, croissants, glicines y la crocante e inigualable galleta La Gloria, un verdadero acierto en este tipo de elaboración.

Hoy, han pasado apenas ocho años desde el día en que la Panificación y Confitería La Gloria abrió sus puertas por primera vez. Pero ahora, a diferencia de 1953, en la esquina de 18 de Julio y Cervantes, existe un moderno y amplio local, levantado para cumplir funciones específicas; ahora, a diferencia de 1953, La Gloria no está fija en un barrio, sino que se ha extendido por toda la ciudad, a través de sus quince sucursales.

Sólo una cosa al igual que en 1953, ha quedado inmutable: la confianza.

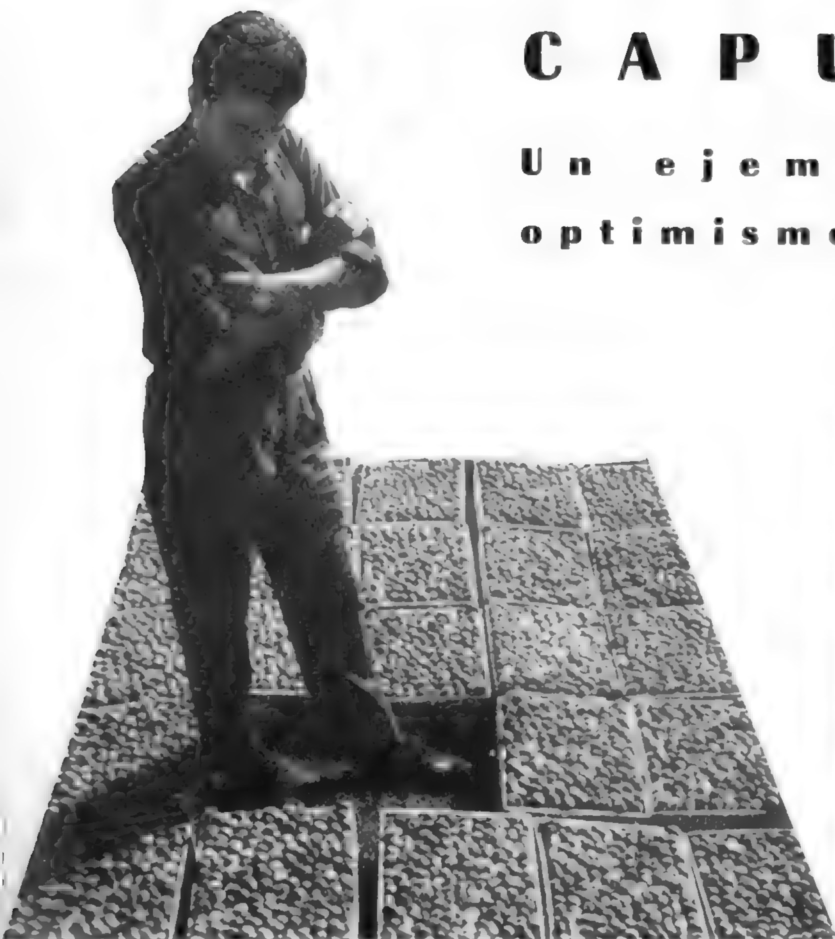
La confianza del Sr. Viettro y de su personal, en el trabajo propio y en el de los demás.

La confianza que dá, a todo hombre, el saber que se está sirviendo con amor a un pueblo.

La confianza que ese pueblo sigue otorgando a quienes trabajan con ahinco, fé y honestidad.

CAPUTTO HNOS.

Un ejemplo de entusiasmo, optimismo, voluntad y dedicación



Las frutillas salteñas ocupan un lugar de privilegio entre las frutas más aromáticas y apreciadas.
¿Quién no las ha saboreado con crema, integrando la ensalada de frutas, en helados, en tortas o en un sinnúmero de postres deliciosos?



La recolección es una operación delicada en la que se debe evitar dañar la producción.
Se destaca el personal femenino, quien con singular agilidad separa la fruta de las guías.
Colocada en cestos, la fruta se transporta hasta la playa de los galpones donde se empaca, luego de un proceso que comprende limpieza, selección y descarte.

Cuando declinó en Salto el principado de la uva se inauguró el de la naranja. El espíritu salteño cumplió con obras la parábola de Rodó.

Si la bella copa que el vino un día colmara enmudeció su armonioso sonido al ser rellenada por la tierra, en esa tierra se levantó gloriosa la flor del azahar y celebró su nuevo triunfo con la plenitud de su alegría.

Salto se vio así cercado por la blanca nube de los naranjales florecidos. Un cinturón de perfumes ciñó a la ciudad del río, abejas de incansable rumor bordonearon entre los árboles, felices manos arrancaron el fruto solar y miles de cajones transportaron hacia el sur la producción de citrus.

Pero del sur llegaron a su vez hombres esperanzados, a brindar su energía constructiva y su temple infatigable a esta ciudad de Salto, sirena y esperanza a la vez.

Entre ellos Francisco Caputto, acopiador de productos cítricos y verduras, que luego de establecerse por espacio de 4 años, adquirió una chacra que dedicó a la plantación de verduras asociándose con su hermano Eduardo.

Lleno de nobles ambiciones de triunfar, con una percepción natural y práctica del comercio, con la vitalidad desbordante de su naturaleza y su incansable dinámica, se puso a trabajar con ahinco, resuelto a cristalizar el lema del poeta americano:

—"O encuentro camino o me lo abro".

Sus armas fueron el sacrificio, el vigor y la esperanza. La decisión de ir adelante le infundía el poder y el impulso.

Y el hombre aquél que llegara del sur logró en el norte, en Salto, su destino. Cuando la ley fatal lo rindió para siempre, el 21 de abril de 1961, dejó a sus descendientes 15 chacras todas de su propiedad, de una superficie total de 290 hás., situadas a una distancia no mayor de 15 Kms. de la capital salteña.

Sus hijos han conservado la dignidad de su nombre, continuando en la escena de la vida la batalla, como siempre.

Integran la actual firma Omar, Leonel, Nelson y Eduardo Caputto, que cultivan el recuerdo sagrado de su padre trabajando animosos, dinámicos, optimistas, con el afán de los luchadores a quienes la suerte proteje por sus méritos.

Constituyen sus quintas una de las plantaciones más fructíferas. Su producción, entre los meses de abril a diciembre (70.000 cajones de naranjas, 30.000 de verduras y 25.000 quilos de frutillas) es conducida por sus propios medios de transportes (8 camiones y una camioneta) a Montevideo.

A su vez, de diciembre a abril, transportan de Montevideo a Salto, 20.000 cajones de frutas "blancas" (peras, manzanas, ciruelas, duraznos, etc.) y verdura en general para su distribución.

Su depósito en Salto está situado en la calle 8 de Octubre al 2068 (teléf. 457).

Con referencia a su personal, alcanza un número de 150 en época de cosecha, entre mensuales, medianeros, a destajo y jornaleros.

Muchos de ellos pueden ser mañana cultivadores y propulsores, por su cuenta y esfuerzo, de las riquezas del país.

La acción de los Caputto en Salto, es voz de aliento y de ejemplo, para quienes estén en condiciones de emprender obras agrícolas de alta proyección.

Recolección de naranja criolla común. Las "camisas" que utilizan los arrancadores cargan 60 quilos de naranjas.



La fruta sazonada, recolectada con el mayor cuidado, es volcada en cajones cosecheros. Finalizada la labor se les cargará en camiones para efectuar su descarte en los depósitos.





Clasificación y empaque de tomates, pepinos y otras hortalizas.

SABELLA Hnos. S. A.

EN MONTEVIDEO

Mercado Agrícola — Puestos 31. Tel. 26461.
Mercado Modelo — Puestos A y B. Tel. 51770.

EN SALTO:

Diagonal Centenario 2298
Teléfono 298

Lo que hoy es Sabella Hnos. S. A. fue fundado allá por 1928 por los hermanos Francisco y Antonio Sabella. Al impulso de ambos y de eficientes y decididos colaboradores fueron superando etapas, para llegar a ser una de las principales firmas acopiadoras de la República. Mientras se cumplía ese avance, y al fallecer Antonio Sabella, ingresó a la firma Ramón Sabella, que es en la actualidad Presidente del Directorio.

La firma acopia exclusivamente productos cítricos y hortícolas. Además realiza importaciones y exportaciones. En Diagonal Centenario 2298 de Salto, se encuentra ubicado el depósito de la zona. Los compradores que dependen de él, realizan operaciones en establecimientos del departamento y norte de Paysandú. Esos productos son entregados de inmediato a vendedores locales o bien llevados a Montevideo para comerciarlos en los puestos que la firma posee en los Mercados Modelo y Agrícola.



En su depósito de Salto, la firma cuenta con una máquina clasificadora de citrus. Su función no se limita solamente a clasificar naranjas, sino que previo cambio de rejillas, puede clasificar manzanas, duraznos, aceitunas, etc.



La frescura de la tierra húmeda se proyecta entre las extensas filas de porotos.

Junto al trabajo de la tierra y a los buenos planes de sanidad, debe ir el riego como seguro de vida para las plantas o mismo para encarar con seguridad la obtención de productos agrícolas.

El riego es una práctica que acrecienta en forma notable los rendimientos, transformando suelos pobres o de mediana riqueza, en buenos y muy buenos productores.

En favor del riego por aspersión tenemos un mayor aprovechamiento del agua, más naturalidad en la recepción por parte de la planta, menor costo de mano de obra, eliminación de la erosión y del cuarteado de la tierra, etc.

Entendiéndolo así el Sr. Orestes Machiavello ha implantado una instalación de riego en su granja situada en San Antonio Chico sobre una extensión de 30 hás.

GRANJA "EL PORVENIR"

DE ORESTES A. MACHIAVELLO



Plantación de ajíes y tomates, con protección de "quinchos" de paja brava.

El hermoso aspecto de esta fructífera plantación creada por su labor tesonera, muestra correctas alineaciones que evidencian salud y fertilidad.

En dicho predio, una extensión de dos hectáreas están dedicadas a plantíos de tomates y ajíes; 4 hás, a cultivos, con riego artificial, de porotos, pepinos y zapallitos; otras 4 hás., están destinadas a montes en formación de naranjas de ombligo, maravilla y bergamota. Por otra parte, en Avda. Rodó entre Garibaldi y Trillo el Sr. Orestes Machiavello posee una extensión de 10 hás. dedicadas a las variedades de citrus, mandarina, de verano y ombligo.

Su actividad de acopiador de frutas y verduras data del año 1937 desempeñándola anteriormente con su Sr. padre, José R. Machiavello.

Su depósito está situado en Batlle y Verocay (teléf. 1543) desde el que parten con destino al mercado montevideano, una producción anual de hasta 50.000 cajones de citrus y 20.000 de distintas variedades de legumbres.

FITIPALDO Y FERRARI

PRODUCTORES Y ACOPIADORES DE FRUTAS SELECCIONADAS Y PRIMICIAS HORTICOLAS



Los citrus exponen con muda elocuencia la feracidad de la tierra salteña.

Hay necesidad de descubrir para los uruguayos las cosas propias, que se conocen menos que las que se cuentan del extranjero.

Resulta interesante, aleccionador, ver y hablar de sus hijos en beneficio de la nación y la comunidad, especialmente como cuando se trata de hacer producir a las tierras del país lo que pueden y deben producir para liberarnos económicamente y marchar hacia la meta "de más alimentos para las poblaciones", solucionando uno de los problemas más urgentes de la hora.

Muchos particulares en Salto, comprenden el primordial problema y colaboran para su solución, alentados por la tierra rica y generosa, el fuerte sol, el tesón sin mengua de sus colaboradores, factores éstos, que permiten la entrega temprana de una producción de inmejorable calidad.



La fruta cargada en camiones ya está en condiciones de ser transportada al mercado consumidor.

Entre los productores y acopiadores destacados de Salto figura la firma Fitipaldo y Ferrari con depósitos en Salto en Florida 2150, (teléf. 1082) y en Montevideo en los puestos 22 y 23 del Mercado Modelo y 16 y 17 del Agrícola.

El Sr. Carlos Ferrari posee extensos montes de naranjas en la intersección de las Avdas. Concordia y Pascual Harriague, que llevan en sus pulpas la prodigiosa síntesis del sol y de una de las tierras más potentes del país.

Frutillas, tomates y distintos productos hortícolas son enviados por la firma a Montevideo para su distribución en todo el territorio nacional.



Esta vista general de la plantación diríase un alarde de geometría vegetal.

Se ha dicho que el ciudadano que obtiene maravillas hortícolas, suele ignorar hasta qué punto sus verduras son un producto social, el producto de un medio humanizado, donde ya la especie humana es la especie dominante.

En los alrededores de Salto el hombre es el dueño del paisaje y de la fructificación de la tierra.

El empeño inteligente y tesonero en labor de músculos recios y dorsos flexibles, dispensa ahí, la sensación material de las posibilidades regionales.

ELBIO OMAR SAVIO

UNA FIRMA SALTEÑA DEDICADA A LA PRODUCCION Y ACOPIO DE FRUTAS Y VERDURAS



Riego de la plantación de tomates americanos.

Muchos son los elementos laboriosos empeñados en una actividad industriosa, que nos dan cada día más esperanzas en el porvenir nacional.

Uno de esos emprendedores salteños, que así entienden el bien generoso de nuestro suelo es el Sr. Elbio Omar Savio, que en las Avdas. Concordia y Apolón de Mirvek, dedica una extensión de 13 hás. al cultivo de hortalizas.

El socio de la firma, Ariel Savio, tiene a su cargo la explotación de esta quinta y además otras de su propiedad en un predio contiguo y en Granja Sant'Ana.

La producción de sabrosos frutos de primicias (tomates, ajíes, berenjenas, pimientos catalanes, etc.,) se comercializa en su totalidad en el Mercado Modelo de Montevideo.

Su actuación como acopiador de frutas y verduras data del año 1958, transportando los tres camiones de que dispone la firma, un volumen anual de 50.000 cajones de citrus y 12.000 de verdura.

Sus depósitos en Salto están situados en la calle Verocay al 530.



Personal especializado tiene a su cargo la recolección de tomates bajo la atenta vigilancia del medianero, Alejandro Machense.



con fé, se camina sobre el agua

"Oh hombre de poca fé, por qué dudaste?"
S. Mateo. Cap. 14. Vers. 31.

★ *Antiguamente, fundar una ciudad, suponía determinar sus límites, levantar sus murallas. Había que defenderla.*

Pero el tiempo se encargó de abatir los muros contra los que no habían podido los guerreros. Y la ciudad, librada de su oprimente cinturón de piedra, alargó tímidas calles hacia la inmensidad del campo.

Muertas las murallas, llegaron las cortinas. Para defender. Para dividirse.

Cortinas de hierro, de cemento o de azúcar...

Murallas levantadas por el hombre para hacerse prisionero de sí mismo.

Cortinas fabricadas por el hombre para engañar al hombre.

¡Hasta que llegue el Tiempo. Y pase. Y la calle se alargue hacia los campos. Y las manos se tiendan a las manos...

El Tiempo. Y el Hombre. Y la fe en el Hombre.

Salto no levantó murallas. No interpuso cortinas.

Pero el agua está.

Por el norte, por el sur, por el oeste, cortinas de agua. Para protegerse. Para dividirse.

Sólo queda la salida libre del oriente: largos caminos serpenteando colinas redondas de naranjos.

Al oeste el Uruguay, imponente, corta el paisaje.

Casi sin fuerzas, el Sauzal no puede detener al norte que avanza.

El Ceibal, en cambio, traicionero, está siempre pronto para fortificarse.

Para defender. Para dividir.

Así, Salto, como una inmensa nave orientada de oeste a este, navega hacia los campos de mandarinos, llevando a su Centro pujante; a su alucinado barrio del Lazareto; a su ruidoso barrio de los Talleres.

Más allá de la nave, del otro lado de la cortina de agua, el Cerro, vencedor del Sauzal, muestra su plaza, su iglesia, sus escuelas; sus calles luminosas, infinita sucesión de cuestas y pendientes...

Puentes y pasarelas para llegar al Cerro...

Salto navega de oeste a este, hacia los campos de girasoles.

Del otro lado de la nave; del otro lado de la muralla de agua del Ceibal, se extienden Cien Manzanas, Salto Nuevo, el Ceibal, Paso del Bote, Saladero.

Nombres, apenas.

Nombres agrupando algunas casas; algunas calles que pasaron por la Cachimba o por el Parque Harriague.

Nombres agrupando algunas gentes; algún dolor y tantas esperanzas...!

Pero el agua está allí: dividiendo.

De un lado, la ciudad que circula en las postales.

Del otro, la miseria que no logran ocultar las flores de los ceibos.

Cien Manzanas. El Ceibal. Paso del Bote. Salto Nuevo. Saladero.

Ellos también tendieron pasarelas: rayos que vienen desde lejanos senderos a unirse al eje para que la rueda avance.

Y el eje gira. Y crece. Y se levanta.

Y de día es actividad febril. Es música y luz por la noche.

Gira el Centro, sí. Y crece. Y se levanta.

Pero los rayos que vienen desde lejanos senderos, han sido cortados.

Gira el Centro y avanza.

Pero la llanta está inmóvil.

Es el Ceibal que se ha fortificado.

Y allá quedan los barrios, del otro lado de la cortina de agua.

Noches serenas de calles apagadas. Niños descalzos y ladridos de perros.

Olvido que va creciendo entre los ceibos.

Libertad en el aire, y apenas un bocado de esperanzas...

Cien Manzanas. Paso del Bote. Salto Nuevo. Saladero.

Nombres agrupando algunas gentes y algún dolor.

Desde su pretendida plaza, el Ceibal reparte entre todos, con el viento, la música gastada de una calecita.

El arroyo creció.

Para ir al Centro, sólo queda alguna barca.

El agua se tragó las pasarelas.

Pero con fé, se camina sobre el agua.

L. A.

Y O S O Y . . .

Uno de nuestros fotógrafos quizo captar el verdadero rostro de la plaza Treinta y Tres de Salto.
En duda permanente, su cámara giró desde los monstruos de bronce que culmina la escalinata, hasta el árbol petrificado que sigue "viviendo" entre su césped.
Hecha la nota gráfica, la duda continúa.





¿Quién soy?
¿Y donde estoy?
¿Vivo, acaso, en el monstruo que sonrie a las nubes, guardián seguro de mi escalinata?

Entre aljabas y aljibe, una mirada clara y niña, va buscando mi rostro.



¿Soy soledad de invierno, prisionera en un círculo que espera, entre sus hierros, las llamas del verano?



¿Mi rostro está en la rama que huye hacia la altura, escapando del ojo que pretende fijarla?



...O soy eternidad, mística conjunción de Arbol y Piedra?



Salto está rodeada por tierras excepcionales para la explotación citrícola, hortícola y olivarera que le dan el aspecto de un inmenso jardín, cuyo valor económico es tan grande como su belleza.
En la foto aérea de Ilario Fávero se pueden apreciar las plantaciones de olivos y citrus que poseen los Hnos. Boiani, en barrio Garibaldi, San Antonio.

BOIANI Hnos.

una de las firmas salteñas mas conceptuadas, dedicada al acopio de frutas y verduras

• Las plantaciones de citrus y de olivos como asimismo de productos hortícolas, ciñen como un cinturón a la capital salteña.

La tierra primorosamente trabajada con cultivos intensivos y la saludable actividad de miles de quinteros (800 de ellos dedicados a la actividad citrícola), hacen honor a la hermosa ciudad y constituye un testimonio de progreso, de gran contenido social y económico, como colectividad bien organizada.

Cientos de familias, han hecho de la huerta o de la quinta su medio de vida en torno a la ciudad, y hay muchas de ellas que comenzando modestamente, han alcanzado sólida posición patrimonial, base de una poderosa clase de trabajadores de la tierra de excelente tipo de vida y espíritu liberal y democrático, abierto a todas las sanas corrientes de progreso social.

La firma que nos ocupa, es una de las que explotan con mayor visión de futuro los productos de las feraces tierras salteñas.

• Don Luis Boiani.

Don Luis Boiani, natural de Lombardía, Italia, fue uno de los inmigrantes que llegaron a Salto a fines del siglo pasado (año 1892) y que triunfaron colonizando en una batalla de todos los días y de todas las horas avanzando por la nueva tierra no sólo en extensión sino también íntimamente; duros en la adversidad y nobles en la buena fortuna.

• Honrosa evolución.

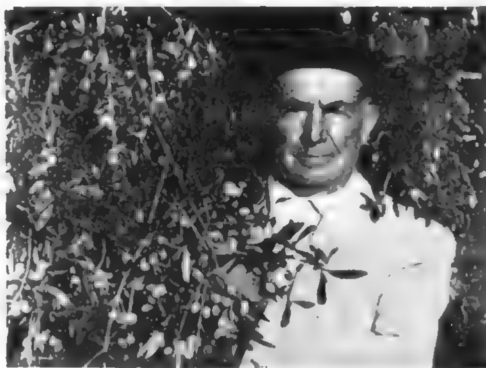
Don Luis Boiani, luego de 46 años de empeñosa actividad agraria en Salto inició con sus hijos, Dante y Víctor, una explotación citrícola y olivarera en Colonia 18 de Julio; dos años después, en 1940, adquirieron nuevas tierras en San Antonio donde dedicaron sus esfuerzos a la misma explotación. Posteriormente en la región de El Espinillar, en campos arrendados anexan el renglón ganadería y en 1944 adquieren otro predio en Parada Daymán, Depto. de Paysandú en el que efectúan idéntica explotación a la anterior.

No cesa aquí el empeño de estos hombres emprendedores y en 1950 inician actividades comerciales, instalándose con bar y almacén en la intersección de las calles Blandengues y 8 de Octubre, de la capital salteña.

Los Sres. Boiani redoblan aún más sus esfuerzos y se aplican a crear más fuentes de trabajo y por ende, de riqueza pública constituyéndose en acopiadores de frutas y verduras, las que comercializan en Montevideo.

Su principal renglón es la producción y comercialización de naranjas y aceitunas, éstas para su elaboración en conserva y fabricación de aceite de mesa.

Integran actualmente la firma los Sres. Dante y Víctor Boiani.



Don Luis Boiani, que lleva actualmente airosos sus 85 años de edad.

El Sr. Dante Boiani es actualmente Presidente de la Sociedad Unión Naranjeros Salteños, agremiación que reúne a comerciantes y productores de citrus, y que brega fundamentalmente por su industrialización (fabricación de jugos en su primera etapa para el consumo interno y exportación) y luego por el aprovechamiento integral de la fruta (explotación de sus aceites, esencias, ácidos, vitaminas que la jerarquizan en la dietética; transformación de los residuos de la pulpa, semillas y corteza en alimentación para el ganado vacuno; fabricación de dulces, compotas, mermeladas, grasas vegetales de cocina, tintes con que puede fijarse en la seda artificial cualquier color, etc., etc.).

Esta riqueza citrícola es de tal importancia y calidad que, al solo anuncio de ser "de Salto", ya aumenta su prestigio en el mercado exterior.



• Don Dante Boiani y el porvenir de la industria citrícola.

Es sabido por otra parte, que de la blanca pulpa de la fruta se saca la pectina, magnífico agente para la elaboración de gelatina y auxiliar del médico en el tratamiento de las heridas profundas.

Consecuentemente la explotación acrecentaría la fuente de trabajo (producción de madera apropiada para la fabricación de cajones, envases de vidrio requeridos para la exportación, etc.) lo que abriría así una oportunidad excepcional para el porvenir de la industria cítrica salteña.

Que se espera materializarla en el correr de 1961.



Sede central de Urreta S. A. situada en la intersección de las calles Juan Carlos Gómez y Cervantes, de Salto. Más de diez millones de botellas URRETA van y vienen sobre la superficie del País durante todo el año.

URRETA S. A. una marca salteña cuy

"Quien fuese como aquella fuente, que en el fondo del laberinto, aún ríe con su risa de cristal, sin alma y sin edad."

HACE 140 AÑOS|...

En la época de la pluma en la cabeza y el paso elástico de los indios, en el lugar donde la historia lo dejara fijo para siempre con el nombre de San Antonio, se escuchaba, de la herida jamás restaurada de la roca viva, el manar sin cese de un potente chorro de agua cantarina.

En el abrasador verano salteño de 1821 un sabio naturalista francés, Auguste de Saint Hilaire, refiriéndose a ese fontanar formuló entonces una terminante observación: "la mejor agua que he bebido en este País, es la de una fuente vecina de Salto", manantial en el que saciaban su sed, por aquel lejano entonces, las caravanas de viajeros, los indígenas, los mestizos fáciles y aplomados.

Hoy esta agua es garantía de pureza que respalda a una gran industria.

DIVERSOS PERIODOS DE LA EXPLOTACION

Corría el año 1880 cuando Dn. Pedro Chappara instaló en un local que hoy forma parte del establecimiento Urreta S. A., una pequeña fábrica de aguas gaseosas y refrescos, la cual fue adquirida en 1895 por Dn. José Urreta. Diez años después —en 1905— se fusionaron las tres fábricas de aguas gaseosas que existían en la localidad quedando como único establecimiento el denominado "Unión Salteña", propiedad de los Sres. José Urreta, Horacio Errandonea y Lorenze Verme, que adicionó a sus actividades un nuevo renglón: el de licorería. La sociedad de propietarios de la "Unión Salteña" operó un cambio en el año 1912, por el retiro de los Sres. Verme y Errandonea.

Posteriormente la firma giró bajo la razón social Urreta y Cía. siendo sus componentes los Sres. José Urreta, Fernando Irazoqui y José Urreta (h.). En 1918 la "Unión Salteña" estaba dirigida por Dn. José Urreta y su hijo. El espíritu emprendedor de este último se puso de inmediato en evidencia al anexar la venta de malta, cerveza y aguas de mesa, y adquirir la fábrica de hielo local, de los señores Pons, Palet y Cía., la que siguió funcionando por cuenta de los Sres. Urreta en el establecimiento de los vendedores hasta el año 1923, en el que fueron trasladadas sus instalaciones al local de la "Unión Salteña".

En 1927 se instala una pequeña fábrica de manteca cuya producción fue aumentando rápidamente al extremo que hubo que buscar mercado en Montevideo para colocar el excedente. Y tres años después —en 1930— se inició la venta de productos porcinos, construyéndose dos cámaras frigoríficas y adquiriéndose un nuevo compresor para la fábrica de hielo.

LA TRANSFORMACION EN SOCIEDAD ANONIMA

El desenvolvimiento siempre creciente de la explotación determinó que en 1928 la empresa "Unión Salteña" se constituyera en Sociedad Anónima, con un capital inicial de $ 300.000.00.

En la actualidad la Sociedad Anónima posee un capital autorizado de $ 2.000.000.00, habiéndose integrado $ 1.300.000.00. Los accionistas son en su mayoría salteños contándose entre ellos, numerosos comerciantes.

El actual directorio está integrado por figuras destacadas de la Banca, Comercio e Industria de Salto presidiéndolo Dn. Domingo Devotto Gutiérrez. Lo secundan en su ponderada labor los Sres. Claudino Brites, vicepresidente; Juan Angel Belzarena Etcherol, secretario; Amalio R. Bazzano y Dr. Diego Rumi, vocales. Comisión Fiscal: Sres Guillermo Acosta, Martín J. Elizaincin y José E. Mazzulla. Gerente General: Sr. Julio C. Etchandi Jefe de Producción: Quim. Indust. Sr. Conrado P. Cereijo.

Entre las diversas actividades industriales a que se dedica "Urreta S. A." destacamos las siguientes:

Vista parcial de la fábrica de aceite de oliva.



Sala de máquinas de la fábrica de hielo que cuenta con tres compresores a amoníaco





Planta Industrial de la Fuente Salto. En la foto aérea de Ilario Fávero se aprecian las piletas de cultivos de berros que gozan de justificada fama en todo el país y que abarcan una superficie de 1.500 metros cuadrados.

;alidad ha sobrepasado las fronteras de la patria

PLANTA EMBOTELLADORA DE AGUAS MINERALES Y BEBIDAS SIN ALCOHOL

En el paraje conocido antiguamente como "Los Manantiales", a orillas del arroyo San Antonio Chico (Kmt. 505 de la ruta 3), distante 12 kmts. de la ciudad de Salto, se encuentra la "Gran Surgente del Norte" conocida también como "Fuente Salto" de donde brota generosa la insuperable Agua Mineral Salto, con un caudal de 40.000 litros por hora la que es embotellada por una modernísima planta "Liquid" dotada de los últimos adelantos de la técnica. La producción horaria es de 4.800 botellas elaborándose toda la línea de refrescos carbonatados que comprende: Naranja Natural Urreta, Mandarina, Pomelo, Naranjita y Agua Tónica Salto, productos que son embotellados con el Agua Mineral Salto.

Es digno destacar que el excedente de agua no industrializada desemboca en un estanque natural con peces de colores y plantas acuáticas y posteriormente riega zanjas donde se produce un berro que goza de justa fama en todo el Uruguay.

Se cuenta asimismo con generación propia de corriente eléctrica suministrada por dos grupos electrógenos Deutz.

FABRICA DE HIELO

La creciente demanda de hielo ha obligado a ir modernizando la antigua fábrica contándose actualmente con tres modernos compresores: dos para 100.000 frigorías y otro para 240.000.

La producción diaria es de 22.000 kilos de hielo, generando frío para 18 cámaras frigoríficas.

ELABORACION DE PRODUCTOS PORCINOS

Año a año ha ido prestándose especial atención a esta sección y en la actualidad puede equipararse a las principales de la capital. La elaboración se efectúa dentro de la más estricta higiene, trabajándose con materias primas de superior calidad.

La producción se consume en su mayoría en Salto, enviándose también a Artigas, Paysandú y Montevideo para su venta. En el año 1954 fue inaugurado un Matadero Modelo para cerdos, donde se realiza la matanza con celeridad, higiene y seguridad. También en la Sección Productos Porcinos se han construído diversas cámaras para la mejor conservación de los productos, habiéndose incorporado un moderno digestor para el aprovechamiento de los subproductos.

PRODUCCION DE ACEITE DE OLIVA

En el año 1953 se instaló una moderna fábrica para la extracción de aceite puro de oliva utilizándose como materia prima las aceitunas que se cosechan en el departamento de Salto. El aceite obtenido compite en calidad con los más renombrados aceites de origen extranjero. También se elaboran aceitunas verdes en conserva, utilizándose para ello aceitunas especiales, también producidas en Salto.

EMPRESA NETAMENTE SALTEÑA

Urreta S. A. tiene en actividad 130 personas entre obreros y empleados, contando con una flota de 25 camiones y camionetas para la distribución de su producción.

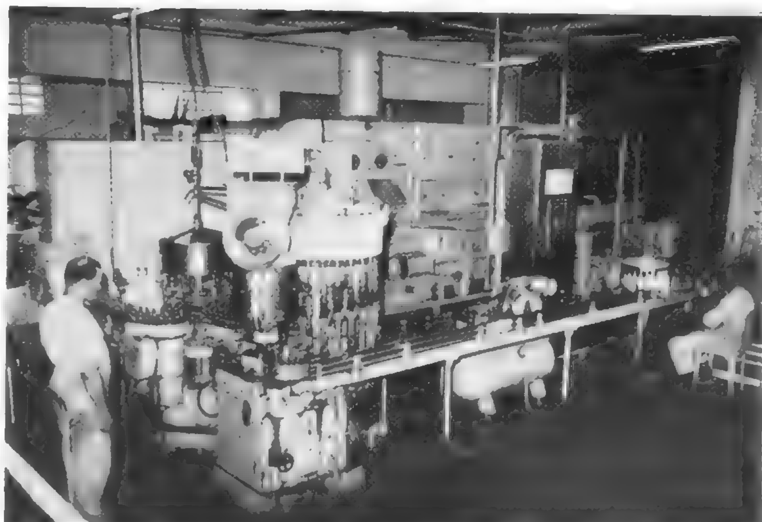
Cabe decir, para dar término a esta nota, que en 1955 se adquirieron 17 hectáreas de tierra junto al predio de la Fuente Salto, destinándolas a la plantación de olivos y eucaliptus.

A través de las noticias que anteceden se desprende la amplitud industrial y comercial de esta empresa netamente salteña. Y esta evolución crecerá sin punto terminal, porque Urreta S. A. se ha propuesto, con enérgica tenacidad acrecentar su impulso en planos nacionales.

La Fuente Salto, tan visitada por turistas.



Sala de embotellamiento del Agua Mineral Salto y demás refrescos elaborados por URRETA S. A.





EL BANCO DE SALTO

realiza una obra de gran trascendencia económica y social

● Dentro de la sociedad moderna, la banca juega un rol cada vez más trascendente. Tenedora de dinero, constituye el motor que dinamiza a la economía de un país.

Es por otra parte, depositaria del ahorro colectivo, por la confianza que inspira para su colocación, formándose así el engranaje de la inmensa maquinaria que acciona constantemente en la forja del progreso.

El Banco de Salto es una de las entidades de crédito y ahorro que ha adquirido más valioso prestigio en el ambiente bancario departamental.

La vida económica, sana y fuerte, de esta casa bancaria, que ha extendido sus actividades a Bella Unión (Dep. de Artigas), es el fruto de la cuidadosa administración de quienes la fundaron como "Caja Popular de Salto" y le dieron impulso.

EN EL COMIENZO —

La Caja Popular de Salto abrió sus puertas el 1º de setiembre de 1941, iniciándose con el capital mínimo que para autorizar su funcionamiento, exigía la ley: treinta mil pesos; capital que fue integrado por doscientos veintitrés accionistas con un índice individual de poco más de ciento treinta y cinco pesos.

El Rvdo. P. Horacio Meriggi S.D.B., fue el promotor de su fundación.

Atraído principalmente por los problemas del proletariado campesino el P. Meriggi fundó Sindicatos, Cooperativas y Cajas Populares, recorriendo mil veces los caminos de la patria en actitud de sembrador incansable.

La Caja Popular de Salto fue una de las obras por él soñadas y su fundación se debió a su empuje realizador.

Quienes alentaron la empresa y la llevaron a cabo con ánimo resuelto y dedicación ejemplar, integraron el primer directorio que fue presidido por Dn. Domingo Devotto Gutiérrez, acompañándolo en su gestión rectora los señores Tulio Rattín (vicepresidente), Dr. José Félix Zanotta (secretario), y Sr. Venancio López Díaz y Dres. Julio Alvez, José R. Gutiérrez, Daniel P. Silva, vocales. Síndico titular fue electo el señor Ernesto Popelka y la gerencia fue confiada al señor Juan Antonio De Rezendes que, desde entonces la ejerce con notoria capacidad técnica y espíritu humano.

Valorando los aspectos morales, los créditos fueron otorgados preferentemente a hombres de trabajo —industriales, comerciantes y granjeros de limitada capacidad financiera— para así facilitarles la obtención de nuevas y promiscrias perspectivas a su acción.

CRECIENTE DESARRROLLO —

Rápidamente se acrecentó el prestigio de la Caja Popular al amparo de la seriedad de sus actuaciones y a la diligencia y rapidez con que las cumplió.

Por consecuencia directa, también el volumen de sus actividades se amplificó.

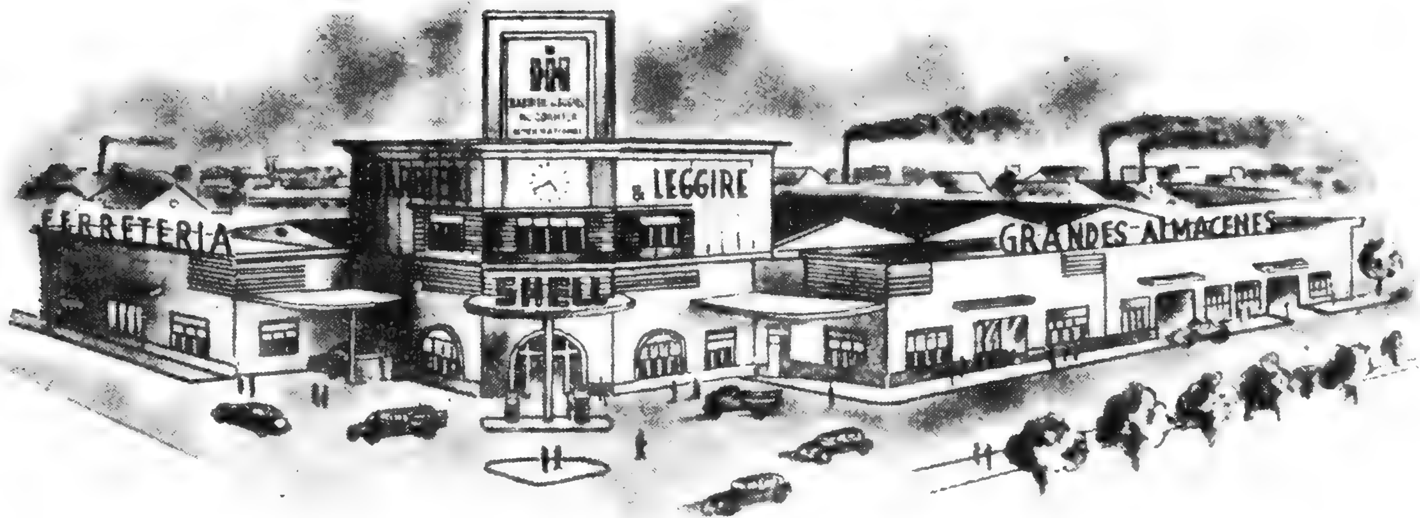
Fue así que al entrar en el tercer lustro de su vida la Caja Popular se transformó en Banco, para lo cual debió ampliar su capital a un millón de pesos. Coincidiendo con su transformación en Banco de Salto, habilitó un moderno edificio, proyectado por los arquitectos P. Oscar Ambrosoni y Daniel J. Armstrong, cuya foto publicamos, que constituye un valioso aporte a la evolución edilicia de Salto.

Coronan el frente tres artísticos sobre-relieves que representan la ganadería, la agricultura y la industria, manifestaciones básicas de la vida económica departamental.

HOY: SOLIDEZ Y SEGURIDAD. —

La etapa contemporánea encuentra al Banco de Salto en plena expansión, realizando un plan de sucursales que procuran mejor y más completa atención de la clientela, controlando asimismo un volumen de negocios que tanto desde el punto de vista cuantitativo como cualitativo, le atribuye un lugar privilegiado entre las numerosas instituciones bancarias salteñas.

Su actual directorio está integrado por los señores Carlos Ferrari, presidente; S. Guillermo Acosta, vicepresidente; Esc. Jorge H. Fernández Ambrosoni, secretario y Tulio U. Rattín, Dr. José F. Zanotta, Venancio López Díaz y Domingo Devotto Gutiérrez, que ejerció con singular eficacia la Presidencia del Banco, desde su fundación hasta el presente ejercicio.



en BARBIERI Y LEGGIRE hay de todo para el campo y la ciudad

● El "slogan" de esta firma comercial, está certeramente aplicado, pues allí va el agricultor y no sólo vende sus cosechas, sino que puede adquirir todo lo que necesite para su hogar, la siembra y recolección, incluso maquinarias, materiales, etc. obteniendo muchos de ellos créditos amplios y asesoramientos eficaces.

Allí va el hacendado y puede procurarse de todo para su establecimiento de campo, desde productos veterinarios hasta materiales para la construcción.

Allí van las amas de casa, los hombres y los niños a proveerse de un sinnúmero de renglones de los más diversos ramos.

Allí, en fin, se surten también el comercio detallista y las industrias.

Podría decirse que es rara la actividad donde esta firma importadora no esté vinculada, ya sea en lo atingente a los ramos de almacén, tienda, talabartería, ferretería, maquinaria agrícola, camiones, autos y repuestos, taller mecánico, gomería y niquelados, estación de servicio, como asimismo de materiales de construcción, bazar, juguetería, barraca de frutos del país, cereales y oleaginosos, etc.

● **Hace 38 años...**

Modestos fueron los orígenes de esta firma salteña que ocupa hoy un puesto de vanguardia entre sus similares del interior de la República.

El 12 de julio de 1922 los Sres. Victorio L. Barbieri y Rodolfo E. Leggire, iniciaron en pleno Cerro —"Pueblo Nuevo en la denominación oficial hasta convertirse en barrio Baltasar Brum— en la intersección de las calles Florida y Gaboto (hoy Chiazzaro), un pequeño comercio de almacén.

En corto tiempo nuevos y promisorios caminos se abrían para sus actividades.

En el año 1939, adquirieron una estación de servicio Shell, ubicada en las avenidas Batlle y Blandengues y luego fueron comprando varios terrenos contiguos, en los que construyeron un magnífico edificio comercial, planificado y dirigido por el Arq. Armando I. Barbieri, cuya inauguración tuvo lugar el 1º de octubre de 1945.

Posteriormente fueron anexando nuevos predios cercanos a su principal local, dedicándolos a depósitos y anexos.

● **Preocupación por su vasta clientela.**

Barbieri y Leggire representan importantes marcas de prestigio, como ser: INTERNATIONAL HARVESTER CO OF URUGUAY S. A., (maquinaria agrícola, camiones y repuestos), SHELL URUGUAY LIMITED (combustibles, lubricantes y especialidades), ELECTROLUX, FUNSA, PHILIPS, DOLMENIT y otras, siendo además importantes distribuidores, entre otras, de las Fcas. Nacionales de Cerveza S. A. y Fca. Uruguaya de Alpargatas S. A.

Hay que reconocer que las múltiples actividades de Barbieri y Leggire provocan en el punto donde están ubicados, un movimiento inusitado.

Es lógico, dado que la firma tiene influencia preponderante en todas las localidades del departamento, gran parte de Artigas y el norte de Paysandú. Diez depósitos, casi todos cercanos a la casa central, tienen que provocar una actividad que sorprende al desprevenido visitante de la zona Este de la capital salteña.

Una flota de más de 30 vehículos, que hacen circular el nombre de la firma por distintos puntos, tienen en determinados momentos su obligada concentración por aquellos lugares, al igual que sus numerosos funcionarios.

Aparte de su casa central, los diez depósitos mencionados y el hermoso local destinado a Bazar, Barbieri y Leggire cuenta con un moderno y amplio Taller Mecánico, establecimiento de Gomería, y un taller de Niquelados, con lo cual la atención a los automotores se realiza en forma completa y eficiente.

El Taller Mecánico cuenta con personal altamente especializado que dispone de maquinarias que permiten tanto una reconstrucción total de un motor como un rectificado a conciencia.

En la línea Diesel posee un banco de prueba que resulta una garantía total de los trabajos.

En la sección Barraca que atiende lo relativo a Frutos del País, con especial dedicación para los Cereales y Oleaginosos, cuenta con moderna maquinaria que limpia, selecciona y cura todo tipo de semillas, lo que asegura un suministro de óptima calidad.

En el depósito Nº 6 hay instalado un molino que elaborará harina de maíz y completará sus actividades preparando alimentos balanceados para aves y animales de cabaña.

Esta es a grandes rasgos la brillante trayectoria mercantil de Barbieri y Leggire, cuyo prestigio se irradia a todos los rincones del país.

Sólo para la sección bazar, Barbieri y Leggire, dispone de este magnífico edificio erigido en las Avdas. Batlle y Raffo de la capital salteña.



COLABORA CON EL PROGRESO DE SALTO

APORTANDO CAPITAL Y EQUIPOS

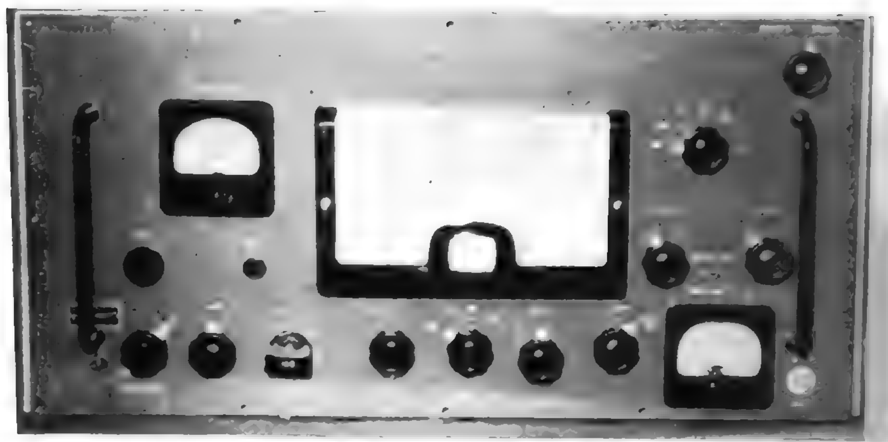
Una de las calles de la ciudad de Salto, pavimentada por la empresa con obreros salteños y materiales de la zona.



Vista parcial del equipo de la empresa destacado en el Depto. de Salto con motivo de las obras públicas que actualmente se realizan. El personal encargado de este equipo es, sin excepciones, salteño.



Nuestra experiencia en la fabricación e instalación de equipos transmisores es insuperable



**Transmisor multibanda construído en nuestros talleres.
Cristal en la banda de 160 metros y OFV en 80, 40, 20, 15 y 10 metros
Salida en Pi — Modulación de alta calidad
Pida Presupuesto — Instalamos en toda la República**

TRANSMISORES MULTIBANDA PARA TODAS LAS POTENCIAS

Estaciones instaladas últimamente en el Departamento de Salto

CX1JAB — Juan José Biassini. Valentín.
CX1JAP — Ariel Pereira Das Neves, Estancia La Buena Vista. Vera.
CX1JAR — Adán Rodríguez. Guaviyú de Arapey.
CX1JBC — Elida Franco Fraguas de Panizza, Estancia "La Soledad". Itapebí.
CX1JBP — Aquiles Pereira Das Neves. Estancia Santa Laura. Vera.
CX1JBS — Eduardo Sierra Trindade. Estancia El Rumbo. Arerunguá.
CX1JCG — Coralino Guerizoli. Estancia El Yunque. Arapey.
CX1JAX — Pedro Blanco. Estancia La Nueva.
CX1JEX — Eliseo Xalambrí. Colonia Lavalleja.
CX1JAH — José Henderson. Mataojo.
CX1JRD — José Ricardo Dondo. Estancia Potocatú. Mataojo.
CX1JAJ — Carlos Ernesto Correa. Est. El Ibirapitá.
CX1JRC — Ana María Roig de Curbelo. Estancia Arapey.
CX1JI — Lauro Correa. Estancia San Antonio.
CX1JL — Elpiano Rivas. Estancia La Soledad.
CX1JY — Mauricio Santos Ribas. Esta. San Manuel.
CX2JA — Radio Club Norte Uruguayo. Salto.
CX2JC — Carlos Blanco Gago. Río Branco 271. Salto.
CX2JE — Juan José Gambetta. Est. La Sorpresa. Valentín.
CX2JR — Eduardo Jones. Estancia Santa Teresita.
CX2JX — Pedro Blanco. Estancia Las Cañas. Valentín.
CX3JG — Gabino Franco Fraguas. Estancia La Blanca.
CX3JC — Gabino Franco Fraguas. Salto.
CX3JH — Juan José Hernández. Uruguay 810. Salto.
CX3JK — José Panizza. Est. La Chinita. Guaviyú de Arapey.
CX3JN — Newton Lucas De Lemos. Est. La Querencia. Arerunguá.
CX7JN — Cleta Teixeira de Lemos. Salto.
CX3JP — Joaquina Rodríguez de Paiva. Salto.
CX3JR — Francisco Blanco. Estancia Barra de Sopas.
CX3JC — Gabino Franco Fraguas. Salto.
CX4JJ — Eleuterio Rodríguez. Guaviyú de Arapey.
CX4JG — Eleuterio Rodríguez. Brasil 710. Salto.
CX4JL — Carlos M. Panizza. Itapebí.
CX4JP — Juan José Fernández. Guav. de Arapey.
CX4JW — Flor de Lis Trindade de Henderson. Estancia La Buena Madre.
CX5JH — Ramón Pedro Chouy. Est. San Ramón.
CX5JM — Humberto Marcos Robaina. Estancia San José.
CX5JN — Israel Cunha Marmontel. Estancia Santa María.
CX5JP — Tomás Sillva Urróz. Est. Santa Eulalia.
CX5JT — Pedro Lino Pereira. Est. San Agustín.
CX5JU — Virgilio Marcos Errandonea. Estancia El Rincón.
CX5JV — Humberto Galluzo. Estancia Raquelita.
CX5JZ Lafayette Da Cunha. Guaviyú de Arapey.
CX6JA — Enrique Roascio. Granja La Genovesa.
CX6JD — José Ricardo Henderson. Estancia El Inglés
CX6JJ — José Rodolfo Panizza. Estancia Las Casuarinas.
CX6JS — Juan Antonio Arralde. Estancia Las Casuarinas.
CX6JO — José Lino Forrisi. Beltrán 32. Salto.
CX8JP — Elena Porto de Forrisi. Beltrán 47. Salto.
CX6JR — Erico Piegas Riet. Valentín.
CX6JU — Bonifacio Nacimiento. Est. La Loma.
CX7JI — Casimiro Silva. Estancia Santa Luisa.
CX7JL — Wolneh Sabarrós. Estancia El Porvenir. Vera.
CX7JR — Olavo Pereira Preve. Cañas.
CX7JV — Olivio Capurro. Guaviyú de Arapey.
CX8JC — Aureliano Andrade. Guaviyú de Arapey.
CX8JE — Juan E. Roascio. Estancia San José de Arapey.
CX8JP — Carlos M. Esteva. Mataojito.
CX8JT — Carolino Quintán. Colonia Lavalleja.
CX8JU — Máximo Lucas. Estancia San Joaquín.
CX8JV — Dardo Ramos. Esta. Corral de Piedras.
CX8JX — Carlos Blanco. Areunguá.
CX8JZ — Olmito Lucas. Paso del Potrero de Arerunguá.
CX9JE — Carlos Sanguinetti. Estancia Paso del Horno.
CX9JM — Fernando Esteva. Estancia El Ranchito.
CX9JU — Máximo Lucas. Salto.
CX8JS — Eduardo Silvano Falcao. Estancia Cerro Bonito.
CX1JS — Servando Fross. Estancia El Recreo. Mataojito.
CX4JY — Mauricio Santos Ribas. Amorim 1142. Salto.
CX7JC — Josefa Acosta. Salto.
CX7JD — Emilia Grompone de Robaina. Salto.
CX1JR — Juan Trindade. Estancia Adela. Sopas.
CX5JR — Héctor Corti. Constitución.
CX7JA — Elbio Henderson. Estancia Las Acacias.
CX9JW — Ruy Lucas. Salto.
CX5JW — Assís Sarquís. Guaviyú de Arapey.
CX5JY — Juan Lluberas. Colonia Lavalleja.
CX6JB — Vivaldino Machado Da Silva. Arapey. Estancia Santa Rosa.
CX8JS — Gregorio Fross. Estancia Lunarejo.
CX7JJ — Marcos Alonso Rubio. Ciudad de Salto.
CX1JAK — Marcos Alonso Rubio. Estancia El Turubí.
CX1JBR — Antonio Ramos. Pueblo Ramos. Mataojo.
CX1JRM — Ramón Muguerza. Estancia Nieves María.
CX1JBF — Juan José Gambetta. Estancia La Coronilla.
CX1JEB — Juan José Borges. Colonia Lavalleja.
CX8JA — Gregorio Fross. Estancia San Gregorio.
CX1JES — Julio Spangemberg. Estancia La Magdalena.
CX1JRT — Juan Trindade. 18 de Julio 64. Salto.
CX2JE — Señora Catalogne de Fleurquin. Salto.

En otros Departamentos

CX1SR — Miguel Angel Riccetto. Minas.
CX1IR — Esteban Niell. Estancia Santa Rita. Paysandú.
CX2IA — Alejo Gutiérrez. Estancia Santa María.
CX2ID — Leoncio De León. Guichón.
CX2IE — Oscar Pereira Henderson. Estancia El Sarandí.
CX2IC — Angel Ibarburu. Est. San José de Mayo.
CX2IN — Juan Enrique Fletcher. Est. El Portón.
CX2II — Eduardo Jones. Estancia Manantiales.
CX2IP — Edmundo Moratorio. Estancia Los Eucaliptus.
CX2IS — Miguel Simeans. Cuchilla de San José.
CX2IU — Juan Grassi. Guichón.
CX2IV — Daniel Fletcher. Estancia La Invernada.
CX3IF — Leónidas Franco Da Silva. Est. Santa Silvana.
CX3IG — Ely Franco Da Silva. Estancia Santa Cecilia.
CX3IE — Eduardo Jones. Est. La Coronilla.
CX3IW — Leonidas Franco Da Silva. Paysandú
CX3IY — Eduardo Rivero. Estancia San Juan
CX3IZ — Jorge Jaureguy. Estancia La Carpa
CX4IE — Leonardo Franco Osorio. Estancia María Francisca.
CX4IF — Santiago Pedoja. Paysandú.
CX4II — Germán Simonet. Estancia El Gramillar
CX5IH — Nicolás Roullier. Paysandú.
CX5II — Anédar Cardona. Est. San Francisco
CX7IH — Carmen Almirón de Artía. Estancia Santa Julia.
CX7IA — Luis Alberto Almirón. Esta. La Guarida
CX1IO — Alcides Collares. Estancia La Ladera
CX7II — Alcides Collares. Tambores.
CX5IO — Mario Dutra Da Silveira. Estancia San Francisco.
CX5IV — Víctor Oribe Fontán. Estancia Itat
CX6IE — Amado Blanc. Estancia El Rebote
CX6IF — Delicio Blanc. Paysandú.
CX6IH — Martha Cardona de Oscaris. Paysandú.
CX6II — Pedro Dutra Da Silveira. Estancia Mar. Laura.
CX6IJ — José Clemente Elizondo. Estancia Las Tres Marías.
CX8IF — Margarita R. de Niell. Paysandú.
CX6IW — Víctor Oribe Fontán. Paysandú.
CX1IN — Adolfo Farinha. Paysandú.
CX7IC — Edgardo Cabrera. Gualeguay.
CX4IA — Manuel Leites.
CX8BX — Jorge Sierra Trindade. Montevideo
CX7AL — Teresita Almirón de Laborde. Montevideo.
CXIKP — Juan Alberto Urrutia. Est. San Antonio de Cuaró.
CX3KP — Juan Alberto Urrutia. Est. San Antonio do Arapey.
CX1KV — Pedro Narbondo. Estancia San Pedro
SXIKW — Carlos Martínez. Artigas.
CX3KW — Carlos Martínez. Estancia San Carlos
CX2KI — Tito Livio Gómez Barboza. Est. Los Ranchos.
CX2KK — Tito Livio Gómez Barboza. Estancia Itacumbú.
CX2KT — Miguel Iriarte. Estancia El Cerro.
CX2KO — Casilda Olivera de González.
CX2KQ — Salvador Paiva. Estancia Los Eucaliptus.
CX3KQ — Wilson Paiva. Arapey Chico.
CX2KM — Esmeraldo De Los Santos. Sequeira.
CX2KG — Alcibíades Céspedes.
CX3KA — Antonio Guerizzolli. Sequeira.
CX2KW — Carlos Ubici. Estancia La Palma.
CX5OV — Roberto Dutra. Estancia San Mario Once Cerros. Tacuarembó.
CX5OP — Carlos Ciganda. Tacuarembó.
CX5OC — Blanca Fioritti de Ciganda.
CX3KR — José Martínez Recalde. Artigas.
CX5PF — Ulpiano Rivas. Rivera.
CX4PW — Servando Fross. Rivera.
CX6PH — Guillermo Pérez. Masoller.
CX2HS — Eduardo Britos. Barrio Anglo. Fray Bentos.
CX2KS — Clodomiro Franco. Sequeira. Artigas
CX3FI — Anébar Cardona. Balneario Fomento Colonia.
CX3KJ — Miguel Angel Riccetto. Estancia San Martín. Artigas.
CX2KC — José Berreta. Estancia Yucutujá.
CX2UL — Daniel Larriera. Cañada Grande. Treinta y Tres.

Con Licencia en Trámite

Francisco Henry. Cainsa. Bella Unión.

T E L E V I N O R T   S E R V I C E

J O S E   L.   F O R R I S I

PRIMERA CASA DE TELEVISION EN EL NORTE DEL PAIS

GRUPOS ELECTROGENOS
REFRIGERADORES
RADIO - TRANSMISION
T E L E V I S O R E S , Etc.
Taller completo de reparación de
todo equipo radioeléctrico
WASHINGTON BELTRAN 32
TELEFONOS 1246 Y 581
SALTO

EL ARTE MURAL EN LA CIUDAD



Al borde del camino, en un naranjal; sobre una roca, entre los pinos del parque; junto a la balaustrada de la Plazoleta del Puerto; frente a las cascadas; en la Piedra Alta; entre los cipreses de "Las Nubes" o en un rincón sombrío de la Estación Vieja, siempre se encuentra a un niño, o a un hombre o a una muchacha de cabellos sueltos, con su caballete y su paleta; con su tablero o con una simple "hojita", dibujando, pintando.

La escena en Salto es común. Hay una especie de devoción por el dibujo y la pintura. Es una tradición que parte de la visita que hicieran, a Salto, Castagnino y Cúneo. Es una tradición que supo orientar y mantener el Maestro Czífery, desde su taller "Pedro Figari". Es una tradición, en fin, que el paisaje de Salto ha **impuesto** a su pueblo.

Por eso, si no extraña a nadie el hecho de ver, por todas partes, a la gente pintando, tampoco extraña el hecho —éste sí, muy poco común en el resto del país— de que el obrero, el deportista o la empleada, cumplan sus labores junto a positivas manifestaciones plásticas.

El arte mural, en Salto, ha tenido —y tiene— un gran desarrollo. Aquello que un día fué privilegio de la Iglesia, hoy se ha hecho dueño de la ciudad: en el interior y en el frente de casas particulares; en clubes sociales; en clubes deportivos; en cafés; en una casa de peinados; en un garage; en colegios; en bancos...

Y lo que es más extraño, es que el salteño se ha habituado a ver, con la misma naturalidad, desde los murales de realismo académico de Prati o Albertazzi, pasando por los de Echave y Czífery, hasta las abstracciones en hierro y piedra de Leandro Silva Delgado.

ES aspiración general, en Salto, que toda agrupación social, que todo centro deportivo tenga su sede propia.

Esto, dicho así, se puede asegurar que es una afirmación común a toda la República. Lo que es poco común, por el contrario, es la enorme cantidad de Clubes Sociales y Deportivos con que cuenta esta ciudad y la magnificencia de sus edificios.

No es el caso de ir a estudiar el origen o la evolución de cada uno de ellos.

No queremos, tampoco, recoger recuerdos, o anécdotas, que nos cuenten del esfuerzo, del ahinco, de la serena voluntad y del optimismo de quienes han hecho posible la creación de estas obras.

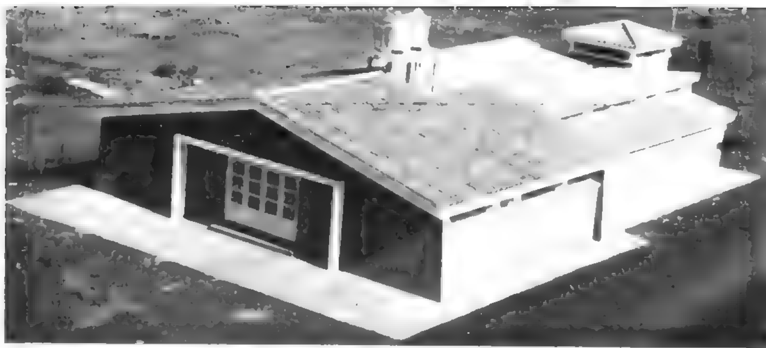
Nos sorprendemos ante la realidad y la aplaudimos. Porque un club, en Salto, es mucho más que un centro social o deportivo. Un club, en Salto, hace suponer, de inmediato, un amplio edificio, con grandes pistas para baile; con jardines; con salas de estar o de lectura; con cantina y restaurante; con salones para actos públicos o conferencias, etcétera.

Un club, en Salto, es una pequeña ciudad, con vida interna, donde se conjugan las relaciones sociales, con el calor íntimo de una gran familia.

... Y esto no se vé desde la calle...







Visión aérea del 1er. Pabellón de Baños de la Termal Daymán.



El paisaje aledaño al Paso de las Piedras del Daymán se ha transformado y vitalizado ofreciendo un espectáculo de "otro país", casi novelesco, por la cantidad y diversidad de vehículos y de tipos humanos que lo visitan

PROYECTASE GRAN HOTEL EN LA TERMAL DAYMAN

La historia es conocida. Buscando petróleo, equipos norteamericanos al servicio de ANCAP, hallaron en las vecindades del Paso de las Piedras, luego de haber perforado en profundidad más o menos 2.300 metros, una surgente poderosa que pertenece a la misma veta que la del Arapey, pero más caliente que ésta, ya que en la boca del pozo su temperatura alcanza los 47 grados.

El propio Obispo de la Diócesis de Salto, Monseñor Dr. Alfredo Viola, hizo el anuncio público del sensacional hallazgo, estimándose que surge de 1500 a 1400 metros de profundidad.

El chorro inicial se elevó en una columna de agua cristalina de 33 metros hasta que se le dominó y ahora salta desde unos dos metros por dos caños gemelos que vuelcan el agua hacia dos pequeñas piscinas separadas por un muro.

El pueblo acude multitudinariamente

El acceso al chorro es libre y hay que esperar turno porque muchas veces las dos piletas, para hombres y mujeres, están colmadas de personas que llegan desde diferentes latitudes, en autos, camiones, ómnibus, bicicletas y hasta a pie.

A este incentivo se agrega el del río Daymán que corre apaciblemente a escasa distancia marginado por una serpenteante piel vegetal de sarandíes y de sauces.

El sosiego de que allí se goza, es inmejorable sedante para el descanso del sistema nervioso, al que el ritmo moderno le impone un trajín agotador.

En las cercanías existen lagunas profundas donde se pescan, entre otras especies ictiológicas, surubíes, bogas, patíes, tarariras, bagres y pejerreyes.

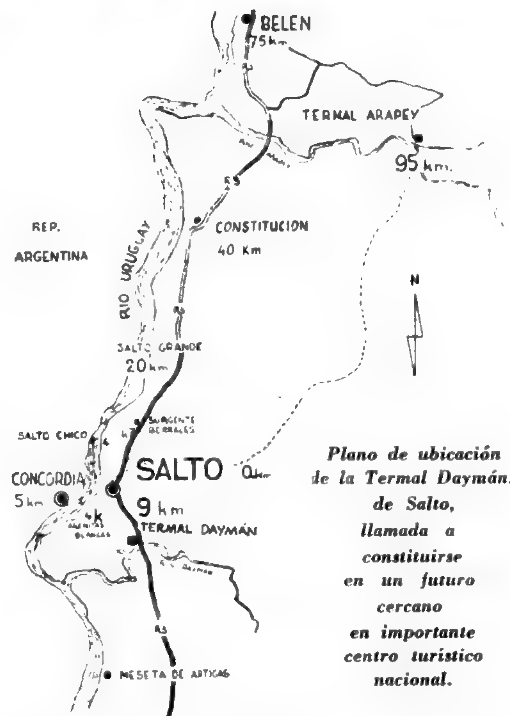
Solamente 4 kilómetros separan este lugar de la desembocadura del Daymán en el río Uruguay, curso perfectamente navegable en chalanas.

La calidad terapéutica de las aguas

Se han recogido ya testimonios irrefutables sobre la acción de las aguas termales del Daymán especialmente en enfermedades como ser: reuma, gota, obesidad artrítica, reumatismo articular, lumbago, ciática, dermatosis, eczemás, várices, úlceras e inflamaciones de las mucosas úlceras del estómago y duodeno; enfermedades del aparato respiratorio, bronquitis y asma, algunos casos de diabetes, alergias etc. Y distintos tratamientos biliares y hepáticas. Lo mismo de su gravitación estimulante sobre la salud general.

Opiniones favorables y entusiastas, vertidas en la prensa, han hecho el Prof. Dr. Federico Salveraglia, director del Instituto Nacional de Higiene; el Prof. Mario Berta, director del Instituto de Sicología, y la autorizada palabra del Rector de la Universidad de la República, Dr. Mario Cassinoni, profesor en física médica, y autoridad internacional en Hidrología, que en conferencia realizada en Salto, con motivo de las Jornadas Universitarias señaló, a propósito de las aguas termales, que el Uruguay cuenta ahora con un valioso aporte más para el tratamiento de la medicina.

De igual modo se expresó el entonces Ministro de Salud Pública, Dr. Carlos Stajano. También fueron visitada las Termas del Daymán por los Consejeros Nacionales: Eduardo Víctor Haedo Héctor Paysé Reyes y el Prof. Carlos María Artigas, los Ministros de Relaciones Exteriores, Teniente de Navío Dn. Homero Martínez Montero; del Interior, Dr. Storace Arrosa y de Ganadería y Agricultura D. Carlos V. Puig, Senadores y Diputados Nacionales. Todos, sin excepción, ven en las Termas un gran aporte para el turismo internacional, y una gran fuente de divisa que se transformará en trabajo y riqueza para Salto, en primer termino, y para el país en general.



Plano de ubicación de la Termal Daymán, de Salto, llamada a constituirse en un futuro cercano en importante centro turístico nacional.

El valioso aporte del esfuerzo privado

El espíritu localista de Salto, ya se ha puesto en marcha.

Una animosa comisión de vecinos, presidida por don Claudino Brites, reunió recursos y habilitó el 2 de abril de 1960 un Pabellón de Baños.

Esta etapa comprende 12 cabinas para baños individuales, con bañera y ducha, 24 vestuarios, servicios higiénicos, un hall amplio al que dan los locales de administración y futuros consultorios médicos, si el desarrollo de las termas lo exigieran.

También está previsto para un futuro que puede ser cercano, la ampliación de las instalaciones, con baños destinados a personas afectadas por enfermedades infecciosas.

La Comisión Pro Termas del Daymán que ha tenido a su cargo el proyecto y ejecución de estas obras, con aportes privados que llegan a una suma superior a los $ 100.000.00, está integrada por prestigiosas personas: Dn. Claudino Brites, Dr. José E. Zanotta, Dn. Tulio Rattin, Dn Omar Burutarán, Dn. Albino Farinha, Dn José Da Silva Amorim y Dn. Domingo Devotto.

Las actuales instalaciones deben dotarse de un severo contralor sanitario y una seria vigilancia médica, necesaria para analisar los resultados y recoger la experiencia que se necesita para precisar las indicaciones y mejorar las técnicas del tratamiento.

Falta una verdadera estación de baños termales y todo esto no puede lograrse sin el fundamento económico que otorgaría un gran hotel junto a la surgente.

Se construirá un gran hotel Termal

En otros lugares habría que crear la ciudad y sus servicios. Aquí ya existe. Hay cinco cines, teatro, clubes sociales de primera categoría, salones de belleza, confiterías, y comercios donde hay de todo. A nueve kilómetros están las Termas, donde se puede disponer de la tranquilidad y reposo del campo.

Con gran espíritu localista se ha constituido una Sociedad, que se denomina Termal Daymán S. A. la que proyecta construir un gran hotel de ciento veinte habitaciones, amplias luminosas y de estricto sentido funcional, con todo el confort de la técnica moderna. Tendrá una clínica supervisada por médicos técnicos en la materia, para el correcto tratamiento y reposo. Será equipado con aire acondicionado de manera que la temperatura en su interior sea agradable en cualquier época del año.

El proyecto modernísimo se debe al arquitecto César Rodríguez Musmano, y su dirección estará a cargo del arquitecto Jose M. Ambrosoni. Intervendrán asimismo ingenieros calculistas, industriales y agrónomos para crear incluso parques y jardines, en el predio que posee a tal fin y que costa de siete hectáreas, junto al monte natural y el río Daymán. Preside esta sociedad Don Ramón J. Vinci, integrando además el Directorio los señores Jose B. Varese y Ruben y Alberto Martinez. Actúa en la Gerencia General el Sr. Miguel Kanarek.

Esta empresa ha emitido acciones, que seguramente seran absorbidas en su totalidad en el departamento, dado que todo salteño debe tener la satisfacción de que con su esfuerzo se levantará una obra que será orgullo para todo el país.

Ante este afan localista, nadie puede dudar del destino de Termal Daymán.

Extranjeros y uruguayos peregrinarán dentro de poco tiempo hacia ella, y el pueblo de Salto puede distrutar, desde ya de esta bendición que le brindó la naturaleza, y de la fama internacional que le hará adquirir.



El agua vivificante surge en gran cantidad haciendo las delicias de chicos y grandes.



por qué no?



"...todo es según el color del cristal con que se mira". Y si un día, nos ponemos, por primera vez, anteojos verdes, todo lo que miremos tomará esa tonalidad. Y si es rojo, el cristal, rojo será el mundo. Pero... por un momento, nada más. Al poco rato, el mundo ya no es ni verde ni rojo. Es como lo vemos. Y aseguraríamos que fue siempre así.

Planteado en esta forma, el tema no trasunta ninguna trascendencia.

Sin embargo, cuántas veces el cristal determina la suerte de un hombre o el destino de las cosas!

Aquí tenemos un ejemplo concreto: Démos a alguien que no sea salteño y que nunca haya estado en Salto, las fotografías que ilustran esta página y, luego de haberlas observado atentamente, preguntémosle si se animaría a responder qué funciones cumple, en una ciudad, un edificio de esas características. En las respuestas, habrá divergencias, pero nunca dudas. Uno, asegurará que se trata de un monasterio. otro, que es un museo.

Y cuando nosotros, serenamente, mirándolo con los cristales de toda una vida, le aclaramos que se trata de un mercado, el buen señor que nunca estuvo en Salto —y que por lo tanto no vé según nuestros anteojos— no podrá menos que dibujar un gesto de asombro.

En verdad, que el del Mercado Viejo, es un caso extraño. Siempre fue Mercado. Mercado sigue siendo. No sabemos cómo se adaptarían su estilo y sus funciones, allá por el 1868., en que fue erigido. Lo que sabemos sí, y de eso no nos queda la menor duda, es que hoy, al verlo, lo imaginamos guardando cualquier tesoro, menos reses colgadas, o apilados cajones de frutas, huevos y verduras. El Mercado Viejo, ya es mayor de edad. Es más: es viejo. Trabajó toda su vida con ahinco y dignidad. Es hora de que se jubile. Pero es hora, también, de que se le dé una jubilación que condiga con su estirpe. Una jubilación que le deje horas serenas, en las que nos pueda contar historias de otros tiempos. Vamos a tener que sacarnos los anteojos. Vamos a tener que hacer el esfuerzo de querer ver al Mercado Viejo, fuera de su casi centenaria función.

Es entonces, que nos ayuda aquel señor que nunca estuvo en Salto. Aquel señor que no tenía, en sus ojos, nuestro mismo cristal. Aquel señor que contestó, sin dudar: "Es un Museo".

Y por qué no? Acaso tiene su local estable el Museo Municipal de Artes Plásticas?

Si el eterno problema de los Museos de Pintura y Escultura es la luz, el Mercado Viejo está gritando que, con una mínima adaptación a sus nuevas funciones, él puede resolver ese problema. Afirma que su serena arquitectura, está esperando al Arte. Asegura que en ese rincón silencioso, abierto hacia los cuatro puntos cardinales de la ciudad, será celoso guardián del tesoro que se le confíe...

"SALTO, VOZ de la TIERRA y del HOMBRE" recoge su clamor con voz de historia y, libre de anteojos, se le ocurre pensar si no estará ahí el verdadero destino de este Mercado con vocación de artista...

Salto, una vez más, tiene la palabra.

ingenieros Cardiel San Martín, en 1918, Gamberale y Mermoz, en 1928, y poco más tarde el ingeniero Angel Amodeo, estructuraron nuevos anteproyectos, interesándose también por el tema el ingeniero italiano Angel Forti (1940) y en nuestro país, el ingeniero Adolfo Ludin, autor del proyecto que sirviia de base para las represas de Rincón del Bonete y Baygorria, fija en 1930 por primera vez, el caudal energético del río Uruguay.

Súmensen a estos trabajos los realizados por el Ing. Luis Georgi y L. F. Harza y vemos que ha sido constante la preocupación de los estudiosos, lo que llevó a promover el interés de los Ejecutivos rioplatenses.

Es así que el 13 de enero de 1938 el entonces ministro de Relaciones Exteriores de la República Argentina, Dr. Carlos Saavedra Lamas y el embajador uruguayo en Buenos Aires, Dr. Eugenio Martínez Thedy firman un acta, en uno de cuyos parágrafos acuerdan promover la designación de una Comisión Técnica Mixta Argentina-Uruguaya la que procedería al estudio respectivo del aprovechamiento de la fuerza hidráulica del río Uruguay, por ambos países, instrumento jurídico que fuera aprobado nueve días después. Tiempo después, el 30 de diciembre de 1946, se firmó en Montevideo, el convenio relativo al aprovechamiento de los rápidos del río Uruguay, en la zona del Salto Grande.

La situación política imperante en la República Argentina durante el gobierno de Perón determinó que el Uruguay se abstuviera de darle ratificación legislativa, pese a que el Senado y la Cámara argentina aprobaron oportunamente dicho documento.

Un largo silencio de casi dos lustros se inicia entonces, hasta que normalizada la situación luego de la Revolución Libertadora, surgió entonces el Comité Central Pro Aprovechamiento Hidráulico del río Uruguay en nuestro país y, de inmediato, se constituyeron similares en Concordia (R. A.) y Uruguayana (Brasil), en torno a los cuales se agruparon, en las respectivas naciones, Comités populares para aunar esfuerzos conducentes a convertir en asociados en la acción, a las tres naciones

Se logró así la sanción legislativa del convenio. En la Comisión de Asuntos Internacionales del Senado se suscitaron algunas dificultades, que fueron obviadas por una declaración conjunta de ambas cancillerías, emitida en Montevideo, el 12 de noviembre de 1957, actuando en representación del Gobierno uruguayo el Ministro de Relaciones, Prof. Oscar Secco Ellauri y por la Argentina, su embajador en el Uruguay, don Adolfo Lanús, conviniendo ambos gobiernos designar una Comisión Técnica Mixta Argentina-Uruguaya para que completaran en común el relevamiento hidrográfico del río Uruguay, ya hecho por la República Argentina, la que tendría su sede permanente en Buenos Aires.

Luego de varias reuniones en sesiones plenarias realizadas en Buenos Aires y en Montevideo, la Comisión Técnica Mixta resolvió, a fines de 1958, elegir la zona del Ayuí para la erección de la presa hidroeléctrica, a unos 14 quilómetros al norte de la ciudad de Salto, en un lugar de altos fondos, intermedio entre Salto Grande y Salto Chico.

Este emplazamiento además de las ventajas de sus características geológicas, presenta también las relativas a la navegación del curso superior del río Uruguay, suprimiendo la dificultad que representa la existencia de la cascada.

Además, al estar algo más alejada de los puertos importantes no los perjudicará en el momento de la descarga del agua.

Es de hacer notar que el fervor con que han actuado los comités populares que surgieron en Argentina, Brasil y Uruguay, prodigados sin paréntesis, ha permitido que los estudios técnicos hayan llegado a la etapa actual, tan próxima a la concreción definitiva.

El 29 de marzo de 1960 tuvo lugar en Buenos Aires, la apertura de las propuestas para el concurso de antecedentes, de firmas de Ingenieros Consultores especializados, con el objeto de preparar el informe técnico-económico-financiero y el proyecto definitivo de las obras.

Se recibieron 21 propuestas, una de las cuales fue anulada por no hallarse en orden. Estas propuestas pertenecían a países como Italia, Alemania, Inglaterra, Estados Unidos, Francia, Yugoeslavia, Austria, Japón, etc.

La Compañía Italconsul, que fuera elegida de entre las veinte que se presentaron en la citada licitación de Buenos Aires, desistió posteriormente de estructurar el proyecto definitivo de la presa, rescindiendo el contrato, subrogándola la empresa francesa Sofrelec que está actualmente realizando los estudios correspondientes.

A través de reiteradas visitas a los hombres de gobierno argentinos y uruguayos, de la prensa, la radio, la televisión, conferencias, clases escolares y liceales, el volante impreso y la conversación, se ha tratado y se trata de fortalecer la conciencia popular acerca de la necesidad de agotar todos los esfuerzos para que la Represa del Salto Grande culmine exitosamente.

Un gran paso se dio a tales efectos el 7 de abril de 1961, en el salón de actos de nuestra Cancillería, al firmar los ministros de Relaciones Exteriores del Uruguay y de la Argentina, Cap. de Navío Homero Martínes Montero y Dr. Diógenes Taborda, respectivamente, el tratado de límites sobre el río Uruguay, instrumento jurídico que dio solución, en forma armoniosa y fraternal al problema de límites subsistentes en el tramo que les es fronterizo.

Los detalles técnicos

De acuerdo al ante-proyecto, la presa tendrá una cuenca de alimentación de 251, 600 quilómetros cuadrados. La longitud de las obras de represamiento será de 2.534 metros. El desnivel máximo producido por el embalse será de 27.50 metros. El medio del río es de 4.400 metros cuadrados por segundo y la previsión alcanza hasta 40.000 metros cuadrados por segundo, es decir que excede al más alto caudal habido durante la última gran inundación (36.000 metros cuadrados por segundo).

La longitud del vertedero será de 754 metros y las compuertas tendrán 12 metros de ancho por 10 de altura en un número de cincuenta y dos.

El volumen de hormigón del vertedero, del lecho amortiguador, etc. será de 450 mil m3.

El puente carretero que unirá a los dos países tendrá una calzada de 7 metros de ancho. La veredas serán de dos metros y habrán dos vías de tránsito. La calzada estará a una altura de 36 metros.

Habrá esclusas para la navegación: los dos compartimientos tendrán 180 metros de largo por 30 de ancho, con un nivel máximo de agua de 32 metros para el primero y un mínimo de 4.30 para el segundo. Los barcos no podrán exceder en su calado los 2.70.

Se instalarán dos usinas— una en cada margen con una potencia individual de 700 mil kilo-watts. Habrá veinte turbinas Kaplan —diez en cada usina— que generarán anualmente seis mil millones de K. W. h.

El área del embalse normal será de 40 mil hectáreas, 16 mil en territorio uruguayo y 24 mil en territorio argentino.

La superficie inundable por encima de la registrada en la crecida de 1941 es de 5 mil hectáreas, en nuestro país, y una estimación—con relación a la crecida de abril de 1959—no excede las dos mil.

Formidable economía en divisas

La producción de energía de la represa de Ayuí servirá para cubrir por si sola, las necesidades totales del país previstas para 1970. Representará su obtención un beneficio cuantioso para la economía nacional, si se considera que se requieren 900 mil toneladas de petróleo para generar los tres mil millones de kilowatt-hora que se obtendrán.

Hay más beneficios

Pero la presa sobre el río epónimo no promete solamente beneficios de índole hidroeléctrica sino que se extiende a otros campos de acción.

En primer término la construcción de una usina gigantesca sobre el mismo río, provocará, sin duda, el tendido de caminos y el nacimiento de un pueblo, que asentado en la margen uruguaya del Uruguay daría nueva vida a una región.

En segundo término, la represa supondrá en si misma un puente internacional, que eliminará prácticamente la barrera natural entre Uruguay y Argentina que constituye actualmente el río, con el consiguiente beneficio que para el intercambio de productos y hasta de hombres tiene la comunicación directa entre dos países.

En tercer término la represa regulará el curso de las aguas y permitiría, con la construcción de esclusas, la navegación hasta Bella Unión. Toda la zona del litoral podrá así tener libre acceso por vía fluvial a los grandes puertos del río De la Plata, de un modo permanente.

Esa misma regularización del caudal acuático permitiría la irrigación artificial de toda la zona ribereña, o gran parte de ella, con lo que se intensificarían, los cultivos de caña de azúcar, citrus, arroz y primicias hortícolas para los que tan magníficamente se presta la tierra salteña.

Es lógico asimismo preveer, en cuarto término, el incremento industrial de todo el litoral y especialmente de las zonas de Salto y Paysandú. La abundancia de energía eléctrica y el bajo precio a que podrá ser vendida, atraerá la implantación de poderosas industrias, especialmente aquellas que efectúan consumos apreciables de energía, y que hasta el momento no han podido instalarse en el país por no poder éste ofrecerle disponibilidades suficientes, lo que aparejaría el consiguiente aumento del nivel general de vida de los habitantes de una vasta región del país.

A todos estos valores se podrían agregar otros como la creación de bellas zonas de turismo, gran incremento de la riqueza ictiológica del país, creación de extensos parques forestales de reserva destinadas al efecto, producción de fertilizantes nitrogenados, etc.

Como beneficio a la iniciación de las obras y durante la realización de éstas, miles de obreros, podrán tener ocupación que hoy les falta, con buenos jornales acordes al alto costo de la vida.

El costo de la obra y su financiación

Para que el lector tenga la más gráfica idea de la importancia de la obra a emprenderse, debemos informarle que su costo ha sido calculado aproximadamente en 180 millones de dólares para el Uruguay.

Científicamente también se ha calculado que al cabo de diez años este formidable costo se pagaría con la propia producción de energía.

Por otra parte los países dueños de la obra no tendrían que efectuar ningún desembolso global ya que se encara su financiación por medio de organismos de créditos internacionales. En agosto de 1962 el consorcio francés hará entrega del proyecto final, si se votan los recursos; para 1963 podrá llamarse a licitación y para fines de 1964 podría comenzar su construcción.

Una vez iniciada la obra, su terminación demandará aproximadamente 10 años de trabajos, concluyéndose la esclusa y el puente internacional en un período de cuatro años y obteniéndose energía eléctrica a partir del quinto.

Se inaugurará con la presa del Salto Grande una nueva época en la historia económica e industrial del Uruguay.

nuestra portada



Castagnino

Por cierto que no fué sencillo —después de habernos puesto en contacto con el paisaje y el alma de Salto— discernir, entre tantos motivos dignos, cual era el que mejor expresaba la "voz de la tierra y del hombre".

Sin embargo, después de una árdua selección, creímos encontrar, en el mural del pintor argentino Juan Carlos Castagnino, existente en el Club Uruguay de la ciudad de Salto, la síntesis de un espíritu, de una manera de ser y de pensar, y de un sentido de lo estético, que es común a todos los salteños.

Juan Carlos Castagnino, nacido en Mar del Plata, en 1908, realizó sus estudios artísticos en la Escuela Superior de Bellas Artes "Ernesto de la Cárvoca", habiendo recibido múltiples distinciones, tanto en exposiciones en el extranjero como en los Salones Nacionales de Argentina. De estos últimos, destacamos el primer premio de pintura, en 1948, y el Gran Premio de Honor, conquistado, sucesivamente, en 1956 y en 1961.

El artista residió durante algún tiempo en Salto, en el año 1945. De esa época, data este mural de sugestiva composición gótica, que va ascendiendo desde una escena típica de lavanderas y campesina con naranjas, junto a la costa del Uruguay, hasta la "flecha" legendaria del atalaya del Saladero, con su bandera izada, indicando la iniciación de la faena.

Una ojiva de paisaje conteniendo al trabajo. En lo alto, la Libertad presente.

Dos versos de Amorim, afirman el sentido poético de lo plástico.

La silueta de una clásica reja salteña que completa la composición gráfica, recuerda la tradición romántica finisecular de Salto.



El Salto Grande del Uruguay, despeñadero de las aguas heridas por los dientes del basalto, es un canto perenne a la belleza del río.

CARLOS A. BORTAGARAY

EL PATERNO RIO ENCADENADO POR EL HOMBRE

AEROFOTO: ILARIO FAVERO

LOS ríos están dotados de un inconmensurable poder.

Encadenados por la audacia de la ingeniería moderna pueden cambiar la vida de comunidades enteras, convirtiendo la escasez en abundancia y creando oportunidades ilimitadas para el progreso económico y social.

Desde hace muchos años se ha venido formando una verdadera conciencia sobre la necesidad de la obra hidroeléctrica del Salto Grande tanto en el Uruguay como en la República Argentina, incorporándose también el Brasil al interés por su realización.

Antecedentes de la magna obra

Fue en Monte Caseros y en Salto, donde se inició casi simultáneamente, en mayo de 1956, el movimiento revitalizador de la iniciativa encaminada al aprovechamiento de la energía potencial que encierra el río Uruguay: en la ciudad entrerriana a impulsos del Sr. Ricardo Zagarzazú y en Salto, con igual afán, por iniciativa del Rotary Club y del Centro Comercial e Industrial

Auxiliándonos con la recopilación de antecedentes, estudios y documentos editada por el Comité Central Pro-aprovechamiento hidráulico del río Uruguay, expondremos algunos antecedentes de este viejo proyecto que fuera agitado inicialmente, allá por el año 1890 en la República Argentina por el espíritu visionario del Ing. Gregorio Soler.

En 1907, en nuestro país, apenas regresado de Europa, a donde había realizado un viaje de estudios, el ingeniero Juan T. Smith, hace análogo planteamiento ante el Presidente Batlle.

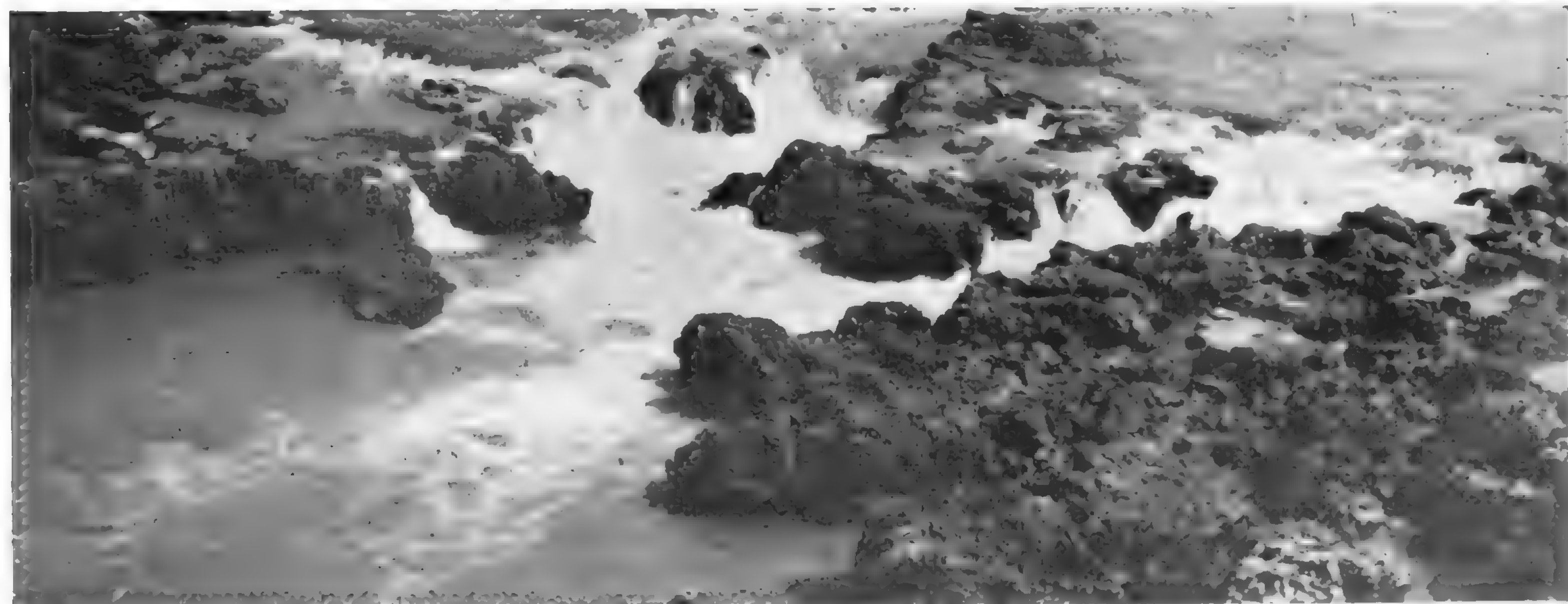
Como resultado de dichas gestiones el Ing. Smith elevó un informe circunstanciado en el aspecto técnico, que incluía actuaciones ante el Gobierno Argentino y que motivó una resolución del Ministerio de Obras Públicas con fecha 31 de agosto de 1910 en la que se expresaba que los datos topográficos e hidrométricos obtenidos eran suficientes para fijar el sitio y obras apropiadas para represar las aguas del río Uruguay... cuando las necesidades y adelantos industriales del país lo impusieran.

A todo esto en 1909, un hombre de negocios, el Sr. Francisco M. Ansó asoció capitales y aspiraciones con un grupo de progresistas salteños, solicitando el privilegio para el aprovechamiento de la fuerza motriz de las aguas del Uruguay frente al Salto Grande, sobre anteproyecto de un técnico alemán, que presentado al gobierno de entonces presidido por Claudio Williman, fue rechazado aduciendo tener previsto esta realización en su programa de acción gubernamental.

Posteriormente, el 23 de agosto de 1912, se presentó al Congreso de la República Argentina, el ingeniero francés Maurice Mollard, "por sí y en representación de capitales extranjeros" solicitando la concesión para utilizar y explotar el caudal de aguas del río Uruguay mediante la construcción de un dique de 17.50 m. de altura aproximadamente un canal de derivación en cada margen del río y usinas eléctri as colocadas en la extremidad de cada uno de los canales de derivación.

Este planteamiento, aprobado a fines de 1913 por el Senado Argentino, quedó aplazado por el advenimiento de la guerra europea.

A su vez, en la República Argentina, los



ORGULLO DE SALTO

LA GRAN CONFITERIA "ORIENTAL"

La Gran Confitería "Oriental" es centro tradicional en la vida de la progresista ciudad norteña, en cuyo desenvolvimiento ocupó y ocupa lugar destacado por nuclear en su seno buena parte de la actividad social del medio.

La firma Soto Hnos. y Menoni, mediante contraída capacidad, ha impreso al establecimiento una gravitación importante en el aspecto social, al punto de lograr un índice tal, que lo colocan como ninguna otra organización de ese ramo, en eje principal y de fina resonancia en la vida social de la culta sociedad salteña. Siempre poblada por numerosos núcleos de parroquianos a los que se suma la casi totalidad de la población turística que visita Salto, su ambiente señala cuidados detalles acogedores. De mesa en mesa, se alterna frecuentemente, mientras la música pone un toque de fina sensibilidad y discreción donde campean la sociabilidad, la conversación de negocios o la simple lectura de periódicos, mientras el personal con fina discreción, distribuye a sus clientes especialidades muy prestigiosas de grande "stocks", deliciosa pastelería o simplemente un humeante café, que da carácter y acogimiento al ambiente.

Confitería "Oriental" fuere cual fuere la hora o el día, siempre tiene una animación principalísima en la vida de la ciudad. Mientras en las instalaciones de otros comercios de su inmediación los escaparates muestran la policromía de sus distintos artículos, con sobriedad y elegancia deja como al "descuido" una gama de productos y finas confituras de cuidada y selecta elaboración, en modernísimas "vitrinas" o refrigerados mostradores.

Sus mesas de variados colores, que completa elegante y fina sillería, dan al ambiente un toque original y de buen gusto.

En su ámbito, en los domingos invernales. la música crea el diálogo nocturno del amor, avala con su cadencia la amistad, permite entablar el conocimiento fugar que tal vez termine con la última nota.

Pero la Confitería no es sólo ese gran salón bordeado de grandes espejos ni la sala de fiestas de la planta alta. Tiene además otra vida, a través de la ciudad, en el servicio de recepciones y banquetes. Y aquí su historia está vinculada íntimamente a las familias salteñas que son válido testimonio de la competencia y celo profesional de sus reposteros, cocineros y de la perfecta organización del personal en cada una de sus funciones.

La foto adjunta muestra. con su elocuencia, la excepcional presentación de los manjares que elabora, unánimemente reconocida como de lo mejor del ambiente nacional y que ha merecido el caluroso elogio de todas las personalidades que han asistido a las reuniones aderezadas por Confitería "Oriental". Tales apreciaciones no hacen sino confirmar lo del epígrafe: "Confitería Oriental", orgullo de Salto.





LA REALIDAD DE UN SUEÑO

De izquierda a derecha, 1ª fila: María Renée Catalogne Amaro, María Elena Dondo Supparo, Ana María Moratorio Gutiérrez, Clarita Silva Uriarte. 2ª fila: María Luisa Aguerre Peixoto, Marlene Silveira Fossemale, María Noel Sant'Ana Amorím, Sara Fletcher Panizza, Pina Armstrong Sant'Ana. 3ª fila: Ivonne Mattos Ruy, Marta Ambrosoni Mibelli, Rosa Méndez Requena, Sofía Supparo Rizzardini, 4ª fila: Graciela y Mónica Panizza Gutiérrez, Marta Iriarte, Luisa Margarita Correa Silva, Vivian Arralde Riera, Ana Luisa Muñoa Errandonea.



Las flores constituyen, de por sí, la manifestación más sincera de un sentimiento, cualquiera sea en intensidad: de alegría o de dolor, como de augurios de felicidad, y por ello son la mejor expresión de un valor espiritual.

una visita al

JARDIN Y VIVEROS GAUTRON

los más importantes del país

DON poético de la naturaleza, objeto de admiración, a veces mismo de veneración, a través de los pueblos y los siglos; la flor, que es símbolo poético o místico, de vida como de muerte, ha sido una de las más constantes fuentes de inspiración de poetas de todos los tiempos, como asimismo para los artistas primitivos, cuyas flores guardan aún frescura y verdad originales en Creta o en Pompeya, o para pintores de la talla de Rafael, Sandro Botticelli, Delacroix, Renoir, Cézane, Manet, Van Gogh, Degas, Monet o Picasso.

También los orfebres le han rendido su homenaje, en los tallos, corolas y pétalos de filigranas de platino y de oro que reavivan en el centelleo y colorido de las piedras el espíritu eterno de las flores.

Un orgullo para el país y una gran fuente de riqueza constituyen el jardín y los viveros de plantas fundados en 1903 por Don Esteban Gautrón, en la Avda. Rodó de Salto.

Puede decirse sin hipérbole, que en dicho establecimiento está representada la flora de gran parte del mundo.

GAUTRON Y SU ALTO ESPIRITU DE EMPRESA

Don Esteban Gautrón nació en Cognac, Charante Superior, Francia, el 25 de marzo de 1877, habiendo llegado a Salto, niño aún, con su padre, Dn. Juan Gautrón, que viniera contratado por Dn. Juan Harriague.

En Salto conoció el sentido del trabajo y del sacrificio y cómo la naturaleza secunda al hombre que se le entrega entero.

En 1892 su padre le envía a Francia para que curse estudios agronómicos. Seis años dura el aprendizaje y al comienzo de este siglo ya se encuentra desarrollando sus primeras actividades en San Antonio, injertando citrus y otras plantas, labor que era una novedad en el medio pasando en 1903 a la ubicación definitiva de su empresa: sobre la avenida Rodó.

Dice uno de sus biógrafos que "Don Esteban Gautrón cuando inició sus actividades en Salto no contaba con capital. A fuerza de economía, de pequeños ahorros, sacrificando las propias exigencias de su vivir modesto, fué formando la base con que iniciaría su establecimiento.

La incomprensión del agricultor rutinario, las dificultades propias de todo comienzo, los factores negativos que no previeron los libros y que sólo con experiencia y tesón alcanzan a vencer los fuertes; mil y una derrotas —fracasados experimentos, ya por falta de aclimatación de plantas extrañas; por injertos audaces o plagas desconocidas, que amenazaban derrumbar la paciente labor de años— fueron durante periodos inacabables el único resultado de su labor. Todo fué superado, sin embargo, con diamantina perseverancia y llegaron los días de brillantes triunfos.

Los premios en muchas exposiciones nacionales y extranjeras fueron otorgados a su establecimiento, y se empezó a mirarlo como a un maestro.

Vino igualmente la prosperidad económica. Se multiplicaron los agentes comerciales en toda la República y también en la Argentina.



Don Esteban Gautrón ...su fecunda acción no quedó detenida con su ausencia física..



Las plantas de orquídeas reciben en el Jardín Gautrón toda clase de cuidados en cuanto a calor y humedad

Fué en esos momentos generoso como lo había sido siempre. Sus conocimientos, producto de largos estudios de libros y experiencias de laboratorio, los esparcía en siembra generosa.

Torneos del trabajo que se organizaron en Buenos Aires, Montevideo, Paysandú y Salto, contaron siempre con sus "stands".

Llegó un instante en que, fuese cual fuere la índole del certamen —avícola, ganadero, etc.— era imprescindible su colaboración.

Y si por acaso no se veían sus flores o plantas de adorno, en exhibición policroma, parecía incompleta la muestra.

Su fecunda acción no quedó detenida con su ausencia física definitiva, culminados sus 76 años de profícua existencia, ya que su establecimiento siguió su ritmo de progreso con la dirección de Juvenal M. Gautrón y en la actualidad con la Sra. María Chacón de Gautrón.

EL JARDIN GAUTRON

Todo cuanto tiene de hermoso la flora, existe en el Jardín Gautrón por millares. Una hectárea dedicada puramente al jardín. Los tarros prolijamente arreglados, pasan del millón. Las plantas, multiplican varias veces esa cifra. Penetramos en los invernáculos y vemos allí las variedades más preciadas y originales de plantas de adornos, europeas y americanas.

En pequeñas macetas, perdidas debajo de otras plantas, se ven centenares de esas especies.

Son de hojuelas curiosas, llenas de colores, y formas llamativas que puestas en macetas darían el mayor encanto a rellanos, alféizares, antesalas o jardines de invierno.

Las especies más comunes pero no por eso menos bellas, están representadas por rosas y claveles de raro esplendor; las lujosas orquídeas despliengan su misterio; las "strilitzias" alzan la interrogación vibrante de sus curiosas corolas tan semejantes a erizadas cabezas de pájaros; los crisantemos contribuyen con la gracia de sus cabezas rizadas; las dalias evocan la nostálgica pompa del otoño...

LOS VIVEROS

Damos a continuación una lista de las principales variedades para la venta de los Viveros Gautrón, ya sea en lo referente a plantas ornamentales, frutales, forestales, de adorno, decorativas, rosales, etc.

Frutales (en latas)
Bananero, ananá, damasco, granadas, azufaifo, azarola de Génova, nogal italiano, guayabo brasileño, avellanos, paltas, arazá, almendro, manzanos, ciruelos, perales, duraznero, higueras.

Frutales (a raíz desnuda)
Duraznero margarita, ciruelos japoneses en 11 variedades, manzanos en 12 variedades, perales en 6 variedades, higueras en 5 variedades, membrillo de la India.

Naranjos en 21 variedades, **olivos** para aceite en 3 variedades, para conserva en 2 variedades.

Forestales
Paraísos gigantes, palo borracho, eucaliptus rostrata, ciprés piramidal legítimo, cipres horizontal, ibirapitá, casuarinas, timbó, jacarandá, pinos (marítimo, halepensis e insigne), ailanthus, acer negundo, álamo, sauce llorón, álamo plateado, grevileas, olmos, brachichiton, sauce álamo y roble.

Plantas de adorno (De aire libre, en latas)
Membrillo de jardín, eucaliptus citriodora, acacia (en 6 variedades), cassia corimbosa, hibiscus (en 3 variedades), pitósporo (en 2 variedades), evónimo (en 2 variedades), retama (en 2 var.), jazmín (en 6 variedades), magnolia fuscata, poincetia (Estrella Federal) en 2 variedades, espumilla en 3 var., laurel simple en 5 var., strilitzia en 2 var., granado de jardín, ceibo, achira, violetas, flor de mago, calistemus, jazmín del Paraguay.

Plantas de adornos
(De media sombra, en latas)
Azaleas en 10 var., Camelias, Bromelia bilbergia, drácena con 8 var., toxicophalaea spectabilis, clivia nóvilis, culantrillo en 3 var., helecho, orquídea de tierra, orquídea de aire en 5 var., bromelia, hortencias.

Enredaderas (en latas)
Pasionaria, hiedra disciplinada, ampelopis murallis, Ficus Repens, bignonia, Santa Rita en 11 var., Clerodendron, jazmín en 9 var., glicina, hiedra, trompa de juego, cubana, antigonia y diamela.

Palmeras (para patios cerrados y salas)
Coripha australis, Kentia forsteriana y lactania borbónica.

Palmeras (para aire libre)
Cica revoluta, chamerops excelsa, chamerops humillis, phoenix canariense y coco dáctil.

Plantas para interiores
Maranto en 4 variedades, alpidistra, agua de Colonia, caña de malaca, funkia subcordata, filodendron (2 var.), drácena yuca, lazo de amor, aralia cieboli, suspiro, gomero, sanchesis, caladium y sanservierias.

Coníferos de adornos
(para centros de canteros)
Criptomería janónica, juniperus de 4 variedades, retinospera de 2 var., thuya de 3 var., y cehalotaxus fortunei.

Plantas decorativas (para centro y borde de canteros y para cercos)
Ligustro janónico, ligustrinas, teucrium, corona de novia, cotoneaster, crategus, lantanas, ciprés glauca en 2 var., ciprés lambertiana en 2 var, thuya orientalis, transparente, Santa Rita morada, espina de cristo, gazanias, alucema, gerveras y fantasía.

Rosales
(de flores grandes y pie bajo)
Más de 50 variedades.

Plantas variadas
Laurel de 3 var., exochorda grandiflora, cañas en 3 var., malvones, betiver, peperonia, espárrago en 2 var., helecho, madreselva, mimbre, cedrón, callas, romero, flor de Angel, azarero, mimbre, magnolia en 2 var., óleo fragrans y frangipane.

Continuando la visita, marchamos por los viveros de eucaliptus. En macetas de barro de invención del Sr. Gautrón, hay colocadas 50 mil plantas.

De allí han de salir para Argentina, Brasil y distintas partes del país.

Son estos viveros, los más importantes del Uruguay, habiendo sus ejemplares recibido los mejores premios en torneos de horticultura de Montevideo y Salto.

Allí se utilizan los eucaliptus en postes y piques, palos para ranchos, maderas para cajones, varas para vehículos, tirantes y todo cuanto puede necesitarse en la explotación.



Una magnífica variedad de filodendro.

También se curan árboles con prodigiosa perfección, gracias a los largos años de experiencia.

OBRA DE CULTURA

La obra realizada por el Jardín y Viveros Gautrón es obra de cultura, pues sus enseñanzas han sido brindadas generosamente a todo aquél que tuviera interés en su especialidad, y en cuanto a los montes frutales que se han formado con árboles de su establecimiento, creemos que constituyen buena parte de los mejores que existen en el territorio nacional.

EL GRAN BUENOS AIRES REQUIERE LAS PLANTAS GAUTRON

Como dato ilustrativo de como son requeridos los exponentes florales del Jardín y Vivero Gautrón, basta decir que Buenos Aires absorbe anualmente de 25 a 30 mil de sus plantas entre ellas 6.000 camelias, 4.000 Santa Ritas, 500 jazmines importados sobre pie silvestre, magnolias fuscatas, etc., que en el hormiguero humano de la gran capital del Plata se ofrecen en la orgía floral de sus centenares de vitrinas, lo que hace meditar hasta qué punto las flores pueden ser elemento de propaganda en el intercambio sentimental y estético de los pueblos.



Laurel canela, muy poco conocido en el país.



Las niñas salteñas cultivan sus inquietudes artísticas. En este salón la Prof. Dora Migliaro imparte a un grupo de ellas la enseñanza de la danza

un quehacer constante

No unas pocas sino muchas Instituciones, trabajan en el medio salteño, en los más diversos órdenes de actividad, al servicio de los valores permanentes del espíritu y la cultura.

Salto es una ciudad con tradición teatral; tiene una Sala a la que no le faltan tantos años para ser centenaria, y un gusto dramático desarrollado y cultivado a lo largo de varias generaciones.

Claro, no podemos limitar este enfoque modesto a lo teatral. Hay más. Salto cuenta con buenos y abundantes medios de difusión que ocasionalmente, pueden ser y son, importantes instrumentos de expresiones artísticas. Ellos vinculan cada vez mejor a un creciente auditorio, y crean ese intercambio de temas y problemas. Pongamos por caso: si va a actuar el Conjunto "Decir" o Club de Teatro, el ambiente se prepara con una previa sinopsis radial de la obra, y se promueven luego polémicas o mesas redondas que la prensa difunde. El espectáculo, el hecho artístico en sí, se amplía de esta manera en ondas de interés popular, en ecos de crítica y valoración para la masa distante que no puede materialmente, estar en el momento de la representación, en el teatro.

Esa difusión de las expresiones culturales, ha ido posibilitando la aparición de otras formas estéticas que también tienen "su" público. Nos referimos a las artes plásticas. Surgen en nuestro medio (como en todos) por la inspiración y auspicio de esas sociedades llamadas "amigos del arte"; que demuestran al gran público, al principio indiferente, pero potencialmente apto para comprender y gustar este tipo de arte, que el arte no puede tener enemigos.

En los salones de la Asociación "Horacio Quiroga" el maestro José Cziffery, prepara para los futuros premios Nacionales y del Interior, a jóvenes entusiastas que ya tienen un nombre. También el Museo Municipal, por inspiración de su Director, Artigas Milans Martínez, ha propiciado los Salones Salteños, que reúnen la producción de los cada vez más numerosos plásticos locales. El Museo Municipal, cuenta ya ahora, con valiosas colecciones, acrecentadas por los premios de adquisición.

En los aspectos musical y coral, hace ya unos cuantos años vienen bregando con suerte varia, la Asociación Coral de Salto y la Agrupación Cultural de Salto. Concertistas de prestigio mundial han venido hasta Salto, y han actuado ante salas no precisamente colmadas, pero al menos atentas y respetuosas. La música polifónica ha sido del agrado de nuestro pueblo. La enérgica y acertada gestión del maestro Eric Simon, y el empeño de las masas corales, ha hecho posibles grandes conciertos en el Larrañaga y aun mismo al aire libre, en aquel escenario natural que fue el parque Harriague, hoy inexplicablemente abandonado.

LA CULTURA, EN SUS EXPRESIONES COSMOPOLITAS

Funcionan en Salto, varios Institutos, que cuentan con el auspicio de organismos extranjeros para la difusión de idiomas y todo tipo de información, útil para el acercamiento y mutuo conocimiento entre los pueblos. Tal plausible misión desarrollan la Alianza Francesa, el Instituto Cultural Anglo-Uruguayo, el Instituto Cultural Uruguayo-Soviético, la Biblioteca Artigas-Washington, el Instituto Italiano de Cultura. A parte la enseñanza de sus respectivos idiomas, atienden un servicio de información que consiste en la proyección periódica de films documentales y artísticos, prestación de libros y material impreso, conferencias, etc.

El Instituto Cultural Ariel, surgió en nuestro medio como institución de Enseñanza comercial privada. Poco después, fue habilitado como Liceo, agregando la Dirección (Prof. Arturo Aníbal Gagliardi) nuevos cursos, de carácter práctico y cultural. Muchas iniciativas, encontraron el desinteresado concurso del Instituto Ariel. Una de ellas, Cine Club, que viene brindando films de Cine Arte y conferencias ilustrativas. Ha tenido Cine Club el mérito de ir formando jóvenes críticos del séptimo arte, que en la prensa local emiten juiciosas opiniones, y esclarecen al público de cine en cuestiones de valoración y comprensión.

LA DANZA Y EL BALLET

Dora Migliario y Miriam Albisu, en sus respectivas academias, han presentado con singular suceso, buenos espectáculos coreográficos. Merced a la actividad de las Profesoras Albisu y Migliaro, la enseñanza de la danza se ha convertido en Salto, en una parte importante de la educación estética.

FLORECIMIENTO DEL TEATRO

El primer conjunto de aficionados en nuestro medio, lo formó, lo inspiró y lo dirigió a través de más de tres lustros, Nydia S. Arenas. Incorporada después a la enseñanza liceal, viene dictando su Curso de Arte Escénico en el Liceo Nocturno. El Conjunto "Decir" ha cumplido una dilatada labor. Lo sigue haciendo con el mismo fervor de los primeros años. En 1951, Leonardo Astiazarán fundó y dirigió la Compañía Teatral Pigmalión, que en su breve actuación (poco más de dos años) evidenció un buen nivel artístico, moviéndose entre coordenadas que van de Ibsen a Chéjov, de García Lorca a Alejandro Casona. Recientemente, se han incorporado al movimiento teatral salteño, algunos grupos vocacionales; la Compañía Salteña de Comedias (Dirección: José Conte), con ambiciosos planes que incluyeron en pasadas temporadas a Ugo Betti, Arthur Miller y Darío Nicoddemi. Club de Teatro (Dir.: Juan Carlos Pirotto) produjo la discutida pieza "Te y Simpatía" de Robert Anderson, con, por lo menos, corrección y solvencia; Compañía de Salto, formada en el Instituto Cultural Ariel y dirigida por el actor Arturo Fontalba, ha tenido un debut feliz y promete buenas piezas para esta temporada.

PERSPECTIVAS

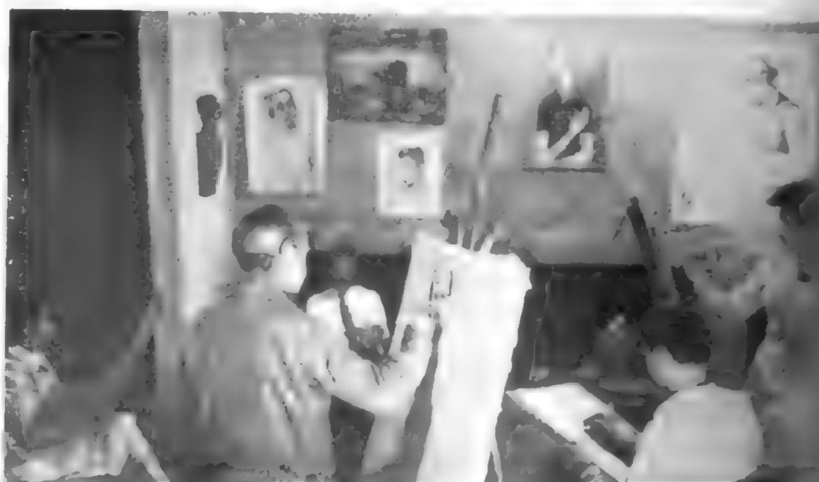
La Asociación "Horacio Quiroga" realizó en 1959, un concurso literario entre escritores argentinos y uruguayos. El premio de $ 5.000.00 en efectivo lo obtuvo el novelista argentino Antonio Stöll. Es posible que en el bienio 1961-62, se adjudique una suma importante en un certamen similar. Los salones Municipales de Pintura y Dibujo, se harán año a año, más importantes, contarán con mejores remuneraciones y es posible que tengan la periodicidad y la jerarquía del Salón del Interior de San José. No está lejano el día en que los equipos teatrales cuenten con las máximas facilidades para el acceso a la Sala del Larrañaga, reduciendo considerablemente el costo de las puestas en escena. En fin, se puede ser optimista en materia de expansión cultural. Así como se habla de una necesaria e inevitable expansión económica, puede aplicarse el giro en el ámbito cultural salteño. La Bienal de Arte y Cultural fue un tímido esfuerzo, pero se tentó el camino para futuras empresas, más ambiciosas y más vastas.

WALDEMAR CARVALHO ORCASITAS

Ensayo del elenco "Decir" del Curso de Arte Escénico del Liceo Nocturno de Salto, dirigido por la Prof. Nydia S. Arenas



Clase de pintura para mayores que se dictan en la Asociación "Horacio Quiroga"



NUESTRA ORGANIZACION...





Casa Central: Convención 1319
entre 18 de Julio y San José. — Tel. 9 67 33



Sección Repuestos:
Paraguay 1616

Planta de Montaje, Talleres y Depósitos:
Carreras Nacionales 3520. — Tel. 5 23 28



Vivero Central: Camino Melilla 7002.
Tel. 22 03 74



Sucursal Nº 1. Paraguay 1678.
Tel. 8 58 01



Sucursal Nº 2. Mercado Modelo,
local Nº 11. — Tel. 5 15 35



Anexo Nº 1



Depósito: Eduardo Pondal 864.
Tel. 22 72 02



Campo Experimental y Granja Avícola:
Libertad. Departamento de San José



Anexo Nº 2



Planta de Fraccionamiento y Envasado:
Carreras Nacionales 3546

...PARA UNA MEJOR PRODUCCION AGROPECUARIA.

✱✱ ✱✱✱✱✱ PARA COMBATIR... ✱✱✱✱✱✱✱

- arañuelas rojas y pardas
- pulgones
- masticadores
- cochinillas
- y otros insectos

...en

- citrus
- frutales de hoja caduca
- remolacha azucarera
- y otros cultivos comerciales

FOSFERNO

PODEROSO INSECTICIDA Y ACARICIDA

Importado y distribuído por





"ARERUNGUA"

EN CAMPOS QUE FUERON DE ARTIGAS ESTA SITUADA LA ESTANCIA

ARERUNGUA

DE PEREYRA MACHADO Hnos.

Estaban por cumplirse seis años del solemne juramento de nuestra primera carta constitucional, cuando el 23 de marzo de 1836 la Cámara de Diputados de la Nación reconoció al General José Artigas la propiedad de 90 leguas de campos, ubicados entre los arroyos Sopas y Arerunguá, desde sus nacientes hasta sus respectivas desembocaduras, campos estos que detentaba dede 1805 por concesión del hijo del fundador de Salto, Cnel. Francisco Xavier de Viana.

Se dejaba expresa constancia que este reconocimiento se autorizaba "por servicios a la Patria y por gestión de su hijo José María Artigas".

El Poder Ejecutivo escrituró la donación al 1º de agosto de 1836, actuando el Escribano de Gobierno, don Manuel del Castillo. Luego de otorgada la venia, a solicitud de José María Artigas, éste vendió dicha heredad a don Antonio José de Souza el 8 de abril de 1840.

Corresponde citar que dicha venia fue necesaria ya que se desconocía el paradero de Artigas. "Se dice vive en el Paraguay" expresaba el correspondiente título de propiedad.

En estos campos, en 1814, el fundador de nuestra nacionalidad, reunió y disciplinó fuerzas para enfrentar el poder militar de Buenos Aires, situación que culminara victoriosamente en la batalla de Guayabos. En ellos tremoló a los vientos por primera vez, en enero de 1815, en su Cuartel General de Arerunguá, la Bandera de los Pueblos Libres, "signo de la distinción de nuestra grandeza, de nuestra decisión por la República y de la sangre derramada para sostener nuestra Libertad e Independencia". Y en 1819 en el Paso del Mangrullo del Arapey Grande, Artigas fijó su último Cuartel General en tierra oriental, donde luego del desastre de Tacuarembó, ordenara a sus oficiales, con palabras de infinita pesadumbre, disolver sus tropas (sus últimos fieles 400 hombres) y desde cuyo sitio partiría al Salto Chico para trasponer el río Uruguay, dejando tres suyo, —al decir de Jesualdo— sus campos, sus sierras, sus sacrificios de toda una vida, sus miles de muertos queridos, sus familiares, sus creyentes en la justicia y en el sistema de reparación a los necesitados, sus indios, sus gauchos, sus negros, que no traicionaron su libertad y tuvieron fe en la revolución que encabezó.

Hoy, a 141 años de distancia, todavía se encuentran en estos campos, utensilios de guerra o de uso doméstico, que perpetúan en el tiempo las heroicas jornadas vividas.

Asimismo, sobre los cerros de Arerunguá, pueden verse miradores indígenas que dominan la extensión hacia Cañas, Arerunguá y el Paso del Potrero. Allí se refugiaron indios sobrevivientes de la matanza de charrúas por Rivera, en Puntas del Queguay.

LA EXPLOTACION ACTUAL

Los campos donde hoy está situada la estancia "Arerunguá" (voz de origen guaraní, que significa en nuestra lengua, Rinconada Vieja: de Aré, antiguo y ruguá, fondo, rincón) fueron adquiridos por don Juan Pereyra Machado en 1905. A su fallecimiento heredó la estancia su hijo Joaquín Pereyra Machado, en la actualidad de 86 años de edad.

Al retirarse don Joaquín de las labores pecuarias, en 1944, quedaron a cargo de la dirección técnica del establecimiento, sus hijos, Juan, Joaquín, Hermes (actual Representante Nacional), Carlos María y Luis Alberto.

"Arerunguá" está situada en la 14ª sección policial, a 120 kmts. de Salto, por ruta 31, en el paraje conocido por Paso del Potrero de Arerunguá. Tiene una superficie de 8,000 hectáreas dividida en 22 potreros.

La explotación es esencialmente ganadera. Sus haciendas bovinas pertenecen a las razas Hereford, refinadas con aportes sanguíneos de la cabaña rionegrense "Bichadero", y Shorthorn y en la faz pastoríl se crían Corriedale, de producción uniforme y opulenta.

Se efectúan en 200 hás. plantaciones forrajeras de trigo, avena y maíz. La sección lechería produce diariamente 25 kgs. de quesos, de excelente calidad, los que son comercializados en la ciudad de Salto.

La firma Pereyra Machado Hnos. tiene también en explotación la estancia "La Rabona", constituída por 1,500 hás. de campos pertenecientes a Dña. Castorina Nobre de Pereyra Machado y 1,500 hás. adquiridas en 1950, a don Raymundo Nobre Da Luz y Suc. Varese.

"La Rabona" dista 130 kmts. de Salto, estando situada entre Sopas y Arapey Grande sobre "Paso del Mangrullo" de Arapey. Se efectúa en ella la misma explotación que en "Arerunguá". Su producción diaria de quesos es de 35 kgs., los que se venden exclusivamente en Salto.

La correspondencia a estos establecimientos puede dirigirse a Artigas 632 (Salto) - Teléf. 1139. - Transmisores, "Arerunguá", CX 4JN y "La Rabona", CX5JK.



"LA RABONA"

Dirección Postal:
Brasil 685 - Teléf.: 241
Salto



estancia

LA ISLETA

de JOSE V. SILVA

La perspectiva aérea que acompaña esta nota corresponde a la estancia "La Isleta" que don José V. Silva tiene en explotación desde hace tres años en paraje contiguo a las Termas del Arapey, en una extensión de 1475 hectáreas, dedicándola en la actividad pecuaria, a la cria de bovinos Hereford y lanares Corriedale.

Los planteles Hereford fueron iniciados con vientres y padres de "Nueva Mehlem" y "El Cardo" y los Corriedale con madres de "Las Margaritas" de Adolfo Shaw S. A. y selectos reproductores procedentes de las cabañas del Dr. Gilberto Sáenz, Dr. Alberto Gallinal y Franklin de Souza S. A., cuyos valiosos aportes sanguineos han enriquecido el valor racial de las haciendas.

Don José V. Silva arrienda desde hace 40 años la estancia "El Ombú", situada en la 8ª sección de Artigas y "La Criolla Ltda." en sociedad con sus hijos Enrique y José Joaquín, teniendo en propiedad otro establecimiento: "San José", en Puntas de Guaviyú, dedicados a la explotación de ganados generales.

Gran aficionado al turf, el Sr. Silva, desde hace 40 años cría caballos de carrera.

Su haras "La Isleta" ha contado, entre otros con sires descendientes de Blackamoor, Asteroide y Pancho Talero, padreando actualmente un hijo de Castigo: "Full Heart".

Las sedas rojas de su stud "Don Atanasio" —homenaje a un gran entraineurs, Atanasio Artegoitia— en múltiples oportunidades han cruzado victoriosas los discos del hipódromo de Salto.

Pero sus más valiosos productos se han vendido a turfman del Brasil, Argentina, Maroñas y Las Piedras.

En armoniosa gestión que le abrió anchurosos caminos en el concenso de la colectividad salteña don José V. Silva ha sido en el período 1938-1942 Jefe de Policías del departamento de Salto, presidente en varias oportunidades de la Asociación Agropecuaria e Hipica, Centro de Aviación y Club Uruguay, siendo actualmente Presidente de esta última Institución como asimismo Director de la sucursal Salto del Banco de Crédito y vicepresidente del Saladero "La Caballada", que funciona en la actualidad como barraca.



estancia

"VISTA ALEGRE"

de MIGUEL ANGEL GUTIERREZ

Dirección post
Ag. B 64 La Cantera - Dep. de Salto
Amorín 74, Ciudad de Sal

VIBOREA el camino en una conquista de leguas; une pagos y querencias, transporta sobre su lomo la inquietud de las ciudades; la fiebre de la velocidad, le acelera el pulso. Es un sobeo tirante de horizonte a horizonte. Suda y vibra en los repechos; afloja riendas en las bajadas y se refresca en los pasos. Dos alambrados le siguen la carrera.

De repente, allá lejos, como un refugio, en medio de la soledad, un establecimiento rural, rodeado de árboles y galpones, y agitando al viento sus pétalos de plata, un molino canta al extraer el agua abundante y fresca desde la entraña de la tierra.

Entonces el viejo camino que lleva apuro de muchas leguas, envía un vástago hasta esa población. Una portera le abre paso y el caminito llega al establecimiento, cargado de todos los mensajes.

— * —

La estancia "Vista Alegre" de Miguel Angel Gutiérrez se encuentra ubicada en Puntas de Itapebí Grande, 6ª sección policial de Salto, sobre camino carretero vecinal que arrancando del Km. 60 de ruta 31 va al Km. 60 del camino Cuchilla de Salto.

Data de hace 70 años, época en que fue adquirida por el Sr. Bernardino Gutiérrez, pasó luego a propiedad de Ivo Gutiérrez a quien su actual propietario se la arrendó durante 10 años, habiéndola adquirido el 26 de enero de 1961.

Tiene actualmente una superficie de 1.773 hás, dividida en 7 potreros, 3 piquetes y 14 chacras.

La cabaña del establecimiento lleva el nombre de "San Cono" estando dedicada a la cría de bovinos Hereford y lanares Merilín, en cuyo mejoramiento zootécnico se han utilizado exclusivamente reproductores de "El Cardo" de Cabañas José María Elorza S.A.

Productos seleccionados de cabaña "San Cono" han obtenido valiosos premios en exposiciones ganaderas y concursos de lanas realizados en Salto, siendo por tal motivo muy solicitados por la excelencia de tipo y calidad de origen.

En lo referente a la raza caballar se crían puros de pedigree de carrera.

Se efectúan en "Vista Alegre" 700 hás. de plantaciones forrajeras (avena, trigo, praderas de sorgos y feterita, maíz etc.), en su mayor parte destinadas a la preparación e inverne de novillos precoces, pastoreo de planteles y preparación de toros y carneros.

En la actualidad se está intensificando la creación de praderas artificiales con cultivos de alfalfa festuca, lotus y rye grass.

Como actividad complementaria, la granja se crían aves y cerdos, que se comercializan, junto a la producción de manteca y leche, en la ciudad de Salto.

"Vista Alegre" es cabal demostración de que con perseverante esfuerzo en unión a un idealismo, se puede alcanzar un lugar de privilegio entre el destacado conjunto de ganaderos que trabajan por el progreso pecuario departamental.



'no de los rubros más importantes de la agricultura menor de Salto, lo constituye las plantaciones de frutillas, famosas por su calidad y aparición precoz.

Para redactar esta síntesis estadística sobre la sociedad rural y las producciones agropecuarias del departamento de Salto, hemos empleado los datos de los censos agropecuarios del País, realizados por el Ministerio de Ganadería y Agricultura (Dirección de Agronomía), en los años 1951 y 1956.

'O: ILARIO FAVERO

ASPECTOS AGROPECUARIOS DE SALTO

● I) LA POBLACION RURAL. —

En el Departamento de Salto es, quizá, de todo el Interior del País, donde más se prefiere por parte de los tenedores de la tierra la comodidad de la vida urbana (especialmente ciudades de Salto, Tacuarembó, Montevideo, Rivera y Artigas), meca de todas las aspiraciones de bienestar, recreación y progreso material.

En el año 1951, la población rural de Salto era de 20.797 y en el 1956 descendió a 17.744.

La "fuga" hacia la ciudad, ha cumplido su silenciosa y sistemática obra, de corrosión demográfica.

Si efectuamos el análisis de su población campesina por sexos, vemos que no se cumple uno de los enunciados de los sociólogos rurales; que el elemento femenino emigra en mayor cantidad que el masculino.

En el quinquenio hay 1407 mujeres menos viviendo en el campo, mientras que el número de hombres que residen en las zonas rurales ha decrecido en 1646 en el mismo lapso.

Los predios existentes en 1951 eran 3.059 y en 1956, por el progresivo fraccionamiento de los campos, alcanzaban a 3.155.

Las hectáreas dedicadas a los trabajos agropecuarios, en cambio, disminuyeron: de 399.957 en 1951 se redujeron a 1:364.841 en 1956.

De acuerdo a estas cifras, los promedios de personas por predio y por hectárea, son los siguientes:

PROMEDIO DE PERSONAS POR PREDIO

1951	1956
4.45	3.76

PROMEDIO DE HECTAREAS POR PERSONA

1951	1956
102.78	114.96

Los trabajadores rurales constituyen algo más de los 2/3 de la población que reside en el campo.

Se advierte aquí claramente, que la deserción del elemento femenino no tolera la monotonía ni la dureza de la vida rural.

En 1951 había 13.621 personas de ambos sexos realizando tareas rurales, y en 1956 el número había disminuído a 11.872, es decir, 1.749 menos.

Los trabajadores masculinos, en el quinquenio, decrecen, de 8.631 a 8.083 y los femeninos, de 4.990 a 3.789, o sea 1.201 menos.

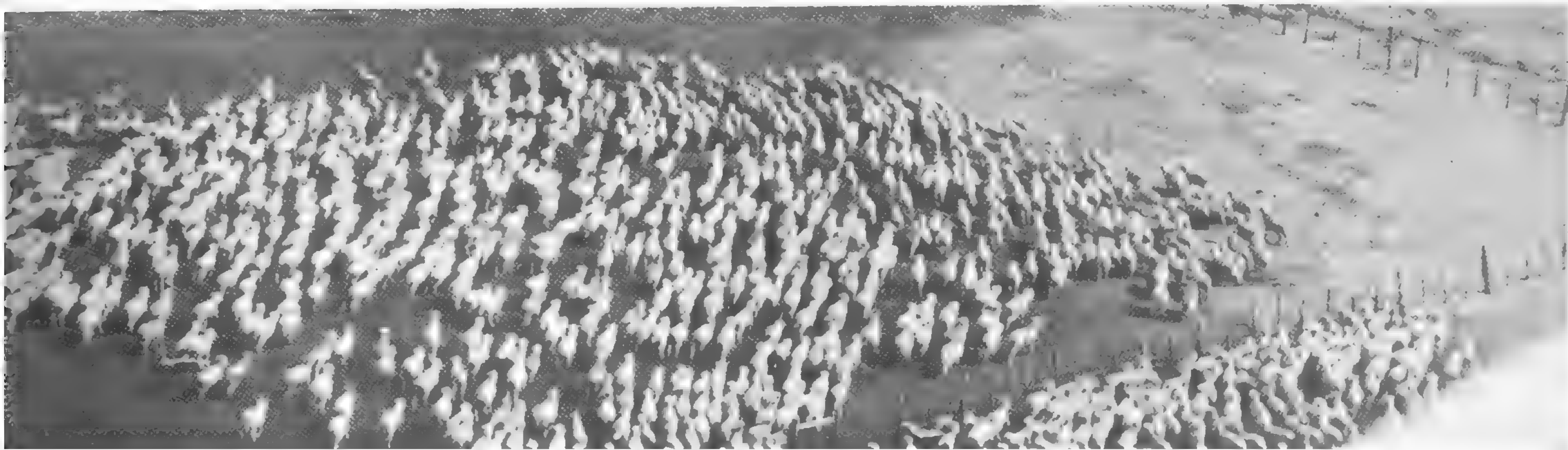
Provoca reflexiones y un europeo de un país como Holanda o Dinamarca, superpoblados y divididos en extremo, las haría con admiración, que el promedio de hectárea por trabajador sea en 1956 de 114.96.

En esto se traduce con claridad la vocación ganadera —aunque no intensiva, como en el caso de Nueva Zelandia— del Departamento.

Las relaciones hombre-tierra, es decir, el estatuto jurídico de los pobladores rurales con respecto a la tenencia de los predios, se clasifican así (1956):

1.706	propietarios ocupan	552.116 hás.
760	arrendatarios ocupan	421.048 „
67	medianeros ocupan	8.247 „
248	tenedores precarios ocupan	11.933 „
215	propietarios - arrendatarios	333.689 „
15	propietarios - medianeros	3.114 „
13	arrendatarios - medianeros	11.310 „
58	tenedores no especificados	23.384 „

Un rebaño de ovejas salteñas cambia de potrero, agitando el oleaje de sus curiosas cabecitas.



II). EXTENSION DE LOS PREDIOS. —

El cuadro que a continuación presentamos, ofrecerá una clara dea de la sub-división de la tierra en Salto y los porcentajes elativos entre la pequeña, la mediana y la gran propiedad:

Este cuadro no discrimina al propietario de varios establecimientos, caso que se repite con algunos tenedores de la tierra en l Departamento:

Tamaño de los predios	Nº de los predios	Superficie ocupada en Hás.	Porcentaje s/3.000 predios	Porcentaje s/1:364.841 Hás.
1 a 4	360	942	11.69 %	0.07 %
5 „ 9	349	2.353	11.33 „	0.17 „
10 „ 19	497	6.746	16.14 „	0.49 „
20 „ 49	545	16.390	17.70 „	1.20 „
50 „ 99	241	16.343	7.82 „	1.20 „
100 „ 199	221	31.411	7.19 „	2.30 „
200 „ 499	293	96.267	9.51 „	7.05 „
500 „ 999	220	156.523	7.14 „	11.47 „
1.000 „ 2.499	215	334.752	6.98 „	24.53 „
2.500 „ 4.999	91	305.771	2.95 „	22.40 „
5.000 „ 9.999	38	258.677	1.23 „	18.95 „
0.000 y más	10	138.666	0.32 „	10.16 „

Las comprobaciones que se deducen del estudio de las cifras nteriores, nos llevan a establecer una serie de hechos:

1º) De acuerdo a la relación entre el tamaño y el número e los predios, predomina la pequeña propiedad:

545 predios de 20 a 49 Hás.
497 predios de 10 a 19 „
360 predios de 1 a 4 „
349 predios de 5 a 9 „

2º) De acuerdo a la relación entre el tamaño de los predios



La recia figura gaucha de un jinete vigila y ordena la marcha de un rodeo. La ganadería salteña goza de un alto prestigio dentro y fuera de fronteras.

y la superficie ocupada, predominan los de 1.000 a 4.999 hectáreas, con 640.523 Hás. de territorio ocupado o sea un 46.93% del total.

3º) La superficie de los 48 predios comprendidos entre los 5.000 y más de 10.000 hectáreas, es también vasta en relación al total del Departamento: (397.343 Hás.), que representan un 29.11% del total.

4º) En consecuencia, los predios de 1.000 Hás., y mayores de 1.000, ocupan el 76.04% del total del Departamento.

III) DESTINO DE LA TIERRA —

Los datos de los censos de 1951 y 1956, demuestran que la agricultura va ganando posiciones muy lentamente, aunque la ganadería conserve un papel protagónico en la economía departamental.

Las tierras de pastoreo con 1:282.058, representan en 1956 un 93.94% del total y un lustro antes ocupaban un 91.66: han disminuído, por lo tanto, en su extensión.

Este pastoreo se practica en 1:212.562 Hás. de campos naturales: la pradera artificial no sólo no prospera, sino que ha disminuído su extensión.

Obsérvese que de 26.047 hectáreas que existían en 1951, pasan en 1956 a 23.735.

Las tierras destinadas a la agricultura abarcan 71.006 hectáreas, contra las 51.347 del anterior quinquenio.

Esto significa que han aumentado a razón de cerca de 4.000 Hás. por año.

La agricultura extensiva predomina de modo sensible, sobre la intensiva. Frente a las 71.006 dedicadas a la labranza, sólo hay 1.653 ocupadas por huertas y 6.600 con frutales: 185 con viñedos.

Los bosques naturales conservan en Salto el bajo promedio que registran en la República: 30.541 hectáreas, que representan un 2.24% de la superficie departamental.

Los bosques artificiales son más pequeños aún: hay apenas 4.495 Hás. forestadas. Las tierras improductivas y las ocupadas por los rastrojos, alcanzan, respectivamente, 11.777 y 15.220 hectáreas.

IV). LA GANADERIA —

De los 3.080 predios existentes en el Departamento de Salto, 2.344 se dedican a la cría de vacunos y 1.567 a la de lanares.

Hay en estas cifras, naturalmente, un gran número de predios ocupados por la cría mixta.

Tanto el número de lanares como el de porcinos y aves de corral, aumentó con respecto a las cifras de 1951.

No sucedió así con los vacunos y caballares, que registraron un sensible descenso.

El siguiente cuadro ofrece los datos relativos al quinquenio.

Animales	1956	1951	Aumento o Disminución (—)
Vacunos	482.272	602.207	— 119 935
Lanares	2:156.746	1:935.043	221.703
Caballares	40.963	53.450	— 12.757
Porcinos	8.834	5.546	3.288
Aves de corral ...	135.513	117.980	17.533

En los cuadros del ganado vacuno, el descenso ha sido general, observándose que los stocks más castigados, fueron los de las vaquillonas de hasta tres años no entoradas (80.612 en 1951 y 44.340 en 1956). Con una disminución de 36.272; las vacas de invernada, con un déficit de 28.132 y los novillos de uno a dos años, con una merma de 25.945 y las hembras entoradas con una disminución de 25.130.

En los toritos de uno a dos años, las cifras no han sufrido gran alteración; la disminución ha sido de 489.

La importancia secundaria, aunque progresiva, de la agricultura y el predominio creciente de la maquinaria agrícola, se vuelca en el corto número de bueyes existentes.

En las 71.006 hectáreas destinadas al laboreo, hay sólo 1.008 bueyes.

Los lanares acusan un elevado ascenso, así como la zafra lanera.

La explicación surge del siguiente cuadro:

Zafra Lanera	1956	1951	Aumento o Disminución (—)
Animales de vellón esquilados ...	1:847.161	1:641.343	205.818
Total de quilos de lana de vellón	6:102.173	5:307.679	794.494
Promedio de quilos por animal ...	3.304	3.234	0.070
Total de quilos de lana de barriga	609.402	442.658	166.744
Promedio de quilos por animal ...	0.330	0.270	0.060
Corderos esquilados	421.023	427.185	—6.162
Total de quilos de lana de cordero	463.604	405.786	57.818
Promedio de quilos por animal ..	1.101	0.950	0.151

Pese a la disminución de corderos esquilados, ofrece índi... positivos en el mayor número de quilos de lana y en el ren... miento **per cápita.**

Los caballares también acusan el impacto de la mecaniz... ción rural.

Los caballos destinados a las tareas de la estancia, dismin... yeron en el quinquenio en número de 12.757:53.450 en 19... y 40.963 en 1956.

Los caballos destinados a las tareas de la estancia se ma... tuvieron en un número estacionario: 20.592 en 1951 y 20... en 1956. Pero los destinados al tiro disminuyeron de 4.608 a 3.6...

Del mismo modo el número de potros decayó sensiblemen... de los 16.897 de 1951, sólo quedaron 8.700 en 1956, es decir, 8.1... menos.

Los asnos y mulas también disminuyeron de 1.783 en 19... a 1.055 en 1956.

La apicultura acusó también un sensible decrecimiento, tan... en el número de colmenas existentes, como en la producci... de miel.

El cuadro es ilustrativo al respecto

Apicultura	1956	1951	Aumento o Disminución (—
Colmenas fijas	266	290	— 24
Colmenas móviles	487	1.583	— 1.096
Quilos de miel obtenidos ..	8.787	25.208	— 16.421

V) La AGRICULTURA

Los cereales han sido los líderes de la agricultura depart... mental, tanto en el número de hectáreas sembrados como en... rendimiento en kilos por hectárea.

Los índices del trigo de pan lo revelan de un modo m... gráfico.

En 1956 se sembraron 33.494 hectáreas de trigo, con... las 9.069 sembradas en 1951.

La producción en kilos de 1956 fue de 33:324.079, cifra q... sobrepasó en el monto de 23:438.879 la de 1951.

Los rendimientos por hectárea en 1951, fueron de 1.063 ... de 937 en 1956.

Nos remitimos para una mayor ilustración del lector al si... guiente cuadro:

Cultivos Industriales	Hás. Sembrad. 1956	1951	Kilos cosechados 1956	1951	Prom. p Ha. 1956	1951
Girasol de 1ª	7.149	11.978	3:177.218	7:774.300	444	649
Girasol de 2ª	1.627	1.947	222.639	969.100	137	498
Maíz	7.033	10.546	3:142.865	9:258.600	447	878
Lino	2.683	2.350	910.500	1:262.600	339	537
Caña de Azú.	2.377	346	44:859.194	1.216.000	18.872	3514
Maní	1.553	1.448	927.740	1:552.200	597	1.072
Arroz	550	261	1:412.000	833.000	2.567	3.192
Cebada Cer.	470	306	76.000	142.000	163	464
Algodón ..	122	9	146.100	5.050	1.198	561
Trigo fideos	49	435	18.850	313.800	385	721
Maíz Guinea	40	66	14.600	50.072	365	759

Con referencia a las forrajeras cultivadas por hectáreas sem... bradas, y producción de semillas y heno de hectáreas cosechad... en el año 1956, nos remitimos al siguiente cuadro:

Forrajera	Hás Sembradas	Producción en kilos de Hás. cosechadas: Semilla	Heno
Forrajeras cultivadas	23.594 (total)	———	———
Avena	13.719	997.712	130.2...
Trigo forrajero	4.471	1:301.360	———
Ray Grass	1.846	3.000	———
Sudan Grass	933	600	6...
Feterita	921	207.000	92 0...
Otros sorgos	213	1.000	———
Alfalfa	369	———	145.6...
Trébol subterráneo	311	———	———
Cebada común	236	200	———
Trébol rojo	69	———	———
Maíz para forr., verde ..	44	———	———
Festuca	11	———	———
Otras mezclas	451	———	———

La huerta salteña se ha desarrollado en estos últimos tiemp... en una forma extraordinaria, al punto de que el valor de su pro... ducción se parangona con el de la producción citrícola de ... región.

La producción hortícola salteña es fundamentalmente de pro... ductos tempranos, en relación al resto de la huerta nacional, con... secuencia de la latitud, como de la especialización y técnica de... los cultivos.

Respecto a las hortalizas, daremos únicamente las cifras re... lativas a las cifras comparativas de los cultivos que más hect... reas ocupan. Papa, tomate, boniatos y batatas, arvejas, cebollas, zanahorias, zapallos, sandías, zapallitos, melones y choclos.

Hortalizas	Hás. Semb. 1956	1951	Kilos Cosechados 1956	1951	Prom. por Há. 1956	1951
Papas	584	519	1:628.608	1:589.764	2.789	3.063
Tomates	209	143	1:282.935	1:001.083	6.138	7.001
Boniat. y Bat.	165	427	387.539	1:750.298	2.349	4.099
Arvejas	109	125	85.528	117.924	785	943
Cebollas	63	48	249.572	231.610	3.961	4.825
Zanahorias ...	36	11	168.098	155.866	4.669	14.170
Zapallos	209	311	1:099.850	2:316.904	5.262	7.000
Sandías	87	(?)	856.500	———	9.845	———
Zapallitos	86	57	334.831	195.301	3.893	3.426
Melones	58	(?)	171.585	———	2.958	———
Choclos	50	(?)	83.934	———	6.995	———

La industria citrícola de Salto ha logrado, por sabia orientación técnica, extender a diez meses el ciclo anual de cultivo de la naranja, que ha dejado de ser así en nuestro País fruta de invierno, abriendo con ello nuevas posibilidades económicas proyectadas hacia los mercados extranjeros.

En idéntica forma, en Salto están las más importantes plantaciones de frutillas del Uruguay.

Tienen a su favor las excelentes tierras arenosas y el clima propicio, que hacen factible la recolección de generosas cosechas que van cobrando mayor envergadura cada año.

Daremos únicamente las cifras relativas a los cultivos que cuentan con mayor número de plantas:

Frutas y Viñas	Núm. de Plantas año 1956	Plantas en Producción año 1956	Producción en Kilos
Naranja común o criolla ..	385.381	297.500	6:509.954
Naranja de verano	65.704	34.234	720.416
Naranja de ombligo	17.825	12.684	264.832
Naranja de otras variedades	43.840	31.424	829.538
Mandarinas	707.157	522.064	10:958.141
Pomelos	21.870	11.246	310.849
Limoneros	8.772	2.931	59.723
Otros citrus	46.721	31.888	1:120.311
Durazneros	14.740	9.038	160.713
Olivos	44.472	29.347	350.583
Uva para vino	713.466	681.161	504.650
Uva para mesa	75.674	70.425	85.156
Frutillas	2:637.640	2:525.640	222.128

VI) LA LECHERIA

La lechería tiene una relativa importancia, aunque funciona en la órbita del mercado interno.

Hay en Salto (datos de 1956) la cantidad de 18.297 vacas lecheras, de las cuales 9.888 están en ordeñe y 8.409 secas.

Su rendimiento es pequeño.

El día del censo se obtuvieron 31.305 litros, lo que arrojó un promedio de 1.711 por lechera.

Los productos lácteos elaborados en un año (1955-56), arrojan las siguientes cifras:

40.038 kilos de queso.
2.732 kilos de crema.
2.847 kilos de manteca.

El número de vacunos dedicados a la lechería comercial, asciende a 8.485.

Figuran entre ellos, dentro de los planteles de reproductores, 29 toros de pedigree, inscriptos; 66 puros por cruza y 57 cruzados.

Las razas lecheras predominantes son:

1.702 Holando - uruguayas
1.416 Shorthorn
466 Normandas
6 Jersey
110 otras razas
4.785 cruzadas

VII) ABONOS Y FERTILIZANTES Y PREDIOS CON RIEGO

El cultivo se realiza en condiciones poco favorables para un acrecentamiento positivo de las cosechas.

Solamente el 8% de la superficie destinada a la agricultura ha sido favorecido por los abonos; 5.803 hectáreas en 71.006.

El total de abono empleado alcanzó, por su parte, a los 7:024.311 kilogramos.

Las tierras que recibieron más abono fueron las destinadas a los frutales, el número de cuyas hectáreas es de 1.549, a praderas naturales (660 hás.) y papas (436 hás.).

Los abonos más empleados fueron, respectivamente, el abono orgánico por excelencia, el estiércol, con 4:041.150 kilogramos; las mezclas químicas, 1:708.916 kilogramos; el superfosfato, en cantidad de 114.450 kilogramos; el guano, 52.550 kilogramos; salitre de Chile, 22.400 kilogramos; e hiperfosfato, 15.410 kilogramos.

A su vez, en 228 predios el número total de hectáreas con riego alcanzan la cifra de 3.169 (censo de 1956). Destinos principales: caña de azúcar, 2.377 hás.; para arroz, 550 hás.; para hortalizas, 198.

VIII) MEJORAS EN LAS EXPLOTACIONES AGROPECUARIAS. —

En este aspecto se advierte de modo claro el progreso de la vida rural.

La mecanización va ganando lenta y a veces rápidamente los diversos aspectos de la vida rural.

Técnicas y procedimientos inventados en la ciudad llegan a los campos para ayudar a producir y vivir mejor.

En este sentido, Salto traduce con claridad la sintomatología de la mecanización creciente del agro.

Para ofrecer un claro panorama de esta mecanización, daremos los datos comparativos de los censos de 1956 y 1951 divididos en dos sectores; el pecuario y el agrario:

MEJORAS DE LAS INSTALACIONES Y DISPOSITIVOS DE LA GANADERIA

	1956	1951	Aumento o Dismin. (—)
Potreros, inclusive chacras, total	9.249	5.771	3.478
Potreros con aguadas permanentes	5.474	4.737	737
Piquetes	1.669	2.091	422
Corrales	3.725	4.079	354
Bretes para vacunos	771	853	82
Bretes para lanares	2.913	3.347	434
Bañaderos para vacunos	445	438	7
Bañaderos para lanares	629	683	54
Bebederos	1.116	778	338
Molinos de viento	734	638	96
Tajamares o represas para abrevar	828	547	281
Tanques australianos (2)	260	903	643
Otros tanques para agua	783	——	——
Norias, malacates, etc.	24	25	1
Silos aéreos	11	(1)	——
Sulos subterráneos	7	(1)	——
Galpones	3.011	(1)	——
Metros cuadrados en galpones	226.923	(1)	——

(1) No se tomaron estos datos en 1951.
(2) Se tabuló conjuntamente el dato en 1951.

Equipo Agrícola	1956	1951	Aumento o Disminución (—)
Tractores de todos los tipos y HP.	827	523	304
Cosechadoras (Automot., arrastre y maíz)	209	102	107
Sembradoras de todos los tipos	384	267	117
Arados de todos los tamaños y tipos	4.365	5.226	861
Segadoras - atadoras	50	(1)	—
Trilladoras	25	32	7
Rastrillos para forraje	104	(1)	—
Rastras, discos y dientes	2.607	(1)	—
Guadañadoras	195	187	8
Rastrojeras	244	90	154
Desgranadoras	631	635	4
Máquina de esquilar (cantidad)	238	205	33
Número de tijeras	1.550	1.410	240
Incubadoras	60	35	25
Desnatadoras	122	120	2
Batidoras o mantequeras	63	(1)	—
Equipos pulv. y espolvoreadores	260	518	258
Ordeñadoras	15	(1)	—
Carpidoras	1.289	1.568	279
Enfardadoras mecánicas	47	31	16
Molinos de forraje	120	112	8
Hileradoras	27	8	19
Distribuidoras de abono	24	(1)	—
Motores (comb., intern., vap., eléc.)	715	348	357
Equipos de luz carga aérea	1.386	1.136	250
Aparatos de radio	1.637	1.307	330
Bombas para agua	569	75	494
Medios de Transporte Rurales			
Carros	2.353	2.555	202
Carretas	167	182	15
Coches y sulkys	702	1.004	302
Automóviles	391	620	229
Camionetas (2)	455	362	93
Camiones (2)	290	—	—
Remolques para tractores	115	59	56

(1) No se tomó el dato en el censo de 1951.
(2) Se tomó el dato conjuntamente en 1951.

EL MINISTERIO DE SALUD PUBLICA DEBE SER EL MINISTERIO DE LA PAZ

El 17 de junio de 1959, se da cuenta a las autoridades nacionales del estado precario del Ministerio de Salud Pública.

Se dio cuenta de una realidad objetiva, de miseria económica, de penuria de los rubros vitales de mercaderías, ropas, medicamentos, instrumentos y enseres, del estado ruinoso de los edificios asistenciales de la Capital y de Campaña, del constante pedido de mejoras en todo lo concerniente al cuidado inmediato del enfermo, y de las necesidades de realzar las condiciones técnicas de labor asistencial.

Se puso de manifiesto — y era obligatorio manifestarlo — el estado de angustiosa crisis económica del Ministerio, en toda su compleja y dilatada extensión.

Destacamos a la vez la tremenda crisis moral, haciendo sus estrados en nuestro país en forma conjunta con la crisis económica.

En forma ultra simple, se hpbiera podido plantear soluciones, — reclamando millones y más millones al Parlamento —, y no se hizo sino en forma limitada y por obligación ante la extrema carencia de alimentos indispensables, de abrigos indispensables y de material curativo y medicamentos — que no pueden faltar — pero que tampoco pudieron abundar. Y así iniciamos y vivimos los primeros meses de nuestra actuación. —sólo sobreviviendo— y oyendo los S.O.S. desde todos los rincones de la República.

A los pocos días de esta lamentable rendición de cuentas, se desatan las inclemencias de las inundaciones, que no hacen sino llover sobre lo ya mojado, y pudimos desfallecer pero la verdad es que sobrevivimos, esperando con calma que pasara el prolongado temporal, compensado en parte por el testimonio de una creciente solidaridad de todos los países y de nuestra colectividad, frente al desastre inesperado.

Demasiado pronto se desvaneció aquel clima de tragedia, y mucho se aprendió respecto al uso de la generosidad, así como de los abusos y excesos de los eternos aprovechados y oportunistas de ocasión.

Omitimos el detallar en este momento la operación ardua y muy costosa de un relevamiento general de sinnúmero de necesidades, las que deben planificarse para empezar las realizaciones con una orientación definida y sin pretender mayores proezas. Hemos aprendido que una realización por ínfima que resulte cuesta esfuerzos inauditos durante su tramitación y provoca resistencias inmensas, cuando los intereses personales se ponen en pugna frente al interés nacional. Triste experiencia hemos extraído de estos hechos.

En el correr del año, fuimos exigidos ante el Parlamento varias veces, y dimos explicaciones respecto a las diferentes cuestiones planteadas. En ningún momento nos dejamos arrastrar al terreno político partidario — con motivo de nuestra información — dado que en ningún momento hicimos inculpación ni a Ministros, ni a gobiernos.

Del análisis de los hechos, surgen constructivamente, fórmulas de rectificación, de cambios o propósitos de enmiendas a reglamentaciones y hasta a leyes.

Consideramos útil dar cuenta de ese esfuerzo silencioso, sugiriendo atención sobre problemas que requieren solución con el concurso constructivo de todos los que penetran en ese campo neutral — que es la Salud Pública — y cuánta necesidad existe de encarar solidariamente los problemas de la desdicha humana — desterrando odios y enconos de nuestra mesa de trabajo — para construir en paz y alentar el empeño y la infinita buena voluntad de los hombres de nuestra colectividad. Sigo pensando que el Ministerio de Salud Pública, a pesar de sus conexiones políticas, debe actuar, por la índole de sus funciones en una órbita, prescindiendo de las pasiones y luchas partidarias, las que tienen amplios escenarios en la colectividad, — desde la taberna, el club político, la plaza pública —, para culminar en los escaños parlamentarios, que es la cátedra magna de la docencia ciudadana, con su resonancia pública, dictando las normas de la vida civil, con su ejemplo rector en las rutas de la ética y marcando directrices cardinales en la vida del pueblo.

Los esfuerzos de una oposición tienden a conducirnos al terreno de la lucha partidaria y debemos declarar que no lo ha conseguido:

1º) Por lealtad a lo pactado al aceptar este Ministerio, ofreciendo tan sólo aptitudes, vocaciones y técnicas, y no una vocación política, que todos reconocen no es cotizable en plaza.

2º) Por considerar que la salud del pueblo no puede tener divisa, así como el alterar esta norma, configura a nuestro entender la transgresión más fundamental que pueda cometerse, en detrimento del sagrado instrumento de la salud de la Nación. Las insignias de la sanidad y sus organizaciones humanitarias son protegidas en los campos de batalla — y nadie se atreve a desobedecer su consigna — a pesar del furor de los encuentros. ¿Y por qué quieren empujar al Ministro a la lucha — cuando su rol es muy otro — y su puesto de trabajo y su función, es la de construir en la paz y para la paz? Su cometido no es el de encender odios y pasiones del combatiente. No es pretensión el asignarse el derecho de pensar; queda librada a cada cual la responsabilidad de obrar sea con la verdad, sea con el error.

Personalmente, es nuestra decisión no abandonar tal directriz, y no modificaremos una posición dentro de la gestión ministerial — pese a provocaciones que por improcedentes, corresponde desoir — para no diestraer las escasas horas que dedicamos a meditar y a reeditar soluciones, y a controlar el cumplimiento de las mismas.

Vale decir, necesitamos tiempo y horas de trabajo incesante para realizar sólo la centésima parte de una programación, casi diríamos ilimitada.

Dr. CARLOS STAJANO
Ministro de Salud Pública

Detalle de las plantas de oliva de seis años que ya han entrado en producción en el predio de Cuatro Bocas.

la S. A. FABRIL URUGUAYA y su centro de producción de aceite de oliva en Salto

UN POCO DE HISTORIA

Es aventurado establecer la patria del olivo de manera cierta, pues si bien se encuentra espontáneo o silvestre en Asia Menor, lugar indicado por muchos botánicos, lo mismo ocurre en Grecia, norte de Africa y aún en España, constituyendo verdaderos bosques naturales.

Sin embargo, la difusión parece haber seguido el camino de los comerciantes fenicios, navegantes extraordinarios que serían los responsables de su implantación en España y que, por lo tanto debieron tomarlo de lugares vecinos a su país, como Siria y Anatolia.

El olivo es símbolo de paz desde los tiempos bíblicos. La paloma que regresó al arca de la alianza, traía en el pico, como signo de la paz sellada entre la Divinidad y la especie humana, una rama de olivo. Virgilio dice en las Geórgicas, que el olivo fue don de Minerva hecho a los hombres. Acaso por eso, este árbol, tan venerado en la antigüedad y tan útil al hombre en todos los tiempos, es también símbolo de la sabiduría, del triunfo, de la abundancia y de la gloria.

EN NUESTRO MEDIO

En el Uruguay, el cultivo del olivo había sido hasta hace pocos años, intento esporádico y sin verdadero propósito industrial, no obstante las favorables circunstancias del clima y del suelo. Mas el inteligente esfuerzo, apoyado en el dominio de la técnica y la perseverancia, estimulado por el prudente optimismo, han permitido el establecimiento de empresas que se hallan en pleno y activo desarrollo. La producción de oleaginosos comenzó en su primera etapa en tierras que experimentan la influencia fluvial del paterno río, siendo los cultivos situados en los departamentos de Salto y Paysandú los de más importancia, por la calidad de las tierras, el régimen pluviométrico y la temperatura del clima.

Así se explica que mientras en la cuenca del Mediterráneo, donde es tradicional el cultivo del olivo, la producción por árbol no sobrepasa de 40 a 50 kilos, en esta zona, puede alcanzar a 180 kilos o aún más, siempre que se brinde a las plantaciones todos los cuidados que ellas requieren.



Visión aérea de los depósitos y fábrica de aceite de oliva de la S. A. Fabril Uruguaya frente al obelisco Rodó, en la intersección de las calles Carlos Reyles y Batlle y Ordóñez, de Salto.

MODERNO EQUIPO INDUSTRIAL

Con el fin de organizar el acopio de producción en un centro de la importancia de Salto, la S. A. Fabril Uruguaya instaló en dicha ciudad, en 1951, los primeros galpones para depósitos de dicho oleáceo.

Continuando la obra, y existiendo años después un volumen apreciable de oliva, se adquirió un equipo italiano Pieralisi, para la fabricación de aceite y una Molinova, máquina ésta única en el país, con lo que el proceso de la molienda se consiguió realizarlo en una sola etapa.

La planta industrial de la S. A. Fabril Uruguaya en Salto, se encuentra instalada en la Avenida Rodó, y en ella se fabrica en los últimos años, aceite de oliva de primera presión que se utiliza en el corte de marcas tan demandadas por nuestro público como **EL TORERO, SIBARITA, TORRE DEL ORO, ESCORIAL, FELIPE II**, etc., que pueden competir con las más afamadas del mundo.

EN LA ACTUALIDAD

Para completar y mantener la producción de oliva, la S. A. Fabril Uruguaya adquirió un predio en la zona de Cuatro Bocas, a cuatro kilómetros de Salto, donde han entrado en producción más de la mitad de los olivos allí cultivados en más de 100 hectáreas.

Actualmente, su Oficina Técnica Agronómica está vivamente interesada en la multiplicación de plantas de olivo para el fomento de dicho cultivo en la zona.

FUTURO

Entre tanto, las pródigas tierras salteñas y los ricos olivares que las cubren, seguirán produciendo cada vez en mayor cantidad el aceite de oliva, hasta llenar las necesidades del mercado interno y, en el futuro, demandas del mercado continental, creando así ingentes riquezas y contribuyendo al progreso de la industria y al engrandecimiento de la economía nacional.



a

el cultivo del algodón

historia

b



Las viejas concepciones de una economía deslumbrada por la feracidad de nuestra tierra que hacía fácil la explotación ganadera, va cediendo, paulatinamente, a una perspectiva económica basada en un concepto plural de las explotaciones.

La forma en que esos cultivos han sido impuestos es buen testimonio del temple de nuestros hombres de campo y de la exactitud con que nuestros pioneros supieron valorar las posibilidades de nuestro futuro.

Fue necesario —tributo anónimo y fecundo— que el esfuerzo, a veces lleno de sacrificios, de unos pocos, demostrase lo que el suelo patrio es capaz de dar cuando la voluntad humana estaba dispuesta a servirlo.

Los primeros ensayos del cultivo del algodón en el Uruguay se remontan al año 1860. Una ley nacional, promulgada por el Gobierno de Bernardo Berro el 8 de julio de 1861, exoneró de toda contribución e impuestos, creados o por crear, las tierras que se destinaren exclusivamente a dicho cultivo. Esta exoneración comprendía también, los impuestos de exportación. En el año 1862 fue enviada a la Exposición de Londres una muestra de Algodón producida en el Salto Oriental, la cual obtuvo premio. Posteriormente, en 1919, se dieron comienzo a nuevos ensayos en el Campo Experimental de la Cátedra de Agricultura de la Facultad de Agronomía.

En 1937-38 Funsa y en 1942-44 (PHUASA) Primera Hilandería Uruguaya de Algodón S. A. realizaron otros ensayos en pequeña escala, que fueron luego abandonados.

Y en 1947 la empresa que posteriormente dio origen a CEAL S. A. organizó, en forma sistemática y en gran escala experimental - industrial, nuevos ensayos que dieron resultados halagadores en todos los aspectos, obteniendo una verdadera producción de semillas seleccionadas y adaptadas a las condiciones climáticas locales.

La fibra obtenida es de excelente calidad, resistencia y de un largo promedial de 30 mm. todo lo cual permite al algodón nacional competir, con ventajas, con la fibra brasileña, argentina y paraguaya.

Los rendimientos unitarios por **Há.** han alcanzado en cultivos excepcionales (en el Dto. de Salto) 2.500 kilos, siendo normal, en cultivos cuidados y en tierras de mediana calidad, el rendimiento de 1.000 kilos.

CEAL S. A.

;ULTIVOS :XPERIMENTALES \LGODONEROS S. A.



c

● **ECONOMIA DE DIVISAS**

En el año 1959 fueron importados aproximada-nente al país 10 millones de kilos de fibra, lo que ·epresenta en divisas alrededor de 9.000.000 de dó-ares que al cambio actual representan alrededor de 05 millones de pesos moneda nacional.

● **CULTIVO IDEAL PARA PEQUEÑOS AGRICULTORES**

El pequeño agricultor se encuentra, en el Uru-guay, casi desamparado con los cultivos corrientes, por el poco rendimiento de los mismos.

El cultivo del algodón le permite con su aten-ción personal y la de sus familiares obtener remune-raciones excepcionales ya que CEAL S. A.:

Les entrega gratuitamente las semillas para la siembra, y máquinas para efectuar la misma.

Les asesora técnicamente en todo lo relativo al cultivo, visitándolos periódicamente.

Les proporciona los productos químicos para com-batir plagas.

Facilita las bolsas para efectuar la cosecha.

Les recibe el algodón a un precio remunerador en la chacra sin gastos de fletes.

Y a los agricultores que siguen todas las indica-ciones técnicas aconsejadas por la compañía, se les adelanta dinero para efectuar carpidas, raleos y co-sechas.

● **DESARROLLO ACTUAL EN EL DEPARTAMENTO**

En el departamento de Salto, se ha desarrollado, en forma intensa este cultivo entre pequeños agricul-turos, que abarcan las zonas de Corralito, Nueva Hes-pérides, El Chircal, Colonia Solari, San Antonio, Va-lentín, Constitución, Belén y en Cuatro Bocas, zona situada a 6 kilómetros de la ciudad, CEAL S. A. po-see su semillero propio y Cultivo Modelo que este año llega a una extensión de 130 Há.

Esta fuente de trabajo en las puertas de la ciu-dad salteña, ha dado vida a los barrios del Ceibal, Salto Nuevo, la Chinita, etc., que han mejorado así sus condiciones económicas y con ello, todas las ma-nifestaciones que hacen grata y fecunda la existencia del hombre.

En época de cosecha llegan a 300 (trescientos) el número de braceros a destajo, que ganan remunera-dores jornales recolectando algodón.

La batalla del algodón uruguayo está en pleno desarrollo.

Faltan acciones parciales, movimientos de detalle.

Pero, lo fundamental, la victoria, es de los que como CEAL S. A. tienen fe en esta nueva realización del trabajo uruguayo, en el generoso suelo de la patria.

d



a
Algodón salteño: una realidad actual que para muchos habría significado hace algunos años una verdadera utopía.

b
Cosechando el "oro blanco".

c
Planta con capullo de algodón abierto: nueva riqueza que se suma a los cuantiosos recursos de que dispone el departamento de Salto.

d
Vista general del semillero y cultivo modelo de CEAL S. A. en Cuatro Bocas (Teléf.: 2024) a 6 Klmts. de la capital salteña. Oficinas centrales de CEAL S. A. en Montevideo: Mercedes 937 - Teléfono: 9 52 56



AEROFOTO DE ILARIO FAVERO

Altas cortinas vegetales rodean el cuadro actual de las casas de "Santa Dorotea"

Ha dicho Dora Isella Russell: "En la íntima fusion del individuo y el paisaje como la más afirmativa realidad, siempre sobre la tierra se levanta el hombre".
Figuras de rumbo, de estímulo y de aliento, perseverantes, como don Raúl da Silveira, han conocido en el medio salteño, los halagos de una lucha cumplida con el aliento de una ambición sana.
De su dinámica existencia demos a conocer algunas etapas: empleado desde 1920 a 1927 de la firma comercial de Piedra Sola, Saldías (h) y Aldaya, se retiró de la misma para iniciar actividades mercantiles por su propia cuenta en Totoral, 6ª sección de Paysandú, y posteriormente en Tiatucura y en la 7ª sección del mismo departamento arrendando en 1933 una fracción de 480 hectáreas en Blanquillos.

estancia SANTA DOROTEA



"Santa Dorotea" en el infinito de los campos, solamente quebrado por las notas de color del ganado y la algazara escandalosa de los teru-teros. La foto corresponde a toma obtenida en 1920.

de
RAUL DA SILVEIRA
Teléf. 15
Tambores

Seis años después, en 1939, arrendó 1100 hectáreas en Arbolito; en el periodo 1939-43, 1475 hectáreas a la Suc. Severino Brasil y de 1943 a 1955 "Santa Dorotea", adquirida en propiedad en el último año citado. Este establecimiento" tiene una extensión de 5.777 hectáreas (de las cuales 590 se encuentran en territorio tacuaremboense), dividida en 17 potreros y piquetes. Posee aguadas artificiales, y permanentes del arroyo Cañitas y cañadas afluentes y está situado en la 13ª sección policial de Salto, zona de Arerunguá, a 37 kmts. de Tambores, estando unido a la ruta 26 por un carretero de 12 kmts. de extensión realizado en forma particular por los Sres. Manuel Barreiro, Federico Alvarez, Amaranto Leites y Raúl da Silveira, lo que constituye un verdadero ejemplo de alcance nacional.

CAPITULOS DE SU HISTORIA

Originariamente, a fines del siglo pasado, "Santa Dorotea" perteneció a Dn Lorenzo Bordagorry, posteriormente a Vda. de Bordagorry e hijos políticos Coronel Juan Baptista da França Mascarenhas y Joaquín Augusto de Asumpçao, Junior.
Ocupaba en 1904, según Carlos Maeso en "Tierra de promisión" una extensión de 12 suertes de campos de primera clase (23.937 hás. 3 444 metros).
En sus rodeos (12 000 reses en su totalidad) ejercían su influencia en el medio rural de la época, ejemplares Durham, Hereford y Polled Angus de alta mestización.
La mayoría de sus magníficos reproductores procedían de Inglaterra. A su vez el número de cabezas de ganado lanar alcanzaba a 30 000 Rambouillet, francés y alemán, habiendo sido las ovejas y carneros padres importados de Francia y Alemania.
La existencia de caballos alcanzaba a 800. Los padrillos y yeguas anglo-árabes eran importados de Francia e Inglaterra.
La excelencia de los campos; las comodidades proporcionadas a los reproductores adquiridos, alojados en soberbios galpones; la permanente renovación de sangres; la inteligente división de potreros con alambrados sobre postes de hierro; etc. convirtieron a "Santa Dorotea" en la síntesis del adelanto nacional pecuario a principios de siglo.
Afirmaba una publicación contemporánea que "Santa Dorotea" era tal vez el único establecimiento del país que tenía instalación propia de luz eléctrica en todas las dependencias (18 habitaciones) contando asimismo con agua corriente, máquina de esquilar con 30 tijeras y línea telefónica que le permitía comunicarse con cualquier rincón del país.

HOY

La vieja casona primitiva circundada de hermosos paisajes ha sido modernizada actualmente, estando custodiada por árboles que guardan celosamente su belleza.
Las haciendas siguen siendo cuidadosamente seleccionadas estando centrada la actividad ganadera en la explotación de bovinos Polled Hereford cuyos planteles fueron iniciados con reproductores del establecimiento de Horta Hnos. y proseguido su mejoramiento zootécnico con ejemplares de alto grado de refinamiento procedentes de "Rincón de Francia".
En cuanto a las crianzas ovinas se explota la raza Merilín, con planteles M.O., originarios de los establecimientos de Angel Ibarburu y Aquilino Hernández, a los que se le aplicaron interpolaciones sanguíneas de carneros adquiridos en Estancias y Cabañas José María Elorza S. A.
Sus yeguarizos criollos proceden a su vez de Emilio Solanet, de la República Argentina, padreando en su ganado Jersey sementales del Dr. Camilo Menéndez y últimamente de Dn. José A. Valdés.
Por lo antedicho "Santa Dorotea" tiene justos títulos para figurar con honor en esta galería departamental de establecimientos de labor progresista y certero rumbo.
Con hombres del temple de su propietario, Dn. Raúl da Silveira —victorioso ejemplo de la voluntad— puede decirse que el futuro de Salto cuenta con recias fuerzas impulsoras, que tanto necesita el país.



AZON: Corrales por Estación Piñera - C. X. I. I.



VIMAL: Laureles - 16.a Sección - Salto



estancias
JOSE
CASTAÑOS



EL PORTILLO:
Tacuabé
Salto





LA ALEGRIA:
16a. Sec. Pol.
Daymán
Salto
C. X. 3 J. U.

bovinos
HEREFORD
lanares
ROMNEY
MARSH

de

CATALINA HARRIAGUE DE CASTAÑOS



TAPADO:
13a. Sec. Pol.
Paso de Las Piedras
Salto
C. X. 1 J. A. E.



SI entornamos los ojos al pasado y queremos recordar la vieja estancia de nuestra campaña, precursora del establecimiento moderno de hoy, la vemos tal cual la han descripto los narradores criollos: amplios y espaciosos galpones, casona con rejas —estilo fortificación— corrales de piedra, carretas en espera de cargas y muchos peones en galpones y enramadas, en rueda, desde donde se abrían caminos asombrados de leyendas y aparecidos.

Muchas veces la vieja estancia fue punto de concentración al conjuro del clarín rebelde o para templar el ánimo para las acciones rudas. Tanto más rudas si se consideran los tiempos en que el afán nativo, alentado por las brisas puras de la libertad, cobró expansión en el tumulto de las asonadas y se consagró, rivalizando heroísmos, en la gesta definitiva de la victoria.

El tiempo no ha transcurrido en vano.

Lo que antes era desolada lejanía, campos abiertos poblados por ganados heterogéneos, hoy son potreros cuidadosamente tratados para

estancia LA

la obtención del mejor y más refinado producto.

Lo que otrora eran arcaicas y espaciosas poblaciones, pero carentes de lo más indispensable, hoy son edificaciones de alto costo, en las que nada falta y todo es elegancia y comodidad.

Se han sustituido los medios de transporte; ha llegado al campo la energía eléctrica y la fuerza automotriz.

El peón de hoy se ha superado y vive acorde a la época; el viejo candil de antaño, sólo alumbra en relámpagos de asombro, la historia de nuestro pasado campesino.

En lo que tiene relación con la labor que se realiza en la actualidad, tanto en agricultura como en ganadería, existe también una enorme diferencia.

Recordamos las antiguas chacras, aradas y sembradas sin ninguna técnica, y el hacinamiento de ganados, sin perfeccionar razas ni cuidar especies.

Actualmente el trabajo se efectúa atendiendo a los más recientes adelantos: se estudia el medio, se analizan tierras, se refinan científicamente los forrajes, se cuida del ganado para la más adecuada producción

El país cuenta hoy con estancias modelos, verdaderos centros de trabajo técnico especializado, para el mejor rendimiento del campo y del tiempo.

Es que también nuestro hombre de campo ha evolucionado; el constante afán de perfeccionarse lo ha ido colocando en situación ponderable para discutir problemas agropecuarios o ganaderos, intervenir en congresos rurales, actuar en jurados, propiciar empresas en beneficio de nuesta campaña.

Toda esta actividad que nuestro hombre de campo realiza hoy, redunda en beneficio del medio en que actúa y por ende, de la economía nacional ya que en el campo está la verdadera fuente de riqueza y producción.

Desde su pasado, como un vigía en la sombra y en el silencio, la estancia patricia, vigila la prosperidad de la actual.

Es la tradición que tiende su mano al porvenir...

de

CLARO TELLERIA PEREZ

DEBIENDO aquí considerar las características más salientes de la estancia "La Querencia", expresamos, para presentarla a nuestros lectores que es un habitáculo de palpitante afirmación vital y su propietario el Sr. Claro Tellería Pérez, uno de esos hombres que viene afirmando el bienestar y el progreso económico de la campaña salteña.

Está situada en la 5ª sección judicial de Salto en la zona de Cuchilla de Cañas, distando 115 kmts. de la ciudad de Tacuarembó y 120 de la capital salteña. Se extiende en una superficie de 4.648 hectáreas propias y 3.689 arrendadas, dividida en 22 potreros.

Nativo de Concordia, Prov. de Entre Ríos, Rep. Argentina, don Claro Tellería Pérez inicia sus actividades ganaderas por el año 1935 en campos del Sr. Juan Francisco Artola, en compañía de su señor padre don Gregorio Tellería, socio-habilitado del Sr. Artola en dicha explotación.

De ahí, por el año 1942 hasta 1947 ocuparon otro campo en Estación Sarandí, departamento de Artigas.

Una evidente experiencia para la vida práctica y una clara visión para la implantación de métodos racionales en la explotación agropecuaria, quedó demostrada al adquirir los Sres. Tellería, en 1947, la estancia "La Querencia" cuya explotación se cumplió en sociedad hasta el año 1957, quedando a partir de esa fecha, en que falleciera Don Gregorio, a cargo de su hijo don Claro Tellería.

Poco tiempo después viviendas modernas reemplazaron a la antigua edificación.

La casa residencial central es un alarde de buen gusto. La destinada al personal consta, a su vez, de seis habitaciones con baños, habiéndose habilitado dos puestos, estratégicamente situados, para la mejor atención de la explotación.

Todo en "La Querencia" es funcional.

Un galpón de 25 x 10 metros está destinado a almacenaje de lanas, en otro de 22 x 17 está instalada la máquina de esquila y los baños y bretes para lanares y vacunos lo que facilita estas labores aún en condiciones climatéricas adversas. Y uno de 22 x 10 es utilizado por el personal para depósito de sus bártulos. No falta asimismo el destinado a carnear y a ordeñe, a almacenaje de cueros, a cabaña de lanares, etc.

Los campos son perfectamente irrigados por las límpidas aguas de los arroyos Cañas, Vera y Arerunguá y por aguadas artificiales: dos tanques con capacidad para almacenaje de 15.000 litros de agua cada uno y un tanque-piscina para 231.000 litros, con molino y motor.

A su vez 10 bebederos que circundan el casco de la estancia, son abastecidos por el tanque-piscina.

La energía eléctrica proviene de dos molinos de 32 volts. Los alambrados son de 7, 8 y 9 kilos y los portones están construidos con madera de ley. En cuanto a la dedicación básica, ésta comprende la cría de Hereford, habiéndose mejorado su calidad con reproductores procedentes de la cabaña rionegrense "Bichadero".

La cantidad de haciendas bovinas alcanza a 4.000 unidades.

En los campos de "La Querencia", que cuentan con 100 hectáreas de avenales, pacen 16.500 lanares Merino Australiano, con un alto porcentaje de tatuados M. O.

Entre los principales reproductores que han cimentado su progreso zootécnico debemos mencionar carneros procedentes de "Santa Inés" del Ing. Pereira Iraola, "La Labor" de Grasso, y "San Ramón" de Ramón Pedro Chouy.

Promedialmente los ejemplares ovinos rinden 3 kgs. 500 de lana, correspondiente a finura 60-64.

Tal, a grandes rasgos, los aspectos más salientes de esta hacienda salteña, que contribuye con su aporte al progreso regional.

La correspondencia a "La Querencia" se realiza por Cuchilla de Cañas, Agencia B 42, Depto. de Salto.

QUERENCIA



ENRIQUE AMORIM

Pregón de la Pequeña Vendedora de Pandorgas

Flores andariegas
que tocan el cielo.
Papeles pintados,
pandorgas, luceros,
lindos barriletes,
ilusiones, vendo.
Para el niño grande,
para el hombre tierno,
para el hombre malo,
para el hombre bueno.
Para la muchacha
de los romanceros,
para los que saben
leer en el viento.
Pandorgas, granadas,
cometas, luceros.
Estrellas dormidas,
faroles en vuelo.
Corre gamo alegre,
toma pequeñuelo,
el cielo te espera
como un gran espejo.
Nubes, carreteles,
que devana el viento.
Hilos infinitos
como los recuerdos.
Pandorgas, tarascas,
volantines, sueños.
Ya escalan el aire
los duendes sin dueño.
Los vivos colores
reparten secretos:
este rojo y verde
les dices: "te quiero"
y el azul marino
les envía un beso.
Y aquel amarillo
quiere ser pañuelo
y la cola roja
rubrica de ensueño.
Y esos amatistas
tan graves, tan serios...
Pandorgas, cometas,
fantasías, vendo.
Mira cómo luce
la vida en el viento.
Toma mis colores,
quita tus desvelos
que estamos mirando
cómo pasa el tiempo.
Flores de aventura
que alcanzáis el cielo,
no bajéis desnudas
sobre el árbol yerto.
Ni sobre las aguas
ni sobre los techos.
No caer de punta
como cruz, al suelo...
Adiós, mis amigos,
gracias por el sueño
de papel pintado,
escrito en el viento.



ILARIO FAVERO



al mirador de la barraca

Los ojos asombrados de mi infancia
descubrieron el plomo de unas balas.
Yo estaba allí cruzado de bengalas
torpe de charreteras y arrogancia.
Galonados fantasmas sobre el techo
defendían a Salto de "los blancos".
El mirador inmóvil en sus zancos
y, yo, quizás con plomo ya en el pecho.
Cuatro verdes ventanas avisoras,
cuatro dueñas tranquilas del paisaje.
Y el "altillo" jugándose el coraje
en el eslabonar de unas auroras.
Para ti ya cesó torre de antaño
fratricida dolor de albores grises.
Mi abuelo recubrió tus cicatrices
y estás de blanco colegial, ogaño.
Yo sigo con mis plomos todavía.
Tú, mirador, me miras inocente
sin entenderme y sin pasión, paciente...
Nube extasiada de mi noche fría
Mirador que nos mide la distancia
álamo de cemento centenario.
Yo quedo en lo sencillo, en lo gregario
y tú, pagando en años tu jactancia.
Estás de blanco, mirador erguido
tan niño, tan anciano y sin memoria.
Puede que en cierta página de historia
cuenten nuestra amistad que yo no olvido.
De blanco aquel cantón de "colorados"
es el amigo que mi ayer prefiere.
Bajo la cal, el plomo que te hiere.
Bajo, mi sien, mis cantos renovados.



estancia "LAS GLICINAS" de SUCESORES DE ORESTES MIGLIARO

EL origen de estos campos está ensamblado a las brumas del pasado colonial. De la consulta a los documentos de la época se desprende que Dn. Francisco Xavier de Viana, teniente Coronel de los Reales Ejércitos y Comandante general de la Compañía Oriental del río de la Plata, le "concedió, por merced, un terreno de estancia a Dn. Bartolomé Mena", en compensación por los perjuicios sufridos durante la guerra con los portugueses en la que sirvió constantemente en la Compañía de Cazadores sin haber recuperado la hacienda e intereses que poseía en el Río Negro. Esta concesión fue refrendada por el Coronel Joaquín de Soria, ratificada por orden de Félix de Azara y aprobada por orden del Virrey, Marqués Rafael de Sobremonte con fecha 1º de enero de 1806.

La extensión de campo concedida por Xavier de Viana estaba ubicada entre el arroyo Arerunguá por el sur, el Arapey chico por el norte y la cuchilla de Carumbé, por el este, comprendiendo entre sus límites, entre otros, el rincón de Rocamora y el arroyo de Corral de Piedras.

El gobernador Francisco Javier de Elío reconoció este título de propiedad, "en forma y orden" el 31 de mayo de 1809, ordenando que el teniente Dn. José Artigas auxiliara a Bartolo Mena a levantar poblaciones en el paraje citado, como asimismo recoger sus haciendas móviles, caballos y "algún ganado orejano".

Sobre esas gramas —al decir de Daniel Vidart— corrieron los dulces venados de piel pintada, los grises ñandúes levantaron los finos alminares de su cuello, retozaron los carpinchos de bigotes hirsutos y ambularon los indios taciturnos.

Sobre esas gramas se desparramó el mugido de los toros y el relincho de los potros, en un mundo de soledades tranquilas turbadas, de tanto en tanto, por el manchado merodeo del jaguar.

Allí creció la estancia cimarrona, brillaron las lanzas de las montoneras, murieron los gauchos de mil batallas y maduró el fruto de la patria. Con la feliz ufanía de su pasado de escenario histórico hoy levanta el velamen de sus casas la estancia "Las Glicinas", sobre campos situados en la 14ª sección de Salto, entre el río Arapey Grande y los arroyos del Sauce y Sopas.

Fue adquirida por el Sr. Orestes Migliaro a la Suc. Bentos Pereira el 26 de marzo de 1938, extendiéndose en calidad de arrendatario sobre fracción lindera propiedad de la Suc. Felicio Riet, predios que fueran adquiridos posteriormente, en su mayoría.

Dn. Orestes Migliaro, hombre de gran visión, tuvo fe inquebrantable en los destinos agropecuarios del país.

Fallecido en 1951 la sociedad Sucesores de Orestes Migliaro llevó en sus manos la antorcha que aquel portara con tensa voluntad de superación.

La responsabilidad administrativa de la explotación recayó, desde ese entonces, sobre el Sr. Oscar P. Migliaro, encarándola éste sobre las más modernas disciplinas.

La ganadería de "Las Glicinas", de elevado nivel zootécnico, está orientada en la cría de Hereford, con corrientes de sangre originarias principalmente de las cabañas rionegrenses "Nueva Mehlem" y "Bichadero".

Para el procreo de estas haciendas se cuenta con otro establecimiento, donde se efectúa el último período del engorde, situado en Tomás Gomensoro (Depto. de Artigas), en punto estratégico para los embarques, sobre Parada Itacumbú.

Las majadas pertenecen a cruza Romney Marsh, en cuyo refinamiento se han utilizado reproductores seleccionados de "Bichadero" y "La Labor" de Grasso. El establecimiento, de 5401 hectáreas de superficie, cuenta con todas las comodidades de una estancia moderna inclusive para el personal.

Es justo destacar también la obra meritísima de forestación, que se está realizando en "Las Glicinas".

Los plantíos de eucaliptus diseminados en los 12 potreros en que está dividida esta heredad, revelan una racionalización de la naturaleza para exigirle un mayor coficiente productivo.



estancia SAN FRANCISCO

EN costas del arroyo Sopas, 14º sección de Salto, a 20 kilómetros de "Las Glicinas", Dn. Orestes Migliaro tuvo en explotación desde 1939, en calidad de arrendatario, 2255 hectáreas de campos, pertenecientes al Sr. Antenor Correa.

Desde 1945 constituyó sociedad con su hijo Oscar P. Migliaro, quien a su fallecimiento adquirió la parte correspondiente a sus herederos directos, quedando de esta manera a su cargo la explotación total de "San Francisco". Este escenario está dedicado al inverne de novillos y cría de lanares Romney Marsh.

Padrean en el establecimiento toros Hereford de las mejores procedencias de la zona, que se sindica como es sabido por la calidad de haciendas de dicha raza y por sus excelentes pasturas.

Fertilizan la extensión de "San Francisco" las límpidas aguas del Sopas, que surca todos sus potreros.

Esta es, en la brevedad de la noticia, la acción empeñosa de este establecimiento pecuario que colabora en la creciente prosperidad salteña.



e s t a n c i a

A N I T A

de MARTIN MARTINICORENA

BOVINOS HEREFORD — LANARES IDEAL — EQUINOS PURA SANGRE DE CARRERA Y CRIOLLOS









LA ASOCIACION AGROPECUARIA E HIPICA SALTEÑA TIENE YA 60 AÑOS

LA "Asociación Agropecuaria e Hípica de Salto" fue fundada el año 1901, como resultado de la fusión de las sociedades denominadas "Asociación Exposición Feria Ganadera, Agrícola e Industrial" e "Hipódromo Salteño". Sus estatutos fueron aprobados por el Superior Gobierno con fecha 28 de noviembre de 1901.

En 1922, la "Asociación Agro-pecuaria e Hípica de Salto" se reconstruyó y entró en lo que en el artículo primero de los estatutos aprobados con fecha 13 de enero de este último año, denomina "segunda época de la que se fundó en 1901".

Mucha agua ha corrido por el río Uruguay desde entonces. Pero del mismo modo que ellas se renuevan y éste sigue siendo el mismo, así la "Asociación" ha visto cambiar sus autoridades y pasar el tiempo, impulsando los mismos nobles ideales que alentaron su fundación.

OBJETIVOS DE LA "ASOCIACION"

Esos objetivos se definían y se definen con las mismas palabras en los estatutos originales y en los que rigen en la actualidad.

Es el artículo 2 quien los fija:

"El objeto primordial de la nueva Sociedad es propender por todos los medios a su alcance al desarrollo y adelanto ganadero, hípico, agrícola e industrial por medio de exposiciones, concursos, carreras y ferias que periódicamente debe celebrar en los locales e instalaciones de la Sociedad de acuerdo con los programas y reglamentos que conforme a las prescripciones de estos Estatutos determinarán en cada caso las autoridades respectivas de la Asociación".

Ampliando esos objetivos, aunque con conciencia de las limitaciones que impone la cifra del capital social, el artículo 3 señala que "siempre que el Tesoro social lo permita... promoverá... la difusión de conocimientos relativos a las industrias ganaderas y agrícolas, instalando un Instituto de higiene experimental y de veterinaria, a fin de ir formando un personal idóneo que sirva de ayuda a los estancieros y criadores para conocer el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades y epizootias de los ganados".

UN CAPITAL SOCIAL DE 25.575 PESOS ORO

Para lograr aquellos objetivos, la Asociación se fundó con un capital social constituído por 27,575 pesos oro, dividido en 1.103 acciones de 25 pesos cada una, estando representado por 7.575 pesos en terrenos e instalaciones propiedad de la "Sociedad Hipódromo Salteño" (una de las dos instituciones que se fusionaron en la Asociación), 10.000 pesos en acciones suscritas y 10.000 más en acciones a suscribirse.

En 1922, año de la reorganización de la entidad, el Art. 5º de los Estatutos fijaba el capital social, en 200.000 pesos divididos en 2.000 acciones de $ 100 cada una, de las que se destinaron 873 para ser canjeadas por igual número de acciones emitidas en 1901. Eso quiere decir que en el transcurso de 21 años, las acciones de la Asociación habían aumentado su valor a razón de 4 a 1.

En la actualidad, prosiguiendo la plusvalorización señalada, el capital social del organismo llega a cifras millonarias, incluyendo en ellas el valor de terrenos e instalaciones propias.

25.575 pesos oro bien administrados, ayudados un poquito por la inflación, signo del Siglo XX y tambien por el progreso, son pues, la base material sobre la que asienta sus actuales cimientos la "Asociación Agropecuaria e Hípica de Salto".

EL PRIMER DIRECTORIO

Rigieron los destinos de la institución, una vez realizada la fusión, los señores Antonio de Mattos Neto, presidente; Benito Solari, vicepresidente; Domingo Devotto, tesorero; Jacinto Larraechea, Nicolás Herrera Cluzet, Aurelio Noboa, Jacinto R. Sant'Ana, vocales; Julio Delgado y Eduardo S. Casanova, secretarios.

En setiembre de 1904 se inauguró la primera exposición feria ganadera, no obstante la situación del país al término de la guerra civil que por espacio de varios meses había traído desolación a los campos, vendiéndose haciendas en dicho certamen por valor de $ 47.494.90.

El 1º de setiembre de 1905 se inauguraba solemnemente en Salto la 1ª Exposición Feria de Ganadería, Agricultura e Industrial. La venta de los distintos productos alcanzó entonces la suma de $ 131.303.10.

Año a año, las clásicas y tradicionales fiestas anuales del trabajo pecuario salteño se han destacado en el ámbito nacional.

Y en muchas oportunidades la prestigiosa voz de la Agropecuaria ha llegado hasta el Gobierno Nacional, en su lucha incesante en favor de las buenas causas del fomento agropecuario.

LOS PRESIDENTES DESDE 1910 HASTA LA FECHA

Es acto de justicia recordar a los hombres que trabajaron por el porvenir salteño desde la Presidencia de la Asociación. Su esfuerzo ha cristalizado en la realidad de hoy.

Son ellos los señores Antonio De Mattos Netto (1910), Aurelio D. Noboa (1911 y 12), Domingo Devotto (desde 1913 a 1918), Juan M. Gutiérrez (de 1919 a 1923), Dr. Wenceslao Silva (de 1924 a 1929), Pedro Díaz (h.) (1930 y 31), José R. Gutiérrez (1932 y 33), Dr. Guillermo M. Burmester (de 1934 a 1937), Domingo Devotto Guitérrez (de 1938 a 1941), Juan M. Gutiérrez (1942 y 43), Martín Saubatjou (1944 y 45), José V. Silva (1946 y 1947), Fernando Piegas (1948), Juan M. Guitérrez (1949 y 1959), Dr. Isabelino Curbelo Urroz (1951 y 1952), José G. da Silva (1953), Dr. Casimiro Silva (1954, 55 y 56), Oscar Amaro (1957), Salvador Mattos (1958), Roberto Texeira Núñez (1959) y Oscar Amaro (1960).

DIRECTIVA ACTUAL

Preside en la actualidad la Asociación Agro-Pecuaria e Hípica de Salto el Dr. Casimiro Silva, acompañándolo en su tarea rectora los señores Roberto Texeira Núñez, vicepresidente; Juan Enrique Fletcher, secretario; Lauro Correa, tesorero; Salvador Mattos, Oscar Amaro, Carlos Secco García, César Juan Gutiérrez y Esc. F. Raúl Golçalves, vocales.

Los suplentes son los señores Omar Burutarán, Oscar P. Migliaro, Dr. Alberto I. Gelpi, Tomás Silva Urroz, Ing. Agr. Enrique M. Roig, Enrique Dondo, Ramón P. Chouhy y Roberto Gary Texeira Núñez.

Integran la Comisión Fiscal los señores Claudino Brites y Dr. Juan J. Avellanal. La Gerencia General es desempeñada por el Sr. Emilio M. Alaga.



UNIVERSIDAD DE LA REPUBLICA
FACULTAD DE AGRONOMIA

Escuela de Práctica y Campo Experimental de Agronomía de Salto

AUTORIDADES ACTUALES

DIRECTOR:
Ing. Agr. Julio A. Reyes

JEDE DE DEPARTAMENTO:
Ing. Agr. Diómedes García

JEFES DE SECCION:
Ing. Agr. Jorge W. Díaz
Ing. Agr. Ruben Quintela
Ing. Agr. Walter Vladislavich

SECRETARIO:
Sr. Rolando Aguirre

ECONOMO:
Sr. Elbio Viera

● *A 21 km. de la ciudad de Salto y sobre la ruta 31 se encuentra ubicada la Escuela de Práctica y Campo Experimental de Agronomía de Salto, dependencia de la Facultad de Agronomía, ocupando un predio de 1.000 hás.*

SU ORIGEN Y EVOLUCION

En 1911 el Poder Ejecutivo pidió y obtuvo autorización legislativa para crear 6 Estaciones Agronómicas. Dentro de los recursos votados solo fue posible instalar las de Salto, Paysandú y Cerro Largo, bajo la dirección técnica del Dr. Alejandro Backaus, el sabio organizador del Instituto de Agronomía de Sayago.

La campaña, decía en su mensaje el Presidente Batlle y Ordóñez al proponer su creación, es la fuente principal de los recursos económicos y financieros del país. Y al desenvolvimiento vigoroso de sus dos grandes industrias, la Ganadería y la Agricultura, es necesario, en consecuencia, aplicar parte de estos mismos recursos como medio de que la fuente se agrande en provecho de los productores, de los consumidores y de los intereses públicos.

De acuerdo a los reglamentos respectivos las Estaciones Agronómicas debían a su vez ser Escuelas teórico-prácticas para la formación de Capataces Rurales.

De acuerdo al mismo mensaje debían ser laboratorios y Campos Experimentales para trabajos de investigación en materia de tierras y productos vegetales y animales y establecimientos de producción en los ramos de ganadería, agricultura en industrias derivadas.

Desde su fundación se impartieron cursos que en principio otorgaban el título de Capataz Rural. En proporción directa a la necesidad del hombre de campo de obtener una más elevada capacitación técnica, la afluencia y el nivel de preparación de los alumnos ha venido superándose. En el año 1948 ya se otorga el título de Perito Rural con una mayor profundidad en la enseñanza impartida.

Además ha servido de Escuela de Práctica para los estudiantes de 5º año de la Facultad de Agronomía.

ACTIVIDAD FUNCIONAL ACTUAL

Las funciones primordiales son la enseñanza, la experimentación y la producción.

ENSEÑANZA. — En el año 1956 se ofrece ya el curso de Técnico Rural para jóvenes con 4º año de Secundaria.

Este curso tiene por finalidad preparar Técnicos Rurales, capacitados para las tareas y administración de establecimientos agrícolas y ganaderos; capaces de recibir asesoramiento en nivel elevado, de actuar como auxiliares de los Ingenieros Agrónomos y de cumplir en tal carácter funciones públicas vinculadas con la producción agropecuaria.

Se cumple con régimen de internado rotando en tres escuelas en el siguiente orden: 1er. año, Escuela de Salto; 2do. año, Escuela de Cerro Largo y 3er. año, Escuela de Paysandú.

Hasta el presente ha habido un gran interés en el ingreso, superando largamente las solicitudes de inscripción a las 20 plazas que se dispone, debiéndose seleccionar por concurso los aspirantes.

EXPERIMENTACION. — Consta de estudios sobre Suelos, Plantas y Animales.

En Suelos comprende estudios de los mismos al agregado de fertilizantes, determinándose su reacción por la producción de forrajes.

En Plantas, sobre la base de especies forrajeras extranjeras y nativas, se estudian las que mejor pueden resolver nuestros problemas forrajeros, ya sea en cultivos puros o mezclas forrajeras.

En Animales se trabaja en base a ganado de carne y lanares.

Están incluidos en estos estudios la influencia de la intensidad del pastoreo en la producción de forraje.

PRODUCCION. — Las secciones más importantes se han determinado por las exigencias del mejor dictado del curso de Técnico Rural. La importancia de la producción procede de la enseñanza que imparte.



Cabaña en alto destinada a la preparación de productos.

TRES GENERA
EL PROGRESO



"Bayucuá" presenta masas de fronda a todo rumbo, embelleciendo su elegante, cómoda y confortable residencia.

HACE ya muchos años que el azar ha dejado de influir en la ganadería. Se ha dicho muy bien que la cabaña es el laboratorio ganadero. En ella se elabora día a día la cualidad esencial del ejemplar que mejorará la especie, determinando la transformación zootécnica y económica de los rebaños.

Nuestro vacuno ha llegado a ser así mucho mas que el cuero y el tasajo. Su carne predomina en la mesa de los pueblos más exigentes y se cotiza altamente en los mercados internacionales. Tal estima ha alcanzado la ganadería nacional, interna y externamente, que ha constituído, para propios y extraños, una indiscutible divisa de nuestra riqueza.

El cabañero ha sido el factor de esta evolución. El cabañero, que tuvo aquí precursores ilustres, no desconocidos para quienes están en el quehacer ganadero, debió trabajar, paciente y estoicamente. Al principio, para imponerse sobre el excepticismo y la indiferencia. Luego para solventar el mantenimiento de los planteles.

Tuvo éxito. El ganado elaborado técnicamente en las cabañas uruguayas, está ubicado en un lugar de privilegio en el mundo.

Nuestro ganadero no ignora que la lucha continúa para él y para el país. Y tal vez en estos instantes con requerimientos y urgencias mayores que en otros tiempos.

Afortunadamente hay en el criador uruguayo capacidad y voluntad —históricamente demostrada— para llevar adelante y con buen rumbo su empresa, que en cierto modo no es ni ha sido nunca indiferente a nuestra comunidad.

La cabaña "Bayucuá" ha cumplido 55 años de fructuosa existencia al servicio de los permanentes intereses nacionales.

La fundó en 1906 don Antonio de Mattos Netto quien inició una proficua obra en favor de nuestra ganadería, con audacia precursora, al importar de Inglaterra, por dicha época, varios ejemplares de la raza Aberdeen Angus.

UN POCO DE HISTORIA DE LOS ABERDEEN ANGUS

Los vacunos mochos y negros, de compacto cuerpo y deliciosa carne, constituyen una raza curiosamente mencionada en remotas fuentes históricas.

De Semíramis, la cruel reina asiria, existente hacia el siglo IX antes de J. C., se cuenta como ganó una batalla cubriendo esqueletos de madera con cueros de bueyes negros. Herodoto, cuatro siglos más tarde, menciona "toros sin cuernos". Y negros y sin cuernos son precisamente los Aberdeen Angus, de documentada existencia a partir de 1523, aunque conocidos de antes en el condado escocés de Buchan, siempre prestigiados por su calidad para carne.

En nuestro país le cupo a don Félix Buxareo Oribe y a don Luis Mongrell el "descubrimiento" de los mochos negros.

Don Antonio de Mattos Neto, fué de los que más fomentó esta raza en el país, en los primeros tiempos.

Hoy los Aberdeen Angus son muy difundidos en todo el territorio nacional.

Ello tiene su explicación: rústicos y mansos, longevos y prolíferos, rinden una carne realmente exquisita, con una típica distribución de la grasa en fina capa y en forma intersticial en las masas musculares.

Procrea muy bien y resulta remunerador a todo aquel que dispone de buenos abrigos y campos pródigos o praderas artificiales capaces de proporcionar los elementos necesarios para satisfacer su gran facultad de asimilación.

Salto es en la actualidad, el departamento que cuenta con mayor número de animales de esta raza inscriptos en los Registros de la Asociación Rural del Uruguay.



Sr. Antonio de Mattos Netto



Dr. Salvador J. Mattos



Sr. Salvador Mattos

IONES HAN CIMENTADO
)E LA CABAÑA "BAYUCUA"



Cabeza de "Eulizón of Bayucuá 629", Gran Campeón del Prado en 1960.

UNA DIVISA EN NUESTRA HISTORIA GANADERA

En nuestro historial ganadero hay jalones marcados por apellidos, que son símbolos auténticos de una corriente de fuerza renovadora en el quehacer agropecuario. A veces es un solo nombre. Otras es toda una cadena de generaciones. Tal el caso, por ejemplo, del apellido Mattos, distinguida familia salteña que actúa con ponderada gravitación en el proceso ganadero uruguayo.

A partir de 1910, el hijo del fundador de a cabaña que nos ocupa, Dr. Salvador J. Mattos, dedica su vida de ganadero a la perfección de planteles Aberdeen Angus con nuevas e importantes adquisiciones en las mejores fuentes productoras de esta raza.

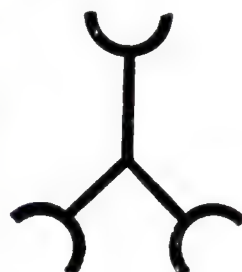
En esta forma consigue poblar todos sus establecimientos con mochos negros, pudiéndosele adjudicar hoy el mérito de su difusión adquirida en el Uruguay.

Desde 1943 continúa esa labor con verdadero tesón y entusiasmo el Sr. Salvador Mattos Larraechea, actual propietario de "Bayucuá", quien en tercera generación dedicada a la cría de Aberdeen Angus ve coronados sus esfuerzos, habiendo obtenido en los años 1947, 1952, 1953 1954 y 1960 la más alta clasificación en la raza en Exposiciones del Prado.

En 1960 obtuvo en el Prado además del Gran Campeón macho, el Reservado de Gran Campeón, Campeón Senior, Campeón Junior, Reservado Campeón Senior, Reservado Campeón de dos años, Reservado Campeón Junior y Premio Conjunto y en 1961, en la 14ª Exposición Internacional obtuvo, asimismo, el Gran Campeón Hembra y Campeón de Terneras en competencia internacional. Esta acabada muestra de jerarquía de la producción de la cabaña "Bayucuá", impresiona como un "desiderátum" trazador de rumbos, que ha de estimular el ánimo de muchos hacendados ante la magnitud de los resultados que consagran más de medio siglo de ascendente actividad.



Un plantel del establecimiento



estancias y cabañas


1

Dirección postal:

Osimani y Llerena 54.

Teléf.: 722 — Salto


2


3


4


5

FUNDADA en 1918 por don Juan Grasso y Juan M. Grasso, "La Labor", cumple en el país una tarea de gran importancia para la evolución de la ganadería a la que aporta permanentemente, junto con sus excelentes productos los dictados de la técnica aplicados en vasta escala, con la que se ejerce, desde allí, una verdadera docencia en la cría del ganado. A su frente está actualmente don Juan Manuel Grasso cuya autoridad ha rebasado los límites de la República, al punto de que se le ha escogido en distintas oportunidades para actuar como jurado en Exposiciones de Palermo, en el patio Bulrich de la capital porteña, en Bagé, en Concordia, etc. en aquellas razas a las que ha dedicado, toda su vida a impulsar su evolución.

"La Labor" se inició con crianzas Merino y Hereford anexando más tarde Romney Marsh, Corriedale y equinos criollos.

Desde 1928 hasta la fecha ha concurrido con sus productos a todas las exposiciones realizadas en "El Prado", a las de mayor importancia del interior del país y últimamente a cuatro certámenes internacionales en Palermo (República Argentina). En el realizado en 1946 "La Labor" presentó ejemplares Romney Marsh, Merino, Hereford y Criollos, alcanzando primeros puestos con todos los productos presentados y excelentes precios en su venta a destacadas cabañas argentinas y brasileras.

1) LA LABOR. En esta estancia y cabaña se crían Hereford Australiano de pedigree. Es administrada y dirigida por don Aquiles Grasso.

2) Estancia "CERRO VERDE". Aquí se crían Hereford y Merino Australiano puros por cruza. La administra y dirige don Eduardo Grasso.

3) Estancia "LA CAMELIA".

4) Estancia y Cabaña "EL CERRO", donde se crían Corriedale de pedigree y puros por cruza. La administra y dirige el Ing. Agr. don Javier Grasso.

5) Cabaña "EL TOTORAL". En este establecimiento se crían Hereford y Romney Marsh de pedigree, preparándose en praderas mejoradas todos los reproductores machos que producen las otras cabañas de la S. A., los que se ofrecen en venta en el remate anual que se realiza en los meses de setiembre y octubre, a cargo de Juan J. Victorica y Banco La Caja Obrera. Es administrado por don Jorge Enrique Grasso.

JUAN M. GRASSO

Y CIA. S. A.



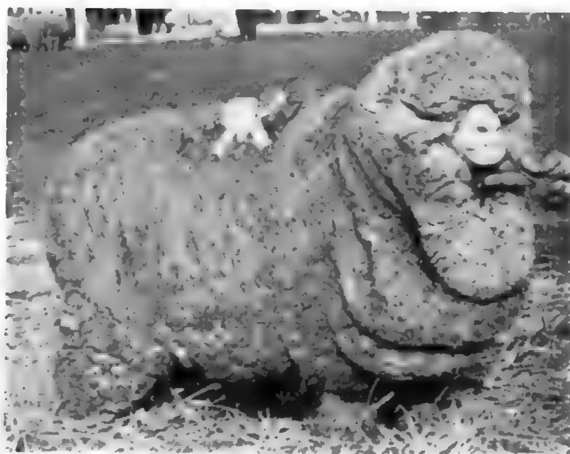
Padre Romney Marsh de tipo clásico de la producción de la cabaña. Es hijo de neozelandés



Otro padre de la cabaña. Campeón en Exp. del Prado. Es hijo del gran padre Nº 314

A raíz de este triunfo, que tanto honor reflejó para el país, conjuntamente con otros cabañeros uruguayos, los Sres. Grasso fueron recibidos en el gran salón de actos de nuestro Parlamento. Como recordarán nuestros lectores dicho homenaje les fue ofrecido por el Presidente de la Cámara de Deputados, Dn. Juan Francisco Guichón.

Ultimamente en la Exposición Internacional de Palermo de 1960, podríamos decir, en la cuna del Merino Australiano en América, "La Labor" conquistó en la raza dos campeones y un Gran Campeón Hembra, el único Gran Campeón que en dicho torneo conquistaron los productos uruguayos. Los **Hereford** de esta cabaña, tanto de pedigree como puros por cruza producen muy bien. Son de gran uniformidad y su crianza está orientada técnicamente, desde 1919.



GRASSO E. 1250. Gran Campeona Hembra. Campeona de Ovejas en la 56ª Exp. Nacional del Prado de 1961

Sus planteles **Romney Marsh** tienen origen en la compra de la totalidad de hembras de pedigree de la cabaña rionegrense "Santa Isabel", efectuada en 1928. Luego se adquirieron reproductores importados de Nueva Zelandia dándoseles preferencia en las crianzas, desde hace muchos años. Se ha logrado, de esa manera, uniformar un tipo, fijando una hermosa cabeza, corta, fuerte, bien pigmentada y un vellón suave, parejo y pesado.

En la raza **Corriedale**, cuya crianza se inició en 1933, se persigue uniformidad de vellones, gran suavidad y un fuerte esqueleto. Ultimamente fue incorporado a dichos planteles un excelente padre adquirido a la cabaña "San Carlos" del Ing. Carlos A. Silveira.



GRASSO 1420 y GRASSO E. 1403. Reservada Gran Campeona y Campeona de Borregas y Campeón de Borregos respectivamente en la Exp. Nal. del Prado de 1961

La producción de **Merino Australiano** se inició en 1938, y se ha continuado hasta el presente con buen éxito, habiendo logrado fijar la Cabaña un tipo con características propias: animales de buen esqueleto, bajos, cruces anchas y vellones blancos con suardas fluidas de la más alta calidad, de buen tiro de muslo y pesados.

Desde 1949, los propietarios de "La Labor" constituyeron una sociedad anónima para su explotación, con el principal propósito de hacer perdurar un nombre en nuestros anales pecuarios, a través de una labor tesonera, paciente y perseverante, imposible de realizar ni en una, ni en dos generaciones.



Uno de los últimos padres adquiridos, procedente de la cabaña "El Cardo"



ESTANCIA Y CABAÑA "EL BOQUERON"

de

DANIEL J.
y JORGE E.
GRASSO



Carnero Boquerón 41, hijo de Leleque 3485 ganador de la Copa de Honor de Guichón e integrante del brete Reservado de Gran Campeón de Salto (1960). Llamó la atención por su conformación y gran vellón.

RUTA 26
Kmt. 512
Dpto. de
PAYSANDU
Agencia de Correo:
B 5 - Salto



Borregos de Pedigree Boquerón 17 y 18 que obtuvieron los premios Cuarto y Quinto en la Exposición de Palermo y Mención en la del Prado de 1958. Son los primeros hijos de "Leleque 3485" Gran Campeón de Palermo 1956

Criadores de MERINO AUSTRALIANO

Su plantel tiene origen en la cabaña "LOS MANANTIALES" de Jones.



En 1961 obtuvo en la Exposición Internacional del Prado, 2º premio en la raza, con productos puros por cruza.



Borrego Nº 205 Premio Mejoramiento Ovino e integrante del lote segundo en la categoría de dos dientes integrada por 27 borregos en la Exp. de Rústicos y Seleccionados de Salto (1958).

tancia



SAN ANTONIO

de ANGELA N. D. DE LEGUISAMO E HIJOS

★ El campo salteño se ha brindado generoso para que, hombres de labor fecundizaran la entraña madre o poblaran de ganados, sus fértiles valles.

En la estancia actual se trabaja con un ritmo nuevo, de empuje, de superación, de perfeccionamiento, que ha ido desplazando, poco a poco, al establecimiento de antaño que si bien fue la piedra angular de nuestra economía nacional, la época actual exige la renovación de métodos en todo lo referente al trabajo de campo.

Ejemplo de lo antedicho es la estancia "San Antonio" de doña Angela M. D. de Leguisamo e hijos.

Situada sobre una superficie de 4.000 hectáreas, a 20 Kmts. de la ciudad de Salto, este prestigioso establecimiento se sindica por la elevada calidad de sus producciones, originarias de las iniciadas en las postrimerías del siglo pasado en Paso del Parque del Daymán por don Leandro Leguisamo, quien con trabajo consciente y tesonero se constituyó en uno de los pioneros de la cría del Hereford en el territorio departamental.

En la actualidad es dirigida y administrada por doña Angela M. Dondo de Leguisamo, quien continúa, con todo acierto, el alto nivel de calidad y la reputación de que gozaron los productos de "San Antonio" en vida de su esposo.

Las haciendas vacunas son en su totalidad puros por cruza Hereford y su producción es sumamente disputada por su calidad y uniformidad lo que se justifica plenamente ya que se utilizan exclusivamente toros de pedigree de las principales cabañas uruguayas: "Bichadero", "El Cardo", "Nueva Mehlem", etc.

Sus majadas demuestran los muchos años de selección. Refinadas en un principio con carneros de la misma cabaña de don Leandro Leguisamo, con Merinos Rambouillet se utilizan en el presente carneros de Grasso, Jones, etc., habiéndose logrado una cruza de gran finura y calidad.

Como detalle complementario cábenos mencionar que en el predio de "San Antonio" se efectúan praderas artificiales y cultivos de naranjos en escala comercial, que año tras año aumentan en producción y calidad, dado el cuidadoso tratamiento que se les brinda.



estancia LOS GALPONES de ARNALDO J. AZAMBUJA

Dirección postal: Artigas 1031. - Salto
Teléfono: Tierras Coloradas 14.
Transmisor: CX 41N.

UNO de los núcleos pobladores de la campaña del norte del país que más beneficios han aportado a su desarrollo, ha sido el brasilero.

Ellos, por virtud de las generaciones que les suceden, estimulados por la noble herencia de su sangre y de su escuela, son causa de la afirmación y el progreso regionales.

Ley universal de sucesión es esta que graba, con caracteres indisolubles el proceso de la existencia, así como ha sido la vida de los que lucharon y tiene que ser la de los que luchan actualmente.

Don Arnaldo J. Azambuja es una de las personas oriundas del vecino país, para ser más concretos, de Bagé, que llegara en temprana edad a nuestra tierra, para sumarse a la labor común, vivir sus dolores y alegrías y participar de sus problemas. Luego de 35 años de esforzada labor adquirió en 1943, la estancia "Los Galpones" en paraje Tomás Paz. 7ª sección policial de Paysandú, situada a 45 kmts. de Salto. lugar actual de su residencia, sobre camino de esta ciudad a Tierras Coloradas.

Por espacio de medio siglo, el Sr. Azambuja se ha dedicado al mejoramiento zootécnico de sus haciendas Hereford Cuenta con planteles M. H. de destacado grado de refinación por obra de la selección cuidada de reproductores procedentes de las cabañas "Bichadero", "Media Agua" de Lozano y Vanelli, "La Esperanza" de Alfredo Young, "El Arazá" de Alejandro Young, "Rincón de Francia" de Julio Stirling y del establecimiento de Wilson Castellanos, del departamento de Soriano.

Las majadas pertenecen a la raza Ideal.

Sus planteles datan del año 1940. El origen de las ovejas es de "Santa Elena", la antigua estancia sorianense de Urtubey, procediendo los sementales de las cabañas "Tornero" de Juan Carlos Urioste, "Los Molles S. A.", de Paysandú y Villa Zahir, de Dionisio Fidel Amaral, de Rocha, con los que se han acrecentado sus méritos raciales.

En cuanto a su ganado holando-uruguayo, tatuado de S. H., procede de "La Canadiense" de Harriet y Ubici.

En el predio de "Los Galpones" existen 2 hás. de montes de eucaliptus por potrero, contando todos con aguadas naturales. Se efectúan, asimismo, plantaciones forrajeras de avena y sudan grass.

Como detalle digno de mención cábenos agregar que en esta estancia se produce todo lo que se consume, lo que expresa que se ha aceptado a conciencia su parte de responsabilidad en el progreso agropecuario nacional.





estancia LA INDIANA de E. AUGUSTO BORTAGARAY

Teléfono Nº 1 de Valentín

EN la castidad de la mañana naciente, el sol rompe sus lanzas tempraneras contra la estancia que se :vanta en medio de la umbría.

Contra ella se han estremecido los ientos, las lluvias han descargado sus ›rrentes contra sus muros, vigilantes almeras le hacen guardia y multitud e coníferos, pinos, gravilleas, tipas, ›dros, urunday, abren el cáliz de su ›rfume en una vibración de cantos empre nuevos.

En este ámbito, donde se yergue "La ıdiana" (paraje Valentín, a 84 kmts. e Salto sobre ruta 31) la epopeya del ·abajo va afirmando el porvenir de uestra riqueza pecuaria.

Tiene en explotación esta estancia, esde 1937, don E. Augusto Bortagaray n una extensión de 3,900 hás., dediándolas a la actividad pecuaria.

Las haciendas son de excelentes va›res raciales y de un visible refinaıiento.

Bástenos citar al respecto que la nayor parte de los vientres proceden le la estancia rionegrense "Don Esteıan" de Franklin de Souza S. A. y los eproductores, tatuados M. H., de Bichadero" y "El Arazá" de Alejanlro Young.

Sus planteles ovinos, Coriedale, fue·on iniciados con vientres de Pablo ›ardo Santayana y Franklin De Souza / padres de este origen y de "Las Rosas" de Scremini, índice elocuente le su alta clase y de la obra de supe·ación que se realiza en el estableciniento, que posee también caballos de arrera, cuya producción se vende a ›articulares y al ejército nacional.

Los padrillos proceden de la estania "La Flecha" de Fernando Piegas.

La agricultura forrajera afecta una extensión de 100 hectáreas, realizándose preferentemente plantaciones de avena.

El árbol, como elemento de abrigo y sombra, desempeña también en "La Indiana" un rol trascendente existiendo bosques de eucaliptus y paraísos en casi todos los 15 potreros en que está dividido el predio de esta estancia, unidad destacable en el ámbito rural salteño.



"Canario", excelente producto de "La Indiana", clasificado vicecampeón del Ejército en 1958 en saltos con obstáculos en la categoría A y vicecampeón Federal y Campeón Nacional, en 1959, en categoría B.





estancia

TACUABE

DE CARLOS N. CORREA

Lleva el nombre de uno de los últimos charrúas que por 1832, fueron llevados a Europa en inhumana expedición de circo, la estancia del Sr. Carlos N. Correa, miembro de una distinguida familia salteña.

Se extiende desde el río Arapey hasta la cuchilla de Belén, camino a las termas, distando 75 Kmts. de la ciudad de Salto por ruta 3 hacia el norte, 25 kmts. de estación Santana (F.C. N.O.) y 15 kmts. de la citada ruta 3, transitada diariamente por ómnibus de ONDA y local "Flecha de Oro" que une Salto con Belén.

Sus crianzas ovinas pertenecen a la raza Corriedale. Los planteles M.O. son fruto de una rigurosa selección de vientres del establecimiento, habiéndose utilizado en su mejoramiento zootécnico, padres adquiridos a Piñeiro Carve, Texeira Núñez y "Valle de Soba".

Tiene además en formación un plantel Hereford H.B.U., origen de "La Esperanza" de Sucesores de don Leopoldo Amorím.

En cuanto a la cría de yeguarizos, produce el sirio, cuyo pelaje pintado llama poderosamente la atención, y también el puro de carrera. En la actualidad padrea en el establecimiento, Futurista, hijo de Bonsoir y Fulgurante, ganador de varios clásicos en Maroñas. En agricultura, a pesar de disponer de escasa extensión de tierras aptas para tal fin, se trabajan 300 hás. con cultivos forrajeros.

Este establecimiento de pocos años de existencia (fue fundado en 1937 por los hermanos del actual propietario, Sres. Lauro y Joaquín Correa), está actualmente eficientemente dirigido por Jorge María Correa, joven y entusiasta propulsor del agro que prosigue la huella bien delineada que le dejaran sus abuelos don Antonio Correa y don Timoteo Robaina.

DIRECCION POSTAL: AGENCIA B-58 o ARTIGAS 845 SALTO

CARACTERISTICA DEL TRANSMISOR: CX4JZ

TELEFONO 1660 • SALTO



"Santo Domingo" visto desde el aire



Don Domingo Devotto Gutiérrez Anima con su Espíritu Progresista Diversas Actividades de la Prosperidad Salteña

Desde hace muchos años, hay un nombre, calificado y prestigioso, que está ligado a la evolución departamental. Es el de don Domingo Devotto Gutiérrez.

Por tradición de abuelos y padres se ha dedicado a la ganadería, a la que sus antepasados entregaron su constructivo esfuerzo heredando esos atributos y aplicándolos, invariablemente, en su fecunda acción.

Su establecimiento ganadero, "SANTO DOMINGO", situado sobre la ruta 31 a 61 kmts. de Salto, en Colonia Itapebí, se ha caracterizado por la evolución de sus planteles, a los que se han aportado las mejores sangres, para lograr productos de calidad.

Los planteles de la raza Shorthorn fueron iniciados con valiosos ejemplares traidos de prestigiosos establecimientos de la República Argentina y de la antigua cabaña nacional de Carlos Reyles. En la actualidad los últimos padres adquiridos proceden de la cabaña Elissondo, de la provincia de Buenos Aires y de "Los Cerros de San Juan" y "La Esmeralda" de don David Stirling, en nuestro medio.

A su vez los planteles Romney Marsh son originarios de Villamil y Casas utilizándose en su mejoramiento zootécnico, en los últimos años, reproductores adquiridos a "Bichadero", "El Ceibal" de don Osorio Martirena y a los establecimientos de la provincia de Buenos Aires: "El Moeraki" de Cosmos Gibson y "La Pichona" de Di Candia.

En la actualidad la dirección técnica del establecimiento está confiada al ingeniero agrónomo Domingo Devotto Noboa, que ha realizado activas plantaciones de alfalfa, sorgos azucarados y ray gras para incrementar el mejoramiento de las pasturas de "Santo Domingo", sin descuidar tampoco las plantaciones de montes, para abrigo de la haciendas en todos los potreros.

Pero las energías del Sr. Devotto Gutiérrez no se han aplicado a servir exclusivamente sus intereses personales; también ha dedicado su tesón y sus certeras directivas desde entidades representativas como la Asociación Agro-Pecuaria, cuyo directorio presidió en los años 1938, 1939, 1940 y 1941, y en la que quedó huella de su dedicación y orientación criteriosa, como también de sus esfuerzos constructivos. La Primera Exposición Nacional de Rústicos es testimonio de ello.

Es además continuador del viejo saladero "La Caballada", dedicado en la actualidad a barraca y acopio de frutos del país, cuyo directorio también preside. En la acción social, ha sido varias veces miembro de la comisión directiva del Club Uruguay al que presidió en más de una oportunidad y fue, precisamente desempeñando este alto cargo, la época en la que se erigió la suntuosa sede que hoy ocupa.

Igualmente fue gestor y fundador de la "Caja Popular de Salto", convertida posteriormente en "Banco de Salto", creada por el esfuerzo e impulso de los hijos de Salto, que ha presidido con talento y habilidad durante veinte años.

"Urreta S. A.", alto exponente de la industria salteña, lo tiene asimismo, entre sus conspicuos dirigentes, presidiendo también, en la actualidad su directorio.

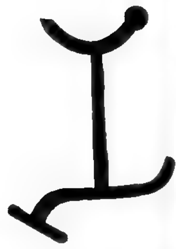
Con ser múltiples sus actividades, don Domingo Devotto Gutiérrez, ha encontrado ocasión de aportar a la cultura de su solar nativo su capacidad realizadora: fue co-partícipe destacado en la tarea de adquirir y restaurar el viejo Teatro Larrañaga que, semi amandonado y poco menos que en ruinas, se le dotó nuevamente de su reconocido señorío, lo que permitió que esa joya edilicia no sólo se recuperara sino que, por espontánea determinación de sus dueños, se entregara al pueblo de Salto, para que volviera a cumplir, como en el pasado, su cometido de faro irradiante de cultura.

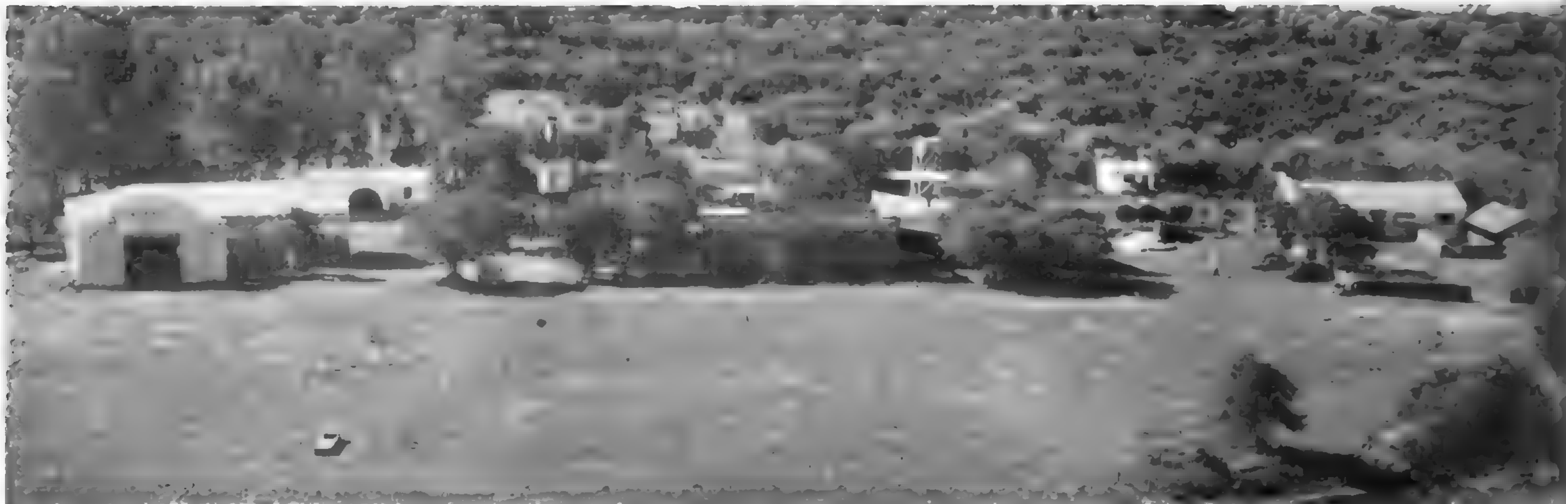


estancia y cabaña

A D E L A

de JUAN F. TRINDADE





EN un ambiente aún convulsionado por las guerras civiles, que con frecuencia destruían el progreso de la campaña, D. Feliciano G. Trindade, oriundo de Río Grande, Municipio de Santa Ana, afincándose en la región salteña, funda un establecimiento pecuario en las zonas de Sopas y Arerunguá.

Crió allí sus haciendas y explotó sus beneficios, que legó a sus cinco hijos, junto a su energía constructiva, su temple infatigable y su experiencia en los bienes del agro.

A uno de ellos, Victorino G. da Trindade, nativo también de Santa Ana do Livramento como su padre, le correspondió en la partición de herencia el establecimiento sobre Paso Muñóz.

Trabajando con visión y dinámica, uniendo el pensamiento con la acción, dió vigoroso impulso a su actividad con sucesivas adquisiciones de campo en la zona y en los municipios brasileños de Livramento, Rosario y Alegrete.

Crió y educó una numerosa familia de 11 hijos.

Con su esposa, doña Juana Pereyra Miranda, hicieron partición en vida de todos sus bienes. en el país y en el Brasil, reservándose su usufructo hasta su muerte.

Por tal motivo la estancia "Adela", situada en paraje Sopas, sobre ruta 31, a 110 kmts. de la ciudad de Salto, pasó a propiedad en 1923 de su hijo, Juan F. Trindade, quien la explota en la actualidad en una superficie de 5.200 hectáreas. Y si su abuelo como su padre fueron netamente criadores, D. Juan Trindade, hizo de su establecimiento una verdadera máquina de producción.

ORIGENES DE LAS CRIANZAS

Puede afirmarse que uno de los más antiguos y prestigiosos orígenes de la crianza del ganado Polled Angus en el Uruguay, formó parte del plantel de dicha raza con la que inició su cabaña el destacado ruralista. Tal es así que se remonta a la primera importación de la raza, incorporada a los Registros Genealógicos Nacionales: el toro Prond Rover y dos vacas procedentes de Inglaterra, que en el año 1896 fueron adquiridas por D. Félix Buxareo. Sucesivamente dicho plantel se vió enriquecido con la adquisición del gran toro Aachenson y 5 vacas procedentes de Inglaterra (1906) y el toro Prince of Sparta, del mismo país de origen (1914). Posteriormente pasó a propiedad, en 1919, de D. Marcelino Allende y de D. Pedro Díaz (h.), en 1920 quienes lo mejoraron aún empleando otros notables reproductores de origen inglés y argentino, esfuerzo coronado por el mejor de los éxitos, dado que los productos de la cabaña obtuvieron las más señaladas distinciones en los grandes concursos nacionales y departamentales.

LA EXPLOTACION ACTUAL

Ese famoso plantel, perteneció a D. Juan Trindade desde el año 1934 hasta 1941, época en la que las absorbentes tareas del cuidado y atención de sus 400 ejemplares de pedigree de la raza —el más numeroso del país— le impedían consagrarse a su tarea vocacional: la de negocios rurales en la ciudad de Salto.

Dedicados por espacio de dos años, en carácter experimental, a la invernada de vacunos, pobló posteriormente sus campos con ganado Hereford, en cuyo mejoramiento zootécnico utilizó sementales de nobles corrientes de sangres, procedentes de las cabañas del Dr. José María Elorza, Alfredo Young, "Bichadero", "Nueva Mehlem" y "La Vanguardia" de Jorge Moller, entre otros. Con referencia a sus crianzas ovinas explota el Merilín, origen de Elorza, y Suc. Bernardo Barrán, Angel Ibarburu y otros destacados criadores de esta raza.

Su leal y virtuosa compañera familiar, doña Matilde Riet de Trindade, contribuye también con su impulso al desarrollo progresista del establecimiento, estando a su cargo la administración y dirección de la sección lechería, en lo relacionado con la producción de leche y elaboración de quesos, tipos Chubut, Holando y Semi-duro.

El ganado holando-uruguayo del establecimiento, seleccionado por el distinguido profesional Dr. Ricardo Gerona San Julián, tiene origen en vacas inmunizadas adquiridas a Solano Ríos y vaquillonas de prestigiosos establecimientos del sur de la República.

Producen, en forma promedial, 500 litros diarios de leche.

En la actualidad la administración de la estancia a cargo de su hijo, Juan V. Trindade Riet, quien dedica especial atención a crianzas de alta calidad Aberdeen-Angus, origen de Salvador J. Mattos y Sra. Josefina Puig de Herrán, y Merilín con planteles que fueron de la propia estancia, mejorados con reproductores de los establecimientos de Elorza Suc. Bernardo Barrán, Pedro Liuzzi e hijos Ing. Agr. Walker Pascale, Benjamín Irazábal, Miguel A. Gutiérrez y otros.

A la tarea feliz de D. Juan Trindade le presta hoy valiosa ayuda su hijo, formado en la escuela de recta convivencia y en las cualidades que la naturaleza le proporcionó sin retaceos en su carácter de hombre de acción, de consejo y de rectilínea trayectoria.

Hombre sensible, de una fraternidad generosa derramada a todos los rumbos de la rosa de los vientos, ha abatido los problemas sociales de sus colaboradores, haciendo realidad en su establecimiento el sistema de co-participación en las ganancias, con lo que les ha elevado verticalmente su "standard" de vida, para su felicidad y la de los suyos.

Ganadero de porteras abiertas, puede expresar con satisfacción que "el que llega a su casa, desensilla".

La ganadería en general puede esperar con fe y optimismo el futuro, mientras existan en los cuadros productores, hombres como los que hemos referenciado en esta nota.



un gran centro del comercio lanero

la barraca TRINDADE

¿Quién no conoce en los medios pecuarios del país la Barraca Trindade, de Salto?

Desde los centros mercantiles metropolitanos hasta las estancias más remotas de la campaña, su nombre es, en todas partes, símbolo de los negocios laneros, tanto por su solvencia moral y económica como por el volumen excepcional de sus operaciones.

Hemos tratado de brindar, en la página que antecede, algunos detalles de la trayectoria evolutiva de la estancia "Adela" de D. Juan F. Trindade. Inclusive algunos datos de su historia.

Aquí reseñaremos la prestigiosa actividad de la Barraca Trindade, constituída desde su fundación, como dice acertadamente su difundido "slogan", en fuerte nexo entre la producción y la exportación.

Valorar los productos de nuestro suelo, exaltar su calidad y crear mercado adecuado a los mismos, es realizar obra patriótica. Confirmamos esta reflexión en el transcurso de una cordialísima conversación, que en tal convierte lo que proyectábamos como entrevista puramente periodística, la hidalga llaneza de D. Juan F. Trindade.

La charla surge sola, al referirse a los orígenes de la casa. Fue fundada la misma en 1941, pasando el 30 de setiembre de 1945 a ocupar la estratégica ubicación actual en la intersección de las calles Uruguay y Avda. Feliciano Viera, a cuyo frente, tiene actualmente, instalados sus escritorios. Hoy es la barraca consignataria de más reciente instalación en Salto y la de mayor volumen de ventas, ya que estas sobrepasan los $ 3.000.000.00 anuales, recibiéndose 400 consignaciones de lanas de otros tantos clientes.

A tales efectos cuenta con dos locales de su propiedad para depósitos, situados uno, en la Avdas. Rodó y Batlle, el otro con entradas por calle Brasil al 365 y 19 de abril 374.

Su actividad de martillero data de 1942, año en que inició su aprendizaje en forma honoraria en la Cooperativa de Consumos de la prestigiosa Sociedad Rural de Sopas, de la cual fue uno de sus fundadores.

En esta esforzada actividad, alcanzó a disponer de 8 locales, y a efectuar 12 remates mensuales. Hubo momentos en que por espacio de 21 días no llegaba de regreso a Salto, dada su intensa actividad de remates, que realizaba en circuito. Actualmente cuenta con los importantes locales-ferias de Sopas, Valentín y Erico Silveira.

La inflación hace difícil, si no imposible, establecer comparaciones, pero el tema de volúmenes de ventas realizadas lleva a nuestro interlocutor a establecer que en el período comprendido entre junio de 1960 a junio de 1961, el martillero Juan F. Trindade, realizó operaciones de haciendas por valor de $ 12.502.120.58 mientras que la S. A. Juan F. Trindade, iniciada el 1º de junio de 1959, comercializó 2.222.537 de quilos de lana por una cifra neta de $ 15.179.224.53.

La exitosa trayectoria de los Trindade acicatea nuestra curiosidad. Sonríe don Juan al notarlo.

—Nuestro éxito depende exclusivamente del hecho de que nos hemos especializado en nuestras tareas, y preocupado siempre por interpretar a nuestros clientes.

—Nadie de la organización vende sin saber lo que vende, sin saber valorar exactamente su calidad, sin saber ubicar en el concurso de los presuntos adquirientes a aquellos a los que más conviene la posesión del producto que se vende.

—Esta es —sencillamente— la tradición de nuestra casa y la clave de nuestro éxito. Y en considerar —subráyelo bien —nos dice— a nuestros colaboradores, como participadores de la empresa, desde su fundación.

—Nuestro espíritu cooperativista, subraya D. Juan, nos ha dado inmensas satisfacciones, ya que ellos, sin excepción, viven la vida de la Casa Trindade, fuera de la actividad cotidiana del escritorio. Entre ellos, Saúl Trindade y Nelson Ardaix, desde sus cargos de gerente y contador respectivamente, pueden mencionarse, amigo cronista, que estuvieron junto a mí en presencia y en espíritu, desde la iniciación de las actividades de la firma.

FIRME OPTIMISMO

Pocos como nuestros entrevistado pueden acreditar mayor autoridad para emitir un juicio sobre los resultados de la 62ª Exposición Nacional y Regional de Ganadería y 4ª Exposición Nacional de ganados lecheros, realizada en octubre último, en Salto, certámenes que resultaron una nueva demostración de la potencialidad del campo salteño y de la capacidad de los hombres que lo trabajan con visión de futuro y con fe en propios esfuerzos.

Como avizorando el porvenir, D. Juan Trindade nos dice, tendiéndonos la mano: — Sí, mi amigo. Ahí está el futuro brillante de la economía nacional. La agricultura y la ganadería constituyen sus auténticos puntales. Este es el momento de redoblar los esfuerzos, para hacer de nuestro departamento, tierra de promisión, la tierra del futuro, de la abundancia para el porvenir.

El camino es de trabajo, de persistencia, de fe.





SALTEÑOS EN LA LUCHA CONTRA LAS EPIZOOTIAS

★ *J. F. Errandonea S. A. (Laboratorios "RODEO") y Barbieri & Leggire, alineados en primera fila contra la aftosa, brucelosis y otras enfermedades del ganado.*

HEMOS recorrido con satisfacción las instalaciones de los laboratorios y planta de producción de vacunas y otros productos zooterápicos RODEO, admirando sus modernos equipos como expresión de la última palabra en funcionalidad para la producción en masa, y seguridades para el control riguroso de la misma e investigación y experimentación de nuevas técnicas y productos.

Es fundador y actual presidente del directorio de Laboratorios "RODEO" el señor Juan F. Errandonea, salteño radicado desde hace años en la capital, donde realizó sus estudios universitarios y se consagró desde muy joven a la industria bioquímica, en especial dentro del campo de la producción de vacunas contra la fiebre aftosa, ese verdadero flagelo de nuestra ganadería.

Constituído en pionero de esa lucha, en la que lleva más de diez años de esfuerzos, fundó el primer laboratorio que produjo vacunas contra la fiebre aftosa en escala hasta entonces desconocida en el país, y poco más tarde los actuales Laboratorios "RODEO", caracterizados por su especialización en la materia según las técnicas más avanzadas y eficaces y por su gran producción de AFTOVAC (vacuna polivalente contra la fiebre aftosa) y BRUCEVAC (vacuna contra la brucelosis bovina con cepas del B. A. I.).

Para ello, laboratorios "RODEO" ha asegurado la colaboración decisiva de los Dres. Roger Guy Espinet y Juan Torti, de las Universidades de Buenos Aires y La Plata, el primero de ellos, científico de nombradía mundial, —creador del sistema de vacunas saponinadas— y el segundo especialista destacado en el campo de la producción en gran escala de los virus que requieren para la elaboración de la vacuna.

A ambos se ha unido recientemente, como asesor en la investigación virológica y bacteriológica, otro valor indiscutido de la ciencia nacional en Microbiología: el Dr. Juan Carlos Bacigalupi, jefe del Laboratorio Microbiológico Municipal de Montevideo y director de sección del Instituto de Higiene de la Facultad de Medicina, que goza de singular prestigio en la investigación, la docencia y la producción de vacunas para uso humano, que cumple la importante dependencia municipal de su dirección.

Con doble satisfacción destacamos esta nueva etapa de progreso de un laboratorio debido a la inspiración y el esfuerzo de un conocido salteño, cuya distribución de sus productos en Salto y zonas vecinas de Paysandú y Artigas (que su moderna y ágil organización también abarca) está a cargo de una de las firmas de más sólido y justificado renombre, no ya de Salto sino de todo el litoral e interior: Barbieri & Leggire, alto exponente de las nuevas técnicas comerciales y por tanto del progreso de Salto y del trabajo de sus hijos.

Ilustramos esta nota, que no pretende ser sino una síntesis de la importante proyección de "RODEO" como los laboratorios microbiológicos veterinarios más modernos y completos del país, con dos aspectos gráficos de sus instalaciones a las que habría que agregar otros cuatro amplios y bien dotados laboratorios de virología experimental, bacteriología, etc., así como la sala de envasado y precintaje, la gran cámara fría para stock de vacunas preparadas, las cámaras de siembra y estufa y la sale de esterilización, con su moderno y amplio autoclave con capacidad para miles de frascos, Como lo destacó el Ministro Puig al visitarlo, Laboratorios "RODEO" es un orgullo de la ciencia y la industria nacional.



cabaña

EL PARAISAL

de

DIEGO LANDA DONDO

La explotación de la cabaña "El Paraisal", puesto de la estancia "La Alegría", propiedad de la Sra. Catalina Harriague de Castaños, fué comenzada en 1935, estando a cargo del Sr. Diego Landa Dondo.

Su lanares Romney Marsh son de un destacado grado de refinación teniendo su iniciación en una selección de ovejas procedentes de "El Mirador" del Dr. Eduardo Catalogne y madres tatuadas de "Bayucuá" de Salvador Mattos, en las que padrearon reproductores de "Bichadero" y posteriormente de una rigurosa selección.

Pese a los pocos años de iniciada la cabaña, el Sr. Diego Landa ha realizado una obra pecuaria intensa, cumpliendo un trabajo severo y de escrupulosa aquilatación.

La intervención de sus productos en las exposiciones departamentales le ha dado ocasión de reafirmar conceptos sobre la bondad de su producción.

Su asistencia a las dos últimas exposiciones ganaderas realizadas en Salto le ha deparado los siguientes premios: en 1959, 2º premio en la categoría de dos dientes con borregos Romney Marsh p.p.c.; en 1960, Premio Campeón y Primer premio con borregas de pedigree y con borregos puros por cruza Premio Mejoramiento Ovino, Primer Premio, Premio Especial y Premio Strauch.

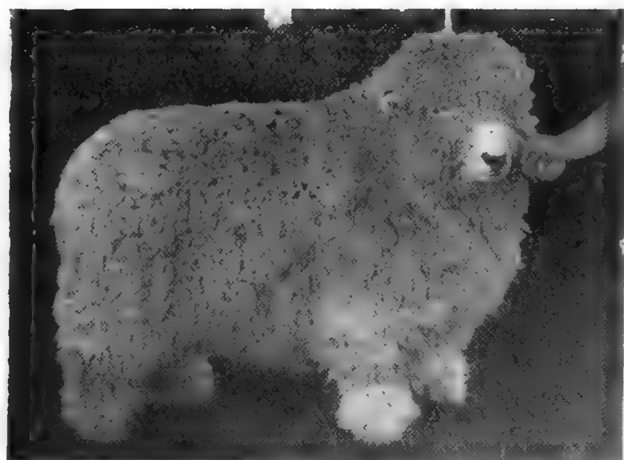
Asimismo en su concurrencia a las exposiciones de lanas realizadas en Salto ha obtenido 2 primeras menciones y un reservado campeón de la raza, en 1959.

Su plantel Romney Marsh está constituído por 400 ovejas M. O. y 10 de pedigree procedentes de "Bichadero" y de la cabaña "José Villamil y Casas" de Corina I. de Pelfort.

Se procura, en base de depurada selección, obtener animales de mayor talla, con buenos aplomos, dentro de la finura del vellón característico de la raza.

La cabaña tiene en forma permanente venta de reproductores bovinos de la raza Hereford provenientes de un plantel de vaquillonas adquiridas en remates de "El Cardo", refinadas con sementales de misma procedencia y de "Bichadero".

El esfuerzo personal y contínuo del Sr. Diego Landa Dondo ha tenido ya un merecido corolario: su creciente prestigio y la estima general que disfruta en el ambiente pecuario departamental.



Borrego puro por cruza, ganador del Premio **MEJORAMIENTO OVINO** de 2 dientes, e integrante del brete que obtuvo **PREMIO ESPECIAL** y **PRIMER PREMIO**, en la 61ª Exposición Nacional realizada en Salto en 1960.



Borregos **ROMNEY MARSH** puros por cruza presentados por Cabañas "El Paraisal", en la **LX Exposición** Nacional de Ganadería efectuada en Salto en 1959.





- La ganadería es indiscutiblemente el brazo diestro de nuestro cuerpo económico.

Hace menos de una centuria nuestros campos estaban poblados por rodeos primitivos, materia prima de los viejos saladeros.

Hombres visionarios trajeron los primeros ejemplares de ganados "puros" provenientes de campiñas exóticas.

Cedieron las manadas montaraces y el rodeo se hizo opulento.

La estancia "El Portón" continúa en la época contemporánea la tradición pecuaria iniciada hace más de 100 años por su fundador don Ricardo Williams y proseguida por su sobrino Dn. Daniel W. Fletcher, de éste a su hijo Enrique Fletcher y desde 1947 por su nieto Juan Enrique Fletcher.



estancia

EL PORTON

de JUAN E. FLETCHER

Dirección Postal: Artigas 1066 - Salto o Agencia C 13 Paysandú. Característica del transmisor: CX 2 IN.

"El Portón" se extiende actualmente en una superficie de 3.300 hectáreas entre propias y arrendadas, en campos especialmente ovejeros por su naturaleza pedregosa.

Dista 150 Kmts. de Salto por ruta Jones y 13 Kmts. del Kmt. 513 de la ruta 26, "Aparicio Saravia"; que une Paysandú con Tacuarembó.

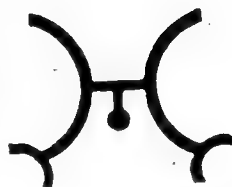
Está dedicado con preferencia a la explotación de lanares Merino Australiano, productos muy cotizados, que rinden mucha lana, fina y uniforme, de alto valor y que dispensan también abundante carne.

Los planteles tatuados MO. tienen origen en madres del establecimiento y carneros de "Los Manantiales" de Jones habiéndose utilizado posteriormente en su mejoramiento reproductores procedentes de este último establecimiento, de "Daymán" de José R. Gutiérrez S. A. y de Ramón Pedro Chouy.

En cuanto al ganado mayor corresponde a haciendas generales Hereford.

Como detalle complementario cábenos mencionar que esta heredad, dividida en 7 potreros y 2 piquetes, se ve también valorizada por varios montes de eucaliptus que totalizan unas 15.000 unidades y por sus aguadas artificiales, con sus correspondientes molinos y tajamares, y naturales de Puntas del Daymán.





1. *Estancia "Don Joaquín"*
2. *"LOS CANDADOS S. R. 40". Tat. R.P. 128, Carnero Corriedale, ganador de la Gran Copa de Honor, al mejor macho de pedigree inscripto en la Exposición de Salto 1959. Padre del plantel Corriedale.*
3. *Estancia "La Blanqueada"*
4. *"GRAMILLA'S POLLED PERFECTION 2º", T. 1105 (398 285), por Gramill's Polled Choice Dominó y Gramilla's Sally - Polled Hereford de la Cabaña "La Gramilla" que padrea en los establecimientos Texeira Núñez e hijo.*







estancias DON JOAQUIN y LA BLANQUEADA

de ROBERTO TEXEIRA NUÑEZ e HIJO



★ Entre quienes impulsaron la ganadería salteña, figura en las posiciones más destacadas, don Joaquín Texeira Núñez. Hombre conocedor de los problemas del campo, avizoró el futuro con certero enfoque e impulsó la mestización de las haciendas Shorthorn, Hereford y Lincoln, que utilizó para poblar sus campos en 1915, donde actualmente se extienden las estancias "La Blanqueada" y "Los Candados".

Seis años más tarde inició la cría de Corriedale, raza con la que se continúa hasta el presente.

En cuanto al ganado de carne, en 1930 se abandonó el Shorthorn, continuando solo con el Hereford, al que se le incorporó posteriormente, como raza de gran rendimiento, el Polled Hereford.

En 1930 la firma se transformó en Joaquín Texeira Núñez e hijos, (Joaquín Walter y Roberto), quienes quedan a exclusivo cargo de la explotación a partir de 1936.

Al lamentado fallecimiento del Sr. Joaquín Walter Texeira, acaecido en 1950, la sociedad queda constituída con el Sr. Roberto Texeira y Suc. de J. W. Texeira, y a partir de 1958, don Roberto Texeira Núñez y su hijo Roberto Gary explotan en propiedad los campos de "Don Joaquín", adquiridos en 1943, "La Blanqueada" y "La Lata".

"Don Joaquín" (Teléf. 9 de Laureles), estancia de 737 Hás. de superficie, está situada en Laureles, a 45 Kmts. de Salto, sobre camino a Cuchilla de Salto .

"La Blanqueada" (Teléf 4 de Valentín), de 2213 Hás. de extensión está ubicado en Arapey Grande, sobre el trazado de la futura Ruta 4, a 90 Kmts. de Salto.

"La Lata" a su vez se extiende sobre 1475 Hás. sobre el mismo camino que la anterior, distando 105 Kmts. de Salto.

La dirección postal de los establecimientos es: Sarandí 159, Salto, Teléfono 1478.

El alto nivel de calidad y la reputación de que hoy gozan los productos de estos renombrados establecimientos, son el fruto de años de selección rigurosa iniciada por don Joaquín Texeira Núñez.

En el mejoramiento zootécnico de las haciendas Hereford se han utilizado sementales importados de Inglaterra, y adquiridos a "Los Cerros de San Juan", "El Cardo", "Rincón de Francia" y "Nueva Mehlem", entre otras importantes cabañas del país.

El plantel de pedigree data del año 1930, habiéndose iniciado con un lote en vaquillonas de "Los Cerros de San Juan" y un toro de "El Cardo".

En cuanto a los planteles Polled Hereford fueron iniciados con adquisiciones de valiosos reproductores de la Cooperativa de Abasto, utilizándose posteriormente toros de "La Gramilla" de Barreiro y Thompson.

La población total de bovinos de pedigree está constituída por 240 Hereford.

Con referencia a la población lanar el plantel Corriedale fué iniciado en 1921 con carneros de pedigree de Supervielle y Cía., empleándose posteriormente importados de Nueva Zelandia y otros adquiridos al Dr. Pablo Pardo Santayana, don David Stirling, "El Aguila" S. A., "Las Rosas" de Scremini y "San Pedro del Timote" del Dr. Alberto Gallinal.

Actualmente se está efectuando la inseminación artificial de ovinos con tres padres de planteles procedentes de Piñeyro Carve, de "El Aguila" de Fritz y de los establecimientos propios con lo cual se persigue lograr el aprovechamiento de los carneros padres y acelerar la uniformidad de la majada.

Integran la población Corriedale 100 ejemplares de pedigree, 180 tatuados MOCU y 1100 tatuados MO.

La producción de los establecimientos es absorbida totalmente por estancias del norte del país y sur de Brasil.

Desde el año 1935 la cabaña se ha presentado con la selección de sus productos a exposiciones ganaderas de El Prado, Salto y Artigas logrando señalados triunfos.

Entre los valiosos lauros de su rico historial merecen citarse en exposiciones de El Prado un 1er. Premio con toros Polled Hereford y un 2º con Corriedale y en certámenes ganaderos realizados en Salto y Artigas, varios Campeones y 1ros. premios en las razas Hereford, Polled Hereford y Corriedale. Se dedican, por otra parte, 370 hás. a los cultivos forrajeros: feterita y sudan dulce en verano y avena y alfalfa en invierno, habiéndose iniciado praderas artificiales con rye grass, festuca, trébol blanco y alfalfa.

Todos los establecimientos están provistos de aguadas naturales provenientes del arroyo Láureles, del río Arapey y cañadas afluentes, y de montes de eucaliptus para abrigo y sombra de las haciendas.

Son viva expresión de progreso regional.



Cabaña

"YAMANDU"

de

CONRADO

y

YAMANDU

ARBURUAS



Padrea en Cabaña "YAMANDU"
"PEDERNAL DON ALFREDO 16". — T. 8400 (476.792). — Toros Hereford, nacido el 9 de julio de 1956, por "Baysham Highlight" importado de Inglaterra, después de haber obtenido el PRIMER PREMIO en la Exposición de la H.H.B.S. en marzo de 1953. Este toro es hijo de "Marlow Patchwork" nieto por padre y madre del prestigioso "Tarrington Debonair", o sea hijo de dos hermanos de este gran padre.
La madre de "Pedernal Don Alfredo 16" es "Pedernal Fundida" hija de "Westhide Indenture" importado de Inglaterra en 1940, hijo de "Tarrington Star Torn" Campeón de Hereford de 1935 y Campeón de Three Counties el mismo año. La madre de "Westhide Indenture" es hija de "Free Town Cameronian" Campeón Junior en Three Counties y en la Royal de 1932 y es hijo de "Eyton Taurus" suficientemente conocido en la historia de la raza Hereford.

LOS idólatras budistas dicen que ninguna buena semilla puede morir. Y aplicado el concepto a este caso tienen razón.

Viviendo en forja contínua de progreso Dn. Andrés Arburúas, fundador del establecimiento que nos ocupa, allá por el año 1922, sirvió de patrón moral a sus hijos, Conrado y Yamandú, que continuaron la noble y silenciosa tarea de su antecesor, por caminos de constante evolución.

La cabaña situada en Boycuá, 8ª seccion de Salto, a 7 kmts. de Belén, (Kmt 562 de la ruta 3) ha sido dedicada desde su iniciación a la cría de bovinos Hereford siendo base del plantel de pedigree un lote de vacas de la antigua y acreditada cabaña "Los Merinos", en el que padrearon en el correr de los años reproductores de "La Sanducera", "Ayerza" de la República Argentina. "El Cardo", "Rincón de Francia", "Julio Muró", "Nueva Mehlem", "El Arazá", "Bichadero", de Antonio F. Braga, etc.

A su vez su plantel de ovinos Corriedale se inició con vientres de las cabañas "Uru-Guazú" de los Sres. Horta, de Carlos Correa y de "La Isleta" del Sr. Julio César Casañas, habiéndose utilizado en su mejoramiento zootécnico carneros adquiridos a los establecimientos "Uru-Guazú", "Timbaúba" del Sr. Fernando A. Riet y "La Esmeralda" de Estancias y Cabañas David Stirling S. en C.

Cabaña "Yamandú" señala asimismo rumbos en la orientación de una correcta política forestal con sus 12 montes de 2.000 unidades de eucaliptus cada uno. acertadamente distribuidos en su extensión, como en lo referente a agricultura forrajera a la que se destinan 900 hectáreas de plantaciones de trigo, avena, rye grass y sudan grass, especialmente, lo que da idea de la labor progresista que se desarrolla en este establecimiento, cuya dirección técnica está a cargo, actualmente, del consocio del mismo Sr Conrado Arburúas.

El establecimiento se extiende en una superficie de 2563 hás. entre propias y arrendadas, estando dividido en 21 potreros, que cuentan todos con aguadas naturales y alambrados y porteras de ley.

La evolución actual de Cabaña "Yamandú" habla de una labor paciente y perseverante y de una cabal valoración de los diversos y complejos factores que intervienen en el vasto y complicado proceso de la explotación agropecuaria, lo que justifica la creciente demanda de sus productores Hereford de pedigree inscripto y M. H. y carneros Corriedale M. O. y M. O. C. U., dado el alto nivel zootécnico alcanzado.



LA ESMERALDA 1624
Uno de los padres Corriedale del establecimiento adquirido en la Exposición Internacional de El Prado de 1959 a la cabaña "LA ESMERALDA" de David Stirling S. en C.



DIR. POSTAL: ARTIGAS 731 SALTO. CARACTERISTICA DEL TRANSMISOR: CX 4 JL.

estancia

LA COLONIA

de CARLOS MARIA PANIZZA ROBAINA

NUESTROS hombres de campo de ayer y de hoy ofrecen una condición que los acredita y destaca. Su fe en el trabajo y su esfuerzo constante hacia la consagración definitiva, proceso que imponen con dignidad y con entusiasmos generosos, contribuyendo al engrandecimiento del país.

Y abriendo surcos unos, durante años y años, y avivando la riqueza ganadera o pastoril otros, han convertido en gleba fértil y productiva los páramos de antaño.

Uno de esos hombres que vienen afirmando el bienestar y el proceso económico de la campaña salteña es el Sr. Carlos María Panizza Roraina. Su establecimiento agropecuario "La Colonia" de 2.070 hás de superficie, con 21 subdivisiones está situado en Colonia Itapebí, distando 55 kmts. de Salto.

Fue adquirido en 1943 dedicándosele a la cría de Hereford y Corriedale y explotación agrícola en medianería.

El origen de sus planteles Hereford proviene de vientres del establecimiento de Mauricio Semblat Amaro y padres de "Bichadero", "Los Cerros de San Juan" y de Juan F. Braga.

Sus majadas han sido refinadas con carneros de los establecimientos del Dr. Gilberto Sáenz y de Lucio Castro, del dep. de Flores efectuándose en la actualidad inseminación artificial de ovinos.

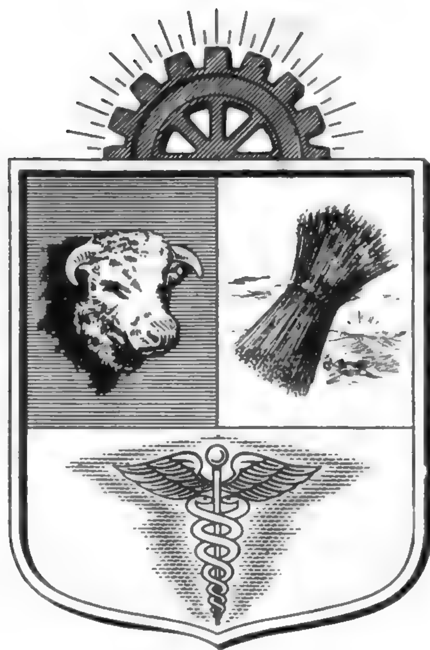
En medianería se cultivan 500 hás. de plantaciones cerealeras (trigo, lino, girasol y maíz) y forrajeras (avena, alfalfa, sudan grass y festuca) habiéndose dedicado este año una extensión a praderas artificiales.

En idéntica explotación figura la elaboración de quesos tipo colonia, que se comercializan en Salto, utilizándose los servicios de lecheras de la raza Normanda.

"La Colonia" tiene aguadas excelentes tdel arroyo Itapebí, que lo cruza en dirección Este a Oeste.

Es justo destacar la obra de forestación que se realiza en el establecimiento donde todos los potreros cuentan con montes de eucaliptus, álamos y sauce-álamos, que totalizan la elevada cantidad de 40.000 unidades.





CAJA POPULAR Y FINANCIADORA SALTEÑA

CAPITAL Y ESFUERZOS DE DIRECTORES SALTEÑOS APLICADOS AL PROGRESO DEPARTAMENTAL

Esta institución de crédito y ahorro surgió a raíz de una feliz iniciativa de su primer Presidente, don Enrique Gallardo, abriendo públicamente sus puertas el 2 de febrero de 1952 con el nombre de FINSAL S. A., dando así forma material a una iniciativa de un grupo de amigos que deseaban iniciar una doble actividad económica y social.

Como dice acertadamente su difundido "slogan" FINSAL es una institución netamente salteña, con depósitos, capitales, colocaciones y directorio local.

Orientaron inicialmente FINSAL los Sres. Enrique Gallardo, (presidente), Ing. Ruben D. Cabrera (vicepresidente), Ruben D. Pereira (secretario) y Francisco F. Gigena y Carlos Curiel, vocales.

Al amparo de su liberalidad y otras interesantes características de su modalidad financiera fue inmediata la próspera evolución de FINSAL S. A.

Ello indujo a sus directores, a los 8 años de actuación pública, a correr los trámites pertinentes para la transformación en Caja Popular y Financiadora Salteña, con lo que culminaría la exitosa trayectoria cumplida, hecho que se concretó al ser autorizado por el Poder Ejecutivo con fecha 24 de Diciembre de 1960.

Con tal motivo la institución que inicialmente comenzara con un capital de $ 30 000 00 ha resuelto elevar su monto a la cantidad de $ 2,000.000.00.

Para alcanzar esa suma, se ha resuelto emitir Acciones Ordinarias. de un valor mínimo de $ 100.00 cada una. Uno de los mayores alicientes que tiene el adquirente de acciones de la Caja es de que hasta el momento todos los accionistas se han visto favorecidos por un interés que ha oscilado siempre entre un 10 y un 14 por ciento.

Una de las principales intenciones de los Directorios de la Caja Popular es la de luego de haber logrado el capital de 2 millones de pesos, poder alcanzar la suma necesaria para poder transformarla en Banco.

En vista de la ampliación de los negocios que se están realizando luego de la iniciación de la Caja Popular, se está abocado al cambio de local que cuente con las comodidades necesarias para una institución de este tipo.

En lo que respecta a las actividades que desarrolla la institución son las de efectuar operaciones de préstamos, fundamentalmente al empleado y al pequeño productor, industrial o comerciante; de depósitos en cajas de ahorro y a plazo fijo; giros a distintas localidades de la República; administración de propiedades; es decir, todas las de un Banco a excepción de negocios exteriores y redescuentos.

En un futuro cercano se estudia la posibilidad de instalar locales ferias, respondiendo a una sugerencia que en tal sentido, han formulado clientes vinculados a las actividades pecuarias del departamento.

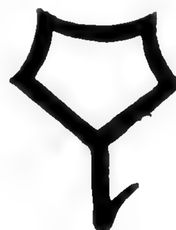
Rigen actualmente los destinos de la Caja Popular y Financiadora Salteña los Sres. Ing. Ruben D. Cabrera (presidente), Santiago Cattaneo (vicepresidente), A. Pablo Marziotte (secretario), Juan Errandonea Guerra y Washington Zunini, vocales. Síndico, Sr. Jorge J. Castro. Gerente: Contador Julio Fernández Bordenave



estancia

LA JULIETA

de



DIEGO PORTUGAL

DIRECCION POSTAL:

Rincón 55

Teléfono 1534 SALTO

o Teléfono 16 de TIERRAS COLORADAS

★ Ciertos lugares de la campaña son ahora un símbolo vivo, una crónica vegetal del progreso agrícola conquistado.

Ese panorama, avivado alternadamente por la frescura de las lluvias propicias y el calor del sol generoso, tiene por fondo y esencia la actividad industriosa de labriegos de músculos recios, dorso flexible y corazón fuerte que trabajan firme, en empeño tesonero.



Jorge Horacio Portugal Gaschi, saluda a nuestro fotógrafo al aprestarse a colaborar en el arreo de un rebaño.

En la estancia "La Julieta", situada en Tierras Coloradas, Dep. de Paysandú, a 65 Kmts. de Salto, se ha alcanzado un ponderable grado de explotación agrícola.

Fundada en 1915 por Dn. Diego Gabriel Portugal, es propiedad de su hijo Diego Portugal desde 1950, que continúa la obra de su antecesor, la herencia efectiva y afectiva que le legó.

De las 1.900 hás. de extensión de "La Julieta", 1.200 están dedicadas a los cultivos cerealeros (trigo, lino, girasol y maíz) y 300 a los forrajeros (avena, rye grass).

Las tareas agrícolas se efectúan con modernos equipos mecanizados, entre ellos: 2 cosechadoras automotrices, 4 tractores, 4 arados, 2 sembradoras, 2 rastrojeros, 1 fertilizadora, 1 disquera, 1 máquina clasificadora, 1 equipo matayuyos, 2 zorras y 1 camión para transporte.

El Sr. Portugal destina asimismo un predio contiguo al cuadro de las casas de su estancia a quintas de árboles frutales, cultivando naranjas, ciruelas, damascos, perales, manzanos e higueras.

Las haciendas de "La Julieta" están constituídas por lanares Merilín y bovinos Polled Hereford, en cuyo mejoramiento zootécnico se han utilizado, exclusivamente, sementales procedentes de la cabaña del Sr. Roberto Texeira Núñez.

Como explotación complementaria se crían aves Plymouth Rock, raza, como es sabido, de doble propósito, que produce buenos rendimientos.

El establecimiento está perfectamente irrigado por las aguas de las Puntas de Guaviyú y afluentes del mismo.

Es justo destacar la obra de forestación realizada en "La Julieta", especialmente de eucaliptus, los que se yerguen al metal de la luz en una superficie de 30 hás.

Por lo expuesto brevemente, el Sr. Diego Portugal ha adoptado providencias y realiza una labor que descubre haber aceptado a conciencia su parte de responsabilidad en el progreso agropecuario del país.



stancia cabaña TRES CEIBOS

el Ing. Agr. VALKER A. ASCALE

IRECCION OSTAL: IVERA 722 ELEFONO 1025 ALTO

★ Desde el instante en que Hernandarias dispersó las ganaderías en nuestra tierra y desde la hora en que la mano del hombre arrojó semillas a los vientos, el suelo retribuyó la esperanza y el esfuerzo de los que creyeron en su aptitud.

Mas esta naturaleza generosa, que en los tiempos primitivos del país colmó de bienes a sus habitantes, no basta en nuestra época. Es necesario conocerla en su humor, ayudarla, cuidarle la salud, amarla, en suma.

La historia de este hecho está estrechamente vinculada a la historia general del País, no cabe en las estadísticas, ni en los balances, ni en los informes oficiales y los comentarios técnicos. Su historia hay que buscarla en las biografías de los pioneros, en los recuerdos familiares de los trabajadores del campo, en todo cuanto, en fin, constituye un mundo espiritual que ha dado a la Patria fama y progreso.

En esta página reseñamos un establecimiento que tiene como punto de mira ese devenir en la lucha para conseguir calidad en la producción.
Nos referimos a la estancia y cabaña "Tres Ceibos", situada en estación Itapebí, a 27 kmts. de Salto .

Su actividad pecuaria está centrada en la explotación de bovinos Hereford, (cuenta con plantel tatuado M. H.), habiendo empleado en su mejoramiento zootécnico sementales de "Nueva Mehlem" y "Bichadero".

En la faz pastoril, los vientres de su plantel Merilín son originarios de Dugrós, Irazábal y Sanguinetti, Rodríguez Ibarburu y "El Cardo", en cuyo refinamiento se han utilizado carneros de Pedro Liuzzi e hijos y de José Mª Elorza S. A.

En 1958 y 1959 los lotes de lanas presentados por "Tres Ceibos" a los respectivos concursos departamentales obtuvieron Reservado Campeón y Segundo Premio.

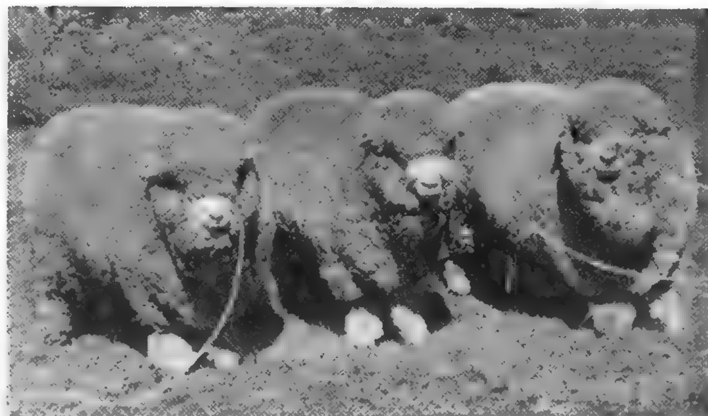
Con igual dedicación se atienden los cultivos agrícolas cerealeros (lino, trigo, girasol y maíz en forma alternada) como asimismo los forrajeros: trigo, avena, feterita, sudan grass, etc.

El Ing. Agr. Walker A. Pascale, que alterna estas actividades con las de Director de Rural de Sopas S. A. y Secretario del Banco Regional, adquirió el 1º de marzo de 1960 la estancia "Ibirapitá" de 1.400 hectáreas de superficie, situada a 56 kmts. de la ciudad de Paysandú e igual distancia de Young, donde ha centralizado, en la actualidad, su explotación agropecuaria.



ete expuesto por el Ing. Agr. Walker Pascale que obtuvo premio en su categoría de carneros de 4 a 6 dientes de la raza Merilín, en el certamen de Salto del año 1959.

VENTA DE REPRODUCTORES MERILIN M. L. Y M. O. Y HEREFORD M. H.



Carneros Merilín ganadores de Mención en la categoría de 4 dientes en la 35ª Exposición Nacional de Reproductores Seleccionados de Paysandú del año 1961. La Cabaña Ibirapitá obtuvo 4º premio con borregas y mención con borregos.



"Barra de Sopa[s]"

establecimientos

LAS CAÑAS, BARRA DE SOPAS Y EL RANCHO GRANDE

de BLANCO HNOS.

El suelo patrio retribuye generosamente los empeños de aquellos que se vinculan a los afanes ruralistas y ponen a su servicio la fuerza inquebrantable de su moral y su fé en el porvenir de la Patria.

Tal como obró don Pedro Blanco y vienen actuando sus descendientes, para honra merecida de su antecesor.

La estancia **"Las Cañas"** (transmisor CX2JX), situada en Valentín, 16ª sección policial de Salto, en una extensión de 2.889 hás. pasó a propiedad del Sr. Pedro Blanco, en 1920, incorporándose a su explotación desde 1950, sus hijos Pedro M., Francisco y Carlos J. Blanco.

Dedicada a la ganadería general se crían en su predio, bovinos Hereford tatuados M.H. y lanares Romney Marsh, en cuyo mejoramiento se emplean reproductores de la cabaña "Rincón de Francia" de don Julio Stirling. La dirección técnica del establecimiento está a cargo del Sr. Pedro M. Blanco, quien ha iniciado la formación de praderas artificiales, en carácter experimental.

Barra de Sopas fue fundada por don Pedro Blanco en abril de 1940, en Costas de Sopas, 14ª sección policial de Salto.

Igual que "Las Cañas" perteneció desde 1950 a la firma Pedro Blanco e hijos y en la actualidad a estos últimos.

Tiene 2.816 hás. de superficie estando dedicada a la explotación de ganados generales Hereford y lanares Romney Marsh.

Se destinan 80 hás. de su predio a praderas artificiales, con plantaciones de avena y maíz forrajero, estando la orientación del establecimiento a cargo del Sr. Francisco Blanco. A su vez, **"El Rancho Grande"** (transmisor CX8JI), es explotada en carácter de arrendamiento, también por los hermanos Blanco.

Tiene una extensión de 616 hás., estando ubicada en Puntas de Cañas, 15ª sección policial de Salto, siendo dirigida por Carlos J. Blanco.

Todos los establecimientos antedichos, cuentan con aguadas naturales. En ellos apreciamos el pulso ágil de un trabajo constante y eficiente.

Dirección Postal:
Río Branco 271
Salto. Teléf. 1502

"Las Cañ[as]"





estancia y cabaña SAN RAMON

DE RAMON PEDRO CHOUHY

LAURELES DEPARTAMENTO DE SALTO

Perfeccionar una raza animal — milagro de la zootecnia — significa fuera de duda, hacer un servicio de importancia a la humanidad. Revela, además, los recursos infinitos y poderosos que posee en sus manos el hombre, capaz de mejorar la naturaleza misma, valiéndose da la propia naturaleza.

La ciencia, allegada a la actividad pecuaria moderna, ha engendrado esta transformación. Lo demás, lo ha hecho la disciplina del hacendado, su vocación, la férrea voluntad de quien lo secunda, la fe en la minuciosa tarea que se está realizando.

Estas reflexiones que sirven de exordio a la presente nota, afloran a nuestro espíritu, luego de observar la tarea que se cumple en la cabaña "San Ramón", situada en paraje Laureles, 16ª sección policial de Salto, a 106 kmts. de Salto, por ruta Jones. Fundada por don Ramón Chouy en 1926, en 1959 pasó a propiedad de don Ramón Pedro Chouy.

Sus campos duros, altos, quebrados, de pasturas muy finas, se adaptan muy especialmente a la cría de lanares y pese a los magníficos exponentes Hereford, mejorados con padres de "Bichadero" la dedicación básica comprende la explotación de lanares Merino Australiano, los cuales destacan visiblemente un trabajo de refinación sostenido durante años, con estrictos criterios selectivos, en base a vientres originarios de "Santa Inés", "Manantiales", "El Paraíso" e importantes cabañas argentinas.

DESTACADOS TRIUNFOS

Conocidos los antecedentes y prestigios de que gozan los Merino Australiano de "San Ramón" resulta redundante mencionar sus destacados triunfos en exposiciones nacionales en las cuales interviene desde 1953. Pese a ello, no nos resignamos a omitir el resultado de su primera presentación en la Exp. Internacional del Prado, en agosto de 1957, en la que obtuvo el 1er. Premio y Premio Mejoramiento Ovino, con borregos de doble tatuaje en la categoría de dos dientes y su intervención en 1960, también en el Prado, donde un carnero de "San Ramón" se clasificó como el mejor reproductor puro por cruza de la raza. Publicamos asimismo en esta página la fotografía del brete que obtuviera el 2º premio de conjunto en el Prado y 1º en el Exp. de Salto de ese mismo año.

JURADO DE LA RAZA EN EL PRADO

Este año (1961) don Ramón Chouhy juzgó los Merino Australiano presentados en la Exposición Internacional del Prado, teniendo palabras de elogio para los criadores de la raza, por sus esfuerzos en mejorar y aumentar su producción lanera, de fundamental importancia — como expresó textualmente a una revista especializada —, para la elaboración de los buenos casimires producidos por la industria nacional".

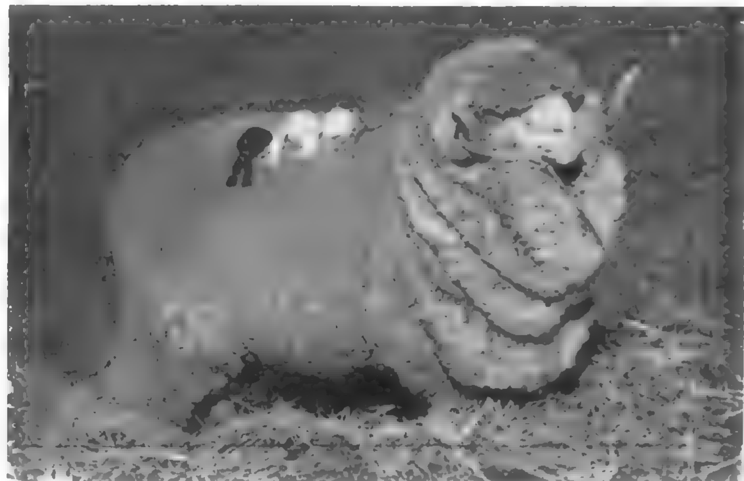
"San Ramón" — digámoslo como detalle complementario— dedica 200 hás. a cultivos forrajeros (avena, cebada, rye grass, trébol blanco, maíz, etc.), para multiplicar la capacidad productiva de sus campos.



Brete que obtuvo el Segundo Premio de Conjunto en la 55ª Exposición del Prado (1960) y Primero en la Exposición de Salto.

Características del transmisor:
CX5JH
Dirección postal:
Brasil 1132 - Salto
Teléf.: 429

Carnero Merino Australiano, ganador del premio Mejoramiento Ovino y la copa "Santa Inés" al mejor reproductor puro por cruza de la raza, en la Exposición del Prado del año 1960.





c a b a ñ a

EL RECUERDO

de ELIOS F. TEIXEIRA CARDOZO

Paraje: Paso Potrero de Arerunguá.

Agencia Postal: B 11. Transmisor: CX9JT.

Dirección postal en Salto: Amorím 268.

Teléfono: 1523.

El fin del pasado siglo, fue, entre nosotros, índice precursor de cambios y conquistas de todo orden de actividades. Hasta el vivir, en aquel entonces severo y de pocas sonrisas, cobró expansión y optimismo con la esperanza de una existencia mejor. Este acrecentamiento de las energías rurales significó un sentimiento de confianza que constituyó un poderoso estímulo por la acción creadora y la obra de ancha resonancia.

Pusiéronse así en descubierto personalidades significativas cuyos esfuerzos se volcaban íntegros en el propósito, en la exaltación del sacrificio y del esfuerzo.

El adelanto de la comarca se debe a ininterrumpidos e incanzables empeños. Hoy prosiguen la lucha muchos de sus descendientes, con levantado afán en procura de un destino mejor.



"El Recuerdo" es la continuación de cabaña "Teixeira" de Marcelino S. Teixeira, por su hijo Elio F. Teixeira Cardozo quién explota la misma desde el 22 de abril de 1949. Fecha ésta en que al liquidar las haciendas su señor padre Dn. Elio F. Teixeira Cardozo adquirió la selección de los planteles Polled Hereford y Merino Rambouillet, del establecimiento cuya dirección técnica ejercía desde 1934.

Su hermano el Dr. Guillermo Teixeira, actual Jefe de Policías de Salto, explota asimismo parte de dichos campos.

"El Recuerdo" está dedicado a la cría de planteles Polled Hereford de Pedigree inscripto y Puros por Cruza. Estos datan de 1908. Iniciados por Dn. Marcelino S. Teixeira, los explotó porteriormente en sociedad con su hermano ya fallecido, Ivo Teixeria Cardozo, mejorándolos con aportes sanguíneos de irreprochable procedencia. Los últimos reproductores adquiridos son originarios de las cabañas de Barreiro y Thompson y "Rincón de Francia".

Sus crianzas ovinas Merinos Rambouillet y Australiano rinden mucha lana, fina y uniforme. Su preferencia es por las razas Merino Rambouillet, de Pedigree y Puro por Cruza, habiéndose utilizado últimamente carneros de Elorza y Ramón Gambetta e hijos, y Merino Australiano (tatuados MO) a los que se le han aplicado un régimen constante de refinación con carneros de la cabaña "Santa Inés" del Ing. Agr. Carlos Pereyra Iraola y de Juan Manuel Grasso S. A.

Además de su labor de cabañero el Sr. Elio F. Teixeira Cardozo, realiza una destacable actividad como martillero en su local "El Recuerdo", situado en el predio del establecimiento, distante 125 kmts. de Salto, por ruta 31, donde se realizan importantes ferias mensuales, a las que concurren preferentemente productos de las zonas de Carumbé, Vera, Mataojo, Sopas y Cañas.

En la actualidad ha ampliado esta actividad con la anexión del local "Cigarán", situado en parada Camaño, 10ª sección del departamento de Artigas.

Su escritorio comercial está situado en Salto, en la calle Uruguay al 1558.

El Sr Teixeira es apoyado cada vez más por los productores rurales. Confirma lo expuesto con la elocuencia de las cifras, la liquidación efectuada el 24 de mayo último en el local 'Las Casuarinas", 3ª sección de Artigas, en el que las ventas alcanzaron la cantidad de $ 2.529.913.00.

Como detalle complementario, cábenos mencionar que colabora en las labores inherentes a la cabaña su hijo Eddie Teixeira para hacer de 'El Recuerdo" un fecundo factor de prosperidad lugareña.



e s t a n c i a

SANTA EULALIA

de TOMAS SILVA URROZ

El país vuelve en la actualidad su mirada al campo, con fé en la potencia generadora de la tierra. Pero, a la ruralía tecnocratizada que asoma su faz en todas las ramas del quehacer agropecuario, al campo dinamizado por la inteligencia, aprovechado con sabiduría, gobernado por el cerebro del hombre.

La moderna ganadería agiganta su esfera de acción, adquiere relieves jerárquicos que no tuvo en épocas pasadas, brota en ramas científicas que la vinculan a los sectores de la química, la mecánica y la microbiología, aumenta su producto y se constituye, en fin, en lo que es hoy: una fascinante y magnífica "aventura del pensamiento".

Si la mejora cualitativa y cuantitativa de la producción ganadera es un problema nacional, la solución está en buena parte, en el coraje inversor y en la pericia técnica de nuestros hacendados.

En las páginas de "SALTO, VOZ DE LA TIERRA Y DEL HOMBRE" ofrecemos cumplidos ejemplos de la acción progresista que se está realizando en los campos de Salto, abiertos al tesón y a la inteligencia creadora de su hombre rural.



Aquí ofrecemos una breve noticia de la estancia "Santa Eulalia", situada en Arapey, 10ª sección policial del departamento, distante 25 kmts. de estación Arapey y 113 de Salto, que constituye un firme pilar del engrandecimiento económico salteño.

Desde fines del siglo pasado pertenece a la Flia. Silva, explotándola desde 1901 el Sr. José Amalio Silva, desde 1925 a 1945 los Sres. Ventura y Tomás Silva Urroz y desde 1945 el último de los nombrados.

En lo referente a la explotación pecuaria se crían lanares de cruza fina, y bovinos Hereford en cuyo mejoramiento zootécnico se han utilizado reproductores de la cabaña "Julio Muró" de Holzmann y últimamente dos hijos del Gran Campeón de Palermo de 1948: "Royal Puelche Benjamín 2-69" y "Royal Puelche Benjamín 2-145".

La pradera representa en sus pasturas, la poderosa, extensa y eternamente renovada base del trabajo rural. Entendiéndolo así, don Tomás Silva Urroz desde hace cinco años ha realizado constantes experiencias en praderas artificiales, con auspiciosas resultados.

Los campos de "Santa Eulalia", muy bien empotrerados, tienen numerosos abrigos forestales. En total, 32 montes artificiales de eucaliptus.

Con estos antecedentes no es difícil vislumbrar el acierto con que se ha encarado su explotación, lo que demuestra la capacidad de su propietario y sus colaboradores inmediatos, sus hijos, José Amalio y Ariel Silva Gómez, en el cumplimiento de su racional programa de trabajos.

Transmisor: CX5JP

Dirección Postal: Uruguay 302. Salto.

Teléf.: 1575.



estancias



SAN ANTONIO e IBIRAPITA de Lauro Correa e hijos

Característica
de sus transmisores:
"San Antonio", CXIJI
"Ibirapitá", CXIAJ
Dirección postal en Salto:
Uruguay 353
Teléfono 986



Un esfuerzo insistente para lograr a cada paso la superación, mejorando las formas de trabajo y mestizando con calificadas corrientes de sangre, caracterizan los establecimientos de don Lauro Correa e hijos: **"San Antonio"**, de 3.400 hás. de superficie, situado a 3 kmts. de Paso Muñoz, sobre el Sopas y a 126 kmts. de Salto e **"Ibirapitá"**, de una extensión de 4.000 hás., distante 145kmts. de Salto, sobre el paso del Cementerio de Sopas, camino de Salto a Rivera.

El primero de ellos, fundado por el Sr. Antonio Correa en 1920, pasó a ser explotado desde 1929, por don Lauro Correa, quien adquirió "Ibirapitá" en 1952.

Sus hijos Raúl y Carlos E. Correa Silva, colaboran en la dirección técnica de los establecimientos: el primero de los nombrados, en "San Antonio", el segundo en "Ibirapitá".

La hacienda ha sido constantemente seleccionada incorporando metódicamente las mejores corrientes de sangre de las cabañas "Bichadero", "Rincón de Francia", "La Esperanza", "El Arazá" y "El Aguila", entre otros.

La invernada se efectúa en forma rotativa, según el estado de las pasturas.

Los planteles Merino Australiano constan de un elevado número de ejemplares tatuados: 452 MO y 28 MOCU, empleándose en su refinamiento carneros procedentes de "San Bernardo" de Silva y Rosas, de Campomar Canfield del Depto. de Colonia, habiéndosele adquirido últimamente a la cabaña "Santa Inés" del Ing. Agr. Carlos Pereyra Iraola, el Gran Campeón de Machos de la Exp. del Prado de 1958 y Reservado Campeón de Borregos de la Exp. de Palermo del mismo año: "Las Praderas 25".

Debemos señalar asimismo que las lanas de los establecimientos que nos ocupan obtuvieron en el 1er. Concurso organizado en Salto, el 3er. premio con un peso por vellón de 5,500 quilogramos, el más alto peso promedio del certamen en 1958; lograron el título de campeón, repetido en 1959 en los lotes de finura comercial 60/64,5 y 60's, culminando en 1960 con 3 primeros premios en las mismas clases de finura comercial y en raza Criolla, éxitos que don Lauro Correa relaciona directamente con las pasturas excelentes de la zona, la calidad de sus carneros y la dedicación intensa y tenaz.

En el predio de ambos establecimientos, que cuentan con aguadas excelentes del Sopas y cañadas afluentes, existen extensos montes de eucaliptus (en total 80.000 unidades), dignos de admirar por su frondosidad.

El mismo espíritu de consagración y empresa, el mismo afán de perfeccionamiento, han hecho de don Lauro Correa una figura de alto relieve, no sólo en su especialidad sino también en lo que tiene directa relación con los círculos sociales, habiendo irradiado su benéfica acción, desde altos cargos directivos del Club Uruguay y Asociación Agropecuaria e Hípica de Salto.



"Las Praderas 25" Gran Campeón Macho y, Gran Campeón de Borregos en la Exp. del Prado de 1958 y Reservado Campeón de Borregos en Palermo (1958) adquirido para padrear en los planteles de los establecimientos del Sr. Lauro Correa e hijos.



San Bernardo 80 Reservado Campeón Borrego en la Exp. Internacional del Prado 1959. Una de las últimas adquisiciones de padres Merino Australiano.



ESTANCIA "LOS CANDADOS"

de SUC. DE J. W. TEXEIRA NUÑEZ

● *Un personaje histórico, cuya empresa tuvo siempre trascendente repercusión en nuestra vida y en el desenvolvimiento de la riqueza nacional, fue, sin lugar a dudas, Hernandarias. Visionario de extraordinario alcance, nc solamente trajo el primer ganado al Uruguay, sino que indicó el camino de una fuente de producción y de una industria que nos ha servido de vinculación y de intercambio comercial, con diversos países del mundo. En la actualidad se lucha, con marcado acierto, por el perfeccionamiento del ganado para su mayor rendimiento de cantidad y calidad.*

Pero, la idea inicial, estuvo allá, en la lejanía de la historia, en la distancia que nos separa de aquel hombre, portador del primer ganado. Nunca mejor homenaje al "Primer Gobernador Criollo de América", que este que se realiza en nuestra campaña, al propulsar la industria ganadera, perfeccionando las razas, a fin de mejorar en forma progresiva, nuestra ya bien cotizada producción.

La estancia "Los Candados", fundada en 1915 por don Joaquín Texeira Núñez, está situada entre el río Arapey Grande y el arroyo Valentín Grande, distando 90 kmts. de Salto.

Se extiende sobre una superficie de 2951 hectáreas, siendo sus propietarios, desde abril de 1958, los sucesores de J. W. Texeira Núñez.

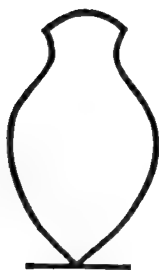
Sus productos Hereford, son de alta calidad y rendimiento, fruto de un refinamiento riguroso iniciado por don Joaquín Texeira Núñez con reproductores importados de Inglaterra y adquiridos posteriormente a las más importantes cabañas nacionales: "El Cardo", "Los Cerros de San Juan", "Rincón de Francia", "Nueva Mehlem", etc. Con referencia a las crianzas ovinas el plantel Corriedale proviene del iniciado en 1921 por don Joaquín Texeira Núñez con carneros de pedigree de Supervielle y Cía., empleándose posteriormente importados de Nueva Zelandia y otros adquiridos al Dr. Pablo Pardo Santayana, don David Stirling, "El Aguila S. A.", "Las Rosas" de Scremini y "San Pedro de Timote" del Dr. Alberto Gallinal.

Cuenta "Los Candados" con aguadas naturales del río Arapey Grande y del arroyo Valentín, dedicándose 200 hás. a cultivos forrajeros (avena, sudan dulce y feterita preferentemente).

Su paisaje organizado revela una racionalización integral de la naturaleza, para exigirle un mayor coeficiente productivo.

NOKE ZERO, Hereford originario de la renombrada cabaña inglesa P. R. de Q. Quincey, que padrea en los planteles de "Los Candados".







Teléf. 12 de Valentín



"El Jaguel"

establecimientos de OSCAR y CARLOS MARIA AMARO

Dirección Postal:
Uruguay 254
Salto
Teléf. 1396

★ En materia de establecimientos agropecuarios, los pertenecientes a los Sres. Oscar y Carlos María Amaro han alcanzado un ponderado ritmo de explotación.

Fundamento de la riqueza nacional y fuerza dinámica del desarrollo económico uruguayo la producción agropecuaria es hoy la realidad y el símbolo de una voluntad a la que no amilanaron las dificultades ni los contrastes, pues ella creció y se afirmó tanto en el sacrificio como en la prosperidad y en una confianza que se basa en la convicción y la prueba de los propios valores.

Todos los esfuerzos de los Hnos. Amaro están orientados hacia el mejoramiento en dicha actividad.

En la actualidad tienen en explotación, en propiedad; las estancias **"El Jaguel"**, situada a 19 kmts. de Salto, por ruta 31 que lleva a Colonia Lavalleja y **"Las Riendas"**, ubicada en la zona de Daymán, Dep. de Paysandú, a 12 kmts. de Salto por ruta 3; y en carácter de arrendamiento, **"Tres Rincones"**, en Patitas, 11ª sección policial del departamento de Artigas, dedicada solamente a la actividad ganadera.

En las dos primeras se efectúa explotación agrícola, ganadera y lechera, esta última con el propósito de incrementarla en un futuro cercano.

Sus rodeos de vacunos Hereford han dispuesto de padres de las cabañas "Julio Muró" y "Bichadero" y las majadas Merino Australiano, de carneros provenientes de las cabañas "Santa Inés" del Ing. Agr. Carlos Pereyra Iraola y "Los Manantiales" de Eduardo Jones.

El plantel M. O. Corriedale, es originario del establecimiento del Dr. Alberto Gallinal.

Las lanas de sus crianzas ovinas han obtenido significativos lauros en los concursos departamentales, garantía significativa de su alta calidad.

Las corrientes de sangre con las que se encara la explotación lechera provienen de "El Mirador" del Dr. Eduardo Catalogne.

Como información complementaria de esta nota, diremos, que uno de los integrantes de la firma, el Sr. Oscar Amaro, es uno de los primeros pilotos civiles de Salto, siendo de los principales propulsores del Centro de Aviación Salto.

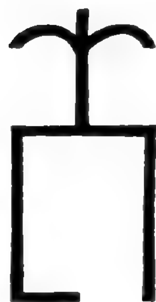
Su versación en los problemas pecuarios lo ha llevado, desde 1954, a compartir las inquietudes de la Asociación Agropecuaria e Hípica de Salto, habiendo integrado ininterrumpidamente desde esa fecha su directorio, que presidió en los años 1957 y 1960.

Los aviones son excelentes auxiliares del hacendado actual, permitiéndole el reconocimiento del estado de las pasturas de sus campos, la concurrencia a remates-ferias alejados, los rápidos desplazamientos entre una estancia a otra, lo que no siempre puede realizarse en automóvil debido a los caminos, en general, deficientemente conservados. — En la foto puede apreciarse el avión de propiedad del Sr. Oscar Amaro, en su su estancia "Las Riendas"



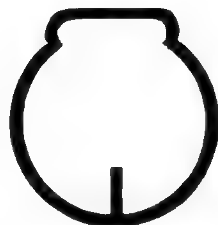


Foto aérea de "San José de La Rosada" obtenida hace poco más de un año.



estancia SAN JOSE DE LA ROSADA

DEL DR. LUIS MOTTA



Direccción postal:
Osimani y Llerena 38
Salto — Teléf.: 620

EL acervo pecuario del Uruguay hasta fines del pasado siglo no se basaba más que en la fertilidad increíble del suelo y en la fecundidad asombrosa de las haciendas.

Pero aun cuando se cumplían grandes jornadas, poniendo a prueba virtudes y cualidades superores, no se destacaba con nitidez la capacidad evolutiva de los productos nacionales.

Esta manifestación de riqueza, generada casi espontáneamente, vino a revestirse más tarde de una significación que llegó a enorgullecernos. Las primeras cabañas comenzaron a hacer sentir su influencia y gravitando en la acción general hicieron ampliar la capacidad de producir de nuestro medio.

Hoy, los ganaderos dan elocuentes muestras de su obra mejorada, mediante trabajos obedientes a preceptos normativos que otorgan signos significativos a la progresista acción que se cumple.

Y debiendo aquí considerar las características más salientes de la estancia "San José de la Rosada" del Dr. Luis Motta, expresaremos que ha colocado en un honroso tren de marcha a su posesión rural ubicada sobre el kmt. 94 de la ruta 31, en Paraje Itapebí, sobre una extensión de 2.200 hás., dividida en 9 potreros e igual número de chacras. A pesar de que solamente desde 6 años la tiene en explotación, la labor que se desarrolla en ella revela un espíritu progresista.

Los rodeos de vacunos Hereford, cuentan con un plantel M. H., origen de "San Enrique S. A.", procediendo sus padres de las cabañas "Santa Rita" de Wilson Castellanos y "Bichadero".

En lo atingente a las crianzas ovinas Corriedale y a su plantel M. O. se han utilizado en su refinamiento, reproductores adquiridos a las cabañas del Dr. Gilberto Saenz y Pardo Santayana S. A.

PLANTACIONES DE EUCALIPTUS

Los bosques artificiales del departamento de Salto es sabido ocupan apenas una extensión de poco más de 4.500 hás. Muchas propiedades rurales están desprovistas de árboles, excepto en una pequeña fracción que, como un oasis, encierra y abriga a las poblaciones principales.

El Dr. Luis Motta, convencido de la importancia de la forestación en nuestro medio ha plantado ya más de 30.000 eucaliptus en lugares estratégicos de sus campos, prosiguiendo su plantación en todos los potreros.

OTROS DESTINOS DE LA TIERRA

Actualmente existen en "San José de la Rosada" 400 hás. de praderas artificiales obtenidas con cultivos de alfalfa, festuca, trébol subterráneo, avena, sudan americano y dulce, etc. Se tiene el propósito de continuar estas plantaciones en mayor área, dado los satisfactorios resultados obtenidos.

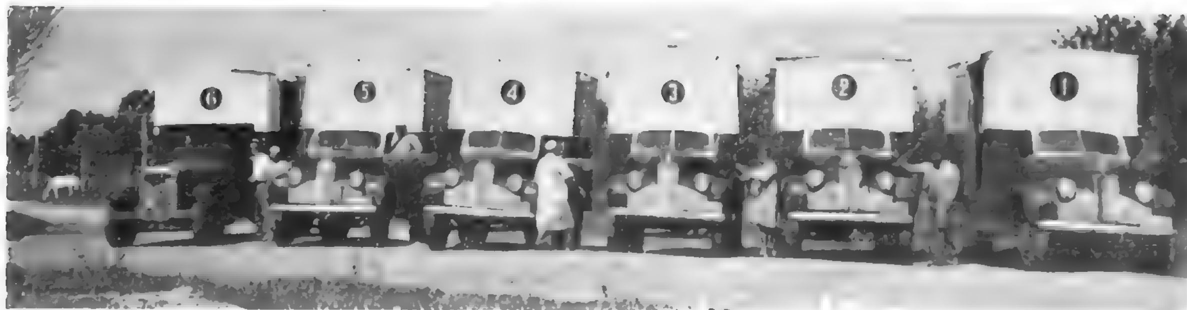
Este año se ha iniciado sobre el arroyo Itapebí, límite sur del establecimiento, la plantación de arroz, sobre una extensión de 50 hás., con muy buenos rendimientos, aprovechándose asimismo las instalaciones para hacer regadío de maíz.

Al frente del establecimiento se encuentra el técnico rural Roberto María Motta, queien procura lograr con tenso afán de superación, un lugar distinguido dentro del marco agropecuario salteño.

La casa-habitación principal, en la actualidad.



GALLIAZZI HERMANOS



La flota de camiones que los Hnos. Galliazzi destinan al servicio del abastecimiento de carne al público de Salto

prestigiosos permisarios del transporte de la carne para el consumo de la población salteña

ESTA firma que ofrece tan ponderado servicio en el suministro de carne a la población de la capital salteña, fue iniciada por don Justo Galliazi en el año 1918, con un puesto de venta ubicado en la Avda. Alberdi hoy José Batlle y Ordóñez.

Siete años después quedan a cargo de la empresa sus hijos Justo L., Edmundo E., Walter D. y Felipe H. Galliazzi Lapachet, quienes amplían dichas actividades con la instalación de nuevos puestos y el abastecimiento de otras empresas, lo que trajo aparejado un considerable aumento de la faena, la instalación de un depósito de salazón y grasería para la conservación de los sub-productos y un criadero de cerdos para el aprovechamiento de los deshechos.

En el año 1946, al término de la concesión municipal del transporte de carne, y ante la necesidad de elevar las tarifas vigentes, se efectúa un llamado a licitación. Al ser aceptada su oferta, dadas sus ventajosas condiciones, los Hermanos Galliazzi resolvieron disponer de seis camiones para el reparto de las reses que se faenan en los distintos abastos autorizados por el Municipio, lo que les permitió la distribución de la carne faenada a todos los puestos establecidos en la ciudad y sus barrios, en el término de 90 minutos.

El sistema de carga, (colgado en rieles y descargado por medio de aparejos) impide todo contacto con el piso, asegurando así las garantías sanitarias.

La empresa cuenta con servicio mecánico propio, en local funcionalmente dispuesto a tales fines, a los efectos de mantener en perfectas condiciones todas las unidades en servicio, las que son lavadas con mangas de alta presión y ventiladas diariamente.



Un detalle de la salazón de cueros: el pesaje de los mismos.

En ómnibus propio, traslada asimismo a los funcionarios del control de abasto, abastecedores, carniceros y empleados de los mismos.

En el año 1951, por fallecimiento de dos de los integrantes de la empresa, quedaron a cargo de la misma los Sres. Walter D. y Edmundo Galliazzi, quienes anexaron potreros para el pastoreo del ganado que se faena en el abasto y depósitos en Itapebí y Arapey, asegurando así a la población salteña un servicio permanente en todas las épocas del año, aún en momentos de escasez.

estancia SANTA VIRGINIA

LOS campos donde se extiende esta estancia pertenecieron a principios del siglo XIX a los progenitores del Gral. Lucas Píriz el héroe de la defensa de Paysandú, en una extensión de 60 leguas de campo. En menor extensión fueron adquiridos en 1865 por don Antonio Joaquín de Oliveira de Portugal, bisabuelo de los actuales propietarios del establecimiento del epígrafe: José y Antenor Guggeri, quienes los heredaron por línea materna.

LA EXPLOTACION ACTUAL

Los Hnos. Guggeri dedican actualmente dichas estancias a invernada de sus haciendas Hereford. Crían asimismo majadas Corriedale y Merino puros por cru-



de

JOSE JOAQUIN

y

ANTENOR LUIS

GUGGERI

za y de pedigree y yeguarizos criollos, de carrera y de tiro.

Se ha protegido muy especialmente la fauna indígena de la que se destacan los 400 venados existentes, que pueden verse en estado de total mansedumbre.

Los campos, bien empotrerados, cuentan con buenas pasturas y bosques artificiales.

Se llega a esta estancia, distante 130 quilómetros de la ciudad de Salto, por ruta 31 hasta paso Muñoz de Sopas y luego por 16 Kms. de camino vecinal.

Sus transmisores tienen estas características: CX1JAQ y CX1JG.

Los Hnos. Guggeri explotan también en sociedad la estancia "El Palmar", en Puntas de Araújo, departamento de Paysandú.



estancia LAS CASUARINAS

de

JOSE RODOLFO PANIZZA

Transmisor CX6JJ

Dirección Postal:

Larrañaga 181 - Salto - Tel. 679

LA campaña de Salto se desarrolla y se afirma con la tenaz colaboración de sus hijos. Las figuras que se citan en las páginas de la presente edición están construyendo su actual engrandecimiento y el mismo carácter periodístico de las notas descriptivas que ofrecemos al lector, con su natural limitación, nos ha impedido calibrar como es debido la tenacidad y la generosa disposición de tales elementos de lucha y de progreso.

Don José Rodolfo Panizza, oriundo de Itapebí, tiene en explotación desde 1944 la estancia "La Casuarinas" en una extensión de 3,400 hectáreas, dividida en 18 potreros.

Situada en paraje Arapey, 10° sección policial de Salto, sus campos son duros, pedregrosos, aptos para la cría de lanares.

El establecimiento está dedicado a la actividad pecuaria, habiendo enriquecido su hacienda Hereford con valiosas interpolaciones sanguíneas de sementales originarios de "El Aguila S. A.".

Sus ovinos Merilín son productos que rinden mucha lana, fina y uniforme, de alto valor y que dispensan también mucha carne.

Cuenta con plantel tatuado M. O., habiéndolo iniciado en 1945 con un pre-plantel originario de la estancia "San José de Mayo" de don Angel Ibarburu.

La obra de refinación se ha realizado con la base de reproductores adquiridos a los establecimientos de José María Elorza, Pedro Liuzzi e hijos, Manuel Stirling y Barrán Hnos., entre otros.

Se crían también caballos de cruza criolla con carrera, sobre la base de padrillos originarios de José Victoriano Silva y Matías Curbelo.

Cuenta asimismo "Las Casuarinas" con beneficiosas aguadas naturales especialmente del arroyo San Ricardo y del río Arapey, con su poncho vegetal de montes naturales.



DON Erico Piegas Riet, en clara expresión de orgullo del hijo que sigue con empeño la huella paterna, ha dado a su establecimiento el nombre de su progenitor: don Virgilio C. Piegas, quien poblara por 1900 estos campos, que heredara de su madre, doña María Isabel Silveira de Piegas.

Su actual propietario, perteneciente a la numerosa familia Piegas, tan vinculada a la evolución económica y social del solar salteño, explota desde 1932 dicha extensión, situada en Puntas de Cañas, 15, sección policial de Salto, en una superficie de 3.689 hás.



estancia VIRGILIO C. PIEGAS de ERICO PIEGAS RIET

Transmisor: CX6JR. Dirección postal: Gral. Teófilo Córdoba 19. — Tel. 1527 Salto.



En juvenil esbozo de sonrisa la Srta. Lydia Piegas Schuch expresa su satisfacción de "posar" ante la cámara, con su mansa cabalgadura.

Cría ganados generales Hereford y Shorthorn mejorados con interpolaciones sanguíneas, los primeros, de toros procedentes de la cabaña "Bichadero" y los segundos de Fernando Piegas y de "La Esmeralda" de David Stirling.

En cuanto a sus lanares Merilín se vienen refinando con carneros de Cabañas José M. Elorza S. A., que han enriquecido el valor racial de las majadas.

El establecimiento cuenta con aguadas permanentes del arroyo Cañas, que lo limita por el nor-este y de varias cañadas afluentes.

stancia

"LAS CADENAS"

e ALDO AMBROSONI





ı cúpula vegetal de las palmeras parece querer aprisionar la renidad del paisaje que se atisba desde la residencia principal "Las Cadenas". Aquí el espíritu se renueva bajo el "sol de stro de oro", de que hablara el poeta latino Cátulo hace más de veinte siglos.



ınjunto de vacas Aberdeen Angus que fueran enviadas este año al ncurso de ganado gordo, organizado en el local de Parada Herrería.

EN la formación ética social y política del país, el vasco ha contribuído y contribuye a la formación de su tipo físico y moral, aportando al crisol donde se forja nuestra modalidad las altas calidades constitutivas de su idiosincracia: la integridad de su carácter, el ahincado trabajo, su honradez, el tesón de su voluntad, la profunda convicción de sus ideas, su actividad progresista y su espíritu de dignidad e independencia, todo lo cual le ha permitido sembrar la República de múltiples y nobles hogares.

De raigambre vasca fué el ascendiente del actual propietario de "Las Cadenas": Aldo Ambrosoni.

Este antiguo establecimiento salteño, de mas de 50 años de existencia, está situado en paraje San Antonio, distando 25 kmts. de Salto por ruta 31.

Viejas arboledas, paredes de piedra de 70 cmts. de espesor, techos de teja, denuncian el comienzo de la lucha contra la naturaleza.

Obra de varias generaciones, el iniciador de "Las Cadenas" fué don Luis P. Ambrosoni, hombre de amplia visión de futuro, que fuera jefe de compras del saladero "La Caballada".

Mestizando sus haciendas Aberdeen Angus y Romney Marsh con valiosos reproductores traídos de la Argentina, logró obtener, en el transcurso de su marcha evolutiva, una de las haciendas más seleccionadas de la zona.

Su hijo Aldo, prosigue en la actualidad su esforzada acción, conservando los mismos orígenes del ganado, en el que hoy también padrean reproductores de reconocida calidad.

La obra que realiza en "Las Cadenas" es de superación contínua, empeñado en una labor de mejoramiento de sus campos con la formación de praderas artificiales en extensiones progresivas.

Dirección Postal: Albizu 86 — Teléf. 357 — Salto.

Teléf. 19 de San Antonio.

E

Dirección Postal:
Larrañaga 77
SALTO
Teléf. 284



estancia SANTA MARIA DEL DAYMAN

DESDE el 23 de diciembre de 1960 se encuentra constituída la sociedad que integran los Sres. Juan José Beriau y Luis Mattos Errandoneo, en campos que pertenecen a este último y a la Sra. Mercedes Errandonea de Traibel, para la explotación agropecuaria de la estancia "Santa María del Daymán", situada en el Paraje Costas del Daymán en una extensión de 3.541 hás., dividida en 14 potreros.

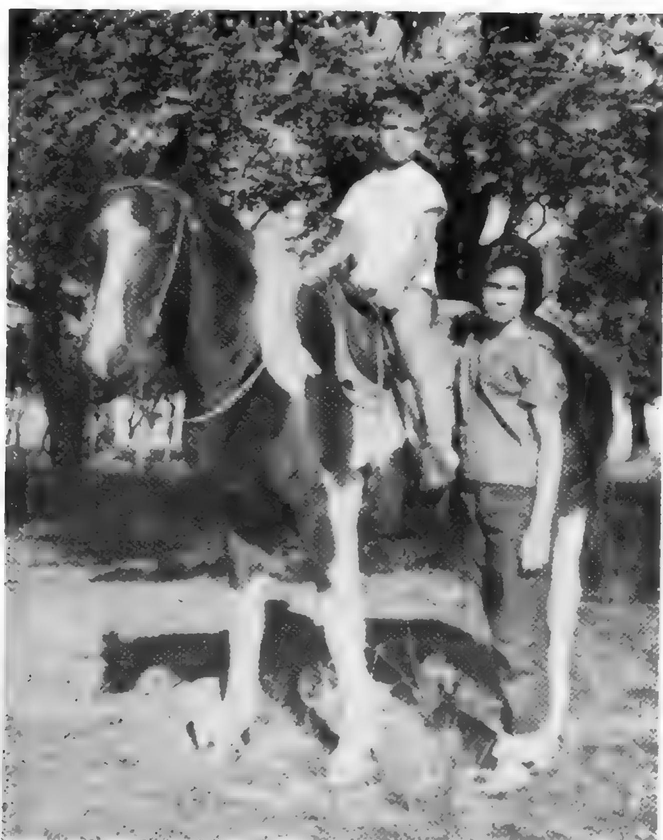
Está dedicada a la cría e invernada de novillos Hereford, utilizándose sementales procedentes de la cabaña rionegrense de Alfredo Young.

Las majadas pertenecen a la raza Corriedale, destinándose, por otra parte, 300 hás. a plantaciones de trigo y girasol.

En próxima etapa se plantarán 500 hs. con avena y ray grass para mejorar la dentición de las haciendas.

"Santa María del Daymán" está situada en el paraje conocido por Tierras Coloradas, 9ª sección de Paysandú, distando 75 Kmts. de la ciudad de Salto.

Su administración está a cargo del Sr. Juan José Beriau.



Enriquito Beriau y su hermanita Rosario, aprestándose a iniciar un paseo por los alrededores de la estancia.



"El Mirador" visto desde el aire.

Terneros en el cepo, tomando leche en cubo.

Colocando la ordeñadora para la extracción láctea.

cabaña

EL MIRADOR

del DR.

EDUARDO B. CATALOGNE



ESTE establecimiento está organizado para la producción racional de leche de alta calidad, destinada al consumo de la población de Salto.

Ubicado en la zona de Daymán, a 19 kms. de la ciudad, su nombre está estrechamente ligado a la tradición artiguista, dado que exactamente, en el lugar ocupado por la residencia, existió un puesto de observación, como centinela avanzado del campamento de Purificación.

Inició sus actividades en ganadería lechera en el año 1942, con un plantel de terneras Holando-Uruguayo, cuidadosamente seleccionado en cabaña "La Cordobesa" de Seré del Campo y adaptado con gran sacrificio y elevado costo, en zona de garrapatas muy virulentas.

Para la reproducción de estos vientres, se eligieron toros, representantes de las mejores corrientes de sangre existentes en nuestro país. Los Glenafton, Rag Apple y Elcromft de "La Canadiense" trasmitieron muy buenas ubres de excelentes conformación y los "Porongueros" de Don Antonio Caorsi, ahora empleados intensamente, están consolidando tipo y producción.

Las hembras están inscriptas en el registro selectivo de la raza y en la actualidad se ha empezado a tatuar la 3ª Generación S. H. (Selección Holando), siendo uno de los primeros establecimientos del país en hacerlo.

El control sanitario, desde su iniciación ha sido confiado al Dr. César Dondo Harriague, quien lo ejerce en forma permanente, orientándolo hacia la prevención de enfermedades, mediante un plan integral de vacunaciones, rígidamente cumplido. Es así que este establecimiento, en sus rodeos de ordeñe, no registra un solo caso de fiebre aftosa desde hace 15 años y posee desde entonces certificación oficial de Libre de Bang y Tuberculosis.

El sistema de ordeñe es mecánico y sin terneros, ajustado en todos sus aspectos a normas técnicas modernas. Por la observación de severas reglas de higiene en todas las etapas y por la escrupulosa desinfección de ubres y utensilios, es que ha sido posible obtener un producto de tan alta calidad y pureza.

La alimentación del ganado, está basada en praderas permanentes de alfalfa, lotus, tréboles y festuca, las que dan a la leche un alto contenido de sustancias nutritivas y minerales.

Siguiendo un plan trazado, para dentro de pocos años, el área total del establecimiento, estará convertida en praderas de alto rendimiento forrajero. Como explotación complementaria del tambo, se está desarrollando la cría semi-intensiva de cerdos Berkshire en gran escala.

"El Mirador" tiene venta permanente de reproductores, contando asimismo con planteles de lanares Corriedale M. O.





de

JUAN BONICA

Direcciones:

Postal: Parada Dayman -
F. C. M. Depto. de Paysandú
Telefónica: Dayman 6
Teleg.: "JOTABE" - Salto

GRAN CAMPEON MACHO

PRADO 1958
"JOTABE 240 ERASMIC JULES ERIC". T. 240 (14.756)
ganador de los premios:

GRAN CAMPEON MACHO
CAMPEON JUNIOR
PREMIO SOCIEDAD CRIADORES DE ABERDEEN ANGUS
COPA "Dr. SALVADOR J. MATTOS'
PREMIO "ENRIQUE J. VIDAL"
PRIMER PREMIO
PREMIO BANCO LA CAJA OBRERA





GRAN CAMPEON HEMBRA

PRADO 1958
"JOTABE 226 ERASMIC EDWIN ERISSON" T. 226 (14.071)

GRAN CAMPEON HEMBRA
CAMPEON TERNERAS
PREMIO "CARLOS ALGORTA CAMUSSO"
PREMIO BANCO LA CAJA OBRERA
PREMIO CORPORACION ARGENTINA DE ABERDEEN ANGUS
PRIMER PREMIO

"VILLA SAN JOSE"

ABERDEEN ANGUS
HEREFORD

SANGRE DE GRANDES CAMPEONES

La moderna técnica —progresos mecánicos, científicos y de evolución humana— tiene que marchar decididamente hacia el campo con el propósito de incrementar la agricultura con mayor productividad y expandir la ganadería con mejor calidad zootécnica, para que juntas puedan apoyar a las industrias afines en la creación de bienes.

Son numerosas las satisfacciones y los beneficios que se derivan del trabajo realizado en el contacto diario con la naturaleza.

Las tareas rurales demandan iniciativa, responsabilidad y una acción constructiva y creadora que comprenden todas las etapas del proceso orgánico de la creación.

No podía faltar en el conjunto de estas reseñas los establecimientos "San José" y "San Juan" de Dondo Hnos.

Las referencias relativas a ellos, por ligeras que sean, obligan a dar un salto en el tiempo. Un gran salto atrás, de más de ochenta años.

"San Juan", situado en Itapebí, a 30 kmts. de Salto, fue fundado en 1879 por don Juan Harriague pasando posteriormente la explotación a don José B. Dondo.

"San José", ubicado también en paraje Itapebí, dista 20 kmts. de Salto habiendo sido fundada a principios de siglo por don José B. Dondo.

Desde 1946 ambos establecimientos son propiedad de Dondo Hnos., siendo su administrador el Sr. Enrique Dondo Harriague.

Su ganadería está constituida por ejemplares Hereford habiéndose utilizado inicialmente en su mejoramiento zootécnico sementales de Campbel, Muró, "Los Cerros de San Juan" y posteriormente de "El Cardo", "Bichadero", "Rincón de Francia" y "Nueva Mehlem".

En la actualidad las interpolaciones sanguíneas se realizan con toros de "Bichadero".

Las majadas son de raza Merino Australiano, contándose con un plantel adquirido al establecimeno del Sr. Ramón P. Chouy.

Sus selectos padres proceden de este mismo origen, de "San Inés" del Ing. Pereira Iraola y de "Los Manantiales" de Jhones.

Como resultado de una permanente atención a las haciendas y a la cuidadosa selección de sementales, productos de estos establecimientos han obtenido, en certámenes pecuarios locales, el Premio Sociedad Saladeril Salteña en 1923 y Copa "Presidente de la República" en 1931, al mejor lote de novillos gordos.

En la faz agrícola se dedican 100 hás en "San José" y 50 en "San Juan" a cultivos de avena.

Veinte bosques artificiales de eucaliptus, que totalizan 25.000 unidades plantadas son de admirar en los establecimientos Dondo Hnos. por su frondosidad y belleza, prestando colorido al paisaje y sombra acogedora a los rodeos.



SAN JUAN

estancias SAN JOSE y SAN JUAN de DONDO Hnos.

SAN JOSE





ESTANCIA

LAS MERCEDES

de
ENRIQUE SILVEIRA RIVIERE

TRANSMISOR CX1JZ

En su divulgada "Historia de Salto" el Sr. Rafael Firpo consigna que Dn. Enrique José da Silveira, había denunciado por el año 1810, conjuntamente con Dn. Venancio Farías, campos que posteriormente poblaron, en la zona de Valentín.

Por aquel entonces sólo existían los campos de Isidoro Barrera, que se extendían de Salto hasta más allá de San Antonio y los de Fialho, en Laureles, linderos con los de Barrera, por San Antonio, y también con los de Silveira y Farías.

No se conocían otros pobladores desde Salto hasta Mataojo, con la excepción de Claro, poblador de la costa de Arerunguá, quien ocupándose de conducir ganado para el Brasil a fin de librarlo del pillaje de los revolucionarios, fue asesinado en el paso del Arerunguá, por un indio charrúa conocido por el apodo de "Gato Negro" temido por sus correrías e instintos sanguinarios.

Se estimaban en 60.000 cuadras la extensión que, por derecho de posesión, explotaba el Sr. da Silveira.

Su sucesor, también llamado Enrique José da Silveira, vinculó su nombre a los orígenes de la actividad pecuaria de la zona.

En sus campos de Valentín acompañó, con decidida voluntad, —al decir de un cronista— la transformación zootécnica e intervino en el desenvolvimiento de industrias, que teniendo su origen en la campaña, se radicaron en la ciudad, para crear trabajo y riqueza a su alrededor.

Dn. Enrique José da Silveira, nacido en Río Grande (Brasil) en 1821, falleció en Salto el 2 de diciembre de 1918, a la edad de 97 años, prosiguiendo su labor, sucesivamente, los Sres. Pompilio Silveira, Tulio Silveira y desde 1941 el Sr. Enrique Silveira Riviere.



Enrique José Da Silveira, continuador de la obra de su padre, primer propietario de los campos donde está situada actualmente "Las Mercedes" y bisabuelo de su actual propietario Enrique Silveira Riviere.

LA EXPLOTACION ACTUAL

"Las Mercedes" es un gajo desprendido de aquella vieja estancia de 1810. Dista 84 kmts. de Salto, estando situada en Valentín, 4ta. sección judicial y 15ª policial de Salto.

Está dedicada a la invernada de novillos y cría de lanares Romney Marsh, a los que se han aplicado interpolaciones sanguíneas de carneros procedentes de la cabaña rionegrense "Rincón de Francia" de Dn. Julio Stirling, de Greising, Newton, y Elizondo, de Corrientes (Rep. Argentina) e importados de Lewdston (Nueva Zelandia).

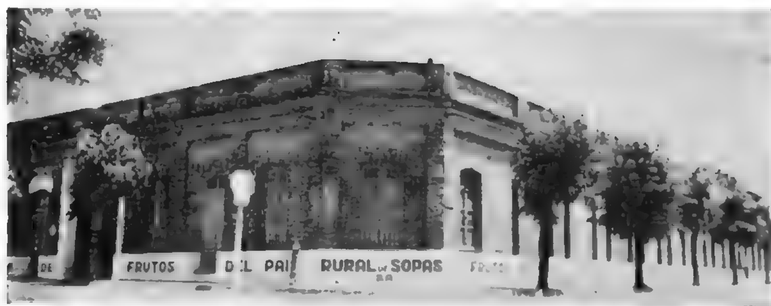
Los equinos corresponden a la raza criolla y a puras sangres de carrera, descendientes de Brujero y Albertito, ganadores en Maroñas.

Se efectúa también en "Las Mercedes" agricultura forrajera en base de plantaciones de trigo, sorgos y leguminosas (festuca, rye grass y lotus corniculatus) para asegurar y garantizar la producción eficiente de buenos invernes, una defensa en la "lucha contra el clima" y "continuidad" y precocidad en la producción ganadera.

En lo que respecta a forestación se han plantado 16.000 eucaliptus distribuídos en 7 montes, que suministran abundante sombra y abrigo a los ganados.

Pone límite Este a "Las Mercedes" el arroyo Valentín, con sus árboles fraternos, donde ejercitan su canto los pájaros nativos.





Sede Central de Rural de Sopas S. A.: Uruguay esq. Blanes



Propiedad de calle Blanes Nº 60

RURAL DE

AL SERVICIO DE

Ex Socie

- **CONSIGNATARIA DE FRUTOS DEL PAIS**
- **ARTICULOS DE BARRACA**

EN ESTA FORMA SE INICIA UNO DE LOS PRIMEROS ESTE PAIS.

SU HISTORIA

1929

En plena crisis económica y de paralización en las trans acciones rurales, un grupo de hacendados de las zonas de Arerunguá y Sopas fundan la Sociedad Rural de Sopas con aportes en cuotas mensuales, iniciando sus activi des en la antigua Casa Muguerza de Sopas.
Se inicia con mucho éxito en la compra y venta de ha ciendas y muy pronto agrega a su giro almacén de frutos y suministro de mercaderías y artículos y productos para los trabajos rurales.

1935

El éxito alcanzado en su etapa inicial hace necesari darle una nueva y más amplia estructura y se transform en Sociedad Rural de Sopas Cooperativa de Producción y Consumo, iniciando con ello una verdadera revolución en el ambiente ganadero salteño que miraba con escep ticismo el movimiento cooperativista. La unión de capi tales y esfuerzos de sus asociados, acompañando las pro misorias perspectivas de futuro determinaron la reforma de sus estatutos en abril de 1936 elevando su capital de $ 20.000.00 a $ 100.000.00.

S. A. FABRICA NACIONAL DE VIDRIOS

S. A. Fábrica Nacional de Vidrios, a los amigos de Salto, embanderados en una obra de positivos méritos patrióticos, como lo es sin duda la difusión de los altos valores de vuestro terruño, les desea la feliz culminación en el esfuerzo emprendido.

;OPAS S. A.

ODUCTOR RURAL

ral de Sopas

ESPECIFICOS Y PRODUCTOS VETERINARIOS

COMPRA Y VENTA DE HACIENDAS

OVIMIENTOS COLECTIVISTAS QUE TUVO ORIGEN EN



Local Sopas

'43

El volumen creciente de sus operaciones por una parte, y la necesidad de aumentar su capital al mismo tiempo que adaptarse a las necesidades de la época, obligan a sus asociados a considerar nuevamente un cambio de estructura y resuelven transformarla en Sociedad Anónima iniciándose los trámites de rigor y obteniendo finalmente la personería jurídica el 11 de junio de 1943. Tras ese largo período de tesonera y fecunda actividad e inspirada en los mismos ideales de sus fundadores, sigue a la vanguardia en defensa del productor rural.

Entre las realizaciones a estudio del actual Directorio se encuentra la erección de un moderno edificio, en su propiedad de calle Blanes Nº 60, con todos los adelantos de la técnica y con comodidades para reunión y estar de los clientes.

SU ACTUAL DIRECTORIO

Presidente:
JOSE J. GUGGERI

Secretario:
VICENTE PEREIRA DAS NEVES

Vocal:
Ing. Agr. WALKER A. PASCALE

Síndico:
JORGE R. DUBRA

Gerente:
NOALDO NUNES

Asesor Letrado :
Dr. RAUL OTERO MUGUERZA





estancia

LA CRIOLLA

del SR.

ROBERTO ROSTAN

DIRECCION POSTAL:
URUGUAY 896. SALTO.



● *Un espíritu progresista, resuelto, una firme voluntad y un dinamismo altamente probado, una correcta planificación dentro de prácticas y métodos adecuados aplicados a una mejor explotación agropecuaria, han sido la clave del éxito obtenido en su actividad agropecuaria por el Sr. Roberto Rostán.*

Nativo de Cañada de Nieto (dep. de Soriano) adquirió en 1946 la estancia "La Criolla" situada en Itapebí chico, 9ª sección policial de Salto.

Actualmente la explota en una extensión de 1.100 hás. en propiedad y 960 en arrendamiento, conjuntamente con otro campo ubicado en Chapicuy, dep. de Paysandú, de 810 hás. de superficie.

"La Criolla" está dedicada a la cría de Hereford en cuyo mejoramiento se han utilizado sementales de Francisco Rodriguez Candela y Conrado y Yamandú Arburúas; de lanares Romney Marsh en los que se han efectuado interpolaciones sanguíneas de reproductores de Jesús Vizcaíno, de Soriano y de Gaudín Hnos., de Salto; de ganado lechero Holando-Uruguayo de rigurosa selección en cuyo refinamiento se han utilizado toros procedentes de los establecimientos de Barreneche de Dolores y de Ríos de Tacuarembó; de cerdos Berkshire, cuyos padres proceden de la Escuela de Práctica y Campo Experimental de Agronomía, de Paysandú.

Completan el promisorio panorama de la estancia, 150 hás. de cultivos de alfalfa y 368 hás. de avena, ambos alternados con rye grass. También se plantan sorgos para alimentación de los cerdos.

La agricultura cerealera se efectúa con plantaciones de trigo para mantención de cerdos y de avena utilizada para la alimentación de novillos, yeguarizos, lecheras y cerdos.

Ambas estancias cuentan con aguadas naturales y artificiales, estando el de Itapebí dividido en 15 potreros y piquetes y el de Chapicuy en 6.

En la actualidad la dirección de los establecimientos está a cargo del joven Alvaro Roberto Rostán Gilles, que cursara exitosamente sus estudios de técnico rural en Salto, Melo y Paysandú.

ES extraordinaria la variedad de peces que pueblan las aguas del río Uruguay a la altura del departamento de Salto.

Cada uno requiere su técnica para ser apresado: clase de carnada, tamaño y forma del anzuelo, material y color de la tanza, largo de la brazolada, espesor del hilo de la línea... Toda una ciencia de cuya posesión depende el éxito o el fracaso del pescador. Cuando se trata del dorado, esa técnica debe alcanzar el refinamiento sutil del virtuosismo. Y se requiere, además, el temple necesario para sostener una lucha sin tregua durante "largos" minutos, que ponen a prueba los músculos y los nervios.

Bien se justifica el peregrinaje que a menudo emprenden, hasta Salto Grande, turistas norteamericanos, atraídos por la perspectiva de la difícil batalla. Y también por el maravilloso espectáculo del paisaje circundante, en el que el agua, la fronda, y los pájaros han armonizado en estupendo concierto la más alta expresión de su belleza, para regalo, placer y asombro del espíritu.

CLUBES QUE PRACTICAN EL DEPORTE DE LA PESCA

Salto cuenta desde hace varios años con clubes de pesca, afiliados a la Confederación del Litoral uruguayo, que han resultado triunfadores en torneos de pesca efectuados en el litoral argentino-uruguayo.

El Club de Pesca Salto tiene su sede a orillas del paterno río, sobre el lado sudoeste de la ciudad, en un lugar barrancoso, circundado de aromos y algarrobos.

Tiene un gran lanchón que se encuentra anclado frente a su sede social que se utiliza para la pesca de algunas variedades, en especial de la boga.

El Salto Rowing Club tiene su sede sobre la costanera situada al norte de la ciudad de Salto. Asimismo una gran sede flotante. Ambos clubes son los que en la actualidad practican en forma organizada en Salto, este deporte.

QUE, CUANDO Y DONDE SE PUEDE PESCAR

Las ricas aguas del Uruguay ofrecen abundantes variedades de peces, que van desde la pequeña "mojarra" hasta el dorado, uno de los más luchadores del mundo en relación a su tamaño.

LA MOJARRA, común en toda época del año, se pesca con mojarrero o red, siendo utilizada como buena carnada para peces superiores.

BOGA. La pesca se realiza con aparejo y boguero. La carnada preferida es la pasta hecha de harina de maíz. También la carne blanca.

Se le pesca durante todo el año en especial en los meses de octubre a febrero. Se suelen obtener bogas hasta de cuatro kilos. Su carne es estimada, cocinándose a fuego lento a la parrilla.

Los BAGRES, se pescan el año entero y abundan en distintos tamaño.

Existen las variedades sapo, amarillo, overo, blanco, venenoso, mocholo, etc.

Se les pesca con aparejos y espineles. La carnada es variada: lombrices, trozos de mojarras, izocas, trozos de frutas silvestres, etc.

Hay ejemplares de hasta dos kilos.

MANGURUYU. Esta especie se pesca frecuentemente en la zona comprendida entre Salto Grande y el río Arapey. Se caracteriza por tener la nuca cruzada por una banda clara que va de lado a lado. Las aletas son cruzadas por una ancha faja oscura, la banda dentaria intermaxilar sin ángulo proyectado hacia atrás.

Se pesca con aparejo y espineles. Las carnadas preferidas son la mojarra y pequeños peces.

Su carne es excelente y muy apreciada, pudiéndose obtener piezas de cinco a doce kilos.



El hombre pescó, primero, por necesidad; luego por placer. Ahora la pesca se ha convertido en un juego sutil, en el cual el pez es un contrincante al que se dan inclusive posibilidades de triunfar.

SALTO: imán de pescadores

En los meses de marzo a octubre se le pesca en las zonas de Salto Grande, islotes de Itapeby e islas.

PATI. Se le pesca con espineles y aparejo durante todo el año, pero más abundantemente desde marzo a julio. Su tamaño oscila entre cuatro y seis kilos, pero hemos visto paties de diez y ocho kilogramos. Su carne es blanca y sabrosa, constituyendo un alimento valioso.

Se le pesca desde el río Daymán al Arapey.

ARMADO. Se presenta en las variedades común y chancho, pescándose, con aparejos y espineles, con fruta silvestre especialmente de mburucuyá, izocas, lombrices, etc.

Pertenece a la especie de los bagres, siendo el pez más feo que vive en las aguas del río Uruguay. Cuando se pesca debe cortársele la cola y colgarlo para que se desangre.

Lo comestible de su cuerpo es su lomo que es delicioso preparado al chupín.

Frecuente en los meses de setiembre a marzo, se le pesca en zonas de profundidad (pesquero Salto Grande e islas del Norte departamental).

Se obtienen armados hasta de doce kilos.

MANDUBI. Es un pez fácil de distinguir pues sólo tiene barbas macilares, faltando las otras. Su dorsal muy anterior, su línea lateral ramosa y el dibujo que le carecteriza, del flanco y la cabeza.

Es de carne rosada y muy sabrosa; por lo tanto muy solicitado.

Se le pesca con espineles y líneas, durante todo el año, en la costa del río Uruguay, encontrándosele con mayor abundancia en los períodos de agosto y fines de setiembre y de marzo a abril.

Su peso es de 250 a 700 gramos.

MANDUVA. Es muy semejante al anterior pero con la diferencia en la aleta caudal oblicuamente truncada.

Se pesca en la misma forma que el anterior con excepción de aparejos. Su carnada es en especial la mojarra.

Es pez de verano, pues en aguas frías no se le encuentra.

Aparece principalmente desde noviembre a marzo.

Su peso es variable, obteniéndose piezas hasta de dos kilos.

SALMON. Su pesca es muy deportiva y su carne estimada, pudiendo prepararse en ensalada y con mayonesa. Aparece en los meses de octubre a marzo, pescándosele con masa y flotadores en la zona portuaria de Salto, Salto Chico y grandes pesqueros del Arapey. Se obtienen ejemplares hasta de ocho kilos.

TARARIRA. Una de las más difundidas especies fluviales, especialmente en la zona de Salto Grande e inmediaciones, arroyos y lagunas.

Gustan de lugares de sombra o con fondos de piedra, pescándose en todo el año con líneas y espineles, con carnada viva y también con pájaros, especialmente palomas.

Su tamaño común es de 2 a 4 kilos, aunque hemos observado ejemplares de doce kilos.

Su carne es muy delicada.

CABEZON. Pez de profundidades, de colores grises oscuros con vientre blanquecino. Gusta de moluscos, pequeños peces, etc.

Se le pesca con espineles y aparejos, en todo el año, en Salto Grande, proximidades del río Daymán, islas al norte de Salto Grande y pesqueros profundos al sur de Constitución.

RAYA. Se encuentra desde octubre a fines de abril, pescándosele con espineles y aparejos en casi toda la costa del río Uruguay, dado que abunda en zonas de arena.

Se obtienen ejemplares que oscilan entre los cinco y setenta kilómetros.

Su carnada favorita son peces pequeños y moluscos.

Su carne de rico sabor, es muy codiciada.

PEJERREY. A este pequeño pez de nuestras costas, de carne muy sabrosa, se le pesca con redes y mojarreros. Es también muy común ver en horas de la noche a pescadores que se desplazan a orillas del río, con sus faroles, con el objeto de cazarlos.

Su pique se da preferentemente en tardes frías y nubladas.

SABALO. Pez de todo el año. se alimenta de limo.

Se le pesca con red, robadores, fijas y trampas, en tamaños de uno a ocho kilogramos. Es muy abundante en nuestros arroyos.

Su carne es rica, especialmente asada.

SURUBI. Es el más grande de nuestros peces, alcanzando a medir hasta tres metros de largo. Nosotros hemos constatado pesca de surubíes de setenta kilos.

Su pesca es muy deportiva y su carne muy apreciada, pues no tiene espinas.

A este coloso del río se le pesca con aparejos y espineles en aguas profundas con carnada viva y artificial.

El lugar más apropiado es el Salto Grande, encontrándosele en estas aguas, desde principios de octubre hasta fines de marzo

No hablamos sobre la pesca del **lenguado, palometa, dentudo, anguilas, pirañas** y otras variedades como el **pacú,** casi desaparecido de la zona, para poder extendernos sobre la pesca de un admirable ejemplar de nuestra fauna ictiológica: el dorado.

EL DORADO: REY DE NUESTROS RIOS

Vistoso y valiente poblador del río Uruguay, procede en el trance de su apresamiento con la violencia de una bestia salvaje. Luchar con él, vencerlo, reducirlo, atraparlo, son etapas de un drama que pone a prueba la destreza y el temple de los nervios del pescador.

En Salto Grande, como asimismo en Salto Chico, pesqueros del río Arapey, islas de Constitución y costas del río Daymán se obtienen ejemplares que oscilan entre los cuatro a treinta kilos.

Se le pesca a fondo, a media agua, a flote y en "trolling".

En Salto Grande donde las aguas corren y bullen por las correderas y bajan mansas bajo las sombras de los sauces que lloran nuestras islas, es donde se encuentra preferentemente el dorado, que adquiere en este sitio, enorme vitalidad por el agua intensamente oxigenada.

Todo pescador sabe que los equipos de pesca son en la actualidad muy costosos. Pero en Salto estamos orgullosos de poseer en nuestros montes una caña de excepcional calidad: la "tacuara", que rivaliza con las mejores importadas del extranjero.

Los pescadores de caña hallan en la pesca del dorado —pariente de los famosos salmones de Estados Unidos, Canadá y sur de Argentina y Chile— la mayor emoción para sus espíritus deportistas, por la resistencia que opone en su lucha por defender la vida y la libertad.

Aquí en Salto, son famosos, por su vigor, tamaño y espíritu combativo.

Cuando llega a estar bien clavado en el anzuelo, el dorado, comienza un "rush" que desarrolla 60 o 70 metros de hilo, haciendo arquear la caña en las manos del pescador. Enseguida salta del agua y cae en ella retorciéndose dando la impresión de querer morder la línea que lo tiene aprisionado, corre bajo el agua repite sus magníficos saltos encendiéndose en brillantes reflejos de oro y se queda inmóvil unos instantes.

Pero en cuanto el pescador comienza a recoger el hilo, retorna a las corridas y los saltos intentando morder la tanza o la línea. En el primero de los casos, el éxito del pez es problemático, porque el alambre de acero resiste la dentellada; en el segundo, la línea quedará partida, y la victoria será para el dorado, que se llevará la cuchara, la tanza, la línea... y las maldiciones del pescador.

La mano de éste debe mantener, pues, un control inteligente de los movimientos y las intenciones de la presa, para defraudarlas a tiempo.

Esta batalla puede prolongarse hasta media hora. Otra de las mañas del dorado para escapar, consiste en recorrer en amplios giros el fondo del río, procurando enganchar el hilo en las piedras para luego cortarlo. Y esto debe saberlo también el pescador para mantener su línea en la tensión suficiente que le permita impedirla. Si su técnica ha sido eficaz, el "pez luchador de Sudamérica" terminará por entregarse y se le verá venir a flor de agua, en lento remolque, a medida que se hace girar el carrete del reel.

Ah... pero que no se confíe demasiado el pescador. Suele ocurrir que en ese instante de la victoria entrevista, casi lograda, el dorado, en una última intentona solapada reacciona súbitamente y la emprenda a mordiscos con sus poderosas mandíbulas, rompiendo la línea... y con no poca frecuencia los dedos del pescador.

UN LLAMADO DE ALERTA SOBRE LA PESCA DEL DORADO

Deberían tomarse medidas para que Salto Grande llegare a ser uno de los pesqueros de mayor atracción turística del Uruguay, ya que en la actualidad la pesca del dorado desde las rocas de las cascadas o desde embarcaciones, constituye una verdadera proeza.

No sería difícil que las autoridades departamentales demarcaran zonas donde estuviera terminantemente prohibida la pesca con espineles, como asimismo determinar tamaño y peso de cada dorado que se permitiría pescar, pues solamente así se evitaría el exterminio de piezas de reducido tamaño. Los espineles no sólo impiden el paso de los botes sino que dificultan el "casting" a los pescadores deportivos, por lo que debe prohibirse su uso. En caso de permitirse espineles, podría prohibirse su uso hasta 500 metros del Salto Grande, autorizándose únicamente líneas de mano y pesca de caña. Estas normas serían aplicadas por los mismos guardas establecidos en la zona. También el alquiler de botes podría pasar al control oficial.

Sobre este tema habría mucho que escribir, pero bastaría aclarar que la hembra del dorado, desova después de haber alcanzado su total desarrollo, lo que en condiciones normales se cumple entre los cuatro y cinco años. Y es justamente cuando éste alcanza a pesar de seis a ocho kilogramos.

Distinto al dorado macho que puede fecundar a menor edad y peso.

Se podría muy bien tomar el ejemplo de las autoridades de la Provincia de Entre Ríos que prohibieron con importantes sanciones la pesca del dorado en época de veda o sea en los meses de noviembre hasta enero inclusive. Dentro de ese período se ha prohibido la extensión de espineles y la pesca de dorados en todos los pesqueros de Entre Ríos.

De continuar la situación actual, todo el esfuerzo y el dinero invertidos en hacer del Salto Grande un centro de turismo, con su correspondiente parador, cuya capacidad de alojamiento deberá ser ampliada sensiblemente, pueden estar completamente perdidos.

Es de esperar que en un futuro no muy lejano nosotros los salteños podamos decir orgullosos que tenemos sitios de "pique" donde el turista encuentra toda la comodidad que necesite y donde las reglamentaciones sobre pesca constituyen ejemplo para otros pesqueros de América.

HEBERT P. GALBARINI DONDO

En este horno se cumple actualmente el proceso de cocción, que puede durar de 15 a 24 horas, entre una temperatura que oscila entre los 800 y 1.400 grados centígrados.



ARTE antiguo el de la cerámica, es anterior a la escritura y al papel y portador de mensajes escritos en tierra de egipcios, asirios, persas y babilónicos, sin olvidar a chinos e hindúes.

Acabadas expresiones del arte precolombiano de los aimarás o aztecas o de los ceramistas machicas del Perú preincaico lucieron asimismo en este Nuevo Mundo que habitamos.

La condición utilitaria de la cerámica en la actualidad, la lleva de nuevo a sus orígenes, ya que empezó como

Hermes E. Lucas

estiliza formas cerámicas vistiéndolas con la magia de la suave sinfonía del color

una necesidad y más tarde se convirtió en un arte. Después de mucho tiempo de ser decorativo, vuelve hoy a ser funcional.

Este arte milenario no existía en su planteamiento industrial en Salto, hasta que el espíritu de iniciativa del señor Hermes E. Lucas le dio práctica aplicación.

Un breve período de aprendizaje junto al escultor argentino César Federico Cancellieri, y luego pacientes estudios y largas búsquedas, le permitieron alcanzar el proceso técnico deseado. Transcurría el año 1956.

Sus piezas cerámicas tienen ahora regocijo cromático y tonal. La perfección de la cochura de los ingredientes empleados —cuarzos, feldespatos, óxidos, caulín sobre todo—, fundamentan y legitiman el triunfo de este esperanzado y dinámico luchador salteño.

No es extraño pues que su producción sea absorbida totalmente, sin realizar propaganda alguna, por importantes firmas comerciales de Montevideo (entre otras, Angenscheidt, Caubarrete, Tienda Inglesa, Introzzi, Bazar Dos Mundos, Aliverti) como asimismo de Punta del Este y Piriápolis, pues el público y turistas dispensan particular interés por sus "souvenirs", que ya sobrepasan las 100 variedades y que son elaborados en serie por expertas manos salteñas bajo su directa atención.

Este año, con la llegada de un moderno equipo industrial, procedente de Inglaterra, capaz de elaborar 2.500 piezas diarias, en jornadas de trabajo de 8 horas, se dotará al taller de un poderoso impulso con la producción de objetos típicos de la economía doméstica (tazas, juegos de té, bols, fuentes etc.) porcelanas técnicas de tipo industrial, con aplicación fundamental en la electricidad (aisladores, piezas especiales para radio), material de revestimiento para frentes, etc.

El taller de Cerámica Industrial de Hermes E. Lucas, marcha hacia estadios superiores en su actividad. Dignamente afrontará su responsabilidad como pionero de esta industria cerámica salteña.

Modelo de taza y platillo "San Cayetano", de la linea de juegos de té de Cerámica Lucas, cuya venta ha comenzado en todo el interior de la República.





ZUNINI S. A.

una firma de real significación en el norte del país

LA trayectoria comercial de Zunini S. A. está jalonada por el prestigio y la solvencia económica que le supieron imprimir, hombres que dieron de sí lo mejor de su inteligencia y de su trabajo para brindar a Salto una firma comercial que refleja honor a su pujante desarrollo.

Volviendo hacia atrás, por el camino del recuerdo, encontraremos a fines del siglo pasado, en medio de las sangrientas luchas civiles, a un inmigrante italiano que llegaba al Salto Oriental, trayendo como único capital a su abnegada esposa y un sin fin de esperanzas en el corazón. Eran don José Zunini y doña Magdalena Canoniero.

1887 encuentra a don José dedicado a la explotación de carbón y leña, internándose para ésto en el interior del departamento, donde va convirtiendo los verdes montes de Guaviyú, Daymán, Itapebí, etc., en combustible, elemento fundamental en esa etapa de nuestro desenvolvimiento económico.

Don José Zunini integró la legión de aquellos hombres que en los albores de nuestra Patria, supieron dar lo mejor de su vida, conscientes de que hasta el más mínimo esfuerzo redundaría en provecho de las generaciones futuras... Ese fué el tronco de la familia Zunini, la cual arraigada en Salto desde el siglo pasado, ha prolongado en sus hijos Nicolás, Leopoldo, Victoria, José, Herminda, Pedro y Eduardo, una generación de hombres de empresa.

En 1926 dos integrandes de esta segunda generación, don Eduardo y don Pedro —los cuales habían tenido un noviciado comercial en la firma de su hermano Nicolás, "El Revoltijo"— deciden, junto a don Santiago Cattáneo, establecer la que sería CASA ZUNINI HNOS. Y CATTANEO, y que abarcaría los ramos de Almacén en General, Ferretería, Barraca, Cereales y Forrajes.

Los primeros años son duros y ponen a prueba el tesón y la capacidad de estos salteños que, sobreponiéndose a las dificultades, van consolidando su empresa en lo económico y en lo social. Luego vienen los años de reafirmación de un prestigio limpiamente conquistado.

En 1930 adhieren al desarrollo edilicio de Salto —la cual conmemoraba alborazada el primer Centenario de la Constitución— levantando un edificio que hoy es sede de las secciones Almacén y Depósito de Cereales y Oleaginosos.

La tercera generación de esta familia de esforzados comerciantes, no desmerece su genealogía y es así que en 1942 ingresan como socios sus hijos Washington, Eduardo, Jorge, Diego y Edison; los restantes lo harían en 1946.

Los dos pilares de la firma, don Pedro y don Eduardo, detienen entonces el ritmo de trabajo, para retirarse definitivamente en 1950, año en que la Sociedad se convierte en ZUNINI HERMANOS LIMITADA.

Ocho años después, en 1958, se constituye ZUNINI S. A., integrada por los mismos componentes de Zunini Hnos. Ltda., con el firme propósito de transitar por la misma senda limpia que trazó aquel emigrante italiano, que hace más de tres cuartos de siglo, llegó a estas tierras, y les legó una férrea voluntad de trabajo.

Las diversas transformaciones jurídicas experimentadas por CASA ZUNINI, han mantenido sin embargo inalterable su viejo y noble espíritu, orientado invariablemente hacia la constitución de una Empresa Comercial, donde patronos y empleados constituyen una gran familia, organizada cada vez con mayor eficiencia, dentro de las modernas técnicas mercantiles, dirigida a servir cada día con mayor dedicación la zona Litoral Norte de nuestro país y propendiendo con su labor a fomentar el bienestar y felicidad de sus clientes y amigos, que han posibilitado, con su apoyo incondicional, esta hermosa realidad que es ZUNINI S. A., símbolo de jerarquía en el concierto comercial de la República.

TRADICION E HISTORIA EN EL

FOLKLORE SALTEÑO



AL incursionar por los conglomerados sociales que se yerguen sobre nuestros valles o cuchillas, fijamos aspectos folklóricos unos, y sociológicos otros, que juntos o separadamente ofrecen facetas del ambiente campesino.

El folklore y la sociología, así como otras disciplinas colindantes, que elevan sus estructuras en el estudio del habitante rural nuestro, no deben ser motivo de examen de escritorio o de bibliografías, sino de un medular análisis de los hechos recogidos en pleno ambiente.

Pondremos en conocimiento del lector algunos temas, escogidos entre un vasto y variado material. Formarán parte de este pequeño escaparate folklórico, aspectos lingüísticos, anécdotas, relaciones y coplas, refranes, creencias y sobrenombres.

Comencemos con el aspecto **"idiomático"**. En él hallamos, en lo que concierne a la frontera con el Brasil, y en su parte norte y este, un dialecto regional, fruto de la mezcolanza del español con el portugués, y las influencias que este último ejerce sobre el giro verbal de nuestros campesinos, en esas zonas.

Cuando no conversan con esa expresión típica, peculiar, lugareña, lo hacen en español, pero sufriendo la influencia de aquel.

A vía de ejemplo veamos tres casos:

"Yo me abajo"

"El está se lavando

"Comprame asucre"

Hallamos la traducción, por costumbre, del portugués al español, en el caso del verbo bajar, (abaixar en portugués), al que lo conjugan por derivación de las costumbres de su conversación mezclada.

Es así, que en vez de decir "yo me bajo", usan abajo, por el efecto del "abaixo" portugués, que lo pronuncian "abasyo" en el dialecto regional, distinto del abaischo verdadero.

Luego tenemos otro caso de influencia, cuando dicen "me dar" por "darme".

Finalmente "asucre", en una expresión degenerada del portugués assucar al dialecto y por costumbre.

En cuanto a las **"relaciones"**, el departamento de Salto tiene un rico material. Muchas de ellas podrán haber sido originadas en el Brasil o tal vez espontáneamente en el Uruguay, pero surgen en las ruedas de las "polcas con relaciones", típico baile campesino, con todas las características de un hecho folklórico, es decir, en forma espontánea, anónima, funcional, tradicional, etc.

Debiendo elegir la forma de registrarla, nos decidimos por la escritura, lo más aproximada a la pronunciación.

Pensamos que de esta manera allanamos el camino para los lectores que desconocen ese idioma, y para quienes les es familiar, tendrán aquí un motivo de estudio comparativo. Registramos, además, una traducción simultánea, para su mayor comprensibilidad.

— I —

U fogo cuando se apaga Na cinza fica u calor Y u amor cuando se desya Nu corasaum fica a dor.	El fuego cuando se apaga En la ceniza queda el calor Y el amor cuando se deja En el corazón queda el dolor.

— II —

Eu mandei fazer un lazo Da canela da avestruz U capinsyo e bisyo feio Mais tu gaña de luz.	Yo mandé hacer un lazo De la pata del avestruz El carpincho es bicho feo Pero tú ganas con luz.

— III —

Eu mandei fazer um reloye Da casca du carangueyo Pra contar us minutos Das horas que naum te veyo.	Yo mandé hacer un reloj de la cáscara del cangrejo Para contar los minutos De las horas que no te veo.

— IV —

Teus ollos teim un yeitiño Que eu naun poso comprendé Teus ollos teim un yeitiño Que botó us meu a perdé.	Tus ojos tienen un gestito Que yo no puedo comprender Tus ojos tienen un gestito Que echó los míos a perder.

Por su parte, algunos guitarristas o personas —aquellos cuando ejecutan o están en ocasión de reuniones— utilizan algunas **"coplas"** como la siguiente:

Cante, cante, compañero Naun se poña vergoñozo Que eu morei com una cruzera Que era un bisyo mais venenozo.	Cante, cante, compañero No se ponga vergonzoso Que yo viví con una crucera Que era un bicho más venenoso.

En lo correspondiente a **"Refranes"**, **"Modismos"** o **"Comparaciones"**, hallamos un material muy profuso. En él priva la relación al medio ambiente y a la naturaleza, su "horizonte cultural", al que se arraiga como los árboles añejos.

1 — **"Tiene la lengua más larga que la del carpintero"**. — Usan para denominar a alguna persona muy charlatana, comparándola con la lengua de ese pájaro.

2. — **"Mete más clase que Maringá en parlante"**. — Comparación sobre la potencia o poderío de la canción brasileña Maringá, trasmitida por parlantes, relacionada a la capacidad de dominio o presencia de un joven frente a una dama, en un baile o similar.

3. — **"Anda con un toro"**. — Anda muy pobre, en mal momento.

4. — **"Es como el libro primero, puro ojo y pelo"**. — Dicen así por el rostro de la persona.

5. — **"¡Qué liebre para bolearse en el alambrado!"**. — De esta manera quieren justificar la práctica de la liebre, con su habilidad y astucia, al eludir el choque en un alambrado. Por extensión, a una persona astuta, que no la podrán engañar o hacerla caer en una artimaña.

6. — **"Es como bagual de dos galopes"**. — Al no estar domado el caballo, se encuentra bruto, y es este calificativo peroyativo el que quieren darle a una persona.

7. — **"Du dito au fazé hay muito que vé"**. — Del dicho al hacer hay mucho que ver.

En el aspecto de las **creencias y supersticiones**, citaré dos:

I. — Cuando una araña camina por la mano o el brazo de una persona, anuncia que recibirá carta.

II. — Cuando llegan personas de visita a una casa, por primera vez y las hacen salir por la misma puerta que entraron indican que se esa manera, los visitantes vendrán de nuevo y no se olvidarán de ellos.

En el tema de **"sobrenombres o apodos"**, encontramos una predilección innata, en el ambiente campesino, al calificativo derivado de la fauna nacional.

"Zorro", le dicen a alguna persona muy callada, pero que desconfían que sea muy **"avivada"** y oportunista.

"Cobra preta" (víbora negra), a una mujer negra y de cuerpo delgado.

"Apereá", por su pequeña figura.

"Zorrino", por lo malo, bravo, de mal genio.

Con referencia a los **"casos, sucedidos y cuentos"** si quisiéramos exponer, en toda su magnitud junto a los hechos, los ambientes, diálogos, etc., de cada narración, ello daría motivo a un cuento, y quizás, hasta una novela.

Sintéticamente presentaré dos ejemplos.

"El pisón de Hércules":

En cierta oportunidad encontráronse en un lugar de la campaña, un célebre mentiroso y unos nuevos vecinos del lugar. La amena plática estaba encauzada en un atractivo tema campesino, cuando ese personaje intercedió diciendo en su lenguaje bilingüista:

—"Isso naun é nada. La in caza u papae tein un socadó de cincuenta y seis quilos, que ele nos faz levantá pra cima de fivela du cinto."

De esa manera expresaba:

—"Eso no es nada. Allá en mi casa mi padre tiene un pisón de cincuenta y seis quilos, que él nos hace levantar hasta encima de la hebilla del cinto".

He aquí a un hecho singular, propio de un Hércules.

"Domadores como hay pocos"

Cuéntase que cierta vez, desplazábase por territorio uruguayo un matrimonio de domadores, oriundos del Brasil. Ella lucía sus habilidades en jineteadas en pelo, siendo su marido especialista de domadas en bastos.

La pareja llegó a una estancia, de aquellas que se podían medir por "suertes" de campo. El patrón necesitaba justamente domadores, y luego de una breve prueba, los empleó en su establecimiento.

Luego de cierto tiempo en sus tareas, les correspondió amansar la tropilla más arisca y rebelde.

El domador eligió un bagual de hermosa figura y de no menos fortaleza.

Lo montó, saliendo el caballo a los saltos y corcovos, ocultándose a la vista tras una colina hacia el poniente.

Su mujer, presente en la partida, retrasóse en su tarea de "amadrinar" siendo presa de aflicción, pues el capataz le comunicó que ese potro ya había volteado a muchos domadores, de los cuales habían muerto dos. Partió en seguida ella, en pos de su marido, llegando a la colina y desde allí no lo ubicó. Ahuecó su mano como una visera, realizando una minuciosa inspección ocular. Por su izquierda, un arroyo muy próximo hubiera detenido la marcha del potro. Además, se veían dos o tres rumiantes pastando tranquilamente. En dirección a su frente se extendía un amplio monte, que por su enmarañado aspecto hubiera detenido a la fuerza la carrera del bruto. Sólo le quedaba un camino; tomar a su derecha hacia otro cerro. Encaminó su cabalgadura hacia allá y nada. Todo calmo y ningún vestigio del domador.

Sumamente desesperada, encaminóse por la ladera a su frente, en dirección a otra elevación cercana. Abrigaba funestas consecuencias por lo que le habían citado.

Estaba subiendo la cuesta cuando, mirando hacia un valle, notó unas raras señales en un arenal, al borde de la zanja. Galopó hacia allí, y leyó un mensaje que le devolvió su tranquilidad.

Al pasar su esposo por ese lugar, mientras corcoveaba su bagual, le había escrito, con la punta de su bota, lo siguiente:

—"Naun te afliye miña vella que ainda vo bein" (No te aflijas mi vieja que todavía voy bien.)

——ooOoo——

Existen otros tipos de cuentos, bien definidos, que hasta tienen sus zonas de preeminencia. Los de **"asombros"**, por ejemplo, que abarcan un área determinada, cuyo epicentro es un lugar de leyenda, de apariciones diversas. Estos perviven en el recuerdo de sus habitantes, cuando ellos se desplazan hacia otras regiones.

Luego hallamos a los de enterramientos o "minas", que citan referencias sobre presuntos tesoros ocultos.

En el tema de los **pasatiempos y juegos**, hallamos a elementos de trabajo usados en ello. Así vemos entre los adultos al juego de la chaira, al de la barreta, (con un lanzamiento distinto al de la jabalina), el de la lezna, etc....

Por su parte, entre los niños, se observa el uso de materiales del lugar. La semilla de paraíso es el ganado; varitas pequeñas son los caballos y peones; huesos determinados son vacas, ovejas, etc. (Ver foto. Interpretación a cargo de un niño de la ciudad). Una vara larga o tacuara es el caballo de un niño. Montado en ella hace mil piruetas, simulando a un bagual.

En el aspecto del **folklore ergológico**, hallamos un interesante material. En ciertas regiones hay hábiles trenzadores, o quienes tallan maderas dándoles un aspecto original. A su vez, quienes frecuentan mucho los montes, son expertos en preparar trampas. También están los que trabajan la madera para los diversos usos rurales, como ser, para la construcción de ranchos, valiéndose de rudimentarios métodos que por sus características son folklóricas.

De la misma manera hallamos a quienes nos demuestran sus habilidades en las técnicas transformadoras de cueros y piel, así como las de conservación de productos agrícolas o de utensilios utilizados, siendo netamente folklórica la popular calderita hecha con una lata de dulces en conserva, a la que se dió forma y se le colocó un aditamento de alambre.

Todo lo anterior constituye el Folklore del Departamento de Salto, recogido en diversas regiones, distantes de cien a doscientos kilómetros de su Capital.

Para quienes dan una acepción distinta a la expresión Folklore, debemos dedicarles una líneas. Folklore no es sólo lo musical, ni todo lo citado en esta nota, sino que su campo de acción es mucho más vasto.

Una de sus clasificación más usadas lo divide en Folklore espiritual o animológico, (literatura, música, danza, decoración, etc., ...) social o sociológico. (lenguaje, costumbres, fiestas, etc., ...) material o ergológico. (oficios, técnicas productivas, vivienda, utensilios, medios de transporte, etc)

La tradición popular subsiste en el núcleo familiar y en la comunidad al igual que el idioma portugués, de reminiscencias históricas y geográficas.

Así, íntimamente unidas, se encuentran la tradición y la historia en la vida campesina de una parte de este Departamento, constituyendo el rico venero del Folklore salteño.

JUAN ITE TEIXEIRA CARDOZO



La residencia principal de "San Nicolás" vista desde el cielo.

estancias

San Nicolás y Esperanza

de

NICOLAS DE SOUZA LEAL RODRIGUEZ

La estancia "San Nicolás" situada en la 12ª sección policial de Salto, en Mataojo Chico, a 55 Kmts. de Tacuarembó, en línea recta, fue fundada en 1936 por el Sr. Nicolás de Souza Leal, integrante de una antigua familia de la zona dedicada a la explotación agropecuaria, sobre una superficie de 2.200 hás de buenos campos irrigados por las límpidas aguas de cañadas afluentes del Mataojo Chico, arroyo que pone límite norte al establecimiento.



Posteriormente adquirió en Mataojo Grande otra estancia denominada "Esperanza" de 1475 hás de superficie, situada a 30 kmts. de la anterior. En ambos predios se atiende con igual dedicación y esfuerzos la invernada de novillos y vacunos, como asimismo, la producción de lanas de calidad.

En la faz pastoril cuenta con planteles Merino Australiano, con madres y carneros procedentes de la cabaña "Santa Inés" del Ing. Agr. Carlos Pereira Iraola.

Sus haciendas bovinas están encauzadas en la cría de cruza Shorthorn y Hereford en las que padrean sementales procedentes de la cabaña "Santa María" de Carlos A. y Alfredo Arocena.

"San Nicolás" y "Esperanza", confirman los valores del hombre proyectados a través de un venturoso camino recorrido.

Altas cortinas vegetales rodean las edificaciones de "San Nicolás".







● Toma su nombre este establecimiento agropecuario, de la región salteña en donde se encuentra ubicado (Puntas de Valentín Grande) distando 100 Kmts. de Salto.

Fue fundado en 1905 por aquel gran luchador que consagrara la mayor parte de su vida, con singular prestancia y señorío, al engrandecimiento pecuario de Salto: Don Juan Gutiérrez.

Desde 1923 pertenece a su hijo Don Manuel H. Gutiérrez, cuyo espíritu emprendedor lo impulsó a mejorar la calidad de las haciendas, apresurar los rendimientos precoces y contemplar las exigencias de una explotación moderna.

Los campos de "Valentín" son de una gran fertilidad, completándose la preparación de las haciendas con praderas artificiales en una extensión de 300 a 350 hás. 12 montes de eucaliptus que ocupan una superficie de 20 hás., brindan amparo y sombra protectora a los rodeos conjuntamente con los montes naturales de ambas márgenes del Valentín Grande que atraviesan el campo de sur a norte, en una extensión de 25 hás.

De la calidad de sus haciendas Shorthorn cúmplenos manifestar que la mayor parte tienen su origen en los planteles seleccionados de "Santa Aurelia", establecimiento argentino de los Sres. Ginocchio Hnos. habiéndose adquirido posteriormente excelentes productos a "Los Cerros de San Juan", "El Gruñido" de Vidiella Hnos. y Dn. Pedro Solari.

Las crianzas ovinas pertenecen en su mayor parte a la raza Corriedale y el resto a cruza fina, habiendo sido mejoradas en su aspecto zootécnico con carneros M. O. de Vidiella Hnos. Olavo Trindade y propios del establecimiento.

La estancia "Valentín" cuenta con las máquinas necesarias para una buena explotación agrícola, como asimismo una balanza que permite pesar hasta 15 novillos a la vez y una instalación hidroeléctrica que aprovecha un salto de agua de 4 metros sobre el arroyo Valentín, surtiendo de la energía que necesita el establecimiento.



Uno de los leones de bronce que vigila la entrada al establecimiento.



Monumento realizado por el escultor romano Caballiero Nizzini en memoria del fundador de "Valentín", Dn. Juan Gutiérrez.

ES OBLIGATORIA LA LUCHA CONTRA LA PIOJERA DE LOS OVINOS

Se recuerda que todo propietario, encargado o tenedor de hacienda lanar deberá mantenerla libre de piojos y está obligado a practicar la o las balneaciones que correspondan, por lo menos un mes después de finalizada la esquila. La obligación de mantener libre de este parásito a la hacienda lanar comprende la acción curativa cuando la enfermedad está presente y la preventiva o precaucional de la misma.

Después de quince días de finalizadas las balneaciones, el interesado deberá formular declaración jurada de que ha cumplido con la obligación impuesta por la ley; y las Inspecciones Veterinarias Regionales podrán realizar las inspecciones e investigaciones que consideren convenientes. Toda falsa declaración, que resulte probada, dará lugar a la aplicación de una multa de cuarenta pesos, más tres pesos por cada animal infestado.

MINISTERIO DE GANADERIA Y AGRICULTURA



Dirección postal: estación Itapebí.
En Salto: Bilbao 39.

QUIEN ha salvado al Uruguay cuando el destino se presenta sombrío? Lo ha salvado la ganadería; la ganadería que floreció a favor de una circunstancia sin par en el mundo: existencia de una pradera sin fauna autóctona de herbívoros, verdadero vacío que las vacas de Hernandarias y de los misioneros jesuítas vinieron a llenar prodigiosamente, estableciendo un hecho y determinando un destino a nuestra economía y a nuestra historia.

De esta manera se ha expresado el ensayista Eliseo Porta en su divulgada obra: "Uruguay, realidad y reforma agraria".'

Entre los hombres que luchan por el progreso pecuario del país, en la actualidad, debemos mencionar en el ámbito salteño a los Hnos. Azanza, de reconocida labor empeñosa y progresista.

Dicha sociedad constituída por Arturo S., Marcos F., Luis Alberto y Juan Carlos Azanza inició sus actividades en el agro en 1935, en la zona de Palomas, en campos de la Suc. Fonseca, habiendo adquirido en 1950 "Las Delicias", situada en la zona de Itapebí, a 40 kmts. de Salto en una extensión de 2951 hás., hoy dividida en 12 potreros y 10 chacras.

ESTANCIA LAS DELICIAS de AZANZA Hnos.

Diez años después arrendaron "La Rosada" en la zona de Itapebí, en una extensión de 1843 hás. que dedicaron totalmente a la explotación agrícola, con cultivos alternados de trigo, girasol, lino y maíz. Posteriormente en 1950 adquirieron "Las Delicias", a 10 kmts. de "La Rosada" y 40 de Salto, de una extensión de 2951 hás., hoy dividida en 12 potreros y 10 chacras, y "El Chiripá" S.A. en octubre de 1960 en Cuchilla de Salto, a 60 kmts. de la ciudad de Salto, de 978 hás., de campos de excelentes pasturas, establecimiento éste que destinaron a invernada de novillos.

La explotación pecuaria en "Las Delicias" se realiza con ejemplares Hereford cuyos planteles fueron iniciados con vientres de "Bichadero" y vaquillonas puras de pedigree adquiridas a "Los Cerros de San Juan" y sementales de esta última procedencia.

En la faz pastoril cuentan los Hnos. Azanza con 1.000 ovejas Corriedale tatuadas M. O. en cuyo mejoramiento zootécnico se han utilizado carneros de los establecimientos "Don Esteban" de Franklin de Souza S. A., "Monzón Heber" del Dr. Gilberto Sáenz y "San Pedro de Timote" del Dr. Alberto Gallinal.

Es justo destacar la obra de forestación que se realiza en "Las Delicias", donde 80.000 eucaliptus distribuídos en varios montes proporcionan abrigo y sombra a las haciendas como asimismo cortan la aridez del campo abierto.

En fecha próxima se iniciará la inseminación artificial de ovinos, dedicándose asimismo una extensión de 200 hás. a praderas artificiales, que complementarán las 400 hás. dedicadas en la actualidad a agricultura forrajera, con cultivos de avena, trigo y sudan grass.

Tal es, en resumen, la obra que se realiza en los establecimientos de los Hnos. Azanza, que con fé en el porvenir agropecuario nacional, han hecho evolucionar una vasta zona departamental, despertando inquietudes con su ejemplo.



Uno de los sementales de irreprochable procedencia que pastorean en "Las Delicias" "San Juan Fiesta 45" por Vern Fiesta y San Juan's Becky 598. adquirido a Los Cerros de San Juan S. A.



1) Estancia "Arap... fundada a ... del siglo pasa...

estancia

ARAPEY

de FLORENTINO DE SENA FROS

★ Don Florentino De Sena Fros transcurre felizmente su vida, luego de una intensa trayectoria de empeños, inquietudes y aspiraciones satisfechas.

Sabe lo que es la alegría del bien logrado, que se remansa en el recuerdo y la melancolía del adiós a las cosas y los seres que se han ido.

Y esa comunidad de existencia, con sus padres primero, con sus hijos y nietos después, pervive en él por virtud del hondo cariño a los suyos y de su obstinado anclaje en la región.

Don Florentino Fros nos ha contado, a nuestro requerimiento, que "Arapey" fué fundada por su señor padre, don Francisco Fros, nativo de Laureles, dep. de Tacuarembó, a fines del siglo pasado.

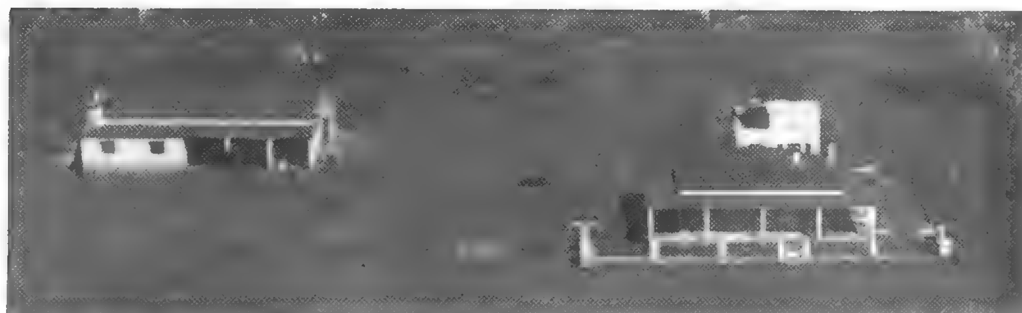
En tiempos en que desde dicha estancia se tardaban cuatro o cinco días en llegar a estación Laureles (trayecto de 60 kmts. aproximadamente) en carruaje tirado por cuatro caballos.

En la actualidad "Arapey" está colmada de ganados Hereford, cuya alta mestización se ha logrado con padres de pedigree de las cabañas "Los Cerros de San Juan", "Don Esteban" y "Bichadero", y Shorthorn a los que se les han efectuado interpolaciones sanguíneas de reproductores procedentes de las cabañas "Corral de Piedras", de Salto y "La Esmeralda" del dep. de Río Negro.

Hoy ante el victorioso ejemplo de su voluntad y en notable gesto de desprendimiento, poniéndose a tono con las aspiraciones de sus hijos, Luis, Julio y Carlos Fros Barboza, de dotar de métodos modernos a la explotación agropecuaria de su estancia, ha hecho la partición de bienes retirándose a un muy merecido descanso.

Estamos seguros que don Florentino al evocar los comienzos de su actividad agropecuaria como domador y tropero en la estancia de su padre, no podrá menos que experimentar en su espíritu la satisfacción y el noble orgullo de la obra realizada.

Correspondencia por Omnibus Spinatelli o Rodó 960. Rivera - Teléfono 265.



2) "La Muralla", en la cual se da comienzo a su explotación agropecuaria.



e s t a n c i a

LA SOLEDAD

de ULPIANO RIVAS

★ Es en el interior patrio donde se encuentra la esencia que resiste la acción del tiempo y sirve de sólido basamento para el futuro nacional. Todas las expresiones concretas de la realidad uruguaya definen magníficamente la intensidad del aporte de los pobladores de tierra adentro, que conforman una palanca formidable para su desarrollo, su adelanto y su brillante porvenir. Y otorgan a los ruralistas, hacendados y labriegos, por propia conquista, un merecido sitio de honor dentro del proceso de la gesta común.

Entre ellos, don Ulpiano Rivas, destaca su obra con certero rumbo.

Nacido en Guayabos, 5ª sección de Salto, desde 1911 ocupa "La Soledad", situada en Mataojo Grande, 12ª sección de Salto, al principio, en carácter de arrendamiento; desde 1927, en propiedad.

Dicho establecimiento tiene una superficie de 1.244 hás. estando dedicado a la explotación de haciendas de la raza charolesa, procedentes del establecimiento del Sr. Odoltone Almeida.

Como es sabido estos animales de carne y trabajo, oriundos de la provincia francesa de Charolais, se adaptan a cualquier campo por su rusticidad.

El Sr. Ulpiano Rivas cuenta con 700 reses de esta raza.

En la faz pastoril su plantel de pedigree Romney Marsh fué iniciado con vientres de Hijos de José María Damboriarena, en cuyo mejoramiento zootécnico se utiliza actualmente un carnero hijo del Gran Campeón de la Exp. del Prado del año 1959, de dicha procedencia.

A todo ello hay que agregar su pasión por el árbol: 15.000 eucaliptus, distribuídos en varios montes, integran un elemento destacable en la valorización de su heredad.

El Sr. Rivas explota también, desde 1958, la estancia "Timbaúba", en Arapey Grande, 11ª sección de Salto, de una extensión de 3.944 hás.

Cumplidos ya sus 78 años de edad, en fecha próxima a la aparición de este Album liquidará sus haciendas, arrendando sus campos a sus hijos Juan Manuel, Ulpiano Exequiel y Clivio René.

La breve reseña que hemos hecho del itinerario humano de este destacado ruralista, revelan su dinamismo, su perseverancia en la acción y su entrañable adhesión lugareña.

Dirección postal:
Avda. Italia 1149
Rivera
Teléf. 327



ESTANCIA

LOS PRINCIPIOS

de

ALBERTO TITO DOLZ

La perspectiva que acompaña esta nota corresponde a la estancia "Los Principios" que el Sr. Alberto Tito Dolz, oriundo de Menafra, Dep. de Río Negro, tiene en explotación desde 1946 en el paraje Sarandí de Arapey, en una extensión de 4.000 hás, de campos pedregosos, altos, de buenas pasturas.

Dista 125 kmts. de la ciudad de Rivera por rutas 30 y 5, estando dedicada a la explotación de ganados generales Hereford, utilizando reproductores procedentes de las cabañas rionegrenses "El Cardo", "Nueva Mehlem" y "Don Esteban".

Los planteles de lanares Corriedale son originarios, en lo que respecta tanto a sus vientres como a los reproductores, de la estancia "Rincón" del Sr. Juan Pedro Gallinal.

Esto es, en su brevedad, el historial de este establecimiento salteño poblado de noche con los mismos misterios de nuestros campos: las luciérnagas con su fosforescente intermitencia, el grillo con su sonido monocorde, el insecto que trabaja sus hazañas ínfimas en la sombra, el ave que reposa en las ramas del árbol amigo, la voz de la floresta sin origen cierto, pero que viene del fondo de los tiempos, traspasando victorioso, dominante, las soledades.

Dirección postal:
Agencia B 18
o Agraciada 718
Rivera.

Una muestra de la ganadería de "Los Principios".





estancia y cabaña

LA MODERNA

de DAMASO CIGANDA

Dirección postal: Agraciada 714. Rivera

★ Desde el avión que nos conduce desde la ciudad de Rivera hasta la estancia "La Moderna" vemos el mundo de abajo y el mundo de arriba: el abanico de la tierra que se llena de colores y las nubes blancas que se balancean bajo el fino raso de un cielo de cristal.

El alma siente cierta veneración religiosa cuando abandonando las pequeñeces de la tierra, el cielo se nos aparece con toda su imponente grandiosidad.

Partimos a las 6 y 10 dejando a nuestra derecha el cañamazo de las calles de Rivera.

A la izquierda, a unos 25 kmts. de distancia, el Batoví Dorado es una nota viva, hermosísima, dentro del ténue velo de una niebla matinal.

10 minutos después, luego de sobrevolar las sierras de la Cuchilla Negra, penetramos en territorio brasileño.

Nuestros ojos se posan ahora sobre una meseta donde tres potros blancos corren desmelenados.

6 y 22. Luego de cruzar las puntas del arroyo Tacuarembó, divisamos el camino que conduce a Masoller y los marcos fronterizos, que unen y separan a dos pueblos hermanos.

6 y 32. Penetramos nuevamente en territorio brasileño y una estancia, donde se está esquilando, dispara al cielo las puntas nerviosas y vivas de sus árboles.

3 minutos después, sobre Masoller, cercos de piedras ponen pinceladas grises en la tierra. Una manguera parece una gigantesca O mayúscula sobre el pergamino de los campos y un panteón pone una nota blanquecina en la claridad solar.

Cada minuto que volamos nos trae consigo una verdadera sorpresa.

6 y 40. Debajo nuestro, a 200 metros, nos emociona divisar el monumento a Aparicio Saravia erigido en el escenario de la memorable jornada que dió término al dramático ciclo de nuestras luchas fraticidas.

Cruzamos las Puntas del Arapey, dejamos a nuestra derecha la Cuchilla de Belén y minutos después, descendemos en la estancia "La Moderna".

Abrimos la puerta de la cabina del avión y nos saluda jubilosamente el gorjeo de los pájaros nativos, ocultos en la fronda de los árboles vecinos.

De lo expuesto a través de la cordial entrevista con su propietario, don Dámaso Ciganda, dan cuenta las siguientes referencias.

Nativo de Paraje Timote, 8ª sección del dep. de Florida, inició sus actividades pecuarias en el establecimiento de su Sr. padre, "Santa Marculina", pasando a ocupar en 1919 un campo de la 3ª sección de Cerro Largo que adquirió a la edad de 25 años.

En 1938 se estableció en "La Moderna", situada en la zona de Mataojo (dep. de Salto), adquiriendo en 1945 otra extensión a Suc. Paiva, en Sarandí de Arapey.

En la actualidad ocupa una superficie de 12.500 hás., que ha dividido para su mejor explotación en 32 potreros. Dicha explotación está centrada en la cría de ganados Hereford, cuyos planteles fueron iniciados con vientres de "Los Cerros de San Juan" y toros en su mayor parte originarios de "El Cardo". En estos momentos padrean en el establecimiento reproductores de "Nueva Mehlem" y "Bichadero".

Las crianzbas ovinas Romney Marsh fueron iniciadas con vientres de Villamil y Casas, habiendo sido mejoradas con aportes sanguíneos de carneros de "Rincón de Francia" y "Bichadero".

Las aguadas de "La Moderna" son permanentes: de los arroyos Sarandí de Arapey y Sarandí, habiendo también artificiales: tres pozos semisurgentes.



"Mehlem's Patricio Quilmes 25", inscripto en el Herd Book Uruguayo con el Nº 546.367, uno de los toros que padrean actualmente en el plantel del establecimiento



Sarandí

Dirección postal:
Tambores. Teléfono 19
en Montevideo:
Plaza de Cagancha 1329
Teléfono 7 12 54.

ESTANCIAS

Sarandí, Guayabos y La Milonga

DE SUC. GONZALO ALVAREZ

Salimos de Rivera llevando como estación terminal de nuestro viaje aéreo la estancia "Sarandí" de Suc. Gonzalo Alvarez.

Al elevarnos, a las 5 y 40 horas, la mirada recorre las nutridas plantaciones de citrus, protejidas por escuadrones de eucaliptus.

El sol, como una rosa de fuego, emerge a nuestra izquierda, mientras nos dirigimos hacia las sierras, envueltas en el denso velo de la niebla matinal.

10 minutos de vuelo. *Nuestros ojos, que avizoran como Argos, se posan sobre la obscura herradura de una tierra roturada. Cinco minutos después, cruzamos, entre estación Ataques y Tranqueras, un espacio surcado de canales arroceros y nuevos naranjales amparados por cortinas de eucaliptus.*

En instantes en que transcurre la hora 6 dejamos a nuestra izquierda, a unos 5 kmts, el caserío de Tranqueras.

La tierra ahora se encabrita. Sobrevolamos la marejada de las Sierras de la Aurora y en ella la Cuchilla de La Venta Quemada, de hermosas laderas, atormentadas y ariscas, que confieren al paisaje una insumisa agresividad.

6 horas 10 minutos. *Una doble franja de árboles nativos y una ribera arenosa señalan el rumbo sinuoso del Laureles. Cinco minutos después es el arroyo de las Cañas, que marginado por sus densos montes parece venir caracoleando, como un lazo tirado al descuido.*

6 y 20. *La sombra disparadora que proyecta nuestro avión cruza el borde escarpado de una meseta.*

6 y 30. *Las aguas del Tacuarembó Chico semejan centellantes láminas de plata fulgiendo a la distancia. Minutos después cruzamos la carretera Tacuarembó-Salto y la Cuchilla de Haedo y en instantes que penetramos en tierra salteña (6 y 37) las cuadrigas de un viento arrachado hace tremolar nuestro aparato.*

6 y 40. *Un fino labio aprisiona la sonrisa de un río. Aquí inicia su curso el Arerunguá.*

Comienza la planicie y los cascos de las estancias levantan sus velámenes de árboles. La tierra está salpicada ahora por las motas semovientes del ganado.

Minutos después se yergue frente a nuestra vista, como isla en un mar inmenso, la estancia "Sarandí".

Descendemos, esquivando con precisión en el aterrizaje masas pétreas aflorantes, y acude de inmediato a presentarnos sus saludos el Sr. Federico Alvarez.

El requerimiento nuestro de historiar en síntesis el pasado y el presente del establecimiento, da motivo para que deferentemente, nos brinde recuerdos del pasado y detalles de la acción fecunda del presente.

Trataremos de documentar a continuación, algunos aspectos de tan amable circunstancia.

Las estancias "Sarandí", de 4131 hás., situada en paraje Sarandí, a 40 kmts. de Tambores; "Guayabos", de 3984 hás., ubicada en Guayabos, a 38 kmts. de Tambores y "La Milonga" que se extiende sobre Puntas de Sarandí en una superficie de 1622 hás.



Guayabos

pertenecieron a un español de buena cepa, don Gonzalo Alvarez, oriundo de Castilla La Vieja, que llegara a nuestras tierras en 1906, donde encontrara fértil terreno para su acción y feliz ocasión para sus ideales.

Iniciada su vida de trabajo como empleado de comercio en Piedra Sola, se estableció posteriormente en Tambores.

Verdadero arquitecto de su destino y real constructor de su nombre, ya en posesión de bienes acreditados por sus trabajos y luchas pertinaces de muchos años, adquirió sucesivas fracciones de campo.

Hoy sus establecimientos son administrados por su hijo Federico.

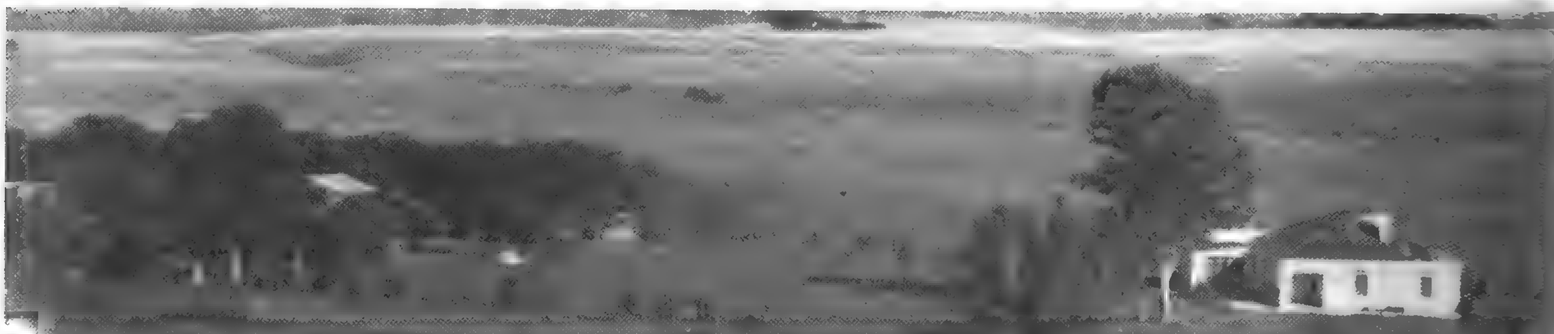
En ellos pacen ganados Hereford cuyos planteles, tienen origen en madres procedentes de "Los Cerros de San Juan" y "Las Delicias" de The Uruguay United Estancias Ltda., del dep. de Paysandú, utilizándose en su mejoramiento zootécnico reproductores de "Los Cerros de San Juan", "El Cardo" y Roberto J. Zerbino S. A.

Iniciadas las majadas con ejemplares Merino Rambouillet se cruzaron posteriormente con Corriedale, habiéndose logrado ya la definición total de esta raza. Su cuidado es prolijo, teniendo en favor de su calidad el uso de reproductores originarios de Mario Pascual, Isidoro Dutra y últimamente de Piñeyro Carve.

Los establecimientos que nos ocupan están situados en el límite departamental con Paysandú y Tacuarembó, zona que carece de accesos a las rutas 26 y 31.

Las autoridades departamentales y nacionales deberían prestar preferente atención a los caminos vecinales que permitirían una mejor salida a la producción de esta rica región departamental, aislada prácticamente en diversas épocas del año.

La Milonga





2

estancia "EL INDIO" de FELICIANO FONTES

★ Glorificando con su nombre a los primitivos habitantes de nuestro territorio, se eleva en el Paso del Potrero de Arerunguá, 14ª sección de Salto, en una extensión de 1.475 hás., el establecimiento ganadero del Sr. Feliciano Fontes.

Dista 140 kmts. de Salto y 105 de Tacuarembó, por ruta 31.

Su señor padre, don Anselmo Fontes, fué durante 32 años capataz de Nazario de Souza Leal en la actual estancia salteña "La Esperanza".

En su ámbito inició sus actividades pecuarias, prosiguiéndolas en "San Leonardo", en Paso de la Laguna de Mataojo Chico.

Posteriormente fué capataz en la estancia "La Azotea" de Gil Rodríguez desde el año 1929 a 1936, arrendando en este último año "El Indio" a los Sres. Angel y Francisco Arambarri y de 1936 a 1950 al Agr. Lauro Castrillón, propietario en esa época de dicho establecimiento.

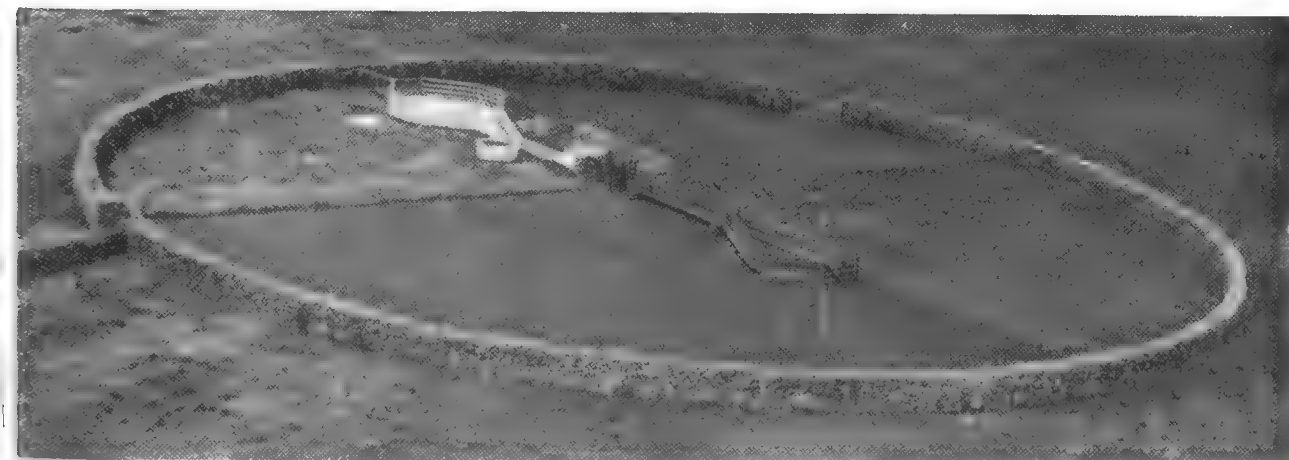
Desde 1950 pertenece a su patrimonio esta centenaria estancia que perteneciera inicialmente a don Venancio Da Costa Leites y en el que hoy en perseverante acción expone, el fruto de su esfuerzo personal.

Es notorio que mediante interpolaciones sanguíneas ha impuesto a sus haciendas una alta refinación, utilizándose en sus Hereford, padres de "El Cardo", "Rincón de Francia" y "Bichadero" y en sus Shorthorn, sementales de Corral de Piedras S. A. y de los establecimientos de los Sres. David Stirling y Wilson Castellanos.

En cuanto a los lanares viene refinando únicamente la raza Merino Australiano con carneros del Ing. Agr. Pereyra Iraola, "Los Manantiales", Juan Manuel Grasso S. A. y "El Atalaya" de Arturo O. Jones.

Es también de destacar su dedicación a la cría de yeguarizos criollos y de carrera, habiendo adquirido este año, para el servicio del establecimiento, a "Virginco", ganador en Palermo y Maroñas.

La cañada "La Matutina" fertiliza una importante extensión de "El Indio" mientras que en enmarañado pujo vegetal, sauzales, sauces, viraroes, laureles, guayabos, pitangas y guaviyúes, estrechan con denuedo las aguas del Arerunguá, límite sur del establecimiento.



Correspondencia: por Agencia B 69 Local Sopas Dep. de Salto

estancia LUNAREJO

de

GREGORIO M. FROS



Muchos nos enorgullecemos los habitantes de la ciudad, de la abundancia de bienes que nos legó el destino.

Pero bueno es que alguna vez, huyamos de la estridencia callejera y que, refugiándonos en el ambiente agreste, meditemos acerca de la prodigalidad de la naturaleza campesina.

Comprendemos así, lo que es la generosidad de un esfuerzo al cual permanecimos en gran parte ajenos.

Todo lo que hay de cierto en la pomposidad urbana, es en gran parte generosa aportación campesina, producto de esos hombres que han desentrañado con su empeño la fecundidad de nuestra tierra.

Entre ellos, evocamos en esta somera revista de valores que alientan la prosperidad comarcana a don Gregorio Martín Fros.

Consta su establecimiento de 16.000 hectáreas estando ubicado en los departamentos de Salto y Rivera, en la zona de Lunarejo-Puntas de Arapey.

"Lunarejo" fue fundado en 1904 por don Juan Francisco Fros, padre de don Gregorio, en una extensión de 1475 hás. arrendadas.

En 1911 al retirarse a un bien ganado descanso continuó su explotación su hijo Gregorio, quien más tarde arrendó las estancias "Cololó" y "Dos Cerros".

Perfecto administrador de estancias los balances de dichos establecimientos arrojaron siempre saldos de excelentes beneficios.

En la actualidad cría 7.000 vacunos Hereford, 800 yeguarizos criollos y 12.000 lanares Romney Marsh, Corriedale y Merino Australiano, cuya producción anual es de 30.000 quilos de lana de superior calidad.

"Lunarejo" posee excelentes aguadas naturales del río Arapey y arroyos Laureles y Mataojito.

La actuación cumplida por este destacado ruralista que lleva hoy airosos sus 77 años de edad, es altamente elogiable por su fecunda contribución al bienestar económico del país.

Hace poco tiempo don Gregorio cedió en arrendamiento 1327 hás., a cada uno de sus hijos. En consecuencia actualmente Homero Fros explota "Dos Cerros"; Juan Luis, "Rincón de Laureles"; Servando, "El Cerro" y Gregorio Delfino, "Corral de Piedras".

DIRECCION POSTAL:

AGRACIADA 560.

RIVERA. TELEF. 7



"Dos Cerros"



E S T A N C I A

LAS CASUARINAS

de JUAN E. BRUNO

Bajo un cielo limpio, brillante sol y saludable clima, el hombre de campo de nuestro país, gozando de las comodidades que con su laboriosa condición de adquirente responsable ganó, vive hoy como un digno complemento de la naturaleza que lo rodea.

Desde el más modesto productor hasta el hacendado más encumbrado, posee adecuada cultura y noción exacta de lo que sus actividades significan, no solamente como medio de subsistencia personal, sino como contribución al esfuerzo colectivo, tendiente a hacer cada vez más posible los ideales de solidaridad humana.

Aislado, concentrado en sus actividades propicias a la soledad y a la tranquila meditación, gravita dentro del suelo patrio de manera real y efectiva, ya llegando hasta los principales centros de cultura europea ofreciendo la solución de problemas alimenticios urgentes, ya agrandándose dentro de sus mismas fronteras como para dar motivo a observadores como Florencio Sánchez, Eduardo Acevedo Díaz, Carlos Reyles, Fernán Silva Valdés, Pedro Leandro Ipuche, Serafín J. García, Juan Mario Magallanes y tantos otros que escribieran bellísimas páginas sobre su idiosincracia.

Si nada hay más grande y puro en realidad que el hombre de campo de cualquier lugar que sea, bien puede afirmarse que el uruguayo no es una excepción a la regla.

Uno de esos hombres que va formando la estirpe del mañana, a impulsos progresistas es el Sr. Juan E. Bruno, propietario de la estancia "Las Casuarinas", situada en paraje Los Orientales, 13ª sección policial de Salto, sobre una extensión de 1.382 hás.

Nativo de Tacuarembó, desarrolló sus actividades pecuarias en la estancia "Rincón de las Chilcas" de su señor padre don José Ignacio Bruno, situada sobre Tacuarembó Chico, en el período comprendido entre los años 1927 a 1937, de donde pasó a arrendar en 1938 "Las Casuarinas", establecimiento que adquirió tres años después.

En la actualidad se dedica a la invernada de novillos Hereford y cruza Shorthorn y a la explotación de ganado lechero Jersey, en cuyo plantel puro por cruza padrean sementales importados de Canadá.

La producción de crema es comercializada totalmente en Tacuarembó.

En cuanto a las crianzas ovinas están encauzadas en la raza Ideal, utilizándose reproductores de las cabañas de Julio Igarabide y Carlos María Urioste. "Las Casuarinas" ubicada en plena cuenca ovejera de Salto se destaca por la calidad de su producción lanera.

Integran sus manadas criollas, padres de pedigree inscripto procedentes del establecimiento argentino de Emilio Solanet.

En la explotación de cerdos Berkshire se utilizan padres importados de Inglaterra y madres del Criadero Nacional Toledo y del Frigorífico Modelo.

El programa de pasturas que se está llevando a cabo en "Las Casuarinas" está bajo la dirección del Plan Agropecuario, cultivándose phalaris, festuca, lotus corniculatus y trébol subterráneo, con el fin de incrementar el inverne rápido del novillo.

Colabora en la orientación técnica del establecimiento el joven Carlos Alberto Bruno.

El Sr. Juan E. Bruno adquirió el 1º de febrero de 1960 el establecimiento "Fondo Nuevo" de 1.149 hás. de superficie, situado en la 14ª sección policial de Tacuarembó, en el paraje conocido por Rincón de la Nata, sobre el Tacuarembó Chico, que dedica a la cría de Hereford y cruza Shorthorn y cultivos de maní y maíz, preferentemente, y de hortalizas (papas, boniatos, zapallos, etc.), producción ésta que se ve afectada por la dificultad de su traslado a los centros adquisitivos por la falta del camino de empalme del Rincón de la Laguna a la ruta 26, en total unos 20 kmts., que en invierno crean un grave problema que afecta también a 40 niños de la vecindad impedidos en muchos días de asistir a la escuela, por verdaderos lodazales.

Esperamos de la sensibilidad del Concejo de Tacuarembó, la atención que merece este problema vial que afecta a una rica región de nuestro país.









CABAÑA

DON RAMIRO

de PEDRO B. RODRIGUEZ PAIVA

PARAJE: Cuchilla Belén. Ruta 30, sobre Masoller, en el lugar donde limitan Artigas, Salto y Rivera.

Dirección telegráfica y postal: Cuchilla Negra. Dep. de Rivera.

Extensión: 1475 hás., dividida en 15 potreros.

Fundada en 1942 bajo el estímulo de don Arístides Rodríguez y don Felipe Orticochea.

Se realiza explotación intensiva de la raza Corriedale complementando un plantel Polled Hereford, origen de la Cooperativa de Abasto.

Producción Corriedale: 1.000 madres M. O. y M. O. C. U. y puros de pedigree, con una venta anual de 300 carneros.

Promedio del último remate: $ 572.00 por unidad.

Toros Polled Hereford: 40.

Promedio del último remate: $ 2.000 por unidad.

La cabaña y la estancia con un total de 4.500 vientres lanares, constituídos por ovejas y borregas sin capones, produce anualmente 2.500 corderos y 21.000 quilos de lana.

En una explotación de 3.318 hás. se entoran 1.000 vacas y se encarneran 3.400 ovejas. Se efectúa en 3 establecimientos: "Don Ramiro" (1.475 hás. de propiedad), "La Leona" (1475 hás. arrendadas) y "La Margarita" (368 hás. de propiedad).

Se cultivan 100 hás. de agricultura forrajera, con plantaciones de trébol blanco, lotus corniculatus, raygrás y trébol rojo.

Trabajan en dichos establecimientos, normalmente, 12 personas. Cada uno tiene su encargado que gana por sobre el laudo fijado por el Gobierno Nacional.

Se procura que dichos empleados tengan oportunidad de iniciarse en actividad privada, cosechando directamente el producto de sus esfuerzos, capacitándolos así para que en el futuro puedan dejar de ser asalariados, para constituirse en productores con características propias.



Lote de Borregos P.P.C. de 2 dientes, de campo. Nietos de Bushey Park y J. L. 4.



Toritos de 2 años P. de P. de "Don Ramiro", racionados a campo.











Parte del alumnado de la escuela Nº 38, festejando los 25 años de la nueva escuela.

Colocación de la piedra fundamental de la Policlínica, por el entonces Presidente de la Comisión Vecinal, don Jorge Ordeix.

Personal en formación frente al local policial.

Enfoque de la ya inexistente calzada que da su nombre al paraje. La construcción del puente pondría fin al servicio del bote que se obtuviera del Concejo Departamental en 1956, que suple a la calzada para los servicios de traslado de viajeros y mercaderías, cuando el Arerunguá deja su curso normal. Es obvio consignar que es de vital necesidad vecinal dicho puente.

Aspiración de muchos años ha sido la de sustituir la vieja calzada casi centenaria, por un puente. En 1958 fué erigido un monolito, que fué testigo de la destrucción de esa calzada, un año después. Aquí vemos, momentos antes de ser inaugurado, al Arq. Armando Barbieri y don Juan Gestoso, en aquél momento Jefe de Policía de Salto, junto a los Sres. Jorge Ordeix, Gonzalo Arias Alonso, Heralio Perdomo y Víctor Oliveira, entre otros.

PASO DE LAS PIEDRAS DE ARERUNGUA

Casi en la confluencia del histórico arroyo Guayabos, entre las rutas 31 y 26, se encuentra a 175 kmts. de Salto, próximo al límite con Tacuarembó, un típico poblado del interior departamental: "Paso de las Piedras de Arerunguá", de bien trazadas calles y correctas viviendas.

Paso de las Piedras de Arerunguá fue fundado en 1882 por don José Ordeix, establecido con comercio en el paraje, y su esposa Dña. Celestina Martínez, al recibir por participación hereditaria del comandante don Rufino Martínez, fallecido en la acción del Sauce, los campos que circundan dicho poblado.

A su impulso progresista se debe el local donde funcionara la primitiva escuela, la comisaría, el juzgado de paz, habiendo donado posteriormente sus sucesores, respondiendo a gestiones vecinales, el predio donde el Estado erigió en 1932 una moderna escuela, orgullo de la zona, en oportunidad de celebrarse las bodas de oro del pueblo que en sus albores viera detenerse la diligencia de los Montiel y donde hiciera "sus pininos" con la fusta el inigualable Irineo Leguisamo, "descubierto" por don Rafael Martínez. Siempre consubstanciada con las inquietudes vecinales está la "Casa Ordeix", fundada como hemos dicho en 1882 por el catalán José Ordeix, quien le impusiera un singular prestigio comercial.

He aquí jalones bien precisos de su evolución: desde 1900 a 1908 es arrendada por la firma Echeverry, de 1908 a 1916 gira bajo la razón social Rubio y Alonso (abuelo y padre respectivamente de don Marco Alonso Rubio conocido hacendado de la zona de Cañas), de 1916 a 1920 se hacen cargo de dicho comercio los hijos del fundador Sres. Rufino y Rogelio Ordeix Martínez y desde 1920 a 1946 los Sres. Jorge Ordeix Martínez y Gonzalo Arias Alonso y a partir de este último año pertenece al Sr. Heralio Perdomo (originariamente Perdomo, Dutra y Cía) quien ha estado dicho lapso de tiempo —15 años— asociando su nombre a toda iniciativa progresista en la zona. Es interesante destacar el espíritu de los pobladores de Paso de las Piedras de Arerunguá. Quienes han vivido por razones funcionales en la zona nos han hablado de la amistad franca que reina entre sus habitantes que se sobrepone en todo momento a las intereses personales o políticos, especialmente en lo que se refiere a la conquista de mejoras a las que aspira el vecindario.

Este espíritu constructivo se puso claramente de manifiesto con motivo de las diversas obras iniciadas al cumplirse los 75 años de su fundación.

Es de destacar la colecta policial que fuera encarada con ejemplar celo por la Comisión de Cooperación Policial y Pro-Mejoramiento Vecinal, fundada en 1953 por el entonces Jefe de Policía Cnel. Pedro Onetti, y de quien fuera alma máter, la recordada figura del comisario seccional don Tolentino Coelho, que obtuvo por cooperación vecinal la suma de $ 15.000 con la que se inició la construcción del local de la Comisaría, en 1957 y, en un predio de 5 hás. donado con sus correspondientes accesos y alambrados, en cumplimiento de una aspiración de los mayores, por los Sres. Jorge, Ruben y Gladys Ordeix Trindade.

Este solar lindero al predio de 15 hás. que en 1936 donara el Dr. Luis Ignacio García con destino a potrero policial (12 hás). y predio judicial (3 hás), ubicado en la calle que va del paso de Guayabos al arroyo Arerunguá aún no ha podido ser escriturado pese a las gestiones de los sucesivos Jefes de Policias y del vecindario, que teme se pierda esta donación por desidia burocrática.

La inauguración de la comisaría tuvo lugar durante los recordados festejos de las Bodas de Diamante del pueblo, en los días 29 y 30 de marzo de 1958.

En esta oportunidad y colaborando con el Centro de Aviación Civil de Salto, de invalorable servicio para la zona, se inauguró el trazado y balizamiento de la pista de 1 000 mts. de extensión, y la instalación de aparatos meteorológicos para facilitar la labor de los pilotos.

También se colocó la piedra fundamental de la Policlínica seccional para la que se obtuvo una partida de $ 25.000 por gestiones de diputados y senadores salteños de la época, y cuya erección se sigue esperando. Actualmente funciona, al reiniciarse los vuelos de servicio de policlínica, en un nuevo local cedido por el Sr. Heralio Perdomo. En cambio, una vieja aspiración, la instalación de un equipo de radio receptor transmisor y la adquisición de un vehículo para el servicio policial, constituyó un éxito vecinal con la cooperación del actual Jefe de Policía de Salto Dr. Teixeira Cardozo.

Asimismo la vieja agencia de correos B 25 ha sido favorecida con el nombramiento de un funcionario permanente, pero carece de oficina propia y adecuada.

Son también aspiraciones del vecindario de Paso de las Piedras de Arerunguá la instalación de agencias de la Caja de Jubilaciones Rurales y Pensiones a la Vejez y de la Caja de Asignaciones Familiares, ante cuyos organismos centrales se han efectuado intensas gestiones, que se esperan finalicen exitosamente, dado que se cuenta con un moderno y confortable local en el que podrían concentrarse estas tres oficinas.

No podemos dejar de mencionar, para dar término a esta nota, que arroyo por medio a este poblado se encuentra la significativa extensión de campo que legara Dña. Octilia Ferreira Ordeix de Maldini, que el Estado explota por intermedio de arrendatarios. Son incalculables las perspectivas que pueden ofrecer estos campos que, debidamente colonizados y subdivididos para explotación granjera, adjudicadas las distintas fracciones a sus actuales ocupantes o a los vecinos del paraje, elevarían verticalmente el progreso de Paso de las Piedras de Arerunguá, núcleo urbano pequeño, pero ya perfectamente organizado para iniciar un ritmo de avance y de progreso.

★ Después de sobrevolar el moderno puente sobre el Arerunguá en a ruta 31, hemos llegado a una anigua estancia que posee como caracerística principal de diferenciación visual desde lo alto, centenarias manueras de piedra a manera de divisa, n varios kmts. de extensión.



Kmt. 104 de ruta 31
Costa de Sopas
Direc.: Agencia B 4. Valentín
Característica del transmisor CX4 J. F.
Dirección postal en Salto: Rivera 890
Teléfono: 1602

estancia

LAS CHILCAS

de

RUBEN ORDEIX TRINDADE

Su nombre: "San Jorge de Arerunguá". Su propietario: don Jorge Ordeix Trindade, quien nos ha proorcionado gentilmente, a nuestro equerimiento, la siguiente informaión sobre sus orígenes y su evolución progresista. Al abandonar la carera militar el capitán don Jorge Ordeix Martínez, se dedicó, continuano tradiciones familiares, desde 1913, a la actividad pecuaria, en Costa el Queguay, dep. de Paysandú, en sociedad con don Cirilo Martínez.

En 1918 se instala en la estancia "Tacuarembó Chico", donde constiuyó su hogar, contrayendo enlace con Dña. Eufrasia Trindade, de cuya nión nacieron tres hijos. Quince años después se traslada a otro establemiento, "Santa Haydée", el que entrega a sus propietarios al recibir u esposa, por vía sucesoria, campos que fueron de don Victorino G. rindade y que hoy constituyen la estancia "Las Chilcas", cuyas instalaones fueron realizadas por don Jorge Ordeix Martínez y ocupadas hoy or su hijo, Ruben Ordeix Trindade.

A su fallecimiento, acaecido en 1947, sus herederos adquieren la stancia lindera, en la actualidad, "San Jorge de Arerunguá", ocupada or Jorge Ordeix Trindade. Este establecimiento perteneció a don Pedro intos Pereyra, Barón de Ibirapitá, después de desmembrarse de "EL OBEO", que fuera de Artigas y a cuyo casco pertenecía.

Desde 1955 funciona en su predio la escuela Nº 85, cedida por su ropietario y cuya dirección ejerce Dña. Blanca Palomeque de Ordeix.

La explotación de ambos establecimientos continuó hasta 1956 bajo razón social Vda. e hijos de Jorge Ordeix, año en que cada uno de s hermanos se hizo cargo separadamente de la administración y exlotación de los respectivos establecimientos, constituyendo en ellos s hogares. Los Sres. Ordeix explotan el ganado Shorthorn, continuando labor iniciada por su padre hace casi medio siglo.

estancia

SAN JORGE DE ARERUNGUA

de

ORGE ORDEIX TRINDADE

ta 31, Kmt. 100
stas de Arerunguá
encia B 4. Valentín
racterística del transmisor CX8 JM
rección Postal en Salto: Rivera 890
léfono: 1602

En "Las Chilcas" hay un plantel de pedigree inscripto con la base de vientres de la cabaña del Dr. Cuculic, del dep. de Colonia, habiendo padreado en forma sobresaliente un toro procedente de la cabaña de don Reynaldo Young, campeón junior de la raza en Exp. de Salto, realizada hace poco tiempo. En "San Jorge de Arerunguá" la reciente visita de un inspector de Mejoramiento Shorthorn resultó de verdadero estímulo al comprobar el elevado "standard" de sus ejemplares de la raza en los que han padreado en estos últimos años toros de "Santa Isabel" de Parietti Stirling, y especialmente un gran porcentaje de Polled Shorthorn de "Corral de Piedras S. A.".

En lo referente a las crianzas ovinas, siguiendo el impulso de la zona, ambos establecimientos procrean con carneros de la raza Corriedale cuyos primeros ejemplares fueron traídos en 1947 directamente de la cabaña "La Rábida" del Dr. Pablo Pardo Santayana, incrementándose posteriormente con sementales de otras cabañas: "El Piramidal" de Gambetta, "Valle de Soba" de Otero y Tellechea y las vecinas, "Juanita" de Olavo C. Trindade, "La Blanqueada" de Roberto Texeira Núñez y "Nieves María" de Ramón Muguerza, entre otras, habiendo sido satisfactorias las visitas anuales de los inspectores de Mejoramiento Ovino.

En "Las Chilcas" desde 1960 se hace inseminación artificial, habiéndose logrado, por otra parte, una buena cruza de yeguarizos, con la base de productos de la raza Criolla originarios del establecimiento, en los que han padreado "El Charrúa", originario de don Victoriano G. Trindade y "El Tapado" procedente de corrientes de sangre de don Israel Cunha.

De su producción se provee periódicamente el Servicio de Remonta del Ejército.

En "San Jorge de Arerunguá" se han construído 4 tajamares, contemplándose proyectos de mejoramiento de praderas y riego artificial.

Ambos establecimientos cuentan con abundantes montes naturales y aguadas de vertientes, encontrándose muy bien empotrerados para poder continuar superándose en la producción, en calidad y cantidad, de los elementos básicos de nuestro agro: carne y lanas.





Dirección postal: Sarandí 236/38. Teléf. 360. Tacuarembó

estancia PASO GUAYABOS de JOSE A. VALDEZ

★ En este predio histórico, donde las tropas artiguistas vencieron a los escuadrones argentinos al mando de Dorrego, el 10 de enero de 1815, el prestigioso martillero tacuaremboense don José A. Valdéz, con más de 45 años de actuación en la zona norte del país, ha erigido un establecimiento pecuario, que explota desde hace 12 años en una extensión de 3.098 hectáreas, dividida en 10 potreros y 6 piquetes.

UN JERSEY ALTAMENTE ELOGIADO

"Paso Guayabos" que así lo ha denominado, se dedica preferentemente a la explotación de Jersey, complementándola con la de ganados generales Hereford y lanares Corriedalc.

Del ganado Jersey de Tacuarembó podemos decir que fue muy elogiado por John Thompson, miembro de la Misión Agrícola Británica que constituída por ganaderos ingleses y miembros del Ministerio de Ganadería, designara el Gobierno Británico para visitar América del Sur.

Mr. Thompson, que integraba el Directorio de la Sociedad Inglesa de Jersey, siendo además experto criador de la raza y poseedor de cuatro importantes cabañas en el Condado de Kent, a 20 millas de Londres, en el transcurso de su presencia en algunos establecimientos de Tacuarembó y del Salto, manifestó que se encontraba gratamente impresionado, diciendo que los ganados que observara en dicha zona, eran los más importantes que había conocido en América del Sur, en cuanto a tipo y cantidad, al extremo de expresar que no esperaba encontrar en nuestro medio un conjunto tan numeroso, homogéneo y de calidad tan superior.

El ganado Jersey del Sr. Valdész data del año 1816, siendo originarios sus vientres del establecimiento del Sr. Santos A. Gómez del Depto. de Tacuarembó de planteles importados de Inglaterra por don Federico Vidiella en los que se utilizaron reproductores de la estancia sanducera "Guaviyú".

En 1942 a su vez importó 18 vacas y 2 toros de la prestigiosa cabaña de la Provincia de Buenos Aires "Tuyú" de H. A. de Leloir y C. A. Udaondo y tres años después adquirió varios calificados vientres procedentes de la cabaña de renombre mundial, La Brampton de Toronto, Canadá, entre ellos una joven ternera, hija de "Brampton Noble Bos", una de las mejores crías de Brampton Basileus, un toro que obtuvo record mundial. Su madre también logró varios records mundiales y su hermana Brampton Lady Basilus, tiene dos en su haber.

Otra de las terneras, "Brampton X's Nobleness", es hija importada de Gold Medal Superior Sire, X de Oaklands, uno de los Superior Sire, Hijos de Right Royal.

Brampton X's Nobleness tiene un record de 10.089 litros de leche y 563 libras de grasa. Su abuelo fue un toro campeón de la raza y ganador del "Premio de Toros Progenitores".

Con posterioridad a estas notables adquisiciones el Sr. Valdéz incorporó en 1949 a sus haciendas Jersey, tres excelentes productos importados por el Dr. Camilo Menéndez, hijas de la vaca Bilfri Glad Princess, importada de Inglaterra, y 2 hijas de Everdon Pagarés Vanityi también importado de Gran Bretaña, cuyo padre fuera el toro "Southbourne Antocrat".

El esfuerzo personal, contínuo y enérgico ha tenido un justo corolario: su merecido prestigio y la obtención de destacadas clasificaciones en cuantos torneos ganaderos intervinieran sus productos, en Tacuarembó.

Actualmente los planteles Jersey están formados por 120 ejemplares P. I. y 340 p. p. c.; de los cuales se tienen para la venta toros y grupos de vaquillonas.



BATOVI BRAMPTON 5; BATOVI KONING 6 y BASILEUS DEMOCRAT 2 ganadoras del PREMIO CONJUNTO DE HEMBRAS en la Exposición Regional de Ganado Lechero (Tacuarembó 1961).









estancia

LA LOMA

Agencia de Correo B 69. Sopas. Dep. de Salto
Característica del Transmisor: C X 6 J U

de BONIFACIO NACIMENTO

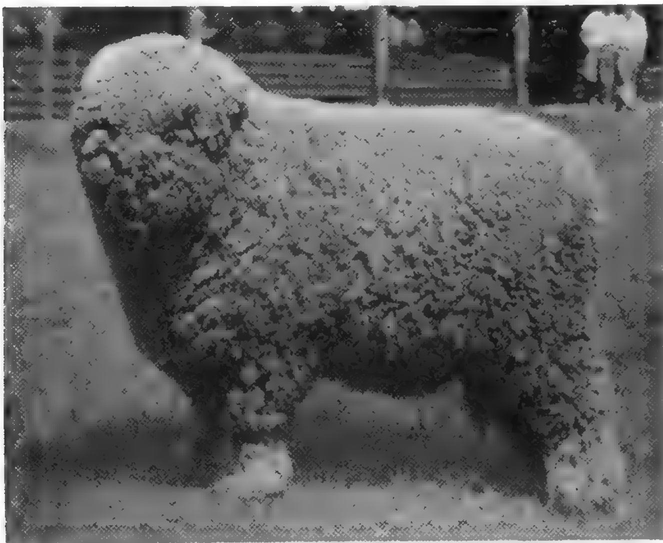
★ El paisaje primitivo de antaño se ha borrado casi totalmente en el país.

El canto al progreso, forzosa y justicieramente debe ser otro; tiene que inspirarse en esa grande deuda de gratitud que la ciudad ha contraído con los hombres del campo.

Indudablemente todo camino de gloria tiene su travesía de purgatorio. La gesta rural cumplida ha demandado sacrificios enormes.

Y esto lo afirmamos porque los semblantes amorenados por los vientos crudos del invierno y por los rayos de fuego del estío, de tanto andar por los campos, conquistan ese mérito.

Aunque las expresiones se carguen por el uso y el abuso de los verbos laudatorios no faltan maravillas en la campiña salteña que las requieran para su alabanza. Y muchas notas de



Borrego de "La Loma" ganador del PREMIO MEJORAMIENTO OVINO en la categoría de dos dientes en la 13ª Exposición de Ganadería (Tacuarembó 1961)

las que incluímos en la presente edición así lo exigen, como esta que se relaciona con el Sr. Bonifacio Nacimento.

Oriundo de Tacuarembó el Sr. Nacimento inició sus actividades pecuarias en la estancia de Sergio Muñoz situada en paraje Coronilla, 8ª sección de Rivera.

Fue allí, peón percibiendo una remuneración de ocho pesos por mes durante 12 años.

Después desempeñó tareas de albañil en el comercio de Pedro Brisolara y luego fue carpintero, domador, tropero, carrero, peluquero, mecánico...

De este hombre de temple, con recias fuerzas impulsoras, con un optimismo verdaderamente desbordante, puede decirse que fue el "arquitecto de su propio destino". Destino logrado en jornadas de sol a sol, y que vislumbrara ya en sus comienzos de arrendatario de los campos de Elías Alderete, en Picada de Cuello, 7ª sección de Tacuarembó, de donde pasó a ocupar, también en carácter de arrendamiento, campos linderos al anterior de propiedad de Ricardo Echavarren, de cuyo establecimiento fue capataz.

En una nueva etapa de su vida arrendó en Paso de Valega, Mataojo, la estancia "San Miguel" de Luis San Martín adquiriendo posteriormente "El Chajá" en la 14ª sección de Salto, establecimiento que vendió en 1948 para comprar "La Loma", de 1917 hás de extensión, situada en Costas de Sopas 13ª sección de Salto, a 87 kmts. de Tacuarembó y 150 de Salto y que dividió para lograr un mayor aprovechamiento de la tierra en 7 potreros, 3 piquetes y 2 chacras.

Tanto su ganado mayor como las crianzas ovinas, han sido sometidas a un persistente trabajo de selección.

En bovinos cría Hereford puros por cruza, en cuyo mejoramiento ha empleado sementales de pedigree de las cabañas "Bichadero", "Rincón de Francia" y de Conrado y Yamandú Arburúas y, Shorthorn, en los que se han utilizado aportes sanguíneos del establecimiento rionegrense de Diego G. Lawlor.

En lo referente a sus lanares Merilín, su plantel tatuado M. O. fue iniciado con vientres originarios del establecimiento de Loribaldo do Canto, situado en Carpintería de Yaguarí· dep. de Tacuarembó, mejorados zootécnicamente con padres de doble tatuaje de José María Elorza, Suc. Bernardo Barrán e Ilundain e Irazábal.

Desde hace tres años el Sr. Nacimento presenta sus mejores productos Merilín en la Exposición de Tacuarembó. Luego de haber obtenido en las dos primeras oportunidades un 4º premio, en 1961 logró el 1er. Premio y Premio Mejoramiento Ovino de la raza, en una categoría donde se presentaron 14 bretes de importantes cabañas de distintos puntos del país y donde actuara como jurado José María Elorza (h).

Esta demostración de la capacidad evolutiva del Sr. Bonifacio Nacimento no hace más que confirmar su victorioso ejemplo de voluntad.



Ternero puro por cruza producto de "La Loma" cuyo padre de pedigree inscripto es originario de "Bichadero"



estancia
LOS SAUCES
de CARLOS ROMARIO PADILHA



Carnero Merino Australiano doble tatuaje, que obtuvo el Premio Mejoramiento Ovino en la Exposición de Tacuarembó de 1959

DON Carlos Romario Padilha transcurre felizmente su vida en la vivificante comunión de la naturaleza. Llegar a su casa y a su mesa, disfrutar de su compañía y de su núcleo familiar, significa un hecho reconfortante para quien como nosotros recorríamos la campaña salteña. Pasaje aparentemente simple, pero que señala un hogar de bienquerencia y hospitalidad, donde hicimos una pausa en la jornada, cobijados bajo el poncho flecudo de los árboles amigos.

"Los Sauces" que así se denomina su estancia fue fundada en 1929 por don Rivadavia Padilha, en la zona de Sopas, dep. de Salto, administrándola desde 1945 a 1958 su hijo Carlos Romario, año este último en que continuó en carácter de arrendatario, explotando en la actualidad una superficie de 2.850 hás., entre propias y arrendadas, que ha dividido en 14 potreros.

Su plantel de Hereford astado tiene origen en la adquisición de vaquillonas a los establecimientos de José María Olaso, Alejandro Young, "Bichadero" y Alfredo Young, habiéndose utilizado en su refinación reproductores de Wilson Castellanos, Alfredo Young y "Bichadero".

En Polled Hereford, las vaquillonas son originarias de los establecimientos de los Sres. Julio Stirling, Pardo Santayana, y Pereyra Iraola.

Tanto estos planteles como los correspondientes a los de lanares Merino Rambouillet pertenecen a su propiedad desde 1950.

Característica del Transmisor: C X 7 J Ξ

Correspondencia por Agencia B 69 de Sopas o Ceballos 1060. Rivera

En lo referente a los Merino Australiano, los vientres fueron seleccionados dentro del plantel Rambouillet, utilizándose en su mejoramiento sanguíneo, carneros de Bernardo Aguerre, Suc. Carlos María Urioste, Juan M. Grasso S. A. y Raúl y Mario Fábregas.

"Los Sauces" que dista 95 kmts. de Tacuarembó, hace 7 años que vende su producción de reproductores en los mercados de Tacuarembó y Rivera, habiendo realizado este año su primera presentación en la zona con gran éxito de ventas.

La obra que se realiza en su ámbito es de superación y prueba la orientación al ritmo de la época, que ha impreso a su posesión rural don Carlos Romario Padilha, con la gentil colaboración de su Sra. esposa Dña. Susana Rattu de Padilha y la amorosa compañía de sus pequeñas hijas Lorena, Margaret Rose y Susana María.



Toro adquirido en elevada suma a la cabaña "La Esperanza" de Alfredo Young, que padrea actualmente en los planteles de "Los Sauces"





cabaña

SARANDI

de

MARCELINO CORREA PAIVA

Dirección postal: Agencia B 18 ó Rodó 1176 - Rivera

ESTA cabaña fue fundada en el año 1935 por don Marcelino Correa Paiva, quien explota en la actualidad en la zona de Sarandí de Arapey, 11ª sección de Salto, una extensión de 1.200 hás. entre propias y arrendadas, dedicadas a la actividad pecuaria.

Sus hacienda están constituídas por ejemplares Jersey originarios de los establecimientos tacuaremboenses del Dr. Casas, José A. Valdés y Suc. Marella, y Shorthorn, a los que se han aplicado un constante régimen de refinación con la adquisición de reproductores de Corral de Piedras S. A., Suc. José María Damboriarena y David Stirling.

La explotación ovina se efectúa sobre la base de lanares Corriedale, habiéndose logrado una calificada producción, mediante un proceso de riguroso mejoramiento, con carneros de Héctor Caorsi, Jaime Scremini Algorta, Antonio J. Caorsi y Adolfo Shaw.

Confirma lo expuesto, la obtención del Premio Mejoramiento Ovino de la raza en dos años consecutivos (1959 y 1960) en la Exposición Ganadera de Artigas y un 2º premio en 1961.

Este año inició en carácter experimental el cultivo de alfalfa, lotus carniculatus y trébol blanco, con el objeto de multiplicar la capacidad productiva de los campos.

Junto a don Marcelino su hijo Heber Correa Paiva colabora en su acción, puesta al servicio de los altos intereses del progreso nacional.



Toro, Reservado Campeón de la Exposición del Prado de 1960, adquirido por "Cabaña Sarandi", por sus excelentes condiciones mejoradoras de la raza, a la Cabaña "Santa María" de Suc. José Mar. Damboriarena.



Arriba, parte de las instalaciones de "La Unión" emergen de la umbría.

EN Sarandí de Arapey la vida parece detenerse en pacífica tranquilidad, en un generoso derramar de luz, sol y colores.

En las crestas de las elevaciones, las gramas estiran su poncho verde de horizonte a horizonte.

Los árboles cantan, pero el silencio parece, así y todo, más grande porque es la suma de los pequeños susurros, de los aleteos minúsculos, de las voces puras de la soledad.

Sólo en la estancia arde el espíritu de la vida plena.

"La Unión" está ubicada en el paraje conocido por Sarandí de Arapey, a 4 kmts. del pueblito del mismo nombre. Dista asimismo 90 kmts. de la ciudad de Artigas, 125 de Rivera y 201 de Salto, extendiéndose en una superficie de 3.541 hás., donde triscan finos Corriedale, en cuyo constante afán de mejoramiento se han utilizado reproductores procedentes de las cabañas de Antonio Caorsi, Pardo Santayana y Ramón Gambetta e hijos.

Cabañas de singular renombre en las lides de la ganadería rioplatense "José María Elorza S. A.", "Nueva Mehlem", "Bichadero", etc. han contribuído con notables reproductores al constante refinamiento de sus haciendas bovinas Hereford.

Sus manadas pertenecen a la raza criolla.

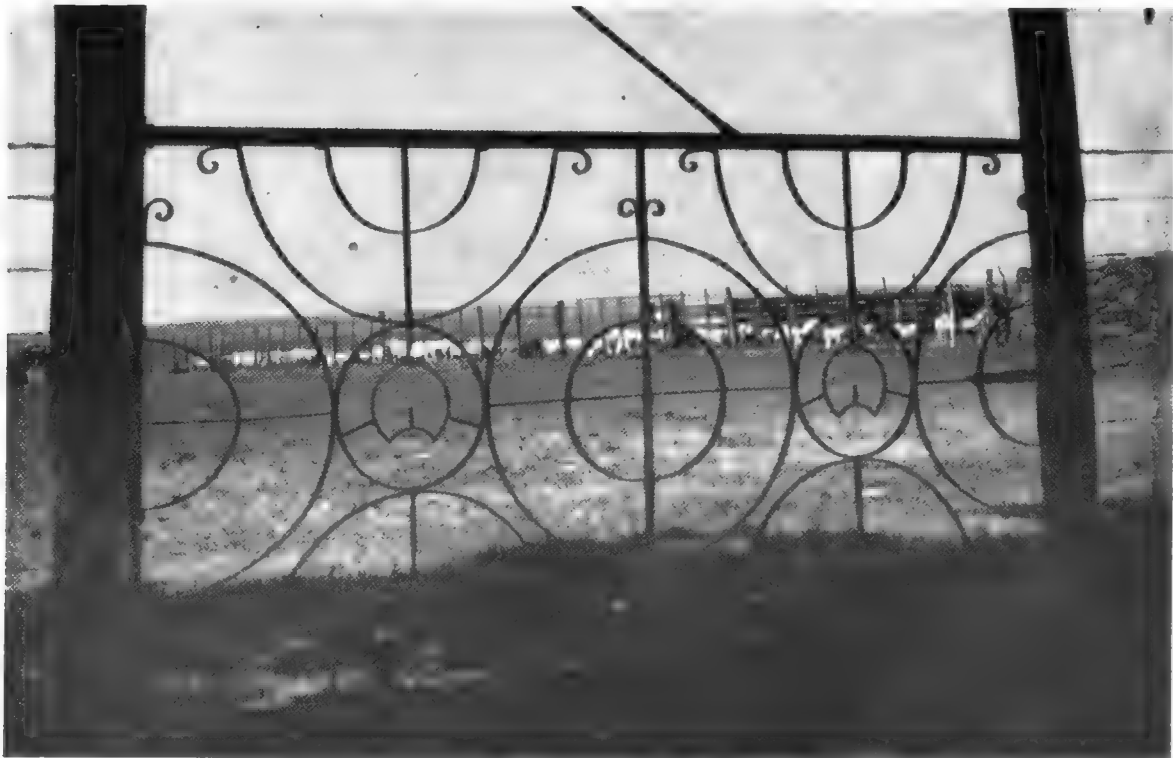
Las aguadas permanentes del Sarandí de Arapey y afluentes, y las praderas artificiales que se han iniciado en carácter experimental, contribuyen a que esta máquina de habitar y trabajar, propiedad del Sr. Héctor Peixoto, tenga vida visible y ritmo creciente en el ancho meridiano de la generosa tierra salteña.

ESTANCIA LA UNION

DE HECTOR PEIXOTO

Dirección postal: Sarandí de Arapey. En Salto: Artigas 833. Teléfono. 416

Al través del cañamazo de la portera de entrada al establecimento, se ve un rebaño de ovejas recién esquiladas. Como es sabido, Salto es actualmente el departamento de la República que cuenta con mayor existencia de lanares: 2.136.217, según las cifras primarias del Censo General Agropecuario de 1961.





estancia LA MATUTINA de LUIS ALBERTO ASPIAN

★ El aire ciñe a la cuchilla de Arerunguá con potente abrazo, con énfasis sonoro.

Danza la piedra inmóvil que las sostiene, danza la pupila que las contempla, danza el corazón que las alaba.

Una línea afectuosa —al decir de Daniel Vidart— une el lánguido vaivén de las cúpulas y una risueña canción se eleva de las rondas de niñas minerales que se dan las manos bajo un cielo soberanamente azul.

En las cercanías de ese paisaje, el cuadro de las casas de la estancia "La Matutina" corrobora la intimidad que existe entre los paisajes y los hombres, entre la Naturaleza y el Espíritu.

El Sr. Luis Alberto Aspián inició la explotación de dicho establecimiento en 1950.

Situado en Arerunguá, 13ª sección policial de Salto, a 100 kmts. de Tacuarembó, se extiende sobre una superficie de 1.400 hás. estando dedicado a la explotación de ganados generales Hereford en cuyo mejoramiento se utilizan sementales de "Bichadero" y lanares de cruza de Corriedale con Merino Australiano, refinados con carneros originarios de los establecimientos sorianense de Lucas T. Menéndez y sanducero de Héctor Menéndez.

"La Matutina" constituye otro impulso progresista entre los establecimientos pecuarios salteños.

Dirección postal:
Treinta y Tres Nº 261
Tacuarembó. Teléf 72.





LOS ORIENTALES



estancia

LOS ORIENTALES

de GERONIMO BALTASAR ESCOBAL

Correspondencia por omnibus de la empresa "Santa María" de Oscar Moreni, que une Salto con Tacuarembó.

Este tradicional establecimiento de Puntas de Arerunguá, que ha dado su nombre al paraje donde está situado, (dista 55 Kilómetros de Tacuarembó por ruta 31) fue inicialmente pulpería, erigiéndose en pionera del progreso comarcano.

Con palabras de Serafín J. García y como un homenaje a una tradición que tiende a desaparecer, nos place evocarla:

"...desde los cuatro puntos cardinales afluían a su reja cada domingo los gauchos sentenciosos, fuertes y sufridos, en procura de algunas horas de solaz con que resarcirse de las largas y duras faenas ganaderiles.

Y la pulpería —que además de tienda, almacén y despacho de bebidas, era también un poco botica y otro poco fonda— brindábales adecuado ambiente para satisfacer con holgura su necesidad de esparcimiento.

Junto a su reja agrupábanse, pués, aquellos hombres francos y sencillos, para intercambiar, entre copa y copa, impresiones y noticias, narrar y oir sabrosas historias populares, comentar los hechos más salientes del pago, "atar" pencas u organizar carreras de sortija —las dos principales diversiones camperas— cuyo escenario era siempre el terreno adyacente a la misma pulpería. Y también para disfrutar de aquellos magníficos torneos de ingenio que eran las tradicionales payadas de contrapunto o de las apasionantes partidas de tejo y sapo. Otras de las diversiones favoritas del paisanaje eran la taba o la riña de gallos o las partidas de truco o de monte.

Claro que a veces se hacía presente la tragedia, cosa explicable en un medio de hombres recios, para quienes el valor personal constituía cualidad primerísima. Pero la pulpería era, sobre todo, el sitio donde los hombres se acercaban empujados por una imperiosa necesidad de fraternizar, aliviando así el peso de la soledad tremenda que los abrumaba".

Esta pulpería era primitivamente, por el año 1870, de paja y terrón. Sus puertas, de cuero de vacunos, fueron levantadas en campos que fueron de don Feliciano Trindade, cercanos a los del célebre guerrillero "Goyo" Suárez, por el bilbaino Baltasar Escobal, cuya primera actividad en tierra uruguaya, fue la de construir cercos de piedras, que limitaban en la época, la extensión de las estancias.

A su fallecimiento prosiguieron su empeñosa labor sus hijos Baltasar, Aurelia Escobal de López, Aniceto Fermín y Severo, de recordada actuación en los movimientos revolucionarios de 1897, 1904, 1910 y 1935.

En la actualidad, luce gallardamente sus 79 años de edad. Al principio de siglo fue también "Los Orientales" casa de posta de la diligencia "rumorosa y vieja del noble y viejo Mayoral Carballo".

Hoy posee el casco de la primitiva estancia y 810 hás. de campo en explotación el Sr. Baltasar Escobal. En dicho ámbito los días 30 de cada mes, se efectúan remates-ferias de haciendas, organizados por el Banco Comercial-Sec. Tacuarembó, actuando como martilleros los Sres. José A. Valdéz y Juan Carlos Menéndez.

El establecimiento está dedicado en la faz ganadera a la cría de Hereford que tienen ya un proceso de refinación de 50 años, en cuyo mejoramiento zootécnico se han utilizado reproductores originarios de las cabañas de José María Elorza, Alejandro y Alfredo Young, Roberto J. Zervino, y Wilson Castellanos, entre otras.

En ovinos se trabaja con Merino Rambouillet, también con 50 años de mestización, que en la actualidad se está cruzando con Merino Australiano, con carneros originarios de los establecimientos salteños "Corral de Piedras" y de Juan Manuel Grasso.

6.000 unidades de eucaliptus, ubicados estratégicamente en diversos montes, demuestran el afán arborizador del actual propietario de "Los Orientales", un auténtico rincón gaucho en tierras salteñas.

Colabora en las distintas labores de La Estancia, su hijo, Baltasar Hugo Escobal.

...enta Claudia





ESTANCIA Y CABAÑA LA PERSEVERANCIA

de BERNARDINO C. PAIVA

ANTAÑO pudo ser factible, andando por los caminos salteños, sentir el silencio del campo, predisponiendo el ánimo para la sensibilidad poética.

Probablemente era posible también sentir, por intuición, el tumulto de las cosas calladas y hasta, por penetración, la grandeza de lo imperceptible.

Pero hoy recorriendo las rutas del interior departamental, no hemos encontrado ese ambiente inmóvil.

Es otra la emoción que se recibe. Se siente que alienta aquí, una realidad peculiar, ruidosa y animada.

Un ejemplo lo tenemos en la estancia y cabaña "La Perseverancia", situada en la 11ª sección policial de Salto en la zona de Sarandí de Arapey, a 220 kmts. de Salto y 110 de Rivera, establecimiento que el Sr. Bernardino C. Paiva explota desde abril de 1921 y en propiedad desde 1950, en una extensión de 320 hás., dividida en 10 potreros y 5 piquetes.

Sus crianzas bovinas pertenecen a la raza Normando, con la base de vientres y toros originarios del establecimiento de Suc. José A. Caorsi, del dep. de Durazno.

La cabaña de Corriedale fue iniciada en 1946 con carneros y ovejas de J. W. y R. Texeira Núñez y de la cabaña "Timbaúba" de Fernando Riet, prosiguiéndose su mejoramiento zootécnico con reproductores de David Stirling, Suc. José A. Caorsi, Dr. Alejandro Gallinal, Jaime Scremini Algorta y Dr. Gilberto Sáenz.

En el momento actual cuenta con una importante cantidad de ovejas de doble tatuaje, vendiéndose totalmente la producción anual en excelentes precios.

"La Perseverancia" tiene abrigos forestales abundantes (10.000 eucaliptus) distribuídos en 16 montes, como asimismo alambrados en excelentes condiciones y aguadas naturales de Puntas de Sarandí de Arapey.

Como actividad complementaria se destinan 40 hás. a cultivos forrajeros (avena, sudan grass, feterita y raygrás).

En su predio abundan ágatas y amatistas de excelente calidad, aún sin explotación comercial.

Hombre sin resquemores al trabajo, ha formado en ese temple a su hogar constituído con Dña. Felicia Fernández de Paiva y sus 8 hijos (6 varones y 2 mujeres) que ya le han ofrendado 19 nietos y que han heredado su incansable dinamismo y firme voluntad.

Correspondencia: por Agencia B 18. Sarandí de Arapey.



ESTANCIA Y CABAÑA

EL VENTARRON

del Dr. RAUL R. GAUDIN

Dirección postal: Agencia B 58
En Salto: Uruguay 1686. Teléf. 586
En Montevideo: Libertad 2750. Teléfono 7 24 10

"El Ventarrón" está situada en territorio artiguense, entre los arroyos Yacuy y Palma Sola, a 15 kmts. al Norte de las Termas del Arapey.

Sus haciendas bovinas Hereford son de destacada corriente sanguínea, habiendo sido enriquecidas últimamente con la valiosa importación de dos sementales de Inglaterra: MERRYHILL BLUM (H B U 4 3 9 7 0 2) y LENCO OPUS 2/14 (H B U 3 2 1 4 8 4).

Un nuevo padre de la cabaña, CEIBAL DERBY 12, hijo de CHERRY BURTON DERBY (H B U 5 5 2 4 3 8) ha iniciado este año sus servicios. Procede del establecimiento "El Ceibal" del Sr. Osorio Martirena.

Con vigilante dedicación se atienden las crianzas ovinas Corriedale como asimismo los cultivos de avena y alfalfa y la incrementación de los abrigos forestales.

Las labores rurales se realizan con amplias comodidades aplicando los métodos más modernos de la técnica.

En la foto aérea que reproducimos pueden apreciarse parte de los cultivos y la armoniosa residencia de "El Ventarrón", que hace correr vivo por entre el intenso verde del contorno, la rotunda pulcritud de sus muros.



LENCO OPUS



MERRYHILL BLUM

estancia y arrocera RIUSA S. A.

RIUSA S. A., situada a 20 Kmts. de Colonia Palma y 60 de Bella Unión, en la 8ª sección del departamento de Artigas, sobre una superficie de 4.000 hás., es una vigorosa realidad incorporada desde 1953 al panorama económico nacional.

Las pródigas resultancias de su explotación no han sido consecuencias del acaso o de la improvisación, sino el fruto de concienzudos estudios técnicos.

En la actualidad se cultivan 350 hás. de arroz, más o menos igual superficie de trigo, alrededor de 100 hás. de sorgos y maíz, se entoran 1.400 vacas Hereford, en las que se han conseguido obtener una parición de un 80% y se encarneran alrededor de 1.500 ovejas Romney Marsh, cuyo vellón alcanzó en la última zafra un promedio de 3 k. 600.

Ante todo, desde luego, se ha prestado especial atención al problema del agua. Dicha necesidad se cumple perfectamente con el regadío artificial, mediante canales que distribuyen el precioso líquido, lo que permite regar con tres levantes una superficie superior a las 3.000 hás.

Esta importantísima instalación de RIUSA S. A. es considerada de las mejores de la República. Cambiando de lugar al tercer levante actual se obtendrá el riego de la extensión total del campo.

El canal principal, cuya longitud es superior a 4 Kmts., tiene 17 metros de boca y 6 de ancho, corriendo el agua a una altura de 1 mt. 50. Además existen decenas de Kmts. de canales secundarios y terciarios.

Hay en funcionamiento 5 motores de riego con una capacidad de levante de 1.200 lts. por segundo, cada uno de ellos, en un total de 1.150 H.P. A su vez, 2 motores instalados con 2 bombas de 60 cmts. de ancho extraen el agua del caudaloso río Uruguay.

El problema del riego está pues asegurado, pero mediante costosísimas instalaciones, porque hay que bombear el agua y elevarla, a fin de que después se distribuya convenientemente por declive.

Tenga en cuenta el lector que pocos años atrás esta extensión estaba cubierta de montes naturales que se han ido abatiendo hasta quedar sólo en la actualidad 250 hás. En su sustitución se han plantado 50.000 álamos y se ha creado un vivero para uso propio y de terceros

La casilla del primer levante, totalmente de hormigón armado, tiene una superficie de 60 metros cuadrados.

No existe en el establecimiento ningún rancho siendo todas las edificaciones de material, proporcionándosele a cada ocupante la tierra necesaria para sus cultivos. Se le suministra asimismo gratuitamente las semillas y se le lleva prácticamente hasta la puerta de su casa, el agua que utilice para el riego de sus plantaciones.

Trabajan en RIUSA de 30 a 70 obreros, asistiendo alrededor de 25 alumnos a la escuela (Nº 51 de Artigas).

Alrededor de la administración se ha formado un pueblito integrado por 18 casas, un gran taller, dos galpones, dos secadores, una escuela, una carnicería, un almacén y otro galpón para depósito de máquinas.

La estancia "RIUSA" cuenta con una confortable residencia, las viviendas del capataz y personal del establecimiento, galpones de esquila y de inseminación, baños, bretes, molinos, etc.

Está a cargo del Sr. Pedro Minogne, un verdadero patriarca de la zona, que conoció estos campos cuando no estaban cruzados por caminos, y sólo eran montes compactos.

Con empresas de este jaez se hace verdadera patria.

Para que nuestro peso valga, para que no tengamos que humillarlo frente a las divisas extranjeras, no existe más que una solución: defenderlo. Y para defenderlo hay que mirar con buenos ojos a industrias como RIUSA porque defienden nuestro signo monetario el evitar un drenaje inútil en el numerario de la economía nacional.

Los escritorios de RIUSA en Montevideo, están instalados en la calle Treinta y Tres al 1420. Los llamados telefónicos son atendidos por el número 9 11 57.

EL MINISTERIO DE OBRAS PUBLICAS

Contribuye al progreso y bienestar de la República construyendo:

Escuelas, Puertos, Liceos, Carreteras, Hospitales, Puentes, Graneros, Represas

La obra pública fomenta la riqueza nacional. Para realizarla, el Ministerio de Obras Públicas necesita los recursos que las haga posibles y la colaboración y apoyo de los usuarios.

En 40 días desde la fecha de aprobado el plan de obras de 1960 (24-VIII-961) este Ministerio licitó y adjudicó obras por valor de más de 145 millones de pesos, en inversiones que fomentan la industria y el comercio y dan trabajo a millares de obreros.



Centenaria manguera de piedra de "San Ramón" con capacidad para albergar en su interior a 2.000 vacunos.



estancia "SAN RAMON"

de ROSA B. QUIROGA DE MENDEZ

Características de los transmisores:
en el establecimiento, CX2JG; en Salto, CX6JG

Dirección postal:
Uruguay 1163 piso 3, ap. 16. Salto. Teléf. 46

La Encíclica "Mater et Magistra", que ha dicho con palabras y enfoque nuevo, viejas verdades, expresa que el trabajo del campo debe concebirse y vivirse como una vocación y una misión, como contribución del hombre al plan de la Providencia, en la historia.

Esta aportación humana a la civilización, otorga a los ruralistas, hacendados y labriegos, por propia conquista, un merecido sitio de honor dentro del progreso de la gesta común.

Entre ellos, merece destacarse la obra que ha realizado en su establecimiento de Arapey Grande la Sra. Rosa B. Quiroga de Méndez.

"'San Ramón" que así se denomina, fue fundado a fines del siglo pasado por dòn Ramón Méndez, que llegara de España a integrar los cuadros de los colonizadores de la tierra uruguaya en la epopeya del trabajo y del nervio, tanto o más trascendente que la epopeya heroica de la espada y del rosario.

Su hijo salteño, José María Méndez, continuó acrecentando la posesión de sus bienes desde 1912 hasta su fallecimiento acaecido en 1954.

Conocemos pocos casos en toda la extensión del territorio nacional en que una mujer prosigue sin mengua, con capacidad, con dinámica, la obra de su esposo en la dirección del complicado funcionamiento de una estancia.

Dña. Rosa B. Quiroga de Méndez, sobrina carnal de Horacio Quiroga y nieta de don Juan Toucón, que estableciera los servicios de teléfono y luz eléctrica en Salto, lo ha logrado con naturalidad, con fé religiosa, sin cansancio, con la estimable colaboración de su mayordomo, Sr. Manuel Montes Lenguas y de un eficiente personal, de gran antigüedad en su permanencia en el establecimiento.

Bovinos Hereford con 27 años de refinamiento sobre la base de una sola corriente de sangre: toros de "Bichadero", y lanares Merino Australiano sometidos a procesos de rigurosa selección en los que se han utilizado reproductores de las más importantes cabañas salteñas, pueblan con valiosos ejemplares las vastas praderas de esta estancia.

Tanto por su organización, como por la calidad de sus haciendas y la técnica de su explotación, así como por sus modernas instalaciones, condiciones en que trabaja y habita su personal y la obra social y económica que realiza, "San Ramón" es viva expresión de progreso regional.

La foto aérea descubre la obra paisajística del hombre convertida en imprescindible auxiliar de la geografía humana.



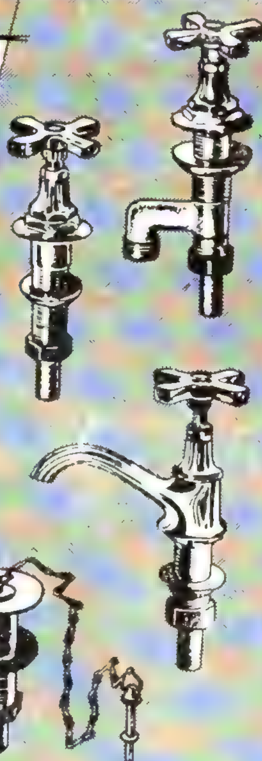
En todo el país...

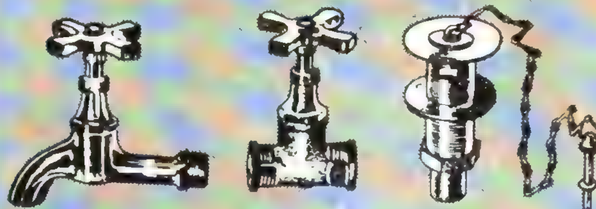
Para
INSTALACIONES SANITARIAS

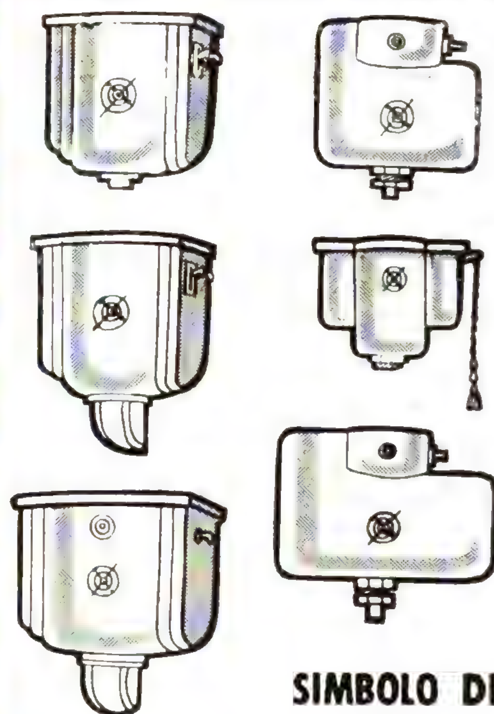
CISTERNAS y GRIFERIA MAGYA

En toda obra...



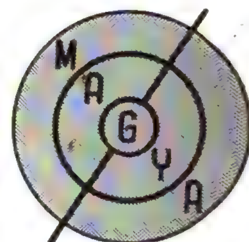






DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS PARA EL COMERCIO
MAGYA S. A.
CERRITO 597 esc. 3 y 4 Tel. 9.28.84

SIMBOLO DE CALIDAD



MAXIMO PRESTIGIO Y GARANTIA

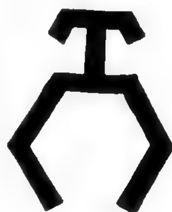
HACC



LA MAGDALENA S. A.

HEREFORD MERINO AUSTRALIANO POLO PONY

Tel. 11 de Colonia Itapebí
Dirección Postal: en Salto, 19 de Abril 1001. En Montevideo, Cuareim 1223.
Teléf.: 8 63 27



Transcurría la Edad Media. Allá por el lejano año 1309 —época de inestabilidad y de lucha — tenía lugar el nacimiento del pequeño burgo de Spangenberg.

Gobernaba el Santo Imperio Romano-Germánico, Enrique VII, de la Casa de Luxemburgo.

Pasaron los siglos. Muchas transformaciones políticas o sociales conmovieron la vida germana pero Spangenberg —oasis de dulzura en el corazón de la montaña— ha seguido añadiendo gracia a su equilibrada belleza, a su estilo espiritual, personal e inconfundible.

Entre las beneficiosas corrientes emigratorias que llegaron a nuestro país, hace más de cien años, cabe destacar la radicación de alemanes, que muy pronto se aclimataron a esta tierra que quisieron como a su segunda patria y a la cual entregaron sus entusiasmos y su laboriosidad incansable. De aquellas primitivas familias alemanas quedan aún en nuestra sociedad, descendientes en la cuarta y aún quinta generación. Ellos han continuado la obra de sus antepasados con amor y entusiasmo, contribuyendo con sus trabajos y energías al más ancho progreso y felicidad de la Patria.

Desde ese pintoresco rincón alemán que es Spangenberg, partió para América, un fuerte, esperanzado y optimista hijo de esa tierra. Un hijo suyo Julio Spangenberg, desposaría años después a una dama salteña Dña. María Magdalena Amorim, dedicándose a la explotación pecuaria por 1895 en campos situados en Itapebí, en la zona conocida por Talas de Arapey, surgiendo así "La Magdalena".

Su establecimiento pasó en 1939 a ser propiedad, en menor extensión del Sr. Enrique Spangenberg Amorím, siendo explotado desde 1955 por "La Magdalena S. A.", con la administración de Dn. Julio E. Spangenberg.

ASPECTO ACTUAL DE LA POSESION

"La Magdalena S. A." se extiende, hoy, sobre una extensión de 2.800 hás., dividida en 20 potreros y 3 piquetes.

Establecimiento dotado de todos los adelantos para el mejor rendimiento de la producción, pueden verse en él haciendas cuidadosamente seleccionadas, tierras enriquecidas mediante métodos científicos y plantaciones que ostentan salud en surcos y semillas. Perfectamente empotrerado con lo que se obtiene una mejor utilización de las pasturas, una mejor conservación de los suelos, el aumento y sostenimiento de la fertilidad, rotaciones racionales y mejor clasificación de las haciendas móviles, brinda en el ambiente salteño la visión de un indudable esfuerzo y una elevada técnica, aplicadas al mejoramiento de la industria agropecuaria.

Su confortable residencia y sus modernas instalaciones de toda índole hacen posible el mejor perfeccionamiento de tan complicado como eficaz engranaje de progreso.

LOS SEMOVIENTES

Sus planteles Hereford fueron iniciados en 1909 con vientres de Nueva Mehlem y de la Compañía Liebig's y sementales de la Compañía Rural Bremen. Planteles éstos posteriormente enriquecidos con aportes sanguíneos de cabañas de calificada procedencia: Holzmann, Elorza, "Los Cerros de San Juan" y "Rincón de Francia".

En lo referente a los planteles de la raza Merino Australiano, fueron iniciados con borregas procedentes de Juan M. Grasso y Cía. y padres de "Santa Inés" del Ing. Agr. Carlos Pereyra Iraola. La última adquisición ha sido efectuada a Juan M. Grasso y Cía.

La cría de equinos fue encauzada durante muchos años en la explotación de las razas Criolla y Arabe, habiéndose adquirido en 1955 una manada Polo Pony a la firma Barreto y Morató, que como es sabido ha obtenido en el tatuaje de dicha raza, uno de los más elevados porcentajes del país.

En la actualidad padrea en "La Magdalena" un hijo del "racers" Petrel, que estableciera "records" en Maroñas.

TRABAJOS AGRICOLAS MECANIZADOS

Con amplia visión de lo que debe ser un establecimiento agropecuario moderno se destinan 500 hectáreas a cultivos forrajeros (avena, trigo, sudan grass y sorgos) y 200 dedicadas, desde 1955, a praderas artificiales realizadas con curvas de nivel, utilizándose mezclas de alfalfa con festuca, dactylis glomerata, phalaris, etc., habiéndose también efectuado experiencias con tréboles blanco, subterráneo y rojo.

Las tierras de "La Magdalena" desde el punto de vista geológico, pertenecen a las Capas o Limos de Fray Bentos, reconocidos como suelos fértiles y de buenas pasturas naturales.

Su equipo mecanizado está integrado con una línea completa de maquinarias que permite la elaboración de la tierra dentro de los sistemas más modernos.

LA OBRA DE FORESTACION

Es de estricta justicia destacar la labor de formación de montes que se está realizando en "La Magdalena", riqueza permanente que con el correr de los años se irá acrecentando.

En la actualidad estos plantíos alcanzan la cifra de 75.000 eucaliptus, 1.500 paraísos y 1.000 álamos y sauces.

Los campos son perfectamente irrigados por las aguas del Talas de Arapey y Zanja Grande, contando los potreros dedicados a praderas con tanques con capacidad de 300.000 litros de agua cada uno, con sus correspondientes molinos y bebederos.

Obvian aquí las consideraciones. Las tareas cumplidas por don Julio E. Spangenberg lo encuentran con un amplio haber. Ya ha cumplido un itinerario humano que merece ser exaltado por su fuerte impulso creador.

Estancia LOS PINOS



de NOALDO NUNES

Esta perspectiva aérea que revela un paisaje organizado por el hombre, da cuenta de un enfoque de la estancia "Los Pinos" que el Sr. Noaldo Nunes posee en paraje Arerunguá, a 125 kmts. de Salto por ruta 31, en una superficie de 800 hectáreas.

"Los Pinos" está dedicada a la cría de Hereford, en cuyo mejoramiento zootécnico se utilizan padres de "Bichadero", "El Cardo" y "Los Olivos S. A.".

En la faz pastoril sus lanares Merilín han sido sometidos a un persistente trabajo de selección con aportes sanguíneos de carneros provenientes de "Los Tapiales" de Juan y Alberto Montero, Sierra Olaso S. A. y "El Cardo S. A.".

"Los Pinos" entrega también el beneficio de su potencia impulsora para que la campaña salteña precipite su progreso y aliente nuevas perspectivas auspiciosas.



LOS PINOS: Dirección Postal: Agencia B 60 Local Sopas. En Salto: W. Beltrán 30 Teléfono 493

Un evaporador de jugos cítricos instalará Crush en Salto

En noviembre de 1961, llegaron al puerto de Montevideo los nuevos equipos industriales super-automáticos adquiridos por Embotelladora Orange Crush S. A. para elaborar y envasar su famoso refresco Crush. Se trata de equipos último modelo, que constituyen el más moderno y avanzado exponente en la industria de refrescos, y que, ya instalados, han permitido cuadruplicar la producción de Crush. Esto sólo ya constituye positivamente una gran noticia para el Departamento de Salto, principal centro citrícola de nuestro país, puesto que, con esta producción cuadruplicada, sumarán decenas de millones los litros de naranja que llegarán a todas las mesas uruguayas dentro de las botellas de Crush.

Pero hay algo aún más importante para la citricultura salteña. El valioso cargamento de máquinas incluía también un evaporador de jugos frutales: el primero (al menos en escala industrial) que llega a nuestro país.

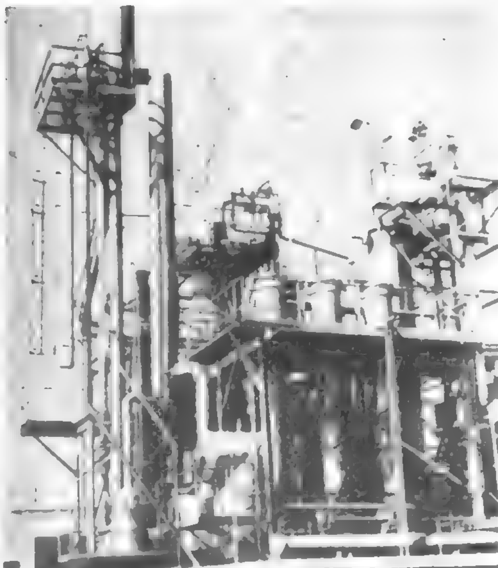
La función del equipo evaporador es la de elaborar jugos frutales concentrados, a cuyo efecto eliminan las seis séptimas partes del agua contenida en el jugo y reducen por lo tanto el volumen de éste a una séptima parte. El proceso se realiza de tal manera que el jugo no pierde en absoluto sus vitaminas ni sus sales minerales ni ninguna de sus propiedades nutritivas. Basta volverle a restituirla 6/7 partes de agua para volver a tener el jugo de naranja con todas sus cualidades.

Embotelladora Orange Crush S. A. instalará en el curso del año 1962 este moderno equipo evaporador en su planta industrial Nº 2, en la ciudad de Salto, y comenzará la producción de jugo de naranja concentrado por evaporación. La empresa destinará parte de este jugo a su propia producción del refresco Crush; pero los eventuales excedentes serían ofrecidos a los mercados europeos, donde existe una gran demanda de jugo de naranja.

Puede inferirse ya la importancia que tiene la instalación del primer evaporador en nuestro país: se abren a la citricultura uruguaya —gran riqueza salteña— los horizontes de la exportación. Cabe señalar, en efecto, que el Uruguay jamás podría convertirse en exportador de jugos cítricos sin contar con el evaporador, ya que todo el jugo de naranja que se vende a los países europeos llega al viejo Continente evaporado (y ello es lógico, puesto que el costo de flete y almacenamiento del jugo sin evaporar es tanto mayor que nunca podría competir con el jugo evaporado).

Es interesante señalar también que los grandes países exportadores de jugo de naranja evaporado (el Estado de California en los Estados Unidos, el Estado de Israel, etc),

Equipo evaporador en California, similar al importado por Embotelladora Orange Crush y que pronto comenzará a funcionar en Salto.



tienen en este producto una enorme fuente de riquezas, a la que podrá aspirar ahora también el Departamento de Salto. Nuestras naranjas son excelentes: jugosas y de delicioso sabor. Y cada año tenemos un gran sobrante de naranjas que no sabemos cómo colocar, puesto que la producción excede la demanda del consumo interno. Ahora esas naranjas sin colocación pueden llegar a convertirse en una gran fuente de divisas para el país y en una industria floreciente y próspera.

Es de justicia destacar también que la importante inversión que supone la adquisición de estos equipos se vió estimulada y moralmente respaldada por la visionaria decisión del Parlamento Nacional de desgravar parcialmente a las bebidas sin alcohol a base de jugos de frutas, acertada medida que fue alborozadamente festejada en el Departamento de Salto en la "Fiesta de la Naranja". Los citricultores y el pueblo salteño comprendieron que dicha medida beneficiaría a nuestra citricultura; y ahora podemos comprobarlo fehacientemente. Ello explica también que el Export Import Bank (Eximbank) de Washington, institución creada para fomentar planes de desarrollo, haya prestado su apoyo financiero, otorgando un amplio crédito para la importación de estos equipos. Es que también para el Eximbank era evidente el beneficio que los mismos prestarán a la economía agraria uruguaya.

Posteriormente, Embotelladora Orange Crush S. A. propone introducir también en nuestro país otras máquinas que irán completando el aprovechamiento integral de los subproductos de la naranja, para los cuales hay aplicaciones tan importantes como la fabricación de forrajes para el ganado y de fertilizantes para el suelo. Podemos, pues, afirmar que, gracias a la iniciativa de una empresa industrial totalmente uruguaya de espíritu pionero, la citricultura nacional se halla enfrentada a nuevos y trascendentes impulsos de expansión y progreso.

EL PERIODISMO SALTEÑO EN EL SIGLO XIX .

Se iniciaba la segunda mitad del siglo XIX, y la Villa de Salto, la cual no se extendía más allá de la actual calle Treinta y Tres, experimenta un acontecimiento, que con el correr del tiempo, se transformaría en uno de los pilares de su cultura.

Es en ese momento, —transcurría 1854— en que un joven brasileño llamado Bitancor, abre la primera ventana salteña en el mundo de la noticia. Su periódico noticioso, el cual era manuscrito, llega al séptimo número.

Y ocurre una cosa extraña, Salto que ha sido tan personal en tantos sentidos, no lo ha sido menos en éste. En casi todas las historias de periodismo, se conoce el nombre del primer periódico y rara vez su redactor. Aquí ocurrió a la inversa, se conoce el nombre del primer periodista y se desconoce el del primer periódico.

En la primavera del 59, llega a Salto —que hacía poco había inaugurado su alumbrado público, a base de aceite de potro— un joven montevideano, rubio y de profundos ojos celestes; era don José de la Hanty. En la capital había integrado la redacción de "El Comercio del Plata", en los días de la presidencia de Pereira. Cerrada la imprenta por unas duras críticas a un ministro, y reducidos a prisión sus redactores, de la Hanty se ve obligado a ausentarse de la ciudad, eligiendo para radicarse la Villa de Salto, la cual se hallaba en pleno desarrollo.

Se establece paralelamente, en Salto, la Imprenta Liberal, por unos veteranos tipógrafos de Montevideo, los hermanos Marella. Según Fernández Saldaña, no sería ésta la primera del departamento, pues había existido otra pequeña, hacia 1854.

De la Hanty, que el 6 de setiembre cumpliera sus 29 años, publica el 25 de ese mes el primer periódico impreso en la localidad, "El Salteño"

Muchos inconvenientes tuvo que vencer su director, para que el periódico saliera adelante. En primer lugar la reducida suscripción, Salto en ese entonces no llegaba a los 8.000 habitantes; y luego la inconstancia de Marella, quién siendo el único tipógrafo de la ciudad, tenía en sus manos la salida de "El Salteño", ocasionando serios trastornos, con sus ausencias reiteradas al taller.

Un destacado colaborador del periódico, fue don Miguel Santos Martínez, quien cada quince días publicaba un acertado enfoque sobre problemas locales. Se titulaban sus artículos "Revista Quincenal de la situación del departamento".

Rarísimos resultan los ejemplares de "El Salteño", y la última referencia que tenemos es que seguía apareciendo en 1861. Luego volvería a aparecer en distintas épocas.

Su director vuelve a la Capital y lo vemos en abril de 1862, al frente de un periódico satírico "Zipi Zape", el cual es clausurado a los tres meses de su aparición, y su redactor condenado a prisión. Bien dicen que la cárcel no se inventó para el primer delincuente, sino para el primer crítico. José de la Hanty, uno de los quijotes de la prensa del siglo pasado, a quién Salto debe su primer periódico impreso y lo ha olvidado —inconcebiblemente— en su nomenclator, falleció en Montevideo, el 6 de noviembre de 1901.

El fundador del "Comercio del Salto", integró como de la Hanty, la redacción de "El Comercio del Plata": se nota la reminiscencia en el nombre del periódico. Se trata del escritor y periodista español Manuel Rogelio Tristany, quien en las décadas centrales del siglo pasado, se caracterizó por ser el introductor de la imprenta y el periodismo, en varias localidades del interior: San José, Melo, Tacuarembó, etc.

El "Comercio del Salto" aparece el 16 de junio de 1862, y al igual que "El Salteño", salía los jueves y domingos y se editaba en la Imprenta Liberal. Era matutino, y se intitulaba "Periódico comercial, marítimo, de variedades y avisos".

El año 1863, fue un período histórico doloroso para el departamento, pues Salto, fue el lugar de refugio de la cruzada de Flores. La ciudad que se encontraba a la sazón, en poder del gobierno, ve aparecer un periódico de circunstancias, "El Defensor de las Leyes".

Este periódico, como lo dice su nombre, era gubernista, y su director don Pedro Crimado se distinguió por su prédica violenta. Salía los miércoles y sábado, y era político, noticioso, y comercial. Cesó su publicación, después de la Paz de febrero del 65.

En el mes de junio de ese año, la Villa de Salto es elevada al rango de ciudad. No se había apagado aún el bullicio producido por tal acontecimiento, cuando surge un nuevo periódico, "El Demócrata", el cual aparece en el mes de julio.



José de la Hanty, director del primer periódico impreso del departamento.

EL CUARTO PODER

En noviembre de 1864, Salto es ocupada por las fuerzas del General Flores, al mando del coronel José Gregorio Suárez. Es entonces que aparece en la escena, Luis Revuelta, un periodista que tenía demostrado ser de pluma brávia e inteligente, y había tenido actuación en el periodismo de Paysandú y Concordia.

Aprovechando su situación de amigo del Coronel "Goyo" Suárez, luego sería su primer biógrafo, Revuelta funda en diciembre de 1864, "El eco de los libres", periódico bisemanal. Se editaba en imprenta propia, y tuvo larga vida pues se continuó publicando hasta mediados de 1868, fecha en que se transforma en "El Norte del Río Negro".

En abril de 1865, Eugenio Braun, un poeta romántico algo ingenuo, edita en la imprenta Liberal, nuestra primera revista literaria "La Semana". Eran los primeros vagidos, la era infantil de nuestra literatura. Ya anteriormente los periódicos locales, habían acogido en sus páginas los primeros frutos de nuestro Parnaso.

El mérito de "La Semana", la cual dura tres meses, radica esencialmente, en que fue la primer chispa, de aquella explosión periodística literaria, que ocurría en las postrimerías de ese siglo y principios de éste, producida por una de las generaciones más brillantes de salteños.

El 23 de julio de ese año, vuelve aparecer "El Salteño" en su segunda época. Al igual que la vez anterior, se editaba en la Imprenta Liberal y salía los jueves y domingos.

Por ese entonces, con motivo de la guerra de la Triple Alianza, el General Flores había establecido su Cuartel General en nuestra ciudad, y estaba a la sazón en Concordia, el Presidente Mitre. Una multitud de soldados, acompañantes y proveedores, le daban a Salto una actividad febril, interesante y productiva.

En este desconocido Salto, salía "El Salteño", el cual se denominaba de "Política, comercial, literatura, variedades y avisos. El romance cómico tuvo amplia acogida en sus páginas, siendo destacable en este sentido, la "Historia extravagante de una nariz larga y sus aventuras", la cual tuvo gran éxito durante varias semanas.

Según rezaba una advertencia, inserta permanentemente, los remitidos y avisos, se podían enviar hasta las quince horas del día anterior. Eran los tiempos en que las 20.000 o 30.000 letras del periódico, pasaban por las manos de los que lo hacían.

El 1º de enero de 1868 apareció "El Alto Uruguay", redactado por Joaquín Argüelles —"Tubal"— y bajo la administración de Gabriel Delbuono.

"El Alto Uruguay" tuvo una vida efímera, cesó el 2 de abril, cuando habían aparecido 33 números.

De esta misma época es "La Actualidad". En sus páginas encontramos los primeros frutos del deslumbramiento romántico.

A mediados del 68, Luis Revuelta que dirigía "El eco de los libres", lo transforma en "El Norte del Río Negro". Revuelta, uno de los introductores del periodismo en Rocha, figuró además en la prensa del interior y de Montevideo.

El citado periódico, se editaba en la imprenta "El eco de los libres", la única existente en la localidad, según se aclaraba en su primer número.

Joaquín Argüelles, temple de verdadero periodista, una vez terminada la guerra civil que azotaba el país, por la Paz de abril del 72, saca a luz el 15 de ese mes "La Aspiración Nacional". El cual se publicaba dos veces por semana en imprenta propia.

Argüelles falleció al frente de su periódico, el 17 de noviembre de ese año, quedando como director Francisco F. Fernández, periodista combativo y vehemente, poeta romántico y autor de varias obras dramáticas. Con él "La Aspiración Nacional" adquiere una marcada tendencia literaria. Es célebre su "Botica espiritual de Harmondio, doctor en medicina de las pasiones, hijo de doña Ilusión y de don Desengaño". Esta botica literaria era una mezcla jo-co-seria de prosa y verso, y se publicaba en forma de folletín.

En 1873 está al frente de "La Aspiración Nacional", el escritor bonaerense don Nicolás Granada. El cual ya había ejercido el periodismo en Córdoba, donde estrenó su primer obra teatral "De novio a padrino". Paso inicial que lo llevaría a situar entre los autores más populares de su tiempo.

Este diario dejaría de aparecer el 27 de junio de ese año, habiendo alcanzado al número 126 de su publicación.

Por el 1872 aparece "La opinión", dirigida por un fogoso joven salteño Salvador Malta, a quien encontraremos más tarde al frente de "El Salteño", en su tercera época.

En ese mismo año, sale "El Látigo", primer periódico satírico de nuestro departamento, que tuvo breve vida.

Según rezaba su cabezal, era de redacción anónima, y sus páginas estaban ilustradas por caricaturas.

A mediados de 1875 aparece "El Obrero del Pueblo" siendo gerente don Juan A. Chazzaro y administrador un veterano de nuestro periodismo, don Gabriel Delbuono. Tenía imprenta propia, la cual estaba instalada en la casa de la Sociedad Brasilera, frente a la "Logia Hiram". Cesa en 1876.

El 15 de setiembre del 75 aparece "El Progreso", bajo la gerencia de don Mauricio Semblat y la administración de don Francisco O. Díaz.

Al año siguiente, en el mes de junio, surge "El Salteño", como diario esta vez, en su tercera época bajo la dirección de Salvador Malta. Se denominaba "Diario de la tarde, Político, Rural, Comercial, Industrial, Literario y Mas ". No sabemos hasta cuando se siguió publicando, pues en 1885 "El Salteño" era portavoz del grupo del coronel Feliciano Viera, y lo dirigía Manuel Bernárdez, a quién habían traído expresamente desde la pulpería en que prestaba servicio, en Arapey, iniciándose de esta manera en el periodismo quien fuera gran propulsor del ambiente cultural salteño.

"El Progreso" y "El Salteño" traban a mediados de 1877, la primer fuerte polémica local, que tantas veces se iría repitiendo, en el correr de los años.

La polémica subió mucho de punto y el Jefe Político Luis Revuelta, antiguo periodista, contra el cual "El Progreso" insertaba una "permanente", ordenó la suspensión de ambas publicaciones —cosa común en la época de Latorre— por el término de ocho días.

Burlando la sanción establecida, cinco días después —el 17 de julio— aparece "Ecos del Progreso" que proseguía en el nuevo periódico, la numeración del folletín que se venía publicando.

"Ecos del Progreso" es el primer gran diario de nuestra prensa. Su paso por nuestra ciudad por más de cuatro décadas así lo atestiguan. La colección de sus páginas, encierran un pedazo de Salto.

Era de orientación colorada, y apoyó en 1890 la candidatura de don José Batlle y Ordóñez, como diputado por nuestro departamento. En ese entonces era director don Aníbal Semblat —anteriormente lo había sido Alfredo Semblat— quien sería luego representante nacional y senador por el Salto, durante varios períodos.

Grandes iniciativas le debe nuestra ciudad a este diario, tales como el edificio del Ateneo, el Asilo de Niños, etc. En sus páginas escribieron lo más distinguido de la juventud salteña de varias generaciones, y fueron redactores y directores, además de los citados, José Pedro Bastitta, Juan Paiva, José L. Gomensoro, Benicio Cabral, etc.

Deja de aparecer después de un contacto diario con las mañanas salteñas de más de 40 años, el 15 de marzo de 1919. Era a la sazón director, un espíritu profundo y bueno, don José Piñeiro. De quien dijo Manacorda "anunció la redención obrera, como la alondra, que es vanguardia de la mañana".

En 1877 se edita "El Independiente" en la imprenta que había sido de "El Obrero del Pueblo", pero que se encontraba ahora en calle Uruguay. Su redactor era Antonio Coello y su propietario Luis Domínguez, el cual estaría muchos años vinculado al periodismo salteño.

PARIS-LONDRES



DESDE 1910

al servicio del público salteño, con cuyo apoyo ha desarrollado sus actividades durante ese tiempo, esforzándose siempre por corresponder a esa confianza y estar a tono con las necesidades de cada época

PEREIRA Y CIA. S. A.

IMPORTADORES

SALTO – PAYSANDU – MERCEDES – DOLORES

DURAZNO – TRINIDAD

Oficina central en Montevideo



Ahora el asiento de Inodoro ATMA

viene tratado con el mundialmente famoso proceso

Sanitized®

Exija siempre este sello

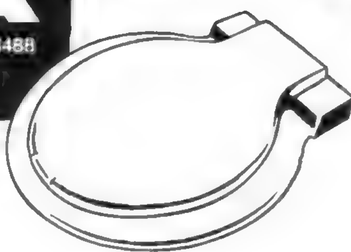


y esta marca

ATMA

Fabricados por





Recuerde que el asiento de Inodoro ATMA está GARANTIDO por TODA LA VIDA contra roturas

EXCLUSIVO

ATMA ha adquirido el derecho exclusivo, en todo el Uruguay, para "Sanitizar" juguetes, objetos para el hogar y toda la línea de su producción de artículos plásticos.



ESTACION DE SUPER SERVICIOS

ESSO

Automóviles y camionetas

PEUGEOT

Camiones **REO**

Jeeps y Camionetas **WILLYS** en doble tracción

BRASIL y 15 DE NOVIEMBRE — **FRANCISCO FORTI y HERMANOS** — TELEFONO 666 — SALTO

"El Independiente" aparecía de tarde, dos veces por semana, cesando en 1880.

A fines de 1878 nace "La Voz de Salto" redactado por don Nicolás Granada.

En los primeros días de enero del año siguiente, se realiza nuestra Primer Exposición Feria —una de las primeras de la República— y por tal motivo se adjunta al periódico, una hoja suelta conteniendo el programa de las fiestas a efectuarse.

"La Voz de Salto", tuvo vida efímera, pues cesó a los pocos meses.

A mediados del 79, surge "El Porvenir", el cual traía al periodismo salteño una característica desconocida: era financiado por acciones.

Periódico trisemanal de redacción anónima, era de orientación católica. Se hallaba vinculado periodísticamente al "El BonboBiejo", —el cual se editaba en sus talleres— recomendándolo con grandes elogios a sus lectores.

Cesa el 2 de julio de 1881, volviendo a aparecer en una segunda época en julio de 1883.

En abril de 1881 comienza a editarse "El Demócrata", periódico político, portavoz del Partido Liberal. Se publicó tres veces por semana, hasta octubre de ese año.

El 10 de ese mismo mes de abril, surge en la vida periodística, un periódico satírico que tiene un lugar destacado dentro de la prensa del interior, "El BonboBiejo". Lo dirige don Nicolás Granada, un viejo conocido dal diarismo local.

"El BonboBiejo" era fruto del momento que vivía el país. Hacía poco había terminado la cruenta época de Latorre y comenzaba la de Santos, y es sabido que la musa festiva es fruto de la tristeza. La alegría surge del dolor, como el brillante del carbón. Lo atestiguan la literatura satírica rioplatense, producto de un momento de sobresaltos, angustias y miserias.

Fué una publicación distinta dentro de nuestro periodismo, que era esperada ansiosamente por sus lectores los jueves y domingos.

En ella se criticaba al gobierno: ya su título había sido una alusión directa al Coronel Santos.

Los más variados temas y caracterizados personajes de la sociedad salteña, desfilaron por sus páginas, animados por la chispa inagotable de Granada.

Una sección destacable era las "Cartas de doña Robustiana Tinajas", en las cuales intercalaba unos brochazos de crítica social, con sabrosos chismes festivos. "Doña Robustiana Tinajas", junto con "Don Hermodio", el célebre boticario de "La Aspiración Nacional", son los primeros personajes de existencia literaria que se conocieran en nuestra ciudad. Cesó en 1882 este periódico, año en que se publica en una imprenta propiedad de don Luis Domínguez "La Voz del Norte", siendo gerente del mismo Antonio Raúl Ferrando.

Era verpestino y continúa apareciendo durante tres años.

A fines de ese mismo año —15 de noviembre— aparece "El Deber", el cual tenía imprenta propia, sita en la calle Catalán. Eran sus directores, Juan Carlos Gómez Alzaga y Julio Castilla. Más tarde sería redactor del mismo, Santiago Deimundo.

Era un diario político, de la tarde, y continúa publicándose hasta el 30 de setiembre de 1887.

A mediados de 1886 aparece "El Uruguay". Se denomina "Noticioso, político y comercial". Era vespertino.

Deja de aparecer el 31 de marzo del año siguiente.

En el 1887 comienza a editarse "La Libertad", nombre significativo, pues ese año se celebran elecciones, las cuales dejarían atrás el militarismo, y después del período transaccional de Tajes, daría comienzo la época civilista.

"La Libertad" deja de salir a los tres meses.

El 1º de abril de ese año aparece "El Tribuno", diario colorado independiente, dirigido por el Dr. Abel J. Pérez, a quién más tarde lo encontramos al frente de la redacción de "El Día".

El diario cesa ese mismo año, al ausentarse su director.

El primero de julio de 1887, nace "El Arapey", primer diario editado en una imprenta a vapor de nuestra ciudad, la cual era propiedad de don Marcelino García. Veinticuatro años antes, la imprenta "El Siglo", había introducido este adelanto en Montevideo.

Era director del mismo, el Dr. Daniel Granada, a quien Enrique Amorim definiera como "primer intelectual al norte del Río Negro", y gerente don Angel Deluchi.

Granada fué una de las figuras más brillantes que vivió en Salto, durante el siglo pasado. Escritor, periodista, filólogo y folklorista, fué un profundo observador de este pedazo de América.

"El Arapey", diario de la tarde, de gran formato anunciaba su salida con un gran silbido.

Cesa ese mismo año, para volver a resurgir en una segunda época en junio de 1888, bajo la dirección de don Marcelino García; quien le imprime una orientación constitucionalista. Seguía apareciendo en 1890.

El 1888 fué una época muy proficua para la prensa salteña, pues surgieron cinco periódicos. Este hecho no volvería a ocurrir, hasta principios del siglo siguiente.

Además de "El Arapey" ya citado, en su segunda época, aparece "El Diario", de efímera existencia. Se edita en la imprenta que había sido de "El Deber", adquirida por don Luis Domínguez.

En marzo de ese año surge "El Avisador". Diario noticioso y comercial. Lo dirigía don Pedro N. Massaferro. Era un matutino de orientación colorada.

Tuvo larga vida, pues se publicó hasta octubre de 1897. Ese año, el país estaba conmovido por la guerra civil, y "El Avisador" anunciaba la salida de sus boletines extras, por medio de cohetes.

Otro periódico que surge ese año, es "El Ejército Uruguayo", en su segunda época. Su primer número aparece el 15 de abril.

El mismo, se venía publicando en Montevideo desde 1886, y al ser trasladado a Salto su director, el Coronel Juan Bernassa y Jerez, que era a la sazón Jefe del Batallón 4º de Cazadores, lo continúa publicando en esta ciudad.

Bernassa —uno de los fundadores de nuestro Ateneo—, se rodeó de buenos colaboradores. Uno de ellos, era don Manuel Bernárdez —figura brillante— quién utilizaba el seudónimo "Pilatos".

Deja de aparecer este periódico, en agosto de 1889.

El último que aparece en el 88, es "La Prensa", fundada por don Emilio E. Thevenet, el 17 de octubre de ese año. Este diario, uno de los más antiguos del país, continúa saliendo en el presente, en su segunda época.

En octubre de 1890, se comienza a editar un atrayente diario, "La Unión". Un vespertino, noticioso y comercial, que estaba dirigido por don Francisco Blanes, uno de los primeros maestros del Colegio Hiram.

Dura justo un año, pues cesa en octubre del año siguiente.

Por junio de 1891, aparece una nueva revista "Fiat Lux". Era un semanario destinado a la producción literaria.

Desde sus páginas se sostuvo una dura campaña liberal, contra el Vicario de Salto, Pro. Crisanto López.

"La Idea" surge en octubre de 1892. La redactaban Herminio Núñez, un brillante joven salteño, y un montevideano, José Urta.

Este periódico ilustrado, estaba muy bien presentado, exhibiendo grabados, los cuales eran en litografía. (La litografía se había comenzado en Salto, en el año 1872).

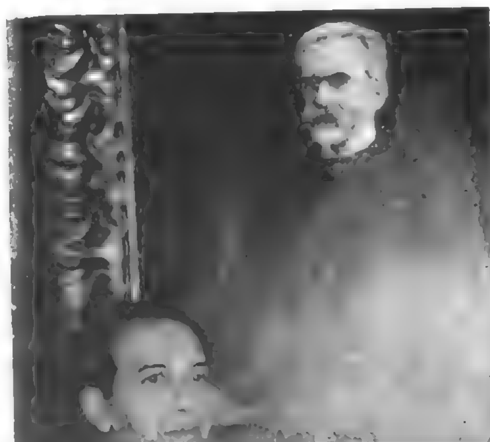
El 5 de agosto de 1894, aparece "La Revista". Siendo su administrador Luis A. Thevenet, un maestro del periodismo salteño.

Era un semanario de literatura, teatro, ciencias, crónicas sociales, etc., que deja de salir en octubre del año siguiente.

En mayo de 1895, comienza a publicarse "La Guitarra", un periódico literario-social. Cesa el 27 de octubre de ese año.

A fines del 95 —noviembre—, sale el "Eco Social". Periódico de noticias sociales y de literatura, que aparecía los domingos. Escribía en él, Leoncio Paiva. Cesa antes de fin de año, el 29 de diciembre.

Alfonso Cardozo, director de "La Prensa" posando junto a un óleo del fundador: Emilio Thevenet.



También en 1895 ve la luz pública "Viñedos del departamento de Salto", bajo la dirección de Aníbal Semblat.

...La revista "El Salto" se edita por primera vez, el 6 de setiembre de 1896. Escribía en ella José Maeso, bajo el seudónimo "Esoj Oseam", formado invirtiendo las letras de su nombre y apellido.

"El Salto" continúa publicándose semanalmente, hasta febrero de 1897.

"La Reforma" aparece el 3 de noviembre de 1897, bajo la dirección de Eduardo Lagos. Era vespertino.

Más adelante, lo dirige Alfredo Lagos, un joven de talento, camarada de Horacio Quiroga, quien publica ensayos literarios en él.

Continúa editándose hasta abril de 1903, época en que se autotitulaba "Diario Nacionalista de la tarde".

El domingo 5 de diciembre sale "Gomensoro", órgano del Partido Colorado, que auspiciaba la candidatura de don Tomás Gomensoro, a la presidencia de la República. Deja de aparecer en febrero de 1898.

Ese mismo mes, febrero del 98, surge "La Semana Social", bajo la dirección y redacción de don Pedro H. Jaureche. Era un semanario ilustrado, literario y social, que finaliza su publicación en mayo de ese año.

"Ecos de la Semana", que aparece en mayo de 1898, es un interesante semanario, que publicaba grabados en color. Su director era José O. Vigo y un colaborador frecuente Angel Candioti. Deja de salir en junio de ese año.

En junio del 98 aparece "Ofrenda Patriótica", número único, dirigido por quien sería luego, uno de los fundadores de "Tribuna Salteña", don Antonio C. Catalá Moreira.

Al mes siguiente sale "Gil Blas", redactada por un fino poeta, Asdrúbal Delgado; el historiador de Salto, José M. Fernández Saldaña; y un maestro del Hirán, Luis Basso. Tuvo corta vida, alcanzó al número 21.

Esta revista semanal, contó con la invalorable colaboración de Horacio Quiroga, que ya empezaba a ser conocido como el máximo escritor local. Quiroga firmaba sus artículos con el seudónimo de "Guillermo Eyunhardt", nombre sacado del personaje central de "El mal de siglo" de Max Nordau.

Unos días antes de la primavera de 1898, comienza a publicarse "La Revista Social". Eran sus redactores Luis A. Thevenet y Angel C. Candioti, quien había sido uno de los miembros más activos del Ateneo bonaerense.

Era una bien presentada publicación literaria y social, que aparecía los miércoles y sábados. Colaboraban en ella, Leoncio Paiva, Manuel M. Oliver, Horacio Quiroga, etc., este último escribía unas jugosas crónicas, tituladas "Convencionalismos". Publicaba grabados, los cuales se hacían en Buenos Aires, y una de sus páginas estaba dedicada a juegos de ingenio. Su vida es efímera, dura pocos meses.

En el último año del siglo XIX aparece en enero "La Familia", órgano del Círculo Católico de Obreros.

Continúa saliendo semanalmente hasta junio de 1902, y su mérito destacable, se debe a que publicó un valioso material histórico sobre Salto, del Padre Crisanto López, bajo el título de "Apuntes".

En julio de ese año surge "El Heraldo del Norte", redactado por Valentín Castilla. Este semanario político, cesa en noviembre de ese mismo año.

Al mes siguiente —diciembre—, aparece "La Patria", un semanario nacionalista dirigido por Gilberto García Selgas.

Deja de salir en setiembre del año siguiente, para volver a aparecer en una segunda época, en 1901, cesando definitivamente en febrero de 1902.

Ha quedado como broche de oro, de esta reseña del periodismo salteño del siglo XIX, la "REVISTA DEL SALTO". Esto es significativo, por lo que ella representa como testimonio del nivel cultural alcanzado por nuestra ciudad, a fines de ese siglo, y por el mérito que constituye el haber sido la primera publicación uruguaya, que albergó la incipiente corriente modernista.

Horacio Quiroga fué el director de la misma, y dejó en ella los fuertes trazos de su naciente personalidad.

Aquel semanario de "literatura y ciencias sociales", repartió todos los lunes —desde el 2 de setiembre—, unas páginas llenas de ingenio y audacia.

Lamentablemente surgen dificultades, y a pesar de ver su contratapa matizada de avisos, deja de salir el 4 de febrero del año siguiente, fecha en que se publica el último número, en el cual aparece un largo artículo, suscripto por Quiroga. Allí reconoce con altivez, que el fin de la misma, se debía a no haberse sabido adaptar al ambiente.

filial
Salto
de

ANDA



Otra contribuición al progreso social salteño es la filial A.N.D.A. (Asociación Nacional de Afiliados) que ofrece entre sus positivos beneficios, créditos descontables, créditos de contado, garantía de alquileres para los afiliados de Industria y Comercio, asistencia médica y odontológica y aserorament jurídico.

EFEMERIDOGRAFIA DEL SIGLO XX

1900. — "El Colectivista". 13 de Mayo al 19 de Junio. Satírico.

"Tribuna del Obrero". 15 de Setiembre, al 24 de Febrero de 1901. Administrador Adrián V. Martínez.

1901. — "El Imparcial". 1º de Enero al 1º de Enero de 1904. Director Carlos Bica.

"El Salto". 2 de Setiembre al 18 de Noviembre. Director Italo Supparo.

"El Manuscrito". 5 de Setiembre al 5 de Enero de 1902. Director Miguel Cancío.

"El Uruguay". 10 de Setiembre al 30 de Setiembre. Manuscrito a mimiógrafo.

"El Correo Latino". Director Sebastián Angeleri.

"El Bordado". Octubre 1º al 16 de Mayo de 1902.

1902. — "La Lira". 6 de Febrero al 28 de Agosto. Director Miguel Cancio.

"Treinta y Tres". 18 de Mayo al 20 de Julio. Director Gilberto García Selgas.

"El Estudiante". 25 de Mayo al 7 de Setiembre.

"El Trabajo". 3 de Noviembre al 15 de Diciembre.

"El Caburé". 28 de Noviembre. Director "Santos Vega".

"El Colectivista". (2ª Epoca). Abril al 28 de Noviembre. Satírico.

"Ultima Hora". Agosto. Redactor Benicio Cabral. Organo de Propaganda.

1903. — "El Norte". 1º de Febrero al 1º de Marzo. Director Manuel Cañizas.

"Tribuna Política". 2 de Febrero al 20 de Febrero. Redactores Horacio Maldonado, Modesto Llantada. etc.

"Violeta". 19 de Abril al 31 de Mayo. Director Cruz I. Villarreal.

"La Semana". 24 de Mayo al 16 de Agosto. Propietarios Comas y Supparo.

"El Eco Social". 7 de Junio al 2 de Octubre. Director Mario Olivera.

"El País". 19 de Junio al 26 de Enero de 1904. Director Gilberto García Selgas.

"Punto y Coma". 18 de Octubre al 10 de Diciembre. Director Angel C. Candioti.

"Italia Nuova". 7 de Junio. Director Arnolfo Lena Franca. Número único.

"Lira Salteña". 18 de Octubre al 1º de Noviembre. Director Miguel Cancio.

"El Duende". 25 de Octubre al 15 de Enero de 1904. Redactores Felicio Rizzo, Benicio Cabral y José Piñeiro.

1904. — "El Imparcial". (2ª Epoca). 23 de Octubre al 14 de Diciembre.

"El Duende". 2ª Epoca). Setiembre al 27 de Diciembre de 1908. Humorístico.

"La Lucha". 25 de Diciembre, al 10 de Febrero de 1905. Administrador Gregorio B. Techera.

1905. — "La Lucha Cívica". 5 de Enero al 21 de Enero.

"La Idea". 19 de Febrero. Editor Isabelino J. Techera.

"La Voz del Pueblo". Febrero al 10 de Setiembre. Directora Sarah Bergara.

"Correo Noticioso". 2 de Mayo al 21 de Mayo de 1910. Director Felicio Rizzo.

"El País". (2ª Epoca). 1º de Enero al 30 de Setiembre.

"El Látigo". 30 de Julio al 10 de Setiembre. Director Juan de la Cruz.

1906. — "La Democracia". 6 de Marzo al 30 de Noviembre. Redactor Benicio Cabral.

"Li Italiani di Salto". Rep. O. dell'Uruguay All'Esposizione di Milano.

"Tribuna Salteña". 15 de Marzo. (Sigue saliendo). Directores Modesto Llantada y Antonio C. Catalá. Actualmente Modesto J. Llantada.

"Saravia". 18 de Marzo. Nacionalista.

"Germinal". 1º de Abril al 22 de Abril. Anarquista.

"La Voz Pública". 2 de Setiembre al 21 de Octubre.

"L'Italia". 18 de Noviembre al 2 de Diciembre. Director Vincenzo C. Alciati.

1907. — "El Combate". 22 de Setiembre al 7 de Diciembre. Director José Piñeiro.

"El Día". 16 de Octubre, al 1909.

"Trabajo". 1º de Setiembre. (Número único). Directores Gregorio Thevenet y Carlos M. Princivalle.

"Uruguay Postal". Noviembre, a Enero de 1911. Director Julio T. Arís. Filatélica.

1908. — "Germinal". 1º de Mayo. (Número único). Director Virgilio Lisasola.

"Alba Roja". 30 de Setiembre al 28 de Febrero de 1909. Director Virgilio Lisasola. Redactor Montiel Ballesteros.

1909. — "El Uruguay". Enero, al 30 de Diciembre de 1911.

"Rosas de la Tarde". 28 de Enero al 21 de Marzo. Director José Pedro Bastitta.

"Circular Devotto y Supparo". 1º de Febrero, a 1911.



Modesto J. Llantada, Director de "Tribuna Salteña" vigilando el armado de su diario.

"Agora". Abril y Mayo. Sociológica.

"El Trabajo". 20 de Junio al 22 de Junio. Director José Pedro Bastitta.

"El Proletario". 22 de Junio al 30 de Octubre.

"Boletín Quincenal de Estadística Municipal". Julio a Junio de 1910. Redactor Perfecto López Campaña.

"Adelante". Agosto. (Continúa apareciendo). Director Héctor Migliaro. Organo de la AEOLL.

1910. — "El Deber". 4 de Junio a Febrero de 1911. Director Julio Jaureche. Administrador Aniceto A. Tadeo.

"Mirando Vivir". 3 de Julio al 1º de Agosto. Director Virgilio Lisasola.

"El Diario". 14 de Agosto al 5 de Octubre. Director Carlos M. Princivalle.

"El Derecho". 17 de Agosto al 31 de Diciembre. Director Juan Paiva.

"El Caburé". 18 de Setiembre al 16 de Octubre. Satírico.

"Alpha". Octubre a Diciembre. Directores José Pereira Rodríguez y Telmo Manacorda.

"Album del Salto". (Número especial con motivo de la Exposición Internacional de 1910). Directores Américo G. Vila y Miguel Cancio.

1911. — "La Voz del Salto". 4 de Agosto, a 1915. Director Juan Paiva.

"Crónica y Crítica". 3 de Diciembre al 31 de Diciembre.

1912. — "La Tarde". 1º de Marzo, a 1935. Director Dr. Wenceslao Silva.

"La Idea". 5 de Mayo al 3 de Agosto de 1916. Director Ildemaro Hernández.

"Juvenilla". 2 de Agosto al 5 de Setiembre. Administrador Rodolfo Piñeiro.

"Le Chat Noir". Directores José Pereira Rodríguez y Telmo Manacorda. Finaliza en el año 1913.

"El Eco Escolar". Director Aquiles Tettamantti. Redactor Enrique Pera.

1915. — "Diario Nuevo". 15 de Octubre al 15 de Enero de 1923. Director F. Arboleya y Arboleya.

"Página Blanca". Aparece hasta 1922. Directora María Arlas de Anaya.

"Anuario Salto". Volumen único.

1916. — "Chasirete". 15 de Enero al 25 de Marzo.

"El Heraldo". 3 de Octubre al 6 de Mayo de 1917.

"Sarrasqueta". 18 de Marzo al 19 de Agosto de 1917.

"Anuario Salto". Número único. Director Julio T. Arís.

1917. — "La Voz del Obrero". (2ª Epoca). 2 de Agosto al 30 de Setiembre.

"Obrero Panadero". 1º de Junio al 15 de Julio.

"Vida Rural". 18 de Junio al 25 de Agosto de 1918. Propietario Mario Supparo.

1918. — "Futuro". 20 de Abril a Diciembre. Director Valentín Castilla.

"Entre Telones". 21 de Julio al 20 de Octubre.

"La Ruta". Director Sabas Olaizola.

1919. — "El Combate". 28 de Mayo al 29 de Noviembre. Director Juan Paiva.

"Uruguay". 15 de Setiembre al 22 de Diciembre.

"Album Ganadero". (Las estancias del Norte). Editores Ildemaro Hernández y Luis P. Gaudin.

1920. — "La Rural". 4 Números.. Propietario Mario Supparo.

"Defensa Popular". 23 de Abril, a 1938. Director Juan Caracciolo Arriera.

"Revista Salteña". 1º de Mayo al 15 de Mayo.

"Acción Colorada". Del 15 al 30 de Noviembre.

"El Combate". 22 de Mayo al 4 de Diciembre.

"El Angel del Hogar". 27 de Junio. Continúa saliendo hasta 1959. (Organo Parroquial).

"El Gran Anunciador". 5 de Agosto al 24 de Diciembre.

"La Tierra". 21 de Agosto, al 1925. Director Aquiles Tettamantti.

1921. — "La Semana". 1º de Enero a Agosto de 1931. Dirigía Emilio Amengual.

1922. — "Vida Rural". Setiembre, a Julio de 1924. Agronómica.

"Por la Patria". 9 de Setiembre al 4 de Octubre.

"El Combate". 8 de Octubre al 5 de Noviembre. Director Juan H. Paiva.

"El Civismo". 13 de Octubre al 12 de Diciembre.

"El Batllismo". 14 de Octubre al 18 de Noviembre.

"Patria". 21 de Octubre a Noviembre. Director Edgar Roblus. Redactor Carlos A. Clulow.

1923. — "Boletín de Escuela Naturista". Marzo. Número único.

"Zeus". Mayo al 15 de Agosto. Directores Luis M. Fonticiella, Maximino Vigo y Florentino Perroni.

"Gaceta". 1º de Junio al 30 de Julio. Dirigía Enrique N. Orecchio.

"Ferrocarril". 13 de Octubre al 29 de Diciembre. Deportivo.

"Media Centuria de Vida Universitaria". Diciembre. Album Instituto Politécnico.

"Nuestros Hijos". Sabas Olaizola.

1924. — "El Nacional". 27 de Marzo, al 1931. Director Leonardo E. Aztiazarán.

"Boletín Diocesano". 20 de Abril. Continúa apareciendo hasta 1935.

"Mundo Salteño". 10 de Mayo a 2 de Noviembre.

1925. — "La Tradición". 6 de Febrero al 31 de Diciembre de 1928.

"1904". 13 de Setiembre al 22 de Noviembre. Redactores Francisco Forteza, Edunio Vidal, etc.

"La Catedral de Salto". 30 de Noviembre a Marzo de 1931. Director Mons. Fernando Damiani.

1926. — "Vida Nuestra". Octubre a Noviembre. Director Omar P. Tapella.

1927. — "El Norte". 5 de Enero al 9 de Febrero. Redactor A. Godinez Torres.

"Crónica". 5 de Octubre al 31 de Diciembre.

1929. — "Centenario Uruguayo". 1º de Marzo a Noviembre de 1930. Directora María Beguerístain. (Natura).

"La Verdad". Julio y Agosto. Director José F. Goncalvez.

"El Batllismo". 5 de Octubre al 13 de Setiembre. Administrador Enrique González.

1930. — "Vida Interior". 1º de Enero a Febrero de 1933. Parroquial.

"Ciencias y Letras". Mayo a Noviembre de 1931. Asoc. Est. Católicos.

"La Nota". 1º de Octubre al 31 de Diciembre de 1932.

"Belén-Constitución". 10 de Octubre al 20 de Febrero de 1931. Redactores Angel Badaccino, Mario Roldán y Hugo Manisse. (En Belén y Constitución).

1931. — "Acción". 16 de Junio al 31 de Diciembre de 1932. Director Angel Laya.

"Crónica". (2ª Epoca). 16 de Febrero al 5 de Setiembre.

"La República". 29 de Junio al 29 de Junio de 1960. Director Enrique Toscano.

"La Púa". 22 de Noviembre al 20 de Noviembre de 1932.

1932. — "La Tierra". (2ª Epoca). 2 de Enero al 2 de Octubre.

"Hoja Teosófica". Febrero.

"Ambiente". 3 al 29 de Mayo. Directores Luis Alberto e Iván Thevenet.

"Juventud". Mayo a Setiembre de 1933. Asoc. Est. Católicos.

"Fiamma Italia". 15 de Diciembre al 25 de Marzo de 1933.

1933. — "Renovación". Hoja teosófica. Marzo, a Marzo de 1936.

"Deportes". 8 de Mayo. Directores Enrique González, Eugenio Bonelli, Carlos A. Romano.

"El Eco". 17 de Junio al 13 de Mayo de 1934.

"La Voz". 18 de Noviembre al 31 de Agosto de 1934.

1934. — "La Nota". (2ª Epoca). Enero, a 1936. Redactor Enrique Muliá.

"El Uruguay". 17 de Febrero, al 1944.

"Ahora". 16 de Mayo, al 1938. Redactor Ildemaro Hernández.

"Proinco". Junio, a 1945. Propiedad, Industria, Comercio.

"Carlos Roxlo". 30 de Junio al 31 de Octubre. Director Hugo Moratorio.

"La Razón". 3 de Setiembre al 24 de Setiembre.

"Proa". 8 de Diciembre al 29 de Diciembre. Director Luis Alberto Thevenet.

1935. — "Juventud". Setiembre, al 1937. Redactor Augusto F. Bush.

"El Progreso Salteño". 14 al 21 de Setiembre. Director Pantaleón Dura.

1936. — "Clamor". Abril, a 1950. Redactor Aurelio B. Geronazo.

"La Campaña". 1º de Agosto, al 1940. Redactor Arnulf Fuhrmann.

filial
Salto
de

ANDA



Otra contribuición al progreso social salteño es la filial A.N.D.A. (Asociación Nacional de Afiliados) que ofrece entre sus positivos beneficios, créditos descontables, créditos de contado, garantía de alquileres para los afiliados de Industria y Comercio, asistencia médica y odontológica y aserorамiento jurídico.

EFEMERIDOGRAFIA DEL SIGLO XX

1900. — "El Colectivista". 13 de Mayo al 19 Junio. Satírico.

"Tribuna del Obrero". 15 de Setiembre, al 24 de brero de 1901. Administrador Adrián V. Martínez.

1901. — "El Imparcial". 1º de Enero al 1º Enero de 1904. Director Carlos Bica.

"El Salto". 2 de Setiembre al 18 de Noviembre. rector Italo Supparo.

"El Manuscrito". 5 de Setiembre al 5 de Enero 1902. Director Miguel Cancio.

"El Uruguay". 10 de Setiembre al 30 de Setiembre. nuscrito a mimiógrafo.

"El Correo Latino". Director Sebastián Angeleri.

"El Bordado". Octubre 1º al 16 de Mayo de 1902.

1902. — "La Lira". 6 de Febrero al 28 de Agosto. rector Miguel Cancio.

"Treinta y Tres". 18 de Mayo al 20 de Julio. rector Gilberto García Selgas.

"El Estudiante". 25 de Mayo al 7 de Setiembre.

"El Trabajo". 3 de Noviembre al 15 de Diciembre.

"El Caburé". 28 de Noviembre. Director "Santos ga".

"El Colectivista". (2ª Epoca). Abril al 28 de viembre. Satírico.

"Ultima Hora". Agosto. Redactor Benicio Cabral. gano de Propaganda.

1903. — "El Norte". 1º de Febrero al 1º de arzo. Director Manuel Cañizas.

"Tribuna Política". 2 de Febrero al 20 de Febrero. dactores Horacio Maldonado, Modesto Llantada, etc.

"Violeta". 19 de Abril al 31 de Mayo. Director mz I. Villarreal.

"La Semana". 24 de Mayo al 16 de Agosto. Propietarios Comas y Supparo.

"El Eco Social". 7 de Junio al 2 de Octubre. Director Mario Olivera.

"El País". 19 de Junio al 26 de Enero de 1904. irector Gilberto García Selgas.

"Punto y Coma". 18 de Octubre al 10 de Diciembre. irector Angel C. Candioti.

"Italia Nuova". 7 de Junio. Director Arnolfo Lena nca. Número único.

"Lira Salteña". 18 de Octubre al 1º de Noviembre. irector Miguel Cancio.

"El Duende". 25 de Octubre al 15 de Enero de 04. Redactores Felicio Rizzo, Benicio Cabral y José iñeiro.

1904. — "El Imparcial". (2ª Epoca). 23 de Octubre al 14 de Diciembre.

"El Duende". 2ª Epoca). Setiembre al 27 de Diciembre de 1908. Humorístico.

"La Lucha". 25 de Diciembre, al 10 de Febrero 1905. Administrador Gregorio B. Techera.

1905. — "La Lucha Cívica". 5 de Enero al 21 Enero.

"La Idea". 19 de Febrero. Editor Isabelino J. echera.

"La Voz del Pueblo". Febrero al 10 de Setiembre. irectora Sarah Bergara.

"Correo Noticioso". 2 de Mayo al 21 de Mayo 1910. Director Felicio Rizzo.

"El País". (2ª Epoca). 1º de Enero al 30 de etiembre.

"El Látigo". 30 de Julio al 10 de Setiembre. Director Juan de la Cruz.

1906. — "La Democracia". 6 de Marzo al 30 de oviembre. Redactor Benicio Cabral.

"Li Italiani di Salto". Rep. O. dell'Uruguay ll'Esposizione di Milano.

"Tribuna Salteña". 15 de Marzo. (Sigue saliendo). irectores Modesto Llantada y Antonio C. Catalá. Actualmente Modesto J. Llantada.

"Saravia". 18 de Marzo. Nacionalista.

"Germinal". 1º de Abril al 22 de Abril. Anarquista.

"La Voz Pública". 2 de Setiembre al 21 de Octubre.

"L'Italia". 18 de Noviembre al 2 de Diciembre. irector Vincenzo C. Alciati.

1907. — "El Combate". 22 de Setiembre al 7 de iciembre. Director José Piñeiro.

"El Día". 16 de Octubre, al 1909.

"Trabajo". 1º de Setiembre. (Número único). Directores Gregorio Thevenet y Carlos M. Princivalle.

"Uruguay Postal". Noviembre, a Enero de 1911. irector Julio T. Arís. Filatélica.

1908. — "Germinal". 1º de Mayo. (Número único). Director Virgilio Lisasola.

"Alba Roja". 30 de Setiembre al 28 de Febrero e 1909. Director Virgilio Lisasola. Redactor Montiel Ballesteros.

1909. — "El Uruguay". Enero, al 30 de Diciembre de 1911.

"Rosas de la Tarde". 28 de Enero al 21 de Marzo. Director José Pedro Bastitta.

"Circular Devotto y Supparo". 1º de Febrero, a 1911.



Modesto J. Llantada, Director de "Tribuna Salteña" vigilando el armado de su diario.

"Agora". Abril y Mayo. Sociológica.

"El Trabajo". 20 de Junio al 22 de Junio. Director José Pedro Bastitta.

"El Proletario". 22 de Junio al 30 de Octubre.

"Boletín Quincenal de Estadística Municipal". Julio a Junio de 1910. Redactor Perfecto López Campaña.

"Adelante". Agosto. (Continúa apareciendo). Director Héctor Migliaro. Organo de la AEOLL.

1910. — "El Deber". 4 de Junio a Febrero de 1911. Director Julio Jaureche. Administrador Aniceto A. Tadeo.

"Mirando Vivir". 3 de Julio al 1º de Agosto. Director Virgilio Lisasola.

"El Diario". 14 de Agosto al 5 de Octubre. Director Carlos M. Princivalle.

"El Derecho". 17 de Agosto al 31 de Diciembre. Director Juan Paiva.

"El Caburé". 18 de Setiembre al 16 de Octubre. Satírico.

"Alpha". Octubre a Diciembre. Directores José Pereira Rodríguez y Telmo Manacorda.

"Album del Salto". (Número especial con motivo de la Exposición Internacional de 1910). Directores Américo G. Vila y Miguel Cancio.

1911. — "La Voz del Salto". 4 de Agosto, a 1915. Director Juan Paiva.

"Crónica y Crítica". 3 de Diciembre al 31 de Diciembre.

1912. — "La Tarde". 1º de Marzo, a 1935. Director Dr. Wenceslao Silva.

"La Idea". 5 de Mayo al 3 de Agosto de 1916. Director Ildemaro Hernández.

"Juvenilla". 2 de Agosto al 5 de Setiembre. Administrador Rodolfo Piñeiro.

"Le Chat Noir". Directores José Pereira Rodríguez y Telmo Manacorda. Finaliza en el año 1913.

"El Eco Escolar". Director Aquiles Tettamantti. Redactor Enrique Pera.

1915. — "Diario Nuevo". 15 de Octubre al 15 de Enero de 1923. Director F. Arboleya y Arboleya.

"Página Blanca". Aparece hasta 1922. Directora María Arlas de Anaya.

"Anuario Salto". Volumen único.

1916. — "Chasirete". 15 de Enero al 25 de Marzo.

"El Heraldo". 3 de Octubre al 6 de Mayo de 1917.

"Sarrasqueta". 18 de Marzo al 19 de Agosto de 1917.

"Anuario Salto". Número único. Director Julio T. Arís.

1917. — "La Voz del Obrero". (2ª Epoca). 2 de Agosto al 30 de Setiembre.

"Obrero Panadero". 1º de Junio al 15 de Julio.

"Vida Rural". 18 de Junio al 25 de Agosto de 1918. Propietario Mario Supparo.

1918. — "Futuro". 20 de Abril a Diciembre. Director Valentín Castilla.

"Entre Telones". 21 de Julio al 20 de Octubre.

"La Ruta". Director Sabas Olaizola.

1919. — "El Combate". 28 de Mayo al 29 de Noviembre. Director Juan Paiva.

"Uruguay". 15 de Setiembre al 22 de Diciembre.

"Album Ganadero". (Las estancias del Norte). Editores Ildemaro Hernández y Luis P. Gaudin.

1920. — "La Rural". 4 Números. Propietario Mario Supparo.

"Defensa Popular". 23 de Abril, a 1938. Director Juan Caracciolo Arriera.

"Revista Salteña". 1º de Mayo al 15 de Mayo.

"Acción Colorada". Del 15 al 30 de Noviembre.

"El Combate". 22 de Mayo al 4 de Diciembre.

"El Angel del Hogar". 27 de Junio. Continúa saliendo hasta 1959. (Organo Parroquial).

"El Gran Anunciador". 5 de Agosto al 24 de Diciembre.

"La Tierra". 21 de Agosto, al 1925. Director Aquiles Tettamantti.

1921. — "La Semana". 1º de Enero a Agosto de 1931. Dirigía Emilio Amengual.

1922. — "Vida Rural". Setiembre, a Julio de 1924. Agronómica.

"Por la Patria". 9 de Setiembre al 4 de Octubre.

"El Combate". 8 de Octubre al 5 de Noviembre. Director Juan H. Paiva.

"El Civismo". 13 de Octubre al 12 de Diciembre.

"El Batllismo". 14 de Octubre al 18 de Noviembre.

"Patria". 21 de Octubre a Noviembre. Director Edgar Roblus. Redactor Carlos A. Clulow.

1923. — "Boletín de Escuela Naturista". Marzo. Número único.

"Zeus". Mayo al 15 de Agosto. Directores Luis M. Fonticiella, Maximino Vigo y Florentino Perroni.

"Gaceta". 1º de Junio al 30 de Julio. Dirigía Enrique N. Orecchio.

"Ferrocarril". 13 de Octubre al 29 de Diciembre. Deportivo.

"Media Centuria de Vida Universitaria". Diciembre. Album Instituto Politécnico.

"Nuestros Hijos". Sabas Olaizola.

1924. — "El Nacional". 27 de Marzo, al 1931. Director Leonardo E. Aztiazarán.

"Boletín Diocesano". 20 de Abril. Continúa apareciendo hasta 1935.

"Mundo Salteño". 10 de Mayo a 2 de Noviembre.

1925. — "La Tradición". 6 de Febrero al 31 de Diciembre de 1928.

"1904". 13 de Setiembre al 22 de Noviembre. Redactores Francisco Forteza, Edunio Vidal, etc.

"La Catedral de Salto". 30 de Noviembre a Marzo de 1931. Director Mons. Fernando Damiani.

1926. — "Vida Nuestra". Octubre a Noviembre. Director Omar P. Tapella.

1927. — "El Norte". 5 de Enero al 9 de Febrero. Redactor A. Godinez Torres.

"Crónica". 5 de Octubre al 31 de Diciembre.

1929. — "Centenario Uruguayo". 1º de Marzo a Noviembre de 1930. Directora María Begueristain. (Natura).

"La Verdad". Julio y Agosto. Director José F. Goncalvez.

"El Batllismo". 5 de Octubre al 13 de Setiembre. Administrador Enrique González.

1930. — "Vida Interior". 1º de Enero a Febrero de 1933. Parroquial.

"Ciencias y Letras". Mayo a Noviembre de 1931. Asoc. Est. Católicos.

"La Nota". 1º de Octubre al 31 de Diciembre de 1932.

"Belén-Constitución". 10 de Octubre al 20 de Febrero de 1931. Redactores Angel Badaccino, Mario Roldán y Hugo Manisse. (En Belén y Constitución).

1931. — "Acción". 16 de Junio al 31 de Diciembre de 1932. Director Angel Laya.

"Crónica". (2ª Epoca). 16 de Febrero al 5 de Setiembre.

"La República". 29 de Junio al 29 de Junio de 1960. Director Enrique Toscano.

"La Púa". 22 de Noviembre al 20 de Noviembre de 1932.

1932. — "La Tierra". (2ª Epoca). 2 de Enero al 2 de Octubre.

"Hoja Teosófica". Febrero.

"Ambiente". 3 al 29 de Mayo. Directores Luis Alberto e Iván Thevenet.

"Juventud". Mayo a Setiembre de 1933. Asoc. Est. Católicos.

"Fiamma Italia". 15 de Diciembre al 25 de Marzo de 1933.

1933. — "Renovación". Hoja teosófica. Marzo, a Marzo de 1936.

"Deportes". 8 de Mayo. Directores Enrique González, Eugenio Bonelli, Carlos A. Romano.

"El Eco". 17 de Junio al 13 de Mayo de 1934.

"La Voz". 18 de Noviembre al 31 de Agosto de 1934.

1934. — "La Nota". (2ª Epoca). Enero, a 1936. "Redactor Enrique Muliá.

"El Uruguay". 17 de Febrero, al 1944.

"Ahora". 16 de Mayo, al 1938. Redactor Ildemaro Hernández.

"Proinco". Junio, a 1945. Propiedad, Industria, Comercio.

"Carlos Roxlo". 30 de Junio al 31 de Octubre. Director Hugo Moratorio.

"La Razón". 3 de Setiembre al 24 de Setiembre.

"Proa". 8 de Diciembre al 29 de Diciembre. Director Luis Alberto Thevenet.

1935. — "Juventud". Setiembre, al 1937. Redactor Augusto F. Bush.

"El Progreso Salteño". 14 al 21 de Setiembre. Director Pantaleón Dura.

1936. — "Clamor". Abril, a 1950. Redactor Aurelio B. Geronazo.

"La Campaña". 1º de Agosto, al 1940. Redactor Arnulf Fuhrmann.

"El deber". 1º de Agosto al 31 de Diciembre. Redactor Hugo G. Moratorio.

1937. — "Ultima Hora". 16 de Enero al 27 de febrero. Redactor Antonio U. Gómez.

"Alborada". 10 de Abril. Redactor Santiago ...guinetti.

"Album Centenario de Salto". Directores Héctor ...dós y H. A. Imbriaco.

"Salto en su Centenario". Directores A. Lagrilla ...zú, L. C. Guimaraens y Horacio Tafernaberry. ...um.

1938. — "Revista Diocesana". Marzo. Continúa apareciendo. Director Mons. Dr. Luis Baccino.

"El deber". (2da. época). 5 de febrero al 31 de ...ero de 1940. Redactor Alberto E. Ruiz.

"Progreso". Noviembre, a Enero de 1939. Redactor ...mián S. Margall.

"Eco del Colegio". Aparece hasta junio de 1939. ...scuela Artigas.

1939. — "Venceremos". Junio, a Diciembre de ...40. Redactor Delmar González Brum.

"Orientación". Setiembre y Octubre. Redactores ...lario Goyeneche, Matilde Camaño.

1940. — "Salto Ciudad de Turismo". Director ...úl Basciano y Rafael E. Lleroni. Nº 1, 1º de Mayo. Nº 2, 28 de setiembre. Nº 3, octubre de 1943.

"Imparcial". 1º de Julio al 31 de Agosto. Redactor ...amón J. Vinci.

"Ariel". 18 de Julio a Junio de 1944. Redactor ...icente Limongi.

1941. — "Mensaje". 1º de Diciembre a Setiembre de 1946. Director Eunice Tavare.

1942. — "Vida Social". 19 de Mayo al 21 de febrero de 1945. Redactor Julio P. Torena.

"La Prensa". (2da. época). 1º de Junio. Continúa apareciendo. Director Alfonso Cardozo.

"Eco Salteño". Aparece hasta el 30 de Diciembre de 1946. Redactor Fco. Santa Cruz.

1943. — "Camino". 15 de Junio al 31 de Octubre de 1945. Redactor Leo Texeira.

1944. — "Vértice". Deportivo.

"El Uruguay". Informativo.

"Golazo". 10 de Agosto al 19 de Octubre. Redactor Henry Gallois.

"Democracia". Aparece hasta 1945. Redactor ...otardo Vigil.

1945. — "Seminario". 1º de Julio, al 1950. Redactor Mons. Tomás A. Assandri.

"Trabajo". Diciembre. Redactor Ovidio Florini.

"Asociación Contables de Salto". Diciembre.

"Hoy". 28 de Diciembre, al 1946. Redactor Ramón J. Vinci.

"Numem", Diciembre. Redactor Julio Garet Mas.

1946. — "Norte". Literario.

"Voz Escolar". Aparece hasta Abril de 1947.

"Trabajo". Redactor S. Riquelme. Comunista.

1947. — "Conciencia". 24 de Octubre al 1955. Directora Catalina N. de Ravagni.

"Cultura". Marzo, al 1955. Redactor José Ignacio Pérez. (En Belén).

"El Combate". 5 de Julio al 24 de Diciembre de 1948. Redactor Wilfredo Paiva.

1948. — "Fígaro Salteño". 1º de Mayo, al 1950. Director José G. Giosa.

"Voz Municipal". 5 de Octubre, al 1955.

"Boletín del Centro Odontológico Salteño". Agosto 1950. Director Dr. León C. Rosette.

1949. — "Ecos de Ariel". Noviembre, al 1950. Director José Palacio Ambrosoni.

1950. — "Valor". Abril. Continúa apareciendo. Director Jorge Vinsón.

"El Federalista". Fundado por el Prof. Adolfo Silva Delgado.

"Antena del Carmen". Diciembre. Continúa apareciendo. Director P. José M. Giménez.

1951. — "El Heraldo Salteño". Diciembre. Continúa apareciendo anualmente. Director Ramón J. Vinci.

"Salto", ganadero, comercial, industrial, turísmico. Diciembre. Directores: Artigas Mrak y Julio C Puig.

1952. — "Salto Actualidad". Febrero, hasta el año 1954. Redactor Jorge Andrade Ambrosoni.

1953. — "Papel de Poesía". Setiembre de 1953. Sigue apareciendo. Director Artigas Milans Martínez.

"Club Unión y Trabajo". Apareció hasta Mayo de 1954. Directora Inés Forteza de Arigón. (Constitución)

"La Gaceta". Apareció hasta el año 1955. Directores Aníbal Gagliardi y Víctor H. Bourdiat.

"Alas Salteñas". Organo oficial del Centro de Aviación Civil de Salto. Mayo y Noviembre. Director Horacio E. Tafernaberry.

1954. — "Boletín Comercial". Continuó hasta el año 1955. Redactor J. de D. Arce Muniz.

1955. — "Educación y Cultura". Director Juan ...é Teixeira Cardozo.

"El Cartero". 25 de Agosto. Director Modesto Tajes.

"El Bancario". Redactor José Boada Peteati.

"Vida y Acción". Sigue apareciendo. Asoc. Est. Volpe.

"Salto 1955". Redactor Juan C. Adami.

1956. — "Antorcha". Semanario. Julio a Agosto. Director Julio V. Rodríguez (Constitución).

"Juventud". Continúa apareciendo. Asoc. Est. Zorrilla de San Martín.

"La Revista del Bicentenario". Noviembre. Número único. Directores Juan B. Sastre, Wilfredo Paiva y Antonio Jorge.

"Cuaderno de Poetas Salteños". Noviembre. Número único.

"El Libro del Bicentenario". Director Ramón J. Vinci.

1957. — "Altavoces Sténtor". Octubre, al 1958. Redactor José A. Rosaspini.

1958. — "Conquista". Aparecía en 1959. Director Mons. Tomás Assandri.

1959. — "El Pueblo". 15 de Noviembre. Continúa apareciendo. Director Prof. Adolfo Silva Delgado. Srio. de Redacción Esc. Enrique Cesio.

La década del 60 encuentra a Salto, con dos matutinos "Tribuna Salteña" y "El Pueblo", un vespertino "La Prensa", y varios periódicos y revistas.

"LA PRENSA"

"La Prensa" es uno de los diarios más antiguos del país. Forma con "La Unión" de Minas y "El Deber Cívico" de Melo, la trilogía de los decanos de la prensa del Interior.

"La Prensa" se publica por primera vez, en la imprenta que había editado "El Deber" y "El Diario", el 17 de octubre de 1888, bajo la dirección de don Emilio Esteban Thevenet, iniciador de una estirpe de periodistas que ha perdurado hasta nuestros días. Era de orientación colorada.

Inició este diario los servicios telegráficos, lo que dió un nuevo enfoque periodístico al diarismo salteño, remarcando el sentido informativo de la prensa. A la muerte de su director, lo sustituye su hijo Luis Armando Thevenet, figura descollante del periodismo salteño, autor de "La Estirpe Artiguista", que llegó luego a integrar con lustre redacciones de la capital.

Una de sus anécdotas más significativas, que figura en el libro de oro de la prensa salteña, fué la polémica mantenida con el Dr. Baltasar Brun, con motivo de la candidatura de Batlle.

En 1904, se inicia como cronista del diario Carlos M. Princivalle, contando apenas 17 años, siendo luego redactor hasta 1911, fecha en que se cierra la primera etapa de este viejo diario salteño, al ser llamado su director, don Luis A. Thevenet, por don Antonio Bachini, para integrar la redacción del "Diario del Plata" de la Capital.

"La Prensa" surge nuevamente en los años 1917 y 18.

Finalmente, vuelve a aparecer en su segunda época el 1º de junio de 1942 bajo la redacción responsable de Alfonso Cardozo, siendo su propietaria doña Virginia Thevenet. Al poco tiempo asume la dirección total, el citado en primer término, manteniéndose al frente del diario hasta nuestros días.

"La Prensa" actualmente se destaca por la síntesis en la información, siendo además por su carácter de vespertino, el diario obligado del salteño que desea las últimas noticias del día.

"TRIBUNA SALTEÑA"

A pocos años de finalizada nuestra última guerra civil, una figura quijotesca en todo el sentido de la palabra, recorría a caballo la campaña de Salto y Artigas, preparando la aparición de un diario. Era don Modesto Llantada. Este "grande" de la prensa salteña, editaría el 15 de marzo de 1906, conjuntamente con Antonio C. Catalá, el primer número de "Tribuna Salteña".

Antonio C. Catalá Moreira, era nieto de don José Catalá, periodista que participó activamente en la eclosión periodística de los años 1822-23. Estuvo escasos tres meses en el diario, debido a su quebrantada salud.

Llantada había nacido para el periodismo, las páginas de su diario eran el reflejo de un hombre que tuvo la vocación del contacto con las masas. Y siendo un extraordinario luchador, supo dar a su empresa la consolidación económica, que le permitió pasar la media centuria de vida convertida en uno de los órganos de prensa más destacados del país.

Anteriormente a la fundación de "Tribuna Salteña", en la cual se destacó durante muchos años, por unas chispeantes crónicas tituladas "Charlas de Café" firmadas con las iniciales J.P.H., Llantada ya había colaborado en diversos periódicos del departamento, siendo muy conocido su seudónimo "Argos", con el cual firmaba sus crónicas en el "Correo Latino", al comienzo del siglo.

Su espíritu de evolución y constante superación, se reflejó en las importantes conquistas que brindó a través de su diario al periodismo salteño. "Tribuna Salteña" fue uno de los primeros periódicos del interior, en introducir la máquina de Linotipo, alrededor de 1920, y posteriormente la de fotograbados. Estableció además, la primera estación de radio para la difusión de información periodística, en 1927; e introdujo en Salto la rotativa plana.

Actualmente está dirigida por Modesto J. Llantada —hijo del fundador— el cual mantiene las características que imprimiera su padre; un constante bregar por el bienestar del departamento, lo que le da un fuerte sentido local. Son sus más estrechos colaboradores Luis Alberto Thevenet —hijo de Luis Armando Thevenet— periodista de estilo vigoroso y certero; Bolívar Cabral —hijo de Benicio Cabral, parecería que el periodismo se lleva en la sangre— un periodista dinámico y conciente; Stelio Monetti, viejo periodista y comentarista radial, estrechamente vinculado al deporte; etc.

Es de destacar la incorporación a "Tribuna Salteña" de los servicios de la "United Press International" —U.P.I.— sigla de una de las más grandes agencias de noticias internacionales del mundo.

"EL PUEBLO"

El 15 de noviembre de 1959 se voceó por primera vez, en los 105 años que llevaba de recorrer las calles de nuestra ciudad, el periodismo salteño, un nombre que por tal motivo resultaba original: "El Pueblo".

Surgido hace poco más de un año, "El Pueblo" ha conquistado un sitial remarcable en el periodismo nacional. Siendo su director y su redactor responsable, el Prof. Adolfo Silva Delgado y el Esc. Enrique A. Cesio, respectivamente.

El Prof. Adolfo Silva Delgado, hijo de periodista —del Dr. Wenceslao Silva— desde su adolescencia se ha dedicado al periodismo y a las letras. Es un escritor fluido, de estilo ágil y sentido profundo, de gran responsabilidad en su prédica diaria, conciente de que en la época que vivimos, la prensa determina los grandes movimientos de transformación.

El Esc. Enrique A. Cesio también desde muy joven participó en las bregas periodísticas estudiantiles del viejo Politécnico. Actualmente en plena juventud, ha alcanzado en los círculos periodísticos del interior de la República, un lugar destacado.

Una información gráfica amplia, moderna, y un armado y compaginación original; acertados editoriales y noticias con sabor local; páginas semanales dedicadas a Literatura, Modas, Música, Cine y Deportes realizadas mediantes agencias internacionales; invitan a leer el material que contiene.

El aspecto internacional se ve cubierto ampliamente por la información que le proporciona la Agencia France-Presse por radio-teletipo, recepcionado directamente, por lo cual es el primero del Interior y uno de los pocos del país, que posee este sistema. Cuenta además en este sentido, con el servicio de "Prensa Latina" (P.L.), "London Press Service" (L.P.S.), "National Catholic" (N.C.), "Agenzia Nazionale Stampa Associata" (A.N.S.A.), etc.

Con ésto, finalizamos esta breve reseña del periodismo escrito salteño. En estos 107 años que hemos navegado a través de un mar de tinta y papel, hemos visto que para ser testigo de una época —misión del periodista— es necesario, vigor y gran entereza. Sobre todo en el periodismo del Interior, donde se lee el artículo conociendo a quién lo escribió, y en el cual el hombre es inseparable del periodista.

MANUEL OLARREAGA LEGUISAMO

Prof. Adolfo Silva Delgado y Esc. Enrique A. Cesio, Director y Redactor Responsable respectivamente de "El Pueblo".



OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS



Estas obras ilustran bien la definición de la arquitectura como un "juego de volúmenes bajo la luz". Salto, que se lanza a la conquista de sus cielos al transformarse su aspecto edilicio, cuenta con la decidida colaboración de **OTIS** al instalar sus renombrados ascensores en sus principales edificios, algunos de los cuales exhibimos con orgullo en esta página.

OTIS

OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS
OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OT
IS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS ☆ OTIS





LA PRENSA ORAL Y FILMADA

Transcurren 12 años del sensacional descubrimiento de Marconi, a principios de este siglo, demostrando la posibilidad de la comunicación telegráfica alámbrica, cuando Salto ve con asombro uno de los primeros transmisores construidos en el país. Esta avanzada en la radiotelefonía sudamericana, se debe a un itiano, nacido en San Nicola de Arcella, *don Francisco Giordano*. A él le de Salto y el Uruguay, el primer aparato receptor de las ondas hertzianas, uno de los primeros transmisores de la voz humana, construídos en 1913.

ADIO TRIBUNA SALTEÑA

La brecha ya estaba abierta, y una fría tarde de junio de 1927, —cinco os después que Claudio Sapelli instalara la primer radio uruguaya en Montedeo, "Radio Paradizábal"— las ondas hertzianas propalaron música y voz, r primera vez en el Interior del país, en la frecuencia de CW O. I. Radio ribuna Salteña".

La radio que en sus comienzos había sido en todo el mundo duramente acada por la prensa, nació en Salto, merced a la visión de un gran periodista, r. Modesto Llantada, a consecuencia de ésta y como auxiliar.

El director de la emisora era don Rafael Ferrera, hábil técnico radiolegrafista.

Todos los días a las 10 horas, luego de un noticioso local —había comenzado periodismo oral —se transmitía música bailable. El transmisor instalado por errera, tenía una potencia de 50 a 100 watts y una energía primaria de un lowatts.

ADIO CULTURAL

Esta broadcasting, pasa luego a ser propiedad de los señores Domingo iordano, Armando Invernizzi y Horacio Tafernaberry.

En 1936, siendo director de la misma el último citado, cambia de nombre, nominándose desde esa fecha *CW 23 "Radio Cultural"*.

En el año 1939 es transferida a sus actuales propietarios, señores Ramón J. inci y Héctor Carbone. El primero de los nombrados asume en el año 1945, orientación total de la emisora.

El 1º de agosto de 1939, comienza a irradiarse *"El Diario Oral"* de Concordia, destacado exponente del periodismo oral, dirigido por don Victorino Simón.

Otro diario oral que ha marcado época, en la radiotelefonía del Interior, es *El Heraldo Salteño"*, irradiado diariamente, desde el 6 de febrero de 1942.

Cuenta entre sus principales secciones con un editorial titulado "Así va el undo", comenzado en 1955, y redactado por el periodista Enrique Mouliá; información internacional, proporcionada por la "United Press International" UPI—; noticias nacionales y locales, brindadas por ANI y por el cuerpo de edactores de la emisora. El Jefe de Información es Antonio De Feo, viejo eriodista de "Tribuna Salteña", quien fué el primer locutor de la radio.

En deportes es de destacar, el esfuerzo que significa las transmisiones de los artidos de fútbol, con informaciones desde todas las canchas, de nuestros torneos cales, y desde los escenarios de los demás departamentos litoraleños, en oportunidad del Campeonato del Litoral.

"Radio Cultural" ha tenido gestos magníficos en sus últimos años, que el ueblo de Salto recordará siempre con aprecio. Resalta especialmente, las gestiones que le cupo cuando las inundaciones de abril del 59, en el Hogar de ancianos, en el pulmotor para el Hospital Salto, etc.

Cuenta con una amplia y moderna fonoplatea, en la cual han actuado los ás grandes artistas que han pasado por nuestro país.

BROADCASTING CENTENARIO

Por la misma época que apareciera Radio Tribuna Salteña, comienza a rradiarse CW 38 Broadcasting Centenario.

Era propiedad dicha emisora, de un italiano, don Carlos C. Lanza, quién transmitía personalmente sus programas de música e informaciones comerciales. Un consecuente colaborador, necesario por otra parte pues Lanza se ausentaba reiteradamente de la ciudad, debido a sus otras actividades; era don Roberto Lagacio. Esta radio finaliza sus transmisiones, en los primeros años de la década del treinta.

RADIO SALTO

CW 31 Radio Salto, la emisora más escuchada en el Interior, según a última encuesta del "Instituto de la Opinión Pública", surgió en el éter salteño, el 3 de mayo de 1930. Al principio su característica era CW 32, pero al poco tiempo se movió la frecuencia —quedando la actual— a solicitud de una estación de Rosario.

Su director-propietario desde su comienzo hasta el momento presente, es don Salvador Pera, una persona que ha dedicado toda su vida a la radiotelefonía; y su gerente el Sr. Héctor Lena.

Radio Salto posee uno de los primeros y más completos diarios orales del país: "Noticioso General del Mediodía". Surgió el mismo, en el año que se iniciara la radio, cuando la revolución del General Uriburu derribara al gobierno de Hipólito Irigoyen.

En él proporciona información local e internacional, noticias sociales deportivas, informaciones ganaderas con noticias de precios, ventas, fechas de remates, comunicados telegráficos, etc.

Las comunicaciones telegráficas, que se irradian durante el Informativo, son uno de los aportes más grandes que CW 31, brinda a la campaña de nuestro departamento.

Estas secciones citadas, son las que hacen que el "Noticioso General del Mediodía", sea un invitado obligado a la mesa de las familias de nuestra campaña.

En la actualidad, el Jefe de Información de este diario oral, es el Prof. Waldemar Carvallo, quién está a cargo de su irradiación.

Desde hace unos años, se propala otro "Noticioso General", a la hora de la cena, el cual está a cargo del Sr. Hugo E. Falcón.

Otra audición que contaba con la preferencia de la sociedad salteña, fué "Comentarios Sociales" a cargo de la "Srta. Amelia", seudónimo de Elena Lagos. Finalizó al jubilarse su directora, en el año 1957. Actualmente se irradia una audición sobre "Modas", a cargo de "Nené" Cascallar.

"Panorama Deportivo", difunde resultados y comentarios de fútbol, basquetbol, etc. y en la correspondiente audición de "Turf", se brinda información sobre las carreras salteñas y sanduceras. Estas dos secciones, están a cargo del Sr. Henri Gallois.

Radio Salto cuenta con varios hechos de significación en sus treintiuno años de vida, pero últimamente, él que la ha hecho sobresalir y ganar la admiración de Salto, es el "Banco Estreptomicina", el cual tiene por finalidad entregar gratuitamente a las personas modestas ese medicamento.

Esta gran obra humanitaria, fué fundada el 27 de octubre de 1950. La radio se encarga de recaudar el aporte de los oyentes. Se llevan recaudados cerca de $ 150.000, administrándolos una comisión integrada por los Dres. Adán Derregibus, Germán Simonet y el industrial Juan A. Arreseigor.

El último acontecimiento destacable, para CW 31, fué el resultado de la encuesta realizada por el Instituto de la Opinión Pública, que, como dijéramos al principio, estableció que era la emisora más escuchada del Interior del país, y además en porcentaje mayor en tres departamentos.

BULEVAR BROADCASTING

En 1928 aparece CW 27 Bulevar Broadcasting, bajo la dirección de su propietario, Ernesto Popelka. Sus colaboradores inmediatos eran don Pedro Puig —quien continúa ligado a la radiotelefonía, a través de los micrófonos de CX 24 La Voz del Aire— Wilfredo Cazañiga, Héctor Carbone y Rosita Esteva.

Al comienzo se brindaban informativos confeccionados con informaciones de los diarios y de las radios de Montevideo y Buenos Aires. A partir del año 1934, se daba lectura a las noticias del diario "Ahora" de Ildemaro Hernández.

En el año 32 se comenzó a hacer radioteatro. Todos los sábados un conjunto que había tenido sus orígenes en un programa de la Asociación de Estudiantes Católicos, dirigido por el actor español Capella, interpretaba pequeñas obras.

Las transmisiones de fútbol comenzaron por los micrófonos de Bulevar Broadcasting, alrededor de 1934. En la vieja cancha, que estaba frente a la Capilla Alverdi, había cabinas para las transmisiones, las cuales se hacían utilizando el teléfono. En CW 27 transmitía Pedro Puig y los comentarios técnicos los hacía Miguel Aguerre.

En 1936 se transmitieron por primera vez en Salto, las fiestas de Carnaval. Los micrófonos fueron instalados en un palco ubicado frente a la emisora.

Una audición que se irradió por sus micrófonos durante varios años, fue "Charlas de Antaño y Hogaño" dirigida por Antonio Thevenet.

RADIO TABARE

En setiembre de 1939, adquieren la emisora los Sres. Luis Batlle Berres y Juan M. Gestoso, quien asume su dirección. En esta fecha cambia de nombre, denominándose desde entonces, CW 27 Radio Tabaré, e integrando la red de Difusoras Ariel Ltda.

Una de las colaboradoras inmediatas de la dirección, fue la Sra. María del Carmen Borrelli, quien popularizó el seudónimo "Myrian Deli", quien tenía a su cargo, comentarios sociales, "Paginitas" audición de literatura, "El cine se comenta aquí", etc.

Radio Tabaré ha brindado también, radio teatro y diversos espectáculos, que significaron motivo de interés para sus oyentes, entre otros, el primer concurso de cantores populares, en Salto. Los boletines noticiosos, en cadena con Radio Ariel, son complementados con informativos locales.

En el terreno deportivo tiene muy cotizadas audiciones, a cargo de Ramón B. Fonticiella. Otro colaborador en este sentido fue Danilo J. Porto.

El acontecimiento que marcó un jalón para CW 27 Radio Tabaré, fue el Festival de los Coros del Litoral. El Comité Organizador de este inolvidable espectáculo, tuvo su sede en el local de la propia radio. Además en él, ensayaba la Coral Salteña.

Por su onda, asimismo, han desfilado altas personalidades del mundo político y cultural.

Completan este breve visión de la radiotelefonía salteña, dos Cadenas de Altavoces: "Prucali" del Sr. Héctor Lena, y "Sténtor" del Sr José A. Rossaspini.

Esta red de columnas, estratégicamente dispuestas, abarcan casi todo Salto, propalando música e informaciones.

CINE

En materia de documentales, Salto, tiene una figura descollante en éste sentido: Enrique Amorim, quien ha dejado en sus films un entrañable testimonio de seres, cosas y paisajes de nuestro terruño.

De su labor como realizador, que comenzara alrededor de 1930, se destacan por haber obtenido distintos premios en los concursos en que intervinieran, "Escrito sobre el agua", realizada en 1950; "Pretexto" en 1952, con la participación de Leonardo Astiazarán; "21 Días" en 1953, con la actuación de Laura Gaudin, la voz de Waldemar Carvalho y la música silbada por Pantaleón Dura.

Enrique Amorim, estuvo además, vinculado al cine argentino como libretista desde 1938, con "Kilómetro 111", hasta "Yo quiero vivir contigo" estrenada en el Uruguay en el mes de su fallecimiento. Es autor también, de una serie de reportajes a escritores y artistas.

En Salto, le cupo el honor de iniciar la prensa filmada, al Sr. José A. Rossaspini, en 1952, con su "Noticiero Sténtor".

Este noticiero tuvo grandes aciertos en su misión informativa, pero se destacan especialmente, los films obtenidos en oportunidad de la pelea Dogomar Martínez-Luis Ignacio —exhibido en Salto 17 horas después de realizada la misma—; la visita del Presidente Arturo Frondizi; de la muerte del Dr. Herrera; etc. Estos noticieros fueron presentados en salas de Artigas, Bella Unión, Paysandú, etc.

Ha brindado además, excelentes documentales de carácter publicitario, varias de ellas en colores, tales como "Mágico encantamiento", "Amanecer Triunfal", "Cumplió con su pueblo", etc. Los guiones han estado a cargo de Max de Balzac, Leonardo Astiazarán, Bolívar Cabral, entre otros. Los camerógrafos del "Noticiero Sténtor" han sido Luis Alberto Rodríguez y Julio Rabinovici.

Estos documentos gráficos, los cuales salvaron para la historia hechos destacados de Salto durante varios años, finalizan en 1959.

MANUEL OLARREAGA



estación experimental de citricultura

LA Estación Experimental de Citricultura está ubicada en la Avda. Apolón de Mirbeck, a pocos kilómetros de la ciudad de Salto, y muy cerca del centro de la Colonia 18 de Julio, uno de los importantes núcleos salteños de producción de citrus.

Hasta hace poco, los medios de que disponía esta dependencia del Ministerio de Ganadería y Agricultura, tanto en lo referente a personal técnico como a material de laboratorio, equipos, etc., no permitían cumplir en toda su amplitud con los cometidos que debe llenar.

Ahora, con motivo del presupuesto recientemente aprobado, se han obtenido importantes mejoras en distintos e importantes aspectos, que abren una nueva vía para la acción que en beneficio directo de la producción citrícola podrá desarrollar.

Algunos de los problemas que se están estudiando son:

PORTAINJERTOS

El problema Nº 1 de los citrus es el de los porta-injertos.

Significan la permanente preocupación de técnicos y productores. Cuando se le hayan resuelto de manera cabal se habrá dado un paso de positiva importancia en favor de la consolidación de una vasta riqueza.

En la Estación de Citricultura se cumplen importantes trabajos encaminados a esa finalidad. Se busca el pie que resulte más adaptable a las condiciones de la zona, que sea más productivo y más resistente a la vez, a la acción de los virus.

Como se ve, la tarea no es sencilla. Los naranjales de Salto han venido pagando doloroso tributo en los últimos años a determinadas plagas, frente a las que las medidas de previsión han resultado de escasos o nulos resultados.

Se cifran grandes esperanzas en los estudios que en tal sentido se vienen llevando a cabo en la Estación Exp. de Citricultura de los que habrán de derivar fórmulas y soluciones beneficiosas para nuestros montes de naranjos.

MULTIPLICACION DE VARIEDADES

Otro de los trabajos que está en los primeros planos, en la atención de los técnicos de la referida dependencia, es el que se relaciona con la multiplicación de variedades. Se trata de ir a una selección de yemas para evitar la propagación de enfermedades.

En el área, desgraciadamente, demasiado chica que ocupa la Estación, se ha llevado a cabo una labor empeñosa, y la evolución de los cultivos es seguida con vigilante atención.

LA FERTILIZACION

Se efectúan ensayos utilizando diversas fórmulas alimenticias para mejorar, en cantidad y calidad, la producción.

Para nadie es un misterio que el rendimiento de nuestros montes es bajo, e igualmente, que, numéricamente, las cosechas no responden a las previsiones normales. Para mejorarlas aumentando el rendimiento económico de la tarea del productor, se trata de establecer el grado de adaptación de fertilizantes en uso en Estados Unidos, Brasil y Argentina.

LAS PLAGAS: MOSCAS, COCHINILLA

No podía dejar de figurar en el programa de trabajo de este centro de ensayos técnicos lo referente a los insectos que atacan los cultivos.

Figuran entre ellos, en primer término, la mosca de la fruta y la cochinilla roja, de influencia tan perjudicial, una y otra, en la suerte de nuestros montes. En lo que se refiere a la mosca se realiza un estudio de la intensidad de su ataque y se controla su aparición clasificándola por clases y sexos.

Paralelamente se observa el ciclo evolutivo de la cochinilla roja australiana en la zona, para ir determinando la época más propicia para combatirla.

Para cerrar esta breve nota es necesario agregar algunas referencias:

Luego de algunas alternativas, recién en el año 1954 comenzó a funcionar la Estación Experimental de Citricultura con el nombramiento de personal, fijación de rubros, etcétera.

El Ing. Agr. Sr. Julio Tucci, se aplicó de inmediato al planteamiento de los trabajos de organización de esa dependencia, formando almácigos y montes nuevos con plantas del medio, teniendo en cuenta, fundamentalmente, los fines de esclarecimiento de diversos problemas que afectan a los citrus que determinó la fundación de la Estación.

Y en eso se está. Por su naturaleza, los ensayos que se realizan demandan tiempo. No es posible en consecuencia, contabilizar los resultados a esta altura de los trabajos. Pero sin duda constituye una esperanza optimista y un anticipo de éxito, en ese sentido, la preocupación que por las funciones a su cargo y la suerte de la citricultura de la zona vienen demostrando, los técnicos, señores Tucci y Mousqués.



la esencia de la vida prolongada en el arte

En mármol de Carrara, artistas nacionales e italianos, han ido levantando una pequeña ciudad de flechas góticas y serenos ángeles. Lucha del Arte por vencer a la Muerte.

• Es una pequeña ciudad de silencio. Pequeña ciudad gótica elevando sus flechas hacia el cielo.

Tortuosas callejas desiertas o senderos sembrados de guijarros. Pinos y cipreses. Y palomas, para una paz eterna.

Es una ciudad de silencio.

Ciudad con ángeles de mármol. Con hombres y mujeres de mármol. Con niños de mármol.

Es una ciudad de llantos y plegarias que silencia el viento...

Por esa ciudad muerta, una mujer avanza, amortiguando el paso. La cubre un manto negro. Color, sólo en las flores que sostiene en sus manos.

A nadie despierta su dolor. Siguen, estáticos, el ángel, el hombre, la mujer y el niño.

Fríos, en sus cuerpos fríos.

Duros, en sus cuerpos duros.

Petrificados para siempre, por el tiempo.

Y la mujer se inclina. Se arrodilla para poner sus flores junto a una simple cruz que nace de la tierra...

La Tierra...

La guardiana...

Para llevar su llanto, pasa el viento.

Y en lo alto del ciprés, la paz de una paloma...

Es común, en el Cementerio de Salto, ver el dolor convertido en una hermosa pieza escultórica, como la de la ilustración. Hay, sin embargo, otro dolor, tan grande y tan profundo como éste, que apenas se lo ve a ras de tierra.



TAO - SO, propiedad del Esc. Jorge Fernández Ambrosoni, pone en lo alto de una loma de Arenitas Blancas su firme presencia de ermoniosas formas

embrujo de los JARDINES salteños frente al río

EN verdad, se necesitaría asir esa magia descriptiva de los poetas, tan legislada —¡ay!— por Shelley y por Byron, para marcar esencialmente la eclosión de imágenes que suscitan las avanzadas del estío en los privilegiados jardines de las ricas mansiones salteñas ubicadas frente al río Uruguay.

Difícil me resulta en verdad trastrocar en palabras esas coloraciones cambiantes, esos contrastes cromáticos, esa fertilidad de los verdes que avanzan sobre la misma piedra.

Pero, ¿cómo no hablar de ese chisporroteo fulgurante y lentejuelero de flores que estallan como bengalas en la noche enlunada y que mudan totalmente de matiz ante el paso de los leopardos flamígeros del otoño, se adormecen en la pausa gris-plata del invierno, y despiertan al fin al son de las ocarinas y los oboes de la primavera, para ofrecer después, el más encantador espectáculo del verano litoraleño?

Hay fincas junto a la misma lengua untuosa del río que parecen trasladadas palmo a palmo, de uno de esos estridentes afiches de azules lagos italianos; pobladas de estatuas y relieves neo-clásicos.

Desde sus empinados miradores de balcón, ubicados en niveles distintos, se domina el misterio y la serena grandeza del gran río —verdadero padre de las aguas uruguayas— y los oscuros naranjales entrerrianos, a través de la cristalina atmósfera lugareña, que es un encanto más del norte.

Al atardecer, se reúne en estas terrazas fluviales la juventud más encumbrada de



En este sombreado rincón de una mansión salteña, las orquídeas han variado el aspecto cromático que presentan los helechos y las hojas verdes.

la alta sociedad del Salto, descendientes de aquellos privilegiados antepasados que dieron brillo a una riqueza que supo de la opulencia y el esplendor cegante, y allí beben un cocktail, se habla de literatura y de arte (a veces callan los visitantes y hablan las flores, ¿pero quién podría decir de qué?) o bien se baila al conjuro ultramoderno de un tocadiscos que propala versiones de Dizzi Gillespie, y como fondo un rumor de conversaciones, de juegos, mientras en los clubes costeros se encienden las primeras luces, azules, anaranjadas, o verdes, que iluminan la cena de gentes que pasan allí la velada.

Durante el día, el sol implacable se afana por atravesar las frondas circundantes y caer en forma abrasadora sobre el estudiado descuido que ofrece la disposición de las flores de estos maravillosos jardines, ocultos en su sombra fresca y misteriosa, y pensados hasta en sus más desprolijos canteros, para obtener el más caprichoso efecto deseado, mediante la mezcla de macizos de color; alegres y despreocupadas lacas vivientes.

Pero si bien le es imposible al sol alcanzar a las muchedumbres de flores en la forma exclusiva que pretende hacerlo, no pasa lo mismo con las pupilas deslumbradas de quienes se aventuran a quebrar el secreto e irrumpen en los umbríos senderos encortinados de helechos empapados, y, orlados de una tenue luz, que se torna irreal, bajo la luna menguante o al desparramarse la primera y fría claridad del alba.

A todas horas se cierran y se abren allí las más infinitas variedades de flores y de hojas. Mientras unas corolas nacen al esmaltado ciclo de su efímera vida, otras agonizan y mueren, sin dejar más recuerdo de su existencia, que un anillo de pétalos blancos en el suelo negro.

De pronto todo se muta: se escurren las guías de campanillas azules, de campanillas moradas, de campanillas veteadas de blanco, para dejar pasar a una gran hormiga colorada que carga una ramita muerta de ruibarbo, o bien para que asome entre las hojas vidriosas de rocío, un viejo caracol de ámbar, que nada sabe del mundo, que no se rige siquiera por las graves leyes de la vida impetuosa y agresiva que nos rodea. .

Como pequeñas hadas adormecidas y tristes, por las que anda en puntillas un pequeño diablillo de sol, se desperezan las petunias.

Fucsias de un rojo vivísimo corren entre los margaritones de ojos de oro, como gotas de sangre brotando entre las plumas de una paloma herida.

Macizos enteros de resedá, cascadas de lavándula, islas de fragantes flores amarillas, subsisten aquí como si ningún viento maligno pudiera abatirlas nunca. Por lo demás, hay noches que viene del río una quietud extraordinaria.

Es plenilunio.

Y las casas costeras, los jardines de esmalte, la corriente, el Salto entero, se baña en la deslumbrante claridad muerta.

Ya no se sabe si son capullos o efectos de la luz los retoños de raso blanco que cubren como azúcar las plantas de camelia. ¿Qué tienen de real, aparte de ese fulgor? —nos preguntamos— mientras saucos y fresnos, y sendas consteladas de prímulas y anémonas, se llevan nuestra mirada al río que allá abajo, permanece rendido, extendido sobre la gran llanura, como un fabuloso hipocampo que se quedó dormido.

Arriba, un resplandor verde, otro carmesí, luego otro azul celeste, se sucede. Es el viento que nos trae el mejor cielo de nubes que colorea el espectro lunar. Y abrumados vemos debajo los bancos de las alamedas acribillados por pedruzcos de luna, que mañana descubrirán los niños con desencanto, que no son otra cosa que pétalos que mojó el relente.

Matas de viejas enredaderas rastreras hacen correr su festón de capullos, como en una tarjeta postal, a través de portadas, ventanas, arcos, y peldaños de piedra, que... ¿adónde conducirán? ¿a la escondida rosa de Ronsard?

Y, ¡oh, qué oleadas de púrpura más allá del oro de las siemprevivas! ¡Qué arriates aterciopelados de rugosas hojas, qué citisos, qué mirtos, qué orquídeas, qué senderos de olorosa arvejilla, nos llevan a lo largo del agua, cuya negrura de oscuros cristales se marchita, para reflejar un momento el rostro rielado de la luna, que vuela perdida, como un gordo pájaro blanco que no encuentra su nido!

El río está siempre en estos jardines, ya cerca, ya lejos, como ciertas cosas destinadas a permanecer en los dominios de lo encantado, de lo irreal; igual que una presencia feliz; como la memoria de lo que nos parece un sueño.

J. R. CRAVEA





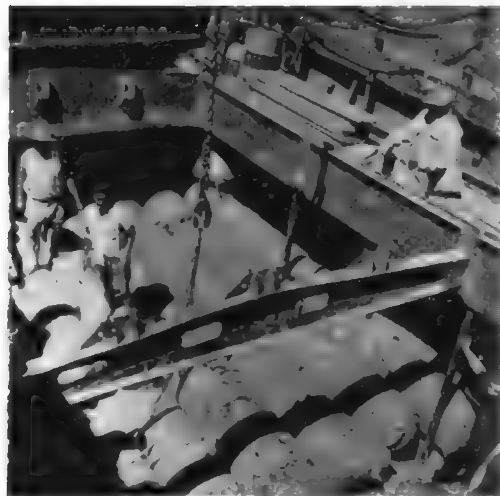




Aspectos de residencias salteñas en las cercanías del cauce cristalino del vecino río

a 100 años de distancia los salteños reemprenden

una aventura náutica



Embarque de lana

El "Benito Borrazás" a la carga en el puerto de Salto

DURANTE muchísimos años el río Uruguay era el medio que más se empleaba y durante largo tiempo el ınico, para el transporte y el comercio de odo el litoral.

Nuestro país tiene un patrimonio fluvial le privilegio. Las posibilidades de navegaión que ofrecen sus corrientes de agua son xtraordinarias, especialmente el Uruguay, ı cuya vera se encuentran las zonas más rias del país, dotadas de productos que por u naturalcza deberían codiciar el trasporte por "el camino que anda".

Esta magnífica vía de comunicación tiee forzosamente que resultar más económia que cualquier otra, a poco que se ajusen y resuelvan circunstancias artificiales ue la encarecen.

Punto terminal del cabotaje nacional ha ido siempre el puerto de Salto. Salvo el de Iontevideo, ningún puerto de la Repúblia puede exhibir un tan satisfactorio hisorial como el de Salto.

'N POCO DE HISTORIA

A 100 años de distancia en el tiempo oinciden en Salto un grupo de hombres doıdos de espléndidas condiciones de realizaión y eficientes vinculaciones políticas y ociales.

Ligados a actividades industriales y coıerciales, conocen los problemas del transorte y a alguien corresponde la iniciativa e la formación de una compañía de naveación que a partir de 1860 establece un serıcio permanente de viajes entre los puertos el Plata con los fluviales de sus grandes ibutarios.

Así surge la primera "Compañía Salteña de Navegación a Vapor" que necesidades bélicas comprometieron a poco andar. Principal accionista de ella era el Gral. Justo José de Urquiza, Director de la Confederación Argentina.

Para contrarrestar la flota de Mitre, Urquiza arma la suya tomando unidades de la Compañía Salteña. Pero el impulso ya está dado y es fuerte y tesonero el espíritu de empresa.

Algunos de los hombres que organizaron la primera flota y otros de semejantes condiciones dan origen a la Nueva Compañía Salteña de Navegación a Vapor, cuyo éxito certifican cifras como éstas: 12.794 pasajeros transportados en la línea del río Uruguay y 15.072 en la del Paraná, desde el 1º de febrero de 1860 en que se inician las actividades al 31 de enero de 1861.

A esta compañía siguieron las "Mensajerías Fluviales a Vapor", de don Saturnino Ribes, y las "Mensajerías Fluviales del Plata", que representan en la época, las más importantes flotas fluviales del continente americano del sur, con una disponibilidad de 50 embarcaciones de pasajeros, carga y remolcadores.

El astillero de Ribes y sus socios Ing. Tomás Elsee y Enrique Hardy, dan origen al Pueblo Nuevo. Allí se arman y reparan buques, se ajustan máquinas y se funden piezas para los mismos. Es el más grande de América del Sur.

La "Platense Flotilla Cº" sólo compite durante tres años con las Mensajerías.

En 1884 el número de vapores cargados y en lastre que entran al puerto de Salto alcanza la cifra de 747 con un tonelaje de registro de 150.272.

En 1900 Nicolás Mihanovich, al fallecimiento de Ribes, adquiere las existencias de las Mensajerías Fluviales, doblándose la actividad de los astilleros con la nueva empresa, que da trabajo a unos 340 operarios.

Años después sobreviene el colapso de la navegación nacional de cabotaje. Los astilleros son desmantelados y vendidas sus instalaciones en remate público.

LA REACTIVIDAD DEL PUERTO SALTEÑO

En los últimos tiempos no era desatino preguntarse si la navegación fluvial no había entrado en la órbita de su definitiva decadencia, debido a la competencia que el camión y el ferrocarril le ofrecían, junto a la elevación de los costos de explotación, provocados por alza de salarios, trámites burocráticos, carencia de instalaciones y elementos necesarios en nuestros puertos del interior imprescindibles para su mayor eficacia funcional, la falta de dragado del río, etc.



Una escena frecuente en Salto en el lejano 1916

LA COMPAÑIA SALTEÑA DE NAVEGACION

A mediados de 1960 un grupo de salteños, en el que figuran prestigiosas figuras del comercio mayorista y un agente naviero, fundan la nueva Compañía Salteña de Navegación al arrendar los buques "Soriano" y "Benito Borrazás" en licitación de la Administración de Puertos.

En diciembre p. pasado la Compañía Salteña de Navegación realizó su primer embarque de lanas prosiguiendo con sus propósitos de vincularse a los rubros básicos de la región.

En reportaje efectuado por "Tribuna Salteña", uno de los Directores de la Compañía, Sr. Juan C. Macció, refiriéndose a este embarque, expresaba que "serviría para que los Sres. Cargadores pudieran apreciar la bondad de los servicios de la Com. Salteña de Navegación".

"Al principio cuesta mucho conseguir que los tenedores de cargas vuelvan al puerto. Y en gran parte se justifica porque están bajo la impresión de lo que sucedía antes en los servicios portuarios y fluviales que con todas sus inconveniencias —la mayor parte artificiales— llegaron a crear así una atmósfera desfavorable a la vía fluvial, que a pesar de sus enormes ventajas naturales, hasta se llegó a pensar en su extinción definitiva. Así, lo que pasó con el azúcar es aleccionador: obtuvimos el primer flete con mucha dificultad y reservas de parte de los cargadores, pero después del segundo embarque llegó a nuestro conocimiento la excelente impresión causada por el servicio que se iba prestando, lo que nos está asegurando la contratación de futuros embarques importantes, pudiéndose adelantar que para el B/M "Soriano" ya tenemos asegurada la colocación de sus bodegas."

"Corresponde hacer notar que esta marcha normal de la nueva línea de navegación en gran parte se debe a la buena voluntad del personal de estiba y capatacía y desde luego la gente de abordo cuyo Capitán y Comisario que es a quienes trato, demuestran gran responsabilidad y competencia en sus cometidos específicos. De este factor depende en gran parte la buena marcha de la empresa. Es increíble el alto porcentaje que absorbe en el costo del transporte fluvial los sueldos, jornales y servicios sociales de los mismos. Si quienes los perciben no cumplieran con su deber, sería inútil toda iniciativa y empeño por llevar adelante una empresa como la que fundamos bajo los auspicios de la mutua colaboración de capital y trabajo, cuyo resultado lógico si se sigue el camino trazado, será al final la obtención de un buen servicio, tarifas relativamente económicas a la par que segura fuente de trabajo, todo lo cual quedaría en nada si se volviera a crear en el puerto el anterior clima de desconformidad de los cargadores".



Embarque de cueros

Hasta aquí la palabra del Sr. Macció.

Dado el giro promisorio de las actuales actividades de la Compañía Salteña de Navegación no hay duda de que a breve plazo logrará constituirse en un amplio puntal de la economía del litoral y especialmente de Salto, sirviendo de manera eficiente las inquietudes y la evolución de sus elementos de empresa y de trabajo.

Auguramos el mayor éxito a sus Directores, Sres. Pedro B. Solari, Juan Carlos Macció, Dr. Francisco E. Aris, Cont. Miguel Ripa Barbieri, Eduardo I. Zunino, Guillermo Acosta y Sócrates Lata, en el destino privilegiado que la naturaleza ha puesto en sus manos.

BANCO RURAL

Sede de la Sucursal Salto del Banco Rural



• El BANCO RURAL inició sus actividades el día 14 de enero de 1957 con un capital de $ 1:000.000 que era el mínimo que para funcionar exigía la Ley; luego se amplió a $ 10:000.000 y actualmente se gestiona ampliarlo a $ 15:000.000.

Tiene estructura y espíritu cooperativista; su capital fue integrado por cinco mil accionistas distribuídos en todo el País que perciben un razonable dividendo por sus acciones, así como otros beneficios, particularmente los productores rurales a través de los Mercados de Frutos, la venta de ganado en Tablada y la importación de maquinaria agrícola.



El Directorio de la Casa Central está presidido por el Dr. Gabriel Terra a quien lo acompañan el Escribano Esteban Rostagnol Bein, Don Eduardo Mac Coll, Don Eduardo Marotta Soummaruga, y los Dres. Alfonso Ferrería y Longino Guasque.

El BANCO RURAL cuenta con diez dependencias en el interior de la República: Melo, Paysandú, Juan Lacaze, Carlos Reyes, Salto, Tacuarembó, Durazno, Caraguatá, Pueblo Ansina y Minas, y una en la capital, la Agencia Aguada.

La Sucursal Salto se inauguró el 22 de setiembre de 1958, estando integrado su Directorio local por Don Oscar Pedro Migliaro (Presidente) secundado por Don Antenor L. Guggeri y Don Roberto Texeira.

El Banco financia 17 locales-ferias ubicados en nueve departamentos de la República y tiene actualmente 47 millones de colocaciones y 40 millones de depósitos.

La circunstancia de provenir la mayor parte de sus capitales de la Campaña y de realizar preferentemente operaciones relacionadas con la actividad agropecuaria determina que al Banco Rural le esté reservado un lugar de privilegio en nuestra organización bancaria y en la vida económica nacional y departamental.

Uno de los tres Mercados de Frutos del Banco. Funciona en la capital salteña.

EL MOLINO SALTO

VALIOSO APORTE DE CIPA S. A.
AL DESENVOLVIMIENTO DE LA INDUSTRIA DEPARTAMENTAL



Planta industrial de CIPA S. A. en Salto, situada en la calle Diego Lamas Nº 55

"Arroz, limpio marfil, celeste armiño, preciosidad insólita del agro"...

Gorosito Tanco.

A un paso del río Uruguay, que se desliza plácidamente bordeado por la rambla costanera norte de Salto, y al comienzo de la calle Diego Lamas, que corta en dos la populosa y modernizada barriada del Cerro, se encuentra el Molino Salto.

Inaugurado el 1º de Abril de 1954 por los Sres. Pedro y Enrique Conti Aguerre, fue adquirido por la Compañía Industrial y de Producción Agrícola S. A. a fines de 1960.

Treinta y tres años distinguen el infatigable tesón de CIPA, de ardua lucha contra todos los obstáculos que se interpusieron para el logro de sus beneficiosos fines de crear riqueza pública y trabajo.

Primero organizó en el Dept. de Treinta y Tres, una ejemplar explotación arrocera, y después, para ir superándose en forma paulatina y contínua, sin una pausa en su afán de progreso, estructuró la mejor explotación, en las más variadas formas, simultáneamente con la organización de una vasta producción ganadera, de forma que hoy la explotación agropecuaria de Cipa, constituye un significativo aporte al desarrollo de la economía rural, y al bienestar social del citado departamento, por la ocupación que esta Empresa proporciona a un sector de su población.

EL CULTIVO DEL ARROZ

El arroz, originario de Indochina, India y China, desde los años 3.000 a. de J. C., fué utilizado ya como alimento.

Y mil años antes de J. C. los chinos que habitaban en el estuario de Pei-Ho lo utilizaban como moneda.

¿Se imagina el lector a aquella sencilla gente de la Antigüedad llevando, al hacer sus compras, en lugar de un cómodo portafolios, un pesadísimo saco a la espalda?

Cristóbal Colón, a su vez, trajo el arroz a América en su segundo viaje. Su cultivo, que se inició poco después, fué abandonado.

Sólo tuvieron importancia los emprendidos en el siglo XVIII en las grandes llanuras del Brasil y los que se establecieron en las Carolinas con arroz procedente de Madagascar.

En nuestro medio, don Gregorio Aznarez, fué el pionero de esta actividad. Sus ensayos realizados en Tranqueras (1890), en Maldonado (1894), Canelones (1912) y años después en Paysandú (1926), le dieron la seguridad de que el clima de nuestro territorio se prestaba admirablemente para la realización de la obra que imaginara.

Entra así el país a producir un artículo de primera necesidad, un alimento popular insustituíble, que años atrás llenara con inmensas cifras los renglones más importantes de la importación aduanera.

EL EJEMPLO DE CIPA S. A.

El extraordinario desarrollo de la industria arrocera en nuestro medio, ha sido uno de los signos más auspiciosos bajo los cuales se ha movido el trabajo nacional en los últimos años.

En ese vasto proceso, en que a la aportación de grandes capitales se ha unido el afán fecundo de patronos y obreros en un vigoroso espíritu de empresa dispuesto a sobrellevar todas las adversidades que jalonan el camino del éxito, CIPA ocupa un prominente sitial como exponente magnífico de cuanto ha sabido conquistar el país en este terreno.

El primer Directorio de esta ejemplar organización estuvo integrado por las siguientes personas: Presidente, Ing. Don José Serrato; Vicepresidente, Don José Díaz; Secretario, Ing. Don Julio Gregorio Aznarez; Director - Gerente, Don Arístides Almeida; Vocales, Sres. Augusto Nery, Víctor Benavídez (hijo) y Juan Carlos Gómez Folle; Suplentes: Sres. Juan Lamolle, Dr. José María Delgado y Jorge Lezama Morrison; Síndico, Dr. Raúl Jude, y Suplente, Sr. Julio Martínez Lamas.

Pasaron los lejanos tiempos del arroz valenciano, italiano o brasileño. El Uruguay es hoy productor cada día más notable del arroz, al punto que los mercados exteriores absorben los excedentes exportables cada vez mayores.

La producción arrocera de Cipa en el departamento de Treinta y Tres, estructurada hoy en diversas formas, constituye un alto exponente de progreso agrícola por desarrollarse conforme a las técnicas más modernas que registra elevados índices de productividad económica.

Su producción ganadera y otros renglones agrícolas, desarrollados éstos con sentido de retracción para la conservación de la fertilidad de sus tierras, se encuentra también abocada a elevar la productividad técnica y económica.

A estas positivas expresiones de progreso se une una preocupación constante por el bienestar de su personal, al que se le acuerdan beneficios que mejoran su condición social, todo lo cual refleja el pensamiento superior que rige las actividades de la Compañía que preside en la actualidad don Francisco Podestá Milans, siendo acompañado en su gestión directiva por los señores: Don José Aldao como Vicepresidente; Cr. José Mª Calvo como Secretario; Dr. Horacio Abadie Santos como Vocal; Sr. Ricardo Preve, vocal; Cr. Lorenzo A. Peluffo como Síndico y Don Luis Mailhos como Síndico suplente.



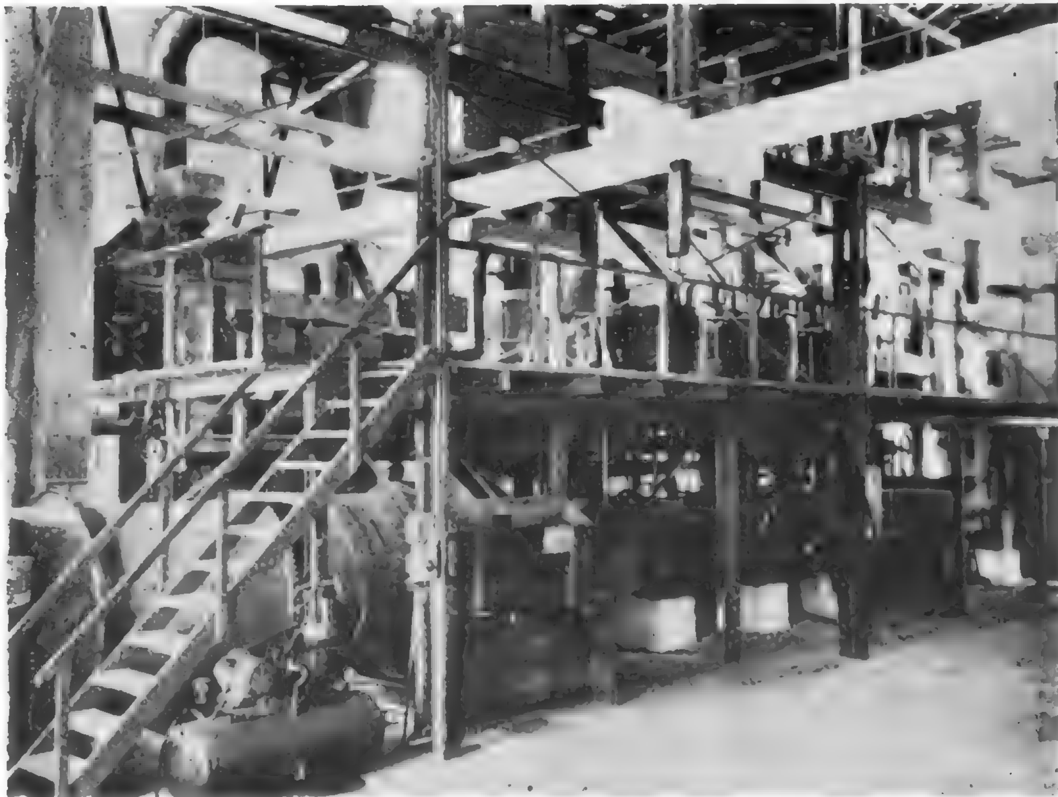
Higiénicos envases en los que se distribuyen al público los afamados arroces "Corona" y "Aguila" que se elaboran actualmente en las plantas industriales de CIPA S. A. de Treinta y Tres, Montevideo y Salto.

LA INDUSTRIA ARROCERA EN SALTO

Sn los campos salteños aledaños al paterno río, está floreciendo la industria arrocera, habiéndose ya exportado cantidades importantes de este cereal.

Al extender CIPA su actividad industrial a Salto, ha prolongado su protectora influencia a la zona norte del país, inyectándole buena dosis de actividad comercial que se traduce en un mejor rendimiento para lo económico y social.

Los famosos arroces "Corona" y "Aguila" son de esta manera también la expresión de un meritísimo y noble esfuerzo salteño, que nos resulta grato destacar en estas páginas dedicadas a una de las compañías de más significativo desenvolvimiento dentro de los planos agrícolas e industriales de la República.

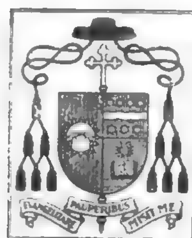


La maquinaria de elaboración de arroz del establecimi ento es de lo más moderno y perfeccionado que existe en el país. Fue adquirida en Hamburgo a la fábrica Schule, una de las más renombradas en el mundo, en dicha especialidad.



Fragmento de la fachada de la Iglesia Parroquial de Nuestra Sra. del Carmen

LA DIOCESIS DE SALTO



Escudo del Obispo de Salto



Monseñor Dr. don Alfredo Viola Obispo de Salto.

Viniendo desde lejos

DESDE que los misioneros españoles lograron organizar la Iglesia en estas regiones de Sud América, todo el Uruguay perteneció a la Diócesis de Lima, luego a la de Buenos Aires, que era sufragánea de la de Asunción. Eso era por el 1600.

Dependiendo de Buenos Aires, nacen la parroquia de Santo Domingo de Soriano y luego la de Montevideo.

Sin lograrse el deseo de los orientales, de tener autonomía religiosa, llegan los momentos cumbres de la Independencia.

Durante el gobierno de Artigas, el Pbro. Larrañaga recibe de nuestro Prócer la documentación que le nombra Previsor Eclesiástico en esta Banda, obtenida del Gobernador interino del Obispado de Buenos Aires.

El mismo Mons Larrañaga, por la petición del Cabildo de Montevideo, es nombrado Delegado Apostólico, en 1825, para todo el Uruguay.

En 1832 es elevado por la Santa Sede a Vicario Capitular en Sede Vacante, cargo ocupado más tarde por D. Lorenzo A. Fernández y D. José Benito Lamas.

Larrañaga erige canónicamente como parroquia a Salto, el 10 de octubre de 1832, bajo la advocación de Nuestra Señora del Carmen.

El primer Cura Párroco fue el fraile mercedario, F. Manuel Núñez.

Nuestra República pasa a ser Diócesis con su propio Obispado recién en 1878, siendo primer Obispo Mons Jacinto Vera. A éste suceden Mons. Yéregui, Mons Isasa y luego Mons. Stella, en 1894.

Al año siguiente, el Gobierno activa la erección de dos nuevas diócesis, que serían Salto y San José.

El 14 de Abril de 1897, el Papa León XIII creaba la Arquidiócesis de Montevideo y las diócesis de Melo y Salto Pero todo quedó interrumpido con la muerte violenta del Presidente de la República. Con todo Mons. Soler es nombrado Arzobispo de Montevideo.

Por fin, consumada la separación de la Iglesia y el Estado, en 1919 se proveen las tres sedes episcopales, tocándole a Salto Mons. Tomás Gregorio Camacho.

Este primer y gran Obispo de Salto trabaja con denuedo durante sus veinte años de episcopado, en la erección de parroquias y en la preparación del futuro clero, formando desde Salto un verdadero espíritu diocesano y religioso a través de los seis departamentos del Litoral y en el de Flores, territorios de su jurisdicción eclesiástica.

El Pbro. Alfredo Viola, que juntamente con el Pbro Fernando Damiani, fuera brazo derecho de Mons. Camacho, es nombrado Obispo Coadjutor en 1936. Queda como titular en 1940 al fallecer Mons. Camacho

De 1952 a 1955 colabora con Mons. Viola en el gobierno de la Diócesis de Salto Mons. José María Cavallero, quien es nombrado luego Obispo de Melo. Ese mismo año, 1955, se desmembra del territorio de la Diócesis de Salto el departamento de Colonia que pasa a integrar la diócesis de San José.

En 1959, Mons. Marcelo Mendiharat es elevado a la sila episcopal con carácter de Coadjutor de Mons. Viola.

Y el 4 de enero de 1961 la Santa Sede segrega del territorio de la Diócesis de Salto, los departamentos de Flores, que pasó a integrar la de San José y el de Soriano, que junto al de Colonia, pasaron a integrar la nueva Diócesis de Mercedes.

La ciudad de Salto reviste pues gran importancia desde el punto de vista de la organización eclesiástica, al ser sede de una de las seis diócesis en que está dividido el territorio nacional.

Obras importantes

La característica anotada ha originado la erección, a través de los años, de tres edificios que forman en el centro de Salto un núcleo edilicio que se destaca en el panorama lugareño.

En primer lugar la Catedral, o sea la Iglesia propia del Obispo. Comenzó su construcción, con las líneas actuales, el 7 de noviembre de 1921, utilizando el sitio donde ya desde 1864 había sido comenzado el templo de San Juan Bautista, del cual conservó sólo la estructura del frente.

Se inauguró en 1925, todavía sin las torres que se construyeron en 1930. En los años siguientes se han continuado, por etapas, los trabajos, y está hoy día prácticamente terminada. Encierra entre sus muros obras de indudable valor artístico: dos obras del escultor Edmundo Prati un Cristo y el monumento a Mons. Camacho). dos óleos de José Luis Zorrilla de San Martín y el altar de la Capilla del Santísimo, notable combinación de mármoles y bronce.

Luego el Obispado, obra de los arquitectos Elzeario Boix y Horacio Terra Arocena. Su piedra fundamental fue colocada el 8 de diciembre de 1928 y se inauguró el 1º de junio de 1930. Es la residencia del Obispo y también la sede de las oficinas de la Curia Diocesana.

Finalmente el moderno edificio del Seminario Menor, construido sobre la calle Artigas, y que se halla en plena labor desde

hace quince años. En él se imparte cinco años de enseñanza secundaria a los futuros sacerdotes, que completan sus estudios en Montevideo. Sus diversas partes fueron edificadas de 1941 a 1945.

Congreso Eucarístico

La inauguración del Seminario Diocesano coincidió con la celebración de las ceremonias del primer Congreso Eucarístico, rresumen de la larga labor diocesana de veinticinco años, en 1945.

De todas las parroquias de la diócesis concurrieron numerosas delegaciones. También el catolicismo de Montevideo se hizo presente con una nutrida representación; y numerosos Obispos —de Uruguay, Argentina y Brasil— participaron en los diversos actos.

Fueron teatro de las ceremonias las floridas calles del Parque Solari, las espaciosas naves de la Catedral y el ordenado espacio de la Plaza Artigas.

Organización Eclesiástica de la Ciudad y Departamento

El territorio de la ciudad y del departamento está dividido en su mayor parte en cuatro parroquias, tres de ellas con sede en la ciudad y la otra —creada recientemente, el 24 de Junio de 1960— en Colonia Lavalleja. Comprende zonas rurales con numerosos núcleos poblados, como Pueblo Fernández, Colonia Itapeby, Valentín, Pepe Núñez, Pueblo Quintana, Palomas, Saucedo, Mataojo, etc.

La Parroquia del Sagrado Corazón en Barrio Baltasar Brum, creada el 1º de enero de 1921, atiende la zona norte de la ciudad, la Colonia Osimani y Constitución.

La de más reciente creación es la Parroquia de San Juan Bautista, erigida el 1º de julio de 1936. Comprende la zona del centro y este de la ciudad, con capillas en barrio Ceibal y de la Estación; además Colonia 18 de Julio y San Antonio.

La más antigua, finalmente, la de Nuestra Señora del Carmen, se encarga de la zona oeste, junto al río, de numerosos barrios (Salto Nuevo, Cien Manzanas, La Chinita, Artigas, etc.) y de la campaña al sud oeste del departamento.

Para completar este panorama, debe tenerse en cuenta que hay dos pequeñas zonas del departamento, al noroeste (Belén) y al sudeste, que pertenecen a parroquias con sede fuera del departamento, es decir a Bella Unión y a Tambores, respectivamente.

Labor de la Iglesia

La labor de la Iglesia en la ciudad de Salto es lógica y principalmente de orden religioso, pero es necesario resaltar otros aspectos para tener una visión más amplia y completa. Son especialmente aquellas actividades que están a cargo de las numerosas Congregaciones Religiosas que actúan en Salto.

En el campo educacional encontramos colegios y liceos dirigidos por los Padres Salesianos, por los Hnos. de la Sagrada Familia, por las Hnas. de la Inmaculada Concepción, Misioneras del Sagrado Corazón, Salesianas, Instituto del Magisterio y Apostolado Parroquial.



La Iglesia Catedral de Salto, dedicada a San Juan Bautista, de estilo neo-basilica una de las más artísticas existentes en el Uruguay.

Las Hermanas Capuchinas atienden los enfermos en el Hospital Regional y las Siervas de María en sus respectivos domicilios; las Hnas. del Buen Pastor dirigen un Hogar para jóvenes.

Los Cooperadores y Cooperatrices Parroquiales de Cristo Rey dirigen una Casa de Ejercicios Espirituales.

Finalizando

Este rápido recorrido a lo largo de la historia y de la organización actual de la Iglesia en Salto, destaca una vez más la importancia de la ciudad de Salto por ser sede de un Obispo que en el campo religioso gobierna y orienta la labor de la Iglesia en una vasta zona del país.

★ Toda una cadena de generaciones se ha sucedido en la dirección de la centenaria estancia "Los Manantiales", lo cual es mucho decir en un país de corta existencia como el nuestro.

Inició su explotación en 1840 don Jon Williams, quien fundara en sociedad con Samuel Laffone uno de los primeros saladeros de La Teja (Montevideo), precursores de nuestra industria frigorífica.

Desaparecido el creador, prosiguió la evolución de la finca, su hija, doña María Williams de Jones, y posteriormente su nieto, don Jon E. Jones, que habiendo nacido en Liverpool, la una de los ferrocarriles británicos, se afincara en el Uruguay en 1888 iniciándose en las actividades pecuarias dos años después..

Don Jon E. Jones contrajo posteriormente enlace con doña ına Fletcher, hija de prestigioa familia británica, la que le io 6 hijos orientales.

Don Jon E. Jones amó entrañablemente al Uruguay y espeialmente a Salto, que un día alió a la calle para tributarle el omenaje de su admiración y su ariño por todo lo que hizo por l departamento.

Fuera de lo que significó co- 10 impulso y creación en maeria ganadera —sus famosos arneros y planteles de la raza ferino Australiano conquista- on las más altas distinciones en ertámenes ganaderos de Paler- 10 y el Prado — es siempre reordada su labor de esteta puro, ealizando literatura del folkloe, relatando en original estilo l género de vida y el ambiente ampesinos, nuestros gauchos uestras tropas de vacunos, uestras majadas, nuestros pos en tropillas o vertiendo cenas gauchescas a excelentes bujos a pluma, que lamentaemente tan poco han sido dilgados.

Uno de ellos "Enramada", inspiró unos magníficos versos del poeta nativista, Romildo Risso.

Con igual pasión se dedicó a la búsqueda de piezas históricas, poseyendo muchas de incalculable valor, entre las que se destaca una Declaratoria de la Independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata, en castellano y lengua aymará, editada por el Gobierno Provisional de la época.

En la actualidad la explotación de "Los Manantiales" se realiza con la base de las mismas razas que la dieron justa jerarquía: cría de Merino Australiano, caballos criollos y ganado mocho colorado (Red Poll), excelente raza inglesa de doble propósito, muy poco divulgada en nuestro medio.



Los Manantiales

de EDUARDO H. JONES

Kmt. 511. Ruta 26.
Dirección postal: Casilla de Correo 124. Salto
Direc. Telegráfica: Salto. Transmisor: C X 2 I P

PRODUCTOS DE "LOS MANANTIALES"



SIGFRIDO'S GILBERT



BLAZE'S SIGFRIDO

OTROS BALUARTES DE LA FE

En Salto, la primera Iglesia Protestante en establecerse, fué una rama de la Iglesia Anglicana —la oficial de Inglaterra— a través de los ingleses que integraban el cuerpo dirigente de los ferrocarriles. Construyeron el Templo de la calle Rep. Argentina —el Templo Inglés se le ha llamado siempre— que en el presente permanece prácticamente clausurado.

EL EJERCITO DE SALVACION

El Ejército de Salvación, se estableció en Salto, en 1897, — Cuenta con un templo en la calle Blanes entre Uruguay y Brasil.

Dedica atención primordial a la tarea social: los menesterosos reciben su asistencia económica, la que se prodiga constantemente en los barrios humildes. El Mayor Joaquín Díaz y su esposa dirigen sus actividades.

"ASAMBLEA DE DIOS"

La "Asamblea de Dios" se constituyó en marzo de 1939, por intermedio del pastor Gunnard Robertson. — Inicialmente se estableció en calle Juncal Nº 52, trasladándose luego a las avenidas Concordia y Paraguay (Barrio Williams), para mudarse más tarde a Chaná Nº 199, en 1941, año que se produjo una gran inundación y cuyo local sirvió de refugio para decenas de damnificados por la creciente.

En 1953 se estableció en calle Brasil Nº 1371. En ese año falleció el pastor Robertson, sucediéndole su esposa Margarita Erikson de Robertson hasta 1948 en que se hizo cargo de la labor religiosa el nuevo pastor Gosta Forsberg, bajo cuya dirección se construyó el edificio propio de calle Córdoba Nº 135. Le sucedió el pastor Gosta Erikson y desde 1954 actúa el Sr. Roque Rodríguez.

LA RELIGION HEBREA

El local social de calle Brasil le sirve, eventualmente a la colectividad judía como sinagoga, donde se realizan ceremonias, en las que intervienen rabinos de Montevideo o de Concordia.

LA IGLESIA METODISTA

También evangélica, la Iglesia Metodista fué fundada en Salto en 1949 aunque tiene de existencia en el país casi un siglo. Su labor fundamental es de orden religioso, con servicios de predicación y enseñanza, tanto en sus cultos como por radiodifusión. A la vez entiende que su fe la impulsa a una variada expresión en la vida de la comunidad. Así es que en 1957 se estableció en Salto el Instituto Grandon, un colegio metodista, que en la actualidad cuenta con un alumnado de 115 inscriptos en el curso primario y primer año liceal. También aborda los problemas sociales, por los que se interesa a través de una sociedad femenina, una liga de jóvenes, liga de secundarios y liga de menores. La iglesia tiene un centro de predicación y servicio social en el Camino del Exodo 1698 además de su local céntrico

Actualmente la Iglesia Metodista levanta su moderno templo en la calle Osimani y Llerena 52, edificio que ha de inaugurarse en marzo de 1962. Se encuentra el frente de la iglesia el Pastor Eugenio L. Stockwell.

IGLESIA BAUTISTA

En 1941 llegó el pastor Sidney Golficnch, que repitió sus viajes, hasta que en 1943 quedó organiazda la "Iglesia Evangélica Bautista", en 1943 un año más tarde se hizo cargo de su orientación el pastor Carlos Tschanz que está aún a su frente. — Ha desarrollado una intensa labor lo que permitió construir un templo de modernas líneas, esbelto y ágil, que es una valiosa realización arquitectónica, en calle Juncal Nº 56.

OTRAS IGLESIAS

También actúan en Salto otros grupos religiosos: la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, más conocido por el nombre de "Mormones"; y "Los Testigos de Jehová".

la panadería MODELO una antigua empresa que entrega a SALTO un edificio de alta jerarquía edilicia



Edificio "PLAZA" compuesto por 11 apartamentos para venta en propiedad horizontal, ubicado en calle Artigas y Florencio Sánchez. En el local de la planta baja se halla instalada "Especialidades Modelo" S. en C.

QUIEN no conoce en Salto la galleta "especial", Modelo, esa invitada de todas las mesas salteñas desde hace varias décadas?

¿Quién no conoce al Pan Dulce "Modelo" que prolonga en las familias de Salto los sabores navideños por todo el año?

Para contestar a esta pregunta comencemos por decir que la Panadería Modelo ha logrado ese privilegio para sus más afamados productos porque ella está enraizada con el progreso y con el desarrollo salteño desde hace más de 80 años, 54 de los cuales ha pertenecido a la misma familia, que se halla vinculada estrechamente a su medio y consustanciada con la vida de la colectividad.

La vieja "Panadería del Comercio" fue su antecesora, allá por 1907. Exactamente un 3 de enero, su propietario D. Luis Ambrosoni daba en arrendamiento a Dña. Angela Nicolini de Ambrosoni y a sus hijos Alfredo y Ricardo, todas las instalaciones y el edificio que ocupaba en la calle Daymán Nº 18 y 20, local que fue la piedra fundamental de la vigorosa y avancista empresa actual que girara en aquellos días bajo la razón social de Vda. de Ambrosoni e hijos, conservando el establecimiento su viejo nombre: "Panadería del Comercio".

En 1913, el 17 de marzo, la empresa recibe la incorporación de Dn. Pedro S. Fernández Irazú quien constituye con los propietarios anteriores la firma Fernández y Cía.

El 30 de octubre de 1924, se disuelve esta sociedad y se integra una nueva con los Sres. Carlos Juan Ambrosoni, Ricardo Luis Ambrosoni y Pedro S. Fernández.

Ya la calle Daymán había cambiado su nombre por el de Artigas y los viejos números eran sustituidos por los actuales 363 y 365. Se ocupa también el local de la calle Varela Nº 920 y 928. y junto con ello nace el actual nombre: Panadería "Modelo", y la firma se integra con C. R. Ambrosoni y Fernández.

En 1926 nuevos socios acceden a la empresa: D. Carlos Ambrosoni se retira cediendo su parte a los Sres. Ricardo B. Fernández Irazú y Manuel Pinasco, que junto a los Sres. Ricarlo L. Ambrosoni y Pedro S. Fernández Irazú constituyen la razón social: Ambrosoni, Fernández, Pinasco y Cía., firma que en 1929, (3 de agosto), se transforma en Fernández Hnos. y Pinasco al retirarse de la misma el Sr. Ricardo L. Ambrosoni.

El 10 de setiembre de 1936 deja la sociedad D. Manuel Pinasco conociéndose con el nombre de Fernández Hnos. hasta 1944 en que al retirarse D. Ricardo B. Fernández Irazú la firma pasa a denominarse Fernández e hijo integrándola D. Pedro S. Fernández Irazú y sus hijos Jorge, Alfredo L. y Héctor C. Fernández Ambrosoni firma que continúa hasta el día 30 de junio de 1960 en que sus integrantes la transforman en Fernández Ambrosoni Comercial e Industrial Soc. Anón. (F. A. C. I. S. A.)

Hoy disfrutando del amplio prestigio conquistado a través de más de 30 años de servir al público salteño los miembros jóvenes de la familia que dirigen la empresa han dado nuevos pasos para justificar plenamente esa preferencia de que son merecedores tanto la firma como los productos que elabora la fábrica.

Reparto en modernas unidades, numerosas sucursales y distribuidores en los barrios y moderna maquinaria recientemente importada. hacen de todos los productos de "La Modelo" como se la llama familiarmente en Salto, los invitados de honor de las mesas salteñas.

Pero no solo ese aspecto han cuidado los actuales directivos de esta vieja pero siempre joven empresa: a ese favoritismo del público salteño le han respondido construyendo el magnífico "Edificio Plaza" ubicado en la esquina sudeste de la Plaza de los "Treinta y Tres" destinado a ser vendido en propiedad horizontal y que es administrado por Fer Am. S. A. integrada por los mismos socios que integran F. A. C. I. Soc Anón.

En la planta baja del mismo, está instalada en forma elegante y moderna "Especialidades Modelo" S. en C. dedicada a la venta de los productos de la Panadería "Modelo": pan, galleta, facturas en general y especialidades entre las que se destacan finos surtidos de bebidas nacionales y extranjeras y toda clase de productos importados que hacen las delicias de la buena mesa y que consagran a "Especialidades Modelo" como el punto obligado para su adquisición con la gran capital del norte.



estancia

DAYMAN

JOSE RAUL GUTIERREZ S. A. Y OTRAS

Paso del Parque del Daymán.
Transmisor CXI JDN
Dirección postal en Montevideo:
Caracé, 533. Ap. 702.

Por la fotografía que acompaña esta nota podrá el lector apreciar que las instalaciones de "Estancia Daymán" son amplias y cómodas, obedeciendo ello al deseo por parte de los propietarics de que tanto personal como los elementos de trabajo tengan su debida ubicación y que las tareas propias de la explotación, así como las personas encargadas de ellas, puedan desenvolverse en la forma más conveniente.

De este modo se sigue la tradición progresista que caracterizó desde siempre la actividad y la explotación de "Estancia Daymán".

Según los antecedentes que se tienen, la Estancia como tal existía hace ya más de cien años, aunque no se la conocía con ese nombre ni pertenecía todavía a la familia de los actuales propietarios, descendientes del gran patricio don Juan Gutiérrez. Fué éste quien la adquirió hace más de sesenta años, y de lo que era un potrero inmenso hizo surgir —con un espíritu emprendedor y su visión y conocimientos agropecuarios— una estancia que, a los pocos años, entregó, para que la trabajara e hiciera progresar, a su hijo, el Dr. José Raúl Gutiérrez.

Del cariño del doctor Gutiérrez por su tierra salteña y de su identificación con las preocupaciones agropecuarias es una demostración la siguiente anécdota que hemos recogido: Cuando el doctor José Raúl Gutiérrez se recibió de abogado, su padre —el viejo Don Juan— le regaló como premio un viaje a Europa. Eran los tiempos de la "belle époque", los años en que la gente vivía —antes de la primera guerra mundial— alegre y confiada. ¿Quién iba a pensar entonces —1912— en la productividad y en las tasas de crecimiento? Sin embargo, el joven doctor en Leyes (tenía 22 años) pensó que él no debía malgastar su tiempo en París ni en otros grandes centros de aquella Europa feliz, y que su puesto estaba en el campo, al lado de su padre, ya anciano, de quien tanto podía aprender y al que debía ayudar. Y apénas llegado a la "ville lumière", regresó a Salto.

Siguiendo esta línea de trabajo y dedicación, con un gran espíritu progresista, el doctor José Raúl Gutiérrez sentó las bases, primero, y desarrollo después lo que había de ser una explotación adecuada a las exigencias y métodos actuales, adelantándose con ello a su época. Empezaron a surgir en "Estancia Daymán" las torres de los molinos (que más de una vez la salvaron de una sequía), al mismo tiempo que aparecían nuevas manchas de sombra y reparo con la implantación incesante de montes.

Los actuales propietarios siguen esa línea tradicional y de progreso, considerando al campo, y a cuanto vive en él y de él, como un todo lleno de vida y alma propia y no como una mera fuente de riqueza explotable. Entienden que de esta forma siguen y cumplen las normas que trazaron esos dos grandes salteños que fueron don Juan Gutiérrez y su hijo el doctor José Raúl Gutiérrez, a cuya memoria desean rendir un perpétuo homenaje.



ESTANCIA

SANTA RENEE

de COSME E. y JULIO A. FERNANDEZ BORDENAVE



* Ubicada en la progresista zona de Gauviyú de Arapey, 10 secc. policial y 7ª judicial, se llega a "Santa Renée" por Ruta 31 y Ruta 4 y el camino departamental a Rivera, distando 150 kms. de Salto.

Los campos en donde está ubicado este establecimiento fueron adquiridos por don Cosme Fernández a fines del siglo pasado pasando por vía sucesoria a uno de sus hijos, Juan José Fernández Irazú, en 1929.

Don Juan José Fernández Irazú era en esa época comerciante en dicha zona, en la que se hallaba radicado desde 1916, dedicándose también a la ganadería en Talas de Arapey y Paso del Sauce.

Desde 1930 ocupó Santa Renée" hasta 1960 en que se retiró de la actividad pecuaria, continuando al frente del establecimiento sus hijos los Sres. Cosme Eduardo y Julio A. Fernández Bordenave.

El establecimiento tiene hoy una superficie de 2.384 hás. bien empotreradas y con excelentes aguadas naturales provenientes del río Arapey Grande, que constituye uno de sus límites, y afluentes.

En ganadería se dedica a la cría de ganado Hereford con padres de reconocida procedencia.

En cuanto a los ovinos dedican su atención a la raza Corriedale, utilizando en su selección carneros tatuados M.O. y M.O.C.U., disponiendo también de plantel con madres M.O.

Montes naturales a la vera del río Arapey proporcionan sombra abundante y el necesario resguardo a las haciendas.

Dirección Postal: Agencia B 30. Guaviyú de Arapey - Depto de Salto.
Dirección Postal en Salto: Uruguay 810 - Esc. 14 - Tel. 730.

establecimiento
a g r í c o l a
g a n a d e r o

EL ATALAYA

de Silva Lagrilla Hnos.

Dirección postal: Asencio 153

Teléf. 1573. Salto.

CULTIVO milenario, el arroz, es base importante en la alimentación de los pueblos que hacen de él, artículo de primera necesidad.

En nuestro país se ha incrementado su producción desde 1912, especialmente en el este. Pero desde hace unos veinte años también en el Litoral norte, aprovechando la calidad de las tierras y los cauces de aguas, su producción se ha desarrollado en forma satisfactoria. Tal el caso del establecimiento que nos ocupa.

"El Atalaya" se encuentra situado próximo al "Paso de la Cadena" sobre el arroyo Laureles en la 6ª seccion policial del departamento, distando solo 25 Kms. de Salto. Se llega a él por el primer tramo de la ruta 31 de donde se toma el camino departamental a destino.

Cediendo al impulso que indicaba el progreso, es decir producir arroz, los Hnos. Ventura, Carlos, Julio y Antonio Silva Lagrilla se asociaron con el técnico europeo Pedro Dalcin que, natural del norte de Italia, conocía perfectamente las condiciones requeridas para que ese esfuerzo combinado produjera sus frutos.

D. Pedro Dalcin atendió personalmente todo lo referente al cultivo secundado por uno de los socios, el Sr. Antonio Silva Lagrilla, a quien trasmitiera sus conocimientos en la materia.



La sociedad formada, Silva Lagrilla Hnos. y Dalcin, comenzó en 1955 plantando 45 Hás. del cereal logrando ese año un rendimiento de 6.000 Kgrs. por Há., cantidades ambas que fueron en aumento hasta 1960 en que se plantaron 125 hectáreas con un rendimiento de 6.200 Kgrs. por há. es decir la máxima capacidad de aguas que podía atender el arroyo Laureles. Tierras y aguas habían respondido a la confianza y a los esfuerzos realizados.

La falta de más tierras aptas para alternar los cultivos hizo finalizar en 1960 la sociedad, cuando los socios encaraban la realización de la primitiva aspiración de la empresa: instalar su propio molino para industrializar la propia producción. Vanos fueron los esfuerzos ante las autoridades competentes para obtener las divisas necesarias para la importación de las maquinarias; de nada sirvió el estímulo de años de trabajo.

Es necesario hacer notar que toda la producción era colocada para su comercialización en Salto, donde M. A. S. S. A. no solamente adquiría sino que, además, obtenía créditos especiales para los productores colaborando de esta manera con la producción del país.

En el momento de su disolución la sociedad tenía un excelente equipo de maquinarias entre las que destacamos: un motor-bomba M W M de 125 H P con el que se efectuaba el riego de la plantación, utilizando 1.200 mts. de cañería, cosechadora especial para arroz; galpones y secadero completo.

Debido a las razones anotadas, en 1960 cesó la sociedad arrocera prosiguiendo desde ese momento la explotación del establecimiento los Sres. Silva Lagrilla Hnos. dedicándolo a la actividad ganadera.

La calidad de las tierras, con tratamiento especial como el que se les dió cuando se producía arroz, hacen factible la cría de excelente ganado Holando - Uruguayo, padreando actualmente en el establecimiento toros de procedencia de Solano Ríos y Gutiérrez Amaro.

Funciona, asimismo, un bien atendido tambo cuya producción de leche estimada en 500 lts. diarios es colocada totalmente en Salto.



Integrantes del Concejo Departamental de Salto: De izquierda a derecha: Dr. Don RUTILO DE PAULA, vocal; Dr. Don ALBERTO GELPI, vocal; Dr. Don JUAN CARLOS ROCCA, presidente; Don RICARDO C. WILLIAMS, secretario; Don LEO TEXEIRA y Don ORLANDO INVERNIZZI, vocales.

AUTORIDADES SALTEÑAS



Dr. JUAN CARLOS ROCCA
Preside el Ejecutivo Comunal



Dr. Don GUILLERMO TEIXEIRA CARDOZO
Jefe de Policías de Salto





Dr. Don JUAN MANUEL CORONEL (centro) y Don JUAN ETCHEVERRY (derecha) que se han alternado en la Presidencia de la Junta Departamental.

la realidad salteña expresada en números



Plaza Constitución de Belén, donde el 19 de junio pasado se inauguró un monumento a José Artigas, plasmado por el artista lugareño Daniel Costa.

PRINCIPALES POBLACIONES

SALTO, a 498 Kmts. de Montevideo. (53.000 habitantes) según censo realizado por funcionarios dependientes de la Oficina de Higiene Ambiental del Centro de Salud de Salto.

BELEN. Distancia de Salto, 75 Kmts. al N. de Salto, a la izquierda de la ruta 3. Del río Uruguay: 400 metros, aproximadamente 4 Kmts. al Sur de la confluencia del Yacuy en el río Uruguay.

Según el censo anterior: 2.400 hab. El realizado en el mes de mayo de 1961 por el personal docente de la escuela Nº 6 de 2º Grado, arrojó un total de 1.490 habitantes.

Escuela Nº 6: 372 alumnos inscriptos.

Liceo (no oficializado). 12 comercios. Comisaría. Policlínica, 1 medio Juzgado. U.T.E.

Total de viviendas: 474 (de material, 307; en regular estado, 42; en mal estado, 126).

Agua: perforación O.S.E. 5.500 lts. h. Tanque: 38.000 lts. 17 postes surtidores.

Excretas: prácticamente 200 sistemas insanitarios.

Fuentes de trabajo: trabajos rurales e Ingenio Azucarero "El Espinillar".

Aspiraciones de su población: creación de una Escuela Industrial, Pavimentar con bituminoso sus calles principales.

Aumento de la capacidad locativa de la policlínica actualmente muy reducida, ya que los enfermos que necesitan ser internados deben ser trasladados a Salto.

Continuidad en el servicio de luz eléctrica, el que actualmente se extiende de 11 a 6 horas de la mañana siguiente.

CONSTITUCION: En el Kmt. 536 de la ruta 3. Dista 37 Kmts. al Norte de Salto. Tiene 2.300 habitantes según los datos proporcionados por la Oficina de Higiene Ambiental del Centro de Salud de Salto.

Su Escuela N 7 tiene 540 alumnos inscriptos.

Comisaría. Policlínica (1 médico).

Juzgado. Correo. U.T.E.

19 comercios.

434 viviendas, de material: 339; en regular estado: 11; en mal estado: 84.

Agua: Perforación O.S.E. (9.000 lts. h.). Tanque 26.000 lts.

Toma del río Uruguay. Filtro rápido: 7.000 lts. h.

Tanque un tanto insuficiente. Existe proyecto de extensión de red.

Excretas: prácticamente 100 sistemas insanitarios.

Fuentes de trabajo: chacras vecinas e Ingenio Azucarero "El Espinillar".

Aspiraciones de la población: En lo que respecta a la energía eléctrica hay votados $ 500.000 para la construcción de las instalaciones necesarias para ofrecer este servicio a Constitución, de cuyo usufructo tantos bienes se desprenden.

Pero las columnas que se habían colocado en 1958, fueron llevadas posteriormente para su instalación en Salto, burlándose así los intereses vecinales.

Construcción de las 14 viviendas prometidas para los damnificados de las inundaciones de 1959.

Oficialización del Liceo. Ampliación de la red de aguas corrientes a fin de abastecer las naturales demandas originadas por el crecimiento paulatino del vecindario.

NOTICIAS DE ALGUNAS COMUNIDADES RURALES: Según el Boletín Uruguayo de Sociología (Año I Nº 2) octubre de 1961 el departamento de Salto ocupa el 4to. lugar en la República con referencia al porcentaje máximo de rancheríos.

Según esta publicación que ofrece documentada información recogida por el Instituto Nal. de Colonización, Salto tiene 53 rancheríos, en los cuales habitan 12.409 personas, en 2.476 ranchos.

El promedio de habitantes por ranchería es pues de 234,13 y el de habitantes por rancheríos de 5,01.

Damos a continuación algunas referencias sobre distintas comunidades rurales del departamento, proporcionadas por la Oficina de Higiene Ambiental del Centro de Salud de Salto.

Alvez. Cantidad de viviendas en mal estado: 8 aproxim.

Total: 12. Pobl. aprox. 60 habit.

Agua: Un pozo excavado a balde, particular. En general cachimba.

Fuente de trabajo: explotación de pequeños campos (ganadería y agricultura) y además las estancias.

Escuela de Pueblo Guaviyú de Arapey, a 2 Kmts. y comercio.

Andrade o Mario Rubia. Pueblo concentrado, de gran rancherío, muy pobre, mucha desocupación.

Fuentes de trabajo: estancias (por temporadas).

Escuela: Nº 44, destacamento policial y Comercio.

Cantidad de viviendas en mal estado: 38 Total: 40. Población aproximada 220 habitantes.

Gran problema constituye no contar con agua potable.

Arapey. (Estación) Población: 60 habitantes.

Arerunguá. Población: 275 habitantes.

Biassini o Pinchazo. Cantidad de viviendas: 46. Población aprox.: 300 habitantes.

Fuentes de trabajo: en su mayoría dirigida hacia establecimientos ganaderos.

Las viviendas en su mayoría son de material, solo 3 son de chapa.

Todas las viviendas son de propiedad del comerciante de la zona.

Instituciones. Escuela: Nº 33. 60 alumnos inscriptos. Sub comisaría a 2 Kmts. y comercio.

Agua: pozos semisurgentes, aljibe, cachimbas y aljibe en la escuela.

Campos de Todos. Escuela Nº 80. 76 alumnos inscriptos.

2 comercios.

Destacamento policial 1 1/2 Kmt.

48 viviendas. Población aprox.: 250 hab.

Viviendas de material: 6. tipo rancho: 40.

Agua: 3 pozos excavados de poco caudal. Perf.: 2 a 5 mts.

En general de arroyo El Sauce.

Excretos: Prácticamente 40 sistemas insanitarios.

Pueblo erigido en terreno semifiscal.

(Tipo Colonia, de predios chicos).

Fuentes de trabajo: Trabajos rurales y cultivos de pequeñas parcelas.

Celeste. Cantidad de viviendas en mal estado: 19. Total 20.

Población aprox.: 110 habitantes, con población flotante.

Agua: cachimbas.

Fuentes de trabajo: estancias y explotación de pequeños predios.

Instituciones: Escuela Nº 43. 36 alumnos inscriptos. Médico a 7 Kmts. Comercio, Comisaría a 6 Kmts.

Colonia Itapebí. 300 habitantes.

Colonia Lavalleja. Población aprox.: 920 hab.

Escuela: Nos. 17, 18 y 19.

8 comercios.

1 Comisaría. 2 destacamentos.

Juzgado. Policlínica (1 médico).

Farmacia.

153 viviendas. en buen estado: 56. en mal estado: 97.

Son tres núcleos poblados: (Pueblo Lluveras, Migliaro y La Bolsa).

Agua: Núcleo B: Tiene perforación con Molino de O.S.E.

Núcleo C: Agua del río Arapey chicc.

Núcleo B: No hay abastecimiento general. Existe una perforación sellada que se dice NO Potable.

Excretas: prácticamente 100 sistemas insanitarios.

Fuentes de trabajo: Trabajos de changas, rurales o cultivos de tierra.

Garibaldi: 175 habitantes.

Guaviyú de Arapey: Cantidad de viviendas en mal estado: 12 aproximadamente. Total 16. Población aproximada: 80 habitantes.

Instituciones: Comercio, Escuela Nº 49 y Policía en el pueblo Mataperros. Fuentes de trabajo: estancias. Agua: pozo excavado, con molino.

Itapebí (Estación) 175 habitantes.

Laureles: Población aprox.: 200 hab. Escuela Nº 30. 4 comercios. Comisaría. Juzgado.

42 viviendas: en mal estado 35.

Agua: Comisaría. Perforación con Bomba a mano O.S.E. (aljibe).

Comercio: Perforación con Molino. Pro ce a la Escuela.

Excretas: 35 sistemas insanitarios.

Fuentes de trabajo: rurales en la zona.

Mataojo. ex Pueblo Fernández.

Cantidad de viviendas en mal estado: 30. Total: 46.

Población aprox.: 260 hab. Fuentes de trabajo: estancias, Zona de cerros y poco cultivo de la tierra.

Agua: en la escuela. Población: Manantiales y arroyos.

Instituciones: comercios (13). Destacamento. Escuela Nº 49 (108 alumnos inscriptos).

Mataojo Grande. Ex Pueblo Ramos. 375 habitantes.

Mataojito. Cantidad de viviendas en mal estado: 15 aprox. Total: 20

Población aprox.: 110 habitantes.

Fuentes de trabajo: estancias.

Agua en la escuela, aljibe. Población tiene manantiales y arroyo.

Instituciones: Escuela Nº 51 (21 alumnos inscriptos). Comercio (importante en la zona). Destacamento.

Mataperros. Cantidad de viviendas en mal estado: 40 aprox. Total: 50.

Población aprox.: 300 habitantes.

Fuentes de trabajo: estancias

Pueblo en terreno fiscal, pobre y de muchos ranchos. Agua: cachimbas y manantiales: únicas fuentes.

Existe un pozo semisurgente sin habilitar construído hace 8 años.

Instituciones: Escuela Nº 52 (111 alumnos inscriptos). Comercios (3). Agencia de Correo B 50.

Olivera. Cantidad de viviendas en mal estado: 18 aprox. Total: 21.

Población aprox.: 120 habitantes.

Fuentes de trabajo: estancias y changas.

Poco cultivo de tierras. Colonia Lavalleja tiene gran influencia sobre este pueblo.

Agua: cachimbas. Instituciones: Escuela Nº 67 (36 alumnos inscriptos), destacamentos y comercio.

Palomas: 222 habitantes.

Parada Herrería: 188 habitantes.

Paso de la Laguna: 40 habitantes.

Paso Potrero de Arerunguá Canti-

Vista parcial de la Plaza Joaquín Suárez, de Constitución.



la realidad salteña expresada en números

dad de viviendas en mal estado: 36 aprox. Total: 40.
Población aprox.: 200 habitantes.
Fuentes de trabajo: estancias y changas.
Agua: 3 cachimbas.
Instituciones: Escuela Nº 27, comercio y comisaría.

Pepe Núñez. 140 habitantes.

Puntas de Valentín. Cantidad de viviendas en mal estado: 9. Total 14.
Población aprox.: 76 habitantes.
Fuentes de trabajo: estancias.
Agua: un pozo con molino en el comercio. Cachimba.
Instituciones: Escuela y comercio.

Quintana: Cantidad de viviendas en mal estado: 25. Total: 37 en el radio más concentrado.
Población aprox.: 225 habitantes.
Fuentes de trabajo: establecimientos ganaderos y ciertos cultivos de tierras.
Agua: manantiales (única fuente).
Instituciones: Escuela Nº 29 (59 alumnos inscriptos) comercios (4)) y comisaría.

Rincón de Valentín. Cantidad de viviendas en mal estado: 34 aprox. Total: 37.
Población aprox.: 165 habitantes.
Pueblo concentrado y muy pobre. Viviendas de paja y lata.
Fuentes de trabajo: changas y estancias.
Agua: una cachimba y arroyo Valentín.
Instituciones: Escuela Nº 23 (56 alumnos inscriptos) 2 comercios.

San Antonio: 470 habitantes (Incluye San Pedro 370 y Baltasar Brum 170).

Santa Ana. (Estación) 18 hab.

Sarandí. Cantidad de viviendas en mal estado: 35 aprox. Total: 66.
Población aprox.: 350 habitantes.
Fuentes de trabajo: estancias.
Agua: un pozo particular muy poco utilizado debido a epidemias de tifoidea ocurridas hace algunos años.
En general: cachimbas.
Instituciones: Escuela, telégrafo nacional, juzgado, 3 comercios, comisaría.

Saucedo: 286 habitantes.

Termal de Arapey: 180 habitantes.

Toro Negro. Cantidad de viviendas en mal estado: 20, tipo rancho. Total: 21.
Población aprox.: 104 habitantes.
Fuentes de trabajo en su mayoría de estancias.
Agua: manantial (única fuente).
Instituciones: escuela Nº 18 (26 alumnios inscriptos).
2 comercios.

Valentín (Cancela). Cantidad de viviendas en mal estado: 58 aprox. Total: 60.
Fuentes de trabajo: estancias. Pueblo pobre y de mucho rancherío. Poco cultivo de tierra.
Agua: pozo perforado O.S.E. con bomba de mano. Abastece escuela y núcleo cercano.
Pozo excavado a balde abastece cierta población. Cachimbas.
Instituciones: Escuela Nº 42 y 3 comercios.

Varese. 504 habitantes (incluye los poblados de Valentín, La Carqueja, Florentino, Sosa y La Bolsa). Este último tiene 90 habitantes y 16 viviendas. Comercio y escuela de pueblo Rincón de Valentín.
Agua: cachimba y arroyos.
Letrinas en general insanitarias.

Veras. Cantidad de viviendas en mal estado: 30 aprox. Total: 38.
Población aprox.: 180 habitantes.
Pueblo de rancheríos, muy pobres.
Fuentes de trabajo: establecimientos ganaderos y changas.
Agua: 4 manantiales. No potable.
Instituciones: Escuela Nº 25, comercio y destacamento.

Otros núcleos poblados: Zanja Honda, Costas de Itapebí, Sauce, Manuel Oribe, Paso del Parque, Cerrillada, Tapado, Bordenave, Soto, San Bernardino, Cayetano, Cerro Chato, y Los Orientales.



TIENDA "EL TRIUNFO"

Fundada en octubre de 1928, ha jalonado exitosas etapas en su vida comercial.

En sus comienzos desarrolló sus actividades en un pequeño local de la calle Osimani y Llerena, para trasladarse años después al propio centro de la ciudad de Salto.

Con su moderno sistema de ventas, basado en la fijación de precios moderados y una constante atención a su clientela, ganó rápidamente la preferencia de un vasto sector de público, progresando a pasos agigantados.

Desde el año 1955, ha pasado a ocupar su elegante local propio, ubicado en calle Uruguay Nº 626, cuyas líneas arquitectónicas jerarquizan la principal arteria salteña. Cuenta con veinte secciones muy bien dispuestas, donde el público puede realizar sus compras, cómodamente, de su renovado stock de novedades.

MISCELANEA

MARIA LUISA LARENA A la copiosa lista de los hijos de Salto que han destacado su nombre en el campo de las letras, que publicamos en otro espacio de esta edición, hay que agregar a María Luisa Larena, que ha ejercido en Rivera, con éxito notorio, la poesía.

Nacida en Sopas ha colaborado y colabora en la prensa de toda América Latina.

Ha dictado conferencias y publicado siete libros: "Fervor", "Flores de Luz", "Aristas Americanas", "Espejo de mis Brumas", "Tiempo sin Tiempo", "Mar Infinito" e "Isla Unica".

Es miembro de Academias de Letras y Escritores de 38 países americanos y europeos.

LEGUISAMO El 6 de enero en el viejo hipódromo de Maroñas el incomparable jockey salteño, Irineo Leguisamo, cruzó la raya en primer término en un "Ramírez" que la prensa capitalina calificó de imperecedero.

Es la octava vez que lo consigue, el primero hace 36 años, con Zarpazo II, el de 1962 sobre las cruces del crack Arturo A.

Leguisamo ha ganado en total cerca de 3300 carreras, habiendo corrido casi 12.700 veces.

La casi totalidad de estas carreras corresponde a los hipódromos de Palermo y San Isidro. Ha ganado también en La Plata (premio Dardo Roche) y en Rosario (premio Presidente de la República). En el Uruguay (hipódromo de Maroñas) comenzó a actuar en 1920. Ha participado en total en 721 carreras de las cuales ganó 194 (32 de ellas clásicas), 126 veces fue segundo, 105 veces finalizó tercero y 304 veces no se clasificó. Además ha triunfado en el hipódromo de Las Piedras.

En Brasil ha ganado dos veces el Gran Premio Brasil (Filón y Arturo A) y en San Pablo, con Arturo A, obtuvo el año último los grandes premios Derby Sudamericano y Gran Premio San Pablo.

URRETA S. A. De acuerdo al resultado de la elección de los accionistas de la prestigiosa industria salteña Urreta S. A., la integración de su directorio actual es la siguiente: Presidente, Dn. Carlos Ferrari; Vicepresidente, Dr. Guillermo Acosta; Secretario, Escr. Jorge H. Fernández Ambrosoni; Vocales, Sres. Domingo Devotto Gutiérrez, Tulio U. Rattin Dr. José F. Zanotta y Venancio López Díaz. Síndico: Contador Ruben L. Pedetti. Gerente: Dn. Juan Antonio De Rezendes.



UNA ANTIGUA MARCA SALTEÑA Por los ojos de Salto, como un galope, entró al principio su destino pecuario. Desde ese entonces hubo los que adivinaron su espléndido futuro. Y quedaron sus marcas, señaleros eternos del porvenir económico. La que publicamos aquí pertenece en la actualidad a los hermanos, José Joaquín y Antonio Luis Guggeri. Estos hierros constituyen la heráldica de nuestros campos, al decir de Enrique Amorim. Sus figuras pintorescas eran antaño dibujadas con la sotera del rebenque en la ceniza del fogón, cuando surgía una duda o una discusión.

AEROPUERTO A seis quilómetros aproximadamente de Salto, en el lugar que hoy ocupa el Aeropuerto de Nueva Hespérides, se alzará próximamente el edificio central del Aeropuerto de carácter internacional que el Concejo Departamental de Salto construye en convenio con PLUNA.

La aeropista permitirá ser utilizada por modernos aviones a turbo hélice, prestando un señalado servicio a la actividad turística.

RADIOGRAFIA INDUSTRIAL

(Información suministrada por la Dirección de Industrias)
CENSO 1959

(Valores en miles de pesos)

Agrupación	Estab.	Capital	Emp.	Obr.	Val. Maq.	Val. Prod.
Explotación de Montes	3	293	3	24	14	41
Industria Extractiva	6	9	—	11	2	75
Productos Alimenticios	223	32.740	205	1.827	12.100	38.714
Bebidas	16	2.048	8	125	369	2.317
Tabacos	1	3	—	2	2	26
Textiles	1	3	—	1	2	7
Vest. y Conf. Textiles	87	217	1	112	42	622
Productos Forestales	50	388	7	147	147	1.541
Industria del Mueble	15	219	2	41	39	403
Imprenta	12	501	16	76	197	826
Industria del Cuero	9	124	1	34	11	508
Industria del Caucho	17	278	3	47	35	578
Industria Química	7	209	1	28	19	486
Mat. de Construc. y Afines	46	710	5	110	642	1.027
Metalúrgica	48	375	2	106	83	657
Mecánica - Metalúrgica	8	59	—	18	19	156
Electrotecnia	25	173	8	63	25	493
Elementos de Transporte	139	1.032	11	303	281	2.468
Industrias Diversas	39	347	2	67	150	433
Construcción	91	2.653	36	641	1.954	5.854
Luz y Ener. E., Agua y Gas	13	7.049	44	82	4.373	2.007
Comunicaciones	1	290	11	92	29	506
S. Pers. L. de Ropa y Foto	15	95	1	46	54	393
TOTALES	872	49.815	367	4.003	20.589	60.138

CENSO GENERAL AGROPECUARIO DE 1961

Cifras primarias de los rubros principales del Dep. de Salto, comparadas con las definitivas del Censo Gral. Agropecuario de 1956.

	1961	1956	1956 = 100
Nº de establecimientos	3.096	3.080	100.52
Superficie total	1:342.219	1:364.841	98,34
Total vacunos	605.391	482.272	125,53
Total lanares	2:136.217	2:156.746	99,05
Total lanares esquilados	2:226.080	2:268.184	98,14
Total Kgs. lana	6:276.460	7:175.179	87,47
Trigo Hás. sembradas	15.579	35.614	43,74
Trigo produ. Kgs.	5:766.550	33:342.929	17,29
Lino Hás. sembradas	2.613	2.683	97,39
Lino producción Kgs.	1:053.046	910.500	115,66
Maíz Hás. sembradas	6.186	7.033	87,96
Maíz producción Kgs.	3:259.965	3:142.865	103,63
Girasol Hás. sembradas	6.974	8.976	79,47
Girasol produc. Kgs.	2:577.673	3:399.857	75,82



estancia

LA CASCADA

de

NAVIDAD

S. A.

● En el campo está la esperanza. Hacia él deben volcarse todas las fuerzas productivas.

Con tal consigna Navidad S. A. ha iniciado en 1959 la explotación pecuaria en campos de su propiedad, situados en costas del Arerunguá, 5ª sección judicial y 13ª policial del departamento de Salto.

Actualmente transcurre la etapa inicial: se alambra, empotrera y se puebla de haciendas Hereford y crianzas ovinas Romney Marsh, el establecimiento.

"La Cascada" está en plena evolución, tendida hacia un futuro de lucha y de progreso.



estancia

SANTA ISABEL

DE SUC. ALBERTO REZENDE

● Ha dicho Daniel Vidart: "Las estancias fueron y son el zócalo de nuestra riqueza, el esmalte noble de nuestros paisajes, la alegría de nuestros ojos fatigados de contemplar la ciudad cenicienta y febril".

También en este establecimiento se ha cumplido una obra útil.

Dejemos consignadas aquí algunas referencias:

Está situado en Puntas de Sopas, extendiéndose en una superficie de 1.100 Hás.

Adquirido en 1945 por Don Alberto Rezende, fue dedicado a la explotación de bovinos Hereford y lanares Corriedale, con indeclinable inspiración de lucha y continúa superación.

A su fallecimiento acaecido en 1953 el establecimiento pasó a ser administrado por su señora esposa Doña María Isabel Moroy de Rezende y sus hijos Carlos Alberto, Delia Elisa Rezende de Viera y Mary Isabel Rezende de Torres, habiendo sido arrendado por el Sr. Raúl Pereira desde 1956.

La perspectiva aérea da cuenta de un enfoque parcial de "Santa Isabel".

estancia

EL RECREO

ESTACION PALOMAS F. C. N. O. - Depto. DE SALTO

de Hnos. SILVA y ROSAS PALMA

● Sus propietarios dedican este Establecimiento a la invernada de novillos, criados en sus campos del Depto. de Artigas; de ahí van a los Frigoríficos del Sur, a producir divisas tan necesarias para la patria.

La naturaleza de estos campos, duros en su mayoría, sin capa de humus, con el basalto a pocos centímetros de la superficie, es compensada por pasturas finas y de calidad, aparentes para la invernada de vacunos y cría de lanares.

Para aumentar las escasas aguadas, en los lejanos tiempos de la fundación de esta estancia, el Dr. Bernardo Silva y Rosas hizo construir lagunas artificiales alimentadas por vertientes de superficie, abiertas a dinamita; obras bien conservadas y en uso; pero ante la sub - división de potreros ha debido extraérsele de pozos perforados a máquina; muchos de ellos de 50 ó 60 metros de profundidad y algunos de 160 metros o más; todos con sus correspondientes molinos, tanques y bebederos.

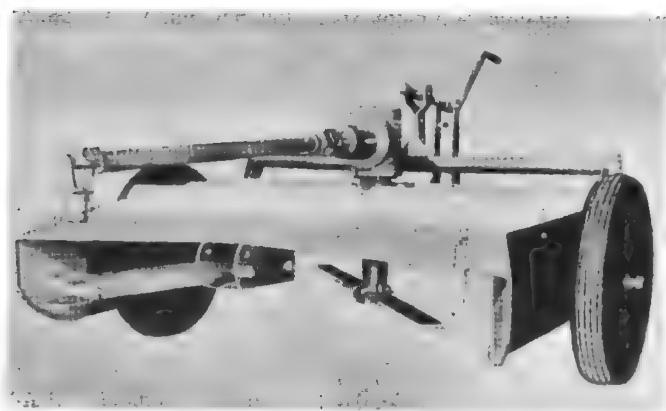
Con sus planteles Shorthorn, sus apreciadas caballadas y potradas de raza "criolla" o mestizas, sus selectas majadas Merino Australiano, productoras de lana tan solicitada por la industria nacional, con sus comodidades para el personal y con todo lo necesario para un buen trabajo de campo, incluso bosques de sombra y abrigo, se consigue en "El Recreo" el equilibrio deseado de una labor callada y constante con bienestar para los que en ella trabajan.

CALDWELL

CALDWELL

guadañadoras rotativas

para combatir chilcas, malezas, matorrales



CALDWELL

ahora disponibles para entrega inmediata

CALDWELL

CALDWELL

CALDWELL

Distribuidores exclusivos:

GENERAL MACHINERY Co.

Tel.: 8 67 07 - 8 86 45 - 9 33 8
Av. Gral. Rondeau 1834
Montevide



Visión aérea de la estancia "Las Asturias" del Sr. Lauro Castrillón

establecimientos del Agr. LAURO CASTRILLON

● Indiscutiblemente es en los campos donde el hombre gesta y construye el bienestar y la grandeza colectiva de la humanidad: grandeza y bienestar que alcanza merced al esfuerzo por lograr los beneficios que la tierra le ofrece y luego le proporciona.

Los establecimientos, **"Las Asturias"**, de 3.320 Hás. de superficie, situado en la 5ª sección de Salto a 85 Kmts. de Tacuarembó sobre Ruta 31; **"El Abrigo"** de 894 Hás, a 9 Kmts. de Las Asturias y **"La Amistad"** que se extiende en 1100 Hás. de extensión, en paraje San Antonio, a 15 Kmts. de la ciudad de Salto, constituyen una fuente de riqueza regional.

Son propiedad del Agrimensor Dn. Lauro Castrillón, ocupándolos en arrendamiento en la actualidad, los dos primeros, la firma Castrillón Hnos., y "La Amistad" los señores Mari y Boiani Hnos.

La útil actividad que ha desplegado Dn. Lauro Castrillón en el ámbito salteño, ha forjado riquezas en una acción en la que ha contado siempre un amplio espíritu de adhesión lugareña.

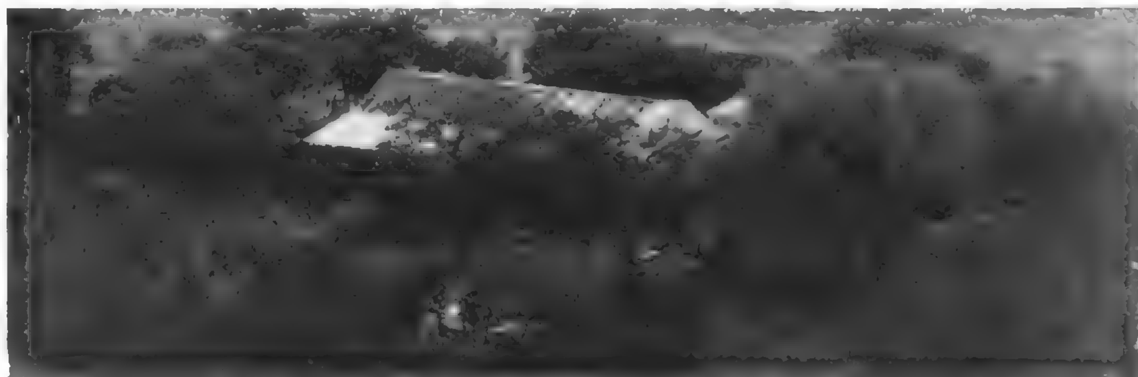
estancia LA MOROCHA

de MAURICIO COELHO VIERA

● En la tierra nuestra está la salvación de la patria del porvenir. Y ella espera, confiadamente, que el hombre evite tanta angustia, desazón, dolor y frustraciones, pues el campo y su labor diaria y permanente es esa fuente visible pero escondida donde la vida puede cumplirse plena, dichosa, alegremente...

El Sr. Mauricio Coelho Viera es otro de los factores que han influído para que el medio salteño sea una afirmación de constante desarrollo.

Nativo de Salto inició sus actividades agropecuarias a los 20 años de edad en "Santa Petronila", establecimiento de la zona de Arapey de su señor padre Dn. Manuel de Coelho, tareas que con dedicación y empeño realizó durante 25 años.



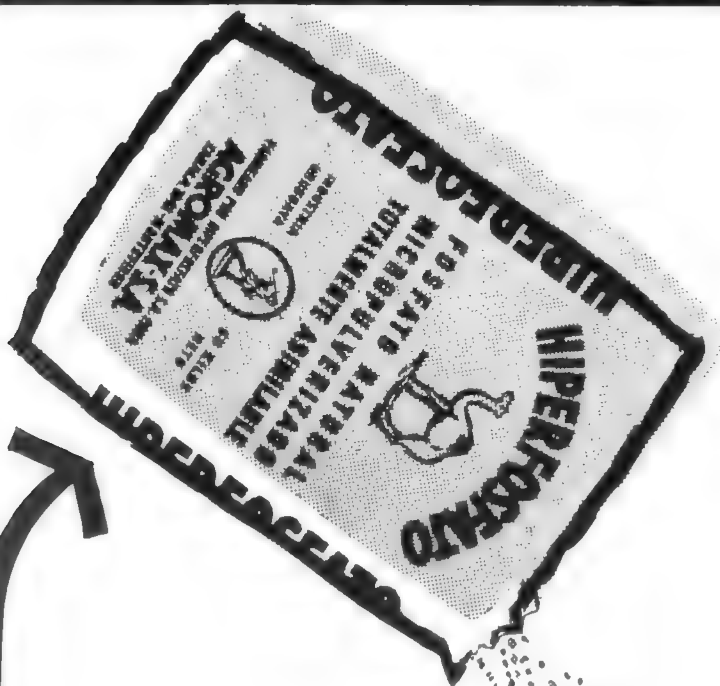
En 1950 tomó en arrendamiento y 4 años después adquirió la estancia "La Morocha" de 2065 hás., de superficie, situada en Zanja del Tigre, a 100 Kms. de Tacuarembó, en la 12ª sección policial de Salto en la que se dedicó a la explotación pecuaria criando Shorthorn, en cuyo mejoramiento zootécnico utilizó vientres de Juan Tourón y Roberto Hounié y sementales de Vidiella Hnos., de "El Aguila" de Frick y de los establecimientos salteños "El Charrúa" y "Corral de Piedras".

Los lanares Merino fueron sometidos a una cuidadosa mestización con la base de reproductores y vientres originarios del establecimiento rionegrense de Feliciano Cabrera y de Ramón Gambeta de Durazno.

Ya ha pasado para el Sr. Coelho Viera la época difícil de la idea y del anhelo.

Sus esfuerzos y su fé en la compensación del suelo patrio, señalan el proceso honroso de su existencia hecha para el bien del trabajo




HIPERFOSFATO
FOSFATO NATURAL
MICROPULVERIZADO
TOTALMENTE ASIMILABLE
AGROMAX S.A.
HIPERFOSFATO

EN el mes de mayo de 1918, fué fundada la Sociedad de Fomento de Salto, habiéndose otorgado la Personería Jurídica en junio del año siguiente.

Desde ese momento fue su labor en constante aumento, para llegar al año 1960 con un movimiento de caja de más de 2:000.000 de pesos.

Todas las comisiones han trabajado con mucho tesón para hacerla fuerte y grande como es ahora; labor que se ha visto facilitada por la colaboración y comprensión de los numerosos socios que en todo momento respaldaron dicha gestión.

Ahora la Sociedad tiene un amplio local social en uno de los puntos de mayor privilegio de Salto, lo mismo que sus galpones que almacenan mercaderías que pueden adquirir los socios a precios sumamente ventajosos: semillas, fertilizantes, específicos para la lucha del agro o ganadera.

En tren de constante superación se han anexado otros renglones, como ser: alambres, postes, piquets, chapas, caños plastiducto, discos, rejas de arado, y tejidos.

También en sus galpones se reciben cosechas y frutos del país de los socios, para su venta o simplemente a depósito, teniendo en esa forma techo seguro, merced a la comprensión de ellos mismos, que prestaron su decidido apoyo a la construcción de los galpones y local social.

La actual Comisión Directiva, está integrada de la siguiente forma: Presidente: Sr. Luis Menoni, Vice-Presidente: Sr. Gilberto Gautrón, Secretario: Sr. Amalio R. Bazzano, Pro-Secretario: Sr. Pedro Varessi, Tesorero: Sr. Juan B. Ceriotti, Pro-Tesorero: Sr. Saúl M. Ruíz, Vocales, los Sres.: Esc. Don Manuel Ferreira, Raúl Favier y Francisco Balbi. Comisión Fiscal: Ing. Jorge W. Díaz, Martín J. Elizaincin y José E. Delfino. Gerente: Sr. Emilio Luis Devecchi, Contador: Sr. Ruben L. Pedetti y auxiliares los Sres. Tomás Pedrozo y Héctor Gularte.



SOCIEDAD DE FOMENTO RURAL DE SALTO

AGENTE DEL SERVICIO OFICIAL DE D. DE SEMILLAS

Local de la Sociedad de Fomento Rural de "Salto" donde funcionan la gerencia y oficinas, en avenida Batlle y Ordóñez 2656 Teléf. 1664 — Salto

Amplios locales propiedad de la Sociedad de Fomento Rural de "Salto" sobre calle Bella Unión, para depósito de mercaderías de los socios.





e s t a n c i a

EL NOGAL

de VICENTE PEREIRA DAS NEVES

Dirección Postal: Uruguay 1353 — Salto — Teléf. 894

★ Esta casa habitación, marginada por paraísos, eucaliptus y especies frutales, que ha fijado Ilario Fávero en la retina de su máquina fotográfica, pertenece a la estancia "El Nogal" del Sr. Vicente Pereira das Neves, situada en paraje Tapado, 13º sección policial del departamento de Salto, de cuya capital dista 155 kmts.

Tiene una superficie de 2.213 hectáreas, estando dedicada a la explotación de ganados generales Hereford y Polled Hereford refinados con toros de Elio Texeira y Barreiro y Thompson, y lanares Corriedale en cuyo mejoramiento se han utilizado carneros de la cabaña "La Juanita" de Olavo Trindade.

Estos campos fueron adquiridos inicialmente por don Manuel Dutra da Silva, oriundo del Brasil, pasando posteriormente a propiedad de su hija Ana Dutra.

Es ampliamente conocido que donde hace barra el arroyo Sopas con el Arerunguá existe una isleta conocida por "la isla del Gato Negro", por haber sido guarida de un indio conocido por ese apodo, que fué el terror de la campaña salteña, por sus asaltos y asesinatos.

Poco antes del comienzo de la Guerra Grande, la Flia. Dutra emigraba al Brasil en carretas, cuando fué atacada por el "Gato Negro" y sus secuaces, los que ultimaron a todos los hombres que integraban el convoy. Ana Dutra tenía 12 años en la época que aconteció este malón indio. Cuando regresó al Uruguay, lo hizo ya casada con Vicente Pereira Das Neves (abuelo del actual propietario de "El Nogal") y con dos hijos. A uno de ellos, Fileto, que desposara a doña Braulia Bonini, le correspondió por partición de herencia esta posesión, que desde 1924 posee su descendiente, don Vicente Pereira Das Neves Bonini.



cabaña

LA CANADIENSE

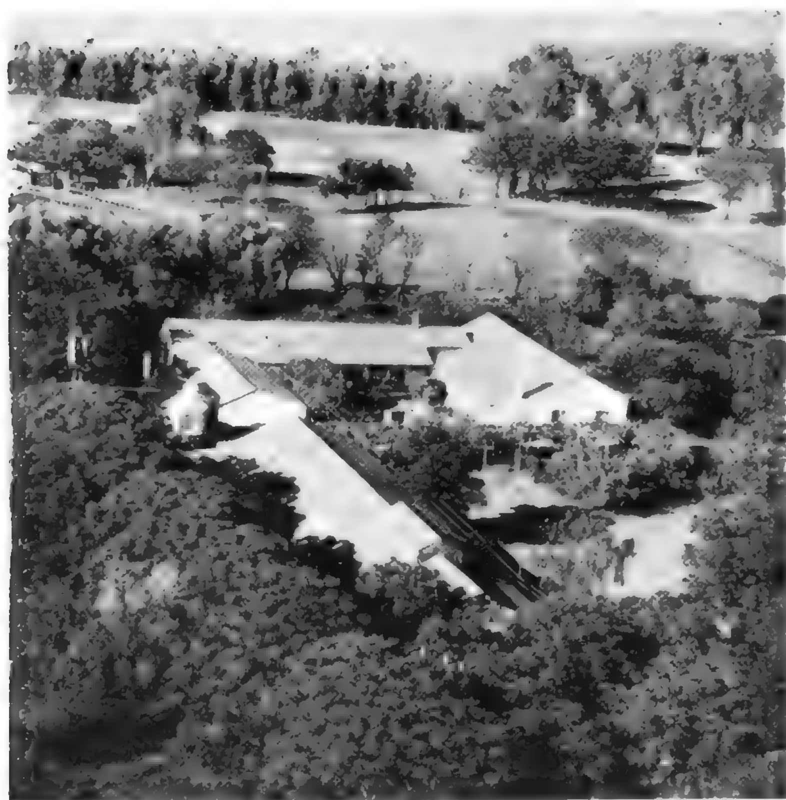
HARRIET Y UBICI S. A.



CANADIENSE OTAWA PABST. — Una de las vacas de nuestro seleccionado plantel. Su producción alcanzó a 41 Kg. 100 gramos de leche por día. No hay vaca que no sea hija de All Canadian. Sobre vientres tan selectos padrearon entre otros, el toro canadiense "Elcromft Heritaje", precio record de Canadá en ternero de 5 meses, en 1948.

INFORMES: "LA CANADIENSE" — LARRAÑAGA 446 — Teléf.: 1182

SALTO — URUGUAY



estancia

LA PORTEÑA

de SAUCE SOLO S. en C. por A.

JOSE G. DA SILVA AMORIM Y CIA.

b o v i n o s

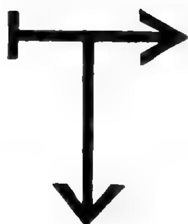
HEREFORD

l a n a r e s

CORRIEDALE

Dirección:
Agencia B - 31 Valentín
en Salto: Grito de Asencio 336
Teléfono: 853







estancia EL PROGRESO

de

LUIS A. CAAMAÑO

Tierras Coloradas - Teléf.: 4

Dirección Postal:

Larrañaga 25

Tel. 272

Salto

★ Se encuentra situada en la 7º Sección Policial de Paysandú a 70 kms. de Salto.

Fundada por Don Diego G. Portugal, constaba primitivamente de 2.155 hás. Actualmente se explotan 5.500 hás.; 500 de las cuales se dedican a la agricultura, forrajera y cerealera: trigo, avena, festuca, raigrás y alfalfa.

El establecimiento está orientado casi exclusivamente a la cría de vacunos y lanares, invernando sólo vacas de descarte.

En ganadería se cría Hereford. En 1958 se agregaron a los ganados de alta mestización ya existentes, 380 vaquillonas de "El Cardo" de José M. Elorza. Recientemente, el Sr. Inspector de Mejoramiento Hereford tatuó 276 vaquillonas con M. H.

Se está dedicando mucha atención a los lanares. Las majadas generales integradas por 4.000 vientres ya bastante seleccionados han sido mejoradas con la inclusión de 600 borregas adquiridas en el año 1958 a las afamadas Cabañas "Santa Clara" y "El Rincón" de los Señores Alejandro y José Luis Gallinal.

El plantel está integrado por 250 ovejas y por reproductores de Pedigree y Doble Tatuaje de las Cabañas "El Rincón", "Santa Clara", "Los Angeles" y "Santa María del Queguay", produciendo carneros suficientes para el uso del establecimiento.



LA ESTANZUELA

DE JULIAN ARTEGOITIA

Transmisor: CX5JC

Dirección Postal: Larrañaga 270 – Salto

etapas de una vida

** Juan Artegoitia, oriundo de Zalla, provincia de Vizcaya, España, cabalgando sobre el lomo del mar llegó a nuestras playas en 1867.*

Tenía apenas doce años de edad, pero como todo inmigrante, gran ambición, rebeldía y ansia de aventura.

A su llegada fue empleado en la casa comercial de su tío, José Muguerza en el lugar conocido por La Amarilla, en Salto, incansable al peso del cansancio, en jornadas de sol a sol.

Con su tío Vicente Ariños compra un carrito y se hace vendedor ambulante. Lleva la mercadería que ofrece a su clientela a lo largo y a lo ancho de la campaña departamental. Abre y cierra conocidas porteras, estrecha repetidamente manos amigas.

En 1882 abandona los caminos polvorientos en verano y la huella desbordada de barro en el invierno y se establece con comercio en Arapey. Necesita espacio para su sana ambición y empieza a adquirir fracciones de campo. La primera la compra a $ 3 la cuadra. Por 1885. En 1930 realiza su última compra de campo culminando el ciclo de su vida al poseer una gran fortuna en esta tierra por la que avanzó no solo en extensión sino también íntimamente.

Donde crió y orientó 13 hijos a los que legó su dureza en la adversidad, su nobleza en la buena fortuna.

A su lamentado fallecimiento, acaecido en 1936, luego de la partición de sus bienes, le corresponde a uno de sus hijos Julián Artegoitia la fracción que nos ocupa, en paraje Arapey Grande, 10ª sección policial de Salto, distante 96 kmts. de Salto, sobre ruta 4. Desde 1951 arrienda otro establecimiento: "La Chiquita" contiguo a Colonia Lavalleja.

Ambos establecimientos están dedicados a la actividad pecuaria, criando bovinos Hereford y lanares Corriedale, en cuyo mejoramiento zootécnico se emplean toros procedentes de la cabaña de Texeira Núñez y carneros de Texeira Núñez y David Stirling.

Sobre el áspero camino que conduce al éxito por el que transitó su progenitor, estimulado por la noble herencia de su sangre y de su escuela, don Julián Artegoitia entrega sus entusiasmo, su fé, su inquietud y su capacidad a una labor pecuaria en constante ritmo de superación.

"ARBOLITO"

de MARIO y

OCTAVIO PAIVA CUNHA



Muchos brasileños llegaron con el corazón rebosante de fé al Uruguay y en silencio dejaron una semilla que aún perdura en nuestros días.

Entre ellos, Juan Da Cunha, oriundo de Cangussú, región cercana a la ciudad riograndense de Pelotas, que por 1850 se afincara en el vecino departamento de Tacuarembó y años después, alrededor de 1870, en la zona de Tapado, dep. de Salto.

Campos que legara don Juan Da Cunha fueron acrecentados por su yerno Juan C. Paiva, quien con entusiasmo, abnegación y voluntad ejemplares, alcanzó tal prosperidad que sus campos llegaron a extenderse en el Brasil, en una considerable extensión.

En la actualidad sus hijos Octavio y Mario Paiva Cunha explotan en Salto la estancia "Arbolito", de 4564 hectáreas de superficie, arrendando en zona aledaña 1843 más.

"Arbolito" está dedicado en la actualidad a cría de bovinos Hereford y lanares Merilín.

El plantel Hereford de pedigree fue iniciado con vientres originarios de la cabaña de don Julio Rubio, en Maldonado, utilizándose en su mejoramiento zootécnico sementales adquiridos a la cabaña antedicha, "Julio Muró", Antonio F. Braga y "Bichadero".

Posee asimismo 70 vaquillonas M. H.

La explotación de lanares está centrada en la raza Merilín, habiendo tenido a su servicio carneros procedentes de Carlos y Alfredo Arocena, Angel Ibarburu, Juan F. Capandeguy, Bonifacio Nacimento y Hugo Menéndez.

La foto aérea nos muestra el armonioso cuadro de las casas de "Arbolito" en cuya extensión 30.000 eucaliptus, distribuídos en 24 montes, en sus 18 potreros, ponen una nota de color en la osamenta telúrica del paisaje.

Característica del transmisor: C X 2 J M
Correspondencia: por Estación Tambores.
En Santa Ana de Livramento: Vasco Alves 284 - Tel. 110

Casilla de Correo Nº 21
Rivera - Teléf. 381

"EL SILENCIO"

de JUAN ISRAEL PAIVA

LOS campos donde hoy se extiende "El Silencio" pertenecieron también a don Juan C. Paiva.

A su fallecimiento acaecido en 1931 fueron explotados por la firma "Hijos de Juan C. Paiva". Posteriormente, uno de ellos, Juan Paiva Cunha, se separó de dicha firma, obteniendo en propiedad los establecimientos **"El Silencio"**, situado en Arbolito, 13ª sección del departamento de Salto; **"El Platón"**, en la 2ª sección de Rivera; **"El Inglés"**, en Puntas de Espinillo y **"Rincón de Artigas"** en Paso del Espinillo. Estos dos últimos situados en el Municipio de Livramento.

En la actualidad pertenecen a su hijo Juan Israel Paiva.

"El Silencio" se extiende en una superficie de 2.729 hás., estando dedicado a la cría de bovinos Hereford y lanares Romney Marsh.

El plantel Hereford fué iniciado con vientres originarios de los establecimientos de los Sres. Octavio Paiva y Alejandro Young, utilizándose sementales de esta última procedencia.

En cuanto a las crianzas ovinas se han adquirido para su mejoramiento carneros de elevado rendimiento del establecimiento del Sr. Ely Franco, del departamento de Paysandú .

Con tensa voluntad de superación, Juan Israel Paiva, procura conquistar con su esfuerzo, en el laborar de todos los días, un lugar distinguido dentro del marco pecuario del norte del país.



OPERACION GARRAPATA

☆ La lucha contra la garrapata iniciada en octubre de 1961, tiene por finalidad eliminar a breve tiempo, la plaga de todo el territorio nacional.

Esta obra cuya culminación significa para el país, en el orden moral, un magnífico exponente de lo que puede la voluntad aunada con el concurso de la técnica aplicada y en el plano económico una inyección vitalizadora de proyecciones incalculables, debe ser realizada por los sectores interesados productores y autoridad sanitaria, con espíritu de empresa y, por tanto, prescindiendo de intereses particulares circunstanciales, por cuanto el objetivo es el bienestar general.

Todos, desde sus respectivos lugares habituales de trabajo, deben dedicar su esfuerzo para que la culminación de esta imperiosa necesidad, que es la eliminación de la garrapata, llegue a feliz término sin dilaciones.

En la época en que vivimos la subsistencia, conjunto de medios necesarios para la vida humana, tanto en lo individual como en lo nacional, en todo el mundo, está en función de la mayor y mejor producción.

Los países de economía esencialmente ganadera como el nuestro, tienen que vivir en ese ritmo, ofreciendo a sus mercados lo mejor y en abundancia para evitar las dificultades, que ya empezamos a sentir, derivadas de la competencia, de los que nos superan por haber trabajado ya con éxito en el terreno que nosotros iniciamos.

Para producir más y mejor, el primer paso que debemos dar está ubicado en el plano sanitario y consiste sencillamente en eliminar todas las plagas de la ganadería, que aunque parezca increíble estamos desarrollando nosotros mismos a expensas de nuesrta producción, no porque lo ignoramos sino porque no aunamos esfuerzos para combatirlas organizadamente.

Este, el de la organización de los esfuerzos es el espíritu que prevalecerá en las campañas sanitarias a iniciarse a la brevedad y sobre el que está trazada básicamente la lucha contra la garrapata, que ya iniciamos.

No tenemos argumentos que justifiquen, en la actualidad, la presencia de la garrapata en nuestros campos porque es bien conocida la forma de combatirla y porque el constante adelanto de la ciencia pone a nuestra disposición específicos cada vez más eficaces y más elásticos en su manejo en base a su inocuidad.

Sólo nos falta, para llegar con éxito a la meta, no olvidar que todos tenemos solamente obligaciones, emanadas de la comprensión del beneficio que para la colectividad significa la obra y respaldadas por el imperio de la ley normativa.

Los productores, principales interesados en que desaparezca la plaga, porque son los directamente afectados en sus economías particulares, deben afrontar su esfuerzo sin reservas.

Quienes tengan bañaderos en su propio establecimiento, harán en el mismo las balneaciones sistemáticas de la totalidad de los bovinos que se encuentren en él, sean de propiedad de quien fuese, de acuerdo con las normas que la autoridad sanitaria les aconseje; vacunarán regularmente cada 120 días todos sus bovinos contra la fiebre aftosa y permitirán todas las actuaciones que la autoridad sanitaria estime necesarias dentro del establecimiento facilitándolas por todos los medios a su alcance.

Los que no cuentan con bañaderos propios, llevarán todos los bovinos que se encuentren en su establecimiento, sean ellos de propiedad de quien fuese, regularmente, en todas las fechas que la autoridad sanitaria les indique, al bañadero que ésta les fije; vacunarán cada 120 días los bovinos a su cargo contra la fiebre aftosa y facilitarán por todos los medios a su alcance esta labor de saneamiento colectivo.

Las mismas obligaciones son aplicables a los tenedores de bovinos que habitualmente se encuentren en los caminos.

Todos los productores cuidarán especialmente que los bovinos que deseen retirar de sus establecimientos se encuentren saneados antes de hacerlo transitar, para lo cual los bañarán por lo menos dos veces con intervalos entre 5 y 7 días antes de su extracción.

Los conductores de haciendas por arreo bañarán los animales a su cargo cada 5 a 7 días de marcha cuando transiten por la Zona Infestada.

La autoridad sanitaria se obliga a la organización del esfuerzo común y a solucionarle al productor todas las dificultades que en los distintos aspectos del problema se le presenten y a prestarle la asistencia técnica en forma continua y en el mismo lugar que aquel desarrolla sus actividades, asistencia que es de vital necesidad pues fundamenta todas las conquistas que caracterizan actualmente el progreso de la civilización.

Ejecutaremos, pues, la obra programada y lo haremos con el bien fundado optimismo que nos alienta el éxito de una empresa de proyecciones sin dimensión, que traerá mayor bienestar colectivo en lo nacional y nos hará acreedores en el concierto internacional, de ocupar un lugar en la misma línea de los países más adelantados y que han saneado sus economías, saneando sus producciones.

Ministerio de Ganadería y Agricultura.



e s t a b l e c i m i e n t o

LOS MOLINOS

de CARLOS R. RODRIGUEZ

Correspondencia por Correo Spinatelli. (Línea Rivera-Salto). o Tangarupá 650 esq. Rodó. Rivera.

Vista parcial de las instalaciones del criadero avícola



★ La edad parece haber significado poco, en este caso, para adquirir los conocimientos y el carácter para la lucha, que concientemente requieren un proceso de largos años, madurados en el temple de la experiencia misma.

Nos referimos al joven Carlos R. Rodríguez, dedicado a una explotación diversificada en su establecimiento "Los Molinos", situado en la zona de Sarandí de Arapey, a 120 kmts. de Rivera y a 100 de Artigas por ruta 30, en una extensión de 269 hás.

Esta explotación intensiva se efectúa en base de cría de ganado Hereford puro por cruza, mejorado con sementales de la cabaña "Don Ramiro" de Pedro B. Rodríguez y lanares Corriedale, en los cuales se utilizan reproductores de la misma procedencia y de Marcelino Correa Paiva.

Paralela a esta actividad se crían aves New Hampshire, Rhode Island y Leghorn Inglesa, para la producción de huevos, la cual se comercializa en Rivera y Artigas.

Dichos huevos son sellados con el nombre del criadero, para garantizar su procedencia. Este año (1962) se iniciará la producción de pollos B.B. de las tres razas mencionadas.

Se cultivan también árboles frutales (ciruelos) como asimismo avena, sudan grass y trébol blanco para la obtención de praderas artificiales.

La lámina azogada de Puntas de Sarandí fertiliza las tierras de "Los Molinos". También las aguas de varias cañadas afluentes.

e s t a n c i a

LA BLANCA

de FORTUNATO A. ESTEVEZ

Dirección postal: Ituzaingó 683. Rivera.

★ En el histórico escenario donde se iniciara la última de nuestras luchas fraticidas, en el paraje Puntas de Arapey-Cuchilla de Belén, está erigida la estancia "La Blanca", de don Fortunato A. Estévez, en una extensión de 2.951 hás.

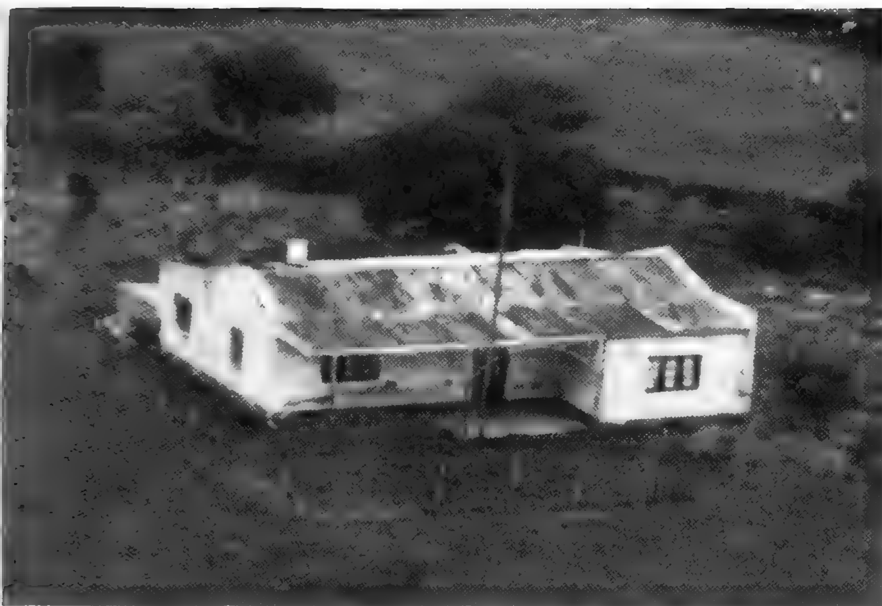
Los campos citados están poblados con bovinos Hereford en cuya refinación se han utilizado padres procedentes de "Nueva Mehlem", Alfredo Young (en su mayor parte) y Roberto J. Zerbino.

Los lanares Corriedale son también de elevados méritos raciales, procediendo los reproductores de los establecimientos de Héctor Caorsi del dep. de Durazno y de Bernardino Correa Paiva.

El establecimiento posee aguadas permanentes de Puntas de Arapey, río cuyas nacientes se encuentran en su predio.

Sus montes forestales de eucaliptus (en total unas 8.000 unidades) decoran con una nota de color la superficie de los campos.





estancia

EL HORNERO

de ULISES GONZALEZ BRUM

Dirección postal: Ituzaingó 670. Rivera o por Empresa "San Cono" de Carlos Conde que une Salto con Pueblo Fernández.

LA vida del campo —se ha dicho— es física y moralmente más sana que la de la ciudad. Son numerosas las satisfacciones y los beneficios que se derivan del trabajo realizado en el contacto diario en la naturaleza. Las tareas rurales demandan iniciativa, responsabilidad y una acción constructiva y creadora que no se ve satisfecha en el cumplimiento del proceso productivo industrial, sino que comprende todas las etapas del proceso orgánico de la creación.

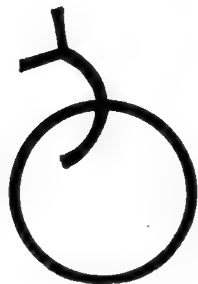
Estas tareas se realizan a conciencia en la estancia "El Hornero" de Ulises González Brum situada a 165 kmts. de Salto o sea a 65 kmts. del kmt. 100 de la ruta Salto-Tacuarembó.

Iniciado a los 15 años en las tareas pecuarias en la estancia de su Sr. padre don Marciano González Brum, en Mataojito, luego de 27 años de actividad laboriosa adquirió en 1949, en Paso de la Herrería, "El Hornero", en una extensión de 795 hás.

Pueblan dicha superficie, ganados generales Hereford y Aberdeen - Angus, cuyos méritos raciales han sido acrecentados con la adquisición de padres Hereford procedentes de las cabañas de Morixe, Otero Hnos. y Alejandro Young y Aberdeen Angus de Juan Bonica y Salvador J. Mattos.

Las majadas Corriedale también han sido sometidas a contínuos procesos de mejoramiento, utilizándose carneros de David Stirling y Julio Cash.

Esta estancia que lleva el nombre del pájaro más gaucho de nuestra tierra, posee beneficiosas aguadas naturales del Mataojo Grande y cañadas afluentes.





estancia

SANTA HAYDEE

de Sucesores de JUAN B. PUCCIARELLI

Dirección postal:
por Empresa de Omnibus "Santa María"
Ruta 31. Tacuarembó - Salto
En Montevideo: Luis Piera 1807 ap. 5
Teléfono 4-67-49

Don Juan B. Pucciarelli inició en 1938 la explotación de "Santa Haydée" sobre una extensión de 4061 Hás.

Siguiendo la ruta por el iniciada, sus sucesores continúan la evolución progresista dedicados en la actualidad a la cría de ganados generales Hereford, iniciada con vientres de los establecimientos de Gonzalo Arrarte Corbo y Pardo Santayana, en los que padrean toros procedentes de "Los Tapiales" de Juan y Alberto Montero.

El ganado menor, de raza Corriedale, ha sido mejorado en sucesivas aportaciones sanguíneas de carneros adquiridos a los establecimeintos de Pardo Santayana, Arturo Symonds y Dutra Da Silveira.

Los campos de "Santa Haydée" son irrigados por las aguas de los arroyos Arerunguá y Cañitas, que a la vez de fecundizar dichas tierras revelan la flor recatada de su gracia.

e s t a n c i a

Dirección postal: Rivera 217 o 25 de mayo 262 Tacuarembó. Teléf. 151

SAN LEONARDO

de AMELIA LOPEZ DE LIBRAN E HIJOS

El paisaje salteño con sus innúmeros matices, aguarda al pintor que penetre en su localismo, que es universalismo.

La mayoría de los pintores contemporáneos no aman ni conocen el campo. Y este aguarda a aquellos para emprender su cruzada florida por los espíritus, en medio del infinito coro de sus paisajes.

"San Leonardo", situada en lo alto de una cumbre cerrera, con un desnivel de unos 50 metros sobre las aguas del Mataojo Chico, ofrece encuadres magníficos para la estampa estática del animal que pace o para la dinámica silueta del hombre en acción.

Fue adquirida en 1943 por el Sr. Casimiro Librán, oriundo de Río Negro. Tiene 1.327 hás., de extensión.

Situada en Mataojo Chico dista 80 kmts. de Tacuarembó, por carretera que une esta ciudad con la capital salteña.

Hasta 1956 fue explotada por el Sr. Librán con haciendas Hereford y lanares cruza Merino Rambouillet.

En la actualidad es propiedad de su Sra. esposa Dña. Amelia López de Librán e hijos, estando arrendada al Sr. Luis Alberto Antúnez.

Los cerros Bonito y de la Virgen, que se yerguen a unos 5 kmts. de distancia, extienden su vigilante mirada protectora por el predio de "San Leonardo".



e s t a b l e c i m i e n t o

Correspondencia por Empresa 'Santa María" de Oscar Morelli (línea Tacuaremb-Salto).

SAN JOAQUIN

de JOAQUIN ANTONIO MEZQUITA

★ Don Joaquín Antonio Mezquieta conoció el beneficio de nacer pobre y los halagos de una lucha cumplida con el aliento de una ambición sana. Puede decir con Jacobo Anatolio Thibault (Anatole France), que la pobreza es la amiga bienhechora que va acompañada por la virtud, hija de la cordura y del orden. Y puede repetir asimismo lo que este célebre escritor agregó: "La pobreza es el ángel de Jacob. Obliga a sus predilectos a defenderse contra ella misma, en la oscuridad y después de tal lucha salen a la luz con la sangre más ardiente, con los músculos más ágiles y vigorosos".



Para esta figura de rumbo, estímulo y aliento, la perseverancia fue la espada que defendió la lucha, la brújula que señaló el norte, la vara mosaica que descubrió el agua milagrosa...

Oriundo de Tacuarembó, el Sr. Mezquita trabajó primeramente de peón hasta que logró arrendar por 1935, una pequeña fracción de campo, situada en la zona de Yaguarí, 7ª sección de dicho departamento.

Luego en distintos pasajes de su vida arrendó otras fracciones y fue capataz de estancia hasta que en 1948 arrendó en la 13ª sección de Salto, 737 hectáreas y en 1949, 368 más, las que entregó en 1951, para adquirir en la zona de Carumbé 450 hectáreas, que en la actualidad explota, dedicándolas a la explotación de vacunos de cruza Shorthorn con Hereford y de lanares de cruza Corriedale con Merino Rambouillet, en cuyo refinamiento se han utilizado carneros M.O. de Lucas T. Menéndez y de doble tatuaje de Texeira Núñez.

Mancomunados en su esfuerzo, don Joaquín Antonio Mezquita, su Sra. esposa Sara Montejo de Mezquita y sus hijos Teresita Glacy de Trindade, Silvio Antonio, Marcial y María Ida, han bregado incansablemente por el venturoso porvenir de "San Joaquín".



MINISTERIO DE SALUD PUBLICA

La Ley Orgánica de Salud Pública, en su artículo 2º, le confiere en materia de higiene importantes cometidos entre los cuales figura la difusión del uso de las vacunas como agentes de inmunización y preservación de las enfermedades que, por sus características pueden evitarse con esos elementos inmunológicos.

Siendo el Uruguay, un país con favorables características geográficas, raciales, demográficas, climáticas y sociales y careciendo de enfermedades trasmisibles cuarentenables, tales como: peste bubónica, cólera, fiebre amarilla, viruela, tifo exantemático y fiebre recurrente, la mayor preocupación del Estado, en materia sanitaria, es la erradicación de enfermedades que pueden ser eliminadas con una vacunación intensa, sostenida y eficaz con participación activa de los padres o responsables de los niños a quienes deberán vacunarse, desde temprana edad, de acuerdo a lo aconsejado por las autoridades sanitarias.

Dichas enfermedades son las siguientes: Difteria, Poliomielitis, Tétanos, Tos convulsa, Tuberculosis, Viruela y Fiebre Tifoidea.

Con ello evitaremos, no sólo los trastornos provocados por la enfermedad, sino sus graves consecuencias, entre las cuales figuran la invalidez y la muerte.

Es un deber de los padres y responsables, hacer vacunar y revacunar a los niños.

La División Higiene del Ministerio de Salud Pública, siguiendo los criterios de los expertos de los Organismos Sanitarios Internacionales (O.M.S.O.S.P.) aconseja la vacunación y revacunación, de acuerdo al siguiente plan:

EDAD	TIPO DE VACUNA	OBSERVACIONES
En los 10 primeros días del nacimiento.	B.C.G. (1)	(1) Dentro de los dos primeros meses de vida, podrá administrarse la vacuna sin previa prueba tuberculínica.
A partir de los 3 meses	Vacuna triple (anti - diftérica - pertussis - tetánica). 3 dosis separadas por intervalos de 20 días a 1 mes (2)	(2) Se ha tenido en cuenta la escasa capacidad del lactante menor de tres meses, para realizar la síntesis de la globulina gamma y Beta 2, lo que determina la obtención de bajos niveles de anticuerpos, como respuesta a los antígenos suministrados, así como también la acción de los anticuerpos circulantes de origen materno, presentes en el momento de la vacunación, específicamente en lo que a la difteria y poliomielitis se refiere.
	Vacunación antipoliomielítica (inactivada) 2 dosis separadas por un intervalo de un mes (3)	(3) La Administración de esta vacuna puede realizarse simultáneamente a la vacuna triple, pero en forma separada en diferente región y empleando distinta aguja y jeringa que deben estar bien secas. Esta vacuna antipolio, disminuye su potencialidad antigénica, cuando se combina con otras que contengan formol o en cuya preparación haya intervenido esta sustancia.
A partir de los 6 meses	Vacunación antivariólica (Revacunación cada tres años (4)	(4) La prioridad de la administración de esta vacuna frente a las anteriores, depende de la incidencia de la enfermedad, en la zona o de la aparición de un brote epidémico de la enfermedad, pudiendo en consecuencia realizarse a partir del tercer mes.
A los 6 meses de administrada la segunda dosis antipolio	Tercera dosis vacuna antipoliomielítica (inactivada)	
Al año de administrada la tercera dosis de la vacuna triple	Dosis de refuerzo de vacuna triple (5)	(5) La importancia de la administración de esta dosis de refuerzo en la fecha indicada, surge de las consideraciones expuestas en el párrafo (2)
Al año de la administración de la tercera dosis de vacuna antipolio	Cuarta dosis de vacuna antipoliomielítica (inactivada) (6)	(6) Con esta cuarta dosis, el niño completa su inmunización debiendo solamente administrársele dosis de refuerzo frente a brotes epidémicos de la enfermedad.
De los 5 a 6 años	Dosis de refuerzo de vacuna triple (7)	(7) Coincidente con el ingreso del niño a la escuela. Debe en este momento, investigarse la vigencia de su inmunización antivariólica.

Mayores de 10 años — REFUERZO DE VACUNA ANTITETANICA. — El refuerzo de vacuna antidiftérica debe realizarse, frente al conocimiento de un brote epidémico de la enfermedad, previa reacción de Schick. En los Schick positivos, la dosis de refuerzo se administrará en forma fraccionada para evitar reacciones internas frecuentes en esta edad.

Vacuna antitifoídica — Debe realizarse en las zonas donde la incidencia de la fiebre tifoidea lo justifique a partir de los 5 años de edad, con las ulteriores dosis de refuerzo.

estancia

LA QUERENCIA

de

JORGE

OTERO MATTOS

Dirección Postal:
Uruguay 1163
2º Piso
Teléf. 403
Salto



Se encuentra situado este establecimiento en la 8º sección policial del departamento de Paysandú, paraje denominado Carumbé, a 70 kmts. de Salto.

Orientada su construcción moderna en sentido funcional, sus dependencias son cómodas y con alardes de buen gusto, habiéndose cuidado acertadamente la armonía estética del conjunto.

Fue fundado en 1942, siendo su superficie en explotación de 3.300 hás., convenientemente subdividida en potreros. Dedica 1.000 hás. de su predio a agricultura forrajera y cerealera —plántase trigo, lino y girasol— dadas las destacadas condiciones de sus tierras.

En ganadería se efectúa invernada de novillos, siendo sus majadas generales de la raza Merino Australiano, de producción uniforme y opulenta.

Las aguadas de "La Querencia" son permanentes; del río Daymán y arroyo Carumbé, linderos del campo, habiendo también artificiales.

Al ritmo de la época moderna en la labor del campo y en la atención al personal que en él presta servicios, este establecimiento marcha marcando un rumbo de perfección orientado con constante preocupación por su propietario, Dn. Jorge Otero Mattos.

e s t a n c i a

E L T U R U B I





D E E L B I O M A R C O S A L O N S O R U B I O

T R A N S M I S O R : C X 1 J A K Y C X 7 J J S A L T O

Dirección postal: Agencia B-41 Cañas Dpto. de Salto
o en Salto: Av. Batlle 2486

G A N A D E R I A : H E R E F O R D

L A N A R E S : M E R I L I N



estancia

MARIA HELENA

de

PEDRO CHIHIGAIN

Teléf.: 11 Constitución

Raigambre vasca se delata en la presencia y existencia del Sr. Pedro Chihigain, propietario de la estanmia "María Helena", situada en Ceibal Chico, a 7 kmts. de Constitución.

Oriundo de Saint Jean Pied de Port, ciudad amurallada de los Bajos Pirineos, llegó en el meridiano de la ilusión — con 24 años — al establecimiento pecuario salteño de su tío Juan Chihigain.

Transcurría el año 1921. Poco tiempo después se trasladó a Corrientes donde durante 8 años procura labrarse un porvenir hasta que regresa en 1929 al establecimiento de su tío, edificando "María Helena". Hoy su heredad se extiende sobre 1.100 hectáreas en propiedad y 3.000 en arrendamiento, de las cuales dedica 300 a cultivos cerealeros y forrajeros.

Sus haciendas Hereford son de visible refinamiento. Bástenos citar que padrean toros procedentes de las cabañas "El Cardo", "Bichadero" y "La Esperanza".

En lo atingente con la producción lanar cría ejemplares de la raza Merilín. Carneros de Pedro Liuzzi e hijos y "Los Tapiales" de Juan y Alberto Montero, vienen dispensando sus valiosas interpolaciones desde hace varios años.

Su hijo, Pedro Chihigain Defosse, prolonga el proceso de su lucha, en el que fueron cortos los momentos de holganza y largos los días de labor.

CABAÑA

Corral de Piedras

FUNDADA EN 1908 POR JUAN GUTIERREZ BUENO

de CORRAL DE PIEDRAS S. A.

COLONIA ITAPEBI — Dpto. de Salto

SHORTHORN
Y POLLED
SHORTHORN
de pedigre y puros
por cruza, tatuados
S. S.



CALROSSIE FORT GEORGE, nuevo padre importado de Inglaterra

PADRILLOS PERCHERONES
Y POSTIER DE
PEDIGREE

CABAÑA CORRAL DE PIEDRAS

Informes:
PURIFICACION 219 — SALTO — TELEFONO 575
en Montevideo: BLANES VIALE 6195 — Teléf. 500477

estancias y cabañas

LA VANGUARDIA y LA CRIOLLA

de JORGE MOLLER

Dirección postal:
Uruguay 810
Piso 5 Ap. B. Salto.



"La Criolla"

Hijo de padres alemanes el Sr. Jorge Moller nació en Soriano, donde realizó una trascendente actividad agropecuaria.

Radicado en Salto desde 1940, adquirió en dicho año, la estancia "La Vanguardia", situada en Palomas, 7ª sección policial de Salto, a 15 kmts. de Constitución y 52 de la ciudad de Salto.

En 1952 anexó a su patrimonio, "La Criolla", situada en la zona de Espinillar, a 5 kmts. de Constitución.

Ambos establecimientos están dedicados a la crianza de Hereford puros de pedigree. Sus planteles son originarios de Guaviyú S. A. habiéndose adquirido posteriormente excelentes madres y reproductores a las cabañas "Bichadero" y "Los Cerros de San Juan".

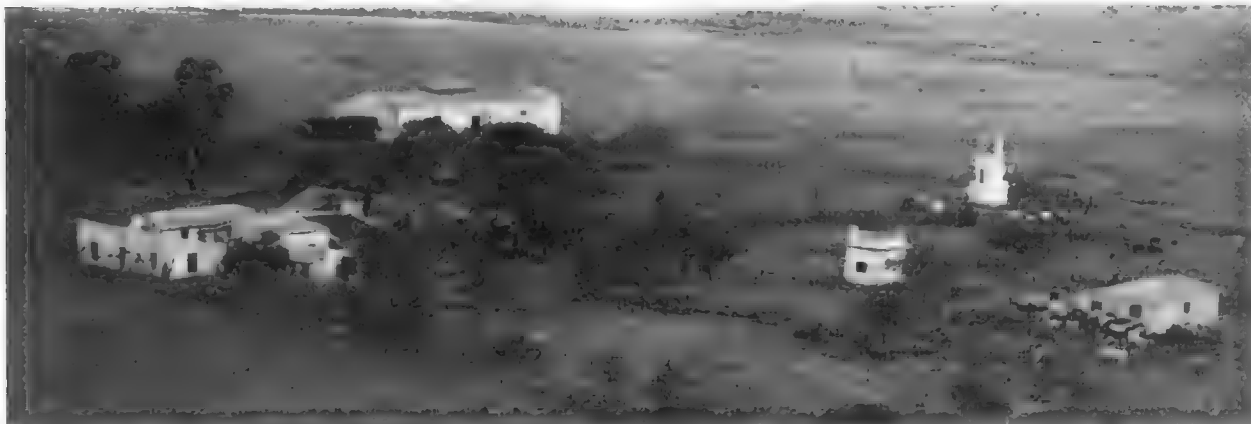
Sus productos, que tienen en favor de su calidad un obstinado trabajo de selección han obtenido varios primeros premios, en su presentación en exposiciones de Trinidad, Mercedes, Rocha y Salto.

La cría de lanares está encauzada en base de la explotación de ejemplares de la raza Ideal, habiéndose adquirido en la Exp de Salto de 1961, para su refinamiento, el carnero que obtuvo la Copa de Honor, expuesto por don Antonio J. Caorsi.

Se explota asimismo el Corriedale, proyectándose en un futuro cercano la formación de un plantel de la raza.

En la faz agrícola se destinan 2.000 hás. a praderas artificiales con distintas plantaciones de gramíneas: sorgos, sudan grass, feterita, etc.

Con verdadera pasión por el árbol, don Jorge Moller, viene realizando, asimismo, una obra meritísima en materia de arborización intensiva, con plantaciones de eucaliptus, acacias blancas y álamos, habiendo ya superado la cifra de medio millón de unidades plantadas.



La Vanguardia



estancia

SAN CARLOS

de

Manuel Pinto Lopes

de Amorim y Flia.

DON Manuel Pinto Lopez de Amorim, vice-cónsul de Portugal en Salto, ha estado identificado desde 1930 a la región salteña, donde un antepasado suyo, Manuel Amorím, poseía tierras hace ya más de cien años.

Un buen día, premiando la feliz culminación de su carrera universitaria de ingeniero agrónomo, sus padres le envían a conocer la estancia de su tío abuelo, en Salto, desde su pueblo natal de Entre Ríos, departamento de Oporto, en el lejano Portugal.

Aquel joven pronto quedó aferrado querenciosamente al embrujo de la capital salteña, afincándose definitivamente en ella, formando su familia y entregando en dicho medio su entusiasmo y su fe a nobles actividades.

Desde 1940 administra la estancia "San Carlos", que fuera antiguamente del Dr. Juan Paladino, situada en Tangarupá, 9ª sección policial de Salto, en campos linderos a la colonia Antonio Rubio, en una superficie de 2250 hs.

Sus haciendas bovinas son de refinada clase, habiéndose adquirido buenos reproductores de los establecimientos rionegrenses de Reynaldo, Alfredo y Alejandro Young y salteños de Roberto Texeira Núñez, José Da Silva Amorím y José Luis Amorím.

La explotación ovina se efectúa sobre la base de Corriedale, mejorados con aportaciones sanguíneas de reproductores adquiridos a los establecimientos de Roberto Texeira Núñez, Guruchaga y Dr. Luis A. Motta.

Cuenta "San Carlos" con aguadas artificiales y naturales del arroyo Tangarupá y manantiales, y con bosques artificiales en todos los potreros, destinándose 400 hás. a cultivos agrícolas (trigo, girasol, maíz, lino, avena y feterita).

Este establecimiento está orientado para lograr mejores rendimientos de la tierra y el aprovechamiento de todos los recursos que la naturaleza brinda.

La explotación mixta de ganadería y agricultura que se realiza en él se equilibran mutuamente para que los resultados económicos estén en relación con la metodizada labor desarrollada.



Dirección Postal: Dr. Soca 345 Salto Teléf. 108

estancia FLOR DE TUNA de Gilberto Peruchena

★ *Soledad verde del campo; soledad azul del cielo; soledad incontaminada de tierra que aprende a sonreir. Y en medio de esta soledad, pastizales salpicados con las manchas blancas, negras, "pampas" de los animales que escuchan indiferentes la algazara escandalosa de los teruteros.*

Este silencio es la suma de los pequeños susurros, de los aleteos minúsculos, de las voces puras de la soledad.

Por aquí y por allá, se ven las manchas verdinegras de los montes y la línea pardusca de un camino que parece venir caracoleando desde el confín del horizonte. Sólo en la estancia arde el espíritu de la vida plena. La estancia de hoy, sólido basamento para el futuro nacional.

CONOCIDO por "Flor de Tuna" se encuentra en Cerro Chato, 12ª sección policial de Salto, a 10 kmts. del Paso del Cementerio del arroyo Sopas, el establecimiento del Sr. Gilberto Peruchena.

Tiene una superficie de 1.622 hás. estando dedicado a la cría de ganados generales Hereford, a los que se les ha aplicado un régimen constante de refinación con adquisiciones de sementales procedentes de los establecimientos del Sr. Roberto Texeira Núñez y de Juan M. Grasso S. A.

En la faz pastoril posee lanares Corriedale con aportes seleccionados de carneros procedentes de las cabañas de Juan M. Grasso S. A. y Gambetta e hijos, de Durazno.

A 10 kmts. de distancia de dicho establecimiento el Sr. Peruchena adquirió en 1943, la estancia "María Esther", de 1475 hás. de extensión, en donde se dedica a la misma explotación que en "Flor de Tuna".

Don Gilberto Peruchena es otra figura que brinda atrayente interés para la apreciación, ofreciendo la faz del actor que obra silencioso creando una forja fecunda.

la firma GAUDIN HNOS. y sus actividades



Entre los elementos progresistas dedicados en Salto a las transacciones rurales, se destacan los integrantes de la firma del epígrafe.

Hombres de arraigo en el medio salteño como asimismo en los departamentos vecinos se han sindicado por su seriedad comercial y responsabilidad a través de los años que vienen desarrollando sus actividades.

En la actualidad integran la firma los Sres. Julio, Elbio y Germán P. Gaudín.

La firma realiza ferias quincenales los días 1º y 15 de cada mes en su local de remates de Parada Herrería, a 15 km. de Salto, superando año a año el monto de las operaciones.

Gaudín Hnos. es fiel exponente del progreso salteño en su actividad, en la que ocupa un lugar de primera línea por haberse plenamente consustanciado desde hace más de 40 años con los medios pecuarios de la zona norte del país, cuyos intereses ha servido en forma siempre honrosa y responsable y con constante y cuidadosa dedicación.

La nota gráfica que ilustra este espacio da una idea del amplio local de remates que en Parada Herrería ocupa la conceptuada firma a que nos referimos.

Dirección:
Postal:
Brasil 948.
Salto.
Teléf. 1678



estancia y cabaña del Dr. CASIMIRO SILVA

★ En este establecimiento, unidad destacable entre las posesiones rurales de Salto, se puede apreciar el pulso ágil de un trabajo técnicamente dirigido. Su rebaño es prolífero, su rodeo opulento.

Está situado en Paso de la Laguna de Arapey Grande, 10ª sección policial de Salto, extendiéndose en una superficie de 2.600 hectáreas, entre propias y arrendadas.

La explotación pecuaria se distingue por su fuerte propulsión zootécnica hasta el grado de haberse llegado a la obtención de productos significativos y de subido valor, que han obtenido primeros premios en exposiciones departamentales.

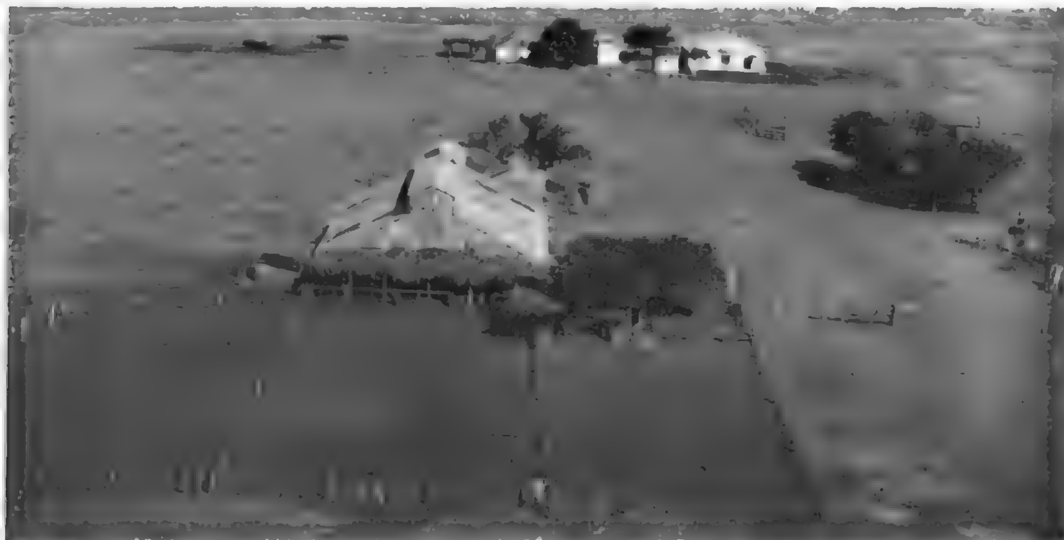
Posee 300 Hereford de pedigree inscripto, habiendo padreado en esta posesión, toros de "Bichadero", "El Cardo" y "Nueva Mehlem".

En el proceso de refinación de sus lanares Corriedale se han utilizado carneros de Piñeyro Carve, Dr. Gilberto Sáenz, Texeira Núñez y Mario Pascual. Cuenta con plantel de ovejas tatuadas M. O.

Ciento cincuenta hectáreas están dedicadas a agricultura forrajera con plantaciones de avena, alfalfa y sudan grass, pudiéndose apreciar en la extensión del predio, unos 6.000 eucaliptus distribuidos en varios montes.

En actitud permanente de hombre de acción, el Dr. Casimiro Silva ha alternado su actividad profesional en su estudio de abogado, con la de político (ha ejercido el cargo de Concejal y de Presidente de la Asamblea Representativa) y de dirigente (ha presidido en varios períodos el Club Uruguay y la Asociación Agropecuaria e Hípica de Salto).

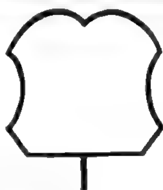
Sus destinos ascendentes han estado siempre asentados en el mérito indiscutible de su saber y en una actividad que no conoce pausas.



estancia LOS GALPONES de JOSE MATTOS L.







TAMBIEN en este establecimiento se ha venido cumplendo una obra especialmente útil. Situado en Paso Perico Moreno de Daymán; ha sido explotado desde 1917, por la familia Mattos, habiendo pasado a propiedad de José Mattos L. en 1947, en una extensión de 2.951 hectáreas.

Está dedicado actualmente a la cría de lanares de cruza fina y bovinos Hereford en cuyo mejoramiento zootécnico se han utilizado toros de "El Cardo", "Bichadero", "Nueva Mehlem" y Suc. Leopoldo Amorím.

Esta estancia está, por otra parte, bien empotrerada, con lo que se obtiene una mejor utilización de sus pasturas, una mejor conservación de los suelos y sostenimiento de la fertilidad, rotaciones racionales y una mejor clasificación de las haciendas móviles.

Importantes extensiones de abrigos forestales (25.000 eucaliptus), aparte de los naturales del río Daymán y los arroyos Sauce y Tembetarí que fertilizan esta heredad, proporcionan magníficos reparos a los rodeos.

Paraje: Paso Perico Moreno de Daymán. Laureles. — Teléfono: 17 de Laureles. — En Salto: Amorín 230. — Teléfono: 1227



Vista interior del edificio —sede del Colegio de la Sagrada Familia de Salto, inaugurado el 24 de agosto de 1946—. Sus modernas aulas, que admiten pupilos, medio pupilos y externos, tienen holgada capacidad para albergar unos 500 alumnos.

EL COLEGIO DE LA SAGRADA FAMILIA

UN largo y tesonero esfuerzo de abnegada labor educacional se viene cumpliendo en este colegio salteño, desde el 1o de febrero, de 1893, fecha de su establecimiento.

El propulsor de su fundación fue el Vicario entonces de Salto, Pbro. Crisanto López, y su primer Director el Rdo. Hno Luis.

Después de tantos años transcurridos su memoria queda aún en el recuerdo de sus antiguos alumnos, hoy respetables padres de familia que gustosos envían a sus hijos a educarlos donde ellos mismos recibieron la base de una cristiana educación, amén de una instrucción sólida impartida en un ambiente de cordialidad y confianza.

Hasta el año 1923 funcionó con el nombre de Colegio San Francisco, denominándose posteriormente Colegio Sagrada Familia.

ESTUDIOS QUE SE CURSAN

El ciclo de estudios comprende: seis años de enseñanza primaria, ingreso a enseñanza secundaria y dos años de Comercio en los que se cultivan las Matemáticas, Teneduría de Libros, Dactilografía, Francés y Taquigrafía.

Se cuida asimismo el desarrollo físico del alumno por medio de recreos y juegos inteligentes y moderados y en lo relativo a gimnasia, posee un disciplinado "cuerpo de gimnastas".

El sistema pedagógico tiene por base la emulación y el amor recíproco de alumnos y maestros, dado que directores y maestros compenetrados de la sublimidad de su misión y conscientes de su responsabilidad ante las familias y la sociedad esméranse en despertar en los niños los sentimientos más nobles y elevados.

Puede decirse —sin hipérbole— que el colegio que hoy dirige el Hno. Bruno, ha influído de manera especialísima en la cultura moral, social e intelectual de Salto destacándose muchos de los que fueron sus alumnos, en este lapso de tiempo que se va acercando a los 70 años, en las más altas manifestaciones del espíritu y en las distintas disciplinas del trabajo.

herrería LA IDEAL de VICENTE CASOLA

Este taller modelo de herrería, fuerte aliado en todo lo que se relaciona principalmente con la construcción, tuvo comienzo en 1941 en un reducido local de la calle Zorrilla entre Brasil y 19 de abril. Allí se trabajó sin medir el tiempo, a la manera de nuestros antepasados que no sabían de descanso para forjar caras ambiciones.

Contando con escasa maquinaria, hubo que poner una voluntad inquebrantable para ir adelante en la lucha, forjándose a medida que transcurría el tiempo, la conquista de una clientela que hoy reconoce la bondad del trabajo que se realiza, y luego, en sucesivas etapas, la adquisición de los implementos básicos que exige la técnica actual.

Fue en ese local y hasta el año 1953 donde el Sr. Casola imprimió a su taller un ritmo de trabajo acorde con su temperamento, lleno de agilidad y dinamismo, hasta ir cimentando con base sólida su posición material, culminada con la erección de un moderno edificio, enclavado en calle Larrañaga, entre Cervantes y Vilardebó, cuya planta baja es la que ocupa su amplio y cómodo taller.

Cuenta esta herrería con gran cantidad de máquinas eléctricas, además de numerosas herramientas especiales, que hacen más rápida y eficaz la labor de sus operarios, que totalizan un número de 16 entre obreros especializados y de menor jerarquía.

Puede decirse que todo trabajo de importancia en Salto es ejecutado en su taller en los últimos tiempos. A vía de ejemplo citaremos las obras ejecutadas en los edificios Brasil y Plaza y ampliaciones del Hospital Regional y Escuela Industrial, instalación de escaleras, barandas y mirador en el Colegio Liceo Salesiano, y todo el trabajo de herrería metálica de la nueva sede comercial de Tienda Alaska, como asimismo en los siguientes edificios :en construcción; Balzarena Hnos, Martín Marticorena, Anbrosoni, Dr. N. ...mpos Pierri y Colegio del Cerro (Escuela Nº 5).



Larrañaga 445
Teléf. 133
Salto

STELIO MONETTI pasa revista a la historia del deporte salteño

Cuando se escriba la historia del deporte salteño habrá que remontarse al siglo pasado para conocer los primeros pasos del fútbol en desaparecidas canchas, conocer sus primeros jugadores y la vida y milagros de los primeros clubes.

Hay quienes aseguran que antes de 1900 ya el fútbol entusiasmaba a la juventud de Salto, mucho antes que cracks de origen inglés hicieran conocer su maestría y todos los secretos del hoy popular deporte.

La documentación obtenida indica al "Salto Atletic Club" como la primera institución que practicó fútbol realizando verdaderas fiestas deportivo - sociales, algunas de las cuales se remontan a 1898.

Por 1900 se registra la llegada de Ernesto Dickinson de quien se dice fue el verdadero orientador del fútbol en la zona. Los ingleses Dickinson, estaban vinculados a los negocios saladeriles en una zona que abarcaba desde Uruguayana en Brasil hasta cerca de Paysandú. La presencia de los Dickinson en Salto, principalmente Ernesto, influyó para que el balompié adquiriera difusión y aumentara el núcleo de cultores.



ERNESTO DICKINSON
(Foto obtenida en Salto en 1943, poco tiempo antes de su fallecimiento)

EL PRIMER SELECCIONADO

Es en el año 1902 que se forma la primera representación de la ciudad para realizar un match en Concordia frente a su seleccionado, match que resultó favorable al team salteño. En el conjunto designado figuran para la defensa: Anselmo Garrastazú, Pedro Invernizzi, Angel Pigurina, Juan Noble, Ernesto Dickinson. Percy Dickinson y Tomás Areta. Para el avance: Pedro Ilarraz, Juan Carlos Armstrong, Fernando Balzani, Ernesto Ancel y Pedro Mousqué. Dentro del "Atletic" en el mismo año 1902 se produce un movimiento separatista. El grupo más joven se encamina hacia "Paso del Bote" surgiendo allí la canchita que fuera después cuna de tantos ases. Con aquella juventud nace el "Salto Youth Club". Desde el golero Patricio de Salterain hasta el winger, el ex senador Abalcázar García, hay que citar a verdaderas personalidades que en su juventud encabezaron un movimiento deportivo que fue el cimiento de un fútbol que ganó prestigio en todo el país.

En los primeros equipos del "Youth Club" hace 58 años actuaron entre otros, Florindo Lima, Vicente Pierri, Julio Valega, Juan Bautista Hualde, José Princivalle, Mario Olivera, Carlos Rompani, Jaime White, Eduardo Calero, Juan J. Bajac. Pablo F. Carlevaro, Luis M. Guinasso, Rafael Burutarán, Patricio de Salterain, Augusto Favier, Enrique Parula, Abalcazar García, Alberto Calero, Joaquín Mascaró, Julio Claverié, Santiago Scardino, Eros Cesconi, Gregorio Thevenet y Carlos María Princivalle.

EL PRIMER CLUB

Aunque se cita a Ernesto Dickinson como introductor del fútbol allá por 1900, algunas crónicas e informaciones recogidas destacan que el referido deportista había llegado a Salto años atrás logrando entusiasmar a jóvenes amigos para practicar fútbol, deporte que tomaba incremento en el Río de la Plata. Se pudo constituir una entidad, el "Salto Atletic Club", la primera que dedicó todo el entusiasmo para que la actividad del fútbol en Salto adquiriera debida forma Poco después los obreros del astillero Mihanovich constituyeron el Club Progreso y más tarde surgieron Libertad, Unión Salto Youth Club, Uruguay, Ferrocarril de la primera época. Uno de los primeros equipos del "Atletic Club" estuvo así formado: Ludovico Salvo, Lopez Wedekind y A. Arralde; A. Bouyssonade, C. Rompani y O. Devotto; Jackson, Siralceta, Ximeno, A. Dos Santos y E. Cesconi. Cabe destacar que por entonces el "Unión" contaba con este team: A. Fernández Valsangiácomo y Burutarán; Corbella, Tetamantti y O. Leonardi; Vicente Maglio. Juan A. Maglio, Chilow, Areta y Libonatti.

Lo que parecía imposible, fue realidad en poco tiempo: los partidos entre Atletic y Youth, los dos primeros clubes del siglo y base de la organización de nuestro balompié.

Después aparecieron en el firmamento futbolístico salteño otros clubes: el Unión, Ferrocarril de la primera época que tuvo por alma mater al inglés Noble, Salto Uruguay en 1905, única entidad de aquella época que continuó su actividad y que hoy es el club decano del fútbol salteño. También nació Wanderers que luego fue llamado el de la primera época. Al igual que Ferrocarril, desapareció para volver en los fields locales después de 1910.

LIGA DEPARTAMENTAL DE FOOTBALL

El panorama sufre una variante fundamental en 1911. "A los 12 días del mes de Julio de 1911 en el local del Club Juventud Salteña reunidos los señores delegados de Salto Uruguay F. C.: Carlos Cazzaniga, Florencio Martínez y Ordalio Leonardi; los delegados del Club Juventud Salteña: Jorge Armstrong, Federico Dickinson y Miguel Cancio y especialmente invitados para el efecto, los señores José L. Gomensoro y Jorge L. Macfarlane quedó acordada la constitución de la Liga Departamental de Football, cuya misión será la de organizar y fomentar este deporte en la ciudad de Salto".



Salto Campeón del Litoral de fútbol en 1936. Formaron el team, parados de izquierda a derecha: Ocampo, Galeano, Torena, Palladino, Vega, Gómez, Aguirre y Mari (E.) Agachados: Quinteros, Brizuela, Muguruza, Chacón, Herman y Orcasitas (K.).

En la sesión del 14 de Julio se procede a la distribución de los cargos en la siguiente forma: Presidente: Jorge L. Macfarlane; Vice: José L. Gomensoro; Secretario: Florencio Martínez; Tesorero: Federico Dickinson: Vocales: Jorge Armstrong, Adolfo Fernández y Dr. Asdrúbal Delgado siendo delegados de Uruguay los señores Florencio Martínez y Adolfo Fernández y por el Club Juventud Salteña los señores Federico Dickinson y Jorge Armstrong.

PRIMEROS INTERPARTAMENTALES

Apenas constituída e integrada la Liga Departamental se anuncian dos encuentros. La primer visita oficial es de Nacional de Montevideo. Se juega el 18 de Julio de 1911. La Liga Salteña forma con César Osimani, Agustín Rivero y Roque Salvador Boquia; Héctor Azarola, Erico Silveira y Juan Manuel Motta; Ordalio Leonardi, Federico Dickinson, S. E. Brown, Carlos Rompani y Juan Rix. Actuó como árbitro el Presidente de la Liga señor Macfarlane. Vence Nacional: 4 a 0.

El 19 de Julio se realizó el segundo match con Nacional actuando el seleccionado salteño con escasas variantes. Ingresaron Aníbal Ferrari por Osimani; Eduardo Rompani por Boquia; Nicolás Gallarreta por Motta; y Antonio Fornessi por Erico Silveira.

El combinado salteño fué vencido luego de dramática lucha por 2 a 1.

GRAN TRIUNFO INTERNACIONAL

Cuando la peregrinación de 1913 al Paraguay organizada por el Club Juventud Salteña y que tuvo caracter nacional con el propósito de saludar al país hermano en el aniversario de su independencia y cubrir de flores el sitio que fue tumba, en la vida y en la muerte, del general José Artigas, formó parte de la excursión el equipo principal del "Salto Atletic Club", para cumplir un match con el seleccionado de la Liga Paraguaya de Football que figuraba en el programa de fiestas.

El match se realizó en el field de la Liga. Ante una concurrencia extraordinaria —dicen los diarios de entonces— el "Salto Atletic Club" se presentó integrado por César A. Osimani, Eduardo Rompani y Armando Minatta; Federico Proserpio, Juan Motta y Eustaquio Echeverría; Domingo Libonatti, Alcides Cámpora Carlos Rompani (cap.), Luis Gómez y Edunio Vidal.

El ministro Plenipotenciario del Uruguay Dr. Daniel Muñoz, especialmente invitado, inició el juego.

El dominio del "Salto Atletic Club" fue arrollador y lo dice el resultado final de 6 a 0 a favor del equipo salteño. Un triunfo resonante, de trascendencia en el campo internacional. El público entusiasmado vivó a los jugadores salteños. El señor Williams Paats, en nombre de los deportistas paraguayos entregó una artística corona al capitán del Atletic" Carlos Rompani

Quedó así, para la historia del fútbol salteño la consagratoria actuación en canchas guaraní del "Salto Atletic Club", página magnífica que a la distancia cobra grandeza, aún no valorada en nuestro fútbol.

DIFUSION Y PRESTIGIO DEL FUTBOL

Atletic Club y Salto Uruguay son los fundadores de la Liga



Integrantes del Salto Atletic Club en el field de la Liga Paraguaya en Asunción el 16 de mayo de 1913 cuando el equipo salteño conquistó extraordinaria victoria de resonancia internacional. Los paraguayos fueron derrotados por 6 a 0. El team estuvo integrado, de izquierda a derecha: Luis Gomez (fallecido), Eustaquio Echeverría, Armando Minatta, Juan Motta (fallecido), Eduardo Rompani, Dr. Edunio Vidal, Alcides Cámpora, Carlos Rompani, César A. Osimani, Domingo Libonatti, Federico Proserpio (fallecido) y Alberto Díaz (Juez).

Salteña de Fútbol. Surgen nuevos clubes y se afilian allá por 1914, Atletic, Uruguay, Estudiantes, Wanderers, Central, River Plate, Fénix, Ferrocarril y Club Juventud Salteña. Después aparecen Nacional, Peñarol en 1915, Independencia en 1918, La Paz y José Pedro Varela en 1919, Universal en 1921, Dublin y Liverpool en 1923. Justamente en este año se produce el cisma en el fútbol de Montevideo que repercute en el Interior. Asociación y Federación. Mantienen su afiliación a la Liga Salteña los clubes Nacional, Peñarol Wanderers, River Plate y Uruguay. En la Federación Salteña militan Ferrocarril, Racing, Dublin, Pueblo Nuevo y Central.

Al solucionarse el diferendo sigue la Liga Salteña en 1926 con Uruguay, Ferrocarril, River Plate, Peñarol, Nacional y Dublin Central fusionados. Tiempo después, alternativamente se afilian Chaná. Almagro, Independiente y Sportivo Militar. Los clubes llegan y se van de la Liga. La mayoría permanecen y cobra la actividad importancia inusitada. Deben crearse nuevas divisionales de ascenso a la vez que cada una de estas se dividen en divisiones primera, reserva, cuarta especial.

Las afiliaciones aumentan y el fútbol se extiende por toda la planta urbana y sub-urbana.

Llegamos a nuestros días sumando 36 los clubes afiliados en plena actividad. **Divisional Superior** con Primera, Reserva, Tercera y Cuarta: Uruguay, Ferrocarril, Nacional, Peñarol, Almagro, River Plate, Universitario, Hindú e Independencia. **Intermedia** con Primera, Reserva, Tercera y Cuarta: Dublin Central, Chaná, Saladero, Salto Nuevo, Progreso, Gladiador y Arsenal. **Tercera de Ascenso** con Primera y Reserva: Sud América, Huracán, Tigre, Rodó, Ceibal, Barcelona, Libertad y Palomar. **Cuarta de Ascenso** con Primera y Reserva: Cerro, Lazareto, Racing, Banfield, Exodo, Palacio, Defensor, Danubio, Paso del Bote, Cien Manzanas, San Eugenio y Primaria.

Para que se tenga una idea de la actividad actual por semana baste decir que se juegan entre sábado y domingo 48 partidos en todas las divisiones o sea aproximadamente 1.100 jugadores intervienen en los programas semanales.

LOS ESCENARIOS

Tres canchas eran los escenarios utilizados por 1900 y posteriormente para que el fútbol diera los primeros pasos entre nosotros. La cancha del "Atletic Club" frente al recreo 18 de Julio fue con los años el Field Oficial de la Liga, lugar donde hoy se encuentran los Graneros.

La cancha del Paso del Bote, llamada así porque era el paso obligado hacia el Saladero y la Curtiembre atravesando el Ceibal. Probablemente fue la primera cancha donde se formaron los primeros jugadores salteños. De allí se cree que el Atletic fue en busca de un escenario más amplio instalándose frente al recreo 18 de Julio. También el Youth Club fue hacia el Este "descubriendo" lo que fue y es aún, la cancha Santa Rosa. Después, cuando la actividad abarcó distintas barriadas, apareció la cancha del Asilo de River, la de Peñarol en el Cerrito, de Nacional frente a la Plaza Flores.

La categoría del fútbol, la importancia de los espectáculos y la necesidad de escenarios más amplios y cómodos fueron preocupando a los dirigentes. En 1932 se construyó el field que como justo homenaje a aquel deportista de los primeros días del fútbol, se denominó "Parque Ernesto Dickinson". Construyó después Salto Uruguay su escenario que llamó "Parque Julio Pozzi" homenaje a uno de los players más encumbrados que tuvo el club y el fútbol salteño. Nacional en un lugar alto y pintoresco del Cerro construyó su hermosa cancha, que como las anteriores disponen de gradas y está totalmente cercada. También el Club A. Chaná cuenta con el "Parque Humberto Forti" con el que recuerda a un esforzado dirigente y River Plate dio forma no hace mucho tiempo a vieja aspiración cercando el campo de juego en el que, igual al "Dickinson", se pueden realizar espectáculos nocturnos. Las restantes entidades, sin excepción, también cuentan con canchas aunque todas abiertas. Salto tiene 40 escenarios para la práctica del fútbol. La evolución, en 60 años ha sido muy grande en el popular deporte justificándose que las necesidades hayan sido atendidas para permitir la mayor difusión del deporte, la formación de "semilleros" con los beneficios consiguientes de los clubes y del deporte departamental.

INSTITUCIONES AFILIADAS

El fútbol en el interior del departamento se practica desde hace varias décadas, aunque no en la forma organizada que se hace actualmente por parte de tres Ligas: "Agraria" que agrupa a 8 clubes de las zonas de chacras: Libertad, San Isidro, Unión Nueva Hesperides, Columbia Los Manantiales, Unión Colonia Osimani, Tropezón y 18 de Julio, "San Antonio" que actúa en el paraje del mismo nombre a 22 quilómetros de la ciudad con los clubes Universal, Defensor, Independiente Chacarita, Tropiezo y Colombes y "Liga Constitución" en la localidad de igual nombre a 90 quilómetros de Salto actuando los clubes Centenario, Cadys, Espinillar, Caimán y Sol de América. Las tres Ligas, afiliadas a la Liga Salteña de Fútbol dan mayor fuerza a una organización que dentro del fútbol del interior del país, debe ser una de las principales.

SALTO EN EL TORNEO DEL LITORAL

Las actuaciones del representativo departamental Salteño en los campeonatos organizados por la Confederación de Fútbol del Litoral no están de acuerdo con la difusión y trascendencia que ha logrado el popular deporte en el concierto nacional, pues en 39 certámenes disputados, sólo en cuatro Campeonatos el team salteño conoció los halagos del éxito: 1923, 1927, 1934 y 1936.

Han pasado 24 años y todos los esfuerzos, todos los planes y toda forma para encontrar el camino de un triunfo, han resultado inútil. No obstante el repetido fracaso, Salto futbolíistico ha dado periodicamente, al fútbol profesional, figuras de extraordinaria valía que han brillado vistiendo la casaca de sus clubes y también la celeste en los eventos internacionales.

Ha habido, pues, material humano capaz. Pese a ello, la capacidad de los jugadores no ha brindado a nuestro balompié las satisfacciones que ha merecido.

APORTE AL FUTBOL CAPITALINO

Desde José Leandro Andrade hasta Pedro González Acuña, el último de los jugadores salteños incorporado al fútbol rentado, suman decenas los players que marcharon a la capital sobresaliendo en distintos clubes.

Si nos detuviéramos a citar a todos aquellos que "emigraron" seguramente pasarían los cincuenta. Debemos recordar de los primeros momentos del profesionalismo a Pedro Aguirre y Eugenio Galvalisi, dos puntales de Rampla Juniors. Y con estos dos defendieron a la misma entidad en igual época no menos de once jugadores salteños. Se registra el hecho quizá único, prueba clara de la valía de nuestros futbolers, de que Rampla Juniors en el transcurso de 1935 incluyera en sus equipos a nueve salteños: Arín en el arco, Pedro Aguirre en la zaga, Delgado, Galvalisi, Servetti, José Grassi, Ulises Borges, Alfredo Avalos y Peñaloza. En algunos encuentros actuó también otro salteño: A. Tettamanti, que jugó posteriormente en San Lorenzo de Almagro, en Buenos Aires. Un verdadero seleccionado salteño integrando una de las más prestigiosas entidades del profesionalismo montevideano.

De Eugenio Galvalissi, puede decirse que fue un dominador del Estado Centenario, habiendo integrado equipos albos durante 13 años, que se clasificaron varias veces campeones uruguayos. También formó en los seleccionados celestes.

En las dos últimas décadas el desfile de salteños en canchas metropolitanas fue continuo. Quienes últimamente han prestigiado al fútbol del terruño son Néstor Goncálvez, que si bien es artiguense, se formó en canchas salteñas, Sanabria y Aranguren que lesionados retornaron a Salto, Eliseo Alvarez, Braulio Roldán, Pedro Rocha Adolfo Viera, Pedro González Acuña, para citar quienes más se han lucido destacando sus virtudes como futbolers de valía indiscutida.

También el fútbol del interior del departamento ha dado jugadores que han sobresalido en Montevideo y en el exterior. Debemos citar a Alcides Aguilera surgido en el fútbol de San Antonio. Se distinguió actuando en Montevideo, Buenos Aires, Colombia y España.

:SFUERZO SIN PARANGON

En esta reseña del deporte de- .rtamental tiene que ocupar es- cial espacio lo relacionado con extraordinaria obra edilicia ; las instituciones deportivas, ra realizada con el esfuerzo opio, porque el aporte munici- l o nacional ha sido practica- :nte negativo si lo comparamos n los millones de pesos inver- os en sedes y escenarios depor- os. No exageramos al decir e ni Montevideo puede brindar :mplo no obstante contar con Palacio Peñarol, el Parque ntral, estadio de Danubio, Bel- dere y algunos gimnasios. To- s los clubes capitalinos han ntado con la mano generosa los poderes públicos. Las ins- uciones salteñas levantaron sus les, sus gimnasios, sus canchas, n la colaboración de los socios, l pueblo deportivo, con sacri- :io y sin esperar promesas de Comisión Nacional de Educa- in Física o de otros institutos iciales, que nunca se concre- ron, salvo contadas excepciones n aportes insignificantes.

En un viaje imaginario por la ıdad pasamos por el Club Re- eros con su piscina y puerto de chting, cuya sede tiene valor roximado al millón de pesos; lto Rowing Club con su fla- ante edificación; Salto Uruguay ub. decano del fútbol local con monumental y costosa sede y mnasio deportivo; Círculo Spor- ro enclavado en el centro de la udad con hermoso frontón y mnasio abierto para basquetbol; ciedad Recreativa Centenario, ra entidad con costoso trinque- para la práctica de la pelota asca y amplia sede; Club A. haná con salones, pista de pati- aje, estadio de básquetbol: Club . Universitario con su hermoso amplio estadio cerrado; Ferro- arril ocupando una manzana onde por etapas está levantando ı hermosa sede que transforma zona Este;Club de Tiro con su onumental frontón; Hindú que mbién construye nueva sede cial; Nacional que se apresta a ermosear la esquina de las calles ılio Delgado y Florida en el iismo corazón del Cerro. Casi di- amos que no hay club salteño ue no tenga su sede propia: Ar- nal, River Plate, Indepen- encia, Saladero, Progreso. ublin Central... todos es un sfuerzo sin igual, cambiando la sonomía de las barriadas, her- ioseando el aspecto edilicio de ı ciudad, empleando miles de esos para el embellecimiento de ı "casa propia", para la como- idad del asociado, mirando tan olo una meta: educación física de ı juventud.

Y agregado a ello el Parque rnesto Dickinson con capacidad ara 10 mil personas, el field ce- rado de Nacional con amplia y ómoda tribuna, el Parque "Julio ozzi", también amplio y cómo- o para los espectadores; 'arque "Humberto Forti" y Cam- o Deportivo de River Plate, ien ubicados, cerrados y con apacidad para varios miles de ersonas que semanalmente asis- en a las jornadas deportivas.

Inversión de centenares de mi- es de pesos en obras proyecta- as hacia el futuro que harán ún mas grande al deporte sal- eño, pero obras —lo reiteramos— ue se han construido con el sfuerzo y sacrificio de dirigen- es, de asociados, de deportistas, obras que constituyen un ver- ladero orgullo salteño.

BASQUETBOL

El basquetbol ha escrito las páginas más brillantes en el his- orial del deporte salteño. Ape- as con 26 años de vida, el bas- uetbol departamental conoce os halagos máximos a que se puede aspirar dentro del deporte de tierra adentro.

Oficialmente el baloncesto salteño cobró actividad organizada en 1934 luego que la iniciativa del señor Ovidio Rocco fué recogida por el profesor Mario Herrera, Director de la Plaza de Deportes quienes juntamente con Osvaldo Sevrini y Dr. Carlos Armstrong lograron que fuera realidad la "Liga Departamental de Basket-Ball".

Antes de 1930 ya se practicaba el basquetbol. En 1926 hubieron algunos balbuceos, pero concretamente fué en 1929 cuando asociados del club A. Chaná en la cancha del Club Remeros lo practicaron con entusiasmo a la vez que en la Plaza de Deportes se formaba un equipo para enfrentar a Neptuno de Montevideo. En aquel "five" formaron Alejandro Alvez, Martín Miquelarena, Luis Frioni, José Ruiz Prinzo y Arenaldo Castagno. Otro equipo en la misma época formado en el club Chaná enfrentaba a "Midland" de Paysandú. El equipo aurirrojo estaba integrado por Jacinto Acosta, Teodoro Zunini, José Strozzi, Carlos Armstrong y Héctor Henderson. Dos años después, en 1931, otro equipo del Club Chaná actuaba en Belén en una competencia denominada "Primer Certamen Interdepartamental del Norte" organizado por el Profesor Hugo de Lucca, director de la Plaza de Deportes de Belén. Aquel conjunto salteño fue constituído con Roque da Costa, Carlos Armstrong, José Strozzi, Alberto Armstrong, Antonio Chacón y Teodoro Zunini, Belén que contaba con destacados valores, incluso el mismo profesor De Lucca, se adjudicó el torneo.



Representativo salteño, campeón "Copa del Interior" en 1941. Es uno de los equipos del "Quinquenio de Oro". De izquierda a derecha: Diego W. Coumas, José Giordano, Ariel Arralde, Antonio Cocco, Julio C. Zino, Angel Fabruccini, Carlos Invernizzi, Luis Falcioni, Hugo Arrestia, Omar Arrestia y Lilo Mari (K.).



Seleccionado de Salto, Campeón Nacional de Basquetbol de 1957. Lo integraban: Arriba (de izquierda a derecha): J. Ibañez (M.), Jorge Weston, Juan C. Molins, Huber Falcioni, Walter Ubal, Julio C. González y Rodolfo Ibañez (K.). — (Agachados): Ramiro Cortés, Héctor Llona, Héctor Melo, Nilo Aranguren, Neri Fernández y José L. Mari. Faltan: Walter H. Fernández y Hugo Arrestia (D. T.).



Seleccionado de Salto, Vice Campeón Nacional de Basquetbol, disputado en Tacuarembó en 1960. Parados: Dir. Téc. Diego W. Coumas, Bobby Grassi, Héctor J. Melo, José Alfieri, Andrés García, Luis Nieto, Rubens Malvasio, Rodolfo Ibañez (Kiniesiólogo). — Agachados: W. Hugo Fernández, Nery Bruno Fernández, Ramiro Cortés, Julio César González y Bernardo Zuchi.

LA FEDERACION DEPARTAMENTAL

En la sede del Círculo Sportivo el 21 de abril de 1934 se realizó la primera reunión echándose las bases de la que fué Federación Departamental de Basketball. Estaban presentes delegados de Sportivo Rodó, Club Remeros, Atlético Chaná, Círculo Sportivo, Estudiantes Católicos, Asociación Osimani y Llerena y Atlético Dryco. Ese día quedó integrada una Comisión Provisoria con el Prof. Mario Herrera, Dr. Carlos B. Armstrong y los señores Ovidio Cocco y Osvaldo Sevrini. Poco después se realizaba asamblea general designándose el Consejo Directivo de la flamante Federación, ingresando además de las entidades citadas, los clubes Salto Uruguay, Ferrocarril, Universitario y Nacional.

Los primeros interdepartamentales se realizaron con Paysandú y en el orden internacional, fueron los concordienses los primeros rivales.

Antes de los dos años el basquetbol salteño adquiere jerarquía. Llegan los primeros equipos de la capital: Estudiantes, Biguá, Bohemios... Nuestro baloncesto ante la sorpresa de los visitantes y de los mismos salteños muestra que ha llegado a un plano insospechado, puesto que no solo juega de igual a igual con los equipos montevideanos sino que también sale airoso.

En ese sentido 1936 marca el primer paso cuando el representativo de Chaná derrota a Biguá. Años siguientes también triunfan sobre equipos capitalinos los conjuntos de Ferrocarril y Universitario.

El basquetbol salteño sale del departamento para intervenir en 1938 en Paso de los Toros. Su presencia no tiene otro fin que el de competir, conocer, saber del período del baloncesto de tierra adentro. Se disputaba el III° Torneo del Interior. Salto venció a Rivera por 33 a 23; a Durazno por 31 a 10; a Río Negro en emotiva lucha por 27 a 26 y en la semi final quiebra a San José por 28 a 25. Al día siguiente, 6 de Febrero, en el cotejo decisivo el equipo salteño cae derrotado ante Lavalleja por 21 a 17. Regresa Salto sub campeón y con una experiencia, que le abrirá el camino para su consagración definitiva.

EL "QUINQUENIO DE ORO"

Y esa consagración llegó al año siguiente, en 1939, en Minas, en la misma ciudad de los campeones. El 12 de Febrero Salto derrotaba en horas de la mañana a Lavalleja por 44 a 34 y por la noche a Colonia, en la final, por 37 a 29. Allí, comenzó el magnífico ciclo del baloncesto salteño: lo que se llama el "Quinquenio de Oro". Los triunfos se sucedieron. Salto logró el título en la Copa del Interior en 1940 actuando en Canelones derrotando al five locatario por 23 a 16 el 17 de Marzo. En el VI torneo en 1941 las finales se jugaron en Salto y fue Colonia quien cayó en el cotejo por el título por las ci-

fras de 50 a 37. San José en 1942 fue escenario de la cuarta conquista salteña. El 5 de Febrero caía el conjunto maragato por 58 a 33. Un año después debía ser Minas que asistiera a la nueva consagración del basquetbol de Salto. Y justamente allí en la ciudad de las sierras quedó cerrado el ciclo brillante e inigualado de nuestro baloncesto. El 9 de Febrero, Salto superó a Lavalleja por 47 a 39. La roja de la "S" había brillado con un juego magnífico y la "garra", que siempre mostraron los elencos de basquetbol, desde aquel match en Paso de Los Toros en 1938 cuando perdía ante San José y consiguió recuperarse y batirlo. Nació allí lo que siempre se ha llamado la fibra, ardor y garra de los equipos salteños de basquetbol.

Al cumplirse el "Quinquenio de Oro" quedan escritas otras páginas magníficas. En 1941 Salto derrota a Goes por el Campeonato Nacional clasificándose vice campeón detrás de Aguada. En 1943 nuevamente Salto es vice campeón nacional cayendo en la final ante el five del club Olimpia.

Viene después de 1943 un p- riodo de decaimiento. Los car peones de tantas jornadas va cediendo y aquellas notables co quistas no se pueden repetir. L. hazañas quedan en el recuer mientras se va operando lent. mente el resurgimiento con ot núcleo de brillantes basque bolers.

Prestigiosos dirigentes: Dr. Lu Errandonea, Jacinto Muñoa, D Hugo Monetti, Horacio Ambros. ni, Ovidio Cocco, Juan L. Co mas y otros representando a di tintas entidades; técnicos como Dr. Bortagaray, Cocco, Dr. Re lini y jugadores de las brillant campañas colaboran en el resu gimiento. En Mercedes en 19 vuelve el baloncesto de Salto primer plano. Aquellos playe del inolvidable ciclo: Anton Cocco, Luis Falcioni, José Gio dano, Elías Benítez, Angel Fa bruccini, Ariel Arralde, Om. Arrestia, Amalio Sevrini, Ang Cuello, Miguel Arrestia, Dieg Coumas, Eleazar Puig, Carlos In vernizzi, Enrique Arévalo, Hug Arrestia, Julio C. Zino, Ari Crescionini, Becquer Chaibu Eduardo Rinderknecht y Héct Escanellas, dan paso a nuevas f guras: Ramiro Cortés, Walte Ubal, Carlos Mari, José Satal Héctor Llona, Angel Mari, Do mingo Oxandabarat, Jorge Azam buja, José Luis Marí, Juan I Blanc y con ellos Angel Fabru cini, siempre en un plano de al to rendimiento. El plantel estuv dirigido por Julio C. Zino.

Pero la primacía salteña no s puede concretar en aquel certa men. Un hecho sin precedente se registra. Salto gana a Soria no en un cotejo que no se cum ple todo el tiempo reglamentari al quedar el conjunto merceda rio sin jugadores. A fin de clasi ficar un equipo para las finale que se deben jugar en Paysand se determina un nuevo match en tre Salto y Soriano. Los rojos d la "S" no concurren y le retiran la confianza al Consejo Federa Provisorio. Salto fue el legítim Campeón del Litoral. Pero no l quisieron así dirigentes que me recieron la severa censura de to do el Salto deportivo. El bas quetbol salteño fue sancionado a raíz de su actitud. Por casi tres años tuvo suspendida la afilia- ción. Un fallo, obscura mancha sobre el historial del basquetbo del interior, despojó a los nues tros de un título y más tarde la sanción puso rúbrica vergonzos a lamentables sucesos.

Salto vivió aislado con su bas quetbol durante tres temporadas pero mantuvo su actividad sin claudicaciones. Firmeza hubo en sus dirigentes con el apoyo de todas las instituciones y la aficion

LA PROEZA

En 1953 se reintegró Salto a la actividad oficial, levantada la in justa sanción. El poderío que mostró en Mercedes no había disminuido. Por el contrario, había superación, ansias enormes de responder con triunfos a la actitud, considerada incorrecta cuando se procedió a la desafiliación. En Las Piedras en 195 repitió su vieja hazaña. Se clasifica Campeón del Interior y vice Campeón Nacional. En 1956 Paysandú arrebata los títulos a los nuestros y un año después en el mismo escenario sanducero Salto obtiene el título máximo CAMPEON NACIONAL.

Paysandú que había logrado lo que parecía imposible, derrotar a Montevideo, cedió frente a la pujanza incontenible del representativo rojo de la "S". Una victoria resonante que jubilosamente festejaron en el mismo rectángulo los centenares de aficionados salteños que se habían trasladado para asistir a la sensacional justa deportiva. El básquetquetbol salteño había escrito la página de mayor brillo en su his

torial. El 2 de Marzo de 1957 será de eterna recordación porque fue la culminación de una obra, de un esfuerzo, de constante bregar por alcanzar la cima. Julio C. González, Walter Ubal, Huber Falcioni, Juan C. Molins, Jorge Weston, José L. Mari, Neri Fernández, Nilo Aranguren, Héctor Melo, Héctor Llona, Ramiro Cortés y Walter Fernández con el técnico Hugo Arrestia fueron quienes trajeron a Salto el preciado lauro y el valioso trofeo en disputa. Y Salto Deportivo en la mañana del 3 de Marzo ofreció a los campeones una recepción apoteotica, recibimiento tan inolvidable como la misma consagración en el escenario sanducero.

En los tres torneos siguientes, en Montevideo, Rocha y Tacuarembó, las performances fueron disimiles. Perdió Salto su clasificación y hasta el titulo de mejor del Interior que recién recuperó en 1960 actuando en Tacuarembó volviéndolo a perder en el reciente Torneo en Mercedes. Alternativas justificadas en las actuaciones porque nuevamente los campeones van cediendo con el peso de tantos años de actuación y aún, con las nuevas figuras no se ha logrado total poderío. Pese a ello la reconquista del titulo de Campeón del Interior marcó un repunte que no se supo conservar en Mercedes.

Grandes valores figuraron en los seleccionados salteños pero uno mereció el honor de integrar las representaciones nacionales. Ramiro Cortés en 1955 formó en el elenco celeste en el torneo sudamericano efectuado en Cúcuta (Colombia) obteniendo el título de campeón. En 1956 integra la selección olímpica a Melbourne logrando la medalla de bronce por la 3ª clasificación. En 1957 se clasifica campeón sudamericano en Montevideo en el certamen Bancario actuando poderosos equipos. En 1958 vuelve a formar en el equipo uruguayo en el sudamericano de Chile donde los celestes conquistan el 2º puesto. En Chile nuevamente al año siguiente Ramiro Cortés es incorporado al plantel celeste en el certamen mundial y en 1960, una vez más forma en el representativo nacional que se clasifica 4º en el Campeonato Sud Americano realizado en Córdoba. Fueron cinco años de actividad intensa en la vida deportiva del calificado basquetbolers en cuyo periodo logra acumular preciosos lauros.

Hemos reunido, de un sinnúmero de documentos, lo que podemos llamar 26 años de vida del basquetbol salteño. No queremos cerrar el capítulo sin nombrar al Dr. Luis F. Errandonea, el desaparecido y siempre recordado deportista, que fue alma mater y uno de los dirigentes de mayor gravitación. Trabajó con sostenido fervor. Vio al basquetbol vencedor en cien jornadas, pero no tuvo la felicidad de asistir a la consagración como Campeón Nacional.

Queremos pues, que estas breves lineas sean de homenaje a quien se dio por entero en la dirección del baloncesto departamental.

BOCHAS

La actividad bochófila tiene en Salto casi tres décadas. Siempre ha sido intensa y abrazada con entusiasmo por quienes, como Don Damián Margall fue un propulsor incansable del deporte de las lisas y las rayadas. El 18 de marzo de 1932 quedaba constituida la Liga Salteña de Bocha que solicitó afiliación a la Federación Uruguaya de ese deporte. Junto a don Damián Margall dieron forma a lo que era aspiración de los más entusiastas. Bla-

de Luca, Raymundo Machiavello. Luis Bertazzi y Vicente Cacciavillani, dirigentes fundadores, algunos de los cuales, hoy, siguen de cerca la actividad del arraigado y prestigioso deporte, que descansa precisamente en la obra de aquellos primeros deportistas.

Prestaron aprobación a los primeros pasos de la Liga, la apoyaron y difundieron en distintas barriadas construyendo excelentes escenarios: Club de Bochas Los Aliados, Club Chanta Cuatro, Rodó Bochas Club, Sociedad Recreativa Centenario y Club de Bochas 18 de Julio.

La primera grande satisfacción del deporte bochófilo salteño la recibió en 1936, apenas cuatro años después de su iniciación como deporte oficial. Fue la conquista del título de Campeón del Litoral, éxitos que se repitieron en 1948, 1952, 1955, 1958 y 1960. Pero si estos títulos dicen de un poderío en la zona, hay que destacar otras conquistas que prueban una capacidad envidiable en el concierto bochófilo de todo el país. Salto ostenta con justo orgullo tres lauros como sub Campeón Nacional. Esas victorias fueron alcanzadas en 1951, 1957 y 1959.

La década del 50 al 60 ha sido. fuera de duda, la más brillante en la vida de la Liga Salteña de Bochas. La conquista de siete títulos de zona y nacionales, hablan de manera elocuente. Y en esa década, un deportista infatigable, ha gravitado en la organización e impulso grande: Juan A. Pepe, actual presidente a quien acompañan otros deportistas de reconocidos méritos como Ricardo Fioritti, Horacio Rodríguez, Luis Barrios, Nicolás Romano, Angel Gallino y Pedro Castillo, que trabajan juntamente con los dirigentes de los clubes actualmente afiliados: Soc. R. Centenario, Mocoroa Bochas Club, Soc. Bochófila "Los 33", Ferrocarril, Los Aliados Soc. Recreativa Estrella del Sur y Asociación Choferes para que la Liga de Bochas siga en ascenso y por el camino que le marcaron aquellos deportistas, que hace casi 30 años, salvaron con éxito los escollos que siempre se encuentran para llevar adelante una empresa.

OTROS DEPORTES

Destaquemos, aunque en forma sintética, otras actividades en el escenario deportivo salteño, actividad de menos volumen de menos trascendencia, no obstantes algunos éxitos que merecidamente serán señalados.

MOTOCICLISMO

Este tan emocionante deporte siempre estuvo reducido a un minúsculo núcleo de muy entusiastas deportistas. Aún hoy, pese a actuaciones lucidas como la de Leonardo Albini, Néstor y Carlos Bisio, Emilio Guerra y Néstor Menoni ganando brillantemente en 1960 cuatro de las cinco categorías en el Campeonato de la Confederación del Norte, es indudable que lo más saliente, lo de mayor significación es el magnífico triunfo de Elbio Bruzzone en 1949 en el Raid Motociclista de Regularidad de la República en el que se recorrió 6.200 quilómetros. El calificado motociclista y también destacado valor de nuestro automovilismo. tuvo una actuación de resonancia. Pudo ser ese triunfo el paso para que el motociclismo tomara impulso entre nosotros, pero no fue así. Recién ahora, como señalamos líneas más arriba, son varias las figuras que forman valioso equipo con performances que pueden dar lugar a una actividad organizada y continuada.

BOXEO

Muy esporádica ha sido la actividad pugilística en nuestro departamento. Hace más de 30 años se presenciaron los primeros combates siendo levantado el ring en el Teatro Larrañaga o Teatro Salto. De los púgiles de entonces el de más nombradía en el exterior, actuando en Argentina, fue Francisco Alvez Guipone, pero quienes alcanzaron por su técnica y larga actuación mayor prestigio fueron los hermanos Carlos y Narciso Velázquez. También sobresalió, pero en otro plano, Francisco de los Santos. Fueron balbuceos del pugilismo local, que allí quedó. Luego, hace poco mas de 10 años a impulso de un profundo conocedor del box, Pablo Williams, el club Chaná organizó torneos de la Ciudad, reuniendo mas de 40 aficionados. Pero la incomprensión hizo que los organizadores abandonaran sus esfuerzos. Ultimamento el club Universitario, con un torneo de los barrios ha pretendido dar nuevo impulso, pero la ausencia de personas capacitadas para la enseñanza y dirección, ha hecho que la actividad nuevamente se paralizara.

VOLLEYBALL

A excepción de los torneos de verano en las playas y algunos esfuerzos aislados con espectáculos femeninos el volleyball es en Salto una actividad casi nula. El principal paso hacia algo serio se dio en 1948 surgiendo la Federación Salteña de Volleyball. Organizó un torneo. Se clasificó campeón Universitario y allí terminó la vida de la Federación.

ESGRIMA

Antes de 1920 y años después habían algunos cultores. Por 1910 en el Club "Juventud Salteña", se practicó actuando entre muchos esgrimistas; Domingo Mendy y Juan B. Hualde, que sobresalieron. En el club Remeros en 1918 la actividad comenzó a desarrollarse sin instructor. Luego el profesor Galeano y el teniente Rivadavia hicieron que el número de interesados fuera mayor. Pero nada más que eso. Algunos intentos para organizar la actividad allá por 1951 en el club Chaná, en el Círculo Sportivo y en Universitario no contaron con la afluencia de aficionados que exigía el movimiento. Pronto la pedana contó con solo media docena de entusiastas esgrimistas, cerrándose así el esbozo para ordenar ese deporte.

POLO

Los éxitos en otros departamentos llevaron a un grupo de entusiastas deportistas a fundar el "Salto Polo Club". En amplio y pintoresco campo en la zona de Salto Chico, el Polo cuenta con espléndido escenario. Corría 1955. Reformando un edificio para sede, después de convertirse la institución en propietaria, sobre la misma costanera, casi a orillas del arroyo San Antonio con hermosa vista al río Uruguay, la entidad se convirtió en un centro de reuniones deportivo-sociales. Un núcleo de damas colaboraban con los dirigentes Fernando Méndez, Gerardo Altieri, Pablo Williams, Rodolfo Osorio, Elbio y Germán Gaudín, Ovidio Semblat, Martín Martinicorena y Julio Gaudín. Anteriormente, cuando Salto Polo Club inició las prácticas con varios polistas al fundarse en 1948, primero en un campo de "Cuatro Bocas" y mas tarde en el campo llamado de la "Cerámica", dirigentes como Enrique Silveira Riet, Juan Trindade, entre otros, fueron dando impulso al deporte que había llegado de la campaña, de Valentín, donde desde tiempo atrás lo venía practicando una docena de animosos deportistas en campos de Don Enrique Silveira Riet, lugar donde en 1924, atraídos por las proezas de los polistas argentinos actuando en diversas partes del mundo, nació el polo salteño. Y de aquella época, taqueando en buena caballada, recordamos a Enrique y Erico Silveira Riet, Jorge Supervielle, Germán Gaudín, Julio Gaudín, Enrique Carvalho Petulé, Dr. León Rosete y Esteban Elizalde Saralegui.

En esta segunda época, a impulsos del Salto Polo Club, el deporte del taco y la bocha va en marcha ascendente con el trabajo, silencioso pero efectivo, que desarrolla la directiva que preside el Sr. Williams, que en diversos instantes de la vida del Polo Club junto a destacados polistas como Altieri, Martín Martinicorena, Germán Gaudín, Fernando Méndez, Ovidio Semblat, los hermanos Silveira Abadie, Silveira Riviere, Capdeville, llevan a la entidad y al deporte a lugar destacado en el ámbito deportivo local.

ATLETISMO

Tres etapas bien definidas tiene nuestro atletismo. Se inició con carreras pedestres allá por 1921 con algunas competencias entre los clubes "Liberta" y "Lazio" que tenían por orientadores a Francisco Squillace Sofo y Profesor Luigi Grattone respectivamente. Después intervino el Club Artigas

Dr. FEDERICO UMPIERRE (1º de derecha a izquierda) en 1929, época de estudiante, con la malla del Club Atenas de Montevideo con la que logró títulos y récords nacionales en salto triple, salto largo y postas.



El atletismo cobró otra fisonomía luego de la inauguración de la Plaza de Deportes, el 25 de agosto de 1924 con su primer director el profesor Teniente Angel Rivadavia. Hasta entonces los festivales atléticos de mayor significación tuvieron por escenario el Hipódromo. Se recuerda la olimpíada estudiantil cuyos gestores, el Prof. Américo Vila, Director del Instituto Politécnico "Osimani y Llerena" y Prof. Caracciolo obtuvieron éxito de significación. Entonces se destacaron en el atletismo el hoy Dr Germán Simonet, Héctor Lemes, Osvaldo Santini, Carlos Pirotto, entre otros valores salientes de la olimpíada.

Posteriormente en las competencias de la Plaza de Deportes se esforzaban Jacinto Acosta, Wenceslao Ferreira, Badaracco, Lito Amorín, y en 1929 la figura más encumbrada que tuvo el atletismo de Salto en todos sus tiempos: Federico Umpierre. Surgido del grupo de estudiantes en la Plaza de Deportes llegó a Montevideo para proseguir sus estudios de medicina y allí defendiendo al Club Atenas fue recordman nacional en triple salto, salto largo y en las postas de 4x100 y 4x200. Las actuaciones de Umpierre fueron brillantes en las pistas capitaleñas y con esta destacada figura se cierra lo que podemos llamar la segunda etapa en nuestro atletismo.

Hubo una legión de atletas en distintas épocas actuando en la Plaza de Deportes los profesores Mario Herrera, Mercklen, Agosto, Salvi, Tato Alvarez, Ayerra Bosco e Ibarra, entre los que más se recuerdan. Actúan además en estos momentos en el referido Centro Deportivo, Raúl Banfi, Cerqueira Leite y las profesoras Griselda Couto y Ruly Gonzaga, todos trabajando en favor del atletismo. La tercera etapa, con un período de cuatro años con éxitos en los Campeonatos Universitarios en Montevideo se inicia en 1946 y se cierra en 1950. Entonces lucían Nanette Rodríguez Beneditto Olga Migliaro, Ligia Beneditto, Nelly Guixé. José Andión, Jorge Weston, Urroz Sosa, y otros que acapararon triunfos de importancia para el departamento. Pero fue Olga Migliaro, hoy señora de Lorenzelli, pese a las performances magníficas de Ligia y Nanette en pruebas de velocidad quien acaparó los mejores elogios y un record en el lanzamiento de la bala, no superado hasta el momento en la categoría.

En la última década la ausencia de figuras de categoría quitó posibilidades en diferentes certámenes y redujo sensiblemente la actividad pese a la organización de torneos locales con intervención de numerosos atletas. En este movimiento, si se insiste, puede lograrse la recuperación atlética y volver al plano de otras épocas.

PATIN

En 1947 en su flamante sede el Club A. Chaná inició un movimiento que pronto tomó volumen inusitado. La presencia de capacitados profesores de Montevideo y Buenos Aires permitieron que el deporte sobre ruedas extendiera su práctica Un conjunto coreográfico y de ballet ofreció espectáculos de singular belleza. La gracia del patín lo llevó ese conjunto a las ciudades de Artigas, Rivera, Tacuarembó, Concordia, Paysandú y Mercedes.

Al surgir dificultades para la adquisición de implementos necesarios para practicar el patín fueron disminuyendo sus cultores, dejándose de practicar, tal como había ocurrido, aunque luego de actividad menos intensa y de menor resonancia, allá en

910, cuando se patinaba en el amplio salón del Club "Juventud Salteña" en calle Daymán —hoy Artigas— casi esquina Sarandí.

AUTOMOVILISMO

El deporte automotor tiene n período bien definido aunque dividido en dos etapas. Primero cuando fue fundado el Salto Automóvil Club en 1938 con la directiva integrada por Luis Meloni, presidente, Emilio Ferrand, José Carbonel, Fermín y Américo Castro, Salvador Ambrosio y Ernesto Meloni. Entonces se organizaron dos competencias para Ford T en circuitos cercanos a la ciudad, pintorescos porque abarcaba zonas de las quintas e hipódromo. Hubo un impasse en la actividad, reiniciándose en 1947 con mayor impulso. Preside el Sr. Antenor Ruggeri y lo acompañan Fermín Castro, Modesto J. Llantada, Julio Calero, Enzo Supparo, Julio César Decoud, Ramón Vinci, y Omar Varese. Por primera vez se organizan carreras en parque cerrado utilizándose campos próximo a los Corrales. El éxito premia esfuerzos. Desde ese instante se trabaja por un escenario más amplio, cómodo, cercano. En 1952 la directiva que preside el señor Modesto J. Llantada convierte en realidad aquella aspiración. El Parque Autódromo "Nicolás Solari" es una conquista. Surgen valores. De todos ellos, tres acaparan la atención y los elogios: Elio Bruzzone, Abel Martínez García y Victorino Muffolini. El deporte automor llega a su auge con grandes actuaciones de los dos primeros en el Autódromo Nacional en Montevideo. Posteriormente Martínez García se consagra Campeón Nacional en la categoría semi libre. Después también es Campeón Nacional en fuerza limitada, título que lo conquistó por segunda vez en el pasado mes de febrero en Colonia.

También Victorino Muffolini se encuentra en condiciones de rubricar en semi libre su dilatada y esforzada campaña en las pistas.

Deja así probada, en 14 años de sacrificios, sobre todo por los ingentes gastos, Salto Automóvil Club, una actividad con grandes realizaciones y en camino de nuevas conquistas porque es constante la preocupación de la directiva que actualmente preside el señor Fermín Castro.

Antes de cerrar este capítulo, debemos destacar un antecedente muy significativo en el automovilismo salteño. En 1930, con motivo del Centenario, figuró una competencia interdepartamental: Salto-Bella Unión-Salto, en la que volantes de la época mostraron pericia. Triunfó con un coche Ford, Arnoldo Pensotti, cumpliendo una actuación que mereció encendidos elogios.

MOTONAUTICA

Es uno de los deportes más jóvenes en Salto. El entusiasmo de unos pocos en el Club Remeros dio forma a un deseo y en 1956 comenzaron a "roncar" las lanchas en el río Uruguay entre el muelle del puerto y Salto Chico. Pronto se destacó Pablo J. Reolini que más tarde fue figura calificada y lo es hasta hoy, al adjudicarse importantes pruebas en las que intervenían destacados motonautas de Argentina, Brasil y nuestro país. Por cierto que los triunfos más significativos los obtuvo fuera de Salto, y ello no solo ha prestigiado al citado deportista sino también al Club Remeros, que sigue prestando atención a este deporte.

YACHTING

Es el deporte más nuevo en nuestro medio. También surgió en el club Remeros y en solo tres años los éxitos compensan con creces los esfuerzos en este deporte náutico. Oscar Amaro y José Luis Amorin son los yachtman que han regresado con los triunfos de mayor entidad. Por dos veces consecutivas —en 1960 por 2ª vez— la embarcación a vela del Club Remeros ganó la regata internacional Meseta de Artigas-Paysandú. Además en importantes regatas realizadas en Punta del Este, tanto Amaro como Amorim han conocido los halagos del triunfo.

NATACION

Desde 1926, primeros pasos serios de la natación y waterpolo por parte del club Remeros, hasta los recientes Campeonatos Nacionales, los éxitos han coronado los esfuerzos de dirigentes, nadadores y jugadores Visita Salto el equipo de Neptuno de Montevideo. En 1929 repite la visita, realizando dos encuentros en waterpolo. Salto obtiene resonante victoria por 4 a 1 en el primer match y pierde luego por 1 a 0. Neptuno ese año se clasifica campeón sudamericano. Las visitas continuadas del profesor Luis M. Cotelo, que se dedica a la enseñanza de la natación, resultan sumamente beneficiosas. Sobresalieron en natación y waterpolo en aquellas primeras jornadas: Enrique Martignoni, José Barbieri, Pedro Bernat, Pedro Triaca, Juan J. Rossi, Leonardo Albini, Armando Cocco, Benito Cocco, Juan J. Pérez, Nayib Azuri, Luis E. Errandonea, Mario Deambrogio, Osiris Scanavino, Miguel Bellagamba, Hiram Comas, Pedro Andrade, Francisco Irazusta, Raúl Macció y B. Carlos Armstrong. Este se luce posteriormente en Montevideo en 400 metros estilo pecho, al igual que en pruebas cortas, libre, Luis J. Armstrong. Años después se lucen en pruebas internacionales, Eva Prati, Esperanza Pose, Ariel Pandolfi y Juan J. Silva Delgado. En 1949 el Club Remeros se afilia a la Federación Uruguaya de Natación. Sobresalen ese año O. Azambuja y Carlos Engelman. En 1951 por primera vez un club del interior conquista un torneo nacional. Es el de Tercera Categoria en la piscina de Trouville, en Montevideo, con 83 puntos, Biguá 57 y Neptuno 31. Fué figura extraordinaria, Patricio Mendoza, triunfando en 100, 200, 400, 800 y 1.500 metros.



Marta Cocco, María Cristina Bortagaray y Marta Ambrosoni, repetidas veces campeonas nacionales de natación con la dirección de Cerqueira Leites



Los primeros nadadores del Interior clasificados campeones nacionales. Ha culminado brillantemente la extraordinaria hazaña de los representativos salteños en la piscina de Trouville en Montevideo en 1951 y reunidos a un costado del natatorio dan rienda suelta a la alegría por la gran conquista.



El four shell del Club Remeros Salto que en 1926 corrió en el Tigre por la Copa América. Fué el primer bote uruguayo que disputó el valioso trofeo. Está tripulado, de izquierda a derecha, por Juan B. Hualde (Tim.), Leonardo Albini, Francisco Irazusta, Juan Carlos Macció y Eduardo Macció. Al fondo, el barco que fue la primera sede flotante del club Remeros. En 1932 lo destruyó un tornado.



Guillermo Frakksoni, Elbio Caligari, Federico Stalker, Lidio Caligari y L. Cerrutti (Tim.) integraron una tripulación que entre 1940 y 1950 recibió muchas satisfacciones y dió numerosas victorias al Club Remeros Salto.

Un plan amplio de enseñanza y orientación en el natatorio, está a cargo del profesor Cerqueira Leite, profesional brasileño que antes de llegar a Salto se lució en la Asoc. Cristiana de Jóvenes y club Neptuno capitalino. Los triunfos se suceden en natación. En 1951 además de la victoria en Trouville. Campeón del Río Uruguay. Campeón del Torneo Bodas de Oro del Club Remeros Paysandú. 1952: Campeón Nacional de Cadetes. Campeón de Damas 2ª y 1ª categoría. 1953: Campeón Nacional de Damas. 1954: Campeón Nacional de Menores de 11 años. Campeón Nacional de Damas (Copa en propiedad). 1955: Campeón de Damas 2ª categoría. 1956: Campeón del Río Uruguay. Campeón de 2ª categoría damas. 1957: Campeón de menores de 11 años. Campeón de menores de 13 años. Campeón de Niñas menores de 13 años. 1958: Campeón menores de 13 años. Campeón de Cadetes. Campeón del "Torneo Viera" disputado en Paysandú. 1959: Campeón de menores de 11 años.

Todos estos triunfos obtenidos por el Club Remeros Salto fueron en base a grandes actuaciones de Marta Ambrosoni, María Cristina Bortagaray, (intervinieron en un campeonato Sudamericano disputado en San Paulo), Mónica Difrancesco que fué designada para el Panamericano de Méjico, Marta Cocco, Beatriz Gallino, Alcides Abarno, Patricio Mendoza, Fagundez, Hnos. Pagés, Hnos. Savio, Luis Martínez, Octavio Azambuja, H. Bentiz, etc.

También practica natación Salto Rowing Club. Por tratarse de una novel entidad, aún esa actividad no ha tomado gran desarrollo.

Hay que agregar los últimos éxitos en waterpolo. En 1959 el Club Remeros participa por primera vez en torneos nacionales ocupando en Montevideo el 2º puesto en cadetes y novicios. 1960: Campeones nacionales en cadetes y novicios, en certamen disputado en la piscina del C. R. Salto 1961: Retiene los dos títulos. Los éxitos y la valía de sus nadadores hacen que la natación ocupe un lugar de privilegio en el historial deportivo salteño.

de Luca, Raymundo Machiavello. Luis Bertazzi y Vicente Cacciavillani, dirigentes fundadores, algunos de los cuales, hoy, siguen de cerca la actividad del arraigado y prestigioso deporte, que descansa precisamente en la obra de aquellos primeros deportistas.

Prestaron aprobación a los primeros pasos de la Liga, la apoyaron y difundieron en distintas barriadas construyendo excelentes escenarios: Club de Bochas Los Aliados, Club Chanta Cuatro, Rodó Bochas Club, Sociedad Recreativa Centenario y Club de Bochas 18 de Julio.

La primera grande satisfacción del deporte bochófilo salteño la recibió en 1936, apenas cuatro años después de su iniciación como deporte oficial. Fue la conquista del título de Campeón del Litoral, éxitos que se repitieron en 1948, 1952, 1955, 1958 y 1960. Pero si estos títulos dicen de un poderío en la zona, hay que destacar otras conquistas que prueban una capacidad envidiable en el concierto bochófilo de todo el país. Salto ostenta con justo orgullo tres lauros como sub Campeón Nacional. Esas victorias fueron alcanzadas en 1951, 1957 y 1959.

La década del 50 al 60 ha sido. fuera de duda, la más brillante en la vida de la Liga Salteña de Bochas. La conquista de siete títulos de zona y nacionales, hablan de manera elocuente. Y en esa década, un deportista infatigable, ha gravitado en la organización e impulso grande: Juan A. Pepe, actual presidente a quien acompañan otros deportistas de reconocidos méritos como Ricardo Fioritti, Horacio Rodríguez, Luis Barrios, Nicolás Romano, Angel Gallino y Pedro Castillo, que trabajan juntamente con los dirigentes de los clubes actualmente afiliados: Soc. R. Centenario, Mocoroa Bochas Club, Soc. Bochófila "Los 33", Ferrocarril, Los Aliados Soc. Recreativa Estrella del Sur y Asociación Choferes para que la Liga de Bochas siga en ascenso y por el camino que le marcaron aquellos deportistas, que hace casi 30 años, salvaron con éxito los escollos que siempre se encuentran para llevar adelante una empresa.

OTROS DEPORTES

Destaquemos, aunque en forma sintética, otras actividades en el escenario deportivo salteño, actividad de menos volumen de menos trascendencia, no obstantes algunos éxitos que merecidamente serán señalados.

MOTOCICLISMO

Este tan emocionante deporte siempre estuvo reducido a un minúsculo núcleo de muy entusiastas deportistas. Aún hoy, pese a actuaciones lucidas como la de Leonardo Albini, Néstor y Carlos Bisio, Emilio Guerra y Néstor Menoni ganando brillantemente en 1960 cuatro de las cinco categorías en el Campeonato de la Confederación del Norte, es indudable que lo más saliente, lo de mayor significación es el magnífico triunfo de Elbio Bruzzone en 1949 en el Raid Motociclista de Regularidad de la República en el que se recorrió 6.200 quilómetros. El calificado motociclista y también destacado valor de nuestro automovilismo, tuvo una actuación de resonancia. Pudo ser ese triunfo el paso para que el motociclismo tomara impulso entre nosotros, pero no fue así. Recién ahora, como señalamos líneas más arriba, son varias las figuras que forman valioso equipo con performances que pueden dar lugar a una actividad organizada y continuada.

BOXEO

Muy esporádica ha sido la actividad pugilística en nuestro departamento. Hace más de 30 años se presenciaron los primeros combates siendo levantado el ring en el Teatro Larrañaga o Teatro Salto. De los púgiles de entonces el de más nombradía en el exterior, actuando en Argentina, fue Francisco Alvez Guipone, pero quienes alcanzaron por su técnica y larga actuación mayor prestigio fueron los hermanos Carlos y Narciso Velázquez. También sobresalió, pero en otro plano, Francisco de los Santos. Fueron balbuceos del pugilismo local, que allí quedó. Luego, hace poco mas de 10 años a impulso de un profundo conocedor del box, Pablo Williams, el club Chaná organizó torneos de la Ciudad, reuniendo mas de 40 aficionados. Pero la incomprensión hizo que los organizadores abandonaran sus esfuerzos. Ultimamento el club Universitario, con un torneo de los barrios ha pretendido dar nuevo impulso, pero la ausencia de personas capacitadas para la enseñanza y dirección, ha hecho que la actividad nuevamente se paralizara.

VOLLEYBALL

A excepción de los torneos de verano en las playas y algunos esfuerzos aislados con espectáculos femeninos el volleyball es en Salto una actividad casi nula. El principal paso hacia algo serio se dio en 1948 surgiendo la Federación Salteña de Volleyball. Organizó un torneo. Se clasificó campeón Universitario y allí terminó la vida de la Federación.

ESGRIMA

Antes de 1920 y años después habían algunos cultores. Por 1910 en el Club "Juventud Salteña", se practicó actuando entre muchos esgrimistas; Domingo Mendy y Juan B. Hualde, que sobresalieron. En el club Remeros en 1918 la actividad comenzó a desarrollarse sin instructor. Luego el profesor Galeano y el teniente Rivadavia hicieron que el número de interesados fuera mayor. Pero nada más que eso. Algunos intentos para organizar la actividad allá por 1951 en el club Chaná, en el Círculo Sportivo y en Universitario no contaron con la afluencia de aficionados que exigía el movimiento. Pronto la pedana contó con solo media docena de entusiastas esgrimistas, cerrándose así el esbozo para ordenar ese deporte.

POLO

Los éxitos en otros departamentos llevaron a un grupo de entusiastas deportistas a fundar el "Salto Polo Club". En amplio y pintoresco campo en la zona de Salto Chico, el Polo cuenta con espléndido escenario. Corría 1955. Reformando un edificio para sede, después de convertirse la institución en propietaria, sobre la misma costanera, casi a orillas del arroyo San Antonio con hermosa vista al río Uruguay, la entidad se convirtió en un centro de reuniones deportivo-sociales. Un núcleo de damas colaboraban con los dirigentes Fernando Méndez, Gerardo Altieri, Pablo Williams, Rodolfo Osorio, Elbio y Germán Gaudín, Ovidio Semblat, Martín Martinicorena y Julio Gaudín. Anteriormente, cuando Salto Polo Club inició las prácticas con varios polistas al fundarse en 1948, primero en un campo de "Cuatro Bocas" y mas tarde en el campo llamado de la "Cerámica", dirigentes como Enrique Silveira Riet, Juan Trinidade, entre otros, fueron dando impulso al deporte que había llegado de la campaña, de Valentín, donde desde tiempo atrás lo venía practicando una docena de animosos deportistas en campos de Don Enrique Silveira Riet, lugar donde en 1924, atraídos por las proezas de los polistas argentinos actuando en diversas partes del mundo, nació el polo salteño. Y de aquella época, taqueando en buena caballada, recordamos a Enrique y Erico Silveira Riet, Jorge Supervielle, Germán Gaudín, Julio Gaudín, Enrique Carvalho Petulé, Dr. León Rosete y Esteban Elizalde Saralegui.

En esta segunda época, a impulsos del Salto Polo Club, el deporte del taco y la bocha va en marcha ascendente con el trabajo, silencioso pero efectivo, que desarrolla la directiva que preside el Sr. Williams, que en diversos instantes de la vida del Polo Club junto a destacados polistas como Altieri, Martín Martinicorena, Germán Gaudín, Fernando Méndez, Ovidio Semblat, los hermanos Silveira Abadie, Silveira Riviere, Capdeville, llevan a la entidad y al deporte a lugar destacado en el ámbito deportivo local.

ATLETISMO

Tres etapas bien definidas tiene nuestro atletismo. Se inició con carreras pedestres allá por 1921 con algunas competencias entre los clubes "Liberta" y "Lazio" que tenían por orientadores a Francisco Squillace Sofo y Profesor Luigi Gratttone respectivamente. Después intervino el Club Artigas

Dr. FEDERICO UMPIERRE (1º de derecha a izquierda) en 1929, época de estudiante, con la malla del Club Atenas de Montevideo con la que logró títulos y récords nacionales en salto triple, salto largo y postas.



El atletismo cobró otra fisonomía luego de la inauguración de la Plaza de Deportes, el 25 de agosto de 1924 con su primer director el profesor Teniente Angel Rivadavia. Hasta entonces los festivales atléticos de mayor significación tuvieron por escenario el Hipódromo. Se recuerda la olimpiada estudiantil cuyos gestores, el Prof. Américo Vila, Director del Instituto Politécnico "Osimani y Llerena" y Prof. Caracciolo obtuvieron éxito de significación. Entonces se destacaron en el atletismo el hoy Dr Germán Simonet, Héctor Lemes, Osvaldo Santini, Carlos Pirotto, entre otros valores salientes de la olimpiada.

Posteriormente en las competencias de la Plaza de Deportes se esforzaban Jacinto Acosta, Wenceslao Ferreira, Badaracco, Lito Amorín, y en 1929 la figura más encumbrada que tuvo el atletismo de Salto en todos sus tiempos: Federico Umpierre. Surgido del grupo de estudiantes en la Plaza de Deportes llegó a Montevideo para proseguir sus estudios de medicina y allí defendiendo al Club Atenas fue recordman nacional en triple salto, salto largo y en las postas de 4x100 y 4x200. Las actuaciones de Umpierre fueron brillantes en las pistas capitaleñas y con esta destacada figura se cierra lo que podemos llamar la segunda etapa en nuestro atletismo.

Hubo una legión de atletas en distintas épocas actuando en la Plaza de Deportes los profesores Mario Herrera, Mercklen, Agosto, Salvi, Tato Alvarez, Ayerra Bosco e Ibarra, entre los que más se recuerdan. Actúan además en estos momentos en el referido Centro Deportivo, Raúl Banfi, Cerqueira Leite y las profesoras Griselda Couto y Ruly Gonzaga, todos trabajando en favor del atletismo. La tercera etapa, con un periodo de cuatro años con éxitos en los Campeonatos Universitarios en Montevideo se inicia en 1946 y se cierra en 1950. Entonces lucían Nanette Rodríguez Beneditto, Olga Migliaro, Ligia Beneditto, Nelly Guixé, José Andión, Jorge Weston, Urroz Sosa, y otros que acapararon triunfos de importancia para el departamento. Pero fue Olga Migliaro, hoy señora de Lorenzelli, pese a las performances magníficas de Ligia y Nanette en pruebas de velocidad, quien acaparó los mejores elogios y un record en el lanzamiento de la bala, no superado hasta el momento en la categoría.

En la última década la ausencia de figuras de categoría quitó posibilidades en diferentes certámenes y redujo sensiblemente la actividad pese a la organización de torneos locales con intervención de numerosos atletas. En este movimiento, si se insiste, puede lograrse la recuperación atlética y volver al plano de otras épocas.

PATIN

En 1947 en su flamante sede el Club A. Chaná inició un movimiento que pronto tomó volumen inusitado. La presencia de capacitados profesores de Montevideo y Buenos Aires permitieron que el deporte sobre ruedas extendiera su práctica. Un conjunto coreográfico y de ballet ofreció espectáculos de singular belleza. La gracia del patín lo llevó ese conjunto a las ciudades de Artigas, Rivera, Tacuarembó, Concordia, Paysandú y Mercedes.

Al surgir dificultades para la adquisición de implementos necesarios para practicar el patín fueron disminuyendo sus cultores, dejándose de practicar, tal como había ocurrido, aunque luego de actividad menos intensa y de menor resonancia, allá en

1910, cuando se patinaba en el amplio salón del Club "Juventud Salteña" en calle Daymán —hoy Artigas— casi esquina Sarandí.

AUTOMOVILISMO

El deporte automotor tiene un período bien definido aunque dividido en dos etapas. Primero cuando fue fundado el Salto Automóvil Club en 1938 con la directiva integrada por Luis Meloni, presidente, Emilio Ferrand, José Carbonel, Fermín y Américo Castro, Salvador Ambrosio y Ernesto Meloni. Entonces se organizaron dos competencias para Ford T en circuitos cercanos a la ciudad, pintorescos porque abarcaba zonas de las quintas e hipódromo. Hubo un impasse en la actividad, reiniciándose en 1947 con mayor impulso. Preside el Sr. Antenor Guggeri y lo acompañan Fermín Castro, Modesto J. Llantada, Julio Calero, Enzo Supparo, Julio y César Decoud, Ramón Vinci, y Omar Varese. Por primera vez se organizan carreras en parque cerrado utilizándose campos próximo a los Corrales. El éxito premia esfuerzos. Desde ese instante se trabaja por un escenario más amplio, cómodo, cercano. En 1952 la directiva que preside el señor Modesto J. Llantada convierte en realidad aquella aspiración. El Parque Autódromo "Nicolás Solari" es una conquista. Surgen valores. De todos ellos, tres acaparan la atención y los elogios: Elbio Bruzzone, Abel Martínez García y Victorino Muffolini. El deporte automor llega a su auge con grandes actuaciones de los dos primeros en el Autódromo Nacional en Montevideo. Posteriormente Martínez García se consagra Campeón Nacional en la categoría semi libre. Después también es Campeón Nacional en fuerza limitada, título que lo conquistó por segunda vez en el pasado mes de febrero en Colonia.

También Victorino Muffolini se encuentra en condiciones de rubricar en semi libre su dilatada y esforzada campaña en las pistas.

Deja así probada, en 14 años de sacrificios, sobre todo por los ingentes gastos, Salto Automóvil Club, una actividad con grandes realizaciones y en camino de nuevas conquistas porque es constante la preocupación de la directiva que actualmente preside el señor Fermín Castro.

Antes de cerrar este capítulo, debemos destacar un antecedente muy significativo en el automovilismo salteño. En 1930, con motivo del Centenario, figuró una competencia interdepartamental: Salto-Bella Unión-Salto, en la que volantes de la época mostraron pericia. Triunfó con un coche Ford, Arnoldo Pensotti, cumpliendo una actuación que mereció encendidos elogios.

MOTONAUTICA

Es uno de los deportes más jóvenes en Salto. El entusiasmo de unos pocos en el Club Remeros dio forma a un deseo y en 1956 comenzaron a "roncar" las lanchas en el río Uruguay entre el muelle del puerto y Salto Chico. Pronto se destacó Pablo J. Reolini que más tarde fue figura calificada, y lo es hasta hoy, al adjudicarse importantes pruebas en las que intervenían destacados motonautas de Argentina, Brasil y nuestro país. Por cierto que los triunfos más significativos los obtuvo fuera de Salto, y ello no solo ha prestigiado al citado deportista sino también al Club Remeros, que sigue prestando atención a este deporte.

YACHTING

Es el deporte más nuevo en nuestro medio. También surgió en el club Remeros y en solo tres años los éxitos compensan con creces los esfuerzos en este deporte náutico. Oscar Amaro y José Luis Amorin son los yachtman que han regresado con los triunfos de mayor entidad. Por dos veces consecutivas —en 1960 por 2ª vez— la embarcación a vela del Club Remeros ganó la regata internacional Meseta de Artigas-Paysandú. Además en importantes regatas realizadas en Punta del Este, tanto Amaro como Amorím han conocido los halagos del triunfo.

NATACION

Desde 1926, primeros pasos serios de la natación y waterpolo por parte del club Remeros, hasta los recientes Campeonatos Nacionales, los éxitos han coronado los esfuerzos de dirigentes, nadadores y jugadores

Visita Salto el equipo de Neptuno de Montevideo. En 1929 repite la visita, realizando dos encuentros en waterpolo. Salto obtiene resonante victoria por 4 a 1 en el primer match y pierde luego por 1 a 0. Neptuno ese año se clasifica campeón sudamericano. Las visitas continuadas del profesor Luis M. Cotelo, que se dedica a la enseñanza de la natación, resultan sumamente beneficiosas. Sobresalieron en natación y waterpolo en aquellas primeras jornadas: Enrique Martignoni, José Barbieri, Pedro Bernat, Pedro Triaca, Juan J. Rossi, Leonardo Albini, Armando Cocco, Benito Cocco, Juan J. Pérez, Nayib Azuri, Luis E. Errandonea, Mario Deambrogio, Osiris Scanavino, Miguel Bellagamba, Hiram Comas, Pedro Andrade, Francisco Irazusta, Raúl Macció y B. Carlos Armstrong. Este se luce posteriormente en Montevideo en 400 metros estilo pecho, al igual que en pruebas cortas, libre, Luis J. Armstrong. Años después se lucen en pruebas internacionales, Eva Prati, Esperanza Pose, Ariel Pandolfi y Juan J. Silva Delgado. En 1949 el Club Remeros se afilia a la Federación Uruguaya de Natación. Sobresalen ese año O. Azambuja y Carlos Engelman. En 1951 por primera vez un club del interior conquista un torneo nacional. Es el de Tercera Categoria en la piscina de Trouville, en Montevideo, con 83 puntos, Biguá 57 y Neptuno 31. Fué figura extraordinaria, Patricio Mendoza, triunfando en 100, 200, 400, 800 y 1.500 metros.

Un plan amplio de enseñanza y orientación en el natatorio, está a cargo del profesor Cerqueira Leite, profesional brasileño que antes de llegar a Salto se lució en la Asoc. Cristiana de Jóvenes y club Neptuno capitalino. Los triunfos se suceden en natación. En 1951 además de la victoria en Trouville. Campeón del Río Uruguay. Campeón del Torneo Bodas de Oro del Club Remeros Paysandú. 1952: Campeón Nacional de Cadetes. Campeón de Damas 2ª y 1ª categoría. 1953: Campeón Nacional de Damas. 1954: Campeón Nacional de Menores de 11 años. Campeón Nacional de Damas (Copa en propiedad). 1955: Campeón de Damas 2ª categoría. 1956: Campeón del Río Uruguay. Campeón de 2ª categoría damas. 1957: Campeón de menores de 11 años. Campeón de menores de 13 años. Campeón de Niñas menores de 13 años. 1958: Campeón menores de 13 años. Campeón de Cadetes. Campeón del "Torneo Viera" disputado en Paysandú. 1959: Campeón de menores de 11 años.

Todos estos triunfos obtenidos por el Club Remeros Salto fueron en base a grandes actuaciones de Marta Ambrosoni, María Cristina Bortagaray, (intervinieron en un campeonato Sudamericano disputado en San Paulo), Mónica Difrancesco que fué designada para el Panamericano de Méjico, Marta Cocco, Beatriz Gallino, Alcides Abarno, Patricio Mendoza, Fagundez, Hnos. Pagés, Hnos. Savio, Luis Martínez, Octavio Azambuja, H. Bentiz, etc.

También practica natación Salto Rowing Club. Por tratarse de una novel entidad, aún esa actividad no ha tomado gran desarrollo.

Hay que agregar los últimos éxitos en waterpolo. En 1959 el Club Remeros participa por primera vez en torneos nacionales ocupando en Montevideo el 2º puesto en cadetes y novicios. 1960: Campeones nacionales en cadetes y novicios, en certamen disputado en la piscina del C. R. Salto 1961: Retiene los dos títulos. Los éxitos y la valía de sus nadadores hacen que la natación ocupe un lugar de privilegio en el historial deportivo salteño.



Marta Cocco, María Cristina Bortagaray y Marta Ambrosoni, repetidas veces campeonas nacionales de natación con la dirección de Cerqueira Leites



Los primeros nadadores del Interior clasificados campeones nacionales. Ha culminado brillantemente la extraordinaria hazaña de los representativos salteños en la piscina de Trouville en Montevideo en 1951 y reunidos a un costado del natatorio dan rienda suelta a la alegría por la gran conquista.



El four shell del Club Remeros Salto que en 1926 corrió en el Tigre por la Copa América. Fué el primer bote uruguayo que disputó el valioso trofeo. Está tripulado, de izquierda a derecha, por Juan B. Hualde (Tim.), Leonardo Albini, Francisco Irazusta, Juan Carlos Macció y Eduardo Macció. Al fondo, el barco que fue la primera sede flotante del club Remeros. En 1932 lo destruyó un tornado.



Guillermo Frakksoni, Elbio Caligari, Federico Stalker, Lidio Caligari y L. Cerrutti (Tim.) integraron una tripulación que entre 1940 y 1950 recibió muchas satisfacciones y dió numerosas victorias al Club Remeros Salto.



Pintoresco recuerdo del Velódromo del "Club Salteño de Velocipedistas" inaugurado en 1908 en el Recreo 18 de Julio. Damas con los atuendos de entonces y caballeros vistiendo el desaparecido pajilla dan inusitado realce a la fiesta. Se ven algunos ciclistas listos para las pruebas.

CICLISMO

El deporte del pedal tiene un principio que puede calificarse de brillante en Salto. Cuando apuntaba 1900 algo se insinuaba, pero fué en 1906 cuando se hicieron realidad deseos de verdaderos apasionados del ciclismo. En la casa de comercio de los Señores Cesio Hnos., a instancias de los señores José Artucio y Juan Varese, se reunen, además de éstos, Carlos Ambrosoni, Carlos Abreme, Guillermo Lúgaro, Luis Pasquet, Carlos La Torre, José Colinet, Orestes Cesio y Martín Vispo. Después de larga deliberación, queda fundado el "Club Salteño de Velocipedistas", que preside el señor Carlos Ambrosoni, integrando la directiva los anteriormente nombrados y además Helios Cesconi, Eugenio Gros, Antonio Volpi y Camilo Risso. Mientras se organizan las primeras competencas en la Avenida Alberdi —hoy Av. Batlle— y en el Hipódromo, se gestiona un predio en el Recreo 18 de Julio, donde hoy se encuentra la importante edificación de Barbieri y Leggire. Se construye el escenario, que queda convertido en hermoso velódromo. Se levanta un palco de 40 metros de largo por 8 de ancho. Se suceden las reuniones sociales-deportivas del club del que don Carlos Ambrosoni es alma mater y el velódromo, enclavado donde hoy da paso la diagonal "Centenario", lugar que más tarde se convirtió en cancha de fútbol, fue centro de febril actividad. Poco tiempo después otros dirigentes prestan valiosa colaboración: Vicente M. Maglio, Adolfo Fernández y Luis Gallo. Participaban en aquellas primeras competencias, algunas de carácter internacional: A. Fernández, Gregorio Lamarque, J. Polto, Carlos Ambrosoni, Vicente Maglio, Aquiles Ambrosoni, José González, Helios Cerconi, Humberto Varese, Pablo Ugolini, José Bohorn, Antonio di Primio y Eros Cesconi.

Hay que destacar en esta concisa evocación del ciclismo, la actividad antes de 1900.

Tiene trascendencia, no sólo porque eran las primeras bicicletas que rodaban sobre el empedrado de nuestras calles y recorrían las polvorientas arterias donde desde hace mucho tiempo invadió el hormigón, si no por quienes eran los ciclistas. La quinta de Alberdi frente a la manzana donde se levanta el Granero Oficial, era el escenario de los primeros amantes al deporte del pedal. Animaban aquellas tardes de tertulia familiar, con el tradicional te, y jornadas ciclistas, entre muchos: Horacio Quiroga, que sintió verdadera pasión por la bicicleta, Carlos Ambrosoni, pioner más tarde en el Club Velocipedista que construyó el velódromo, Julio Jaureche, Enrique Amorín, padre del poeta fallecido y José Hasda. Ellos fueron quienes en 1895 trajeron una nueva emoción y quizá el primer deporte y primera competencia deportiva en la ciudad.

Decae la actividad en los años finales de la primera guerra y recién en 1922, al surgir el Club Atlético Liberta, en las inmediaciones de la Plaza de Deportes (entonces plaza de la Libertad), el ciclismo vuelve a tomar algún impulso. Después se une al club Artigas, que también practicaba atletismo y posteriormente el Club América. Este último es el único en 1930, organizando una prueba Salto - Bella Unión - Salto. Hay una paralización y abre nueva etapa cuando en 1932 se funda el Club C. Veloz, hoy decano en el deporte del pedal. Don Vicente M. Maglio, perteneciente al grupo de entusiastas del velódromo de 1906, es el puntal del Veloz. Después de largo tiempo de actuación sin otro club, aparecen el Alas, Ceibal, más tarde Union Cycles, Ferrocarril, Colombes, Audax, Fénix y posteriormente Chaná, Salto Uruguay e Independencia, que extienden la práctica del ciclismo. Unos clubes dejan de practicarlo y otros mantienen su actividad. Las pruebas se realizan en circuitos, utilizándose las carreteras que circundan las quintas y como pista, el hormigón en torno a una manzana, con preferencia la Plaza de Deportes y Plaza Artigas (ex Plaza Vieja). En esos escenarios se distinguen desde 1933 en adelante, Pedro, Luis y Adolfo Grilli, Juan J. Maglio, Juan Quintana da Silva, Orlando Irace, Elbio Noury, José Fuques, Vicente Carcabelos (la primacía de estos tres últimos se prolonga por varios años). En 1947 interviene una representación del ciclismo salteño en la 4ta. Vuelta del Uruguay. Son los integrantes Elbio Noury, José Fuques, Elbio Lagreca, Cándido Nan y Felipe Caballero.



Washington Alvez, de auspiciosa actuación en la 18ª Vuelta Ciclista del Uruguay.

Nuestro ciclismo concurre a competencias del Litoral, el Club Veloz inicia la disputa anual de la "Vuelta de Salto"; se organizan pruebas a Constitución, San Antonio, Belén y otros recorridos que se convierten en competencias tradicionales al disputarse todos los años.

En el mismo año, 1947, se forma la Federación Salteña de Ciclismo. Es Don Alejandro Flain su primer presidente. En tanto, otras figuras prestigian al ciclismo: Elios Leglise, Luis Machiavello, Elios Malvasio, Carlos M. Britos, Héctor Simonelli, Adolfo Rivero Después Juan J. Pintos del Cycles, cubre un período brillante y le sigue en el predominio Nicolás Risso, aún un valor calificado, dentro de un deporte que lucha con tesón y sin tener la resonancia debida, por la falta de escenarios. Merece mención especial el Campeonato de los Barrios que desde 1951 organiza anualmente el club ciclista Fénix. De estas competencias han surgido valores como Ruben Lechini, Danilo Xamo, Washington Alvez (vice campeón en 1956) y César Ferreira, (Campeón de 1957).

En la última Vuelta ciclista del Uruguay (abril 1961) César Ferreira y Washington Alvez (vencedor del Premio Sprinter y ganador de la 5ta. etapa), tuvieron destacada intervención.

JUEGOS DE MESA

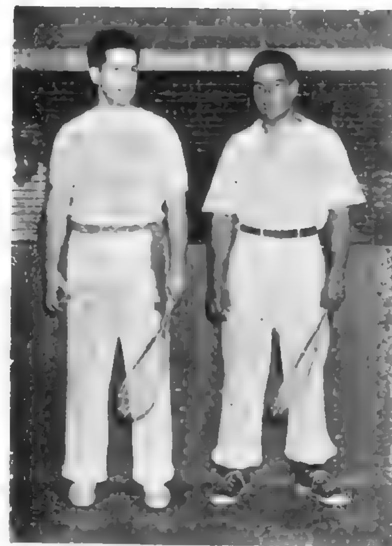
La idea, original idea, surgió en el Club Bancario y fue alma mater del movimiento Juan G. Varela. Los Juegos de Mesa, practicándose juegos menores de mesa y entretenimientos, constituyeron un éxito. Numerosos clubes se interesaron quedando fundada la Federación Salteña de Juegos de Mesa en 1953 designándose presidente al Dr. Anildo Supparo. Le sucedió el Sr. Manuel Sosa en varios periodos y ultimamente, en los últimos tres años ocupó la presidencia el Sr. Virgilio Bertazzi.

La Federación de Juegos de Juegos de Mesa es la única en el Uruguay y probablemente la única en el mundo. Mediante un puntaje muy bien estudiado los clubes, con representaciones individuales o en parejas disputan 11 juegos: Ajedrez, Dominó, Ping-Pong, (en naipes): Mus, Truco Ciego, Truco hasta el 2 y Truco hasta el 7, (en billar): Carambola Casin y Carolina, estos dos últimos en individual y por pareja. Conquistaron el título de Campeón Salteño, que se disputa anualmente durante los meses de invierno, desarrollándose los juegos por la noche, en forma simultánea en los salones de varias entidades, los clubes Chaná, Ferrocarril, River Plate y Bancarios.

PELOTA

La práctica del deporte vasco se remonta a comienzos del siglo. Por 1900 ya había algunas canchas. Cuando en 1905 se practica con mayor intensidad, cobran movimiento inusitado el frontón del desaparecido Prado Español, donde hoy está instalado el Club de Tiro, las canchas: de Galvalisi (antes de Martignoni) en República Argentina y Charrúa; de Barbieri en Rpca. Argentina casi Belén; de Scuccimarra en la Plaza de la Libertad o de las Carretas, en hoy Caza Zunini; de Murguía en Juan C. Gómez y José P. Varela y la canchita de Maglio en las actuales calles Agraciada y Gral. Teófilo Córdoba. Además, se practicaba en la zona del Saladero, en cancha situada frente a la casona de Harriague y en otra cercana al lugar donde está situado hoy el Frigorífico El Siglo.

Desfilan destacados jugadores de pelota a mano, la única actividad de entonces, y entre ellos hay que mencionar a José Julio Melo (Pepe Muñata), Felipe Alfonso (El Billete), Rómulo y Juan Cioca, Juan Aguilar, Antonio Santos y Humberto Galvalisi, Miguel Ripa, "El Indio" Barbieri, Bernardo y José Arreseigor, Pedro Caruselo, José y Juan Mompoey, Victorio Barbieri, Agustín Zuasnabar, Miguel Devesa, Eusebio Vargas y otros muchos, actores de grandes partidos en jornadas locales e internacionales. Las canchas salteñas de la época fueron escenarios de partidos actuando manistas de la Argentina, sobre todo de Buenos Aires. Tiene pues, el deporte vasco en Salto, un comienzo de singulares relieves.



Dr. Nelson Vigo y José Pereira Lucas, clasificados Campeones Nacionales de Sare en 1953.



Don José Muguruza a la edad de 80 años vuelve a vestir la indumentaria de pelotaris y en el frontón del desaparecido Prado Español —hoy Club de Tiro— realiza una exhibición de cesta punta recordando los emocionantes partidos de más de medio siglo atrás.

Las jornadas se suceden hasta que después de 1920 la actividad languidece. No surgen valores en pelota a mano, y aunque los más capaces brindan espectáculos en las canchas, la modalidad decae, pese a que se habían agregado desde hacía varios años otros dos escenarios, el frontón del Lawns Tennis Club, en el predio hoy propiedad del Club Ferrocarril y la cancha cerrada del Círculo Sportivo. Fue en esta cancha donde se operó una variante al practicarse Sare, deporte de origen vasco- francés. Lo jugaron

desde los primeros días el Dr. Manuel Olarreaga, Dr. Adán Darregibus, hermanos Llaró, Maidana, Cosme Fernández, Osvaldo Barros, Isabelino Zudaire, Jose Urreta, José Milans, Armando y Ariel Arralde, J Urchoeguía, Aníbal Invernizzi y con estos otros muchos.

Hubo también en Miguel Arin a partir de 1930, por algunos años, un manista notable que corrientemente actuaba frente a dos rivales. tal era su superioridad. Arin fue además cuidavalla de la selección salteña de fútbol y posteriormente defendió a Rampla Juniors de Montevideo.

Allá por 1931 cuando en el Círculo Sportivo se inauguraron importantes mejoras, la entidad de calle Treinta y Tres invitó a grandes pelotaris de Argentina y de nuestro país. Llegaron saristas colonienses, montevideanos, de Concepción del Uruguay y de Buenos Aires una delegación formada por el Dr. Vicente del Río, considerado el mejor sarista del mundo, Juan y Luis Labat, Balda y Ríos. A la vez los saristas salteños visitaron Buenos Aires. Ese intercambio influyó decididamente para que mucho antes de 1940 el Sare adquiriera en Salto verdadera personalidad.

La práctica del Sare nunca decayó. Hubo dedicación y preocupación directriz, convirtiéndose el Sare, en el deporte del Círculo Sportivo. Surgen valores. Se compite con Concordia, Paysandú, Mercedes, Montevideo y Buenos Aires. A partir de 1950 la valía de los saristas salteños permite confrontaciones con los mejores de la especialidad en Sud América.

EL TITULO MUNDIAL

El Dr. Nelson Vigo, de cuna minuana pero salteño de adopción, es seleccionado en 1952 para integrar con el Dr. Barbat y Más de Ayala (ambos de Montevideo) la representación uruguaya al Torneo Mundial de San Sebastián (España). Uruguay se clasifica vicecampeón.

En 1953 el Dr. Nelson Vigo, José Pereira Lucas y B. Jaureguiberry ganan en Montevideo el Campeonato Nacional. En Montevideo, en 1955, en el certamen Nacional por pareja Salto es vice campeón, derrotando por primera vez a Pedro Belsegui de Montevideo. En el mismo año se realiza un Certamen Mundial Extra. Los salteños José Pereira Lucas y Ariel Arralde triunfan en emotiva final por 50 a 47 sobre los argentinos Elías Ramírez y Juan Labat. En 1957 Salto vuelve a clasificarse campeón nacional en Florida con Pereira Lucas y José Alfieri. Poco después Pereira Lucas en Santiago de Chile se clasifica campeón Sud Americano. Ese mismo año 1957, Pereira Lucas, con Más de Ayala, representan al Uruguay en el Campeonato Mundial realizado en Francia. Logran derrotar a los representantes de España y Francia, cayendo en la final con Argentina. En nuestra ciudad en 1958 Pereira Lucas y Alfieri en pareja e individual, obtienen el título de Campeón Nacional. Los mismos suman otro título en el Nacional, efectuado en Mercedes, lauro que nuevamente conquistan en 1960 en la ciudad de Trinidad (Flores).

Y en abril de 1961 el sarista José Alfieri en el VIII Campeonato Sudamericano realizado en Buenos Aires le da al deporte nacional el cetro individual en su especialidad.



Los Campeones Mundiales de Sare de 1955. José Pereira Lucas y Ariel Arralde brindan al término de la final con los argentinos juntos al delegado salteño del Círculo Sportivo Dr. Ricardo Pierri.



Representativo salteño del Club Remeros clasificado Campeón del Interior de Tenis durante los años 1952, 1953, 1954, 1955 y 1956. Forman el equipo Alberto Armstrong, Anselmo Rivero, Arq. Daniel Armstrong, Nelson Rivas, Luis Vizcarret, Arq. José M. Ambrosoni y Dr. Eduardo Catalogne.

Simultáneamente con el Sare se intensifica la práctica de la paleta. Hay cultores y las canchas se animan con esta modalidad, que encuentra muchos adeptos. En agosto de 1946, la Sociedad Recreativa Centenario construye hermosa cancha cerrada, una de las mejores del Uruguay, y dedica preferente atención a la paleta. También se practica en el frontón de Ferrocarril y más tarde en la cancha que construye el Club Remeros Salto y el Club Universitario. Pero la actividad principal del deporte vasco se concentra en el Círculo Sportivo con el Sare y en la Soc R. Centenario con la Paleta.

Competencias con Paysandú donde hay figuras calificadas del panorama nacional, y con Concordia, que siempre ha contado con destacados valores, dan lugar a atractivas fiestas deportivas.

La culminación de esfuerzos en Paleta la tiene el "Centenario" en 1958, en oportunidad de disputarse el Campeonato Nacional en nuestra ciudad. Félix Bengochea con salientes performances, obtiene el título en la competencia individual. Fué un premio merecido para una entidad que trabajaba y sigue haciéndolo, por el deporte vasco, que al igual que aquellas canchitas del 900 y pico y el Círculo Sportivo, de sólidos prestigios, llenaron distintas épocas de la vida de un deporte que debe enorgullecer a Salto.



José Roque Alfieri figura que surge pujante en el deporte vasco del departamento.

Se ha dejado de exprofeso para cerrar este apartado uno de los pasajes de mayor significación en la vida de la pelota vasca entre nosotros. Fue cuando por 1901 llega a Salto José Muguruza, excelente manista y brillante en cesta punta. Introduce esta modalidad, clásica de los países vascos, pero sus intentos no encuentran el debido eco. Esa es la razón por la que dedica su entusiasmo a la pelota a mano, resultando la pareja Muguruza-Fernando Irazoqui (padre del Esc. Irazoqui) poco menos que invencible.

Pero para los deportistas de la época y sobre todo para los cultores del deporte vasco, la emoción la recibieron con los pardidazos de don José Muguruza despidiendo la pelota con suma violencia con su cesta, modalidad, no practicada y casi desconocida en el Uruguay.

TENIS

En 1915, al fundarse el Lawn Tennis Club, el llamado deporte blanco motiva atractivas reuniones. La entidad tiene un amplio predio en una manzana donde primitivamente fué la estación del ferrocarril. Con tres canchas y vinculación con clubes de Concordia y Paysandú, el Lawn Tennis desarro-

lla actividad que alcanza un plano no imaginado por quienes fueron iniciadores de ese movimiento deportivo. Al llegar al cuarto de siglo el Lawn Tennis enfrentó una situación delicada. Debía comprar o abandonar el predio que ocupaba. No hubo solución satisfactoria y en 1943 el Lawn Tennis cerró sus puertas llenando sus páginas con victorias resonantes, la principal en 1938 en ocasión del primer Campeonato del Interior. Luego de eliminar a varios rivales, Salto llega a la final frente a Lavalleja.

Los encuentros decisivos se juegan en los courts del Estadio Millington Drake en Carrasco logrando la representación salteña el título de Campeón.

Forman aquella delegación Alberto Armstrong, Enrique Carvalho Patulé, Luis Armstrong, Humberto Maldini y Dr. Héctor Bortagaray (suplente).

Los éxitos se repiten en años siguientes. Al cerrar sus puertas, el Lawn Tennis realiza una asamblea, resolviendo incorporarse con su acervo deportivo - económico - social al club Remeros Salto. Allí una sub comisión trabaja sin descanso. Se construye el parque "Luis F. Errandonea" con tres canchas ubicadas en un corte del cerro en pintoresco rincón frente a la sede social de la entidad. Se renuevan los triunfos. Salto es Campeón del Interior y vice Campeón Nacional. Entre 1952 y 1957 las victorias no conocen pausa. Y en la obtención de las mismas contribuyen José Garbani, José M. Ambrosoni, Daniel y Alberto Armstrong, Anselmo Rivero, Luis Vizcarret y Luis Armstrong, entre otros.

En los últimos años la fiesta del tenis cobra aristas salientes con la realización del Campeonato Internacional Abierto "Ciudad de Salto" interviniendo tenistas de Buenos Aires, Paraná, Concordia, Montevideo, Paysandú, Brasil y Paraguay.

Es una fiesta deportiva incorporada a los programas de atracción durante la Semana de Turismo, y con ello el tenis colabora eficientemente a brindar un aspecto más de interés en la actividad local.

Hemos hecho una referencia del Tenis desde 1915 a nuestros días. Pero sería imperdonable dejar en el olvido, en este documentado historial deportivo, el comienzo mismo del tennis en Salto. Data de 1903, quizá un poco antes, cuando de Inglaterra llegó el primer juego de raquetas y pelotas, encargadas por los ingleses que eran funcionarios del Ferrocarril.

Los periódicos de la época publicaban, escuetamente, como una noticia social la información de una partida de tennis femenino. Citaban como participantes a las niñas de la sociedad de aquel entonces, de Garrastazú, hermanas Martínez García, las tres señoritas de la familia Riet María Margarita Amorím, Fanny White y las hermanas Lindsay.

Dentro de ese grupo de cultoras del tenis se destacaba con perfiles netos, por la calidad de su juego y su espíritu deportivo, la figura de Fanny White la que era mencionada como la mejor tennista femenina entre los maestros del deporte de aquel entonces, ingleses funcionarios de distintas actividades del medio. Imbatible en las partidas que se disputaban en canchas de la Estación del Ferrocarril, situada donde fue el Lawn Tennis y donde ahora levanta su sede Ferrocarril F. Club, Fanny White se ganó justicieramente el título de Primera Campeona Salteña de Tenis.

Jugó en el Colón Park, primer club de tenis de nuestra ciudad, precursor del Salto Lawn Tenis, aunque éste surgió varios años después, luego de un impasse en la actividad que se desarrollaba.

Han transcurrido 58 años cuando en los albores del siglo el tennis animaba las ruedas sociales. Frente a las vías del Ferrocarril, como un símbolo, vive la primera campeona de tenis de Salto. En una casita pequeña y pulcra, sin darle la importancia que su nombre tiene para la historia del deporte femenino salteño, reside la señora Fanny White de Corrales, la primera dama que empuñó la raqueta en nuestra ciudad.



Equipo de waterpolo del club Remeros Salto clasificado Campeón en el certamen internacional efectuado en febrero en Concepción del Uruguay (R. A.) Sus integrantes formaron posteriormente los equipos de Cadetes y Novicios clasificados Campeones Nacionales. — Forman el elenco, parados: Prof. Eduardo Cerqueira Leite (entrenador), Ricardo Pintos ,Carlos M. Abarno y Alcides Abarno. Agachados: Carlos Modernell, Ricardo Mendoza, Jorge Gallino y Luis Martínez.

REMO

Han transcurrido 45 años desde que al surgir la iniciativa tuvo vida un club de remo en la ciudad. Un grupo de caballeros dieron forma a la idea y de la reunión efectuada en el Club Uruguay a la que asistieron el Dr. Manuel Machado, señores Leopoldo Amorim, Juan B. Hualde, Mariano Pereira Núñez, Juan M. Gutiérrez, Teodoro Bourse, Ing. Napoleón Pereira Machado, Enrique Silveira y Manuel Gutiérrez nació el Club Remeros Salto. La primera prueba contra otro club se realizó el 7 de enero de 1917 frente al puerto de Concordia. El Four Klinker de Salto que triunfó estaba tripulado por Luis F. Errandonea, German Avellanal, César Avellanal, Juan B. Hualde y timonel Domingo Larralde. Las primeras regatas con brillantes remeros se realizan después de 1920. Son los concordienses los principales adversarios. El primer triunfo nacional se lo dió al remo de Salto Pedro E. Fernández en 1923, en single Juniors. Elogiosos comentarios tejió la prensa de Montevideo donde se realizó la regata, sobre todo que una semana después su vencido, Alberto Canaval, por imposibilidad de Fernández, vencía en una competencia internacional. Antes un gig a dos largos en 1921 y 1922 supera a Paysandú y Concordia adjudicándose hermoso trofeo. Juan Mathisson, Esteban Irazusta y Pedro Fernández como timonel formaron la tripulación. En 1925 por iniciativa del delegado salteño en la Federación Uruguaya de Remo se inicia la disputa del Campeonato del río Uruguay. Salto continúa a ritmo intenso la práctica del remo. Se suceden los destacados remeros y los éxitos en las regatas nacionales e internacionales. Pero una regata en "El Tigre" merece mención muy especial. El bote del Club Remeros Salto es el primero del Uruguay que participa en una competencia en aguas de Buenos Aires disputando la Copa América, el 8 de noviembre de 1926. El Four Junior lo integran Eduardo Macció, Juan C. Macció, Francisco Irazusta, Leonardo Albini (strock) y Juan B. Hualde (timonel). Brillante el comportamiento de la tripulación salteña ante avezados remeros argentinos. Salto ocupó el 3er. puesto delante del "Tigre Boats Club", luego de hacer sido suspendida la regata muy próximo a la llegada. Al correrse nuevamente fué un esfuerzo muy grande para nuestros remeros.

En los años siguientes se festejan otros triunfos. Los mismos remeros consiguen buenos éxitos. Otros, como Enrique Barbieri, Rafael Bouyssonade, Cándido Nan, Raúl Macció, José H. Bruno, Jorge Bortagaray, Carlos Molins, Hirám Comas, Orlando Invernizzi, Dr. José A. Varela, Ezequiel Labarden, Otto Mathison, Emilio Ghigliazza, y un sinnúmero de valores que desfilan en distintas tripulaciones conquistan nuevos lauros.



JUAN VEDOVATTI, singlista del Salto Rowing Club, en el momento, uno de los remeros salteños con más títulos y de mayor prestigio.

En la década 1930-40 los éxitos se repiten frente a Concordia, en el río Uruguay y pruebas en la bahía de Montevideo. Sigue siendo Salto uno de los principales animadores, en las jornadas de carácter interdepartamental e internacional. En 1940 aparecen dos tripulaciones brillantes: el four con Guillermo Fraksoni, Federico Stalker, Elbio y Lidio Caligaris. En cadete actúa en Carmelo resultando vencedor. Durante 5 años esa tripulación mantiene clara primacía. Otra tripulación: Juan y Luis Fernández y éste con Juan J. Cacciavillani, obtiene seguidillas de triunfos, actuando también en Montevideo y Buenos Aires.

El remo en auge, alcanza conquistas no superadas, cuando el 27 de octubre de 1940 en Concordia, frente a los vecinos, el Club Remeros, Salto gana 6 de las 8 pruebas. El 11 de octubre de 1941 club Remeros celebra sus Bodas de Plata y ante el tradicional adversario obtiene 7 de las ocho regatas disputadas frente al puerto salteño. Un año después, en octubre de 1942, en regatas que organiza el Club R. Concordia, el remo salteño triunfa en la totalidad de las pruebas programadas. Fueron ocho. Algo verdaderamente excepcional eran los remeros que preparaba Enrique Barbieri.

La práctica del remo nunca decae, por el contrario toma mayor vigor cuando el 18 de enero de 1955 Salto Rowing Club aparece en el firmamento deportivo local. Dos prestigiosos deportistas de trayectoria significativa en el Club Remeros, son líderes en el movimiento para dar vida a la nueva entidad: Don Juan B. Hualde y Enrique Barbieri. Muy pronto, la primera tripulación rowigniana se hace presente en importante evento. Es en Melilla, antes de un año, el 10 de diciembre, cuando un four shell enfrenta a calificados botes. Forman la tripulación del Rowing: Lidio Caligari, Luis A. Rompani, Walter Ojeda y Walter Canale con J. Carrara en el timón.

Los botes salteños de las dos entidades náuticas concurren a diferentes competencias en aguas uruguayas y argentinas. Ultimamente las satisfacciones sonríen a ambas cuando por el club Remeros triunfa en Melilla en febrero de 1960 el four cadete con Hamlet Pascale, Orlando Capelli Osvaldo Muccellini, Juan J. Menoni y el timonel Eduardo Martínez, y por el Salto Rowing se imponen en el correr de 1960 los singlistas Juan Vedovatti y Aurelio Ardaiz y el doble de Julio Alvarez y Yamandú Rodríguez.

Y mientras los esfuerzos reciben el premio de éxitos, el remo salteño prosigue su marcha hacia mejores realizaciones.

Antes de cerrar este capítulo con el cual ponemos fin a esta sintetizada historia de todos los deportes que se practican en el departamento, debemos hacer referencia a una regata realizada en 1906, que por las circunstancias y la distancia en el tiempo, adquiere carácter de leyenda. Del Club Juventud Salteña salieron dos "españoles-salteños". De la vieja Barraca Iturburu ubicada en la hoy Plazoleta Roosevelt, donde se guardaban dos botes, marcharon hacia las aguas del río Uruguay dos entusiastas singlistas: Serafín Pose y Desiderio Santos para ofrecer a los atónitos espectadores, una porfía de singulares características. A quien correspondió el triunfo, no interesa. Importa sí destacar que fué la primera regata shell y que Don Serafín Pose y Desiderio Santos fueron los "adelantados" del remo salteño.

STELIO MONETTI

JOSE LEANDRO ANDRADE

NACIO EN LA CACHIMBA, DESLUMBRO EN PARIS

Nació grandote, el 1º de octubre de 1901. Aquel día hubo revuelo en la Cachimba. Las vecinas, los parientes, todos hablaban del botija que chillaba sacando el pecho.

José Leandro fue algo así como la mascota del barrio pobre, pero alegre. Del barrio donde salían los "Negros Moros", aquella comparsa de los escoberos, los que tenían un alma carnavalera como pocos. Alma de "Negros Moros", del chás, chás, chás, del tamboril. De allí era José Leandro Andrade, hijo de Don José Ignacio Andrade, brasileño de 97 años de edad, el muchacho que fue creciendo descalzo a la vera del arroyo Ceibal, moviendo en los baldíos cercanos la pelota de media, hermana menor de la Nº 5.

Un día, como los gitanos, los Andrade levantaron las cacharpas y marcharon rumbo a la capital. Y entre ellos iba José Leandro, sin imaginar que pronto vestiría la celeste, siguiendo el camino de otro negro formidable, Juan Delgado y el no menos brillante Isabelino Gradín.

Corría 1923. En Bella Vista faltaba uno en la línea media. Y la solución se encontró en "un moreno alto y esbelto que actuaba como insider".

Así comenzó el negro Andrade su historia grande en el fútbol de las grandes hazañas. "Trotaba por los campos", dice en una nota Don Gallar. Pero lo cierto era que, aún sin correr tras el wing o el inside, la pelota quedaba siempre en los pies endemoniados del moreno providencial.

Ese mismo 1923 vestía la celeste en el Sudamericano de Montevideo recibiendo el espaldarazo. Andrade había cruzado el umbral para incorporarse al núcleo de futbolers de mayor nombradía en el continente.

El estadio de Colombes en 1924 fue el teatro desde el que con sus genialidades conquistó simpatía, admiración y fama.

Sin caer en exageración, puede decirse que sus actuaciones en París fueron seguidas por un público delirante, singularmente atraído por el malabarismo del magnífico atleta. Dicen las crónicas: "Su popularidad fue enorme en la Ciudad Luz, de donde partieron para todo el mundo, los mayores ditirambos para el futbolista maravilloso, que siempre estuvo asediado por los periodistas parisinos y cazadores de autógrafos".

—¿Coment s'apelle le merveille moir? - le preguntó un reporters francés.

—Mesié Andrade, ... de Salto, contestó el negro.

Sí, de Salto. De la Cachimba. De aquella Cachimba de los "Negros Moros", de la Cachimba carnavalera donde las vecinas lo vieron un día en la cuna, chillando y sacando el pecho. Como lo sacó aquella tarde después de ganarle a los Suizos en la final, paseando con su porte de gentleman por los boulevares parisinos.

El negro que nació grandote, lo fue dentro de la cancha y fuera de ella. Buscó la gloria que le daría el fútbol sin importarle nada más que la gloria. Así fue Mesié Andrade, de Salto.

Llegó la segunda cruzada. 1928. Amsterdam y otro lauro para los celestes. La fama de Andrade se había extendido. Por eso Holanda, que vivía pendiente de la presentación de los uruguayos, quería ver al negro de las cosas increibles, el que "tiraba de atrás, como una boleadora que cargara el diablo, un tijeretazo de sus piernas mágicas, imposible de describir, pero que siempre dejaba la pelota lejos del alcance del rival".

Y Andrade deleitó en Amsterdam. Antes paseó nuevamente su gallarda figura por los escenarios franceses. Esa fue la antesala que tuvieron los celestes, vencedores por segunda vez consecutiva en un evento olímpico.

El mundo todo conocía el arte sublimado de Andrade. Todos, pero no Uruguay, no el Salto. Un día se le vió en el viejo Field Oficial de Blandengues y Av. Batlle. Vistió la casaca de Bella Vista y también capitaneó la Selección Salteña. Era la distinción que se le otorgó a aquel formidable futboler, que paseó por cien escenarios la maravilla de un juego no superado. Y lo vio Montevideo, con la casaca color cielo, en el inolvidable primer Campeonato del Mundo, con el que Uruguay agregó otra estrella en su firmamento, que solo sabía de insuperables conquistas.

José Leandro Andrade fue una vez más el magnífico negro de Colombes y Amsterdam. El negro inigualado. El que viene en la foto con la mano en alto, saludando a la multitud delirante del Estadio Centenario.

Después cargado de gloria, se le vió como gran señor, elegante, traje negro, zapatos de charol, camisa blanca... Sólo le faltó el frac, la galera y el bastón con los que también pudo haber jugado. Era tal su elegancia, su toque de verdadero prestidigitador, que de frac, galera y bastón habría dado mayor magnificencia a su espectáculo. Porque Andrade era un espectáculo dentro del espectáculo sobre el tapete verde del campo de juego.

Pasó el tiempo. Poco a poco Andrade se fue alejando de las canchas. Vivió el recuerdo de París... de aquellos días de Mesié Andrade... y vivió la alegría carnavalera con el chás, chás de los tamboriles, hasta que se apagó su vida, así, como se fueron los "Negros Moros" de aquella Cachimba que lo vió nacer, sin pensar que un día, el moreno alto y esbelto, sería Campeón del Mundo y que allá, en el viejo París, Mesié Andrade de Salto, deslumbrando, se convertiría en la "Merveille Noir".

IRINEO LEGUISAMO

ESTRELLA RUTILANTE DE LA FUSTA EN AMERICA

Todos los adjetivos y apodos se han utilizado para hacer referencia a la figura inigualable del más grande de los látigos: El Maestro, el Pulpo, el Hombre, Manos de Seda, el Fenómeno, el Jockey del Siglo, el Centauro Maravilloso, el Eximio, el Monstruo, la Fiera, el Rey de la Pista, la Aplanadora, Pantera... figuran en la lista de los numerosos calificativos.

Legui, el legendario Legui, el jockey sin par de todos los tiempos, el salteño de las hazañas sin precedentes, no podía quedar al margen de las páginas de este Album, que encierra aspectos fundamentales de la historia de Salto.

HACE 44 AÑOS.

Un peoncito nacido el 20 de octubre de 1903 en la 5ª sección departamental hacía de vareador allá por sus pagos, en Paso de las Piedras de Arerunguá, protegido de don Rafael Martínez. Era Irineo Leguisamo hijo de Tomasa Leguisamo y nieto de Nicasia Leguisamo, que a comienzos de 1917 fue traído a Salto para cumplir tareas de peón y vareador en el Hipódromo Salteño con caballos de los Martínez, que tenía a su orden don Pedro Guillén. Por entonces era jockey en Salto, José Bordón, más tarde amigo íntimo, hasta estos días, de Leguisamo.

Poco más de dos años estuvo Legui en Salto. Pocas veces corrió como aprendiz y solo una vez pudo ganar. Don José Bordón cree que fue Mentirosa, el animal que Leguisamo llevó al triunfo en nuestro hipódromo.

Después, el peoncito, el aprendíz, marchó a Maroñas. Corría 1919 cuando lo llevó don Pedro Guillén, que por entonces había "copado" la plaza maroñense.

"Allá en Salto conocí un botija que corre como los ángeles..." había dicho don Pedro. Y aquello que fue como una profecía, poco tiempo después se cumplió, porque Legui corría como un ángel...

Pero antes de sus triunfos, Irineo sufrió desilusión tremenda. Debutó en Maroñas con Mascotón y llegó último a 150 metros del ganador. Fue tan pésima la impresión recibida por lo que hizo Legui en el debut, que lo alejaron de Maroñas por inútil. Corrió en Florida y tiempo después volvió al "circo" capitalino. En 1920 ganó tres carreras, al año siguiente triunfó 75 veces y en 1922 había ganado 60 carreras cuando el 20 de agosto cruzó el "charco" para debutar en Palermo, escenario de sus grandes hazañas y convertirse en el rey de la estadística.

EL "JOCKEY DEL SIGLO"

El año próximo Irineo Leguisamo llegará a los 42 años de actuación en los escenarios hípicos rioplatenses y no sería difícil que los "seguidores" del "Fenómeno" anuncien que Legui ha llegado a las 4 mil victorias en Maroñas, Palermo y San Isidro.

Desde su comienzo exitoso en Montevideo hasta hace poco más de cinco años el "Maestro" había sumado en los tres hipódromos nada menos que 3 mil triunfos. Algo verdaderamente fabuloso.

Don Pedro Guillén, a quien podría llamarse el descubridor de Leguisamo, Francisco Maschio junto a formidables cracks como Caid, Stayer, Lombardo, Payaso, Cote d'Or y otros muchos están estrechamente ligados a la gloriosa trayectoria del "Pulpo".

Dos veces se creyó que Legui colgaría su legendaria fusta debido a accidentes que debieron estremecer su fibra, su voluntad, su mismo espíritu, pero otras tantas veces Legui se mantuvo firme, resuelto a dejar en el historial del turf americano las páginas que encerrarán el paso sin igual, por todos los hipódromos, del "Jockey del Siglo".

Todas las hazañas imaginables fueron logradas por Leguisamo. Desde la tarde que ganó siete de las ocho carreras, hasta el de haber totalizado ocho triunfos en el "Pellegrini", siete victorias en el "Gran Premio José Pedro Ramírez" y haber cruzado vencedor el disco en los más grandes clásicos, se alternaron triunfos en Las Piedras, en La Plata, en Rosario, en Río de Janeiro, en San Isidro.

En enero de 1961 cumplió la proeza que no figuraba en su historial. Ganó en San Pablo, con Arturo A. el Derby de las Américas. Al decir de un turfman montevideano, "la corona de Legui tiene el "engarce" que le faltaba".

Al "Fenómeno" al "Eximio" ya no le queda ninguna hazaña para asombrar al mundo.

STELIO MONETTI



Leguisamo en 1919, con su amigo José Bordón (parado) —hoy cuidador en Salto—, poco antes de su debut en el circo hípico de Maroñas

estación
y garage

DEL PALACIO

de JUAN F.
REPETTO

Calle Gral. Artigas
y Treinta y Tres
Frente al Palacio de
las Oficinas Públicas
Teléf. 317 - Salto



Salto festejaba los primeros cien años de vida constitucional de la República, en momentos en que se inauguraba su primera estación de servicios para vehículos automotores.

Don Ernesto Landa era su propietario. Y el 3 de octubre de ese mismo año — 1930 — iniciaba sus actividades en la firma, en carácter de empleado, a su actual titular, el Sr. Juan F. Repetto.

Posteriormente, en tres distintos días 1° de julio se van a suceder otras tantas sociedades para la explotación de esta empresa: en 1932 la toma a su cargo el Sr. Marcelino Zudaire, en 1938, los Sres. Doroteo Lara y Juan Francisco Repetto, en 1942, el último de los nombrados.

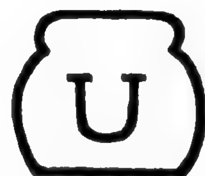
Ya sólidamente acreditado el Garage del Palacio, se adquirió el 2 de enero de 1946 el terreno donde estaba establecido, comenzando de inmediato la construcción del nuevo edificio, inaugurado a fines de dicho año en la clásica esquina salteña de Gral. Artigas y Treinta y Tres.

La sección Garage tiene capacidad para dar pensión hasta cien automóviles. Ofrece asimismo los más eficientes servicios en materia de engrases, lavados, gomería, lustradas y todo cuanto se relacione con el cuidado y mejoramiento de los coches.

Un renglón de gran importancia es la venta exclusiva para el Dep. de Salto de los afamados productos de la firma Texaco Uruguay S. A. (nafta, lubricantes, kerosene), que dicho sea de paso es de grandes proporciones.

Hombres de lucha como el Sr. Juan F. Repetto son acreedores al comentario elogioso y por eso se lo tributamos sin reticencias.





La opulenta tierra salteña adquiere un perfil único para el hombre que la puebla y le exige la ofrenda valiosa de sus bienes inagotables. Como podemos apreciar en las fotografías que ilustran esta página.



Estación Balneoterapéutica

Se proyecta en Arapey (90 Kmts. de la ciudad de Salto) una Gran Estación Termal

En la actualidad se cuenta con servicios indispensables para la recepción de turistas disponiendo de una piscina de 6 x 4 mts., otro de 25 x 14½ y de 8 x 6 para niños..

Se ha construido un cuerpo de gabinetes higiénicos con baños individuales, vestuarios y las comodidades inherentes, habiéndose reconstruido 16 casas habitación y levantado un motel que cuenta con 10 modernos apartamientos.



MOVIMIENTO ESTADISTICO DE LA ENSEÑANZA

Enseñanza Primaria:

Escuelas oficiales	Escuelas	Alumnado	Personal Docente	
Urbanas (en la ciudad)	16	7.751	224	maestros
Urbanas (en el interior) (1) ...	7	1.474	46	,,
Rurales	66	2.811	67	,,
			6	inspectores
			37	suplentes
TOTAL	89	12.036	380	docentes

Escuelas Privadas:

Católicas (en la ciudad)	5	1.913	53	maestros
,, (en el interior)	1	33	2	,,
Particulares	3	288	38	,,
TOTAL	9	2.264	93	,,

Total escuelas: 98
Total alumnos: 14.300
Total docentes 473

Enseñanza Normal:

Instituto Normal Salto	128	alumnos	38	profesores
Insituto Normal J. P. Varela	52	,,	27	,,
	180	,,	65	,,

Total Institutos: (no han sido oficializados) 2

Enseñanza Industrial:

1 Escuela Industrial .... 542 alumnos 36 profesores

Enseñanza Secundaria

Instituciones Oficiales:				
Inst. Politécnico "Osimani y Llerena"	1.693	alumnos	147	profesores
Liceo Nocturno de Salto	646	,,	59	,,
Institutos Privados:				
Liceo Inmaculada Concepción	138	,,	28	,,
Liceo Ntra. Sra. del Carmen (1ro. y 2do. años)	114	,,	14	,,
Instituto Crandon (1er. año)	15	,,	10	,,
Liceo Popular de Belén	50	,,	16	,,

Total de Institutos:

Oficiales	2	con 2.339	alumnos y	206	profesores
Privados	4	,, 317	,, ,,	68	,,
TOTAL	6	,, 2.656	,, ,,	274	,,

En Constitución funciona desde 1961 un Liceo en formación que prepara a 53 alumnos para la rendición de sus exámenes en Salto. Cuenta con 11 profesores.

Institutos de Cultura Extranjera
(Enseñanza de Idiomas)

Inst. Cultural Anglo-Uruguayo	403	alumnos	14	profesores
Alliance Française	118	,,	5	,,
Inst. Italiano de Cultura	107	,,	3	,,
Inst. Cultural Uruguayo-Soviético				
Biblioteca Artigas-Washington				
Inst. Cultural Uruguayo-Germánico "Humbolt House"				

BIBLIOTECAS

Ateneo de Salto	22.345	volúmenes con 6.583 lectores anuales
Municipal	3.000	volúmenes con 560 lectores anuales
Inst. Pol. "Osimani y Llerena"	7.536	volúmenes con 7.200 lectores anuales
	11.932	textos liceales en prést. alumnos
	569	revistas
"Artigas-Washington"	1.476	en inglés con 395 lectores anuales
(U.S.I.S.)	1.332	en español con 4.580 lectores anuales
TOTAL	2.808	volúmenes con 4.975 lectores anuales
	384	revistas de 51 suscripciones diferentes
	360	folletos
	165	discos
"Enrique Amorim" (I.C.U.S.) .	650	vol. en español con 2.750 lectores
	380	vol. en ruso
	180	vol. en inglés con 1.100 lectores
	115	vol. en francés
	63	vol. en checo
Total	1.388	volúmenes con 3.850 lectores anuales
"Dr. Asdrúbal Delgado" ...... (en los Cursos Universitarios)	1.051	volúmenes con 212 lectores

Bibliotecas Vecinales

Barrio "Baltasar Brum" Bib. "Walter Gastón Peralta"	500	vol.
,, "Salto Nuevo" Bibl. "Sdad. Recr. de Salto Nuevo"	400	,,
,, Artigas" Bibl. "Felisa Lisasola"	200	,,
,, "Hogar Rural" Bibl. "Horacio Quiroga"	350	,,
,, "Ceibal" Bibl. "Enrique Amorim"	200	,,
,, "La Tablada" Bibl. "Mov. Volpe)	150	,,

Las Bibliotecas de los barrios inscriptos en los 4 últimos términos están a cargo del Movimiento Volpe: Filial Salto.

Cursos Universitarios

Funcionan para primero y segundo año derecho y notariado.
Fundados en 1956.
Cursos: Dictados por 14 profesores que viajan con regularidad desde Montevideo, con la colaboración de 5 profesores locales.
Alumnado: Asisten a clase 69 estudiantes.
Exámenes: Estos alumnos han rendido en Montevideo 143 pruebas de las cuales 133 con óptimos resultados.
Biblioteca: Son depositarios de la Biblioteca Jurídica "Asdrúbal Delgado" propiedad del Concejo Departamental que consta de 1.051 volúmenes.
Local: Poseen local propio cedido por el Concejo Departamental.

(1) Hay 7 escuelas en localidades del interior del Departamento que tienen la categoría de escuelas urbanas:

	Escuelas	Alumnado	Personal Docente	
Belén	1	276	11	maestros
Constitución	1	536	14	,,
San Antonio	1	147	4	,,
Parada Herrería	1	72	2	,,
Colonia Lavalleja	1	444	15	,,
Totales	7	1.474	46	,,

SALTO, INVICTO CAMPEON DEL LITORAL DE 1961

El conjunto salteño que conquistó luego de 25 años el anhelado título máximo de la Confederación de Fútbol del Litoral.

Sus performances fueron excelentes, como local y visitante. La recuperación ha dado lugar a justificados elogios. Pujanza, entereza, fé, preparación física y coordinación en sus líneas han sido los principales factores de la exitosa campaña. Triunfo que premia los afanes de todos: dirigentes, técnicos, jugadores y partidarios.

La fotografía que publicamos pertenece a una de sus mejores alineaciones:

PARADOS: Clive Pérez, Ruben Cardozo, Juan J. Bourdín, Miguel Méndez, Asdrúbal Texeira, Julio C. Sanabria y Ernesto Pérez.

AGACHADOS: Héctor Gómez, Aníbal Ruiz, Ruben Grassi, Ricardo Romero y Hermes Rocha.



Miles de niños y jóvenes salteños bendecirán la presencia del

COLEGIO LICEO "NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN"



En él podrán encontrar el tesoro de una educación integral, de acuerdo a los tiempos modernos y a los principios educativos del Sistema Salesiano.



Gran Tienda y Mueblería

ALASKA

de SAMUEL ENGELMAN

Al inaugurar su nuevo y moderno local en la calle Uruguay 813 pone al comercio salteño a la altura de las grandes capitales





LA REPRESENTACION ARGENTINA EN SALTO

Recordando algunos hechos de su historial.

★ Sin que pueda establecerse, con exactitud, la fecha en que se enviara el primer representante consular de la Confederación Argentina, a la entonces denominada villa del Salto, puede afirmarse que ello aconteció en los comienzos de 1859, pues se registra la primera anotación —en el Libro de Matrícula de Argentinos— que corresponde al ciudadano Ignacio Albornoz, quien fue inscripto en el transcurso del mes de febrero de dicho año. Luego, al promediar el mes de octubre de 1860, aparecen las primeras comunicaciones oficiales, dirigidas al señor Vicecónsul D. Mariano Cabal, que puede considerarse como el primer representante de la Confederación en Salto, aunque recién en el mes de enero de 1871, es cuando la Oficina revela un cariz de organización definitiva.

En el ciclo comprendido entre los años 1877, figura en forma más o menos definitiva como titular del Viceconsulado, el señor Prudencio Quiroga; destacándose asimismo, la actuación del nombrado Mariano Cabal, Manuel y Juan Coronado, Pastor Fexo o Texo, y Mateo Pasera, quienes en distintas oportunidades quedaron a cargo del Viceconsulado, como también la de D. Joaquín Moreira Viana, Vicecónsul de S. M. el Emperador del Brasil, quien permaneció algún tiempo a cargo de los intereses argentinos en Salto.

En 1868 fue nombrado Vicecónsul José Chiriffi, sucediéndole en el desempeño de su cargo el Dr. Edunio Sosa.

Un año después se habría producido un siniestro, en el que desaparecieron, consumidos por las llamas de un incendio, la mayor parte de los archivos que pertenecían al Viceconsulado.

En reemplazo de Chiriffi, fue nombrado, Prudencio Quiroga, quien en 1877 por tener que ausentarse a Montevideo, dejó como Encargado a su conciudadano Agustín Sañudo, que fue luego oficialmente reconocido. Posteriormente la subroga Ascencio Barces.

Existen constancias de que durante los interinatos de los Sres. Sañudo y Barces, estaba también autorizado para la firma de los despachos, el Sr. José Domingo, que en 1879, con motivo del fallecimiento del titular D. Prudencio Quiroga, quedó interinamente a cargo del Consulado.

Posteriormente, en 1880, fue nombrado Vicecónsul, Juan José Irigoyen, a quien sustituyó Federico Ugarteche. Luego ocupan dicho cargo, Bernabé Mendoza (h), Manuel Nicola y Domingo Devotto.

Este último desempeñó sus funciones hasta el 25 de abril de 1885, fecha en que, por Decreto del Gobierno Argentino, se elevó la categoría de la representación consular en Salto, al rango de Consulado, nombrándose titular del mismo a Pedro Etcheverry.

En 1899 se incorporó nuevamente al Consulado para ejercer funciones de canciller el Sr. Domingo Devotto.

Con fecha 18 de abril de 1906 se establece que la jurisdicción de la Oficina Consular, comprenderá en adelante los departamentos de Salto, Rivera, y Artigas.

Con patriótico celo, y total dedicación, D. Pedro Eacheverry desempeñó durante más de 32 años consecutivos la representación argentina en Salto, mereciendo el beneplácito de su gobierno y el aplauso de cuantos le conocieron.

En 1917, al acogerse aquel a los beneficios de la jubilación desempeñaron las funciones de su cargo Alfredo J. Ambrosoni y Alfredo Prieto. A partir de 1920 nuevamente el primero de estos.

Durante los 14 años que duró la actuación del Sr. Ambrosoni fue grande su identificación y su vinculación con el pueblo salteño. Su obra en Salto ha quedado materializada con la existencia de la Sociedad Argentina de Socorros Mutuos, instituída por su iniciativa y llevada a un alto grado de prosperidad mediante su entusiasta dedicación.

Otro tanto puede decirse de la Biblioteca Popular de la Sociedad Argentina, organizada por su iniciativa y que luego, en ocasión de las fiestas del Centenario del Uruguay, en 1920, fue donada por dicha institución al Ateneo salteño.

Con fecha 2 de junio de 1931 el Sr. Ricardo L. Ambrosoni, hizo entrega de la Oficina el nuevo cónsul Sr. Ricardo Pacini que ejerció dicho cargo hasta 1938 en que fue sustituído por D. Julián Bernadou. De 1944 a 1949 actuó como titular el señor Augusto Curubeto quien al ser jubilado se radicó en Salto donde goza de merecido prestigio. Más tarde aparecen al frente del Consulado Argentino, Horacio de Olazábal (1949 - 1951), Lucio J. Moguillanes (1951 - 1953), José M Betta (1953 - 1956) y Ciro A. Cabrera 1956 - 1961) desempeñándolo desde el 1º de febrero del corriente año el Dr. Maximiliano A. López Etchevehere. Integran además, el personal del Consulado los funcionarios Sr. Enrique S. Echevarría y Srtas Lila Esther Silva y Camila A. Pose.



Don Antonio de Freitas Valle, actual Cónsul de Brasil en Salto.

FICAZ ACCION CUMPLE EL CONSULADO DE BRASIL EN SALTO

Es posible que la creación del Consulado del Brasil en Salto, haya respondido a razones económicas derivadas del accidente geográfico que quiebra las aguas del río en cascadas, imposibilitando su navegación hacia el norte, concediendo de este modo a la ciudad su característica de puerto terminal del río Uruguay, y mercado de tránsito, completado por la vía férrea que lo unía a la nación vecina.

Esta razón comercial que dio entidad a la ciudad en ese aspecto vigoroso del trabajo, fue creando factores sociales y humanos que por gravitación natural daban a la población relieves propios, que justificaban ampliamente la creación de un Consulado.

A estas circunstancias vinculadas en su raíz a razones geográficas, otras de igual índole como la extensa frontera con el Brasil sin límites naturales, faciltaban un flujo y reflujo comercial que fue creando intereses que acercaba a los hombres, determinando una inmigración brasileña que al arraigar en el Salto, constituyó un formidable factor de progreso y de acercamiento social.

Fue tal la influencia en ese sentido del elemento brasileño en la ciudad, que una de sus plazas más importantes estaba integralmente rodeada de sus viviendas, y en las actividades de la campaña, su acción, tuvo nota propia en las manifestaciones civilizadoras del trabajo disciplinada en orientaciones superiores.

Si quisiéramos citar nombres encontraríamos nobles perfiles humanos entre los que se destacaría el del Barón de Mauá, cuyas estancias modelos poblaron extensas zonas del departamento, cuyo vigor comercial tuvo, mediante su influjo, una exteriorización singular en el Banco Mauá, que fundara en Salto, señalándose en el tiempo, como uno de los primeros de la República.

Dentro de la acción de progreso y perfeccionamiento zootécnico, verdaderos pioneros como Juan Gutiérrez, Antonio de Mattos Netto, Gerónimo Meirelles, Enrique Silveira, José de Brum, Juan Pereira Machado, José B. Amaro da Silveira, Manuel A Salgado, Flaubiano Barboza, Astrogildo Piegas, Lafayette Paiva, José V. Goncalves, Joaquín Correa, Manuel Gutiérrez Bueno, Ivandro Paiva, Delfino M. Riet, Juan F. da Rosa y muchísimos otros, realizaron una obra de fecunda trascendencia, continuada en el tiempo por sus descendientes, que actúan, muchos de ellos además, con verdadero relieve en las manifestaciones culturales y sociales de Salto.

La importancia de esta colonia, de gran unidad espiritual, tuvo exteriorizaciones de filantropía, como la fundación de la Sociedad Brasileña "25 de Junio" fundada en ese día de 1894, que atendía a sus compatriotas necesitados, y que construyó un panteón que costó $ 9.000 en aquella época, al que contribuyó el Ministerio de Guerra del Brasil, con la cantidad de $ 1.000.

La representación consular en Salto, fue confiada a personas de valor intelectual entre los que recordamos al Cónsul General Dr. Joaquín Vaz do Prado Amaral, Dr. Alberto Conrado, Dr. Carlos Fraenckel, Eduardo Drolhe Fasciotti, José Pimentel, Gustavo A. de Vasconcellos, Aluisio de Azevedo, Landulfo Borges da Fonseca, Domingos de Oliveira Alves, Maanuel da Costa Berradas, Mario d'Azevedo, Eduardo de Aguiar Vallim, Carlos Bilbao y Mozart Antúnez Maciel.

Desde el 28 de abril de 1943 esta representación está dignamente confiada al Sr. Antonio de Freitas Valle, vinculado a la simpatía y consideración del ambiente salteño.

Basta esta breve reseña, para destacar la importancia de este Consulado, de tan larga tradición en Salto, que aún conserva, en su medio social y económico, la influencia de la Colonia Brasileña que se consustanció con el alma y los afanes de la población, en una acción virtuosa, orientada siempre, en el progreso y porvenir departamentales.

RASGOS GEOGRAFICOS DEL DEPARTAMENTO DE SALTO

I — CREACION Y DENOMINACION

El departamento de Salto fue creado por la ley del 17 de junio de 1837. Originariamente su extensión era mayor que la actual pues al segregarlo del departamento de Paysandú, en el que estaba comprendido, se le dieron por límites los ríos Cuareim, Uruguay, Daymán y la cuchilla de Haedo. La ley del 1º de octubre de 1884 determinó la creación del departamento de Artigas y desde ese entonces tiene sus límites actuales.

El nombre de Salto proviene de las cascadas del río Uruguay que se hallan a 25 y 4 kilómetros de la zona céntrica de la ciudad de Salto, denominándose respectivamente Salto Grande y Salto Chico. Estos saltos de agua no tienen la espectacularidad de otros famosos en América, como los del Iguazú, pero en la época del estiaje veraniego alcanzan su máxima expresión paisajística y constituyen un doble e infranqueable obstáculo en la gran arteria fluvial del río Uruguay. Las distintas sucesiones de rápidos del Salto Grande tienen una longitud cercana a los 1.000 metros.

II — SITUACION, SUPERFICIE Y LIMITES

Salto se halla en la región noroeste de nuestro país constituyendo, conjuntamente con Artigas, Paysandú y Río Negro, una zona geográfica perfectamente delimitada por los ríos Uruguay, Cuareim y Negro, y cerrada hacia el este por la cuchilla de Haedo.

Su localización geográfica está comprendida entre los 56º y 58 de longitud Oeste y los 30º45' y 31º50', aproximadamente, de latitud Sur.

Posee una superficie de 12.603 km.2 y su forma afecta la de un rectángulo irregular, cuyos lados mayores están extendidos de Este a Oeste y los menores de Norte a Sur.

Los límites del Departamento de Salto son los siguientes:

Por el Norte, el arroyo Yacuy (pava de agua) desde su confluencia en el río Uruguay hasta la barra del arroyo de Las Pavas; desde esta confluencia parte una línea seca de 15 kilómetros hasta la desembocadura del arroyo Ceballos en el río Arapey (río de la meseta) chico; luego todo el curso medio y superior de dicho río hasta sus nacientes en la cuchilla de Belén; finalmente la cuchilla de Belén hasta su encuentro con el ángulo formado por las cuchillas Negra y de Haedo. Por el Sur, el río Daymán (¿piedras antiguas?) desde su barra en el Uruguay hasta sus puntas en la cuchilla de Daymán o de Arbolito, y desde aquí hasta la de Haedo.

Por el Oeste, el río Uruguay, desde la barra del arroyo Yacuy a la del río Daymán.

Por el Este, la cuchilla de Haedo desde su encuentro con la de Belén hasta su empalme con la de Daymán o Arbolito.

III — ESTRUCTURA GEOLOGICA

La geología del departamento de Salto es relativamente simple. Más del 8 % de su superficie está cubierta por el manto de rocas efusivas de Serra Geral que forman parte de un gigantesco derrame de lavas básicas que en la etapa final de la era Secundaria cubrió más de 800.000 kmt.2 de las cuencas de los ríos Paraná y Uruguay.

Las rocas efusivas de Serra Geral —el nombre le ha sido dado en el Brasil— forman una cuesta que se inclina hacia el valle del río Uruguay donde parece haber existido un hundimiento o falla de grandes proporciones que se rellenó en parte por los sedimentos del Cretácico superior, en la era Secundaria, y del Mioceno y Plioceno, en la Terciaria.

Sucesivos derrames de lavas, muy fluidas, se fueron superponiendo en este horizonte geológico de Serra Geral y formaron así una costra de rocas basálticas, muy duras, de color oscuro. Donde esta roca aflora adquiere un color grisáceo o pardo. En las partes llanas o en las pendientes no muy trabajadas por la erosión los basaltos se hallan cubiertos por una débil capa de tierra vegetal, donde prosperan los chircales; en los valles y hondonadas, en cambio, dan origen a una tierra negra, muy rica y fértil.

El manto efusivo de Serra Geral presenta abundantes formaciones de sílice, calcita, pirita y aún débiles yacimientos de cobre nativo, como los hallados por los sondeos efectuados en San Antonio y el Arapey.

Sin duda alguna las más hermosas formaciones son las cuarciferas. Amatistas, ágatas, calcedonias, ópalos, granates, cornalinas, sardónicas, y otras piedras finas envuelven y tapizan el cuerpo mineral de las geodas, que yacen en los flancos de las cuchillas como frutos mágicamente brotados de la tierra.

Hacia el Oeste del departamento, y a lo largo del río Uruguay, se encuentran las Areniscas de Salto (primeros depósitos de la formación pampeana), silicificadas, caracterizadas por sus conglomerados de cantos rodados, formando tres grandes islotes, en uno de los cuales se asientan la ciudad de Salto y su aureola agrícola. Pueden verse estas formaciones, a vía de ejemplo, en la Piedra Alta, ubicada en el Parque García Lorca, sobre la rambla costanera sur de la ciudad de Salto.

La agricultura encuentra en ellas una excelente tierra, muy apta para los cultivos de cereales y oleaginosas. Se catalogan entre las mejores de la República y augura al litoral salteño, de seguirse trabajando con la actual idoneidad, un promisorio futuro.

Las capas de Fray Bentos afloran en diversas zonas departamentales, entre las Areniscas de Salto y el manto de meláfidos caracterizado por rocas negras y duras, como pueden apreciarse en los Saltos Grande y Chico. Han sido denominadas de distintas maneras por los geólogos a partir de Darwin (limo rojizo semejante al pampeano) hasta Walther (Estratos de Punta Gorda) pero ha prevalecido aquella designación, propuesta por R. Lambert.

Tienen las Capas de Fray Bentos un color predominantemente claro y están compuestas por pequeños granos de cuarzo envueltos por arcillas rojizas. Tal vez dicha formación haya sido depositada por los vientos en una época de clima estepario e intensa actividad eólica.

IV — RELIEVE E HIDROGRAFIA

El paisaje natural del Departamento de Salto se divide en dos zonas. La occidental pertenece al valle del río Uruguay, abierto en suaves lomadas que a veces terminan en abruptas barrancas litorales, y la central y occidental se halla comprendida dentro de la cuesta basáltica. Esta cuesta ha sido trabajada por la erosión pluvial y fluvial y presenta, donde las partes altas han resistido al desgaste, cumbres mesetiformes débilmente soldadas por sus bases. Las cuchillas de este tipo no tienen gran altura y entre ellas se ramifica una abundante y poderosa red fluvial.

Desde la cuchilla de Haedo, que separa a Salto de Tacuarembó, se desprenden ramales que penetran como los sinuosos dedos de una mano abierta en el interior del departamento. Yendo de Norte a Sur se encuentra en primer término la cuchilla de los Arapeyes, sirviendo de límite entre las aguas del Arapey grande y Arapey chico. Es el Arapey un río de corto pero caudaloso curso. A lo largo de sus 21? kilómetros atraviesa campos basálticos y de esta piedra son su áspero cauce y sus orillas. En la época de lluvias crece incontenible mente y se vierte, revuelto y musculoso, en las aguas del río Uruguay. Los afluentes de los cursos superior y medio del Arapey grande, arroyos Mataojo, Las Sopas, Arerunguá (rinconada vieja) y Valentín, se extienden rumorosamente entre los **divortium acquarum** de las cuchillas de las Cañas y Arerunguá.

Al sur la cuchilla del Daymán y sus ramificaciones separan las cuencas del río Daymán —cuyo curso, de 145 quilómetros, se retuerce en demorados bucles antes de su desembocadura— de las de su tributario, el arroyo Laureles Grande y el Itapebí (calzada de piedra) Grande, que desemboca en el río Uruguay.

A estas aguas superficiales, enriquecidas por arroyos menores y cañadas que forman una red arborescente y de enérgico empuje en época de lluvias, se agregan las aguas subterráneas que, en el caso de las Termas del Arapey y Daymán, situadas respectivamente a 90 y 9 kilómetros de Salto, suman a sus efectos terapéuticos las ventajas del atractivo turístico.

El río Uruguay baña toda la fachada occidental del Departamento y es, por su importancia geográfica y por la grave y honda belleza de sus orillas, el protagonista de un diálogo litoral entre las riquezas interiores del Salto y la vocación viajera de las aguas. Como se sabe los Saltos Grande y Chico lo obstaculizan en los tiempos de bajante, pero la futura represa convertirá lo que era tropiezo del río en una fuente riquísima de energía y en un vivero de nuevos e imprevistos paisajes humanizados.

Frente al departamento de Salto se encuentran las siguientes islas, todas de propiedad uruguaya, según el Tratado de límites argentino-uruguayo del 7 de abril de 1961. Belén, enfrentada a la población del mismo nombre; del Ceibal, al sur del pueblo Constitución; Herrera, un islote inmediato a la anterior isla; Verdún; de Francia; Redonda e islotes adyacentes; Islotes del Naufragio, levemente al norte de la barra del Itapebí Salto Grande o Islas de Arriba; De los Lobos; Del Medio, compuesta por una isla y cuatro islotes; y De Abajo. En estas islas el río Uruguay no ha depositado, como lo hace aguas abajo, grandes aluviones. Donde le es posible prosperar reina en ellas la vegetación indígena; en otras afloran los oscuros meláfidos, como las vértebras dislocadas y lustrosas de la gran serpiente del río.

V — CLIMA, FLORA Y FAUNA

En el departamento del Salto se acentúan los caracteres de continentalidad del clima que comienzan a insinuarse al norte del río Negro. La lejanía del río de la Plata, puntual regulador de los excesos estivales o invernales, provoca veranos largos y cálidos, con noches bochornosas, e inviernos con algunas mañanas muy frías. Las temperaturas de 40º son frecuentes durante el sofocante estío que se abate, sin alivios, sobre el valle del río Uruguay y las grandes heladas invernales anuncian en los abiertos campos del este el descenso del termómetro a 3º o 4º bajo cero. La media de enero, de acuerdo a los cálculos de las isotermas del país, está en y por encima de los 25º en el valle del río Uruguay y la zona occidental del Departamento; la media de 12º señala en julio que si bien algunas madrugadas son rigurosas (en circunstancias excepcionales ha alcanzado a 7º bajo cero) el día se templa un poco más que en el sur cuando el sol asciende. En cuanto a las lluvias, el promedio anual de agua caída durante el año va desde 1.000 milímetros en el oeste a 1.100 en el este. La flora de las márgenes del río Uruguay y los cursos inferiores de sus tributarios pertenece a la formación mesopotámica. El río Uruguay ha servido de camino para el descenso hacia el sur de una flora subtropical que, por otra parte, solamente ocurre en sus márgenes, dándole así a sus bosques un sello de grandeza y una estatura magnífica que las hacha leñadoras y los bulldozers se han encargado de desvirtuar con su implacable talado.

En las islas del río Uruguay y en sus márgenes aparecen el timbo (**Enterolobium contortisiliquum**) de gran copa y espesa sombra, el Ibirapitá (**Peltophorum dubium**) consagrado en nuestra patria a la memoria de Artigas, el Ingá (**Inga uruguaensis**) y el lapacho (**Loncharcapus nitidus**). Con ellos se mezclan el palo amarillo (**Terminalia australis**) y ciertas mirtáceas de menor tamaño (**Myrtus nivea, etc.**) que tapizan un sotobosque denso y sombrío. Se completa esta formación con árboles que crecen en las orillas fluviales de otras zonas del norte del país: el viraro (**Ruprechtia salicifolia**), el guayabo blanco (**Eugenia opaca**), el laurel del país (**Ocotea acutifolia**), etc. Separado de este bosque hidrófilo de árboles de airosa envergadura se encuentra el monte espinoso, compuesto por especies de aspecto achaparrado y ramas retorcidas que denotan la tortura de la sed. Aquí brotan el algarrobo (**Prosopus alba**), el espinillo (**Acacia franesiana**), el fuerte y tradicional ñandubay (**Prosopis ñandubay**) y debajo del ralo follaje de esta vegetación vestibular, en vez de brotar exuberantes plantas umbratícolas como en el húmedo bosque litoral, abundan los arbustos y las cactáceas.

En la zona de la cuesta basáltica se extienden las gramíneas duras en las cumbres y faldas de las cuchillas mientras que las blandas tapizan los bajos beneficiados por las vertientes.

La fauna salteña es idéntica a la de la zona septentrional de la República. Puede señalarse la presencia de los **Mamíferos** siguientes:

Comadreja Overa (Didelphis paraguavensis); Zorro Perro (Cerdocyon azarae); Mano Pelada (Procyon cancrivorus); Coatí (Nasua nasua); Zorrino (Conepatus suffocans); Urón (Grison vittatus); Nutria (Myocastor coypus); Lobito de río (Lutra lutra); Gato Montés (Oncifelis geoffroyi), Puerco espín o Coendú (Coendou prehensilis); Carpincho (Hydrochoerus hidrochoeris uruguayensis); Mulita (Dasipus hybridus); Tatú Peludo (Chaetophractus villosus).

Aves

Viguá (Phalacrocorax viguá); Gavilán (Circus cinereus); Aguila (Buteo polyosoma); Halcón peregrino (Falco peregrinus); Cuervo cabeza colorada (Cathartes aura); Cuervo cabeza negra (Coragyps urubú); Avestruz (Rhea americana); Pava de monte (Penelope oscura); Martineta (Rhynchotus rufescens); Perdiz (Nothura maculosa); Paloma de monte (Picazurus picazuru); Gallineta (Aramides ypacaha).

Reptiles

Lagarto (Tupinambis teguixin); Yacaré (Caiman latirostris).

Víboras: Crucera (Bothrops alternatus); Yara o Yarará (Lachesis lanceolatus); Coral (Elaps corallinus); Musurana (Pseudoboa cloelia).

Como particularidad señalada, la presencia en las aguas del río Uruguay del dorado (Salminus maxillosus) que, sometido a una persecusión impenitente por los pescadores, comienza a escasear. De cualquier modo, una excursión completa a los saltos debe contar con los episodios emocionantes de la pesca de este fuerte y agresivo señor de las aguas.

Sobre las distintas variedades de la fauna ictiológica, remitimos a los lectores de "Salto, voz de la tierra y del hombre", a la documentada nota que aparece en esta misma edición.

DANIEL D. VIDART

AL MISMO TIEMPO, ALGUIEN...

Salto también, como todo rincón del planeta, es un pequeño mundo de contradicciones...



AL MISMO TIEMPO que el sol calienta el músculo que aguarda el trabajo prometido...



...ALGUIEN forja en el hierro al rojo, su destino



AL MISMO TIEMPO que los hábitos proclaman la religiosidad por las calles...



...ALGUIEN se une a Dios en la soledad del Templo



AL MISMO TIEMPO que dos gallos determinan las reacciones de todo un grupo...



AL MISMO TIEMPO que el gesto vibrante y el grito estentóreo proclaman la parcial conquista



...ALGUIEN, solo, se siente fuerte como para determinar la suerte de un rey



...ALGUIEN conquista el mundo con actitud serena y con un canto



AL MISMO TIEMPO que el agua se parte en espuma sobre los hombros dorados por el sol...



...ALGUIEN se resigna al peso de otro sol y de otra espuma



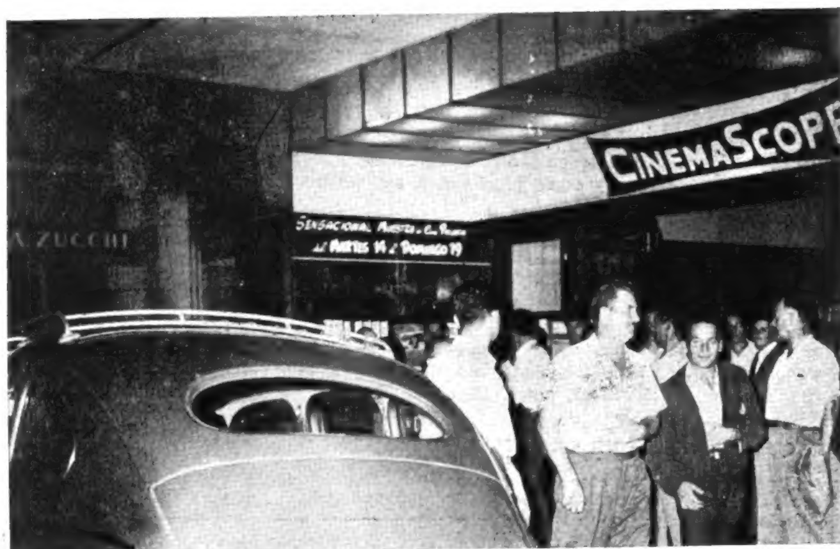
AL MISMO TIEMPO que las miradas se concentran en el punto mágico del pizarrón...



...ALGUIEN hunde sus ojos en una penumbra sin cuadernos, ni juegos, ni "pandorgas"



AL MISMO TIEMPO que la larga cola espera y sonríe en la esperanza...



AL MISMO TIEMPO que algunos sueñan con "héroes" o "heroínas" en colores...

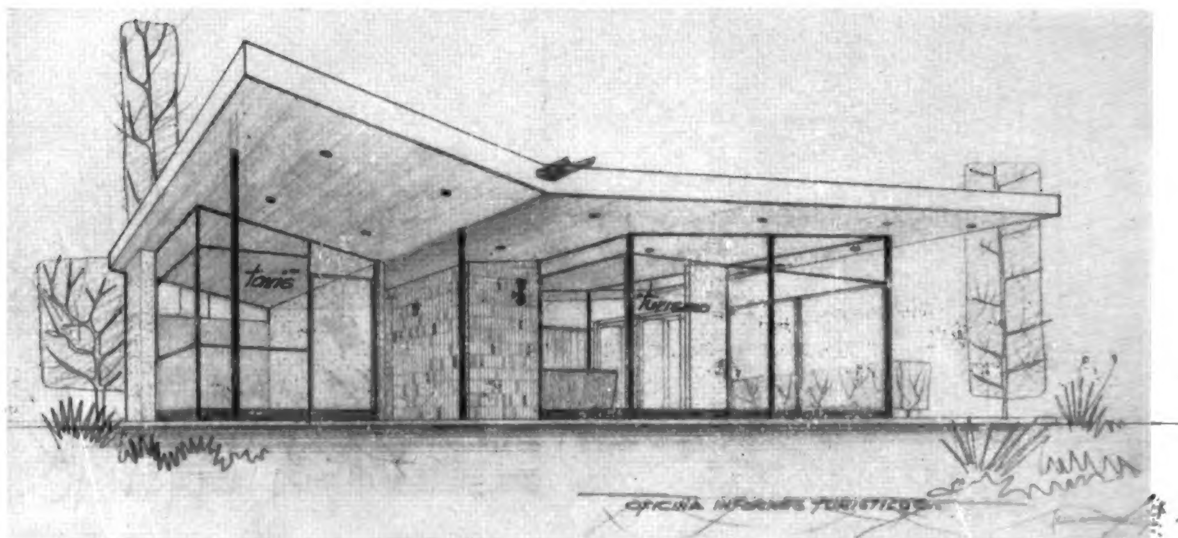


...ALGUIEN muestra en su rostro una esperanza que murió al nacer

...ALGUIEN cierra la noche, junto a un héroe que marcha hacia la aurora



FALTA SOLO UNA LABOR DE COORDINACION



Futura oficina de informes turísticos que erigirá el Concejo Dep. de Salto en la Plaza Artigas.

SALTO Y EL TURISMO

¿Qué pensar ante una ciudad estratégicamente situada sobre un caudaloso río; ante una ciudad que está prácticamente, en el límite con los dos colosos de Latinoamérica; una ciudad que construye su propio aeropuerto, en el que podrán aterrizar y decolar los grandes aviones internacionales; una ciudad que está a dos pasos de las más grandes cataratas del país o que tiene, en sus propias puertas, una fuente termal de aguas probadamente curativas, que surgen a una temperatura superior a los 45 grados?

No se necesita ser muy sagaz para ver, a esa ciudad, convertida en un populoso centro turístico.

Nadie puede dejar de reconocer el atractivo de la bellísima costa del Uruguay frente a Salto, con sus bosques, playas o peñones. Nadie puede ignorar el renombre internacional de las cascadas de Salto Chico y Salto Grande, en lo que a la pesca del dorado se refiere. Nadie puede negar que Salto es una ciudad con activa vida cultural y social; con teatros que son modelo para toda la República; con hoteles de primera categoría; con parques y amplios jardines; con hermosas plantaciones de naranjos, fresas y olivos; con panales de los que se e trae la mejor miel el país.

Todo eso existe. Y existe el turista dispuesto a disfrutarlo.

¿Por qué no intensificar, pués, la explotación de la tercera riqueza nacional?

¿POR QUE NO INSTITUIR LA SEMANA DE SALTO?

Así, por ejemplo, la creación de una "Semana de Salto", podría ser la base para un plan más ambicioso. ¿En qué consistiría esa "Semana de Salto"?

En un trabajo de equipo, en el que entraría a participar toda la ciudad.

Una semana en el año, especialmente en los meses de otoño, cuando el clima es más dulce, pondría en actividad a todas las organizaciones deportivas, sociales y culturales. Se organizaría un campeonato internacional de pesca, para el que se invitaría a clubes argentinos y brasileños; un campeonato similar de fútbol y de basketbol; algún importante certamen hípico; desfiles de modas; exposiciones de pintura; un festival internacional de teatro; feria internacional del comercio y la industria, etc., etc.

Indudablemente, una labor de estas magnitudes, supone un esfuerzo colectivo perfectamente sincronizado. Pero una vez logrado el éxito de una primera "Semana de Salto", su próxima organización anual se vería sensiblemente simplificada, pasando a convertirse en una semana tradicional para una amplia zona.

¿Qué se lograría con una "Semana de Salto" prevista en estos términos?

Es algo más que la simple satisfacción, para los salteños, de que conozcan su hermosa ciudad. Además del incalculable valor humano que puede tener una empresa así, poniendo en contacto directo a tres pueblos hermanos, agréguese la movilización del comercio; la intensificación de la industria hotelera; la multiplicación del transporte, etc., e inclusive, la creación de nuevas fuentes de trabajo. ¿Cómo, con una considerable afluencia turística, no se crearía un servicio especial de lanchas para hacer paseos por la costa del río, ¿Cómo no se pensaría en organizar transporte permanente a las Termas del Arapey o del Daymán? ¿Cómo no surgir, espontáneamente la industria de los "souvenirs"?

El turismo pasaría a convertirse, en Salto, en una explotación organizada científicamente, como ocurre en los más celebrados centros europeos: folletos explicativos y con horarios precisos; itinerarios de excursiones; programas completos de las diferentes actividades deportivas o culturales, etc.

Una "Semana de Salto", pués, es positiva para todos. Interesa a la Banca, al Comercio y a la Industria; interesa a los intelectuales, enfrentados a nuevos aportes culturales; interesa a los deportistas, ante nuevos cotejos; interesa al obrero, que ve aumentadas las fuentes de trabajo; interesa al pueblo entero, ante un nuevo panorama de su vida.

EL TURISMO EXALTANDO LA LABOR PECUARIA Y DEL AGRO

Y la nueva industria del Turismo, organizada por UNA semana, pronto comenzaría a multiplicarse. Porque la "Semana de Salto", traería otras. ¿Ya no hay, acaso, antecedentes de una Fiesta de la Esquila, cuyo éxito superó todo lo previsto? ¿Por qué, sobre esa misma base, no organizar toda una semana, de carácter internacional, con hombres del campo de Uruguay, Brasil y Argentina? Premios a los mejores esquiladores y a los mejores vellones; certámenes de folklore y danzas regionales de los tres países; exposiciones; domas y pencas populares, etc.?

¿Y qué decir, entonces, de la Fiesta de la Naranja?

Organizada solamente en los límites de Salto, ya tendría, de por sí, un enorme interés turístico: selección de las Reinas de las diferentes zonas cítricas del Departamento; proclamación de la Reina absoluta de la naranja; desfile de carros alegóricos; concurso de vidrieras; stands alusivos a la industria del citrus; fiestas y bailes populares, etc.

Pero si a esta fiesta aparentemente local —que estamos seguros que pronto sería declarada fiesta nacional— se le agrega la participación de la Reina de Entre Ríos y la de Corrientes, de la de Rivera, de la de Sant'Ana do Livramento o, inclusive, de la Reina Paraguaya, con una exposición de las correspondientes zonas, su éxito sería seguro e innegable.

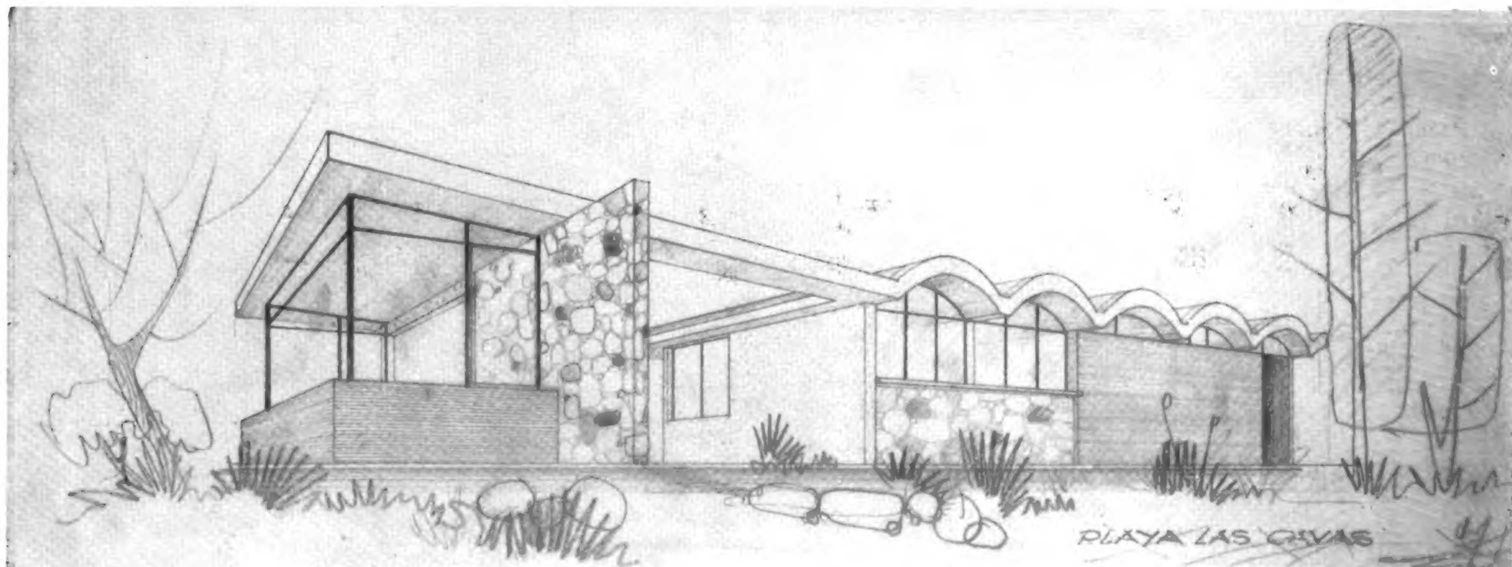
"SALTO, VOZ DE LA TIERRA Y DEL HOMBRE", presenta, aquí, la sugestión.

Autoridades departamentales y de las diferentes Instituciones, unidas al pueblo, deben dar el primer paso. El primer esfuerzo, debe concretarse en Salto. Cuando su volumen se haga sentir, ya vendrán nuevos aportes; ya llegará una mayor colaboración de la Comisión Nacional de Turismo; ya sentirán la necesidad de actuar en Salto, organizaciones como la Comedia Nacional y el SODRE.

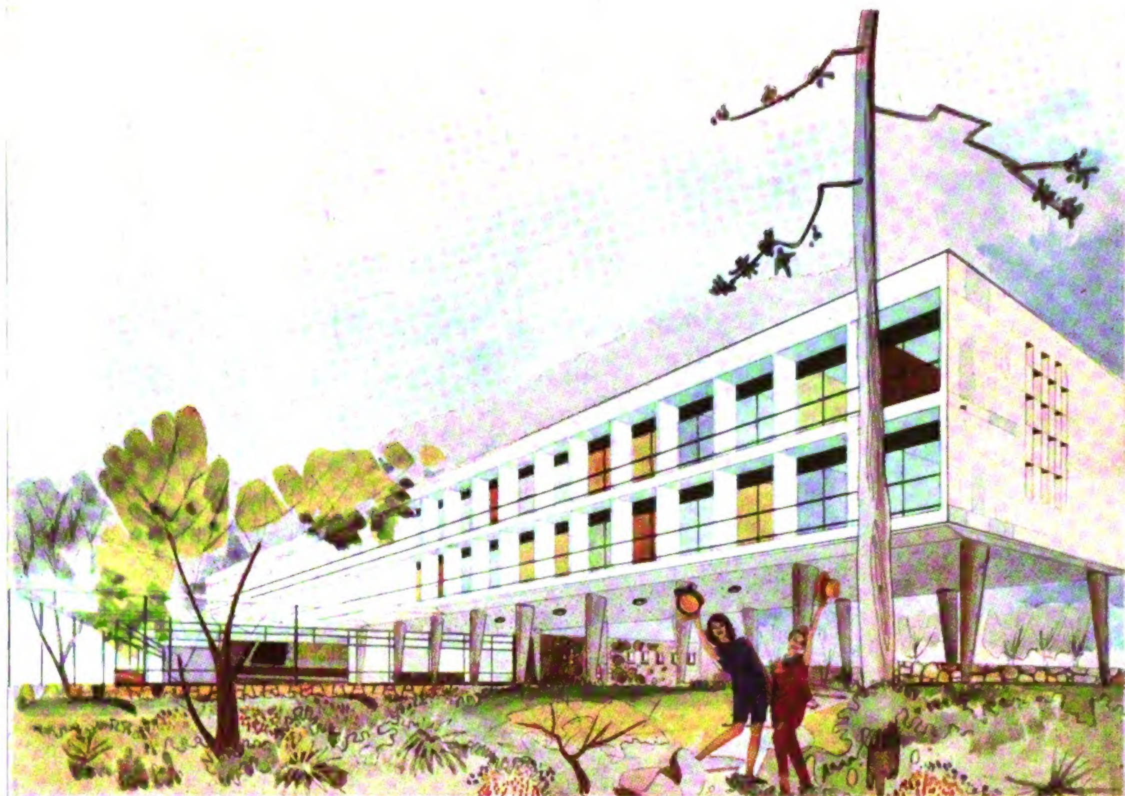
Entonces, la Industria del Turismo, surgida del esfuerzo colectivo de un pueblo, seguirá creciendo, hacia su destino.

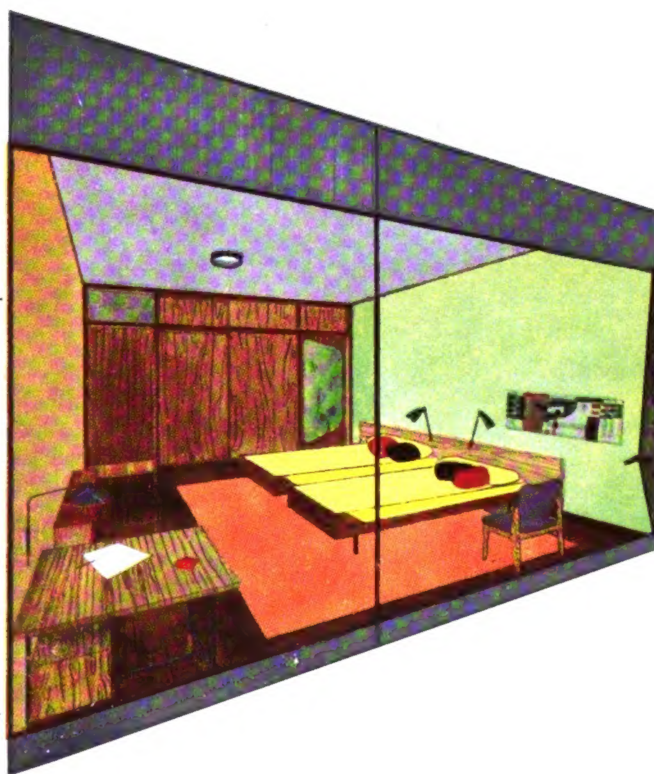
El verdadero destino turístico que Salto merece.

Anteproyecto del Parador de la playa Las Cavas, realizado por el Ing. César Rodríguez Musmanno



HOTEL TERMAL DAYMAN





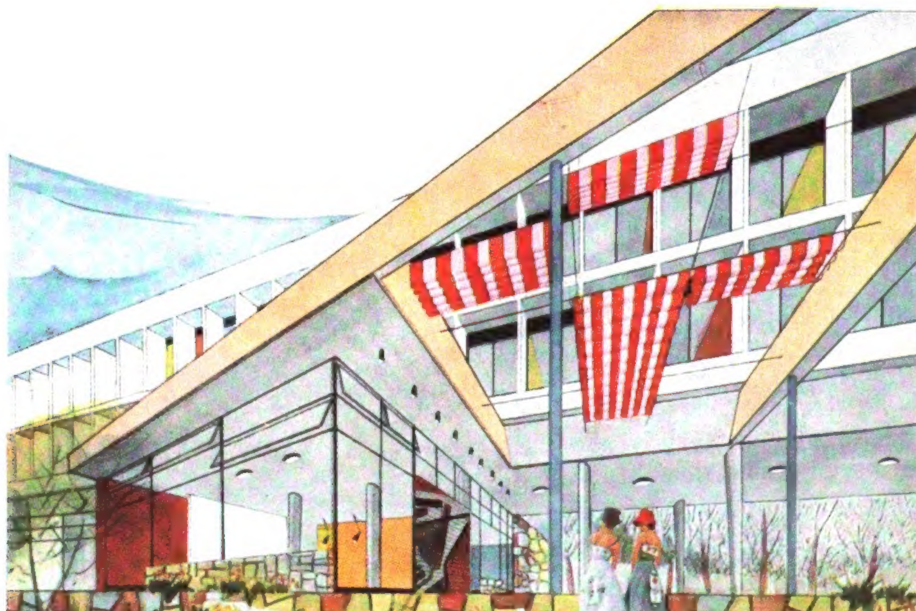
EN LAS PUERTAS DE SALTO

A sólo 9 kilómetros de Salto, junto al río Daymán y en una zona de bosques, parques y jardines, TERMAL DAYMAN S .A., construirá este modernísimo Hotel y Clínica Termal, con una capacidad de 120 habitaciones y contando con todos los adelantos técnicos para asegurar una estadía confortable a turistas y pacientes.

Poseer una acción en TERMAL DAYMAN S. A., supone:

1) Orgullo para todo salteño, dando aliento a una obra de gran progreso, que crea divisas para el país y fuente de trabajo permanente para el Departamento.
2) Una inversión que le producirá un elevado dividendo, ya que el Hotel trabajará, DURANTE TODO EL AÑO, para los accionistas.
3) Una inversión SEGURA, ya que está respaldada por el propio bien raíz.
4) Descuentos especiales en la Clínica Termal y en todas las dependencias del Hotel: alojamiento, restaurante, confitería, boite, etc.

EL AFAN LOCALISTA UNIDO A UN GRAN NEGOCIO: Acciones en TERMAL DAYMAN S. A.



Informes:

Termal Daymán S. A.

Brasil 584.

Teléfono 1975.

SALTO

adiós a Salto

FRAGMENTO

Ya nunca te veré como esta tarde,
oh Salto, Salto azul de tanto cielo,
corazón de belleza, flor solemne,
decidida mejilla de la gracia.

....

Hay nubes, continentes pensativos,
nubes de un algodón inmaculado,
cordilleras, montañas o colinas
viajando lentamente por sus mapas.

Los árboles respiran plenamente
el oro irremadiable de esta tarde
como si presintieran que muy pronto
todo será teoría de recuerdo.

....

Vénte conmigo, vénte en el recuerdo;
no me abandones entre tantas tardes;
quiero sentir tu aliento sobre el alma
y llevar en los ojos tu mirada.

Enamorado fiel de tu hermosura
te llevaré por todos los paisajes,
lazarillo de mi alma pensativa,
para que alumbres siempre mis latidos.

Y pueda entonces no envejecer nunca,
nunca sentir el peso de la vida,
porque llevo en tus cielos tanto cielo
que hasta Dios mismo se vendrá conmigo.

GREGORIO RIVERO ITURRALDE